rose hip
태어나지도 않은
아들이 찾아왔다
채랑랑 장편소설 1

Mi futuro hijo vino a mi

태어나지도 않은 아들이 찾아왔다

3 Volúmenes [Completo]

[Traducción MTL - Straewgi]

- Traducción MTL, puede contener errores como cambio de género.

VOLUMEN 1.

Prólogo.

El estofado empezó a hervir. Revolví una vez el estofado espeso y añadí la carne gruesa que ya había preparado. No era carne seca barata, sino carne fresca recién sacrificada el día anterior.

¿Cuánto tiempo había pasado desde la última vez que vi carne fresca de este calibre? Cuando estaba solo, solía usar carne seca o asarla para hacer sándwiches, pero ahora que mi situación había mejorado, la calidad de los ingredientes era diferente.

Ya estaba preocupado por la dieta de Even, ya que estaba en la edad de crecimiento. Me era difícil engordar a Even de forma saludable con mi propio presupuesto.

'Ahora que lo pienso, desde que Even llegó, las cosas han ido bien.'

Todo lo que me quedaba como noble caído era una mansión en un terreno de 50 *pyeong*, así que un estofado con tanta carne fresca era un lujo. Antes de que Even llegara, sobrevivía como un efímero, comiendo las verduras que yo mismo cultivaba.

Ese pequeño de diez años se había convertido en un amuleto de la buena suerte. Trabaja bien, me obedece bastante bien, ¿y también se preocupa por mí?

Era un chico perfecto sin defectos, excepto por ser un poco deshonesto.

'¿Ya ha pasado un mes?'

Revolví el estofado hirviendo una vez más y saqué los ingredientes. La superficie de la carne ya estaba cocida. Puse un poco de estofado en un tazón pequeño y lo probé. La salsa fragante y rico, con la carne y varias verduras, le daba un sabor delicioso.

Hmm, con esto, puedo decir con confianza a Even que es una obra maestra.

—Por cierto, Even, que salió a hacer un recado, está tardando un poco.

Los trillizos que venían todos los días a vender pan se habían ido hoy después de saludar, diciendo que el pan se había agotado temprano. Agradecido por su saludo, les di a cada uno un terrón de azúcar y luego le pedí a Even que fuera al pueblo a comprar pan.

—¿Cuánto?

—Lo que quieras comer.

Even tuvo una expresión pensativa hasta el momento en que salió. Y hasta este momento, en que el estofado estaba casi listo, no había noticias de él. ¿Le habré pedido a Even algo demasiado difícil? Pensándolo bien, para Even, que había crecido con delicadeza, elegir pan y pagarlo parecía una tarea de dificultad demasiado alta.

Estaba a punto de salir en cuanto el estofado estuviera listo.

Toc, toc.

Alguien llamó a la puerta principal. ¿Sería un visitante? Dejé el cucharón y me dirigí a la puerta. Si fuera Even, simplemente habría abierto la puerta y entrado, así que lo más probable es que fuera un visitante.

—Ya voy.

Abrí la puerta, deseando que la persona que había venido en la hora dorada del almuerzo no fuera una molestia. Afortunadamente, no era el oficial de policía Popol. Tampoco era una de las personas que solían venir a vender cosas o pan. Un hombre alto y desconocido me miró fijamente en cuanto se abrió la puerta.

Ojos de color agua profunda visibles entre el cabello verde oscuro. Esos ojos no eran diferentes a los de Even. Ojos puros. Tales ojos a menudo pertenecen a la misma línea de sangre.

Y el hombre dijo:

—Soy Kalos Enduke.

Calmé mi corazón que latía con fuerza. Se me puso la piel de gallina en todo el cuerpo tan pronto como escuché el nombre. ¿Por qué está este bastardo aquí? ¿Será que la historia original ha comenzado?

Era alguien a quien no debía conocer, alguien a quien había evitado a toda costa, y tenerlo frente a mí hizo que el flujo de sangre en mi cabeza se expandiera hasta el punto de estallar.

El hombre volvió a abrir la boca.

—La primera presentación ya la hicimos, así que es mejor omitirla. Vine porque parece que la conversación será larga. Además de eso, tengo otro asunto. ¿Está Evenjael aquí?

Fue en el momento en que el hombre terminó de hablar.

—¡Oye!

El hombre y yo volteamos al mismo tiempo hacia donde se escuchó la voz. Un chico con los ojos entrecerrados con ferocidad estaba parado en la entrada de la mansión. En su mano, sostenía firmemente el largo pan de baguette que le había pedido, como si fuera un garrote.

—Si valoras tu vida, apártate de Shasha.

—Estás a salvo, Evenjael. Vine tan pronto como me enteré. Pero, ¿qué modales son esos hacia tu hermano…?

En ese instante, un cachorro de tigre al lado del chico siseó y se abalanzó sobre el hombre. Inmediatamente después, el chico con la baguette en la mano también impulsó sus pies. La baguette se balanceó, dibujando una línea elegante.

El hombre levantó su brazo para bloquear la baguette, y un lobo saltó de la sombra del hombre, golpeando al cachorro de tigre.

El tigre salió volando y rompió una parte de la cerca. La baguette rota rompió la ventana y desapareció dentro de la mansión.

Me tomé un momento para analizar fríamente la situación frente a mí. Kalos Enduke, a quien había pensado que algún día podría enfrentar. Él y Even me habían encontrado y visitado mi mansión. Y la palabra "hermano" salió de su boca. Además, los ojos del hombre y el chico eran del mismo color agua.

Sí, esto, por mucho que lo mirara…

Era una reunión familiar desastrosa.

***

Conocí a Even cuando ya me estaba acostumbrando a este mundo. Me había despertado en el cuerpo de este hombre hace un mes. Además, aunque no lo creas, se presume que este lugar es el mundo de un libro.

Me di cuenta de eso después de leer un diario que encontré por casualidad. Un libro que estaba apoyado en la mesita de noche junto a la cama. Como esperaba, era un diario. Un diario que parecía un informe de las actividades diarias.

La escritura me resultaba familiar. No estaba en un estado mental lo suficientemente lúcido como para averiguar el motivo específico. Simplemente leí el diario y me ayudó mucho.

Al menos pude darme cuenta de mi situación desde la perspectiva de este hombre. Este hombre era un noble caído que administraba un pueblo llamado Chasto en el oeste. Sus padres habían fallecido hace cinco años, y toda la herencia que le quedaba era una mansión en un terreno de 50 *pyeong*.

El hombre cultivaba un huerto y vendía los productos, o los almacenaba como alimento. Era tan increíblemente pobre, y como aún conservaba su título nobiliario, no podía hacer trabajos manuales, lo que lo mantenía en una vida miserable.

Si me hubiera reencarnado en una familia rica con dinero de sobra, habría negado la realidad, pero al reencarnarme en una familia de clase baja con un destino tan amargo, la dura realidad me golpeó en la cara.

Esto, sin duda, era una broma del cielo para ponerme a prueba.

Con una pizca de esperanza de que fuera un sueño, seguí leyendo el diario. Al revés, por cierto. Y en el momento en que llegué a la primera página del grueso diario, finalmente pude ver el nombre del hombre.

Shasha Elpaf.

En el momento en que vi el nombre escrito en la portada del diario, sentí como si me hubiera caído un rayo. Este nombre estaba relacionado con los fundamentos de este mundo.

Inmediatamente, revolví toda la casa, buscando apresuradamente libros y periódicos sobre el país para leerlos.

Cuanta más información recibía, más me convencía.

De que este lugar era similar al mundo de fantasía que había leído recientemente.

Después de darme cuenta de esto, mi conciencia se lanzó a la basura, descartando el sentido común.

Sí, la gente puede morir y reencarnarse, ¿no?

'Puedo entender que te despiertes en el cuerpo de otra persona. Pero…'

Esto no está bien.

'¿Me convertí en Shasha Elpaf?'

'El Trono de Sangre' que leí era una novela de fantasía peculiar. Tan peculiar que algunos hombres podían tener hijos. Aun así, la novela no decía mucho sobre Shasha, así que no le di mucha importancia, pero ¿acaso Shasha dio a luz a un niño siendo hombre?

Para mí, que había nacido y crecido como un hombre sano, esto era una situación bastante discordante. El problema no era solo este. Había algo más allá del hecho de que los hombres pudieran tener hijos.

Si este fuera el mundo del libro, Shasha Elpaf moriría pronto. La causa sería un hombre llamado Kalos. El esposo de Shasha. Y el padre de Zion, el protagonista de 'El Trono de Sangre'.

Un hombre que apareció ante Shasha, que llevaba una vida normal, pasó solo una noche con él y luego desapareció.

Debido a esto, Shasha concibe a Zion y, olvidando a Kalos, con quien había perdido el contacto, da a luz a Zion solo.

Cuando el niño cumple cinco años, la familia Enduke de Kalos aparece de repente, reclamando la custodia de Zion y se lo llevan.

No hay mucha información sobre Shasha, pero en la obra original a menudo había pistas sobre el nacimiento de Zion. Incluso se describía que Shasha murió poco después de enviar a Zion.

También el hecho de que Kalos nunca fue a buscar a Shasha hasta el final.

Finalmente, acepté lentamente el hecho de que este no era el lugar donde vivía y que, por el momento, no había forma de regresar.

Después de eso, llegué a una única conclusión.

'Nunca, ni por asomo, me involucren con ese bastardo.'

Simplemente vivamos una vida larga y tranquila en este estado. Al diablo con la obra original, forjemos un nuevo camino para Shasha.

Pero…

Debía haberlo hecho.

Un niño llegó a la casa. Estaba a punto de almorzar después de trabajar en el campo. El fuerte golpe en la puerta, como si fuera a romperla, hizo que frunciera el ceño y me dirigiera a la entrada.

—Ya voy, ya voy.

Al abrir la puerta, mis ojos se encontraron con un niño desconocido. Ojos de color agua y cabello castaño oscuro. Por un momento, me sorprendió y mi mente se quedó en blanco.

Un rostro delicado y refinado que rebosaba dignidad, y ropa de tela lujosa. La mirada que me observaba en silencio era aguda pero también contenía una sonrisa. A todas luces, era un niño de una familia noble.

¿Había un niño así en el pueblo?

En ese momento, el niño dijo:

—Te encontré.

La comisura de los labios del niño se curvó en una sonrisa.

—Mamá.

Lentamente, cerré y abrí los ojos. El niño seguía allí. No parecía un sueño.

Luego, solo hubo un pensamiento.

…Escritor.

Con el debido respeto, ¿qué tipo de desarrollo tan absurdo es este?

Me senté a la mesa, recordando los eventos del día.

'¿Mamá?'

'Sí.'

El niño me llamó mamá tan pronto como me vio. Cuando le pregunté aturdido por la sorpresa, él mismo se encargó de confirmarlo. Fue tan amable que casi se me saltan las lágrimas.

Miré fijamente al niño por un momento, luego me recuperé y lo dejé entrar. Pensé que debía escuchar la historia. Incluso en esa situación, me preocupaba al menos por la decencia.

Y después de servirle té al niño, le pregunté:

'Pequeño, ¿cómo llegaste hasta aquí? ¿Viniste solo? ¿Y por qué soy tu madre? ¿Hay alguien contigo? ¿Cuál es tu nombre? No, en serio, no entiendo por qué soy tu madre… ¿Y tu edad?'

El niño bebió tranquilamente el té y respondió a mis preguntas incoherentes, como si estuviera teniendo un ataque de locura.

'Pregunta una por una.'

En serio, esto es demasiado. Al final, se me puso rígido el cuello. Cálmate. Y pensé con calma. ¿Acaso Shasha tenía un hijo escondido?

El niño parecía tener unos diez años. Diez años. Si Shashar tenía veintitrés, eso significaba que había quedado embarazado a los doce como mínimo.

¿Shasha había cometido un acto tan inmoral que superaba con creces los estándares de ética? Esto no podía ser. ¿O quizás era un hermano menor? Tal vez había crecido considerando a Shasha como su madre porque su propia madre había fallecido temprano. Intenté entenderlo así, pero si lo pensaba bien, el padre de Shasha había sido diagnosticado estéril justo después de nacer Shasha debido a un accidente, por lo que no podía tener más hijos. Su madre era de la aldea, así que si hubiera habido alguna infidelidad, el rumor se habría extendido inmediatamente.

Por mucho que lo pensara, la posibilidad de que la familia Elpaf tuviera un hijo escondido era escasa.

Entonces, ¿de dónde había salido este niño?

Llegué a la respuesta más racional.

'Pequeño, creo que te equivocaste de casa.'

El niño respondió con naturalidad, como si no entendiera mi dilema.

'No importa lo que digas, encontré la casa correcta.'

Por mucho que fuera, eso no era posible. Había encontrado la casa correcta, pero allí estaba yo, una completa extraña, y un niño que no tenía ni una pizca de sangre Elpaf me llamaba 'mamá'. Esto no era solo una simple disonancia cognitiva.

Era más bien la creación de una nueva historia que trascendía la desviación del original.

¿Será este niño Zion?

Mi conciencia finalmente llegó a un punto absurdo. Miré al niño con ojos desconfiados y le dije:

'Pensemos con lógica. Soy la última de la línea Elpaf. Es imposible que haya un hijo oculto en estas circunstancias, y para que tú tengas una conexión conmigo, tendrías que estar relacionado con una rama colateral, no directa. ¿Eres de una rama colateral?'

'No.'

'Si no eres de una rama colateral, entonces eres un completo extraño para mí. Para que yo te hubiera dado a luz, tendría que haber tenido un hijo a los doce años, ¿crees que eso es posible? ¿O es que eres un niño que viajó en el tiempo desde el futuro?'

Aunque yo era un testigo viviente de un fenómeno sobrenatural como la reencarnación, ¿qué género es este en el que un niño no nacido busca a sus padres? Seamos realistas.Ya era suficiente con que yo fuera lo irreal en este mundo.

'¿Viaje… qué?'

'¿O algo así como una regresión?'

'¿Qué es la regresión?'

Definitivamente no. Me sentí un poco aliviado por su respuesta realista. Pero eso no resolvía el misterio. ¿Por qué este niño me consideraba su madre? Si se había perdido, podría haberlo dicho, y si se había equivocado, ya debería haberse dado cuenta.

¿Quizás le dolía la cabeza o el corazón?

El niño me miró con ojos inexpresivos.

'Como era de esperar, no me crees.'

Las palabras "¿Cómo voy a creerte?" subieron hasta mi garganta y apenas bajaron. Como la conversación seguiría dando vueltas en círculos, comencé un interrogatorio.

¿Cuál era su nombre, de qué familia era, y cómo había terminado en este pueblo rural? El niño movió los labios, pero no dio una sola respuesta clara.

'Nombre… bueno, el apellido de la familia… ah, vine aquí yo mismo.'

Y entonces, agotado, tuve otro ataque de locura.

‘No, ¿por qué soy tu madre? Ni te di a luz ni te crié.’

‘Te digo que eres mi mamá.’

‘Dame pruebas, dame pruebas.’

El niño se tocó las mejillas regordetas y pensó. Por mucho que entrecerrara los ojos, para mí solo parecía un niño con mofletes de bebé que estaba haciendo pucheros. El niño frunció el ceño por un momento y luego se frotó el entrecejo.

‘Mi memoria no está intacta. Yo tampoco sé los detalles. Pero, aun así, no hay forma de que olvide a mi madre.’

En ese momento, finalmente me di cuenta de un hecho importante sobre el niño. Este niño no tenía su memoria intacta. En otras palabras, debido a una amnesia, el niño me había reconocido como su madre y, al parecer, lo creía a pies juntillas.

Al ver finalmente la respuesta, sentí un gran alivio. Estaba a punto de comenzar un incidente que no conocía, pero afortunadamente, solo un niño extraño se había interpuesto en el camino. Pensándolo de nuevo, esto era lo suficientemente manejable.

Pensé que si le encontraba a este niño problemático a su madre o su familia, se iría por su propio camino.

—Así que, ¿cuál es tu nombre?

—…

El niño abrió la boca, pero, como era de esperar, no respondió fácilmente. La expresión de su rostro con el ceño fruncido y los ojos bien abiertos era un poco lamentable. De repente, el niño buscó algo en su ropa. Luego sacó un pañuelo del bolsillo interior de su ropa y me lo tendió.

‘Even.’

Ese nombre estaba bordado debajo del pañuelo. Qué desastre. Estaba cansado, así que terminé la conversación allí.

—Mamá.

Me sobresalté al escuchar la palabra destructiva justo después de terminar mi recuerdo. Rápidamente me giré hacia el niño. El niño, Even, estaba parado en la puerta que daba al patio trasero, con un aspecto desordenado, observándome en silencio.

Tenía tierra por todas partes y, al sacudirse el polvo de las manos, se frotó la nariz, lo que indicaba claramente que había estado haciendo algo con tierra. ¿Qué había estado haciendo con tierra para volverse un mendigo en solo unos minutos? En el patio trasero solo había el huerto que Shasha había cultivado y yo había cuidado.

Fruncí el ceño y me acerqué a él.

—¿Por qué estás así? ¿Te caíste? ¿O jugaste con tierra…? No me digas que tocaste el huerto. Si lo tocaste, no terminará solo con un golpe. Todo eso es mi comida.

—He conservado esa comida.

—¿Qué?

¿Qué significa eso? Miré la cara de Even con una expresión de perplejidad. Sus ojos de color agua, brillantes y sin rastro de malicia o travesura, me miraban fijamente, y pude ver que hablaba en serio.

Al menos no parecía que hubiera estado jugando afuera. "Conservar" la comida, en términos de vocabulario, significaba que la había reunido en un solo lugar. En ese momento, un escalofrío me recorrió la espalda.

—Espera.

Las verduras que había sembrado aún no estaban en época de cosecha, ¿verdad? ¿Qué diablos había cosechado y conservado de entre ellas? Por mucho que lo pensara, no se me ocurría ninguna verdura que pudiera cosecharse y conservarse de inmediato.

Eso significaba que había arrancado y conservado todo lo que vio… ¿o qué? Miré al vacío aturdido.

'Déjame echar un vistazo alrededor de la casa.'

Even dijo eso tan pronto como terminó el tedioso intercambio de nombres y salió al patio. Para mí, que necesitaba un momento para pensar, fue un alivio, y tuve la tonta esperanza de que Even también pudiera pensar un poco solo y recordar algo importante.

Y en solo unos 30 minutos de descuidar al niño, mi huerto sufrió un destino fatal.

—¿Qué te pasa? ¿Te duele el estómago?

Mi estómago me dolía. Suspiré profundamente y me dirigí al huerto. Como era de esperar, un lado del huerto estaba lleno de tierra, con todas las verduras arrancadas.

Ante la impactante situación, cerré los ojos con fuerza. En medio de esto, ¿debía sentirme aliviado de que solo había desenterrado un lado, o debía golpear al niño en la cabeza por haber tocado mis propiedades sin permiso?

Claro, eso no devolvería el huerto, así que con dificultad abrí los ojos y me dirigí hacia las cosechas que Even había arrancado. No era la temporada de cosecha, pero aun así, ¿habría algo que pudiera vender? Si no, ¿no podría volver a plantarlo?

Pensando así, me dirigí hacia donde rodaban los rábanos, y mis ojos parpadearon involuntariamente ante el aspecto sorprendentemente limpio de los rábanos.

—¿Eh?

¿Por qué se ven bien? Claramente, no era la temporada de cosecha, así que deberían ser pequeños y de un color verdoso. Sin embargo, los rábanos que Even había arrancado estaban a punto de volverse completamente negros en la punta de la raíz.

Rápidamente me agaché en el suelo y examiné los rábanos.

—¿Por qué ya están maduros? Todavía no es la temporada de cosecha.

—Mamá no sabe de agricultura.

—No me llames mamá, no, primero explícame esto. ¿Lo sabías cuando lo arrancaste?

Even respondió, sacudiéndose las manos aún sucias de tierra.

—Esta variedad de rábano se pudre desde abajo si se arranca en la temporada de cosecha. Es un tipo quisquilloso, por lo que pocos lo cultivan y casi no se comercializa. Aun así, sabe bien, así que si lo vendes, te darán un buen precio. Pero ¿en serio no lo sabías?

—…

¿Acaso lo habría dejado si lo hubiera sabido? Pensé que era un rábano normal y lo estaba vigilando para cosecharlo en 3 o 4 semanas, pero si se pudre desde abajo, no habría forma de que me diera cuenta. Me sentí secretamente agradecido y avergonzado de que lo hubiera arrancado a tiempo, justo cuando estaba a punto de tirarlo todo.

Para evitar la mirada de Even, seguí examinando los rábanos. En ese momento, Even se acercó con algo que había encontrado en la esquina.

—Y encontré esto en la parte de atrás del campo.

¿Qué más? Mis ojos se desviaron y solté el rábano que tenía en la mano. Lo que Even traía era una caja vieja y sucia. La tomé con recelo y la examiné. Dijo que la había encontrado mientras arrancaba rábanos.

No sé qué tan profundo estaba enterrado, pero parece que estaba lo suficientemente profundo como para que no se pudiera encontrar a menos que se estuviera arrancando rábanos.

—¿Qué es esta caja sucia?

—¿Cómo voy a saberlo? Quizás es un tesoro de la familia de mamá.

Nunca había oído que esta familia de mendigos tuviera un tesoro. Tampoco había leído nada sobre esta caja misteriosa en el testamento de los padres de Shashar. No habían dejado ninguna riqueza, de modo que sus hijos tenían que vivir de la agricultura, ¿qué tesoro iba a haber?

—¿Será la caja de Pandora?

—¿Qué es Pandora?

—Hay cosas que no se deben abrir. Esto debería volver a la tierra…

En ese momento, Even me arrebató la caja rápidamente de las manos. Antes de que pudiera detenerlo, la caja se estrelló contra el suelo en las manos del niño. Miré la caja rota con más aturdimiento que cuando descubrí los rábanos arrancados.

¿Debería por fin golpear a Even en la coronilla esta vez? Ignora las palabras de los adultos, ¿no está bien hacerlo al menos una vez? Y si un golpe en la cabeza le devolviera la memoria, estaría aún más agradecido.

Mientras yo pensaba aturdido, Even apartó los fragmentos de la caja con el pie y recogió lo que había dentro. Era una vieja bolsa de cuero. La abrió y la vació en su palma, y algo cayó.

Involuntariamente, observé lo que había caído en la mano de Even. A simple vista, era una losa de piedra con la mandíbula inferior grabada. Lejos de ser valiosa, era un objeto inútil, y desvié la mirada con decepción.

Even la giró y la examinó con expresión seria, luego entró en la casa. Sí, mejor que juegue con eso. Me moví afanosamente para arreglar lo que Even había hecho.

—Dios no tiene intención de dejarme descansar.

Si lo encuentro, ¿puedo darle un puñetazo en la cara? Desde la mañana, los acontecimientos se habían precipitado sin descanso, y mi mente estaba completamente agotada. Mientras murmuraba quejas al cielo, los rábanos quedaron ordenados sin darme cuenta.

Miré fijamente los rábanos apilados y luego solté una risita. Aun así, como había rescatado un rábano, el niño no me parecía tan malo.

—

Comencé una reunión de estrategia para enviar a Even de regreso. Pero parecía que solo yo había iniciado esto, ya que Even no tenía intención de cooperar en absoluto. Even, que había estado mirando la losa todo el tiempo, de repente dijo:

—Esto parece una reliquia.

—Sí, debe ser una reliquia. Se ve vieja a simple vista.

—Parece un fragmento de retrato.

—¿Retrato? No tenemos nada de eso en casa.

Los retratos en losas de piedra son raros. Hasta donde sé, actualmente no existen casos de retratos hechos en losas de piedra, excepto por las reliquias de la antigüedad. Claro, siempre hay excepciones, pero la losa que encontró Even no parecía haber sido hecha recientemente.

Los coleccionistas de objetos raros o las catedrales a menudo coleccionan losas antiguas, pero como no se han encontrado en grandes cantidades, el valor de esta losa sería extremadamente bajo.

Si le mostrara a alguien una mandíbula inferior que no sabía para qué servía ni qué tenía dibujado, lo más probable es que se burlaran de mí, preguntando qué clase de piedra era.

—La losa se va a romper. Deja de mirarla y hablemos de ti.

Losa o no, lo importante ahora era de dónde había venido Even. De qué familia era, dónde se había separado de su familia y cómo había desarrollado la amnesia.

Incluso le toqué la cabeza para ver si se había golpeado, pero no encontré ningún bulto.

Entonces, ¿había sufrido un gran trauma mental? Me preguntaba por qué me confundía con su madre.

Sin embargo, Even, que había estado ignorando lo que decía, miró la losa con ojos afilados y dijo:

—Esto parece una reliquia sagrada.

—Una reliquia es una cosa, ¿pero una reliquia sagrada no es demasiado? Es solo una piedra…

—Mamá tampoco sabía sobre los rábanos.

Inconscientemente, rompí el bolígrafo que tenía en la mano.

—No me digas mamá…

Dije apretando los dientes. Este niño me ha estado llamando descaradamente "mamá" desde hace un rato, y mi paciencia tiene un límite. Incluso si Zion, el hijo oficial del escritor, viniera, negaría nuestro parentesco debido a la disonancia cognitiva, y escuchar a un completo extraño llamarme "mamá" estaba desmoronando mi cordura.

Al menos me gustaría que me llamara "papá".

De todos modos, parecía prioritario arreglar este tratamiento.

—Even.

Even, que había estado examinando la losa, finalmente me miró. Su suave cabello castaño flotó por un momento en el aire antes de asentarse, y sus ojos de color agua me miraron con perplejidad. Solo por su apariencia, era un niño inocente y puro, y pensé que si tuviera un hermano o un hijo así en el futuro, me sentiría satisfecho incluso sin comer.

Pero ahora no.

—Primero, corrijamos el tratamiento. No me llames mamá de ahora en adelante. Hermano, o papá, o mi nombre…

—¿Por qué mamá es papá?

Even respondió con una mirada abiertamente hostil. Me quedé momentáneamente desconcertado. No sabía si no le gustaba que yo fuera su padre, o si simplemente no le gustaba la existencia de un padre.

Even reaccionó de la forma más aguda hasta ahora. ¿Era un tema un poco delicado para los niños? Even me percibe completamente como su madre debido a su amnesia. Pero si la persona a la que ha considerado su madre le dice de repente que lo llame "papá", podría causarle una gran aversión y confusión.

Me rasqué la ceja sin querer y añadí:

—Entonces solo llámame Shashar.

Si no puede ser papá, tampoco será hermano.

—…

—Aunque pongas cara de puchero, no cederé. Si sigues llamándome mamá, no habrá ni una gota de sopa para ti.

Even me miró fijamente con una expresión de perplejidad, y finalmente bajó la mirada como cediendo.

—…Shasha.

¿Eh?

—Si a Shasha le gusta.

Oh, por Dios. Sentí que se me aturdía la cabeza. ¿Shasha? Es un apodo que usan todos, pero que un niño tan pequeño me llame Shasha. Al menos llámame Shashar…

Pero al ver sus ojos furtivos, como si me estuviera observando, sentí que no podía quejarme de eso. No había remedio. Si había cedido hasta este punto, yo también debía retroceder.

—De todos modos, dejando a un lado el hecho de que me consideres tu madre, necesitamos encontrar el lugar donde vivías hasta ahora.

—¿Por qué?

Para enviarte de vuelta para siempre.

—Una recompensa…

¿Hasta dónde tengo que seguirle el juego? En ese momento, una profunda duda me carcomió. En medio de esto, Even estaba muy serio. Me miraba fijamente con ojos que preguntaban sinceramente por qué debía encontrar el lugar de donde venía.

—¿Recompensa? Shasha no tiene dinero.

Aplasto por completo el bolígrafo que ya estaba roto. Aunque soy un mendigo, tengo mucho que dar. Si no tengo nada que dar, simplemente le doy las verduras del huerto. No, de hecho, yo era quien debería recibir una recompensa. ¿Quién se ha hecho cargo de un niño precioso sano y salvo?

—…Piénsalo bien. De todos modos, ellos serán tu familia. Estarán preocupados, así que deberías ir a verlos.

Even se cruzó de brazos con expresión recelosa. A mi parecer, era una excusa bastante floja, pero por ahora, lo prioritario era calmar el estado de ánimo de Even y sonsacarle información. Sin ninguna información, este mundo era demasiado grande para identificar a la familia del niño solo con la búsqueda.

A estas alturas, la familia de Even probablemente ya habría iniciado la búsqueda, así que si obtenía alguna pista sobre su familia, yo podría arreglar un encuentro. Aunque fuera un noble caído, al menos mi título aún no había sido revocado.

—¿No recuerdas nada?

Le pregunté a Even, que estaba pensando. Esta vez, Even pareció pensar con cuidado. Parecía que estaba buscando meticulosamente en su mente, como cuando le pregunté su nombre, y de repente se frotó el ceño fruncido con la mano.

—No lo sé. Me duele la cabeza y no quiero recordarlo.

Bajé la cabeza abatido. Me pregunté si había pedido demasiado. Era un niño que ni siquiera recordaba su propio nombre y que había mostrado el bordado en su pañuelo, así que era poco probable que recordara fácilmente algo sobre su familia.

—¿No funciona?

Saqué un bolígrafo nuevo. Mojé la punta del bolígrafo en tinta varias veces, y con la mano alisé y extendí un papel ligeramente seco. Y luego dibujé un bosquejo de la apariencia de Even.

Ya tenía una habilidad para el dibujo decente, y si pensaba en cómo había encontrado materiales de arte y lienzos al registrar la casa después de la posesión, Shashar también parecía tener un pasatiempo por el dibujo.

Tal como había supuesto, el dibujo quedó sorprendentemente bien. A simple vista, se parecía bastante a Even. Y al añadir las características de Even en la parte inferior, se completó un cartel en toda regla.

Ahora solo tenía que llevarlo a la imprenta y copiarlo con un artefacto. Mientras yo dibujaba algo parecido a un retrato, Even seguía absorto en la losa.

Even, que seguía girando y volteando la losa como si esperara que algo saliera de ella, de repente me miró y dijo:

—Shasha. Pero esto realmente parece una reliquia sagrada.

Me reí entre dientes, preguntándome cómo era posible.

—Sí, es una reliquia sagrada.

Lo que rompió mi afirmación fue el tasador que dirigía la joyería. Me preguntaba si esto era real. ¿Ese objeto que parecía una reliquia de la Edad de Piedra era realmente una reliquia sagrada?

Las reliquias sagradas son productos de la antigua era que contienen poder divino. Se crearon en una época en la que la divinidad era mucho más abundante que ahora. Ahora que la fuerza de la divinidad ha desaparecido, las reliquias sagradas son consideradas la única prueba y milagro de la existencia de Dios.

Las reliquias sagradas a veces poseen un poder misterioso, pero la mayoría son réplicas, y solo unas cuatro reliquias tienen el poder original. Según la obra original, claro.

Había venido al pueblo para copiar el cartel y accedí a que evaluaran la losa a petición de Even. Resulta que la basura de nuestro huerto era basura santa, después de todo.

Claro, de todos modos sería una réplica, o una reliquia chatarra común y corriente. Pero Even me miró fijamente como diciendo "te lo dije". Ignoré la mirada de Even y miré al tasador. El niño ya estaba tratando de ganarles a los adultos.

—La encontré en el jardín de mi casa, ¿cuánto valor tiene?

—Pues, a ojo de buen cubero, parece un objeto de hace aproximadamente mil años, pero es difícil darle un gran valor a un solo fragmento como este. Si su uso fuera exacto, podríamos saber su valor, pero esta losa, aparte de contener algo de poder divino, es similar a las reliquias que se suelen desenterrar. Si me la vende, le daría un máximo de 3 oros.

¿3 oros? Eso era más o menos el costo de una semana de comida. En mi opinión, era un precio bastante generoso, pero al ver la expresión insatisfecha de Even, parecía que él pensaba que era muy poco para el esfuerzo.

Claro, él solo había arrancado todos los rábanos y debió haber hecho un gran esfuerzo para desenterrar algo tan profundamente enterrado. Desde su perspectiva, el tesoro antiguo que encontró bajo tierra valía la absurda e insensible suma de solo 3 oros.

—También hay un método para registrar su forma con un artefacto y luego enviarla a la capital para una tasación. Es posible que mi tasación no sea precisa.

—Entonces, haga eso, por favor.

Lancé una mirada a Even, que no parecía tener intención de venderlo, y luego asentí. Si lo tasaban correctamente en la capital, Even también aceptaría el precio. Aunque era mío porque salió de mi huerto, Even lo había desenterrado, así que de alguna manera tenía una pequeña parte.

El tasador tomó una fotografía de la losa con un artefacto para copiar su forma. A primera vista, parecía una fotografía, pero era una tecnología más cercana a un holograma, ya que podía recrear la forma tridimensionalmente.

—Cuento con usted.

Pagué la tarifa de tasación y salí a la calle con Even. Even recogió la losa y arqueó las cejas.

—¿Qué son 3 oros? Debería darme 10 oros.

¿Qué? Pensé que esperaría unos 100 oros. Se me escapó una risita.

—Quizás valga 10 oros si la tasamos bien.

—¿Cuánto se puede vivir con 10 oros?

—¿Un mes si ahorras?

—Eso compensa el esfuerzo de haber cavado.

—Suficiente, ¿no crees?

Si fuéramos a la ciudad, sería el costo de una semana de comida, pero para mí, que apenas gano para vivir, 10 oros son una gran suma de dinero. No me dedico a la agricultura como pasatiempo, sino para sobrevivir. De lo contrario, moriría de hambre, tan lamentable era la situación actual de la familia Elpaf

En contraste, este pueblo de Chasto tiene un comercio bastante activo. Esto se debe a que la compañía comercial más grande del imperio construyó un almacén aquí debido al bajo precio de la tierra. Además, abrieron una sucursal, por lo que los comerciantes ambulantes que querían comprar productos baratos a menudo hacían una parada.

Los residentes también les vendían bienes y productos locales, por lo que la economía del pueblo era bastante buena. Solo la familia Elpaf, que una vez gobernó este pueblo, había caído en picada.

—A pesar de tener la sangre tan espesa.

—¿Qué tiene que ver la sangre?

Even, al oír mi murmullo, me miró fijamente y preguntó. Miré los ojos de color agua clara de Even, sopesando algo. Al pensar en mi linaje, algo me vino a la mente.

—Even, ¿qué edad tienes?

—Bueno, como… ¿once?

Dejé de lado la respuesta vaga y le pregunté algo más importante.

—¿Y la sangre de la bestia fantasma?

Los ojos de Even se calmaron gradualmente. Even parpadeó lentamente y dijo:

—Sí. La he heredado correctamente.

—Entonces, al menos no es de una familia de bajo rango.

La sangre de las bestias fantasma. Es el poder que la humanidad ha obtenido de la caza de bestias fantasma desde hace cien años. A medida que el número de bestias fantasma disminuyó, los cazadores de bestias fantasma se volvieron raros y la sangre se diluyó, pero la sangre de bestias fantasma fuertes se hereda densamente. La familia Elpaf era una de ellas. Aunque fueron degradados porque el poder de la bestia fantasma de su familia no era la dirección que el imperio deseaba.

Pero las diez familias más importantes que sostienen el imperio tienen la sangre de la bestia fantasma muy densa y fuerte. Es poco probable que Even sea de esas 10 familias, pero si heredó la sangre de la bestia fantasma correctamente, era poco probable que fuera de una familia de bajo rango.

Claro, eso solo no puede identificar a la familia, así que no es un gran descubrimiento, ¿verdad? Además, si Even es un cazador de bestias fantasma, es posible que no tenga la compañía que tanto busco.

Si solo tiene una bestia fantasma, puede viajar largas distancias solo.

Even de repente puso una expresión de disgusto.

—Shasha, todavía estás dudando, ¿verdad?

Pensándolo bien, buscar una familia y preguntar si la sangre es densa o diluida eran cosas de diferente importancia. Desvié la mirada y respondí:

—Si, si mi sangre la heredó, claro que sería densa…

Me esforcé por mantener la cordura. ¿Hasta dónde tengo que seguirle el juego? Me preguntaba si Even intentaría matarme de vergüenza cuando recuperara la memoria.

Even, que parecía haberlo comprendido, relajó su expresión. Decidí no preguntar más sobre la sangre o las bestias fantasma y apuré el paso.

El cartel ya estaba copiado y la tasación había terminado.

Ahora solo quedaba un lugar a donde ir.

—Oh, ¿un niño perdido?

El oficial de policía Popol se ajustó las gafas y miró a Even, que estaba afuera. Él también parecía no creer que un niño se hubiera perdido en un pueblo tan remoto. El pueblo de Chasto estaba desarrollado comercialmente, no turístico.

—Por su aspecto, parece el hijo de un noble.

—Así es.

—¿Sabe de qué familia es?

—No. No recuerda nada. No sabe su nombre ni su familia, por lo que me confunde con su padre.

—Vaya…

¡Pobre niño! La compasión apareció en los ojos del oficial Popol. Antes de que se involucrara más emocionalmente, me apresuré a preguntar:

—¿Podría verificar la lista de personas que han pasado por el puesto de control? Existe la posibilidad de que tuviera compañía.

—Es cierto que no es fácil para un niño pequeño venir solo a un pueblo tan remoto. Justo ahora es el cambio de turno, así que pronto llegará alguien del puesto de control. Por favor, espere aquí un momento. Ah, el niño podría aburrirse un poco, ¿quiere que le prepare un chocolate caliente?

Como padre, el oficial de policía Popol se preocupó por la comodidad de Even, que estaba solo. Justo tenía que ir al gremio de comerciantes, y parecía un buen lugar para dejar a Even un momento. Miré a Even y le pedí:

—Entonces, por favor, quédese con Even un momento. Iré a hacer otra cosa y volveré. No tardaré mucho.

—Claro. Le diré al oficial de policía Hansel, que está de turno, la situación.

Le di las gracias y salí de la oficina. Even, que había esperado en silencio afuera, me miró y preguntó:

—¿Terminaste?

—Todavía no. Tú espera aquí. Iré un momento al gremio.

—No me vas a abandonar, ¿verdad?

Me reí entre dientes ante la idea de un niño.

—¿De qué me serviría abandonarte aquí, si hasta conoces mi casa? El señor oficial te va a preparar un chocolate caliente. Espera comiendo eso. Yo no puedo hacerte uno así, ¿sabes?

—Mmm…

Even, que respondió con una expresión de total desinterés, frunció el ceño insatisfecho ante la llamada del oficial Popol para que entrara.

—Asegúrate de volver.

—Tú también debes portarte bien.

Empujé a Even hacia la oficina, me despedí del oficial Popol y me di la vuelta.

'Entonces, empecemos.'

Mientras caminaba, saqué volantes y cinta adhesiva de mi bolso. Mientras iba al gremio en ausencia de Even, pensaba pegar carteles en cada tablón de anuncios que viera. Si pegaba carteles con Even, era obvio que el niño se hincharía como un pez globo.

Rasgué la cinta y pegué el cartel en el tablón de anuncios. Las personas que miraban el tablón se acercaron curiosamente a ver el cartel. Seguí pegando carteles y me dirigí hacia el gremio.

Después de pegar carteles en un total de ocho lugares, llegué al frente del gremio de comerciantes. Al igual que la compañía comercial Cursefell, que funcionaba como almacén y tienda, la zona estaba llena de gente y comerciantes. Dicen que los productos transportados desde este almacén se envían a unas 20 sucursales. Tan pronto como la compañía comercial más grande del imperio construyó un almacén aquí, la economía de todas las ciudades cercanas se recuperó.

Si nuestra familia no hubiera perdido los títulos de propiedad, podríamos haberle sacado una fortuna a la compañía comercial Cursefell.

La razón por la que la familia Elpaf cayó en la ruina.

Fue por la pérdida de los títulos de propiedad. Así como los contratos son importantes en Corea, aquí también son la prueba principal para demostrar la propiedad.

Si un contrato se pierde, los derechos de propiedad se anulan y la propiedad pasa al tesoro nacional. Es decir, la compañía comercial Cursefell utilizó el hecho de que la familia Elpaf había perdido los títulos de propiedad para pagar al estado un precio varias decenas de veces inferior al valor de mercado y construir el almacén.

Eran unos cabrones. Como era de esperar, el mundo era para los que más tenían.

Por lo tanto, al no poder cobrar impuestos a los habitantes del señorío, la fortuna de la familia se desplomó por completo. Sin el certificado de título, no podían ejercer autoridad sobre el pueblo de Chasto, así que ahora eran solo señores de nombre.

Para los habitantes del pueblo, Shashar era como un presidente de pueblo jubilado.

Al principio, no me importaba porque no era mío, pero a veces me pregunto si Shashar se siente injusto, porque aparece en mis sueños.

—Ah, sí, los carteles.

Pegué un cartel en el tablón de anuncios cerca del gremio y me acerqué al empleado que tomaba los pedidos.

—Hola.

—Ah, señor Shashar. Bienvenido. ¿Va a hacer una entrega hoy?

—Sí. Tengo algunas verduras cosechadas, y también quiero venderlas.

—Entonces tendré que ir a verle con una balanza. Le avisaré al personal de entrega con antelación.

—Gracias siempre.

Le dije lo que necesitaba y pedí la entrega para la noche. Después, pagué. Supongo que no es una ilusión que mi bolsillo ya se siente ligero. Había surgido un gasto inesperado, pero no tuve más remedio que pensar que era el precio de que Even hubiera cosechado los rábanos a tiempo.

—Ah, señor Shashar.

Estaba a punto de irme cuando el empleado me llamó. Lo miré con una expresión de perplejidad. El empleado sostuvo un fajo de papeles junto a su rostro y dijo con cautela:

—Es que, el señor Jack podría visitarle hoy mismo. Últimamente se ha corrido la voz entre los superiores. Parece que el dueño del almacén volverá a intentar hacerse con su título de señor. El plazo que le dio el país, ¿no le queda mucho tiempo?

Solo sonreí incómodo.

—Lo tendré en cuenta.

—Nosotros tampoco podemos permitir que el dueño del almacén se apodere de Chasto. Por favor, gane el caso.

Incliné la cabeza en señal de saludo y caminé en dirección a la oficina de la guardia de seguridad. ¿Título de señor? No tengo tiempo libre. No sé dónde se fue mi esperanza de vivir una vida tranquila aquí.

Actualmente, la familia Elpaf ha estado discutiendo con la familia vizconde Heinleiss, dueña del almacén, desde hace varios años. La razón, como dijo el empleado, es por el título de señor.

La familia Heinleiss es una familia subcontratada que se le ha encomendado la gestión del almacén por parte de la compañía comercial Cursefell, y su poder ha aumentado a medida que el almacén ha prosperado. No solo eso, sino que también intentan ejercer influencia sobre todo el pueblo de Chasto.

Es decir, intentan desplazar a la familia Elpaf y ocupar el puesto de señor. Normalmente, esto sería imposible, pero el problema es que solo quedan seis meses para la fecha de revocación de mi título.

Si no consigo méritos suficientes para mantener el título en seis meses, la familia Elpaf se arruinará por completo.

La familia Heinleiss está tratando de aprovechar mi momento de mayor confusión para atacarme.

‘Dondequiera que vayas, el dinero es el problema.’

Incluso en mi vida anterior, era un lamentable esclavo del dinero, y aquí, para no tener dificultades económicas, tengo que tomar una decisión importante.

Incluso si me quedo de brazos cruzados, perderé tanto el dinero como el título. Tengo que recibir dinero de la familia Heinleiss y retirarme, o buscar una manera de mantener el título.

‘Es fácil decirlo.’

Miré al vacío y pensé en el escritor. Escritor. Si ibas a hacer esto, ¿por qué no escribiste más detalles sobre Shashar? ¿Cómo se supone que voy a salir adelante si solo escribes que se encuentra con un bastardo llamado Kalos, tiene a Zion, y cinco años después, pierde a Zion y muere en vano?

Con la información que tengo ahora, ni siquiera sé si Shashar finalmente perdió su título. Esto se debe a que se omitieron todos los detalles innecesarios para la trama, ya que los lectores se aburren con las historias del pasado.

‘Quién sabe. Quizás el escritor quería incluirlo todo, pero la editorial lo detuvo.’

Era hora de reflexionar sobre mi yo del pasado, que tenía los ojos somnolientos cada vez que aparecía una historia pasada.

Pero por ahora, este problema tampoco era tan urgente como el de Even. Después de todo, aún quedaban seis meses.

Guardé el cartel restante en mi bolso y apuré el paso. El cielo ya se estaba tiñendo de rojo por un lado.

No sé si era tonto, pero me preocupaba que Even tuviera hambre.

—....

Al llegar a la oficina del oficial de policía, me recibió otra persona, no el oficial Popol.

—¡Cuánto tiempo sin verte, señor Shashar!

—Hola, oficial Hansel. Ah, ¿acaba de llegar del cambio de turno en el puesto de control?

—¡Sí! Y ya me enteré de su situación. Parece que está en muchos problemas ahora mismo.

La oficial Hansel estaba jugando a las cartas con Even. Cuando ella dijo "¡Tarann!" con una cara brillante y le hizo un gesto para que eligiera una carta, Even levantó la mano con una expresión tranquila. La mano se movió varias veces de lado a lado y sacó la carta del centro.

—Hermana, la muerte.

—¡Ay, otra vez!

Lo que Even le entregó fue un comodín con un payaso ridículo dibujado. Al verlo, la cara de la oficial Hansel se descompuso.

—Con esto ya van 10 derrotas en 10 partidas. Prepara un chocolate caliente como prometiste.

—¿Tienes ojos en los dedos? ¿Cómo es que nunca pierdes?

La oficial Hansel se levantó con una expresión de asombro y se dirigió a la despensa. Yo, que había estado observando el juego de cartas con ternura, miré a Even con una expresión de decepción.

—¿Apostaste?

—Eso era un castigo.

—Aunque sea un castigo, no debes pedir cosas materiales. Podrías volverte un avaro cuando seas mayor.

Even me miró con una expresión sutil. Traduciéndolo, su mirada decía: "¿Shasha no es avaro, por eso es tan pobre?".

‘Me duele un poco el costado.’

El avaricia no tiene una gran relación con la pobreza, pero pensándolo bien, tampoco es que no tenga ninguna. Si la familia Elpaf hubiera sido avara, habrían defendido los títulos de propiedad con su vida. Eran demasiado optimistas y vivieron como pudieron incluso después de perder los títulos. Shashar, además, vivió sin grandes ambiciones, así que estaba lejos de ser un avaro.

‘¿Debería yo también volverme avaro?’

¿Debería sacarle una fortuna a la familia Heinleiss antes de que mi título desaparezca y luego desaparecer sin dejar rastro? Así podría evitar a ese bastardo de Kalos.

Mientras yo pensaba en esto y aquello, la oficial Hansel regresó. Ella trajo un chocolate caliente en un vaso de papel y me lo ofreció a mí, no a Even.

—Aquí tiene.

Parpadeé al ver el chocolate caliente.

—¿Por qué me lo da a mí?

—¿Eh? ¿Even no se lo dijo?

—¿Qué?

—Dijo que él ya había bebido, y que si ganaba el juego, le preparara el suyo al señor Shashar.

Miré el líquido marrón que se movía en el vaso y luego dirigí mi mirada a Even. Even, sentado tranquilamente en la silla, frunció una ceja y me miró como preguntándome por qué no lo aceptaba. Pensé que, como era joven, querría algo dulce de nuevo.

Me pregunté si se había esforzado por ganar para dármelo a mí. Solté una risita. Hansel también sonrió en silencio, me entregó el chocolate caliente y dijo:

—¿Salimos un momento? Se me acaba de ocurrir un recado que el señor Popol quería que le transmitiera.

Asentí, aceptando el chocolate caliente, mientras ella parecía estar considerando a Even.

—Sí. Even, espera un poco más. Beberé esto y volveré.

—Vale. Bebe despacio, no te quemes la lengua.

—Eres muy precavido.

La oficial Hansel y yo salimos y nos detuvimos a cierta distancia de la puerta. Después de beber unos sorbos de chocolate caliente, la oficial Hansel comenzó a hablar.

—Yo fui quien dejó pasar a Even por el puesto de control.

Me sorprendió y me giré para mirar a la oficial Hansel. El control en Chasto es más estricto de lo que pensaba. Me preguntaba cómo un niño que ni siquiera recordaba su nombre había pasado el puesto de control, pero parecía que Hansel le había facilitado el paso. La oficial Hansel se rascó la mejilla con una expresión avergonzada.

—Era un niño extraño. Vino solo, sin acompañante, y dijo que tenía que encontrarse con alguien aquí. No respondía cuando le preguntaba su nombre, y cuando le preguntaba a quién venía a ver, solo decía "familia".

—¿Even realmente vino solo al pueblo? ¿No había nadie que pareciera su acompañante en los alrededores?

—No. Nadie en absoluto.

¡Maldita sea, así que es eso! Mientras yo sentía una secreta decepción, la oficial Hansel continuó hablando.

—Así que pensé que era un niño que tenía parientes aquí y había venido solo hasta Chasto. Hay una ciudad cercana, ¿no? Su atuendo era elegante, por lo que parecía estar relacionado con algún comerciante. Quería averiguar sobre el niño después de mi turno, y me sorprendió mucho verlo en la oficina.

La oficial Hansel se llevó la mano al pecho, aliviada. Como oficial de policía, debió haber experimentado un profundo conflicto en el puesto de control. ¿Debía permitir la entrada a una persona de identidad desconocida, o prohibirla hasta que su identidad fuera clara?

Pero Even era demasiado joven para aplicar tales reglas. La oficial Hansel finalmente priorizó la posición de Even como un niño sin protector, y trató de encontrar a Even para asumir la responsabilidad de su decisión.

¿Qué tan sorprendida debió haberse sentido al encontrarse con un niño así en la oficina? La oficial Hansel añadió con una expresión complicada:

—Pero el estado de Even era peor de lo que había imaginado. El señor Popol me habló de Even. Me dijo que te considera su familia debido a su amnesia. Debí haberlo examinado con más detalle.

—No es su culpa, oficial. Incluso si lo hubiera sabido, no habría habido otra forma. Él ni siquiera recordaba su propio nombre correctamente.

—Sí, supongo que sí.

La oficial Hansel dejó caer los hombros con una expresión desanimada. Incluso si la oficial Hansel hubiera notado el estado de Even, el problema fundamental no se habría resuelto. Al final, solo cambiaría el hogar temporal de Even, a quien se le había impuesto una familia.

—Pero creo que es una gran suerte que el niño haya ido a usted, señor Shashar.

En ese momento, la oficial Hansel añadió.

Abrí los ojos sorprendido y pregunté:

—¿Qué?

—La familia Elpaf siempre parece ser así. Se puede confiar mucho en ellos.

—¿Nuestra… nuestra familia?

—El antiguo señor y su esposa también hicieron mucho por el pueblo. Incluso se rumorea que por eso cayeron en la ruina. Eso es realmente lamentable. Aunque pagáramos impuestos, queríamos pagárselos a la persona que cultivaba el señorío, no al país.

Al oír lo de los impuestos, fruncí el ceño. Sentía que hoy me estaban pasando una serie de cosas que me harían doler la cabeza.

Después de que los títulos de propiedad desaparecieron, Chasto regresó naturalmente al país. Los impuestos que la gente del pueblo pagaba se trasladaban cada mes a los recaudadores que venían de la capital. ¿Y no habían dicho que la cantidad había aumentado?

La familia Elpaf es noble y está exenta de impuestos, pero si se revoca mi título, yo también tendré que pagar impuestos. Para mí, que apenas gano para comer cada día, el camino al infierno se abrirá después de la revocación del título.

—¡De todos modos!

La oficial Hansel aplaudió una vez, juntando las palmas de las manos, y dijo:

—Pondremos un anuncio en el puesto de control buscando a la familia de Even. Hasta entonces, ¿podría usted hacerse cargo de Even, señor Shashar?

De todos modos, como seguía siendo un señor, era mi deber resolver este asunto. Sería problemático si la familia de Even causara problemas más tarde.

Sonreí y saqué unos carteles de mi bolso.

—Gracias. Aquí tiene el cartel que dibujé. Péguelo en el puesto de control, y si alguien pregunta por un niño perdido, por favor, indíqueles mi mansión.

—¡Sí! Gracias por su cooperación.

La oficial Hansel hizo una reverencia y tomó el cartel, luego soltó una exclamación extraña. Dijo que el dibujo del cartel se parecía a Even a simple vista. Terminamos de hablar y entramos. Even, que había estado sentado en la silla jugueteando con las cartas, sintió nuestra presencia y me miró.

Terminé la última gota de cacao, tiré el vaso de papel a la basura y le dije a Even:

—¿Nos vamos ya?

Un leve calor se extendió por el rostro inexpresivo de Even. Even miró las cartas que tenía en la mano, las volteó y se levantó. Pensé que le gustaría alguna carta, pero la oficial Hansel, mientras recogía las cartas, las miró y se rió entre dientes. Lo que me mostró sutilmente fue una carta de Reina.

Más precisamente, la Reina Bertea, que fue el modelo de la Reina de Diamantes. El símbolo de la Reina Bertea es la familia, la paz, la madre y la maternidad. La oficial Hansel parecía pensar que Even me seguía sin dudarlo.

'Esto es como si se estuviera bebiendo el caldo antes de cazar el pollo.'

¿No estaría Even simplemente pensando en cómo usaría esta carta?

—Ya me voy.

Saludé brevemente a la oficial Hansel. La oficial Hansel también hizo una reverencia y agitó las manos hacia Even.

Al salir con Even, vi el cielo volviéndose amarillo. El humo de las chimeneas se elevaba largamente sobre las casas, indicando que la preparación de la cena estaba en pleno apogeo.

Al ver el humo, de repente sentí hambre.

'No he comido nada desde el almuerzo.'

Mis hombros se encogieron ante el hecho de que me había movido tan frenéticamente sin obtener ningún resultado. Por mucho que fuera, ¿no era demasiado no haber obtenido ni una sola pista?

Por ahora, no había nada que hacer más que esperar a que alguien viera el cartel y viniera a buscarme.

—Nos queda un largo camino.

—¿La casa no está lejos?

—Tú sí que… No lo haces a propósito, ¿verdad?

Even me mira con una expresión perpleja. Sí, soy un avaro que quiere enviarte de vuelta lo antes posible. La idea de cómo alimentar y cuidar a este niño tan joven y sencillo ya me pesaba en los hombros y me dejaba sin aliento.

…No se convertirá en mi hijo para siempre, ¿verdad?

Solté una risa hueca ante la idea absurda y eché a andar. Hermanos, sí, pero hijo, de verdad que no. Sin estar casado, ¡qué hijo ni qué ocho cuartos!

De repente, miré a Even. Even bostezaba, cansado, y caminaba a mi ritmo. Ahora que lo pienso, no recordaba haberle preguntado a Even de dónde venía ni desde cuándo había estado viniendo hacia aquí.

'Probablemente no lo sepa tampoco debido a su amnesia.'

¿Cuánto tiempo le habrá tomado a este niño llegar a Chasto? Mis ojos se entrecerraron con una pregunta tardía. Ni siquiera le pregunté formalmente si estaba cansado. Pensé que había caído del cielo sin ninguna dificultad. Al pensarlo bien, supongo que al final yo también soy un adulto egoísta.

—¿Quizás hoy ponga mucha carne en el estofado, de la que guardaba?

—No me gusta la carne.

En serio, este niño. Hasta cuando me preocupo por él, se queja.

—Pon solo un poco. Es un desperdicio si lo dejas.

Parpadeé aturdido. ¿Quizás estaba siendo considerado con mi situación?

—Más bien, Shasha, ¿no me digas que tampoco sabes cocinar?

¿Cocinar? Solté una risita. ¿Discutir mi habilidad culinaria a mí, que llevo siete años viviendo solo? Además, gracias a las recetas que dejó Shashar, también sé cocinar platos locales de este país. No creo que no sepa cocinar, pero…

—Eso lo juzgarás tú cuando lo pruebes.

Si el paladar de Even es exigente, por mucho que me esfuere, mi cocina podría ser solo la de un restaurante de tercera. Me prometí a mí mismo que hoy me esforzaría al máximo en la cocina.

'Hay una sensación extraña.'

Después de la reencarnación, prácticamente lo resolví todo solo. Para ocultar el hecho de que no era Shashar, al principio me distancié de la gente, hablé poco y rechacé los vínculos. Esto se debía a que la persona llamada Shashar ya había echado raíces profundas aquí.

Pero hoy, por primera vez, un niño que no conocía a Shashar apareció.

A pesar de haber perdido la memoria, me llama mamá.

No importa lo que haga, no cuestiona ni un poco la idea de que soy su madre.

Fue extraño y refrescante.

'No me aburriré por un tiempo.'

Disminuí el paso para igualar el paso corto de Even.

Cuando regresé a la mansión, el cielo ya era de un azul oscuro. Dejé entrar a Even primero, y luego recogí algunas verduras para la cena. Justo a tiempo, había cosechado una gran cantidad de patatas que Shashar había plantado recientemente. Después de cosechar patatas gordas durante medio día, obtuve seis cajas, cada una tan grande como mi torso.

'Tres cajas para mí y las demás para venderlas al gremio.'

El menú de la cena era un estofado de verduras con muchas patatas. Encendí el fuego en el hogar y puse una olla grande encima. Luego preparé las verduras y los ingredientes y los puse en la olla. Después de esto, solo quedaba mezclar bien los condimentos para hacer la base de la salsa.

El problema es que tendré que hervirlo por más de una hora a partir de ahora.

De repente, sentí una presencia. Even y yo, que estábamos sentados a la mesa observando atentamente la losa, miramos al mismo tiempo hacia la entrada.

Y luego, se escuchó un golpe.

—Señor Shashar, llegó la entrega.

¿Sería del gremio? Inmediatamente me dirigí a la entrada.

—Even, voy a recibir unas cosas y vender algunas verduras, así que vigila la olla.

—Sí.

Even arrastró una silla sin respaldo, la colocó frente a la olla y se sentó, balanceando las piernas. Al verlo, pensé que era un niño.

Miré de reojo a Even y abrí la puerta principal. Y cuando estaba a punto de saludar, fruncí el ceño. Un invitado no invitado se había mezclado entre la gente del gremio.

Inmediatamente salí y cerré la puerta. Toda la gente del gremio estaba allí, mirando a Jack. Jack Heinleiss, el hijo del dueño del almacén. Aunque joven e inexperto, ya está ansioso por heredar el almacén de su padre. No solo eso, sino que ha estado intentando persuadirme y desafiarme de todas las formas posibles para apoderarse de Chasto.

Shashar, por naturaleza, era dócil, y cada vez que trataba con Jack, su salud mental se desmoronaba. Sin embargo, se dice que siempre rechazó sus halagos, diciendo que al menos defendería a su familia.

Jack, vestido con un elegante atuendo de noble, me examinó de arriba abajo. Una sonrisa burlona apareció en sus labios poco después.

—Hoy también tienes aspecto de haber trabajado en el campo. Si sigues así, ¿no te morirás de hambre de la noche a la mañana? ¿Cómo es que un noble vive peor que un plebeyo?

No está equivocado, pero ¿qué se supone que haga yo con que los títulos de propiedad hayan desaparecido? Ni siquiera fue culpa de Shashar. Se perdieron hace 20 años.

Fruncí el ceño mientras escuchaba las palabras de Jack.

—Solo quedan seis meses para que te revoquen el título. Simplemente únete a nuestra familia. Piénsalo lógicamente. No hay nada mejor que esta oferta. Estás aguantando en la miseria porque no quieres renunciar a Chasto. Si te unes a nuestra familia, Chasto seguirá siendo tuyo.

Subrepticiamente, les dije a los trabajadores que descargaban mis pedidos del carro:

—Dejen eso aquí. Y calculen la cantidad y el peso de lo que tengo preparado en el patio trasero y llévenselo.

Los trabajadores se sobresaltaron un poco, luego se movieron silenciosamente y con rapidez.

—¿A quién le debo pagar? ¿Es a él?

Cuando señalé a Jack, el más veterano de los trabajadores levantó la mano en silencio. Asentí y les dije que podían contar el dinero despacio. Los empleados, ahora casi aterrorizados, se movieron tan rápido que apenas se les veían las piernas y las manos. Sí, querrán irse rápido. Yo también quiero deshacerme de este tipo que tengo delante lo antes posible.

—Dicen que incluso dejaste de buscar los títulos de propiedad. Dentro de seis meses, tu certificado de título también desaparecerá, y todos esos tipos desagradables se te echarán encima para derrocarte. En ese caso, ¿por qué no te unes a nuestra familia, que tiene lazos profundos contigo…?

—Hermano, ese rábano es una variedad especial. Míralo bien. ¡Saca más dinero, así que calcula bien!

Estaba vigilando a los trabajadores con los ojos bien abiertos para conseguir hasta el último céntimo, cuando Jack de repente cerró la boca con fuerza. ¿Se había rendido? Mientras pensaba eso, un brazo me agarró con fuerza y me arrastró hacia él. Me golpeé contra la pared con un estruendo. Más que el dolor, la desagradable sensación de tener a Jack tan cerca me puso los nervios de punta.

—Shasha, ¿mis palabras no significan nada para ti? ¿Eh?

Jack, con los ojos desorbitados como un loco, torció su boca burlona con rudeza. Parece que realmente le había tocado la fibra sensible. Ha estado persuadiendo a Shashar durante nada menos que tres años. Parece que se ha puesto ansioso ahora que el título de Shashar desaparecerá y la tierra se convertirá por completo en propiedad del país.

Si Chasto se devuelve al país, se desatará una guerra de ofertas. La tierra se le otorgará al que ofrezca la mayor cantidad. Sin embargo, si me adopta una familia antes de que pierda mi título, esa familia puede comprar la tierra al precio justo establecido por la ley. Aunque no lo sé bien, parece que la ley imperial es así.

Aparté la mano de Jack con un golpe y pregunté:

—¿De qué manera me adoptarías?

La adopción puede tener varios significados: adopción, tutela o matrimonio.

Coincidentemente, en este mundo, incluso el emperador toma príncipes de otros países como concubinas. Para la unión entre familias, incluso tomaban a hombres como dueños de casa.

Los ojos de Jack, que habían parecido levemente sorprendidos, se torcieron de forma extraña. Puse fuerza en mis molares ante su mirada, como si preguntara algo obvio. El diario de Shashar era un almacén de información para mí. Por supuesto, contenía cosas sobre Jack.

Decía que la parte inferior de este tipo reaccionaba solo a los hombres. Un tipo bastante guapo que actuaba como el típico heredero de tercera generación de un chaebol. Y su "parte inferior" se ponía rígida solo al ver hombres jóvenes y guapos.

No valía la pena tratar con él.

—¿Terminaron con los cálculos?

Les pregunté a los trabajadores, que estaban parados aturdidos, en tono de advertencia. El trabajador más veterano, que estaba cargando las cosas y tasando los precios, se apresuró a calcular el monto restante y colocó con cuidado la bolsa de cuero llena de dinero en el suelo.

—Terminamos, señor.

Estaba a punto de decir que sería bueno que se llevaran a este potro desbocado, cuando Jack se me acercó y ladeó la cabeza.

—¿Eh? Shasha, hoy no me estás prestando atención. ¿Quieres morir?

Fruncí el ceño ante la mirada que parecía capaz de matar a alguien. Es un loco, sin más. Sabe perfectamente que la violencia no funciona conmigo, pero no puede controlar sus emociones y me está amenazando.

—Te trataré bien. Para ti tampoco es una pérdida, ¿verdad? ¿No es mejor gastar dinero y derrochar que cultivar un huerto de mierda? ¿Eh?

Al final, suspiré y espeté. Corregiré lo de que no vale la pena tratar con él. A este tipo hay que pisotearlo para que se dé cuenta de dónde está parado.

—¿Acaso tu familia Heinleiss es tan grandiosa como para que yo me adopte?

Jack sonrió de forma extraña y ladeó la cabeza. Por su mirada, la provocación había funcionado.

—La familia Elpaf acabó por caer en la ruina porque su dirección era diferente a la que el imperio aspiraba, pero mi sangre es tan pura que no se queda atrás ni siquiera de las diez familias más importantes. ¿Con qué osadía una familia inferior como la Heinleiss se atreve a decir que me llevará?

La razón por la que Heinleiss apunta a Shashar.

No es solo por la tierra. Es porque la sangre de la bestia fantasma de Shashar es tan pura como la de las diez familias más importantes. Si esta sangre se mezcla con la de la familia Heinleiss y se transmite a las generaciones futuras, es un hecho que nacerán excelentes domadores de bestias fantasma.

Para la familia Heinleiss, esto les daría la oportunidad de ascender en el futuro.

Jack finalmente advirtió con los ojos irritados.

—Pronto serás un plebeyo, ¿y aun así te atreves…?

—Aunque pierda mi título y me convierta en plebeya, no me doblegaré ante ti. En lugar de soñar absurdamente con apoderarte de Chasto, ocúpate de tu negocio familiar. Cuando Chasto sea devuelto, tu estúpida familia será rápidamente superada en la guerra de ofertas.

No solo Heinleiss apunta a Chasto. Después de la apertura del almacén, la infraestructura se expandió y el precio de la tierra se disparó cien veces. Cuando la tierra sea recuperada, no pocos nobles entrarán en la competencia por la venta.

Vaya. Admiré a Jack al ver las venas hinchadas en todo su rostro. Un monstruo disfrazado de persona había nacido en un instante.

—Hoy Shashar está raro.

La mano de Jack se acercó a mí en un instante. Justo cuando levanté la mano para defenderme de un ataque dirigido a mi cuello.

La sombra que se había extendido largamente debajo de la casa se hinchó de repente de forma gigantesca. Tanto yo como Jack notamos la anomalía y desviamos la mirada.

Y,

¡Grrrrr!

Nos encontramos con una verdadera bestia. Todos miraron la sombra hinchada de forma gigantesca con aturdimiento. Un cuerpo negro, una cola larga y dientes afilados y blancos que sobresalían. El miedo creció lentamente en el silencio escalofriante.

—Shasha.

En ese momento, un niño salió de detrás del enorme tigre negro.

—¿Qué haces?

El niño sonrió suavemente. ¿Sería porque estaba bajo la sombra densa? Su mirada de color agua se torció fríamente y mostró sus pequeños dientes al sonreír, pareciendo inocentemente un niño y, al mismo tiempo, algo que no era propio de un niño.

Una autoridad abrumadora. La fría aura en sus ojos era similar a eso. La mirada dominante recorrió lentamente a la gente.

—¿Deberíamos dar una ración diaria a Leo, que tiene hambre?

—…

—¿Lo terminamos en silencio por Shasha?

Even parecía sumido en una agradable preocupación. En ese momento, se escuchó el sonido de alguien cayéndose. No era necesario identificar a quién. Jack, que se había desplomado repentinamente, exclamó con el rostro aterrorizado. Los trabajadores que estaban lejos también temblaban de miedo.

Ninguno de ellos había visto jamás una bestia fantasma del tamaño de una casa en Chasto. Incluso Jack, que alardea de tener sangre de bestia fantasma, solo tiene un lagarto del tamaño de un brazo.

'Esto se va a poner feo.'

Había oído que su sangre era densa, pero no esperaba que el poder de Even fuera tan grande. Las bestias fantasma imitan su forma según el potencial de su dueño. Dondequiera que vayas, cuanto más pequeño, más débil, y cuanto más grande, más fuerte.

Además, si el animal imitado es un depredador, se considera un poder militar raro que al imperio le gustará mucho. No era bueno que se supiera que en el pueblo existía tal poder.

—Even.

Le hice una señal a Even. Even me miró fijamente y luego desvió la mirada con una expresión de disgusto. El tigre negro se sobresaltó y retiró con cuidado sus gruesas patas delanteras. Cuando el tigre negro disminuyó su ímpetu y se retiró, la gente que apenas podía respirar comenzó a huir en masa.

—¡Lo, lo siento! ¡Lo siento mucho!

El veterano, que cuidaba a Jack aturdido, se disculpaba una y otra vez. Les grité a los que se alejaban:

—¡Hoy no vieron nada, ni pasó nada! ¡Entendido!

—¡Sí, sí!

—¡Por supuesto!

No sé hasta dónde se cumplirán esas palabras, pero por ahora, parecía mejor intentar silenciarlos así. Me giré hacia Even después de que la gente desapareció. Even miró al enorme tigre con una expresión extraña, como si nunca hubiera amenazado a nadie.

—¿Te dije que te hicieras tan grande?

Shhhhh.

—¿Dijiste que no pudiste controlar la salida?

Shhhhhh.

—De acuerdo. Vuelve por ahora.

El tigre negro frotó su cabeza contra el brazo de Even, luego saltó alto y desapareció en la sombra.

¡BOOM!

No, se golpeó la cabeza contra el suelo. A juzgar por el temblor del suelo, al menos se había fracturado el cráneo. Espera un momento. ¿Estará bien?

Even examinó rápidamente al tigre negro, que se retorcía de dolor. Sus ojos, desorbitados por la falta de realismo, parpadearon varias veces.

—¿No puedes volver?

Parecía que estaba frotando su cabeza en el suelo y moviendo su cuerpo para regresar, pero solo el suelo estaba terriblemente excavado. ¿Tal vez no puede controlarse? Invocar y devolver una bestia fantasma es lo más básico, pero se necesita mucho tiempo para dominar esa base.

Para Even, de unos diez años, podría ser un poco difícil de lograr. Solo el hecho de que lo haya sacado ya es un logro excelente desde mi punto de vista, y el hecho de que haya aparecido una bestia fantasma de ese tamaño es algo por lo que saltaría de alegría debido a su extraordinario potencial.

Por lo tanto, es natural que Even, que ha madurado mentalmente, se sorprenda…

—No hay más remedio. Sígueme.

Ignorando mi preocupación, Even se encargó de la situación a la ligera. El tigre negro giró de un lado a otro, como si la petición de Even fuera incómoda, y luego siguió a Even.

¿Va a llevar a esa mole con él? Por mucho que lo piense, me parece que las miradas y los malentendidos le seguirán de cerca. Aquí en Chasto, hay algunas personas que saben manejar bestias fantasma. Todas son bestias fantasma del tamaño de la palma de la mano, pero son bastante útiles e inteligentes.

Los habitantes de Chasto, que han crecido viendo solo bestias fantasma tan lindas, se apresurarían a huir si vieran un tigre tan enorme.

Por su tamaño, era difícil esconderlo en casa. Estaba considerando si debía esconderlo en la montaña de atrás.

De repente, el tigre se encogió en un instante, como si estuviera mudando de piel.

Miré al tigre encogido, sin poder creer lo que veían mis ojos.

'¿Ya puede controlar su tamaño?'

¿Cuál es el nivel de potencial de Even? Even hizo algo que la mayoría de la gente solo podría lograr en la edad adulta, sin siquiera pestañear. Me quedé parado, aturdido, por lo sorprendente y absurdo que era.

En ese momento, Even se volvió hacia mí. Me miró con los ojos bien abiertos.

—Shasha, ¿perdiste los títulos de propiedad?

—…

Me espetó como si fuera una inútil.

¿Títulos de propiedad?

Sí, los perdí.

No yo, sino el padre de Shashar.

—....

En cuanto entré a casa, Even me interrogó. El cachorro de tigre movía la cola cada vez que se intercambiaban palabras, examinando al dueño de la voz.

—¿Perdiste los títulos de propiedad?

—No los perdí yo. Cuando mi padre los administraba…

—¿Y todavía no los has encontrado?

—¿Cómo voy a saber dónde están para buscarlos?

—Deberías haberlos encontrado de alguna manera. ¿Quién sabe a quién irá a parar esta tierra? Mamá, eres demasiado tranquila.

—Te dije que no me llamaras mamá.

Después de mirar a Even con una mirada severa por un momento, suspiré profundamente. ¿Por qué tenía que ser interrogada por un niño? También me molestaba el padre de Shashar, que perdió los títulos de propiedad. Todo ese problema me está cayendo a mí.

—¿Ni siquiera tienes pistas?

—Si las tuviera, ya las habría encontrado. He buscado en los escritos de mi padre, pero no se perdieron ni fueron robados afuera. Parece que simplemente desaparecieron sin dejar rastro.

Even apoyó la barbilla en la mano, con una expresión más seria que la mía.

—Si no se perdieron ni fueron robados…

Dejé que Even se sumergiera en sus pensamientos. Preferí que pensara, así no me salpicaba el problema. De hecho, la familia Elpaf no se había quedado de brazos cruzados después de perder los títulos de propiedad.

Según los escritos, habían tomado todas las medidas posibles. Solo después de darse cuenta de que no había esperanza de encontrarlos, se rindieron con los títulos de propiedad.

Fui a la mesa y saqué el dinero que los trabajadores habían dejado. Tan pronto como verifiqué el número de monedas, mis labios se curvaron.

Habían dejado una buena cantidad, más de lo que esperaba. Con esto, no tendría que preocuparme por un mes.

En ese momento, Even de repente se acercó a la estantería y comenzó a examinar los libros viejos. También sacó las cartas apiladas y las revisó una por una. Yo sabía perfectamente lo que estaba pensando, pero aun así le pregunté:

—¿Qué haces?

—Voy a buscar pistas por mi cuenta.

—Es inútil. Ya he revisado esa estantería más de diez veces.

—Mamá, no tienes derecho a hablar. ¿Perdiste los títulos de propiedad y pudiste dormir todo este tiempo? Si no conoces el valor de esa tierra, la familia Elpaf se arruinará.

—…No los perdí yo. Te lo repito, no es que no los haya buscado, es que no los encontré.

Suspiré, preguntándome por qué tenía que dar esas excusas, y Even soltó unas palabras llenas de reprimida irritación.

—Y no solo eso, sino que se pegan como moscas. Si no hubiera intervenido, ¿quién sabe qué habría hecho ese tipo?

¡Vaya!

—Sus ojos ya estaban torcidos para empezar. ¿Debería haberle roto un hueso? Si hubiera tardado un poco más…

Quien lo oyera pensaría que sus propios ojos eran bonitos. En aquel momento, la mirada más significativa en el lugar no era la de Jack, sino la de Even. Si Jack era el que se pasaba de la raya por no conocer su lugar, Even tenía la actitud de quien tiene un juguete que puede romper en cualquier momento.

'Además, ¿qué va a romper?'

Ya lo había notado antes, pero Even parece carecer un poco de moralidad. Si se crió en una familia de alto rango, los de familias inferiores o los plebeyos le parecerán incivilizados. Y, sobre todo, su poder innato era demasiado fuerte.

Cuando me dijeron que su sangre era densa, pensé que sería fuerte, pero resultó que el gatito callejero era en realidad un zorro de nueve colas del tamaño de una montaña. Me siento engañado por el empaque. Si algún día recobrara la cordura e intentara matarme, me di cuenta de que este Chasto no sobreviviría.

—Mamá, ¿me estás escuchando? De ahora en adelante, si hay algo en el gremio, ven conmigo.

—No me llames mamá de forma disimulada. Y eso es entrometido. Por muy impresionante que sea, nadie puede tocarme.

Even, que estaba leyendo un libro viejo a toda prisa, de repente me miró con una expresión escéptica. Aunque la mayoría de la gente ya lo sabe, Even, que viene de fuera, podría no saberlo sobre la familia Elpaf

—Es una característica familiar. Mi bestia fantasma es un poco especial.

—¿Es fuerte?

—No es…

—¿Entonces me protege bien?

—¿Se puede decir que protege…?

—…Es grande, sí.

—…

A medida que las preguntas continuaban, mi cabeza se inclinaba más y más. ¿Sería una ilusión que mi orgullo dolía? Pensándolo bien, mi bestia fantasma es solo útil de varias maneras, pero no es fuerte. Ni siquiera es una entidad especializada en combate o defensa, y su tamaño es pequeño.

Even finalmente entrecerró los ojos y me miró. Su mirada preguntaba: entonces, ¿con qué audacia te atrevías a confiar en tu seguridad?

—De todos modos, no te preocupes, no me pegan por ahí.
Me justifiqué vagamente y, tan pronto como el sonido de la olla hirviendo llegó a mis oídos, me levanté y me dirigí a la cocina. Pensé que tal vez se había quemado mientras no miraba, pero al probar el estofado en un tazón pequeño, afortunadamente el sabor estaba bien logrado.

—Ahora, a cenar.

Estaba a punto de morir de hambre. Si no comía algo pronto, el cansancio extremo realmente podría hacerme caer. Mi cuerpo y mi mente estaban hechos pedazos, y no quería pensar en nada más. Afortunadamente, Even no preguntó más y trajo los cubiertos.

Y finalmente nos sentamos uno frente al otro y tuvimos una cena tardía.

Mientras comía el estofado, volví a pensar.

'Hay un largo camino por recorrer.'

De alguna manera, tuve esa premonición.

—¿Me voy a dormir?

Después de traer y arreglar el edredón y la almohada en la cama de la habitación de invitados donde se quedaría Even, me giré hacia él y le pregunté. Even seguía con la vela encendida, examinando un libro. Junto a su pequeño codo había una pila de libros y cartas que había sacado de la estantería.

Es inútil, te digo. Yo también, después de enterarme de la ausencia del título de propiedad a través del diario de Shashar, leí una vez todas las obras del anterior jefe de familia. Además, leí cuidadosamente las cartas que había recibido y el testamento que escribió antes de morir, pero no pude encontrar ni una sola pista sobre el título de propiedad.

Aunque me encontré con innumerables escritos llenos de arrepentimiento e injusticia.

‘Es ridículo. ¿Cómo pudo perder algo tan importante? Debería haberlo metido en una caja fuerte o algo.’

Cuando abrí la caja fuerte que estaba a la vista en la mansión, haciendo todo lo posible para abrirla, lo único que había dentro era un artefacto de grabación que contenía la imagen de mis padres cuando eran jóvenes. Mejor hubiera puesto monedas de oro. Mis hijos están a punto de morir de hambre, ¿y de dónde sacó la idea de guardar fotos de su juventud en la caja fuerte?

‘Escritora. Por mucho que lo pienso, ¿Shashar no es demasiado pobre?’

¿Hay alguna razón para ser tan pobre? Si se encontró con el protagonista masculino, Kalos, por ser pobre, realmente quiero cambiar el género. No de romance, sino de señor feudal. Una historia de cómo una familia en ruinas se convierte en una gran fortuna.

‘Imposible.’

Por mucho que lo pienso, Shashar no tiene nada realmente digno de presumir. Un talento ordinario, el poder de la bestia divina es diferente de lo que el imperio persigue, y lo único decente es su cara.

La única forma de ganarse la vida con la cara es casarse bien. Para mí, que no tengo intención de casarme, era un tema fuera de discusión, sin valor para considerarlo.

—No debes quedarte despierto hasta muy tarde.

Le di un consejo apropiado. Después de ver que asintió con la cabeza en respuesta, salí de la habitación de Even y me dirigí directamente a mi propia habitación. Mi cuerpo se sentía pesado. Habían pasado demasiadas cosas.

Era la primera vez desde la posesión que sentía que un día era tan largo. No tenía energía para organizar mis pensamientos, así que tan pronto como llegué a la habitación, caí sobre la cama.

Me arrastré bajo el edredón, me acosté de lado y cerré los ojos.

Entre sueños, mis preocupaciones se extendían lentamente.

—Escritora, ¿cuándo podré volver?

Vino un niño llamado Even, y me dice que soy su madre. Nunca he estado embarazado...

—¿Por qué no enviaste a Zion en su lugar? Él es tan grosero...

Seguramente, al verme, diría algo como: ‘¿Esto es mi padre?’. El niño creció sin modales, solo.

—Todo esto es por tu culpa. Kalos, maldito bastardo...

Nunca vengas a mi casa. Si vienes, te arrancaré todo el pelo...

Me quedé profundamente dormido.

Toc, toc.

El hombre estaba llenando unos documentos cuando de repente se tocó el oído. La ama de llaves, Emma, le sirvió té y preguntó con curiosidad:

—¿Por qué hace eso?

El hombre soltó una risita y respondió:

—Alguien debe estar hablando de mí. Me pica la oreja.

—Vaya. El joven maestro Kalos también tiene muchos problemas. Prácticamente no hay nadie en el imperio que no lo conozca.

Esto era una verdad sin exageraciones. Ya eran muy pocos los ciudadanos del imperio que no conocían a Kalos Enduke. Además, en el ámbito político, era imposible no conocerlo, siendo miembro de una de las diez grandes familias y la persona que había establecido la Casa Comercial Kerspell, que controlaba la distribución y las exportaciones, en todo el imperio. Recientemente, por orden del emperador, había participado en la guerra del oeste, poniendo fin a una guerra que había durado un año en tan solo un mes.

Era un noble de quien se rumoreaba que los jóvenes lo admiraban y las damas lo alababan. Pero la razón principal por la que no se le podía olvidar era su apariencia de cuadro, sus ojos color agua que no podías apartar la vista una vez que los mirabas, y su cabello verde oscuro que se podía reconocer a distancia.

Emma, que había cuidado a Kalos como su niñera, a veces se sentía orgullosa de lo bien que lo había criado. ¿Cuántas personas no hablarían de un Kalos así?

Kalos bebió el té y levantó otro documento que Emma había clasificado. Emma también examinó el informe con la vista y, al recordar un asunto pendiente, lo comunicó.

—A propósito, hubo un informe. Se trata de la aldea de Chasto.

—¿Chasto si no me equivoco...?

—Sí. Es donde se abrió un gran almacén, con más de 20 puntos de venta.

—¿Es el lugar donde el señor perdió el título de propiedad? Gracias al informe de la familia Heinlich, pudimos comprar el terreno a un precio bajo y abrir el almacén. ¿Pudimos ahorrar unas 20 veces la cantidad del pago inicial?

—Sí. Y ahora se dice que el título de la familia Elpaf, que es solo un señor de nombre, será revocado en seis meses.

—¿Revocado?

Un tenue destello de sorpresa apareció en los ojos de Kalos mientras examinaba cuidadosamente el documento.

—Chasto ya es una tierra devuelta al estado. Nadie la compra porque la familia Elpaf todavía vive allí, pero si el título se revoca en seis meses...

—Por supuesto, deberíamos comprarla para expandir el almacén o usarla para crear fondos secretos.

—Así es.

Kalos respondió con voz pausada y añadió:

—No hay necesidad de esperar a que se revoque el título.

Ante las palabras de Kalos, Emma abrió los ojos de par en par y preguntó:

—¿Sí?

—Pregunta de inmediato a la Casa Imperial por el precio. Si no han podido encontrar el título de propiedad tan cerca de la revocación del título, significa que ya se ha perdido.

—Pero…

Emma frunció el ceño, con una expresión de cierta preocupación. La pérdida de títulos de propiedad por parte de nobles de bajo rango era algo que ocurría a menudo desde antaño. Las familias de bajo rango carecían de la fuerza o el poder para proteger su linaje, y eran frecuentes las situaciones de presión o robo.

Teniendo esto en cuenta, el estado, incluso después de recuperar la tierra, priorizó el derecho de residencia del señor y creó una ley que prohibía a otras familias poseer el territorio antes de que el título fuera revocado. La tierra que la familia Enduke había comprado a través del estado era de apenas unas 150 pyeong.

Kalos, que originalmente quería asegurar 200 pyeong, no podía ir en contra de la ley. Pero si solo quedaban seis meses para la revocación del título, la Casa Imperial tampoco se apegaría rígidamente a la ley. Si se fijaba la fecha del contrato para coincidir con el día de la revocación del título y se pagaba un anticipo, ellos también procederían discretamente.

—Faltan seis meses. No parece necesario apresurarse a resolver algo que puede esperar solo medio año.

—En medio año, otras familias también comenzarán a moverse.

Kalos dejó lo que tenía en la mano y tomó otro documento. Era un documento sobre la antigua familia señorial de Chasto, la familia Elpaf.

—Shashar Elpaf.

Kalos examinó el texto sobre el actual jefe de la familia ElPaf y añadió:

—Soltero, solo veintitrés años. ¿No es eso justo lo que necesitamos?

—¿Sí?

—Es una presa adecuada para los que codician la aldea de Chasto. Si lo adoptamos en la familia, obtendremos el derecho prioritario de compra de Chasto. Por lo que parece, la sangre de la bestia sagrada es fuerte, así que valdrá la pena perseguirlo.

Fue entonces cuando Emma comprendió la intención de Kalos.

—Así que quiere declarar la guerra a los nobles que codician Chasto.

La aldea de Chasto ha aumentado drásticamente su valor desde que se construyó el almacén de la Casa Comercial Kerspell. Hay innumerables nobles que intentan comprar esa tierra para establecer conexiones con la Casa Comercial Kerspell o que traman cómo sacarles dinero.

Kalos dejó los documentos y respondió:

—Para que nadie haga tonterías…

—…

—Será necesario ponerlos en su lugar de manera apropiada.

Sin duda, era una idea digna de Kalos, quien había logrado que la Casa Comercial Kerspell creciera tanto. Emma asintió de inmediato. Pensó que era mejor eliminar a los competidores, aunque fuera un poco engorroso, que tener problemas para adquirir Chasto por un asunto menor.

Emma inclinó su espalda erguida de inmediato.

—Entendido. Procederé de inmediato.

—Ah, y…

Kalos apartó la mirada de los documentos y preguntó:

—¿Todavía no has encontrado ninguna pista sobre Evenjael ?

Emma apretó las manos que tenía unidas respetuosamente y negó con la cabeza. Emma, al igual que Kalos, deseaba fervientemente saber el paradero de Evenjael , pero lo que podía informar no estaba a la altura de esa emoción.

—...Lamentablemente, todavía no. Hemos desplegado al ejército del territorio para revisar minuciosamente la zona, pero aún no hemos encontrado ni un solo testigo. Creemos que, como despertó hace un año, no debe haber ido muy lejos, pero...

—Si recibió ayuda de una bestia mágica, salir del territorio sin dejar rastro sería fácil. El médico principal dijo que este año sería crítico. Aunque no sé su paradero, me alegro de que al menos haya abierto los ojos.

—Siento lo mismo. Pero le costaría moverse, con ese cuerpo, ¿a dónde habrá ido...?

Kalos suspiró. Evenjael había sido un niño con salud débil desde su nacimiento. Debido a su salud débil, no había participado en actividades externas ni había salido del territorio.

Apenas había abierto los ojos después de estar inconsciente, y ahora estaba desaparecido. Se preguntó si así era como se sentía al no poder mirar a su difunta madre a la cara.

—Cuando tengas información, infórmame de inmediato.

—Sí.

Kalos dejó de charlar y reanudó la redacción de documentos. El suave sonido de la pluma se mezclaba con el leve eco de Emma saliendo de la oficina.

Kalos movió la pluma y deseó:

Que la suerte acompañará a su único hermano, Evenjael Enduke, sin importar la situación en la que se encontrara.

Apenas me desperté, solté un gran bostezo y salí de la habitación. Lo primero que vi fue a Even, como todos los días, sentado a la mesa, examinando libros y cartas con una ferocidad asombrosa.

Hoy era el cuarto día. La tenacidad y concentración de Even eran más extremas de lo que pensaba. Una vez que se sentaba, no se movía fácilmente a menos que yo lo llamará o le pidiera ayuda. Pero a pesar de los esfuerzos de Even, la pista del título de propiedad seguía siendo esquiva.

Ya me preocupaba Even, que examinaba los libros hasta tener los ojos inyectados en sangre. ¿Podría este niño soportar el vacío que vendría después de haber visto todos los documentos? Pero no podía detener a Even, que se agarraba la cabeza y analizaba.

—Even, el desayuno de hoy es huevos al infierno, ¿está bien?

—Sí.

—¿Los huevos poco cocidos?

—Sí.

—Le voy a poner hierbas, ¿hay alguna que no te guste?

—Nop.

—Me gusta mucho el ajo, así que le voy a poner un montón, si no te gusta, dímelo rápido.

—Shasha, lo haces a propósito.

—Vaya, me descubriste.

Me reí entre dientes y, sin motivo, me acerqué a Even y apoyé mi barbilla en su pequeña cabeza. La cabeza, que se había inclinado profundamente, volvió a levantarse como si me sostuviera.

—Entonces, ¿hay algún avance?

—Aunque lo haya, no se lo diré a Shasha.

—¿Por qué, para quedártelo todo? De todos modos, está a nombre de nuestra familia, no puedes usarlo.

—Tienes que adoptarme en la familia Elpaf.

¿Eh? Por un momento, no dí crédito a mis oídos.

—Si encuentras el título de propiedad, méteme en la familia.

...¿este chico realmente no tiene ninguna intención de volver? Even, en medio de todo esto, revolvía el libro buscando pistas. Me preguntaba por qué estaba tan empeñado en encontrar el título de propiedad, y por lo que parece, tenía una recompensa en mente.

Considerando el esfuerzo que este niño estaba haciendo, parecía que una recompensa apropiada sería necesaria. De todos modos, era imposible que el título de propiedad, que había estado perdido durante veinte años, apareciera de la noche a la mañana.

Acaricié el suave cabello de Even y dije:

—Está bien. Si lo encuentras, te mantendré como premio por tu mérito.

No es mi hijo, pero me pregunto lo adorable que debe ser para las personas que tienen a Even como familia. Al convivir con él durante cuatro días, me di cuenta de que Even no era un niño común. Sus pensamientos eran diferentes a los de los niños de su edad. Cuando necesitaba ayuda con algo, se acercaba y ayudaba, y si lo llamaba, corría de inmediato y hacía lo que necesitaba con un ojo.

¿Es realmente un joven maestro bien educado? En sus manos hábiles se veía una especie de habilidad experimentada. En ese momento, llegué a la conclusión de que Even era un noble por naturaleza.

Niños que hacen todo bien y obtienen conocimiento sin esfuerzo. Solo con el tamaño de la bestia divina se podía ver la magnitud de su talento grabado en sus células.

Por cierto, este niño es tan cálido. Pequeño y cálido.

Volví a apoyar mi barbilla en la cabeza de Even y bajé la vista. De repente, vi el contenido del libro entre el cabello desordenado de Even.

¿Eh? Abrí los ojos de par en par ante el contenido que nunca había visto. Una caligrafía suave y expresiones poéticas y emocionales.

'¿Lo escribió la madre de Sashar?'

Recuerdo que lo revisé rápidamente cuando estaba buscando en la estantería y luego lo volví a guardar. Eran un total de tres volúmenes, que se estimaba que había escrito desde un año antes de morir.

Sin darme cuenta, seguí leyendo un pasaje poético.

<Hoy también hace un día hermoso. Hoy, creo que crearé una caja de recuerdos y saldré a pasear. Cuando me vaya, tú vivirás como un muerto por un tiempo. Enterraré nuestros recuerdos bajo el árbol donde siempre íbamos, para que puedas sacarlo cuando me extrañes.>

Even pasó las páginas lentamente. Mis ojos lo siguieron.

<En la caja de recuerdos he guardado nuestro romance. Cosas insignificantes, pero preciosas. El anillo viejo que recibí en la propuesta, la primera bufanda que me compraste, flores secas y nuestra foto.>

La madre de Shashar parecía ser una romántica. El pasaje, que no había notado al hojearlo, dejó un extraño banquete en mi corazón. Pensé en leerlo lentamente alguna vez que tuviera tiempo.

Pronto me aparté de Even y preparé el desayuno. De alguna manera, sentí que hoy también, este lugar, digno de la familia Elpaf, debería oler a un hogar normal.

Pronto, el olor a comida se extendió por toda la mansión.

'No me importará a quién se le transfiera la tierra.'

Recordando la historia original, la vida de Shashar continúa sin grandes cambios incluso después de perder la tierra. El momento en que conoció a Kalos fue varios años después de ahora. Así que, ignorar a Jack, quien le dice que se una a la familia Heinlich, o perder el título, implica poco riesgo para mí.

Ojalá fuera realmente poco.

La existencia de Even ya ha corrompido la historia original. Ahora, no se puede saber si esta es una trama que el autor alguna vez concibió y luego desechó, o si es un mundo completamente diferente nacido de su obra.

Pero desde el momento en que yo, que conozco la historia original, caí aquí, la reproducción de la historia original es prácticamente imposible. Después de vivir aquí, me di cuenta de que tampoco había ninguna fuerza coercitiva.

'Si hubiera una fuerza coercitiva, ¿no habría sido Even, que obstaculiza la historia, eliminado silenciosamente al instante?'

Porque el género de enamorarse a primera vista de un hombre con un hijo no es común.

'Por cierto, ¿cómo pudo esconder BL en una novela de fantasía?'

Debería decir que el autor que ocultó esto es genial, o que está loco. Por alguna razón, solo dijo "madre", no "mujer".

Suspiré y aceleré el paso. Después de desayunar y trabajar un poco en el campo, salí de casa de inmediato. Even se quedó en su asiento, diciendo que buscaría más en los libros. Incluso me advirtió que si no regresaba en una hora, enviaría a Leo.

El cachorro de tigre, que estaba sentado en el escritorio moviendo la cola, maulló: "Shasha". Por muy inteligente que sea un niño, ¿el sentido para nombrar es un talento aparte? Si gritaras "Leo" en la capital, ¿no se girarán docenas de personas? Era un nombre demasiado común para un poder tan fuerte.

Prometí firmemente que regresaría antes de una hora y me dirigí directamente a la oficina de la milicia.

—¿Se habrá reunido alguna información sobre Even?

Cuatro días eran suficientes para que apareciera algo. La familia de Even también lo estaría buscando, así que era el momento perfecto para que los viajeros y comerciantes ambulantes transmitieran o trajeran noticias.

Por cierto, ¿es mi imaginación? El pueblo estaba un poco revuelto.

—Ah, joven Shashar. Bienvenido.

Al entrar en la oficina, el oficial de milicia Popol me recibió. Hice una reverencia y le entregué los scones caseros que había traído.

—Los traje de camino. Cómalos cuando tenga hambre.

—Gracias por su consideración. Me siento un poco mal de recibir esto del joven Shashar.

—Son solo scones.

El oficial de milicia Popol colocó los scones en la mesa con una expresión avergonzada. Él había trabajado aquí desde que el padre de Shashar administraba Chaste. Era una de las personas que había visto de cerca la historia del declive de la familia Elpaf.

Conocía bien la situación de Shashar, por lo que cada vez que recibía algo de mí, ponía una cara de culpabilidad. Me apresuré a ir al grano antes de que se pusiera más sentimental.

—¿Aún no hay noticias sobre Even?

El oficial de milicia Popol se rascó la barbilla y desvió la mirada hacia el cartel de Even pegado en una esquina de la oficina.

—Les pregunté a todos los comerciantes ambulantes que entraron y salieron del puesto de control durante cuatro días, pero no obtuve ninguna información útil. Historias como el hijo único de una

familia vizconde estafadora que fue secuestrado, un hijo que se fugó porque no quería un compromiso, o incluso un hijo que pensaban que era suyo pero que fue excomulgado al descubrir que era ilegítimo. Todos son de la misma edad que Even, pero…

—Es un poco ambiguo.

—Sí. Las circunstancias son diferentes a las de Even, y todas estas historias ya salieron en los periódicos. Pero en cuanto a Even, parece que la familia está bloqueando la información.

—Puede que quieran resolverlo en silencio.

Entonces, ¿Even es un hijo de la familia que no debe ser expuesto? Si consideraron que la desaparición de Even podría ser una debilidad para la familia, entonces la familia no lo buscaría abiertamente. En cambio, enviarán a personas en secreto para recopilar información.

'Esto me pone en un aprieto.'

Al fruncir el ceño, el oficial de milicia Popol también frunció el ceño. Pensé que él también estaba pensando en Even, pero, sorprendentemente, el oficial de milicia Popol miró hacia afuera de la oficina y dijo:

—Parece que una sombra se cierne sobre Chaste últimamente.

—¿Sí?

Pregunté parpadeando. ¿Una sombra? ¿Estaba insinuando que había mala suerte? De repente, recordé el ambiente agitado del pueblo que había sentido de camino a la oficina. Me pregunté si estaba relacionado con eso y pregunté:

—¿Quizás ha ocurrido algún incidente?

El oficial de milicia Popol me miró sorprendido. Era como si su rostro dijera: "¿Todavía no te has enterado de una noticia tan obvia?". Y luego comenzó a dudar si debía o no contarme esa "noticia".

No lo presioné y esperé con calma. Como supuse, el oficial de milicia Popol abrió la boca un momento después.

—Verá…

En cuanto escuché lo que dijo, palidecí.

Lo que el oficial de milicia Popol mencionó era el contenido de un artículo de periódico.

Ese artículo trataba sobre la venta de Chaste.

Decía que el estado y la familia Enduke estaban discutiendo una transacción temprana, a pesar de que mi familia aún conservaba su título.

Esto es una locura. Aun cuando estoy aquí, con los ojos bien abiertos, ¿van a proceder con la transacción sin mi consentimiento?

Me agarré la nuca y salí de la oficina del oficial de milicia.

Parecía que la historia original estaba a punto de desarrollarse.

'Es la noticia del periódico de hoy.'

El oficial de milicia Popol comenzó con cautela.

'El repartidor de periódicos dice que ya se ha extendido por todo el imperio. Hace poco, la familia Enduke preguntó a la nación por el precio de compra de Chaste. Como hay un gran almacén aquí, parece que han decidido comprar la tierra. Ya se había hablado a menudo de la ampliación del almacén a través de la Casa Comercial...'

Maldita sea. Era de esperar que muchos nobles compitieran por la compra de tierras. Pero que la familia Enduke también se uniera a la competencia… Era la familia que monopolizaba el primer puesto en riqueza entre las diez grandes familias. No había ninguna razón para que se interesaran por una tierra tan insignificante como Chaste.

Eso sería en circunstancias normales.

'En la historia original, no hay ninguna mención de esto…'

No la hay. Naturalmente, porque ahora es el pasado, antes de que naciera el protagonista, Zion. La historia sobre Shashar y Kalos se describió en solo unas pocas líneas, y no se mencionaron detalles más profundos de su pasado.

Pero ahora que lo pienso, me doy cuenta de que la familia Enduke podría haber tomado Chaste. Y si Kalos luego vino a la aldea de Chaste para agradecer, y se encontró con Shashar...

'Estoy jodido.'

Un escenario perfecto se completó en mi mente. Además, el hecho de que hubieran anunciado públicamente la consulta del precio es prácticamente una declaración de guerra a las familias rivales de que se quedarán con Chaste.

En otras palabras, de esta manera, no importa lo que se haga, Chaste se convertirá en propiedad de la familia Enduke.

'Tengo que estorbar.'

Debo detenerlo a toda costa. Si la familia Enduke se apodera de Chast, la historia original se reproducirá de inmediato. Y entonces mi futuro...

Mi vista se nubló. De ninguna manera podía permitir que eso sucediera, aunque el cielo se cayera.

Apreté los dientes y caminé. De repente, el sudor frío se acumuló en mi espalda. Y con razón, no se me ocurría ninguna forma de estorbar "ahora mismo". Detener a la familia Enduke, que incluso había declarado su intención de comprar Chaste, era una tarea abrumadora incluso para otra de las diez grandes familias.

Para una humilde familia de bajo rango con la revocación de su título a la vuelta de la esquina, detener a la familia Enduke era prácticamente imposible. A menos que, como dijo Jack, me incorporara a otra familia y esa familia asegurara el puesto de compraventa.

Incluso así, con la declaración de guerra de la familia Enduke, no habría ningún tonto que me aceptara como miembro de su familia a riesgo de enemistarse con ellos.

Solo quedaba una cosa.

Encontrar el título de propiedad.

'¿Cómo voy a encontrar eso ahora?'

Mi mente se volvió un caos. La existencia del título de propiedad ni siquiera se menciona en la historia original, ¿podría yo encontrarlo? Es posible que ya esté dañado sin posibilidad de recuperación, o que incluso se haya perdido por completo.

Aceleré el paso. Miré fijamente la mansión con la intención de registrar cada rincón. Pensándolo bien, nunca me había esforzado de verdad. Nunca me senté persistentemente a buscar pistas como Even, y aunque revisé la casa, no la puse patas arriba para encontrar algo.

Por lo tanto, algo debe estar en la mansión. Algo que se me escapó...

¡Toc!

En ese momento, me choqué con alguien que venía en dirección contraria. El chico que se había golpeado se tambaleó, pero recuperó el equilibrio con la ayuda de un amigo. Me sobresalté y pregunté de inmediato:

—¿Estás bien?

—Oh, hermano Shashar. Estoy bien. Lo siento, estaba distraído y no lo vi.

—No te preocupes. Yo también estaba un poco distraído.

Me sentí aliviado al ver al chico ileso. En ese momento, un rayo de luz me cegó, y bajé la mirada. El chico tenía un artefacto en la mano. Era la luz emitida por un documento utilizado para contratos que flotaba sobre el artefacto.

El chico hizo una reverencia y pasó junto a mí con su amigo.

—Te dije que me mostraras la bestia mágica de tu padre, ¿por qué traes esto y me haces caminar dos veces?

—La foto estaba en la habitación de mi padre. Supongo que por eso me confundí. Todos los artefactos de registro son iguales, y eso es un fastidio.

Miré aturdido las espaldas de los niños que se alejaban.

¿Artefacto de registro?

Fue entonces cuando algo importante se me pasó por la cabeza.

Nada más llegar a la mansión, derribé sin contemplaciones la pila de libros. Even, que estaba lidiando con los documentos, me miró con curiosidad mientras yo, de repente, regresaba y empezaba a hurgar entre los libros.

Un momento después, detuve mis manos que se movían afanosamente.

'Está ahí.'

El libro que había visto con Even. En medio del viejo libro escrito por la madre de Shashar, mis ojos se posaron en el pasaje que había visto por la mañana.

<Hoy también hace un día hermoso. Hoy, creo que crearé una caja de recuerdos y saldré a pasear. Cuando me vaya, tú vivirás como un muerto por un tiempo. Enterraré nuestros recuerdos bajo el árbol donde siempre íbamos, para que puedas buscarlo cuando me extrañes.>

<En la caja de recuerdos he guardado nuestro romance. Cosas insignificantes, pero preciosas. El anillo viejo que recibí en la propuesta, la primera bufanda que me compraste, flores secas y nuestra foto.>

Una caja de recuerdos. Fotos. ¿Por qué no se me ocurrió antes? Las fotos de los dos en la caja fuerte. Hasta ahora, había pensado que la razón por la que estaban allí era por los recuerdos. Pero, ¿y si las fotos se hubieran guardado sin saber cuándo se habían cambiado, y sólo más tarde se dieran cuenta de que el título de propiedad había desaparecido?

—Even.

Quizás la confusión por la pérdida del título de propiedad escondía una verdad absurda, contraria a las suposiciones de todos. Le señalé el libro a Even y le pregunté:

—¿Tienes alguna idea de dónde podría estar esta caja de recuerdos?

Even no preguntó por qué de repente hacía esa pregunta. Simplemente abrió los ojos redondos como lunas llenas y, de inmediato, abrió uno de los libros apilados y comenzó a examinarlo. Mucho después, Even señaló un lugar.

—Aquí.

Leí el pasaje que señalaba el dedo pequeño, delgado y largo de Even.

—Hay un árbol de lilas que tu abuela solía visitar a menudo. Si enterró la caja de recuerdos, probablemente sea aquí.

—¿Lilas?

Un árbol de lilas, dices. De repente, solté una risa seca. Tan pronto como la sangre que había subido a mi cabeza se enfrió, sentí un ligero mareo. Claro. Las cosas no podían salir bien como yo quería.

Según el diario de Shashar, ahora no hay solo un árbol de lilas. Dije con ganas de llorar:

—Había un árbol de lilas en el camino por donde papá y mamá solían pasear.

—Sí.

Los ojos de Even brillaron. No pude mirarlo directamente a los ojos, llenos de expectación, y añadí:

—Pero papá plantó cien más allí.

Los ojos de Even perdieron su brillo al instante, como los de un pez congelado. Así era. Después de la muerte de su madre, el padre, extrañándola tanto, compró y plantó sin pensarlo árboles de lilas, los que sus padres amaban. En una extensión tan grande como un huerto.

Han pasado más de 15 años, por lo que ahora era imposible encontrar el árbol más antiguo. Ahora se había convertido en un famoso sendero para pasear, amado por los residentes y con el nombre de mi padre, pero eso no me daba de comer.

Suspiramos en silencio y con tristeza. Y luego, salimos al patio trasero y cada uno tomó una pala. A pesar de no haber intercambiado una sola palabra, nos dirigimos hacia el sendero de la montaña trasera con una mirada determinada, como si hubiéramos hecho una promesa.

—Joven maestro.

Kalos detuvo su trabajo ante la llamada de Emma. ¿Era hora ya? Habían pasado diez días desde que consultó a la Casa Imperial sobre la tasación del terreno. Durante ese tiempo, la Casa Imperial había considerado cuidadosamente la propuesta de Kalos, y hace dos días le había dado una respuesta: querían firmar el contrato.

Habían pasado quince años desde que la tierra fue devuelta. La revocación del título de la familia Elpaf sería en seis meses. La Casa Imperial no tenía motivos para regatear con la familia Enduke, sabiendo el resultado obvio.

Emma se acercó y le aconsejó cortésmente:

—El carruaje está listo. Es el día del pago final, así que salgamos un poco más temprano hoy.

—De acuerdo.

Kalos se levantó. Por lo general, en el día del pago final, llegaba 30 minutos antes de la hora acordada. Esto era para evitar perder tiempo inesperado debido a cualquier contratiempo que pudiera surgir. La última vez, tuvo que seguir conversando con el contratista durante 40 minutos para ver si podía obtener algo más.

Solo cuando Kalos suspiró con cansancio, el contratista se apresuró a cerrar el trato. Incomodar a Kalos solo resultaba en una desventaja para los socios comerciales.

Kalos, conocido por su habilidad, no dudaba en despedir a socios comerciales o subordinados inútiles.

—¿Calculaste el saldo final correctamente?

Kalos preguntó mientras se dirigía al carruaje. Emma asintió.

—Tres contadores lo aprobaron, y yo lo confirmé repetidamente. Y, como usted dijo, añadimos el 10% adicional.

—Bien.

Kalos subió al carruaje preparado con una expresión satisfecha. Desde la casa del duque Enduke hasta el castillo imperial tardaba aproximadamente una hora. Durante ese tiempo, iba a revisar el contrato dentro del carruaje.

'Hace buen día.'

El exterior de la ventana estaba inusualmente soleado. Sintiendo la abundante luz del sol y mirando hacia el cielo, Kalos pensó que este contrato, al igual que el clima de hoy, se firmaría sin ningún contratiempo.

Este ya no es un contrato débil que se pueda romper fácilmente. La investigación y la negociación tomaron tres días, la redacción del contrato cinco, y conseguir el pago final, dos días. Era un contrato inquebrantable.

—Nos movemos.

Al decir de Kalos, el carruaje partió hacia el Castillo Imperial.

Él revisó el contrato con calma, sin poder prever lo que estaba a punto de suceder.

Apenas llegamos al Departamento Administrativo del Castillo Imperial, Kalos sintió una atmósfera extraña. Un ambiente caótico, algunos empleados moviéndose apresuradamente y hasta grupos susurrando. Emma también pareció notarlo y, bajando primero del carruaje, preguntó al caballero la razón. Aunque sería difícil para el caballero de seguridad conocer los detalles internos, valía la pena escuchar su opinión.

El caballero respondió con un rostro ambiguo:

—No es exacto, pero parece que el interior se volvió un caos desde que alguien visitó el departamento administrativo temprano por la mañana.

—¿Era un miembro de una familia de alto rango?

preguntó Kalos al bajar del carruaje. El caballero, con el rostro serio, inclinó la cabeza de inmediato y respondió:

—Ah, no. Por su apariencia, parecía un plebeyo. Parecía que dos hermanos vinieron juntos, y como estaban cubiertos de tierra como si hubieran estado trabajando en el campo y sus ojos eran inusuales, al principio se les negó la entrada. Pero cómo armaron un alboroto para poder entrar, un empleado escuchó su situación.

El caballero añadió, aún con tono de incomprensión:

—Pero de repente, su expresión cambió y llevó a las dos personas adentro. A partir de entonces, el departamento administrativo se volvió caótico.

—¿Caos por un plebeyo? No sabía que la dignidad del departamento administrativo era tan baja.

—Lo siento.

Kalos se puso en marcha. Se dirigió a la sala de recepción, a la que solo podían acceder los VIP, e hizo un gesto con la cabeza a Emma, que lo seguía.

—Averígualo con detalle.

—De todos modos, iba a buscar a la persona responsable. Descanse, joven maestro.

En la bifurcación, Emma se alejó de Kalos y se dirigió hacia donde estaba la persona responsable. Kalos, junto con el caballero acompañante, llegó a la sala de recepción y, mientras bebía el té preparado por el sirviente, pensó en los hermanos plebeyos de los que había hablado el caballero. Habían llegado con una apariencia andrajosa, pero la actitud del empleado había cambiado en cuanto escuchó su historia.

Que un empleado del departamento administrativo cambie de actitud ocurre a menudo. Esto sucede cuando lo que trae el ciudadano es un asunto más importante que una simple tarea.

Lo más probable es que se haya encontrado propiedad adicional o que se haya adquirido propiedad inesperada.

En este imperio, Pontina, la declaración de bienes se considera una obligación especial. Nobles, plebeyos e incluso la familia imperial, todos declaraban sus bienes al detalle, y si de repente surgía una propiedad que superara una cierta cantidad, debían declararla lo antes posible.

Si no se declaraba, se aplicaba una multa, por lo que la creación de fondos secretos era imposible. Si se descubre, se aplicaba una incautación y una multa enorme. De hecho, solo las familias de alto rango a las que la familia imperial hacía la vista gorda podían crear fondos secretos.

Por lo tanto, los ciudadanos visitaban el departamento administrativo tan pronto como adquirían bienes o aumentaban sus propiedades.

'Debe ser algo común en el departamento administrativo.'

Y aun así, se alteraron. Aunque mencionó la dignidad, Kalos también estaba secretamente preocupado por este asunto. Aunque no debería afectar su propio trabajo, si esto causaba un problema con la firma del contrato, sus planes futuros se verían afectados. Se negaba a perder tiempo valioso por algo tan trivial.

En ese momento, unos pasos apresurados se acercaron a la sala de recepción.

Parecía que Emma y el funcionario habían llegado.

Kalos dejó la taza de té y observó a las dos personas que entraron sin llamar. Emma y el funcionario del contrato se estaban recuperando el aliento, ya que habían llegado corriendo con prisa. Kalos vio sus rostros pálidos y presintió que el contrato no se desarrollaría sin problemas.

Emma fue la primera en hablar:

—Joven maestro, la situación... la situación ha cambiado.

—¿Qué situación? No me digas que ha habido un problema con el contrato.

Si el contrato se viera afectado o la fecha de la firma cambiara, Kalos lo encontraría ridículo, pero podría pasarlo por alto. Pero si era más que eso…

Emma respondió con pesar y dificultad:

—Parece que la venta será anulada. No, ya fue anulada…

Anulada. Kalos pensó dónde podría haber surgido el problema. Ya había terminado la investigación de la venta del terreno y todos los procedimientos dos días antes. El día del pago final era, en esencia, solo una formalidad para entregar el dinero y firmar.

Que este contrato se anulará ahora, desde una perspectiva lógica, era incomprensible.

—¿Fue anulado?

Kalos soltó una leve sonrisa y miró al funcionario del contrato que había entrado con Emma. Él era quien había supervisado este contrato bajo las órdenes de sus superiores. Kalos le advirtió en voz baja:

—Administrador. ¿Puedo considerar esto una falta de respeto hacia la familia Enduke?

La mano del caballero, que estaba al lado de Kalos, se posó en la empuñadura de su espada. El administrador, pálido, se apresuró a inclinar la cabeza.

—Ah, no, no. No es nuestra voluntad anular el contrato. Si la transacción es posible ahora mismo, podemos prometerle, por supuesto, que le venderemos la tierra a la familia Enduke. Pero, es que, ha ocurrido algo que tampoco esperábamos...

—¿Significa que se necesita la instrucción de la superioridad?

—Más bien, es por la tradición y la ley…

Los ojos de Kalos se fruncieron ante las largas excusas. El caballero lo notó con agudeza. Cuando el caballero dio un paso amenazante, el administrador gritó con voz aguda y se agarró la cabeza. El caballero lo agarró por el cuello y lo arrodilló frente a Kalos. Mirando al tembloroso administrador, Kalos dijo:

—No me gustan las lenguas largas.

—Lo, lo siento.

—Entonces, ¿cuál es la situación ahora?

El tembloroso administrador miró a Emma. Sus ojos imploraban ser salvado, ya que había explicado la situación. Pensó que le cortarían el cuello si lo decía él mismo.

Emma suspiró y, en lugar del aterrorizado administrador, le dijo a Kalos:

—Joven maestro.

Esto era una variable inesperada para todos.

—Chaste ha encontrado a su dueño.

Este hecho sorprendió incluso a Kalos, quien siempre mantenía una actitud serena.

—Chaste ha encontrado a su dueño. —Kalos soltó una risa irónica. Jamás hubiera imaginado que la familia Elpaf recuperaría el título de propiedad que habían perdido durante quince años. Era como si la misericordia hubiera descendido sobre él, que en seis meses perdería no solo su título sino también su derecho de residencia.

No importaba cómo había encontrado ese título de propiedad. Con esto, la nación debía devolver la tierra que había recuperado a su dueño, suspender la recaudación de impuestos, e incluso devolver a la familia Enduke el valor del terreno que habían pagado al estado para construir el almacén.

Además, los impuestos recaudados hasta ahora habían sido cobrados bajo el pretexto de administrar la tierra, por lo que no había obligación de devolverlos al propietario.

La familia Elpaf, que había estado a punto de perderlo todo y caer en la ruina, había logrado de alguna manera preservar el derecho sobre su tierra. Sin embargo, la recuperación del título de propiedad no detenía la revocación del título nobiliario.

‘Si pierden el título, varias partes se acercarán para arrebatarles la tierra.’

Seguirán las persuasiones y las amenazas. Era prácticamente imposible que la familia Elpaf, reducida a plebeyos, resistiera esa ofensiva y conservará la tierra. La situación habría sido diferente si el almacén construido por la familia Enduke no hubiera estado en esa tierra.

‘¿Persuadirlos?’

Aunque gastaría más dinero de lo esperado para el pago final, a largo plazo no sería una pérdida. Si otra familia noble se apodera de la tierra, el almacén construido en Chaste podría sufrir desventajas.

‘De todos modos, no podrán aguantar mucho. Sería mejor para ellos vender la tierra que ser acosados por los nobles.’

Si el comprador fuera la familia Enduke, sería un honor para la familia Elpaf. El jefe de la familia tampoco se aferraría obstinadamente a la tierra. Si se añadiera la condición de proteger su seguridad por un tiempo, el tiempo de deliberación se acortaría.

Fue entonces cuando Kalos terminó sus cavilaciones.

—Descansemos un poco. Realmente siento que voy a morir…

Cerca de allí, se escucharon voces. Un hombre y,

—¿Solo por cavar durante cinco días y noches? Mamá, eres muy débil.

Y un niño. Kalos giró la cabeza. Al lado de la entrada del edificio, había dos personas de aspecto desaliñado. Un adulto y un niño. Ropa cubierta de tierra y rostros tan sucios que apenas se podían reconocer sus rasgos, y el niño llevaba un gorro bien calado.

Cualquiera diría que acababan de terminar un trabajo duro en un campo o una mina.

Como el hombre había dicho "mamá", parecían madre e hijo. Aunque no era común, que un hombre con sangre de bestia mágica fuera el progenitor sucedía a menudo. El hombre parecía haber nacido con esa "constitución".

...Pero la edad parece un poco extraña. Justo entonces, el hombre levantó su rostro inesperadamente joven y dijo:

—Di eso con la mano en el corazón. Cinco días y noches cavando, y te desmayas. Menos mal que apareció el título de propiedad, de lo contrario, la ladera de la montaña ya sería mi tumba…

Al escuchar la palabra "título de propiedad", Kalos detuvo sus pasos. Recordó las palabras del caballero. Hermanos. Apariencia andrajosa. Y el título de propiedad.

Así que eso era. Los ojos de Kalos ya estaban fijos en el hombre.

Parecía que él era Shashar Elpaf.

'El caballero tenía razón.'

La apariencia de Shashar Elpaf era tal que, de cualquier forma, se le negaría la entrada. No parecía un noble, ni siquiera un plebeyo respetable. Pero, a pesar de eso, había cosas que llamaban la atención.

Kalos observó al hombre sentado apoyado en la pared. A pesar de estar cubierto de tierra, su cabello plateado brillaba intensamente con la luz. Sus rasgos delicados y su figura esbelta pero delgada. Aunque su cansancio era evidente, sus ojos, que reían al mirar al niño, tenían un brillo plateado transparente.

Shashar Elpaf. No muy diferente de lo que decía el documento que Emma había informado, pero su impresión era mucho más llamativa de lo que había imaginado.

'¿Deberíamos crear una confrontación previa?'

Kalos pensó que no estaría mal hacer un poco de conocimiento de paso. Estaba a punto de dirigirse a Shashar Elpaf cuando, de repente, la figura del hombre fue tapada. El niño con la boina se había movido, interponiéndose entre el hombre y Kalos.

Kalos se detuvo. ¿Fue una ilusión? Desde el pequeño cuerpo del niño, leyó una corriente de aire que le impedía moverse precipitadamente. Para respaldar esta conjetura, el lobo que se escondía bajo la sombra de Kalos gruñó suavemente.

Y, el cachorro de tigre a los pies del niño también arrugó la nariz en silencio, mostrando los dientes. A pesar de ser un cachorro, Kalos notó de inmediato que estaba ocultando su fuerza.

¿Tendría apenas diez años? El niño parecía tener una fuerza capaz de sorprender incluso a Kalos. Pensando en el linaje de la familia Elpaf, también era comprensible. La familia Elpaf, en cuanto a linaje, no se quedaba atrás de las diez familias principales. Por lo tanto, si el niño había nacido con la sangre de una bestia mágica de tipo ataque, su potencial tenía que ser excepcional.

—¿Joven maestro?

Ante la llamada de Emma, Kalos desvió la mirada. Soltó una risita y se dirigió hacia donde estaba el carruaje. Una vez dentro del carruaje, Kalos le dijo a Emma:

—De todos modos, no podemos dejar ir a Chaste.

—Lo sabía. Entonces, antes de que otras familias la codicien, tomaré medidas.

—Deja de provocar a la familia Elpaf. Sería mejor intentar un método de comercio pacífico.

Apartó la cortina de la ventana con la punta de los dedos y vio a Shashar Elpaf levantarse con la ayuda del niño. La forma en que se sacudía el polvo de la ropa con un gesto despreocupado no concordaba con la personalidad cautelosa y tranquila descrita en los documentos.

Pero sobre todo, ese niño. Su aura, como si contuviera afiladas espinas venenosas, le inquietaba. Acercarse precipitadamente parecía un veneno.

Emma dijo, como si no entendiera la intención de Kalos:

—De todos modos, es una familia caída. Pronto se les revocará el título. Si usted fuera el joven maestro, incluso si no fuera cortés, ellos mismos...

—No, primero, enviaré una corona de flores para felicitarlos por haber recuperado Chaste.

—¿Sí?

—Quiero dar una buena primera impresión. Después, quizás fijemos una cita.

—Vaya… Sí. Entonces, los trataré con la mayor cortesía posible. ¿Qué tamaño de corona de flores enviamos?

—Mmm…

Emma miró a Kalos con una expresión algo perpleja. Una corona de flores. Algunos preguntarán cómo podía sorprenderse por esta pequeña muestra de cortesía.

Pero Kalos, aunque recibía anualmente flores suficientes para abrir una floristería, nunca había entregado una sola flor a nadie con sus propias manos. El simple hecho de recibir una carta de felicitación ya era considerado un gran honor, y su aparición en persona era el mayor de los bienvenidos.

¿Pero un regalo de corona de flores? Desde que lo servía, esta era la primera vez.

En ese momento, Kalos, que había terminado de pensar, sonrió levemente y dijo:

—Bastante grandioso.

La expresión de Emma se volvió aún más confusa.

—Ugh.

Salí del Castillo Imperial con la ayuda de Even. Me dolían los huesos. Ya habían pasado cinco días. Desde el día en que tomamos las palas, Even y yo cavamos debajo de cada árbol de lilas, sin apenas comer ni dormir.

Fue un trabajo extenuante, tanto que el tiempo y las fechas se volvieron indistinguibles. A partir del tercer día, prácticamente cavábamos sin conciencia, solo moviendo las palas. Hambre, somnolencia, preocupación y escepticismo sobre si el título de propiedad existía o no.

Justo cuando estaba en un estado mental en el que pensaba que no estaba buscando el título de propiedad, sino cavando mi propia tumba.

Encontramos una caja de metal dura en la punta de nuestra pala.

Abrí la caja, casi como si hubiera encontrado un oasis en el desierto. Al abrir la tapa vieja, varios objetos diversos aparecieron a la vista. Un anillo viejo, flores marchitas, una bufanda y un artefacto del tamaño de una palma.

Esto es.

Inmediatamente saqué el artefacto para confirmarlo. Una forma transparente que apareció lentamente. Un documento con un sello oficial.

Era el título de propiedad.

Después de eso, nos movimos sin parar. Ni siquiera recuerdo con qué espíritu nos movimos. Cuando recuperé brevemente la conciencia, estaba en un tren hacia la capital, cuando volví en mí, había llegado a la ciudad, y finalmente, estaba causando un alboroto en el Departamento Administrativo dentro del castillo imperial.

—¿No me dejará entrar? Lo siento, ¿puedo tumbarme un poco? Después de haber encontrado el título de propiedad, ¿me va a dar la espalda solo por mi aspecto? ¿Cuánto dinero he contribuido al país en impuestos, y ahora le duele soltar unos pocos por mi apariencia? Entonces me tumbaré aquí y consideraré este lugar mi tumba hasta que me devuelvan la tierra…

—Ca, cálmese. Entonces, ¿encontró el título de propiedad que había perdido? Primero, por favor, muéstreme el documento para que pueda verificarlo e informarlo a mi superior.

En cuanto el empleado vio el título de propiedad que le extendí, palideció y corrió adentro. Y después de un momento, volvió a toda prisa y nos guio a Even y a mí adentro.

Mientras se verificaba la autenticidad del título de propiedad y el departamento administrativo resolvía el asunto, Even y yo nos sentamos amistosamente y cabeceamos. Más tarde me enteré de que, durante ese tiempo, el departamento administrativo entró en pánico y los empleados corrieron de un lado a otro durante tres horas para arreglarlo.

Mucho después, el director administrativo se acercó a mí, sudando profusamente, y me entregó documentos y certificados. Básicamente, se trataba de devolver el terreno a la familia Elpaf y me pedían que firmara una confirmación. Yo garabateé mi firma en los documentos, que contenían la intención del país de hacer la vista gorda a los detalles menores.

Aunque no pude recuperar los impuestos recaudados hasta ahora, me sentí satisfecho con poder recuperar el dinero que se había pagado por el terreno, después de deducir los impuestos.

Dijeron que me lo devolverían en 60 días, así que seguramente se tomarían los 60 días completos.

El director administrativo registró los documentos en un artefacto y me lo entregó. ¿No se decía que el Imperio Pontina permitía el valor legal de los artefactos solo para los documentos? Para mí, fue una suerte. Fui reconocido inmediatamente como propietario del terreno sin el documento original.

Así fue como, al salir del departamento administrativo, me desplomé justo al lado de la entrada.

En ese momento, mi cuerpo, que se sentía a punto de morir, era más importante que la tierra y el dinero que había recuperado.

—Voy a morir antes de recibir el dinero.

Mientras me quejaba, apoyado en Even, él suspiró profundamente.

—¿Por qué no haces ejercicio normalmente?

Lo miré con ojos hundidos. Quería preguntarle qué tenía que ver su físico con el hecho de haber estado cavando durante cinco días. Incluso un hombre de hierro, si cavara sin comer ni beber como yo, vería el lugar de la excavación como su tumba. No quería experimentarlo una segunda vez.

'¿Es un monstruo?'

A pesar de su cuerpo pequeño y delgado, actuaba como si no le importara que yo prácticamente me aferrara a él mientras caminaba. Incluso, aunque había cavado igual que yo, no mostraba signos de cansancio, salvo unas ojeras. Ahora, estaba tan confundido que no sabía si yo era débil o si Even era extraordinario.

'No, no sé….'

Con los ojos cansados, miré al cielo. Algunas nubes flotaban tranquilamente en el cielo azul. Hacía sol y el viento era fresco. Un día igual que otros, pero diferente.

Aunque mi cuerpo estaba cansado, había una extraña sensación de frescura en un rincón de mi corazón. De repente, se me escapó una sonrisa. No era porque hubiera encontrado la tierra. Ni siquiera porque tuviera más dinero.

Por primera vez desde que llegué aquí, sentí que estaba viviendo mi propia vida.

Había desviado la historia original. Aunque sentía que no había una fuerza coercitiva, nunca pensé que sería realmente posible desviarme por completo de la trama principal. Con esto, corté la conexión con Kalos, que era el mayor problema. Por ahora, la historia original no avanzaría.

Even, que me había estado mirando fijamente mientras sonreía tontamente, de repente preguntó:

—¿Ahora soy de la familia Elpaf?

¡Cof! Me atraganté al reír y me caí al suelo.

Pensándolo bien, tenía otro problema que resolver, además de Kalos, justo a mi lado.

Después de toser durante un rato para calmar mi garganta, miré a Even. ¿Acaso mi pensamiento se reflejó en mi cara? Al ver mi expresión, Even, con una mirada de desdén, añadió:

—Shashar prometió que me mantendría si encontraba el título de propiedad.

Sí, lo hice, pero eso fue asumiendo que nunca lo encontraríamos…

Lo dije como una especie de compensación…

Algo insignificante…

Los ojos de Even se volvieron cada vez más turbios, como si mirara a un adulto interesado.

—¿Mentiste?

Extrañamente, mi pecho me dolía.

—¿No puedo entrar en la familia Elpaf?

Traté de enderezar mis hombros temblorosos, pero no pude.

—¿Ni siquiera puedo ser tu hijo?

—Esto debe ser con cuidado…

—¿Me iré de casa?

¿Este niño no se propuso encontrar el título de propiedad desde el principio? Finalmente, miré a Even con ojos aturdidos. Pensé que con una buena excusa me saldría con la mía, pero por su actitud, parece que no era una simple expectativa, sino que lo había estado planeando. A estas alturas, no sabía si Even realmente había perdido a su familia o si simplemente se había escapado de todo.

¿Hay alguna razón por la que sea tan importante que se una a la familia Elpaf? Su convicción era tan fuerte que llegué a pensar que Even era en realidad el último linaje oculto de nuestra familia Elpaf. Que había venido a mí ocultando el secreto de su nacimiento.

'No, no puede ser.'

Rápidamente recuperé la compostura. Puede que Even sólo necesite un sentido de pertenencia. Suspiré. Aunque me hubiera gustado decirle que volviera a su casa ya que habíamos llegado a la capital, era más probable que Even fuera secuestrado que que regresara a casa con su amnesia.

De acuerdo, una vez que lo adopte en la familia, si encuentro a su familia, puedo excomulgar y devolverlo.

Maldiciendo a mi yo del pasado, dije:

—Adoptarte… ¿Qué te parece? Prometí que te mantendría, ¿no?

Solo entonces Even retiró el desengaño de sus ojos y sonrió dulcemente. Me esforcé por borrar la sensación de ser manipulado por un niño. Un niño de apenas diez años no pudo haberse acercado a mí con intenciones egoístas o planes ocultos, y el hecho de que se hubiera comportado con insistencia desde que éramos nobles caídos indicaba que la propiedad no era su objetivo.

Por cierto, si esto seguía así, tampoco podría preguntar por Even. Parecía que si trataba de encontrar a su familia original, me miraría con una mirada cortante y feroz.

¿Significa que hay personas a las que les gusta regañar, ya sea que las aprecies o no?

Volví a caminar lentamente, apoyado en Even. En este momento, lo único que quería era regresar a Chaste, donde estaba mi casa. ¿Cómo es que en un mundo con artefactos no hay teletransportación? Quería regañar al autor por no haberle puesto más imaginación.

En ese momento, alguien que venía de lado me rozó el brazo al pasar. Aunque solo fue un roce de ropa, los ojos de Even y el cachorro de tigre se volvieron afilados. La persona que pasó, al darse cuenta de que casi se había chocado, se disculpó con una expresión de prisa.

—¡Lo, lo siento! ¡Tengo prisa! ¡Lo siento mucho!

El hombre, después de disculparse una y otra vez, se dirigió rápidamente a algún lugar. Pero, al examinarlo de cerca, la vestimenta del hombre era peculiar. Una túnica blanca y una estola dorada cruzada. Era un sacerdote, es decir, un clérigo.

Ahora que lo pienso, en la historia original también se menciona una gran catedral en la capital. Zion la destrozó a medias con la excusa de que no le prestaban el candelabro dorado, que era una reliquia sagrada.

Miré en la dirección en que corrió el hombre. Como era de esperar, un enorme edificio se alzaba majestuosamente. Un exterior blanco adornado con detalles dorados y esculturas. Encima de la entrada, una cruz en relieve.

En la historia original, se decía que el edificio había sido construido hace al menos cinco siglos.

Hmm, destrozó eso.

'Es Zion, qué se le va a hacer.'

Zion Enduke es un niño problemático reconocido por todos los lectores. Un villano y protagonista sin igual. Gracias a esta configuración, los lectores apoyaban las acciones egoístas y destructivas de Zion. Pero desde la perspectiva del país, fue el nacimiento de un villano formidable.

El Imperio Pontina se divide claramente antes y después del despertar de Zion.

Apenas siete años. Zion despertó el poder de la bestia sagrada a la edad de siete años y, con ese poder, destruyó la mitad de su familia. Cuántas personas murieron en el proceso no era de su incumbencia.

El niño, con solo siete años, se dio cuenta del placer de la destrucción y la matanza. En un lugar donde todo había sido destruido, Zion luchó contra su padre, Kalos. Fue una larga batalla.

El tiempo que transcurrió fue el equivalente a que el sol girara una vez y media. El hecho de que el niño no le diera el golpe final a un Kalos destrozado fue la mayor muestra de amor familiar que le quedó.

Al mismo tiempo, fue el punto de partida de las maldades de Zion, quien cortó todos los lazos.

Fue el comienzo de la novela y el prólogo.

Después de eso, Zion acumuló innumerables actos malvados desde la infancia hasta la juventud, y cuando heredó el título de la familia Enduke, se convirtió en objeto de miedo y exclusión.

La novela se serializó durante mil capítulos. Incluso antes de que yo me convirtiera en el personaje, la novela seguía publicándose. El objetivo de Zion era encontrar las reliquias sagradas creadas por el dios primordial, Inuk. La razón para encontrarlas no se había revelado incluso después de mil capítulos.

El autor, que había recibido tantas críticas por escribir sin sentido, dejó un epílogo diciendo que era una parte importante y que pedía disculpas. Bueno, para mí ahora, que tengo que retorcerme para evitar la historia original, saberlo no tenía mucho sentido.

De repente, miré a Even. Él, que había estado mirando con desagrado al sacerdote que se había desvanecido, volvió a ponerse en marcha.

—Vivamos virtuosamente. Vivamos virtuosamente. Vivamos virtuosamente.

Habla con los ojos bonitos. Por alguna razón, también es de los que tienen mal genio. Aun así, en mi opinión, Even es mucho más bueno que alguien como Zion. Seguramente porque no son pocas las cosas que he conseguido gracias a Even.

Si la historia original sigue desviándose por Even, tenerlo cerca por un tiempo no sería una mala idea.

Caminé junto a Even y le pregunté sin querer:

—Si es una catedral, ¿también gestionan reliquias sagradas?

—Sí. Hay muchísimas.

Even respondió, frotándose el ceño con la palma de la mano.

—Son muy derrochadores con los impuestos, pero compran y conservan reliquias sagradas de alto valor por sí mismos. Hay una de las más famosas.

Al oír "la más famosa", agudice el oído y miré a Even.

—¿La famosa?

—Hay una estatua de una diosa en la catedral que tiene unos mil años. Pero está dañada, así que su valor como reliquia sagrada se ha reducido a la mitad. Los sacerdotes siguen revisando todas las ruinas posibles para encontrarla.

—¿Es la genuina, no una réplica?

—Los sacerdotes dicen que sí, pero no hay forma de saberlo.

Creo que también vi en la historia original una mención de una estatua de la diosa dañada. No se hablaba de réplicas ni de originales, pero ¿no se decía que Zion la había enterrado bajo la catedral debido a sus actos violentos? Sí, Zion, que estaba obsesionado con las reliquias, la dejó en paz, es posible que no fuera una reliquia tan sobresaliente.

Aunque sentía cierta curiosidad, mi resistencia no me daba para ir hasta la catedral a confirmar la estatua de la diosa. Nos arrastramos hacia la estación para tomar el tren.

El sacerdote se dirigió a la catedral, secándose el sudor frío que le corría. ¡Dios mío! Todavía no podía creer lo que veían sus ojos. Siguiendo las palabras del obispo, ese día también había ido a ver al tasador con una reliquia sagrada.

Era una joyería que había empezado con una tienda principal en la capital y tenía sucursales en varias regiones. Como también se dedicaban a la tasación de antigüedades y reliquias sagradas, siempre la visitaba cuando llegaban reliquias de valor desconocido de diferentes lugares.

Como de costumbre, colocó un paquete de reliquias sagradas en el mostrador y pidió que las tasaran. El dueño, que estaba trabajando, por fin recibió al sacerdote.

—Bienvenido, Padre Maloney.

—Sí. ¿Está ocupado?

—Ah, no. Es que tengo una solicitud de tasación un poco peculiar.

—¿Una solicitud de tasación peculiar?

—Ha llegado de provincia. Por lo que parece, es una losa de piedra de unos mil años, pero a diferencia de otras reliquias sagradas que se suelen excavar, su estado es bueno y su divinidad es decente. Con este nivel de divinidad, la pieza completa sería una reliquia sagrada bastante excelente. Pero con este fragmento, no puedo determinar su valor. Y tampoco es para tratarla como producción en masa…

El sacerdote examinó la reliquia sagrada que había sumido al dueño en una profunda reflexión. ¿Qué clase de reliquia sagrada podría hacerle sudar tanto?

La pieza a tasar era una réplica de un artefacto, modelada en su composición y forma. El sacerdote, con una expresión de perplejidad, examinó el fragmento de losa de piedra del tamaño de la palma de la mano que flotaba sobre el artefacto. Como dijo el dueño, se sentía una divinidad débil pero de alta pureza.

Su aspecto exterior también era bastante decente para una losa de mil años, pero el defecto, si lo había, era que se desconocía su uso.

Lo que estaba tallado en la losa de piedra era una barbilla delgada y una boca suavemente curvada. Era una parte inferior del rostro humano, reconocible a simple vista. ¿Por qué una reliquia sagrada de tan alto nivel se había encontrado tan fragmentada?

Una mandíbula. Una mandíbula…

Ahora que lo pensaba, en la catedral también había una estatua de la diosa con el rostro dañado. En la parte más profunda de la catedral, a la que solo podían acceder los obispos y superiores. Los sacerdotes y diáconos sólo podían verla desde fuera de la zona o, si se les asignaba un asiento delantero en la misa, podían observar la pieza real.

El sacerdote pensó por un momento que el tamaño de la estatua de la diosa y esta mandíbula eran similares.

No podía ser.

Para encontrar el único fragmento dañado de la estatua de la diosa, la catedral había enviado innumerables recursos humanos a varias regiones durante cientos de años.

Excavando e investigando todas las ruinas que contenían estatuas.

Comprando todas las losas de piedra que contenían divinidad.

Incluso fortaleciendo el poder eclesiástico con el apoyo del pueblo, que consideraba santa esta intención.

Aun así, el último fragmento que no pudieron encontrar era la mandíbula de la diosa.

Había docenas de leyendas contenidas en esa mandíbula, que no se sabía si reía, lloraba o recriminaba.

…Pero, ¿esa mandíbula aparecería de repente en esta joyería?

El sacerdote pensó que era demasiado descabellado. Sí, era descabellado. Por mucho que lo pensaba, era evidente que era imposible.

Sin embargo, cuando recuperó la conciencia, estaba corriendo hacia la catedral.

El sacerdote pasó rápidamente por la concurrida entrada y se dirigió a la habitación del obispo.

¡BANG!

Luego, abrió la puerta de la oficina del obispo, tan alta como el cielo, como si fuera a romperla, y entró. El obispo, inmerso en su trabajo, se sobresaltó, dejó caer la pluma y miró al sacerdote.

—Padre Maloney, no, ¿qué pasó con la puerta… así?

—¡Obispo! ¡E-esto, por favor, mire esto!

El sacerdote corrió jadeando y le entregó el artefacto que había tomado prestado del dueño. El artefacto, que se le cayó de las manos temblorosas, rodó hasta los pies del obispo. Y ¡pat! se encendió.

El obispo, que había estado continuamente desconcertado, entrecerró los ojos y se ajustó las gafas al ver la losa del tamaño de la palma de la mano que apareció ante él.

Pensó que sería solo un fragmento de losa común, pero supuso que el sacerdote Maloney tenía alguna razón para armar tal alboroto. Así, el obispo examinó lentamente la losa,

—¡¡No, no puede ser!!

Un momento después, se levantó de su silla con una expresión de horror.

El grito fue mucho más fuerte que cuando cantaba himnos en misa. El grito del obispo resonó en la catedral por un tiempo. El sacerdote escuchó los numerosos pasos que se agolpaban en la habitación del obispo y pensó.

Que él había contribuido en gran medida a este descubrimiento histórico.

Después de regresar a casa con Even, estuve postrado en cama durante tres días completos. El arduo trabajo que había hecho durante cinco días me abrumó de repente, y me desplomé en el suelo nada más llegar a casa. Cuando abrí los ojos, estaba en la cama, y un delicioso aroma flotaba en la habitación, como si Even estuviera cocinando.

¿Ese tipo es realmente un monstruo? Ahora Even ni siquiera parecía un niño. Apenas pude comer el estofado que Even había preparado y volví a acostarme, holgazaneando como un vago hasta que mi cuerpo se recuperó.

Mientras tanto, Even no se olvidó de limpiar, cocinar e incluso regar el campo.

Y no solo eso. A veces, un jabalí bajaba de la montaña y desenterraba el campo para robar y comer los cultivos, y justo cuando Even estaba cultivando el campo, apareció. Desde la mañana se escuchó una voz escalofriante.

—¿Cómo te atreves a tocar lo que he cultivado? Te mataré. Esta bestia inmunda como un cerdo.

No era "como un cerdo", ya era un cerdo. ¡Cuánto se había comido de mis cultivos! Y esa noche, guiso de carne apareció en la mesa. Comí sin preguntar nada. No quería ni pensar cómo Even había capturado eso y a cuánto lo había vendido en la carnicería.

En mi mente, este tipo ya era un Doraemon todoterreno. Había oído que la carne de jabalí tenía un olor fuerte, pero lo que Even cocinó era tierno y casi sin olor. Por un momento, consideré seriamente si estaría bien adoptar a Even en la familia Elpaf. Solo por un momento.

Y finalmente, al tercer día, me levanté de la cama.

—Ugh.

Estiré mi cuerpo rígido y mis huesos crujieron. Moví un poco más la cintura, me cambié de ropa y salí a la sala. Even ya estaba levantado y cepillándose los dientes. Me miró con ojos somnolientos y de repente abrió los ojos de par en par.

—¿Ya te levantaste?

—…Parece que me has malinterpretado mucho. Soy una persona diligente, ¿sabes?

—Pensé que estarías enfermo al menos cinco días. Te has levantado rápido.

—¿Qué tan débil soy para tus estándares?

Aunque me veas así, nunca me había enfermado después de trabajar en el campo. Parece que mi resistencia ha disminuido en varios niveles debido al monstruo fuera de serie que tengo delante.

—¿De verdad estás bien ya?

—Estoy perfectamente bien.

Sonreí y acaricié la cabeza de Even. A decir verdad, sí Even no hubiera estado allí mientras yo estaba enfermo, habría tenido muchos problemas. Cuidó de mí, ayudó diligentemente con las tareas del hogar, recibió a los invitados que vinieron a la mansión e incluso se encargó sólo del campo destrozado por los jabalíes.

Honestamente, rara vez había recibido un trato así antes de transmigrar, por lo que me sentí extraño.

—Buen trabajo. Hoy descansa bien.

—Sí. Para el desayuno, hazme un sándwich con ensalada de patatas.

Aunque le molesta que le revuelvan el pelo sin cuidado, Even dejó que le acariciara la cabeza en silencio.

—Siéntate y espera. Te lo haré enseguida.

Primero me dirigí al baño para lavarme la cara. Después de lavarme, me sequé la cara con una toalla y salí a la sala. Even estaba examinando un periódico que parecía recién traído.

¿Habrá algo digno de atención? Even miró el periódico con bastante fijeza. Por curiosidad, me acerqué y examiné el titular que ocupaba la primera plana.

[El arzobispo de la catedral encuentra un fragmento que se cree es de la estatua de la diosa, pero la autenticación es imposible. Declara que confirmará el hecho en breve.]

Esto es falso. En la historia original, la estatua de la diosa permaneció dañada incluso después de que Zion se hiciera adulto. Probablemente esto terminará en un alboroto.

Bajé la mirada un poco más y observé lo que Even estaba mirando. En cuanto leí el titular de la noticia, escrito en letra más pequeña, me concentré inmediatamente en ella.

[Chast, codiciada por la familia Enduke, encuentra a su dueño después de 15 años.]

Mis ojos se dirigieron automáticamente al cuerpo del artículo. Comenzando con el hecho de que la familia Enduke quería comprar Chaste, el contenido de la entrevista con el departamento administrativo, y la noticia de que la familia Enduke había sido rechazada en un contrato por primera vez.

El periodista predijo que el empleado del departamento administrativo que había llevado a cabo el contrato podría sufrir desventajas. Desventajas, dices. Si se atreven a jugármela por despecho, será un problema.

Además, pronto perderé mi título. Después de perderlo, todos se aferrarán a mí para que venda Chaste, así que estaré ocupado defendiéndome por un tiempo.

Como los periódicos que llegan a Chaste tardan dos días, la carta probablemente llegará hoy o mañana.

Incluso si encontrara la tierra, este título nobiliario sería un problema. Aunque se pudra, un noble es mejor que un plebeyo, por supuesto. Al menos mientras tenga el título, el único que puede molestarme en Chaste es Jack Heinlys. Pero pensar que pronto tendré que renunciar a mi título me dejaba un sabor amargo.

Tampoco sabía qué haría Jack conmigo una vez que me convirtiera en plebeyo.

Estaba a punto de moverme para preparar el desayuno, tragándome mi queja.

Toc, toc.

Se oyó un golpe en la puerta. Even y yo, que estábamos absortos en el periódico, nos giramos hacia la entrada al mismo tiempo. Por el silencio exterior, no parecían ser los trillizos que solían venir a vender pan. ¿Quizás el oficial Popol?

Trajo noticias sobre Even o algo pasó en el pueblo. Di un paso, esperando que fuera lo primero.

—Sí, ya voy.

Y apenas abrí la puerta de golpe, me recibió primero un despliegue de colores vibrantes y un aroma fragante. Mientras parpadeaba, un ramo de flores se extendió rápidamente ante mis ojos.

¿Qué es esto?

—Shashar.

Levanté la vista con los ojos muy abiertos y me encontré con la sonrisa de Jack Heinlys. El calor humano que había sentido por las flores se desplomó en picada. No había nada más desastroso en mi vida que la aparición de Jack Heinlys en mi casa.

Miré a Jack con ojos nerviosos y cautelosos. El tipo, con una actitud completamente diferente a la última vez, sonreía ingenuamente y actuaba como si me estuviera pidiendo matrimonio.

—Siento lo de la otra vez. Me equivoqué por la prisa. Debí haberlo hecho paso a paso. ¿Me darías una oportunidad ahora? De verdad quiero que nos vaya bien. Si te unes a nuestra familia, te haré vivir como un rey aquí.

El tipo, que siempre había sido arrogante, hoy ocultaba su verdadera naturaleza y adulaba. No necesitaba pensar por qué Jack había cambiado repentinamente de actitud.

'Este bastardo. Ha cambiado de estrategia.'

Originalmente, pretendía adoptarme y luego comprar Chaste a un precio razonable, pero ahora, si simplemente me adopta, Chaste caerá en sus manos automáticamente. Cómo puede quedarse con todo el dinero y la tierra, era natural que cambiara de actitud y se rebajara. Seguramente se enteró de la noticia por el periódico y vino corriendo sin pensarlo dos veces.

Miré las inocentes flores con frialdad y luego le dije a Jack:

—Me cansa seguirte el juego, así que, dicho esto, vuelve a tu casa sin hacer el ridículo.

—No seas así, salgamos una vez. Te prometo que me portaré bien en el futuro.

—¿Portarte bien?

Me reí levemente.

—Después de obtener la tierra, pondrás todo tipo de excusas para expulsarme de la familia o relegarme a la posición de guardián. Eso es lo que tu padre hace bien.

La familia Heinlys tiene tres esposas. Las tres eran hijas de familias respetables, pero creo que, después de despojarlas de su dote, las relegaron a la posición de guardián y no recibieron el trato adecuado de una esposa. La concubina huyó al extranjero después de dar a luz a Jack. La familia Heinlys era una familia disfuncional conocida por todos.

Los ojos de Jack, que me ofrecía flores con una cara inocente, se quedaron a medias por un instante. Se había irritado de verdad. Justo antes de que se comportara como un perro rabioso,

¡Shasha!

De repente, el cachorro de tigre, mostrando los dientes, corrió como una flecha y mordió el dobladillo del pantalón de Jack. Jack, aterrorizado, tiró el ramo al aire y se desplomó, luego se sacudió las piernas a toda prisa.

—¡Qué, qué es esto! ¡Qué es este gato loco!

El cachorro de tigre, aferrado a la pierna de Jack, se movía de arriba abajo por el aire. Yo, que me había sorprendido por un momento, me giré rápidamente. Como era de esperar, Even se acercaba con los ojos entrecerrados.

—¿El loco volvió a morir?

Jack, al ver a Even, se sobresaltó como si hubiera visto a la Parca. Y rápidamente retrocedió arrastrándose por el suelo. Finalmente, cuando Even se paró frente a él, Jack estaba temblando.

—Tú…

—¡Yo, yo soy un vizconde!

Jack de repente gritó con estridencia. ¡Qué susto! Pensé que se me caían los oídos.

—¡Que la familia Elpaf me haga daño es una violación de la jerarquía! ¡Si me tocas, al imperio...!

Even cerró los ojos por un momento y reflexionó. Pero como si no fuera un asunto que mereciera una profunda consideración, volvió a abrirlos y dijo:

—Los muertos no hablan.

—¡Hiiik!

—Por mi larga experiencia, es mejor matarlos y luego arreglarlo.

¡Larga experiencia, mi ojo! Solté un suspiro de asombro. ¿Acaso se había metido en el papel de un villano de novela? ¿Qué diablos leyó para poder amenazar a un adulto de esa manera? Bueno, al menos sé que tiene un talento actoral excepcional.

Justo cuando Even, con los ojos brillando amenazadoramente, dio un paso más hacia Jack, lo abracé por los hombros rápidamente.

—Ya basta de bromas. Con esto, ese idiota ya debe haber entendido.

—Pero aún así, en algún lugar…

—No.

Even frunció el ceño y chasqueó la lengua. Aunque Jack me irritaba tanto como a él, lo cierto es que, como él mismo dijo, Jack Heinlys tiene un título y un rango familiar superior al mío. Si lo molestamos más, la familia Heinlys podría presionarme.

Viendo lo asustado que estaba Even, tanto que se arrastraba por el suelo, parecía que si lo dejábamos ir así, no volvería por un tiempo.

—Si vuelve, la próxima vez no te detendré.

Jack, con el rostro pálido como si mis palabras fueran una sentencia de muerte, se levantó apresuradamente y huyó. Su huida fue tan desordenada que no se podía encontrar rastro de dignidad.

¿Que gente así es noble? Siendo nobles, si estallara una guerra, tendrían que ser enviados al frente, y al ver a Jack, que ni siquiera tenía las cualidades básicas de un noble, me preocupaba el futuro del

país. Como la era de las guerras había terminado, no había forma de evitar que la mentalidad de los nobles se corrompiera.

Estaba a punto de entrar a casa para preparar el desayuno de una vez por todas, aliviando la rigidez de mi cuello.

—¡Espere un momento!

Alguien me llamó desde la cima de la cuesta. ¿Qué más? Entrecerró los ojos y me di la vuelta, viendo a un cartero corriendo con las bolsas llenas en ambos hombros.

—¡Señor Shashar! ¡Tiene correo!

—¿Correo? ¿Para mí?

—¡Sí! ¡Y mucho!

¿Mucho? ¿No solo uno o dos? Recibí al cartero con ojos inquisitivos. El cartero sacó un fajo de cartas de su bolso y me las entregó. En cuanto las vi, fruncí el ceño. Los plebeyos usaban cera blanca para sellar las cartas, mientras que los nobles usaban cera naranja o roja.

Todos los sellos de cera de las cartas que me entregó el cartero eran rojos, y encima llevaban el escudo de la familia. El cartero me entregó las cartas con cuidado y me pidió que firmara el acuse de recibo.

—Se lo entregué correctamente. ¡Entonces me voy!

—Sí, gracias.

Me despedí con una expresión compleja y entré en casa, examinando las cartas una por una. Vizcondes, condes, marqueses, e incluso duques. Probablemente todos habían enviado cartas sobre la compra del terreno, pero nunca imaginé que familias de alto rango, incluso más allá de los marqueses, se unirían a esta competencia. El número de cartas también era mucho mayor de lo que había pensado.

Estaba deliberando si abrirlas o no, cuando de repente Even interceptó algunas cartas y comenzó a abrirlas. Me sobresalté y traté de detenerlo, pero él me esquivó y finalmente logró abrir las cartas.

—¡Espera, no puedes abrir y leer eso así!

—Hmm, como se esperaba, es para vender la tierra. ¿Este tipo dice que si no la vendemos, nos veremos las caras después de que nos retiren el título?

—¿Qué?

¿Hasta ese tipo de amenaza? Aprovechando mi seriedad, Even sonrió con interés y miró a Leo. El cachorro de tigre, que se estaba lavando la cara como un gato, levantó las orejas de repente.

—¿Salimos a caminar un poco?

Tuve un mal presentimiento y apreté fuertemente el dobladillo de la ropa de Even.

—¿Adónde vas?

—Ir uno por uno y responder. Ya que se tomaron la molestia de escribir una carta.

—No hagas tonterías. Yo me encargaré. Si te mueves, la familia Elpaf podría desaparecer.

Even podría realmente ir a esas familias y causar problemas. No podía permitir que las cosas se complicaran. Even dudó un momento y, afortunadamente, se dio por vencido, diciendo que la familia Elpaf no debía desaparecer. Solo el cachorro de tigre, que se dirigía hacia la puerta, miró a Even con perplejidad.

En ese momento, el estómago de Even y el mío rugieron como truenos. Era el sonido de nuestros estómagos, pegados a la espalda, quejándose a gritos.

—…Primero desayunemos y luego pensamos.

Solo entonces me sentí tranquilo para preparar el desayuno.

Después de desayunar, empecé a garabatear respuestas a las cartas e intenté encontrar una solución. Había un total de seis familias que habían enviado cartas. Con esto, quizás podría arreglármelas por mi cuenta.

'Si es necesario, incluso vendería a la familia Enduke de Kalos…'

Pero esto fue un error de cálculo. Las cartas no terminaron ahí. Por la tarde, la puerta de la mansión se abría y cerraba constantemente sin que pudiera hacer nada. La mayoría de los visitantes eran vasallos de las respectivas familias, vestidos impecablemente.

—¿Es usted el señor Shashar Elpaf?

Si respondía que sí, el vasallo entregaba cortésmente una carta sellada con cera roja y desaparecía.

Cuando cayó el sol, tenía en mis manos veinte cartas. Todas tenían el mismo patrón: empezaban felicitándome por haber recuperado la tierra y terminaba preguntando si no la vendería a su familia.

Suspiré. Alguien diría que era un gran alboroto por un pequeño terreno. Pero la tierra es una fuente inagotable de impuestos, y en Chaste había nada menos que el almacén construido por la familia Enduke.

Cuánto querrían ostentar. Si expandieron el almacén, podrían ganar una fortuna, y si no, podrían familiarizarse con la familia Enduke, por lo que comprar Chaste era una inversión para el futuro.

—Mi espalda es la única que sufre en medio de todo esto.

Me planteé si no debería usar a la familia Enduke para ganar tiempo para escapar.

Y justo un día después.

Recibí la felicitación más extravagante hasta la fecha.

Miré aturdido el jardín, que estaba lleno de coronas de flores. Aunque ya estaba completamente lleno, las carrozas seguían descargando coronas de flores. Un empleado se secó el sudor y se acercó a mí, extendiéndome unos papeles.

—Aquí tiene el certificado y la carta. Parece que ya casi hemos terminado de descargar. Vaya, no sabe cuánto nos costó traer todas estas coronas desde la capital. Por cierto, tiene muy buenas conexiones. Para que le envíen tantas coronas, no debe ser un conocido cualquiera. No sé de qué se trata, pero felicidades. Ah, ¿acaso se va a casar?

Al oír la palabra "casarse", me sobresalté. Y rápidamente revisé la carta. El sello de cera plateado llamó mi atención. Plata. Este era el color de cera que usaban las diez familias más importantes. Encima, un sello con la imagen de una bestia mordiendo una espada.

Abrí la carta casi rasgándola. Apenas leí la primera frase, me dio una hipertensión que no tenía.

—Saludos al jefe de la familia Elpaf. Soy Kalos Enduke.

¿Valía la pena leer lo que seguía? Me acerqué a los empleados que ya estaban recogiendo, les puse en la mano la carta arrugada y el certificado.

Y con la sonrisa más amable que pude, dije:

—Por favor, devuélvanlos.

Mis labios temblaron ligeramente.

—Joven maestro.

Ante la llamada de Emma, Kalos abrió los ojos, que había cerrado un momento. El lobo, que no parecía contento de que se interrumpiera el sueño de su amo, gruñó suavemente desde las sombras. Emma se sobresaltó y rápidamente tomó distancia. Kalos golpeó el suelo y el lobo se calmó de inmediato.

—¿Qué quieres?

Emma se acercó después de asegurarse de que el lobo se había calmado. Su rostro, que nunca se había arrugado por mucho que el lobo se portara mal, ahora mostraba profundas arrugas. Kalos anticipó malas noticias.

Emma le tendió respetuosamente las cartas que tenía en la mano. Eran dos cartas.

—Una es una carta de Shashar Elpaf —dijo.

—¿Y la otra?

—Es la carta que usted envió con las coronas de flores.

Kalos parpadeó lentamente, como si no entendiera el contexto. Emma, sintiendo un dolor punzante en la nuca al recordarlo, añadió con dificultad:

—No es solo eso. Todas las coronas de flores fueron devueltas. Parece que Shasha Elpaf solicitó la devolución.

—¿Mis regalos?

—Sí. Las coronas de flores, pase, ¿pero hasta la carta fue devuelta? No está en sus cabales.

Kalos tomó las cartas y las examinó primero. Como dijo Emma, una era de la familia Elpaf, y la otra la había enviado él mismo. ¿Realmente la carta había sido devuelta? Era una situación inaudita. En este imperio, era la primera persona que devolvía su carta con tanta falta de cortesía.

—Primero la leeré.

¿Había alguna razón para devolverla? Quizás otra familia había cortado su contacto con él. Kalos abrió la carta enviada por Shashar Elpaf con un abrecartas y la leyó.

Y de inmediato, se dio cuenta de que su suposición había sido un error.

—Soy Sasha Elpaf. La carta y las coronas de flores que envió le son devueltas. Disculpe, pero ¿cuándo nos vimos para que el joven duque me felicite? Daré este asunto por zanjado. No vuelva a enviar coronas de flores ni cartas. No tengo intención de vender la tierra ni de considerar la expansión del almacén, así que no se moleste en venir a Chaste.

Kalos soltó una risita y le pasó la carta a Emma. Este jefe de la familia Elpaf tenía un sabor bastante atrevido. Emma leyó la carta con calma y luego se sobresaltó.

—¿Es que la familia Elpaf no sabe lo que es la cortesía? ¿Cómo se atreve a escribir y enviar una carta así al joven maestro que le ha mostrado su sinceridad?

—Parece que le desagradó mucho. Es la primera vez que felicitó a alguien y recibo una reprimenda.

Sobre todo, ¿la primera vez? Kalos pensó que Sasha Elpaf estaba muy equivocado. Cuando construyeron el almacén en Chaste, se habían visto las caras con el anterior jefe de la familia Elpaf. A diferencia de Kalos, que en ese momento estaba aprendiendo sobre negocios, Shashar Elpaf era solo un niño.

¿Acaso había mirado a los representantes de la compañía con ojos de resentimiento mientras agarraba la mano de su padre? Habiendo aprovechado la oportunidad cuando perdieron el título de propiedad, era natural que su compañía pareciera un enemigo a los ojos de aquel joven.

—¿Fue por eso?

—¿Sí?

—Es para mí. Entonces, cambiemos de estrategia. Debemos dar una buena primera impresión.

Emma abrió la boca con una expresión de perplejidad. ¿Planeaba hacer algo más? Kalos Enduke era una persona de tal estatus que, sin hacer nada, las cosas se resolvían simplemente presentando los documentos. Era extraño y desconocido para Emma verlo esforzarse por una buena primera impresión, cuando sería más que suficiente con enviar a alguien a arrastrar a Sasha Elpaf.

Kalos golpeó el escritorio varias veces y luego levantó la cabeza.

—Ah. ¿Qué tal esto?

—¿Sí?

—Envía esto con una nueva carta.

La idea de escribir una nueva carta ya era sorprendente, pero lo que mencionó después sumió a Emma en un laberinto aún mayor. Parecía que el joven maestro, a quien había servido durante tanto tiempo, había caído en un extraño pasatiempo últimamente.

Emma pensó si no necesitaría un descanso.

Entre las incesantes cartas que me llegaban y la tarea de responder y devolverlas, pasaron dos días en un abrir y cerrar de ojos. Y hoy, como siempre, llegó una carta. Afortunadamente, no había nada de familias insignificantes ni de familias bastante arrogantes, ni siquiera de mi némesis.

—La última vez fui muy descortés. Es la primera vez que sé que felicitar a alguien sin conocerlo puede ser descortés, por cierto. Si no te importa, acepta mi sinceridad. A modo de disculpa, esta vez...

Hasta ahí leí y bajé la carta. Un carruaje mucho más grande que el que había traído las coronas bloqueaba la entrada de la mansión. Entre las cajas que lo llenaban, se percibía un delicioso aroma.

—…Entonces, ¿qué tal si instalamos el lugar de la fiesta en la plaza del pueblo? Ah, no se preocupe por los detalles. El planificador de fiestas y nuestro personal se encargará de la disposición. Habrá comida para 200 personas, preparada directamente por pasteleros y chefs famosos de la capital, vino Chartuni de 30 años para adultos, y por supuesto, muchas bebidas para niños. Aunque no llega al nivel de una fiesta noble, su esplendor no tiene nada que envidiar a las fiestas privadas de la capital. ¿Seguramente aceptará, verdad?

Miré con ojos aturdidos al empleado y al carruaje. No esperaba que enviaran algo más después de haberles devuelto las coronas. Sabía que no se rendirían fácilmente, pero parecía que Chasto era aún más codiciada de lo que imaginaba.

Incluso esta vez, era comida. Si lo devolvía, toda esa comida valiosa se tiraría. Tirar comida para 200 personas me parecía muy cruel. Sería cien veces mejor donarla al pueblo que tirarla.

Sin darme cuenta, los residentes y los niños que habían visto el gran carruaje merodeaban por mi mansión.

—¿Qué es ese carruaje?

—Parece que van a dar una fiesta.

—¿Shashar hyung nos invita para celebrar que recuperó Chaste?

De hecho, después de recuperar Chaste, el sheriff y los residentes habían corrido a mi mansión en masa. Algunos incluso derramaron lágrimas felicitándome por haber vuelto a ser el dueño de Chast. Los residentes incluso habían recaudado dinero modestamente para organizar una fiesta.

En ese momento, al ver llegar un carruaje de una empresa que obviamente era una agencia de fiestas, sus ojos no podían evitar brillar de curiosidad. Esto se convirtió en un asunto de cara y conciencia, y frente a mí estaba el empleado sonriendo ampliamente, esperando mi aprobación.

Sintiendo un dolor punzante en un lado de mi cabeza, aun así dije:

—Por favor, se lo ruego…

Tuve que admitir.

Era una muestra de buena voluntad que no podía rechazar. Incluso Even, aunque con una expresión de descontento, recibió la caja de postres que le ofreció el empleado. Mordió un muffin y sus ojos se abrieron de par en par. El cachorro de tigre también tomó uno y sus ojos brillaron.

Pero yo rápidamente entré en la casa y garabateé una carta para Kalos.

A diferencia de mi corazón que hervía de rabia, el pueblo estaba más alegre y cordial que nunca.

Hoy también, Emma se acercó a Kalos con una expresión de desaprobación, sosteniendo una carta. Por lo que parece, la carta que había redactado con esmero y enviado había vuelto a ser devuelta. Devolver una carta significa que uno no tiene nada más que decir al otro noble.

Si un noble que se arrastrara ante Kalos lo hubiera visto, habría pensado que estaba casi cortejando. Pues era alguien que nunca se había esforzado por nadie en su vida.

Emma contuvo un suspiro y dijo:

—La carta ha sido devuelta de nuevo. Pero la comida no fue devuelta.

—Porque si se daña durante el retorno, hay que tirarlo todo. Tanto nobles como plebeyos valoran la comida por igual.

Especialmente, toda la comida que Kalos había enviado estaba hecha por artesanos famosos. Sería difícil para Shasha Elpaf, cuya vida no había sido muy buena, rechazar comida y postres que incluso los nobles comunes y corrientes no podían disfrutar a sus anchas y deseaban.

Kalos tomó la carta que Emma le entregó con respeto y la abrió. ¿Qué diría esta vez? Como era de esperar, la caligrafía garabateada estaba lejos de expresar gratitud por su buena voluntad.

*—Soy Shashar Elpaf. ¿Acaso el joven duque de la familia Enduke tiene la habilidad de hacer más de lo que se le dice que no haga? ¿O acaso usó mi respuesta como leña sin siquiera leerla? Con la deshonestidad de darme comida, la usé convenientemente para el festival del pueblo. Ya que he recibido su buena voluntad, por favor no me contacte más.

Si vuelve a enviar una carta, la devolveré de inmediato.*

De nuevo, soltó una risita. Emma, con una expresión de asombro, tomó la carta y, apenas la leyó, apretó los labios. Incluso Emma, que había mantenido la dignidad en la mansión del duque, en ese momento deseaba abandonarlo todo y soltar una maldición.

—Esta vez tampoco le gustó.

Kalos extendió la mano hacia el suelo. El lobo, que había salido de las sombras, apoyó la cabeza en la palma de Kalos. Acariciando su suave pelaje, pensó que todo esto era curiosamente entretenido.

Shashar Elpaf. Una figura insignificante en comparación con Kalos, un noble caído que apenas había recuperado una pequeña porción de tierra. Su título estaba a punto de ser revocado, ¿en qué se basaba para actuar así? ¿Será que quiere proteger Chaste porque es su hogar?

Pensó que nunca se había esforzado tanto por algo o por alguien. La familia y el poder. Como había nacido con mucho, todo le había resultado fácil y sin complicaciones. Por eso, Shashar Elpaf, que no se sometía fácilmente, le resultaba intrigante. Era como golpear continuamente una pared que no se derrumbaba.

—Ejem, joven maestro.

Emma, al ver la expresión de Kalos, se dio cuenta de que estaba a punto de asumir más trabajo. Desde pequeño, todo se había movido según su voluntad, así que era comprensible que una pequeña piedra que apareció de repente le causara curiosidad. Pero consideró que no era correcto dedicar tiempo a tales asuntos.

—¿Por qué no se encuentra con él en persona? A estas alturas, también me pregunto qué resentimiento tiene esa persona contra nuestra familia Enduke. Creo que sería mejor que llamara a Shashar ElPaf aquí en lugar de seguir esforzándose.

—Quiero verlo después de haberle dado una buena primera impresión. Por ahora, no parece tener intención de vender la tierra.

—Joven maestro, no es un problema que deba preocuparle tanto…

Hay innumerables nobles desesperados por estrechar la mano y conversar una vez con Kalos, el próximo jefe de la familia Enduke. Pero, ¿cómo es que el señor de ese pequeño terreno es tan altanero y despectivo con Kalos?

Había oído que la arrogancia de los jóvenes nobles crecía cada día, pero que un noble de campo, y además a punto de perder su título, actuara así, le hacía pensar si el mundo no se pondría patas arriba pronto.

—En mi opinión, el tiempo es la respuesta. A estas alturas, estará siendo asediado por cartas de todo tipo de nobles, y a una familia caída sin poder le resultará difícil seguir aguantando así. No tardará en decidirse a vender por su cuenta. ¿No sería suficiente contactarlo entonces?

Tal vez Shashar Elpaf estaba tratando de subir el precio de la tierra de Chaste. Concentrar la atención de la gente y luego abrir una competencia de venta, con la intención de entregar la tierra al que pagara más. Y ese, por supuesto, sería la familia Enduke.

—Bueno, eso sería lo más fácil y seguro.

Kalos comenzó a escribir algo en una pequeña nota. Emma, como era de esperar, suspiró en silencio.

Kalos terminó la carta con unas pocas frases breves. Al parecer, Shashar Elpaf ni siquiera había leído su carta correctamente. De lo contrario, no habría reaccionado a la propuesta de volver a redactar el contrato del terreno que había negociado con el estado.

Dejando la pluma, Kalos metió la nota en un pequeño sobre, la selló y se la entregó a Emma con una sonrisa torcida.

—Haz que un vasallo la entregue directamente a la familia Elpaf.

—¿Sí?

—Eso no será suficiente. No la leerá y la devolverá de nuevo, así que ¿qué te parece si se la leen en la cara?

—¿Leerla en la cara? ¿Sí?

Emma balbuceó, tartamudeando de la sorpresa, y repitió la pregunta varias veces. Kalos soltó una risita y agitó la carta varias veces. Emma se apresuró a recuperar la compostura y tomó la carta. Solo entonces se dio cuenta de que él hablaba en serio.

Siempre había bromeado, pero nunca había hablado por hablar. Así que, aunque la mente de Emma estaba confusa, tuvo que acceder a la voluntad de Kalos. Él no era una persona que hiciera algo que le causara pérdidas o algo sin sentido, así que debía tener algo en mente.

—Ah, como regalo, envía una caja de chocolates. Los de la tienda Long She serían buenos.

…Debe tener un propósito.

—…Sí, lo haré de inmediato.

Justo cuando la conversación terminaba, Kalos de repente cambió de tema.

—Por cierto, últimamente la capital ha estado un poco ruidosa, ¿no?

—Ah, sí, ha habido algo al respecto. El joven maestro también se enteró hace poco por el periódico. La noticia de que se encontró un fragmento de la estatua de la diosa que la catedral buscaba desesperadamente.

—Solo el titular. El arzobispo parecía ser escéptico.

—Probablemente terminará en un falso rumor. No hay razón para que aparezca de repente.

Así sería. Kalos también estuvo de acuerdo con Emma. Sin embargo,

—Si es auténtico, la persona que lo posea sería como si recibiera la guía divina.

—Sí. Si fuera un plebeyo, se le otorgaría un título, y si fuera un noble, su título aumentaría. Además, con la protección de la catedral, probablemente viviría sin problemas por tres generaciones.

Por supuesto, todo esto solo sería cierto si el último fragmento fuera auténtico. Pero ambos pensaron que no había una posibilidad entre un millón de que eso sucediera. El último fragmento que se había buscado durante cientos de años. Algunos decían que ya podría haberse perdido, y otros que el escultor lo había roto desde el principio cuando se hizo la estatua de la diosa.

Aunque no se sabía cuál era la verdad, el hecho de que el último fragmento no existiera era un hecho consumado.

Cuando Kalos guardó silencio y comenzó a revisar los documentos, Emma salió de la oficina para llevar a cabo sus instrucciones.

Mientras tanto, la catedral se afanaba por descubrir el origen del original. El dueño de la joyería que había tasado la réplica dijo que se había mezclado con otras bolsas de encargos y que no sabía de qué sucursal había llegado el artefacto. Él también estaba confundido y dijo que preguntaría a cada sucursal, pero han pasado varios días y todavía no ha habido noticias.

¿Dónde diablos se descubrió este fragmento de losa? ¿Por qué no se puede rastrear su origen en este momento crucial?

Finalmente, el Papa del Imperio Tvyutan, en Tierra Santa, contactó directamente al arzobispo, quien se rascaba la cabeza con preocupación.

—He oído que se encontró el último fragmento de la estatua de la diosa. Ya sea una falsificación o el original, debe asegurarlo y verificarlo. Si es el original, no escatime recursos y acepte la transacción, sin importar las condiciones que el propietario proponga. El valor de la estatua de la diosa no se puede cuantificar en comparación con los recursos humanos.

Por supuesto, puede usar otros métodos si lo desea. Yo también planeo tomar medidas por separado. El emperador del Imperio Pontina también dijo que enviaría un ayudante. Si el fragmento es genuino, el estatus del Imperio Pontina también aumentará. Por supuesto, debemos asegurar el fragmento primero. Puede ser un buen material de negociación con el Imperio Pontina.

Entonces, esperaré noticias que cumplan con las expectativas.

Y hoy, finalmente, el ayudante llegó.

—Ah, hola.

Una chica con el pelo corto y ondulado y una araña en la cabeza saludó con voz pequeña. Una bestia araña fantasmal. Entonces, esta chica debía ser la segunda hija de la familia Tarantella, una de las diez familias más importantes. ¿Acaso el imperio también se había involucrado seriamente en este asunto? Considerando el valor de la reliquia sagrada, era bastante plausible.

En todo el mundo, solo había cuatro reliquias sagradas genuinas, no réplicas. Los países que poseían reliquias genuinas tenían un alto estatus, lo que significaba que poseían divinidad pura, y obtenían ventaja en las guerras con otras naciones. El Imperio Khan, en el norte, había construido muros de hielo con reliquias sagradas, creando una fortaleza inexpugnable.

Al menos, hasta donde él sabía, ningún país había logrado romper esas murallas y avanzar.

Las reliquias sagradas eran un poder misterioso forjado directamente por los dioses. Por lo tanto, era natural que tanto la catedral como el imperio estuvieran ansiosos por obtener este poder.

El arzobispo dejó de lado sus pensamientos y se apresuró a recibir a la chica.

—Bienvenida. Es un honor conocer a la señorita de la familia Tarantella.

—No, no lo es. Soy solo la humilde segunda hija. Si no fuera por la orden de Su Majestad, ni siquiera habría podido encargarme de un asunto tan importante.

El arzobispo solo sonrió incómodamente. Los rumores de que la hija mayor de la familia Tarantella era excepcional llegaban a todas partes. También se decía que la segunda hija, relativamente normal, no podía sobresalir debido a la brillantez de su hermana.

Tendría apenas unos diez años. La chica tomó la bestia araña fantasma que tenía en la cabeza entre sus brazos y preguntó directamente:

—Empezaré de inmediato. ¿Podría mostrarme la réplica?

La familia Tarantella había sido la sucesora de un linaje de asesinos. Inteligencia, asesinato, sabotaje y rastreo. Un lugar que poseía y heredaba todo el conocimiento necesario para el asesinato. La segunda hija de la familia Tarantella, Ayrin , había recibido esa educación desde que tenía solo cuatro años.

Eilin, siguiendo al arzobispo, entró en la catedral y se detuvo frente a una caja custodiada por caballeros sagrados. El arzobispo sacó un artefacto de la caja y proyectó la silueta de la réplica.

Eilin la observó atentamente y luego dijo:

—¿Podría echarle un vistazo?

—Sí, claro.

El arzobispo entregó el artefacto a Ayrin . Ayrin examinó el artefacto y luego hizo que su bestia fantasmal lo oliera. Su bestia era la más hábil en el rastreo dentro de su familia. Con el olor corporal que quedaba en el objeto, podía rastrear todos los rastros de su dueño.

Por supuesto, solo si el olor corporal restante era claro.

La araña, que había olido, movió sus patas y compartió sus sensaciones con Ayrin . Y Ayrin , al instante siguiente, abrió los ojos de par en par.

—¿Eh, ehhh?

El arzobispo, sorprendido, preguntó rápidamente:

—¿Qué pasa?

Eilin, que había abierto la boca aturdida, se volvió hacia el arzobispo ante su pregunta. La chica, con una expresión de extrema seriedad, abrió la boca.

—Es que, este rastro… Creo que es de alguien que conozco.

Y esa persona, una de estatus nada bajo, afirmó Ayrin

—No tiene fin.

Me froté la frente adolorida y examiné la siguiente carta. Había ya cuarenta cartas delante de mí. Veinte lugares a los que había respondido que no tenía intención de vender Chaste, y la cantidad de cartas seguía aumentando, como si la competencia se hubiera desatado.

Además, esta mañana, el jefe de la familia Heinlys había venido a la mansión.

—Jajaja, mi hijo ha sido muy descortés. Ya lo he regañado severamente, así que no lo culpe demasiado. Aunque parezca así, es bueno con su gente y tiene bastante cabeza para los negocios. Ya que esto es el destino, ¿por qué no fortalecemos formalmente los lazos entre nuestras familias…?

—Lo siento, pero aunque fortalezcamos los lazos, mi familia desaparecerá en medio año. Vaya al grano, por favor. Debe haber una razón por la que está haciendo esto.

—No es una razón, ¡es que sentimos que te hemos agraviado demasiado!

—¿Sabiendo eso, no se disculpa ni una palabra? Por favor, regrese. Espero que no vuelva a visitarnos por este tipo de cosas.

El vizconde Heinlys se fue resoplando. Pensé que, considerando su orgullo, no volvería a visitarnos por un tiempo.

Suspiré y bajé la cabeza.

Le había dicho a Even que lo resolvería, pero la verdad es que no se me ocurría ninguna solución viable. Incluso si ganaba tiempo, la situación era desventajosa para mí. Si se me retiraba el título, dejarían de tocarme los cojones y empezarían a ejercer su poder directamente.

Pensé detenidamente.

'¿Realmente necesito conservar Chaste?'

De hecho, si me deshago de este problema, se me dará dinero y libertad. Al no ser el dueño de Chaste, mi contacto con Kalos también se desvanecerá naturalmente. La razón por la que me esfuerzo tanto por proteger Chaste es solo para mantener a la familia Elpaf, lo que le fue dado a Shashar Elpaf.

Pero, si lo pienso bien, ¿necesito proteger algo así, yo que no soy Shashar ElPaf? Es puro entrometimiento. Si actúas a tu nivel, esta situación se resolverá sola.

Tomé las cartas de nuevo. Mis ojos ya habían empezado a buscar una familia adecuada. Una familia decente y con influencia para entregar Chaste. Miré las cartas sin cesar y recordé el historial de las familias que había investigado personalmente últimamente.

Así, mientras miraba las cartas como si estuviera poseído, a la luz parpadeante de las velas,

—Shasha.

Even me habló.

En ese instante, me sobresalté y contuve la respiración. Al mismo tiempo, me sentí como si me hubieran arrojado agua fría. Mi cuerpo se puso pesado como el hierro y las puntas de mis dedos comenzaron a enfriarse. El sudor frío me corría por la espalda. Apenas recuperé la conciencia, me di cuenta de lo que estaba haciendo.

Más que pensar que estaba loco, admití para mis adentros que había estado bajo tanta presión mental. Pero no podía mostrarle esto a Even.

Rápidamente controlé mi expresión y miré a Even. Even, con su pijama, me miraba fijamente. Al verlo, una leve sonrisa se me escapó.

—¿Por qué no duermes? Si no duermes temprano, no crecerás.

Even es un niño más reflexivo de lo que parece. Probablemente se había desvelado preocupándose por este asunto a su manera. Even, con ojos somnolientos, examinó las cartas desordenadas. Me sentí avergonzado y las recogí a toda prisa.

Entonces Even se acercó y se sentó frente a mí. Tomó una carta al azar, la examinó y luego la rasgó. A través de la carta rasgada, los ojos de Even me miraron directamente. En el momento en que vi sus ojos color agua con la luz de la vela roja, sentí una extraña falta de fuerza.

Even dijo:

—Este imperio perdona todos los pecados si tienes poder.

Sé más sobre el Imperio Pontina que Even. La realidad del Imperio Pontina, que apareció miles de veces en la novela original. Este imperio, conocido como una potencia militar, valoraba más el poder militar que el arte o la erudición, e incluso si una persona fuerte cometía insubordinación (siempre y cuando no fuera traición), se la consideraba.

Esto es lo que Even quiere decir, ¿verdad? Quiere usar su poder para aplastar a todos los nobles y obtener el permiso del emperador para mantener el título a cambio de un poder justo.

Pero ese era el poder de Even, no el mío. Y tampoco quería usar a Even, que aún era joven, para este tipo de cosas.

Even me miró la expresión por un momento y luego añadió:

—Si no te gusta eso, ceder Chaste…

—No la cederé.

Respondí sin pensar. Yo mismo me sorprendí, pero al escuchar a otra persona decir que cediera Chaste, sentí una reacción de rechazo. Sobre todo, la expresión de Even me era extraña. Una expresión como si estuviera conteniendo algo.

Solo han pasado unos días. El tiempo que Even ha pasado aquí. Era extraño que un niño que había confundido Chaste con su hogar debido a su amnesia, tuviera una expresión más angustiada que yo.

Al ver esa expresión, me entró la terquedad. ¿Acaso no me convenía más mantener Chaste durante más tiempo? Pensé que era correcto luchar hasta el final, incluso por la sangre de la familia Elpaf que corría por mis venas.

Aunque el final probablemente ya estaba decidido.

Even me miró sorprendido. Sonreí levemente y extendí la mano. Mientras le acariciaba el suave cabello castaño, recordé sin querer el último recurso que había pensado.

En realidad, había una forma de resolver esta situación.

—Even. Soy más tenaz de lo que crees.

La raíz de todo mal reside en la familia Enduke. Por lo tanto, el daño y las pérdidas que he sufrido deben ser asumidos por la familia Enduke.

—Ahora te mostraré que la pluma es más poderosa que la espada.

El rostro de Even se volvió perplejo al instante. Saqué una nueva hoja de papel y puse la pluma con tinta sobre ella. Y moví la pluma sin dudar.

El destino era el Departamento Administrativo Imperial.

El asunto era el siguiente:

Como el hecho de la pérdida del título de propiedad ha quedado sin efecto al haberlo encontrado, yo, Shashar Elpaf, anulo la venta realizada sin mi consentimiento y exijo la demolición del almacén construido por la familia Enduke.

Les hice saber esta información al vasallo de la familia Enduke que vino al día siguiente. Recibí la carta y los chocolates como una "muestra de buena voluntad" mínima para el futuro.

Even y yo, con un chocolate en la boca cada uno, observamos la espalda del vasallo, quien corrió a toda prisa con el rostro pálido.

—¡Puf!

Emma escupió el té que estaba bebiendo en cuanto escuchó lo que le dijo el vasallo. ¡Dios mío! Todos los sirvientes se sobresaltaron. Emma, aunque era una plebeya y una simple sirviente, había ascendido a un alto cargo en la familia Enduke. Si se hablara de las dificultades que había soportado para llegar a su posición actual, no bastarían cuatro noches.

Nada menos que treinta años. Durante los últimos treinta años, Emma había vivido con el orgullo de servir a la familia Enduke. Y por eso, nunca había dejado que su postura o expresión se descompusieran en ninguna situación.

Pero incluso Emma, al escuchar la noticia que le transmitió el vasallo, sintió cómo todos los años de experiencia que había acumulado se desmoronaban.

—¿Ese aldeano, no, el barón Elpaf, le dijo eso a nuestra familia Enduke?

Parecía que el cielo se iba a partir en dos. De lo contrario, ¿cómo era posible que un noble caído despreciara así a la familia Enduke, una de las diez familias más importantes?

Algo andaba mal. En el mundo, existía un orden y una jerarquía.

Pero esa ley tradicional no funcionaba con Shashar Elpaf.

No había un loco más grande que él.

Lo que era aún más enloquecedor era la exigencia de demoler el almacén construido en Chaste. Un punto logístico clave que transportaba mercancías a más de 20 sucursales en el oeste, y ahora se le pedía que lo eliminara, no con un documento oficial ni una carta respetuosa, sino simplemente con una sola palabra.

Emma, con un sentimiento absurdo, se apresuró a la oficina de Kalos. Esta noticia pronto se extendería por toda la capital. No, se extendería por todo el imperio.

Antes de eso, si podía arreglarlo, tenía que hacerlo.

Casualmente, Kalos acababa de terminar una reunión con los representantes de la compañía. Cuando Emma le dijo que tenía algo urgente que discutir, Kalos pospuso su agenda por un momento.

Con expresión seria, Kalos se llevó la mano a la barbilla después de escuchar la explicación de Emma.

—Es un genio.

—Joven amo.

—Es una broma.

Kalos sonrió levemente y, esta vez con una mirada seria, se sumió en profundos pensamientos. Sinceramente, era una idea sorprendente.

Se dio cuenta de que si se eliminaba el almacén, todo este alboroto se calmaría en un instante. Más importante aún, dado que se había amenazado con la retirada del almacén, la familia Enduke no tenía más remedio que involucrarse activamente en este asunto. La razón por la que Shashar Elpaf quería demoler el almacén era porque estaba harto de las constantes quejas de los nobles. Su objetivo era eliminar el problema en sí.

—Esto es una clara amenaza.

—Dado que es un asunto causado por el almacén, él debe querer que nos encarguemos nosotros, ya sea arreglándolo o demoliéndolo.

—Por mucho que se diga, las exigencias son excesivas. La administración tampoco aceptará una demanda así. Anular un contrato de compraventa con un certificado, solo por el hecho de haber encontrado el título de propiedad…

—Es algo sin precedentes, pero si el título de propiedad ha sido encontrado de nuevo, la apelación en sí es posible.

El hecho de que parte de la tierra fuera vendida no representaba una gran pérdida para el terrateniente, ya que el estado le devolvía una cantidad equivalente de dinero. Hasta ahora, solo tres terratenientes habían perdido sus títulos de propiedad y los habían recuperado. Una vez que la tierra era devuelta, en la mayoría de los casos, permanecía en posesión del estado hasta que la familia o el hogar del propietario original caía en la ruina.

Por lo tanto, el estado no dudó en manejar las tierras devueltas. De hecho, incluso exigían que se enviaran copias de los títulos de propiedad cada 10 años, lo que indicaba una clara intención de obtener beneficios.

—La tierra fue transferida, por lo que el trato con el estado quedó sin efecto. En realidad, deberíamos haber hecho un contrato aparte con la familia Elpaf, pero ellos no respondieron. El estado, que debería mediar, debe aceptar si la familia Elpaf insiste en la demolición. Quizás no tienen ninguna intención de renovar el contrato en absoluto.

Emma estaba muy confundida. Como dijo Kalos, si la familia Elpaf no renovaba el contrato, el almacén tendría que ser demolido sin falta según la ley. Pero, ¿por qué demonios se prestaba a algo tan peligroso? Cuando todo podría resolverse simplemente cobrando el dinero y vendiendo la tierra.

Si el almacén construido en Chaste fuera demolido, los Enduke sufrirían un daño inimaginable. Sería una cantidad de dinero suficiente para comprar diez Chaste. ¿Pretendía él causarles tal pérdida y luego vivir tranquilo?

—¿Hay alguna razón para proteger la tierra a tal punto? Si aguanta más, su seguridad personal estará en peligro.

Claro, si lo hubiera sabido, no habría amenazado con resolverlo de esta manera. Como su oponente no era una persona razonable, la pregunta de Emma era solo un lamento.

A estas alturas, uno debería estar enfadado y suspirar, pero Kalos seguía sonriendo como si lo encontrara divertido. Su rostro mostraba su alegría al enfrentarse a un rompecabezas que valía la pena resolver con esfuerzo después de mucho tiempo.

—Habrá muchas razones. Se movió dinero y se construyó un almacén mientras el dueño de la tierra perdía el documento.

—…Sí, supongo que sí. Parece que subestimé demasiado a la familia Elpaf. Nunca imaginé que sería una familia así.

—Considerando el linaje de la familia Elpaf, creo que es más bien lógico.

La familia Elpaf fue una familia destacada durante la Gran Guerra. En ese momento, era una familia justo por debajo de las 10 principales. Aunque se convirtió en una familia desafortunada que ya no era útil a medida que Pontina se convertía gradualmente en una gran potencia militar, su historia por sí sola era digna de orgullo. Si sus objetivos no hubieran diferido de los de Pontina, sus habilidades habrían sido reevaluadas.

De todos modos, lo que Shashar ElPaf quería de él estaba claro.

Kalos escribió una nota y una carta al mismo tiempo. Selló la carta con cera y se la entregó a Emma, diciendo:

—Envía la carta a la familia Elpaf a través de un vasallo, y la nota al jefe de la sucursal de la empresa de columnas periodísticas.

Emma recibió la carta y la nota que le entregó con una expresión complicada. En la nota solo había una frase corta.

'No hay necesidad de impedir lo referente a Chaste.'

Las noticias relacionadas con las familias de alto rango se filtraban en su mayoría antes de ser publicadas. Kalos le había dado permiso al jefe de la sucursal para escribir un artículo sobre Chaste.

De esta manera, la noticia que se había extendido por rumores se difundió oficialmente a través de los medios.

Emma, casi resignada, examinó la carta y preguntó:

—¿Qué enviaremos esta vez?

Dado que hasta ahora había enviado regalos continuamente, era obvio que esta vez también enviaría algo. Kalos, que había estado apoyando su barbilla y pensando, levantó la cabeza.

—Esta vez, el pastel de manzana sería bueno.

—Entonces ordené que vayan al lugar más famoso de la capital y compren uno también para usted, joven amo.

—Por favor, hazlo.

Emma se inclinó con una postura erguida y luego, de repente, transmitió otro asunto que le vino a la mente.

—Por cierto, cuando estaba en la reunión, la segunda hija de la familia Tarantella hizo una breve visita.

—¿Te refieres a Ayrin ?

—Sí. Dijo que quería verlo por el asunto del joven amo. ¿Programamos una reunión para la tarde?

—…No.

Kalos cerró los ojos con expresión cansada.

—En cuanto a Evenjael, intenta excluirlo de la agenda si es posible. Sería problemático si se supiera que ha desaparecido.

—Entendido.

Kalos giró su silla y miró por la ventana, donde caía la luz del sol. Dos semanas habían pasado desde la desaparición de Evenjael. A juzgar por el hecho de que no se había encontrado ni un rastro a pesar de haber rastreado a fondo los alrededores de la propiedad, era seguro que ya había abandonado el este.

‘¿Adónde habrá ido?’

Evenjael siempre había estado enfermo y nunca había salido de la propiedad. Era un niño que nunca había salido de la mansión por su cuenta, aunque siempre se aferraba a la ropa de Kalos cuando este tenía que dejar la propiedad por negocios.

Durante los tres años que Kalos estuvo ausente de la propiedad, Evenjael pasó por muchas cosas. Su enfermedad empeoró, los períodos en los que no se despertaba se hicieron más largos y, finalmente, cayó en un estado de inconsciencia durante un año.

Y hace poco, abrió los ojos. Aunque apenas había recuperado la conciencia, Kalos había dejado el trabajo y se había dirigido a la propiedad, pero cuando llegó, Evenjael ya se había marchado de la mansión.

'Ahora que lo pienso…'

Había un chico de edad similar a Evenjael al lado de Shashar Elpaf. La relación era extraña, demasiado grande para ser su hijo, y demasiado peculiar para ser su hermano. ¿Quizás era adoptado?

La conciencia de Kalos se inclinó hacia Shashar Elpaf. A él tampoco le resultaba comprensible su propia actitud. Sin embargo, algo estaba claro.

En ese momento, sentía una curiosidad inmensa por Shashar Elpaf.

Eilin, que había esperado todo el tiempo en el carruaje, sonrió sin fuerzas con una expresión de 'ya lo sabía' ante lo que le transmitió el mayordomo. En este círculo político, era extremadamente raro que alguien se reunirá personalmente con la segunda hija de la familia Tarantella. Incluso había conocido a Evenjael en una gran fiesta de cumpleaños a la que asistieron muchas personas. Si él no le hubiera ofrecido primero la mano, Ayrin nunca habría podido conocer a Evenjael.

'Necesito preguntarle sobre el fragmento.'

Considerando la orden imperial, tenía que encontrarse con Evenjael de alguna manera, pero por otro lado, algo se sentía extraño. No se detectaba ni rastro de Evenjael ni aquí ni en la propiedad de la familia Enduke, en el este.

La dirección en la que se sentía un rastro era, de hecho, el oeste. Había oído que estaba enfermo, así que le extrañaba que estuviera en otro lugar que no fuera la propiedad o la capital. ¿Quizás estaba descansando en el campo?

¿Qué hacer? Ayrin , abrazando a su bestia ilusoria, reflexionó. Kalos había rechazado su visita, así que si intentaba expresar más sus motivos, solo la consideraría una molestia. Quizás se había negado porque el asunto de Evenjael no le concierne.

La gran araña movió sus patas. Ayrin aguzó el oído y preguntó:

—¿Eh? ¿Vamos de todos modos?

Tic, tac.

—¿Evenjael me recibirá?

Tac, tac.

—S-sí, es verdad. Aun así, es una orden imperial, no puedo volver sin ningún resultado.

Eilin pronto tomó una decisión. Sin darse cuenta, abrazó con fuerza a la araña y le dijo al cochero:

—Por favor, llévame a la estación ahora mismo.

El cochero espoleó a los caballos de inmediato. Solo entonces Ayrin se dio cuenta de la araña que movía sus ocho patas como si estuviera sufriendo, y rápidamente relajó los brazos. Mientras acariciaba el suave pelaje de la araña, Ayrin pensó:

Sí, no hay que rendirse sin intentarlo.

¿Quién sabe? Quizás Evenjael colabore con ella.

Recordando el rostro sonriente que le había ofrecido la mano primero,Ayrin cobró valor.

Sin embargo, la primera frase que escuchó al ver al chico que parecía ser Evenjael en el pueblo al que apenas había logrado rastrear, fue:

—¿Qué es esto?

Eso fue.

La bomba que solté, por supuesto, causó un gran revuelo. Las cartas que llegaban a raudales disminuyeron de repente, y a partir del día siguiente, la gente empezó a aparecer. La primera en llegar fue la familia Heinlys.

Desde insultos como '¿Estás loco?', hasta llorar y rogar clemencia diciendo que su familia estaría acabada si el almacén era demolido. Además de eso, vasallos o incluso los propios jefes de las familias que me habían estado enviando cartas sin ninguna sinceridad vinieron a presentarse en persona.

'Jeje, he oído un rumor peculiar. Parece que eres joven y no conoces el valor de ese almacén, pero no debería ser así. Las bromas, si son excesivas, pueden costarte la vida. Piensa bien de nuevo.'

'¡Si es así, mejor véndemelo a mí! ¡Yo puedo gestionar Chasto mejor que tú, que no conoces el valor de la inversión!'

'Si se demuele el almacén de la Compañía Cuspell, el pueblo también se verá afectado. Piénselo de nuevo cuidadosamente. Por cierto, ¿nos está escuchando?'

Yo, que estaba echando abono en el campo, señalé el suelo a los que estaban lejos y les dije:

'No oigo nada. Si tienen algo que decir, vengan hasta aquí y díganlo.'

Y nadie vino y se fueron. Lo que significaba que no querían abrir la boca sobre el abono apestoso. Además de eso, varios periodistas vinieron.

'¿Realmente planea demoler el almacén de la Compañía Cuspell?'

‘¿Cuál es su intención al demolerlo?’

‘Parece una decisión más peligrosa de lo que se piensa, ¿no cambiará de opinión?’

Les di a los periodistas la respuesta que había estado pensando todo el tiempo.

‘Eso depende de cómo la familia Enduke decida manejar la situación. Estoy siendo amenazado por todas partes para vender la tierra debido al almacén. Así que, si este problema continúa, ¿no tendré más remedio que demolerlo?’

‘Es decir, si la negociación con la familia Enduke termina sin problemas, ¿retirará la solicitud de demolición?’

‘Por supuesto. No tengo intención de vender Chast. O demuelo el almacén, o la familia Enduke resuelve este problema. Si el entorno se tranquiliza, tampoco tengo razón para demoler el almacén.’

‘Ya veo. Gracias por la entrevista.’

Y por un tiempo, los nobles se comportaron en silencio, como si hubieran hecho un pacto. Era natural. Si el almacén corría el riesgo de ser demolido debido a su comportamiento, la familia Enduke seguramente tomaría represalias severas.

Por otro lado, los residentes estaban sorprendentemente serenos. Creían que, de todos modos, el almacén no sería demolido y que la familia Enduke se encargaría de resolver la situación. Era preferible esta actitud optimista a la de causar alboroto.

Y unos días después, alguien de la familia Enduke vino y me entregó una carta.

Después de servir un trozo de pastel dulce a Even y al cachorro de tigre, leí la carta.

—Solo te diré lo que quiero. Di tres cosas que desees de nuestra familia. Te concederemos lo que sea. Con esto, el asunto de la renovación del contrato quedará zanjado.

Curvé las comisuras de mis labios. Como había sospechado, Kalos me había ofrecido un trato. Tres oportunidades. Usarlas todas a la vez sería una tontería.

Primero. Que la familia Enduke tome las medidas adecuadas para que los nobles no codicien Chast. Por supuesto, solo tenía la intención de exigirlo hasta antes de perder mi título.

Lógicamente, sería imposible que me apoyara incluso después de perder mi título. Aunque había dicho que me concedería lo que fuera, Kalos también pondría límites a las exigencias excesivas. Pero si era por medio año, lo aceptaría de buena gana.

Mientras tanto, yo tendría que decidir qué hacer con Chaste.

Dejé la carta, y Even y el cachorro de tigre, que estaban comiendo pastel, me miraron. Even tenía migas en la mejilla, y el cachorro de tigre las tenía en el bigote. Parecían dos niños pequeños. Yo también tomé un tenedor y comí pastel con ellos.

¿Será que Kalos tiene un gusto muy refinado? Cada vez que como la comida que envía como regalo, siento que estoy descubriendo los sabores del mundo. Por más postres famosos que hubiera comido en Chaste, no eran así.

Almorzamos con pastel. Le quité el plato al cachorro de tigre, que lamía hasta la última miga de crema, y lo saqué afuera con Even.

—Jueguen en el patio mientras limpio. Si se aburren, arranquen las malas hierbas.

—Sí.

Era una broma, pero Even se arremangó, como si realmente fuera a arrancar las malas hierbas. Bueno, un poco y luego se aburriría. Me concentré en mi parte de la limpieza.

Eilin se detuvo frente al puesto de control del pueblo de Chaste y miró aturdida el cartel.

El cartel mostraba el retrato de un joven con un texto que decía que estaban buscando a su familia. El joven del retrato le resultaba familiar. Lo suficientemente familiar como para darse cuenta de que era Evenjael de un vistazo.

Sin embargo, debajo del retrato, había un texto que era increíble.

¿Un joven de identidad desconocida que sufre de amnesia?

¿Evenjael? ¿Amnesia? ¿Identidad desconocida?

No podía aceptar esta verdad, así que me quedé de pie, aturdido, mirando el cartel, cuando alguien se acercó y preguntó:

—¿Qué le pasa? ¿Se encuentra mal?

Era la oficial de policía que había comprobado la identidad de Ayrin . La oficial sonrió amistosamente y siguió la mirada de Ayrin hacia el cartel.

—Ah, es por ese niño, ¿verdad? Es un niño que vino solo al pueblo hace poco, como usted. Pero como tiene problemas de memoria, no sabe de dónde viene ni quiénes son sus padres. Por eso, nuestro señor lo está protegiendo hasta que encuentren a su familia.

—D-disculpe, ¿cómo se llama?

—Se llama Even.

¿Even? Ayrin se puso seria. Por mucho que lo mirara, el niño era sin duda Evenjael. ¿Qué había pasado? No podía entender por qué Evenjael, que debería estar en la propiedad de la familia Enduke, estaba en el oeste.

¿Será que la familia Enduke había estado ocultando este hecho hasta ahora? ¿Y por eso habían rechazado la visita de Ayrin ?

‘P-podría ser un error.’

Eilin se calmó. Fue entonces cuando la araña que llevaba en la espalda movió sus dos patitas delanteras regordetas. Ahora que lo pensaba, Ayrin había llegado hasta aquí siguiendo el rastro de Evenjael. Sin importar las circunstancias, era evidente que Evenjael estaba aquí.

Eilin le preguntó al oficial de policía, que la miraba confundida:

—¿Podría ver al señor de la propiedad? M-me acaba de venir a la mente algo importante.

—Claro. Si dice que viene de la familia Tarantella lo recibirá de inmediato.

El oficial de policía guió a Ayrin Hacia la residencia del señor de la propiedad. Le dijo que si seguía la calle principal y luego giraba a la derecha en el cruce, vería la mansión donde vivía el señor.

Siguiendo las indicaciones,Ayrin caminó y vio una mansión que, aunque no se comparaba con la de su casa, era la más grande del pueblo. Ayrin se dirigió rápidamente hacia allí y encontró a un joven agachado en el patio.

‘¡¿Está agachado?!’

Además, estaba sentado arrancando algo. Un gato que movía la cola junto al joven también tiraba de algo con la boca. Al observar bien, eran malas hierbas.

Eilin ahora sentía no solo confusión, sino incluso perplejidad. Pero en cuanto vio el rostro del joven, todos sus pensamientos se desvanecieron. Rasgos delicados, cabello castaño que caía sobre su frente blanca, y ojos de color agua más azules y transparentes que el cielo.

El joven era sin duda el Evenjael Enduke que Ayrin recordaba. E incluso, del cuerpo del joven emanaba el rastro que ella había estado buscando desesperadamente.

—D-disculpe.

Eilin, sin darse cuenta, entró al patio y llamó al joven. El joven, que se secaba el sudor de la frente con la manga, miró a Ayrin , que había irrumpido en el patio. En el momento en que sus ojos fríos se encontraron, Ayrin tropezó con un montón de malas hierbas y cayó.

—¡Ay!

Si la araña que llevaba en la espalda no le hubiera cubierto la cabeza, podría haber sido un grave accidente. Fue entonces cuando escuchó pasos justo delante. Al levantar la cabeza, vio a Evenjael sentado frente a ella, mirándola con indiferencia.

La boca del joven se abrió lentamente.

—¿Qué es esto?

El rostro de Ayrin se desmoronó al instante.

Después de enviar a Even afuera, primero limpié la mesa desordenada y lavé los platos. Luego preparé algunos ingredientes para la cena y fui de habitación en habitación barriendo el suelo y organizando el desorden.

Cuando terminé de limpiar, el sudor me corría por la frente. Me lo limpié con el dorso de la mano y miré por la ventana.

—Hace buen día.

La temperatura era agradable y el sol era cálido. ¿Debería tender la ropa de cama? Llevé mi edredón y el de Even al patio trasero para que se secaran al sol. Fue entonces cuando escuché un grito en el patio.

—¡Ay!

¿Eh? ¿La voz de una niña?

Dejé el edredón en el tendedero y me dirigí al patio. Efectivamente, había una niña caída en el suelo y Even, agachado, la miraba.

¿Qué estaba pasando? Por lo que veía, parecía que había venido a jugar y se había tropezado con un montón de malas hierbas. Además, ¿qué era eso en su cabeza? ¿Una araña? ¿Una bestia fantasmal?

No había ningún invocador de bestias fantasmales que manejara una araña de ese tamaño en Chaste. Por su aspecto y su ropa, parecía una noble de fuera.

—Even, ¿qué pasó?

Me acerqué a los dos niños y pregunté. Even, que había estado apoyando su barbilla y mirando a la niña, se levantó sacudiéndose las rodillas y respondió:

—Se cayó sola. Creo que está pérdida.

—¡Ah, no!

La niña se levantó de repente. Acomodó la araña que apenas se sostenía de su cabello y luego, con disimulo, miró a Evenjael y preguntó:

—Soy Ayrin . ¿No me recuerda?

Me detuve sin querer. ¿Acaso conoce a Even? Por un momento, la esperanza brotó en mi corazón. Sin embargo, al escuchar lo que la niña añadió, tanto yo como Even nos quedamos completamente helados.

—Soy Ayrin Tarantella. E-es que, en su séptimo cumpleaños, nos saludamos brevemente...

¿Ayrin Tarantella? ¿Ayrin? Miré a la niña con una mirada aturdida. Esa niña tímida y pequeña de repente empezó a parecer una figura siniestra. Aunque no encajaba en absoluto, al escuchar el nombre, me vino a la mente una persona.

Una de las villanas principales de 'El Trono de Sangre' y un personaje que ocupaba el cuarto puesto en popularidad.

La villana, Ayrin Tarantella.

'Qué locura.'

¿Qué le habrá pasado a una niña tan linda para que se convierta en una villana tan notoria?

—…¿Ayrin Tarantella?

—¡Sí!

Los ojos de Evenjael cambiaron a una mirada feroz, como si conociera a la familia Tarantella.

—Con razón me dio asco en cuanto vi a esa cría de araña.

Y el cachorro de tigre también comenzó a erizar el pelo y a sisear. Ayrin , sorprendida por el repentino cambio de actitud de Even, retrocedió.

—Espera, Even.

Me apresuré a intervenir. Aunque la familia Tarantella tenía mala fama, no era un lugar tan podrido como para amenazar a una niña pequeña sin más, solo por ser miembro de ella. La cosa sería diferente si las familias estuvieran enemistadas.

De todos modos, no podía dejar que los niños pelearan sin siquiera escuchar sus razones. Fue entonces cuando di un paso rápido para interponerme entre los dos niños.

—¿La eliminamos aquí mismo?

¿Eli, qué? Mi mente dio una vuelta rápida en un breve instante. Sentí que mi conciencia llegaba a su punto máximo y explotaba. ¿Sería esto lo que se sentiría al ver las atrocidades de zion en la novela original?

En cuanto lo escuché, mi conciencia explotó y le di a Evenjael una bofetada en la parte de atrás de la cabeza.

—¿Eliminar qué? ¿Eres un delincuente?

Even, que había recibido un golpe resonante, abrió los ojos como lunas y me miró con una expresión de perplejidad.

—Estás diciendo algo que podría causar un gran problema. ¿Así te he enseñado?

Even se frotó la parte de atrás de la cabeza y murmuró con su pequeña boca.

—No es eso, pero… la familia Tarantella es un poco peligrosa.

—Su madre monopoliza el alcohol y los gremios, y su hermana engreída seduce a las mujeres y se jacta por todas partes, pero no es una familia tan loca como para eliminarla a ella solo por verla. ¿Lo has entendido?

Claro, 20 años después, Ayrin se convierte en una villana mucho peor que esas dos, pero como esto aún no ha sucedido, decidí ser indulgente. Hasta este punto, ella también tenía sus razones.

Evenjael hizo un puchero como si dijera que eso no era tan malo, pero cuando hizo un sonido de desaprobación, bajó la cabeza obedientemente y miró a Ayrin de reojo. Pensé que su mirada se volvería feroz de nuevo, pero quizás al ver a la niña aterrorizada por su ímpetu, suspiró.

—Está bien. Si no la elimino, ¿qué pasa?

—También discúlpate.

—Lo siento.

Eilin, que ya estaba a una buena distancia, respondió temblorosa a Even, quien había inclinado la cabeza.

—E-está bien.

Even y yo miramos a la niña con recelo.

Así que esa es la infancia de la villana Ayrin.

La villana Ayrin , que no solo se apoderó de todo el sur, sino que incluso creó un ejército de arañas para iniciar una guerra civil. Las bestias fantasmas de la familia Tarantella, por naturaleza de la especie, tienen la costumbre de comerse a los machos después de la cópula, y por esa razón, Ayrin que vivía entregada a los placeres carnales, al conocer a Zion, sintió por primera vez en su vida el deseo de poseer a alguien.

Debido a esa posesividad y afán de monopolio, el imperio sufrió un gran caos. No solo se formó una fuerza independiente en el sur con un ejército de arañas, sino que también atacó la debilitada autoridad imperial docenas de veces, lo que llevó a la descentralización del poder.

Aunque era una villana así, su popularidad era tan alta como el cuarto puesto porque cada vez que Zion hacía algo, ella lo seguía como un fantasma para obstaculizarlo o ayudarlo.

En realidad, podría decirse que era la fan número uno de Zion. Aunque el propio Zion sufría convulsiones con solo ver una araña, hasta el punto de arrasar los alrededores.

Debido a esta reacción, los lectores se alegraban de la aparición de Ayrin . El protagonista, que siempre se mostraba arrogante y superior, cada vez que Ayrin aparecía, iniciaba una gran pelea capaz de dividir el imperio por la mitad.

'Fue divertido. Fue divertido, pero…'

Sentí una mezcla de emociones al ver la inocente infancia de Ayrin . En la novela original, se mencionaba que su personalidad se había retorcido después de perder a su madre y a su hermana debido a ciertos eventos en su pasado. Pero para desentrañar completamente el pasado de un villano, Ayrin era solo una figura para el entretenimiento.

Tanto los lectores como el autor la consideraban de poco valor.

Y yo también.

De todos modos, era algo que sucedería mucho más tarde. No tenía mucho sentido pensar más en ello. Dejé mis pensamientos de lado y le dije a Ayrin , que ahora estaba escondida detrás de la valla:

—¿Entramos primero?

Eilin, que miraba a Evenjael con cautela, asintió con cuidado. Y con pasos vacilantes, entró tímidamente en la mansión. Yo miré con curiosidad a la araña, que se apresuraba a adoptar una postura cada vez que Ayrin se movía.

Es tan esponjosa que parece un peluche, y es muy linda.

Le ofrecí té a Ayrin , quien estaba sentada a la mesa, abrazando fuertemente a la araña. Ayrin se sobresaltó y se inclinó en señal de agradecimiento.

—…Gracias.

Miré a Ayrin con expresión seria. '¿Por qué es tan tímida?'

La familia Tarantella, al igual que la familia Enduke de Kalos, es una de las diez familias principales. Han amasado una gran fortuna con el comercio de alcohol y gremios, y están tan bien informados que toda la información del imperio pasa por el Gremio Arácnido que fundó la familia Tarantella.

Eilin, la segunda hija de esa familia, debería ir con la cabeza bien alta a donde quiera que vaya. ¿Será por su hermana mayor, que es tan engreída?

—Oye.

En ese momento, Evenjael miró a la araña con ojos penetrantes.

—Guarda esa araña. ¿Cuánto tiempo vas a tenerla fuera? Es asquerosa.

—Ah, e-es que yo…

Eilin, con las manos apretadas alrededor de la araña, respondió con voz débil. Las puntas de sus pálidas orejas estaban ahora tan rojas como un tomate.

—Todavía me falta práctica…

Así que no puede enviarla de vuelta. Evenjael abrió mucho los ojos, como si hubiera escuchado lo más absurdo del mundo. Me crucé de brazos y le solté una frase a Even.

—Tú tampoco puedes mandar a tu gato de vuelta.

—Mi Leo es demasiado para mí.

—La suya también debe ser demasiado para ella.

Even no lo sabe todavía. La verdad es que esa araña puede crecer hasta las 300.000 toneladas. Un simple tropiezo hizo que el 15% de la capital quedará medio destruida. Según la novela original, Ayrin nunca ha logrado que su bestia araña fantasmal regrese a voluntad, ni en su infancia ni en su edad adulta.

La razón es que el poder de esa bestia araña fantasmal es demasiado absurdo para que la capacidad de Ayrin sea suficiente. Al igual que Evenjael, es un talento natural. No debía subestimarla por ser joven.

Evenjael, al parecer, sintió que tenía sentido y apoyó la barbilla con indiferencia. Yo me senté frente a Ayrin y saqué el tema principal.

—Dijiste que te llamas Ayrin , ¿verdad?

—Sí.

—¿Quizás viniste a buscar a Even?

—Así es. Vine siguiendo el rastro del señor Even…

Eilin, después de mirar un poco a Even, difuminó ligeramente sus palabras y de repente me preguntó con una expresión seria:

—¿Es cierto que el señor Even ha perdido la memoria?

—Como ves. Parece que se conocían, pero en cuanto te vio, te dijo fríamente que te eliminaría o algo así.

—E-es verdad. Hace tres años, me estrechó la mano con una sonrisa. Y más importante aún, el hecho de que alguien que siempre estuvo en la propiedad de repente venga a este lugar remoto no tiene sentido.

¿Siempre estuvo en la propiedad? ¿Por eso nadie sabía de Even? Si es así, la visita de Ayrin para buscar a Even podría ser porque la familia le había pedido ayuda.

'Pero aun así, que haya venido sola es un poco extraño.'

Sinceramente, era inevitable que me pareciera sospechoso que de repente apareciera alguien que conocía a Even. Evenjael, en su estado actual de amnesia, no reconocía a Ayrin Parecía que primero tenía que averiguar el propósito de la visita de Ayrin y a qué familia pertenecía Even.

Después de pensarlo cuidadosamente, pregunté:

—Primero, ¿podrías decirme a qué familia pertenece Even? Lo siento, pero me gustaría reunirme personalmente con los adultos de esa familia.

Eilin comprendió de inmediato el significado de mis palabras. Inmediatamente puso una cara triste, bajó la cabeza y murmuró:

—S-sí, claro. No puede confiar en mí de inmediato. Nuestra familia Tarantella también suele recibir muchas críticas. Y como mi objetivo no es llevarme al señor Even, no me involucré más.

Eilin de repente abrazó fuertemente a la araña y dio fuerza a su voz. La araña movió sus patas como si sufriera.

—Pero yo tampoco puedo confiar en usted, señor Sha, Shashar. No puedo decirle a la familia del señor Evenjael sin más. Podría cambiar repentinamente. Así que, yo misma le informaré a la familia del señor Evenjael de la situación y mediará para que puedan reunirse.

Me sorprendió un momento. Pensándolo bien, así como yo no podía confiar en Ayrin , Ayrin tampoco podía confiar en mí. Más bien, pensó que si se enteraba de la familia, podría manipular a Even, que había perdido la memoria, y obtener beneficios a sus espaldas.

¿Será que la familia de Even es tan importante? Quizás sea comparable a las diez familias principales. Más allá de eso, me sorprendió que Ayrin pensara así. A pesar de que la habían amenazado con eliminarla en su cara y habían insultado a su bestia ilusoria, que era como su otra mitad, ¿quería ayudar a Even?

Sinceramente, pensé que tendría un lado astuto, pero parece que me equivoqué.

—¿Dirás a tu familia sobre mí?

Fue entonces cuando Evenjael, de repente, entrecerró los ojos y preguntó. Ayrin rápidamente levantó la araña para cubrir su rostro. Ver una pelea de niños de cerca era lindo, pero también agotador.

—N-no podemos seguir aquí. Debemos regresar.

—No tengo intención de regresar, así que olvida todo lo que viste aquí.

—¿Cómo puedo hacerlo? Si el señor Evenjael está así aquí.

Evenjael finalmente miró a Ayrin con una mirada aterradora. Este tipo parece que está evolucionando hacia un villano cada vez más. Sin importar cómo lo mirara, tenía un problema de conciencia.

—Tú, enviado por la familia…

—¡Ah, no!

Mientras me preguntaba si debía pellizcarle la nariz a Even, Ayrin gritó desesperadamente, como si hubiera sentido que el ímpetu de Even era diferente al de antes.

—¡Estoy aquí por una orden imperial!

Ante el grito de Ayrin , ambos nos detuvimos al mismo tiempo.

¿Orden imperial? Miré a Ayrin con ojos de asombro. Una orden imperial significaba que había recibido una orden directa del emperador. Pero, ¿qué relación tenía esa orden imperial con la situación actual?

Solo entonces, Ayrin bajó la araña con disimulo y explicó su propósito.

—Recibí una orden imperial de Su Majestad para encontrar un fragmento de la estatua de la diosa y rastreé su paradero. El hecho de que esté aquí es probablemente porque ustedes dos lo tienen.

¿Fragmento? Even y yo nos miramos rápidamente.

Recordé una antigua losa de piedra que había guardado en algún lugar.

Kalos se recostó en la silla y se tomó un breve descanso. La habitación, sin una sola vela encendida, estaba casi a oscuras, a excepción de la tenue luz que entraba por la ventana. Como una familia que usaba poderes relacionados con las sombras, la gente de Enduke estaba familiarizada con la oscuridad.

Cuando el cabello verde oscuro de Kalos se reveló al mundo, su padre dijo que se sintió como si le hubieran regalado la joya más preciosa del mundo. Porque el hecho de que las características de una bestia fantasmal se manifestaran externamente era prueba de que la sangre era espesa.

Pero últimamente, Kalos sentía que esta quietud oscura era aburrida.

¿Cuánto tiempo había pasado?

Habían transcurrido unos cuatro días desde que envió la carta. Que aún no hubiera respuesta estaba fuera de sus cálculos. ¿Serían insuficientes las condiciones del trato? Quizás el regalo enviado no le había gustado. Había demasiadas variables, ya que no podía descifrar lo que estaba pensando.

En ese momento, se escuchó un golpe en la puerta. Kalos intuyó que había llegado la respuesta. Poco después, Emma entró acompañada de alguien. Kalos entrecerró los ojos y observó a la chica que no

alcanzaba la mitad de la altura de Emma. En cuanto vio la araña que llevaba a la espalda, supo quién era.

—Cuánto tiempo sin verte, Ayrin Tarantella.

Eilin se sobresaltó y se inclinó rápidamente.

—G-gracias por recordarme. Lamento visitarlo tan tarde. Es que, recibí un encargo…

—¿Un encargo?

Kalos le hizo una señal a Emma con los ojos. Quería que explicara la situación. Emma respondió con una expresión de que tenía un problema más.

—Parece que ha notado el asunto del joven amo Evenjael. Le dije que tenía algo importante que decirle sobre eso, y además de eso, parece que recibió un encargo de alguien en Chast.

Eilin se apresuró a añadir:

—El señor Shashar me lo pidió.

Cuando Ayrin recibió la primera carta de Shashar, pensó que quizás Shashar había descubierto la familia de Evenjael. Sin embargo, por los comentarios como —Simplemente dáselo a los guardias— o —No hace falta ser sincero con este tipo—, que en absoluto parecían apropiados para hablar de la familia de Evenjael, parecía que simplemente sus asuntos habían coincidido por casualidad.

Incluso cuando se mencionaba a la familia Enduke, Evenjael siempre se mostraba indiferente. Incluso llegó a difamar diciendo que allí solo había gente sin nada que ofrecer, excepto dinero y poder.

Realmente parecía que había perdido la memoria.

Eilin no sabía qué relación tenían Shashar y Kalos, pero de todos modos, ella planeaba visitar este lugar tan pronto como llegara a la capital. Como sus destinos coincidían, aceptó gustosamente el encargo de entregar la carta.

—Aquí está la carta del señor Shashar.

Eilin le entregó la carta a Kalos. Kalos, que sonrió brevemente en señal de agradecimiento, abrió la carta. El comienzo de la carta era como él había supuesto.

—Aceptaré las condiciones. Si cumple tres promesas, el asunto del almacén quedará zanjado. Primero, con el poder de la familia Enduke, detenga todos los daños que se están vertiendo sobre nuestra familia Elpaf. Esto incluye mi propiedad, Chaste. El plazo es hasta que yo recupere mi título.

Los ojos de Kalos, que había estado leyendo el contenido, se detuvieron.

¿Recuperar su título?

Era algo inesperado, así que leyó lo siguiente con cautela.

—No sé si tendré éxito, pero incluso si no lo tengo, tengo la intención de intentarlo. Sin embargo, parece que la Iglesia ha enviado a alguien por este asunto. Mi vida no corre peligro, pero sinceramente, es un poco molesto. He decidido que el poder de la familia Enduke es necesario para enfrentarme a un colectivo.

Así que, por favor, colaboren en mi trabajo de mérito.

Si por casualidad se alían con la Iglesia, su preciado almacén perderá su terreno.

Kalos levantó las comisuras de sus labios en un sesgo. El contenido novedoso y el final con una amenaza eran bastante únicos. Ningún noble que había conocido hasta ahora había utilizado ese tipo de lenguaje. Incluso la familia Tarantella, famosa por su frivolidad, solía redactar sus cartas con elegancia cuando se carteaban.

Por cierto, 'establecer un mérito'. Y parece que también se ha enemistado con la Iglesia. Cuando la Iglesia, que se dedica a la caridad, investiga a alguien o actúa de forma proactiva, hay una buena razón para ello.

Sobre todo, si se trataba de reliquias sagradas, perdían la cabeza.

'¿Habrá encontrado alguna reliquia sagrada digna de colección?'

Chast es una zona remota, por lo que la influencia de la Iglesia casi no llega. Como nunca se ha investigado, sería difícil detectarlo incluso si la familia Elpaf hubiera poseído reliquias sagradas durante generaciones.

De todos modos, y por pura coincidencia, la familia Enduke siempre había tenido una mala relación con la Iglesia. La "por si acaso" que mencionó Shashar Elpaf, por supuesto, terminaría siendo una preocupación infundada.

Kalos bajó la carta y miró a Ayrin .

—¿Estabas con Shashar Elpaf?

—¿Eh? Sí. Por la orden imperial. Pero la gente de la Iglesia me siguió y hubo un pequeño accidente…

—¿Accidente?

Los ojos de Kalos brillaron con interés. La Iglesia, una vez que se le sube la sangre a la cabeza, no mide las consecuencias. Esto era un divertido incidente en el que se podía ver cuán desagradables eran en realidad aquellos que se escondían bajo una capa de piedad.

—Pues…

Eilin recordó lo que había sucedido durante el día.

'¿Esto es un fragmento de la estatua de la diosa?'

Eilin examinó minuciosamente el fragmento que Shashar le había mostrado. No solo coincidía perfectamente con la réplica que había visto como artefacto, sino que también los rastros de la estatua de la diosa que había examinado al visitar el templo estaban presentes en el fragmento.

En otras palabras, este era el último fragmento de la estatua de la diosa que los sacerdotes habían estado buscando desesperadamente después de que el templo fuera erigido alrededor de la estatua.

Eilin se quedó atónita de asombro. En realidad, aunque había aceptado este encargo, no tenía la menor expectativa de que el fragmento en cuestión fuera realmente auténtico. Simplemente pensó que terminaría siendo un incidente más. Por eso creyó que este trabajo le había caído a ella, que no era nadie.

'S-sí, es verdad.'

Era un auténtico. Y uno con un valor tal que podría reescribir la historia. Si se supiera que era auténtico, el Imperio Fontina se pondría patas arriba. El poder de una reliquia sagrada original, no una réplica, era así de grande.

Pero quizás no podía creer la palabra de un niño sin más, porque Shashar entrecerró las cejas y preguntó:

'¿Algo así estaba debajo del huerto de nuestra casa? Lo siento, pero a mí me parece que esto es solo…'

'Si él está seguro, entonces es auténtico.'

En ese momento, sorprendentemente, Evenjael defendió a Ayrin . A pesar de su rostro aún adusto y sus ojos fríos, creyó que el fragmento era genuino.

'Según tengo entendido, ella tiene la capacidad de rastrear objetos o personas. Es inútilmente precisa y rara vez se equivoca. ¿Confirmaste la estatua de la diosa?'

—Sí, la confirmé. La mayoría eran débiles, pero quedaban rastros de unas ocho personas, y se sienten tres de esos rastros en este fragmento. Como son rastros de mil años, no hay duda.

Shashar hizo una expresión de sorpresa y se llevó la mano a la barbilla. Murmuró algo sobre a quién habría encontrado con tanta facilidad, pero no se podía saber si se refería a sí mismo o no.

El problema surgió después. La araña y el cachorro de tigre, que estaban tranquilos, levantaron la cabeza de repente. Luego, toda la mansión se oscureció repentinamente, como si fuera engullida por la oscuridad. Mientras Ayrin se confundía, Evenjael inmediatamente se puso en guardia. Poco después, algo entró por la ventana.

Era un águila.

'¿Y eso qué es?'

'¡Parece una bestia fantasmal!'

‘Un momento, niños. Estamos dentro de la mansión. Seamos un poco más cuidadosos…’

Shashar intentó controlar la situación con calma, pero en el momento en que el águila agarró el fragmento, una explosión ensordecedora estalló en la zona. La oscuridad que rodeaba el lugar se disipó y los escombros del edificio volaron violentamente. Ayrin , que había logrado evitar el daño con la ayuda de la araña, abrió los ojos solo después de que el entorno se hubiera calmado.

Como era de esperar, una pared había desaparecido por completo. Sin duda, era obra de alguien de la familia Enduke. Lograr tal capacidad destructiva en un instante era asombroso.

Evenjael, con los ojos desorbitados, agarró por el cuello al águila desmayada y le quitó el fragmento que tenía entre las garras.

‘¡Qué susto! Casi me lo quitan.’

Fuera de la pared derrumbada, el tigre, ahora gigante, había traído al invocador de bestias fantasmales que parecía ser el principal culpable de todo esto. Evenjael, que chasqueó la lengua al ver al hombre vestido con la túnica de sacerdote,

Un momento después, recibió un fuerte puñetazo en la coronilla.

‘¡¿Por qué demonios destruyes la casa?! ¿Eres un destructor? Por muy urgente que fuera, ¿cómo te atreves a destruir la casa? ¡Esto es exasperante! Quería salir y detenerte para que no hicieras esto, pero ¿cómo no pudiste aguantar ese poco tiempo?’

¡Fue golpeado! ¡El señor Evenjael fue golpeado de nuevo! Ayrin , sin saber qué hacer, solo apretaba y abría las manos junto a los dos.

Mientras tanto, la ira de Shashar seguía aumentando.

‘Ahora que encontraste la tierra, ¿ya no ves la casa como una propiedad? ¿Cómo vas a arreglar esto? Lo destruiste sin pensarlo porque pensabas que se podía arreglar, ¿verdad? Si no, esto es imperdonable.’

‘De todos modos, ya estaba viejo. El fragmento es más importante, así que considéralo una inversión.’

‘¿Quieres que te eche hoy mismo?’

Evenjael titubeó, mirándolos con cautela, y Ayrin se apresuró a interponerse entre los dos.

‘¡D-disculpe! ¡Yo, yo puedo arreglarlo!’

‘¿Eh?’

Afortunadamente, la bestia fantasmal de Ayrin también tenía la habilidad de reparar objetos. Ayrin le pidió a la araña que reparara la pared hecha pedazos. La araña ató telarañas a los escombros y comenzó a reconstruir los alrededores.

‘D-después te daré mucha comida.’

Tac, tac.

Aun así, la araña frotaba sus patas, complacida.

Kalos, al escuchar el relato de Ayrin , pensó que el joven era, como se esperaba, extraordinario. Derrotar a un invocador de bestias fantasmales enviado por la Iglesia con un solo golpe a una edad tan temprana.

—¿Qué pasó con el sacerdote después? Tengo curiosidad.

—Bueno, el señor Shashar le dio una advertencia y lo envió de vuelta. Dijo que de todos modos, no importaría quién viniera…

Aunque la cara de Ayrin mostraba preocupación, Kalos dejó escapar una risa. Como se decía en la carta, Shashar Elpaf parecía ver a la Iglesia como una mosca molesta. Fuera por su capacidad innata o por la audacia adquirida en el extranjero.

Sin importar la razón, su descaro de usar su poder solo porque le resultaba molesto, le agradó más de lo que esperaba.

Probablemente Shashar Elpaf lograría mantener su título. Todo lo que había mostrado hasta ahora había sido inesperado. Así que no le sorprendía que lograra algo más.

‘Este es el momento adecuado para un primer encuentro.’

Solo un contrato verbal no podía retener a este hombre impredecible. Quería hacer un contrato provisional y, al mismo tiempo, escuchar en detalle sobre las demandas escritas en la carta. Qué y cómo debería ayudar la familia Enduke para satisfacerlo. Era muy importante construir una relación de confianza comercial satisfactoria con el socio contractual.

Pero Kalos, por el momento, pospuso este asunto. Había un problema más importante. Volvió a mirar a Ayrin .

—¿Te queda un encargo más?

Eilin asintió con una expresión muy tensa. Kalos miró a Ayrin sin un ápice de sonrisa en sus ojos. Su mirada fría se parecía a la de Evenjael, pero era aún más impenetrable Ayrin tragó saliva y dijo:

—Sé dónde está el señor Evenjael.

Esto significaba que se había dado cuenta de que Evenjael ya había desaparecido. Kalos odiaba perder el tiempo. Más importante que saber cómo se había descubierto, era la identidad de Evenjael en ese momento.

—Dime. Te recompensaré según la situación.

Eilin dudó, pero pronto preguntó:

—Hay alguien que cuida al señor Evenjael. ¿Promete que no le hará daño?

—Si lo ha protegido, más bien deberíamos compensarlo.

Kalos era conocido por ser un hombre que entendía el peso de las palabras. Se decía que era alguien que incluso hacía que el emperador retrocediera en asuntos contractuales. Ayrin, creyendo firmemente en esa reputación, dijo:

—El señor Evenjael está bajo la protección del señor Shashar.

Un silencio tan denso y pesado como la oscuridad se posó en la oficina. Los ojos de ambos no se apartaron del otro, como si estuvieran verificando la verdad. Finalmente, Kalos sonrió tranquilamente con los ojos.

—Gracias, Ayrin Tarantella. Te lo compensaré.

Era una orden de despedida. Ayrin dudó, luego se inclinó y salió de la oficina de Kalos. Emma también se ausentó para despedir a Ayrin .

En el silencio familiar, Kalos ordenó sus pensamientos. Evenjael estaba con Shashar Elpaf.

¿Sería una coincidencia o una oportunidad propicia?

Una emoción similar a la llama de una lámpara parpadeó en los ojos de Kalos. Por un tiempo, esa chispa ardió suave pero persistentemente.

4.

Inspeccioné la mansión que Ayrin había reparado. Simplemente roció saliva diluida sobre los escombros unidos por telarañas, y los escombros se pegaron y se restauraron por sí solos. Ayrin me advirtió que la durabilidad sería débil hasta que la saliva se endureciera, y que bajo ninguna circunstancia hiciera lo mismo que antes.

Dijo que después de que la saliva se secara por completo, sería docenas de veces más fuerte que antes.

De todos modos, me alivié. Sabía que Even era obstinado, pero no esperaba que destruyera un terreno tan valioso sin pensarlo. Por muy importante que fuera la reliquia sagrada, para mí, el terreno era más importante.

No dudo del poder de Ayrin , pero para empezar, la estatua de la diosa podría ser una réplica. Por supuesto, en ese caso, mi título se iría al traste, y la Iglesia y el Imperio se volverían locos, hasta el punto de lamentarse amargamente.

No sé cuál será el resultado, pero tenía que obtener lo que pudiera del fragmento. Si todo salía bien, mantendría mi título; si no, recibiría al menos una compensación mínima.

‘El problema son los enviados del Papa'.

Me llevé la mano a la barbilla y pensé. Después de saquear al sacerdote que había asaltado la mansión, encontré una espada con el emblema grabado del Sacro Imperio de Tvyutan. Que cometieran un robo tan descaradamente demostraba que eran un imperio obsesionado con las reliquias sagradas, tal como en la historia original.

Por fuera, muestran caridad y preservan las reliquias sagradas, pero por dentro, sostienen la lógica de que todas las reliquias sagradas provienen del regazo de Dios, por lo que el Imperio de Tvyutan, que sirve a Dios, debe recuperarlas.

Desde siempre, esos tipos no dudaban en enfrentarse a naciones enteras por reliquias sagradas. Chocaron constantemente con Zion hasta que éste los amenazó con algo como: —¿Quieres morir, o te callas con lo que te queda?—, y solo entonces se apartaron de Zion.

Consideraron que un compromiso momentáneo era mejor que ver su nación pisoteada por Zion.

Siendo así, debieron haberme atacado para apoderarse primero del fragmento de la estatua de la diosa. Si fallaban, no importaba; si tenían éxito, obtendrían una gran ventaja.

'Supongo que la clave será cuándo Kalos tome medidas.'

Hasta entonces, por molesto que fuera, no me quedaba más remedio que enfrentar los ataques directamente. Como Tvyutan estaba justo al lado, si molestaba al sacerdote, podría recibir un fuerte golpe por la espalda. Aquí, un sacerdote era equiparable a un noble con título.

'Me encontraré con Ayrin dentro de cinco días, ¿verdad?'

Dado que se estaba moviendo por orden imperial, dijo que nos guiaría hasta la iglesia. Pero yo le dije que iría directamente a la capital y que nos veríamos en la estación dentro de cinco días.

En ese momento, se escuchó un rugido de tigre desde afuera. Miré por la ventana y vi a un tigre negro gigante sentado con la cadera en el suelo, moviendo su gruesa cola de un lado a otro. Evenjael estaba frente a él, golpeando suavemente la cabeza del tigre.

—Por ahora, vigila los alrededores desde aquí. Si vuelves a romper la casa, esta vez sí que te echaré. Aunque no me apetece, estoy en deuda con Ayrin Tarantella.

Grrrrr.

—¿Eh? ¿La araña te dio un bocadillo? No te dejes engañar por eso. Como sabes, ella…

Evenjael de repente entrecerró los ojos. Como si algo le viniera a la mente, o no. Se frotó la frente varias veces con la punta de los dedos y luego suspiró con tono cansado.

—…No recuerdo bien. Parece que se está rompiendo.

El tigre negro frotó su cabeza contra el brazo de Evenjael como para consolarlo. Lo observé con ojos curiosos. Una brisa fresca le rozó ligeramente el cabello castaño a Evenjael. En ese momento, los ojos que se revelaron parecían de alguna manera vacíos.

En ese instante, Evenjael, que se había vuelto hacia mí, mostró una sonrisa en sus ojos.

—Shasha, qué mal gusto. Andando de chismoso.

Yo, avergonzado, carraspeó sin motivo. ¿Acaso tiene ojos en la nuca? Volví a mirar a Evenjael y vi sus ojos transparentes de color agua, que sonreían suavemente.

Debí haberlo visto mal por la oscuridad. Que esos ojos parecieran vacíos. Evenjael aceptó un poco más el afecto del tigre negro, que estaba ocupado frotándose en su cara.

Por cierto, la parte de la memoria me preocupa un poco.

¿Cómo perdió Evenjael la memoria?

Miré a Evenjael y al tigre negro, y con una mirada algo seria, valoré la situación de Evenjael. Lo que más me preocupaba era que Evenjael no reconociera ni a su propia familia, al igual que no había reconocido a Ayrin

Su familia. Dentro de cinco días, el día que lleguemos a la capital, me separaré de Evenjael. Como Ayrin había dicho que organizaría un encuentro con la familia de Evenjael, era muy probable que se concretará una cita ese día.

'Pronto.'

Ese potro desconsiderado finalmente dejará a la familia Elpaf. Gracias a él, ya no habrá enfados, ni quejas ni alborotos todo el día, ni cosas que se rompan.

Con una mezcla de alivio y tristeza, sonreí sin saber qué expresión tenía.

Probablemente sería una expresión un tanto patética.

Y al día siguiente,

finalmente me di cuenta de la verdadera identidad de Evenjael.

—Joven amo, llegaremos pronto.

Ante las palabras de Emma, Kalos se despertó de un sueño ligero. Sintió que la velocidad del carruaje, que había estado avanzando sin parar, disminuía. Habían viajado tres horas en tren y dos horas en carruaje.

Debido a sus frecuentes viajes, Kalos solía tomar siestas de esta manera. En cierto modo, esta constitución también era innata. Los nobles que iban al campo de batalla a menudo se quejaban de que no podían dormir ni un minuto debido a la incomodidad de sus aposentos.

Emma también despertó a Ayrin , que cabeceaba a su lado Ayrin , sobresaltada, se apresuró a mirar a su alrededor.

Eilin había estado esperando en la puerta cuando Kalos salió de la mansión.

'Va a ver al señor Shashar, ¿verdad? Por favor, lléveme. Quizás necesite mediación.'

Kalos soltó una risita.

'¿Se dio cuenta?'

'¿Sí?'

'De que la lógica no funciona con Shashar Elpaf.'

Eilin parpadeó rápidamente en lugar de responder. Emma se opuso, pero Kalos permitió que Ayrin lo acompañara. La razón era simple: para ganarse la confianza de Shashar Elpaf.

Según Ayrin , Evenjael sufría actualmente de amnesia y no recordaba ni a su familia ni su propio nombre. Era posible que ni siquiera recordara a Kalos ni a Emma.

Ayrin era un seguro para ese momento. Aunque resultara divertido que un niño fuera el garante, al ser miembro de la respetable familia Tarantella, su declaración tenía suficiente peso.

El carruaje pronto llegó al puesto de control. Después de completar un simple trámite y pasar el puesto de control, el carruaje se sacudió un poco y se detuvo. El cochero informó la situación con cautela.

—El camino a la mansión de la familia Elpaf es más estrecho de lo que pensábamos. Con nuestro carruaje, una rueda podría salirse en el camino…

Emma suspiró profundamente y, sin otra opción, bajó del carruaje para inspeccionar el camino. Poco después, Emma regresó con el ceño fruncido.

—Es cierto. Parece que tendrán que caminar a partir de ahora.

—Qué recibimiento tan grandioso. Si se resuelve lo del almacén, sería bueno que abrieran un camino.

—Qué buen humor tiene, joven amo. Deje eso a la familia Heinlys que reside aquí. Ah, justo ahí vienen.

Emma inclinó ligeramente la cabeza hacia los dos hombres que se acercaban corriendo al carruaje. Parecía que la noticia se había extendido durante la inspección. Venían tan apurados que su vestimenta estaba completamente desarreglada.

Cuando Kalos bajó del carruaje y giró la cabeza, el hombre de mediana edad se inclinó apresuradamente.

—Soy el vizconde Heinlys. Señor Kalos, hace mucho tiempo que no nos vemos. Si nos hubiera avisado de su llegada, lo habríamos recibido debidamente, jaja.

Él era el vizconde Dube Heinlys, quien gestionaba el almacén bajo subcontrato de Kalos. El joven que estaba detrás se inclinó sin ganas y con una expresión adusta al encontrarse con la mirada de Kalos. Era Jack Heinlys, el heredero.

—¿Tengo que enviarles una carta cada vez que venga? Es una pérdida de tiempo incluso escribirla.

—¡De ninguna manera! Solo lo dije porque nos preocupa no haber podido ir a recibirlo a tiempo.

Emma suspiró en silencio. Era cierto que Kalos valoraba el tiempo como oro. Pero, ¿no se había convertido últimamente en un nuevo pasatiempo el dedicar ese tiempo tan valioso a escribir cartas? La mente de su joven amo, a quien había servido durante décadas, ahora estaba tan borrosa como la niebla.

Emma ayudó a Ayrin , que miraba hacia afuera, a bajar del carruaje. Mientras Ayrin , que se había bajado con la ayuda de Emma, miraba a su alrededor, alguien se acercó.

Era Jack Heinlys. Jack se inclinó encorvado para mirar a Ayrin .

—¿Viniste con el señor Kalos? Qué linda. ¿Quieres esto?

Dobló sus ojos estrechos, curvó las comisuras de su boca y sacó una galleta para ofrecer. Seguramente intentaba mostrar amabilidad con esa sonrisa, pero a Ayrin le pareció más bien un astuto tonto del pueblo.

En ese momento, la araña que estaba sentada sobre la cabeza de Ayringolpeó la galleta con rapidez.

¡Plaf!

La galleta se partió en dos y salió volando.

Clic. Clic. Clic.

Además, sus dientes, torcidos como garras, castañetearon. Jack, que miró su mano de repente vacía, tensó una vena en el cuello y contuvo una palabrota. Sus ojos ya estaban medio desorbitados.

Al ver esto, el vizconde Heinlys se sobresaltó y rápidamente escondió a su hijo detrás de él.

—P-pero, ¿a qué se debe su visita aquí? Quizás para inspeccionar el almacén…

—No.

Kalos respondió con una sonrisa relajada en los ojos.

—Surgió un asunto con Shashar Elpaf.

Fue entonces cuando una burla extraña apareció en los ojos de Jack, que miraba a la cría de araña. Kalos captó la emoción en esos ojos.

—Ah, ¿va a encontrarse con Shashar?

—¡Jack!

A pesar de la reprimenda del vizconde Heinlys, Jack no cerró la boca.

—Incluso si el joven duque de la familia Enduke viene en persona, será difícil doblegar al arrogante Shashar.

Kalos inclinó la cabeza. La sonrisa relajada que había aparecido en sus ojos desapareció cuando los cerró y abrió lentamente. Parecía que había confundido la expresión de Kalos con impaciencia, a juzgar por la forma en que hablaba sin parar.

—Es un tipo que ha ignorado a la familia Heinlys sin miedo desde que no tenía nada. Parece que le ha cogido el gusto a la miseria, porque no se dejó persuadir ni con dinero ni con poder. Después de que acogiera en su familia a un mocoso tan joven que nadie sabe de dónde salió, empezó a despreciar también las clases sociales. Yo casi pierdo la vida.

Kalos entrecerró los ojos con interés, que brillaron.

—Pero, por mucho que se diga, ¿podría acaso vencer al joven duque de la familia Enduke? Si atiende el asunto mientras lo tiene en cuenta, nosotros nos encargaremos de la venta de Chaste, que fracasó antes. Shashar tiene un gran orgullo, pero también la sangre de una bestia fantasmal es bastante fuerte. El joven duque obtiene Chaste, y nosotros podemos divertirnos un poco después de que Shashar sea registrado en la familia…

¡Crujido!

Un instante después, una forma de color verde oscuro saltó de la sombra y mordió algo. Los ojos de Jack, que habían estado mostrando su verdadera naturaleza con una sonrisa, se llenaron de terror en un instante. Sangre salpicó en el aire y en el suelo. El lobo, que había aparecido de la nada, aulló salvajemente y aplastó el cuello de Jack con sus dientes.

Gritos y clamores se mezclaron con la sangre. En medio de eso, el vizconde Heinlys se arrastró por el suelo, suplicando:

—¡Señor Kalos! ¡No! ¡Por favor, deténgase! ¡Por favor! ¡Es mi único hijo!

Kalos lo miró de reojo y dijo con una mirada suave pero fría:

—Yo me encargo de los contratos. Parece que me consideras un estúpido si crees que no puedo manejar un contrato.

En los ojos de Jack, que tenía todas las venas reventadas, se reflejaba una desesperada súplica de ayuda.

—¿Sabes lo que no me gusta?

Kalos lo miró a los ojos y enunció un hecho simple que todos conocían.

—Que tengas la lengua demasiado larga.

Cualquiera que rompiera esta regla pagaría el precio sin excepción.

Kalos se dio la vuelta solo después de confirmar que los ojos de Jack se habían vuelto completamente blancos. Emma, que suspiró, y Ayrin, que abrazaba fuertemente a la araña, lo siguieron de inmediato.

'Se emocionó más de lo normal.'

Kalos pensó mientras miraba de reojo al lobo que había regresado a su sombra. Es cierto que no le gustaban los que tenían la lengua larga. Palabras altisonantes sin contenido. Ya fuera adulación, una insinuación oculta, o una súplica. Normalmente, habría advertido primero con una mirada sin sonrisa.

Pero, ¿acaso le había molestado más de lo que esperaba? Cuando se dio cuenta, el lobo ya había mordido el cuello de Jack. Las bestias fantasmales están conectadas emocionalmente con su dueño.

Incluso al ver la sangre salpicar, Kalos no se inmutó. En ese momento, pensó, como un lobo, que era un castigo merecido.

'Jack Heinlys tiene temperamento de delincuente. Si lo controlo ahora, será beneficioso para la gestión del almacén.'

Aunque se justificaba de manera plausible, en el fondo no podía ocultar qué parte le había desagradado. ¿Intentar arruinar algo en lo que se estaba esforzando? Kalos frunció el ceño y sonrió.

—Debería haberle roto otra cosa.

—Joven amo.

Kalos soltó una risita ante las palabras de Emma.

—Es una broma.

—Hace bromas muy crueles. Debe estar acumulado de fatiga, ya que no hace mucho que regresó del campo de batalla. Fue excesivo, más de lo normal. Por lo que veo, se rompió el cuello. Si recibe tratamiento a tiempo, estará bien, pero si pierde el momento, le será difícil caminar correctamente.

—Solo le di una lección a su nivel.

—¿Por qué no le da esa lección también a Shashar Elpaf?

—Él tiene demasiadas cartas en la mano, eso sería difícil.

—Así es. Y si pensamos en el joven amo Evenjael, es su benefactor.

Emma levantó la vista y examinó Chaste. Con un simple giro de cabeza, todo el pueblo estaba a la vista. Edificios de varios pisos se extendían por la calle, creando un magnífico paisaje. Montañas y lagos, y casas viejas. Era una vista de la naturaleza y el pueblo unidos, algo que no se podía ver en la capital.

—¿Por qué habrá venido el joven amo a un lugar como este?

Kalos también desvió la mirada y examinó el pueblo. Evenjael nunca había estado aquí. Kalos mismo solo lo había visitado una vez, cuando se construyó el almacén. Además, Evenjael nunca había salido de la mansión. El mundo que él conocía eran solo las cosas hermosas que le habían contado Kalos o las doncellas.

—Quién sabe.

Si, Evenjael realmente perdió la memoria, es muy probable que haya vagado por lugares desconocidos y se haya asentado en este pueblo. Quizás, mientras todo le resultaba desconocido y aterrador, se dejó cautivar por este paisaje y se detuvo.

O quizás, por alguien,

sintió el deseo de establecerse.

Kalos volvió a girar la cabeza. Al final del camino, se veía una vieja mansión.

—Esa es la casa —dijo Ayrin.

—¿Quiero ir a echar un vistazo primero? —dijo Emma.

Kalos respondió con una leve sonrisa en sus ojos.

—No. Se ha encargado de mi preciado hermano menor, así que sería de buena educación ir a saludarlo en persona. Ha sido un esfuerzo para dar una buena primera impresión, así que el resultado será bueno.

—¿Será así?

Emma murmuró con ojos escépticos. ¿Hubo algo que pudiera considerarse un buen resultado? Aunque sus opiniones coincidían, en la carta de Shashar Elpaf no había ni una pizca de sinceridad. Se sentía la indiferencia en la caligrafía. Incluso si Emma la hubiera escrito con la mano izquierda, habría sido más pulcra.

Uno podría decir que sentía una reverencia por Kalos desde lo más profundo de sus huesos.

‘Por mucho que sea, no lo echarán, ¿verdad?’

Mientras Emma fruncía el ceño con preocupación, las largas piernas de Kalos ya habían llegado frente a la mansión. Un suave golpe. Poco después, un joven salió de la mansión.

Emma y Ayrinobservaron la situación desde fuera de la valla. Kalos miró al joven a los ojos y habló. Sus ojos eran más suaves de lo habitual, como una brisa cálida. Por el contrario, los ojos del joven estaban algo aturdidos y serios. Si hubiera sido miedo, Emma habría pensado que se arrepentía de haber recibido a la familia Enduke, pero,

La actitud del joven era diferente.

Para Emma, era más bien desilusión que miedo.

—¿Oh, oh, oh?

En ese momento, Ayrin de repente abrió los ojos de par en par y señaló a algún lugar. Siguiendo su dedo, vi a un joven corriendo con un pan en la mano.

—¡Es el señor Evenjael!

—¿Qué? ¿Ese joven es el pequeño joven amo?

¿Ese que vestía ropa de plebeyo y zapatos desgastados era Evenjael Enduke? No, era verdad. A pesar de su apariencia, la sangre ancestral del joven no podía ocultarse. Rasgos delicadamente esculpidos como si hubieran sido dibujados, a pesar de su corta edad, y cabello castaño que revoloteaba sobre su frente blanca.

Sus ojos, tan claros como el agua, idénticos a los de Kalos, revelaban que ese joven era, sin duda, Evenjael Enduke.

—Oye.

Pero entonces, ese Evenjael le gritó a Kalos:

—Si valoras tu vida, apártate de Shasha.

Emma pensó que el cielo se había volteado.

Evenjael de repente le lanzó un pan a Kalos.

Acto seguido, la ventana se rompió y la valla se desplomó.

No contentos con eso, los dos hermanos se enzarzaron en una pelea cuerpo a cuerpo. Incluso el cachorro de tigre había crecido enormemente y luchaba a mordiscos con el lobo. El patio se convirtió en un campo de batalla en un abrir y cerrar de ojos.

'Quiero golpearlos a los cuatro.'

¿Qué dueño de casa estaría contento de que cuatro perros rabiosos convirtieran su patio en un caos? Comparado con la pelea entre Zion y Kalos, esto sería un juego de niños, pero considerando el tamaño de la casa, el daño era igual o mayor, no menor.

Si esto continuaba, mi preciado terreno se convertiría en polvo.

A regañadientes, levanté mi mano derecha. Al concentrar mi conciencia, una pluma blanca comenzó a crecer lentamente en el dorso de mi mano. Era la bestia fantasmal de Shashar, Swan. Solo con sacarla, su poder se manifestaba a nivel de área, así que rara vez la sacaba a menos que fuera un asunto de importancia. Esta bestia fantasmal también era introvertida y vivía absorbiendo energía de mi cuerpo como un holgazán.

Tan pronto como la pluma apareció, el espacio se movió ligeramente. En ese instante, Evenjael, que estaba dándole una patada a Kalos, reaccionó de inmediato. Saltó hacia mí y golpeó mi mano.

¡Plaf!

¡Pío!

¡Ay, mi bestia fantasmal! La bestia fantasmal, que había chillado, se sobresaltó con un solo golpe y regresó a mi cuerpo. Aunque agitara la mano o concentrara mi conciencia, no parecía tener la menor intención de volver a salir. Por mucho que fuera, ¿no es demasiado que se meta con un solo golpe?

Mientras miraba aturdido el dorso de mi mano donde la bestia fantasmal había desaparecido, Evenjael me dijo:

—Shasha, no debes sacar algo así.

—…¿Por quién iba a sacarlo?

Justo a tiempo. Rápidamente abracé a Evenjael, que se había acercado a mí. Al rodearlo con mis brazos por debajo de las axilas y por encima del cuello, inmovilizando completamente sus movimientos, el tigre negro, que estaba peleando a mordiscos con el lobo, también se sobresaltó y se quedó rígido.

Evenjael examinó su cuerpo con los ojos muy abiertos, como la luna llena. Luego, al escuchar pasos que se acercaban, su mirada se volvió feroz.

Toc, toc. Kalos, que se había sacudido el polvo de su ropa, se acercó a nosotros. Me esforcé por calmar mis nervios.

Al final, me encontré con ese tipo. Kalos Enduke. El marido de Shashar Elpaf, el padre biológico de zion, y, por lo que parece, el hermano mayor de Evenjael.

A estas alturas, me preguntaba si Shashar Elpaf no tendría una extraña enfermedad que lo conectaba con la familia Enduke. Todo lo que sucedía se relacionaba con la familia Enduke.

Esto era como si el destino estuviera forzando el desarrollo de la historia original.

Los dos miramos a Kalos con los ojos entrecerrados, en guardia. La expresión de Kalos se volvió extraña por un instante. Inclinó sus cejas, ligeramente fruncidas, y dijo:

—¿No es necesario estar tan a la defensiva? Dejando de lado al jefe de la familia Elpaf, tú, Evenjael…

Evenjael. En cuanto escuché ese nombre, sentí un deja vu, y al final, confusión.

Evenjael Enduke.

Un personaje que apenas apareció brevemente en la novela original. El miembro más joven de la familia Enduke, un niño que fue débil desde su nacimiento. Rara vez salía de la mansión, por lo que muy pocos conocían a Evenjael.

Pero, por lo que yo sabía…

Evenjael Enduke muere antes de cumplir los diez años.

El momento fue aproximadamente cuando Kalos celebraba su victoria en la guerra. Y Kalos había participado en la guerra del Oeste hace dos meses, logrando resultados que hicieron que la gente del imperio lo aclamara. Había celebrado la victoria a solo un mes de unirse a la guerra.

Mi corazón latía con fuerza, pero de una manera diferente a cuando conocí a Kalos. Mis manos, que sostenían a Evenjael con fuerza, estaban empapadas de sudor. Miré a Evenjael.

Suavemente, entre los mechones de cabello castaño que caían, los ojos acuáticos de Evenjael me miraban fijamente. ¿Qué pensaría de mi rostro endurecido? Los ojos de Evenjael se curvaron en una línea fina.

Suave, pero fría y escalofriante.

Una vertiginosa pregunta se extendió.

…¿Quién es este niño, después de todo?

En ese momento, Evenjael abrió la boca.

—Me descubrieron.

¿Qué?

—Salí de casa para ver a Shasha, pero ese tipo vino hasta aquí para atraparme.

Seguí mirando a Evenjael a los ojos. Tenía calor en la nuca. Seguramente porque se había encendido la fiebre sin darme cuenta.

Desde hacía mucho tiempo, intuía que ocultaba a su familia. Era más sospechoso que no conociera a su propia familia, considerando que tenía conocimientos básicos sobre los nobles. Parece que la amnesia en sí era real y que no sabía su nombre.

Pero, ¿esto es todo lo que oculta?

Me esforcé por sonsacarle algo más a Evenjael. Pensándolo bien, la existencia de Evenjael era una gran variable. Así como yo, al convertirme en Shashar Elpaf, intentaba alterar la historia original, o más que eso, Evenjael la había alterado.

Un personaje secundario que debería haber abandonado la obra ya, estaba en el escenario, alterando el curso de los acontecimientos.

¿Es este niño realmente Evenjael Enduke?

¿Es posible que la historia original se haya torcido por alguna razón?

O, como yo…

Fue en ese momento cuando mi pensamiento llegó a su límite. Levanté la cabeza al sentir otra presencia. En el patio, que ya estaba hecho un desastre, entraron Ayrin y una mujer de aspecto estricto.

Que Ayrin también hubiera venido significaba que Kalos Enduke realmente tenía una relación con Evenjael. Ayrin seguramente la había acompañado para defenderlo o para mediar.

Todo indicaba la razón de su visita.

Supongo que debería consolarme con que yo no soy el objetivo.

Suspiré profundamente y dije:

—Primero, entremos.

Parecía que era necesario aclarar este asunto.

Retiré la olla que había puesto sobre el fuego y coloqué la tetera. Pensé que, al tener visitas, debía preparar algo. Era molesto que el almuerzo se hubiera echado a perder, pero ¿qué podía hacer? En el estado en que me encontraba, podría atragantarme si comía.

Mientras echaba un vistazo a la cocina, la mujer que se acercó miró la tetera y asintió ligeramente.

—Soy Emma, sirvienta de la familia Enduke. Yo me encargo del resto. He echado un vistazo y la cocina está bien cuidada.

¿Emma? Miré a la mujer que se había presentado como Emma. Su semblante tranquilo, su expresión impecable y su atuendo bien cuidado. Sin embargo, su mirada, a diferencia de su apariencia exterior, era amable.

¿Será Emma, la jefa de las criadas? Fue la primera persona en la familia Enduke a quien Zion abrió su corazón. Una niñera experta en tratar con niños, y una maestra que impartió generosamente modales y conocimientos que Shashar no había podido enseñar.

Sin embargo, incluso esta Emma muere cuando Zion despierta.

¡Qué traidora!

Las últimas palabras que escuchó fueron estas: la promesa de que pronto vería a su madre había regresado con filo.

—Parece que fue un gran impacto.

—…Ah.

Me sumergí brevemente en mis pensamientos y luego le entregué apresuradamente a Emma la botella de hojas de té. Aunque era la sirvienta de otra familia, no había necesidad de rechazar su ayuda, considerando su estatus.

Emma quitó la tapa de la botella y frunció el ceño al ver las hojas de té. Parecía insatisfecha con el estado de las hojas. Intenté alejarme como si no me diera cuenta. En ese momento, Emma parpadeó y preguntó con una mirada astuta:

—Por cierto, parece que tiene muchas quejas contra nuestra familia Enduke. Ni el joven amo ni yo habíamos recibido una carta así en la vida. Pensé que sería bueno que algunos tipos que adornan sus cartas con oro innecesario aprendieran de ella. Su propósito era muy claro.

¿Así que desvergonzadamente se lo mostró también a Emma? Con el carácter de Emma, habría estallado en gritos, diciendo que el cielo se había volteado.

Yo respondí con una sonrisa:

—No hay razón para no tenerlas. Gracias a ellos, he sufrido mucho.

Dijo que no había nada en la familia Enduke que le gustara tanto como para tratarlos con respeto. Emma abrió los ojos como platos y luego, como yo, soltó una risita.

—Eso es cierto. Fue una opinión personal innecesaria. Yo me encargo del resto, así que descanse.

—¿Allí?

Miré a Evenjael, que estaba mirando a Kalos con ojos feroces. A estas alturas, Emma también se habría refugiado aquí. Emma ni siquiera lo ocultaba.

—Sí. ¿Podría pedirle que medie? Por lo que veo, el joven amo pequeño parece escuchar su opinión.

Por mucho que sea, no creo que escuche en este preciso instante. Sinceramente, yo también quiero huir. Me encuentro en la situación más temida, con Kalos frente a mí, y Evenjael es como una bomba de tiempo que puede explotar en cualquier momento.

Me rasqué la frente con aire cansado y me acerqué a la mesa. Le pedí a Ayrin, que solo jugueteaba con las manos bajo la mirada feroz de Evenjael, que ayudará a Emma. Ayrin se levantó de un salto y se dirigió rápidamente hacia Emma.

Así, se estableció una confrontación de tres.

Me senté al lado de Evenjael. Al levantar la vista, me encontré con los ojos azul oscuro de Kalos. Sinceramente, me sorprendió al verlo.

¿Es esta la cara de una persona? De repente, el estilo de dibujo parece diferente. Rasgos bien definidos y una estructura ósea amplia que sostiene ese rostro. Tiene una apariencia angular y afilada, a diferencia de Shashar, que tiene un toque más suave.

Su cabello verde oscuro peinado con gomina se había caído ligeramente debido a la discusión con Evenjael, pero eso sólo contribuía a realzar la masculinidad salvaje del hombre.

Dejando de lado todo lo demás, sabía que era un rostro tan bien parecido como para admirar en secreto. De repente me sentí de mal humor. ¿Quizás Shashar era un superficial?

¿Y si Zion nació así por la noche para dar credibilidad al rostro de Kalos? La sospecha se confirmó si la autora había introducido subrepticiamente el BL en una obra de fantasía de forma sombría. ¿Acaso mi expresión de disgusto se reflejó sin querer? Los ojos de Kalos se entrecerraron.

Una tenue emoción en su fría mirada. Por un instante me sobresalté. Lo que Kalos mostraba era más curiosidad que advertencia.

Pero esa mirada no permaneció en mí por mucho tiempo.

—Shasha, sal por un momento.

Fue por el ímpetu de Evenjael, que ahora incluso contenía intenciones asesinas. Miré a Evenjael con una expresión adusta.

—Esta es mi casa, ¿sabes? Si alguien tiene que irse, que se vayan los dos.

Le advertí con un guiño que se fueran a terminar la segunda ronda o lo que sea que quisieran hacer, y solo entonces el ímpetu feroz de Evenjael disminuyó un poco. Seguramente pensó que si salía, no lo dejaría entrar nunca más.

Kalos suspiró y le dijo a Evenjael:

—Evenjael. Al menos explícame la situación. Cuando recuperé la conciencia, fui corriendo a la propiedad y me dijeron que habías desaparecido. Te busqué sin descanso y en cuanto me enteré de ti, vine de inmediato. Yo también, y Emma.

Parece que aún no han comenzado una conversación adecuada. ¿Será por la amnesia? Pero si Evenjael es tan reacio a ver a Kalos, parece que le quedó algún trauma.

En ese momento, Evenjael habló.

—El regalo.

—¿El regalo?

Kalos miró a los ojos de Evenjael y arqueó las cejas. Poco después, como si hubiera entendido lo que Evenjael quería decir, habló con tono de dificultad:

—Ahora que lo pienso, se me olvidó. Vine con tanta prisa que no tuve tiempo de prepararlo. En cuanto regrese a la capital…

—Este tipo no sirve.

Evenjael murmuró con una expresión de profunda decepción y con un tono de voz gélido.

…¿Qué es lo que no sirve, exactamente? Repasé la conversación de hace un momento. ¿Acabamos de tener una conversación muy importante? ¿Se habrán dicho algo en clave que yo no entiendo? Pero al ver la cara de Kalos, parecía que él tampoco entendía el significado.

Evenjael advirtió con una actitud que parecía haber construido otra pared.

—No tengo nada que decir. No volveré a la familia Enduke.

—¿Es porque perdiste la memoria? Parece que tu personalidad también ha cambiado.

Ante las palabras de Kalos, Evenjael soltó una risa amarga.

—Recuerdo todo sobre la familia Enduke. Absolutamente todo.

—Entonces no hay razón para que no regreses. Es el lugar más seguro para protegerte.

—Ya me curé de mi enfermedad. Vivir toda mi vida en ese lugar sofocante… estoy loco.

—Si te has curado, puedes empezar a socializar. Por supuesto, un médico debería diagnosticar que te has recuperado. Te dejaré hacer lo que quieras, lo que sea. Pero me opongo a que te quedes en un lugar tan precario y sin familia.

—¿Precario?

En ese instante, una vena áspera se hinchó en el blanco cuello de Evenjael. Evenjael abrió los ojos con ferocidad y dijo:

—¿Dices que este lugar es precario?

—En comparación con la propiedad, es cierto que es precario.

—Este es ahora mi hogar. Shasha me trata como familia más que nadie. ¿Y tú, solo lo juzgas por lo que ves?

—Evenjael.

—Mientras que el solo hecho de respirar en un mismo lugar es repugnante…

En el momento en que Evenjael, murmurando “atrevido”, dejó escapar un aliento agudo, le agarré la nuca. El movimiento fue tan apresurado que sonó un chapoteo.

—Ah.

En cuanto me di cuenta, me percaté del error. Juro por el cielo que no fue intencional. No lo hice por rabia, simplemente…

Fue porque algo se hizo visible. Pero, de manera intuitiva, de repente me convertí en un loco que golpeó a Even en la nuca. Emma y Ayrin abrieron la boca atónitos por mi atropello. Kalos también me observaba con ojos desconcertados.

Qué embarazoso. Al final, para arreglarlo, le di una reprimenda a Even.

—Por mucho que sea tu hermano, ¿cómo puedes decir ‘asqueroso’?

—…Shasha, ¿no te enoja que digan que tu casa parece de mendigos?

—No dije ‘de mendigos’. No lo inventes.

Aunque me enfadé cuando dijo “deplorable”, para una de las diez familias principales como los Enduke, mi mansión probablemente parecería una simple vivienda. Incluso si el terreno tiene 50 pyeong, la superficie de la mansión sería de apenas 25 pyeong.

Podría afirmar que toda esta mansión es más pequeña que la habitación de Kalos. Si el punto de comparación es una familia monstruosa como esa, enojarse es ridículo.

—Es familia.

Kalos, a diferencia de mí, es su verdadera familia de sangre. Como buen hermano, se preocupó por Even. Tanto como para venir corriendo desde la capital en cuanto supo el paradero de Even. Aparte de que ese tipo es un imbécil que abandonó a Shasha y le quitó a Zion, menospreciar su preocupación por Even no era propio de una persona.

Even también debería regresar al seno de su familia.

—Habla de nuevo, correctamente.

—…

Lentamente, aparté la mano de la nuca de Even. Afortunadamente, su cabello, ligeramente largo como para cubrirle el cuello, estaba como siempre. La razón por la que agarré la nuca de Even sin pensarlo fue porque, por un instante, su cabello me pareció del mismo color plateado que el mío.

Debe ser una ilusión. Debe ser un error debido al deslumbrante sol.

El plateado es el color único de Zion. Con la caída de la familia Elpaf, las casas que usaban el plateado como símbolo desaparecieron por completo del mundo. Cabello plateado deslumbrante y ojos color

agua. Además, la bestia fantasmal de Zion también era venerada como un ser sagrado con un pelaje plateado brillante.

Así que debí haberlo visto mal. Porque 'plateado', aparte de mí, no puede existir.

Even se volvió a mirarme mucho después. Le sonreí ampliamente ante su expresión algo decaída. Solo entonces Even, con el rostro tranquilo, se enfrentó de nuevo a Kalos.

Y entonces dijo:

—Quiero quedarme al lado de Shasha.

Sentí que el tema estaba mal desde el principio.

Ante la afirmación de Even, Kalos se quedó en silencio, observando sus ojos. Después de un momento, como si sintiera que había una razón, cerró los ojos ligeramente y dijo:

—Si eso debe tener prioridad sobre tu salud y la familia, lo aceptaré.

—Podría aplastarte con la fuerza.

—¿No puedes decir la razón?

Kalos se frotó el ceño fruncido con tono cansado. Luego, me miró, inmerso en una complicada emoción al escuchar la historia de Even.

En el fondo, siempre lo había sospechado. Que Even podría haber abandonado la familia por su cuenta. Por mucho que hubiera perdido la memoria, venir a una región tan lejana era extraño. Even es un chico prudente. Parecía que había una razón para que hubiera llegado hasta aquí, incluso con la ayuda de la bestia fantasmal.

Esa razón. Parece que ahora es quedarse a mi lado. Si lo pienso, no le he hecho nada especialmente bueno, así que ¿qué razón tendría para eso?

Mis sentimientos se complicaron, y justo entonces Kalos abrió la boca.

—Entonces, ¿qué tal si hacemos esto?

Even y yo miramos a Kalos al mismo tiempo. La mirada de Kalos pasó por mí y se posó en Even.

—Justo ahora, tengo la intención de hacer un trato con el Barón Elpaf por el asunto del almacén. Y por eso he venido. Antes de que el trato se concrete, nos veremos con frecuencia. Si hasta entonces sientes que puedes quedarte en la familia Elpaf, pasaré por alto este asunto.

La mirada de Even cambió instantáneamente. Sus ojos brillaron como si por fin hubiera salido algo medianamente aceptable, pero, al contrario que Even, yo dije con seriedad:

—¿Quién decide eso a su antojo?

¿Verse más? Pensé que si enviaba a Even, no tendría más relación con la familia Enduke. Pero, ¿tendría que soportar a Kalos hasta que los tres tratos terminaran? El trato que yo había imaginado no era este.

—¿Dejar una carta?

Una relación en la que todo se gestiona con documentos, sin verse una sola vez. Una relación comercial casi inexistente, donde, como mucho, se envían los recados a través de un vasallo. Así debería ser para un noble que vive en la capital. ¿A este bastardo no le importa el tiempo?

Kalos me dijo con una expresión astuta:

—Si no te gusta, convence a Even.

Parecía que, como él no podía convencerlo, quería que yo lo intentara. En cierto modo, su lado astuto se parecía un poco al de Even. ¿Será porque son hermanos? Me dan ganas de golpearle el centro de la cabeza.

Fue entonces cuando Kalos soltó, como quien no quiere la cosa:

—…¿Ha cambiado mucho?

¿Ha cambiado mucho?

—Por supuesto, después de diez años.

Entrecerré los ojos ante esa absurda pregunta. ¿Se habían conocido alguna vez? Rápidamente rebusqué en la historia original y en lo que pasó hace diez años. Algo que pudiera hacer que Shasha y Kalos se encontraran. Hace diez años fue cuando se construyó el almacén en Chastoe. ¿Quizás lo visitó de inspección en ese momento?

Hace diez años, Shasha tenía trece, así que no importaría si ahora fingía no recordarlo. Le respondí con descaro:

—No tengo recuerdos de eso, así que sería la primera vez que nos vemos. Además, no creo que tengamos una relación como para actuar con familiaridad.

Es una familia que aprovechó la pérdida del título de propiedad para construir un almacén en Chasto. Además, intentaron sobornar a Chastoe de antemano. Incluso dejando de lado las razones personales, esto era suficiente para considerarlos enemigos de la familia.

No sé cómo lo interpretó Kalos, pero levantó sus cejas bien definidas y luego soltó una risita. Poco después, Emma y Ayrin trajeron el té. Kalos, mientras bebía el té preparado por Emma, me miró de pasada y luego desvió la vista.

No fue hasta un momento después que la fuerza en los ojos de Even, que observaban a Kalos, disminuyó. Durante la conversación, Kalos parecía haber comprendido el cambio de personalidad de Even. ¿Acaso se preocupó por Even? Pensé, mientras sostenía mi propia taza de té.

Sobre Kalos en la historia original. Pero por mucho que lo intentaba, la información era escasa. Había muerto después de enfrentarse a Zion, quien se desbocó al principio de la historia.

Todo lo que sabía era que Kalos era un imbécil que había abandonado a Shasha y se había apoderado de Zion.

Por esa razón, pensé que Kalos tendría algún defecto de personalidad. Cómo ser un mujeriego, o volverse loco por los hombres guapos.

'¿La cara de Shasha no es tan buena?'

Aunque me sorprendo cada vez que me miro al espejo, en comparación con el perfectamente esculpido Kalos, que al verlo no produce malestar, la mía parecía un poco inferior. No, incluso así, pensando en la historia original, esta cara debía haberle gustado a Kalos.

El autor no la habría creado con esa cara por casualidad.

De repente, la preocupación me invadió. La familia Enduke, aunque no tanto como la familia Tarantella, no escatima en medios para obtener beneficios. Así como Zion destruyó la catedral para conseguir el candelabro dorado, la familia Enduke también resultaba ser gente fuera de lo común.

La misma sangre correría por Kalos. ¿Y si estuviera ocultando su verdadera naturaleza? ¿Y si la razón fuera el 'rostro' de Shasha?

Solo pensarlo me hacía sudar frío.

¿Debería… comprobarlo?

De todos modos, es un tipo al que hay que rechazar. Si fallo, lo único que me espera es la etiqueta de loco.

Tragué saliva y hablé con cautela.

—Joven duque, lamento la franqueza, pero…

Kalos me miró con curiosidad. Even también me observaba con los ojos muy abiertos. Las miradas de los otros dos también se dirigieron a mí, y de repente, fui el centro de atención de todos.

Me sentí un poco incómodo al hablar de repente, pero para prepararme para la historia original, soporté la vergüenza y pregunté:

—¿Acaso se ha enamorado de mí a primera vista?

El ambiente se quedó en silencio al instante. Las miradas que se habían centrado en mí se volvieron cada vez más aturdidas. Cuanto más se prolongaba el silencio, más me sentía como si estuviera sentado sobre alfileres y agujas. De repente, mi cuerpo empezó a calentarse.

¿Cometí un error?

¿Pregunté demasiado directamente?

¿Fue una ilusión mía?

No, pero si piensas en la historia original, es imposible no enamorarse…

En ese momento, se escuchó un 'puf'. Al mirar en la dirección de donde provenía el sonido, vi que Kalos se cubría la boca con el dorso de la mano. Poco después, dijo con ojos intrigados:

—¿Y si me he enamorado?

Por un momento, sentí que se me erizaban todos los vellos del cuerpo. ¿Será que este tipo…? Justo cuando apreté los dientes, añadió:

—¿Eso haría que el resto del trato fuera un poco más favorable?

Y de repente, la tensión se disipó. Efectivamente. La mentalidad de un imbécil funciona como la de un imbécil. Miré a Kalos con ojos llenos de aversión, y él soltó una risita y se explicó.

—Es una broma.

No. Pensándolo bien, ya sea broma o no, que no le interese es un alivio…

—Claro que me interesa un poco.

—¡Hey!

Antes de que pudiera sorprenderme, Even gritó de repente. Una emoción punzante se extendió rápidamente por sus ojos color agua.

—Si no quieres morir, no te intereses por Shasha.

—Vaya, tu carácter se ha vuelto muy rudo desde la última vez que te vi.

—Si tocas a Shasha, te puedo mostrar lo que es un verdadero demonio.

Kalos dejó escapar una risa absurda y volvió a beber té. Bebió el té hecho con hojas baratas y no se quejó en absoluto. Al contrario, se lo bebió todo, dejó la taza vacía y me miró.

Con una mirada seria, sin rastro de humor:

—Y bien.

Finalmente, preguntó el motivo de su visita.

—¿En qué puedo ayudarte?

Tan pronto como Kalos confirmó el fragmento que le mostré, consultó algo con Emma. Emma ocupa el puesto de ama de llaves en la mansión Enduke. Es el puesto más alto en la gestión de los asuntos de la mansión. Además, al ser la nodriza de Kalos, este le había otorgado una autoridad considerable.

El solo hecho de trabajar en una de las diez familias principales ya le otorgaba una posición considerable, y si se tiene en cuenta la autoridad para intervenir en los asuntos importantes de la familia Enduke, su influencia social era considerable.

En el caso de los nobles de alto rango, a veces consideraban a las personas adscritas a la mansión como miembros de la familia, y si se les tocaba, la represalia era segura.

Por la forma en que Kalos le pedía su opinión, parecía ser una buena compañera de trabajo.

Kalos pronto concluyó la conversación. Por un momento, pareció pensativo, y luego sonrió como si la situación le resultara interesante.

—Así lo haremos.

—Entonces, lo prepararé de inmediato.

—Su Majestad se sorprenderá, así que tendré que enviar un aviso a la Casa Imperial. También será bueno mencionar el fragmento.

Emma abrió el maletín que había traído y sacó una carta y tinta. Kalos escribió rápidamente el mensaje en las dos hojas de papel preparadas y las selló con cera plateada. Luego, presionó la cera con el anillo de su familia.

Observé todo el proceso y, después de que Emma saliera con las cartas, pregunté:

—¿Qué piensa hacer?

Kalos se volvió a poner el anillo y respondió:

—Para que el Barón obtenga su título de forma segura y la catedral no haga tonterías.

¿Para eso?

—Voy a mover algunas tropas del señorío.

Todos miraron a Kalos con los ojos muy abiertos. Yo no fui diferente. ¿Acaso dijo que movería las tropas del señorío de la familia Enduke? Por lo que sabía, las tropas del señorío de la familia Enduke ascienden actualmente a unos 20.000 hombres. La familia Enduke, antes de expandir su comercio, se había labrado su prestigio gracias a sus méritos en la guerra.

Apoyados en esa gloria, su historial de victorias en el campo de batalla es también el mejor. La habilidad individual de cada soldado del señorío, curtida en la guerra, es sin duda del más alto nivel.

Ante la noticia de que movería esas tropas, miré a Kalos con ojos que preguntaban si hablaba en serio.

Y la respuesta que obtuve fue esta:

—Esto es lo que debo hacer para que me den una buena puntuación.

Solté una risa hueca. Ciertamente, un gran noble es un gran noble. Incluso las cosas que hace para salvar un almacén tienen una escala diferente. Malgastar más energía en esto solo me perjudicaría a mí. Si podía obtener el título correctamente, no importaba dejarle el proceso a ese imbécil de Kalos.

Miré los ojos penetrantes de Kalos y pensé.

Lo hecho, hecho está.

Por ahora, aprovecharé este poder y esta fuerza al máximo.

Como el trato ya estaba sellado,

Ahora era el momento de ir a obtener el título.

Terminada la conversación, recogí mis cosas y salí al patio trasero. Le dije a Even que terminara de empacar. Aunque lo que había que empacar eran solo unas pocas prendas y los fragmentos.

Aunque a regañadientes, asentí a la propuesta de Kalos de ir a la capital. Nunca se sabía cuándo podríamos ser atacados de nuevo, y no era mala idea ir a la capital para evaluar la situación de antemano.

El problema era.

'Mi residencia, no, nuestra residencia, por favor, prepárenla por separado.'

Girando la cabeza rápidamente, me di cuenta de que Even me miraba y me apresuré a cambiar mis palabras. Sus ojos estaban llenos de fuerza. Me preguntaba si Even no me golpearía. Por su actitud hacia su propio hermano, parecía que no veía a su familia como tal.

Si yo, que no tengo sangre, hiciera alguna tontería, ¿no se transformaría en un instante? Aunque parecía seguirme bien, Even era una existencia impredecible.

Siendo una variable que no existía en la obra original, no sabía cómo interpretar la presencia de Even.

Ante mi petición, Kalos mostró una expresión de perplejidad. Su mirada era de sincera incomprensión ante mi sugerencia.

—La vida en la mansión del duque será bastante cómoda. ¿Acaso es necesario tener una residencia separada?

Sí, lo es.

—Ya le dije que no tenemos razón para llevarnos bien. Si no nos consigue una residencia separada, reconsideraré ir a la capital.

—Bueno, si lo pones así.

Kalos frunció el ceño, pero al final asintió. Solo entonces empecé a empacar. Después de terminar, le dije a Even, que dudaba sobre qué empacar, que iría a echar un vistazo al huerto trasero por un momento.

—¿Se resolverán todos los problemas en una semana?

Pensé mientras regaba las hortalizas por última vez. Las plantas no morirían en una semana, ¿verdad? Aunque en el futuro la vida sería más cómoda, me sentía un poco incómodo al dejar morir a las plantas inocentes. Después de todo el esfuerzo de cultivarlas, ¿no sería cruel descuidar el huerto?

—Con esto será suficiente.

Tomé lo último de agua que quedaba en la botella rociadora y la dejé en el suelo. Me senté un momento, miré la tierra húmeda y, satisfecho, me dispuse a levantarme.

Crunch.

En ese momento, algo surgió del suelo.

¿Eh? Miré la tierra con ojos aturdidos. ¿Había algo más en el huerto? Pensando en la caja vieja que Even había encontrado, extendí la mano hacia el suelo.

Si tenía la oportunidad, pensé que sería bueno cavar todo el huerto más tarde.

En ese instante, abrí mucho los ojos ante algo que brotó de abajo.

¡Tuk! Al instante, mi cuello fue agarrado. En ese momento, me di cuenta de que lo que había brotado de abajo no era una caja.

Esto era…

Un brazo humano.

Fui arrastrado directamente a un enorme agujero.

Una sensación profunda y sombría me cubrió el cuerpo, mi visión se invirtió y mi estómago se revolvió.

Mientras caía sin fin, escuché la voz de alguien.

'¿Shasha?'

Era la voz de Even, buscándome.

‘¿Shashar Elpaf?’

Me sobresalté y volví en sí. Tan pronto como abrí los ojos, rápidamente miré a mi alrededor. Pero todavía todo estaba oscuro.

¿Acaso sigo en ese agujero? Intenté mover mi cuerpo. Pero la sensación era como si estuviera desorientado y chapoteando en el agua. Al pensarlo, la sensación de caída y las náuseas habían desaparecido.

Parece que no estoy en el agujero. Entonces, ¿dónde estoy?

En ese momento, otra vez se escuchó una voz.

‘¿Me pediste que te llamara Shasha?’

¿Qué es esto?

‘Te queda bien. Shasha.’

La voz estaba llena de ruido, lo que dificultaba identificar de quién era. Después de una pequeña risa, el entorno volvió a quedarse en silencio. De repente, sentí que este lugar era como un sueño.

Me pregunté si mi conciencia no estaría siendo controlada por una bestia fantasmal psíquica. Sería un problema si mi información se filtrara inconscientemente. Sería un desastre si se supiera que tengo recuerdos de otro mundo.

En ese lugar donde no se veía nada, me esforcé por encontrar una salida.

No sabía dónde estaba, pero debía haber una forma de salir.

¿Debería sacar a Swan? Con la ayuda de Swan, quizás podría disipar esta oscuridad. Pero no sabía si podría invocar a Swan a voluntad en un lugar donde ni siquiera mi propia forma se veía claramente.

Pensando en intentarlo, concentré mi conciencia. Estaba a punto de recordar el nombre de Swan en mi mente.

‘Has nacido con ojos color agua, como tu padre.’

Cuando las voces continuaron, mi mente se quedó en blanco al instante. Levanté la cabeza sin pensar. La voz, clara a pesar del ruido, penetró en mis oídos. Al escuchar esa voz cálida y llena de culpa, una persona vino a mi mente automáticamente.

‘Zion. Un niño nacido por mi codicia.’

Shashar Elpaf.

‘Te haré feliz.’

El dueño de mi cuerpo y la madre de Zion, ese hombre.

En ese momento, mi conciencia fue arrastrada por una ola de energía y empujada fuera de la oscuridad.

—Este hombre…

—…no estaba…

—Negociación… en curso…

Abrí los ojos ante unas voces débiles. El estómago se me revolvía. ¿Qué fue eso? ¿Inconscientemente vi los recuerdos de Shashar? Llevé mi mano a la frente.

No, para ser más exactos, intenté levantar la mano. *Clank*. Tuve que detener mi acción debido a una fuerza física. Solo entonces recordé que había caído bajo tierra en el huerto, empujado por alguien.

Un lugar que parecía tanto una trampa como un pasadizo. Mis muñecas estaban atadas y el lugar no se parecía a ningún sitio que conociera.

…A todas luces, me habían secuestrado.

Y entonces, mis ojos se encontraron con las dos personas que hablaban frente a mí.

—Vaya. Nuestro preciado invitado ha despertado.

Uno de ellos, un hombre de aspecto pulcro, me habló. Su cabello trenzado caía por debajo de sus hombros, su expresión era amable, y vestía una banda dorada y una sotana blanca.

Fue fácil reconocer al hombre. Después de todo, era un personaje que aparecía en la historia original.

El Papa del Imperio Tbytan, Nello Tbytan.

Pero el hombre frente a mí no debía ser él mismo. Según la historia original, Nello era descrito como un cobarde que usaba bestias fantasmales para enviar sus doppelgängers a varias partes del mundo. Solo unos pocos cardenales podían ver su cuerpo original. Incluso cuando se enfrentó a Zion por un artefacto sagrado, usó doppelgängers.

¿No se decía que más de 50 doppelgängers habían muerto a manos de Zion? Considerando que los doppelgängers también podían usar bestias fantasmales, se podría decir que el poder de Nello apenas había disminuido.

Que Nello estuviera frente a mí. Me sentí extraño y al mismo tiempo alerta.

Nello, a pesar de su apariencia, era lo suficientemente fuerte como para derribar fácilmente un pequeño reino. Ser su enemigo era como poner obstáculos en mi camino en cada paso. Significaba que sería agotador.

Moví un poco más mis brazos, luego suspiré y dije:

—Su Santidad, el Papa del Imperio Tbytan, ¿puede hacer esto a un pueblo indefenso? Por mucho que codicie el artefacto sagrado, ¿de dónde sacó la idea de secuestrar a una persona así sin más?

Nello me miró con los ojos muy abiertos. El caballero sagrado que sostenía unos documentos a su lado también tenía una mirada algo aturdida. Rodó los ojos y miró los documentos.

Por lo visto, allí estaba escrita mi información personal. Deben de haber recordado al tímido Shashar, pero yo soy un ciudadano común de una era democrática que se burla de la jerarquía y las leyes imperiales. Para empezar, no soy ciudadano de este país, así que no tenía ninguna obligación de respetar la ley de todo corazón.

Especialmente en una situación tan injusta como esta.

—Y si iban a investigar, ¿por qué no lo hicieron más a fondo? Tengo un aliado muy fuerte detrás de mí, ¿sabe? Si no me liberan ahora mismo, se arrepentirán. Creo que es mejor que perder su autoridad dentro del Imperio Pontina por un artefacto sagrado.

Nello, ahora con una expresión peculiar, inclinó la cabeza.

—Su personalidad difiere de lo que investigó la catedral. ¿Cuál de los dos es el problema?

—¿Así que esto es la catedral?

Las cejas bien definidas de Nello se contrajeron ligeramente. Mantuvo una sonrisa amable en sus labios, pero no pudo ocultar que estaba secretamente desconcertado. Nello pronto preguntó con calma:

—¿Tiene un respaldo? Entiendo que es un noble caído. Incluso si tiene un respaldo, no creo que sea suficiente para culparnos a nosotros, que lo hemos recibido como un invitado.

—¿La catedral secuestra a los invitados para recibirlos?

—Oh, disculpe la descortesía.

Nello hizo un gesto al caballero sagrado. El caballero se acercó y cortó las cuerdas que me ataban los brazos. Debían de haberme sentado en una silla y atado los brazos en cuanto me trajeron, porque me dolían terriblemente los hombros y la espalda. Me estiré un poco y luego miré a mi alrededor.

La habitación, que parecía una oficina, estaba hecha de mampostería blanca. Objetos religiosos y tapices. Sin duda, era la catedral. Por mucho que fuera Nello, era imposible que me sacara del país.

El lugar donde podía ejercer su influencia en el Imperio Pontina era, por supuesto, dentro de la catedral.

Afortunadamente, parecía que no sería difícil reunirme con Even o Kalos después de escapar.

En este momento, ellos también deben estar buscándome.

Si no Kalos, Even seguramente habría revisado cada rincón de la casa y le habría pedido a Ayrinque rastreara mi paradero.

'¿Es posible rastrear la ubicación incluso si alguien desaparece de repente?'

A juzgar por la futura Ayrin, que seguía a Zion como su sombra dondequiera que fuera, no parecía imposible. Además, aunque no es de fiar, si Kalos, que después de todo es un joven duque, aportara su poder, encontrarme sería cuestión de poco tiempo.

'Claro, si no aprovechan esta oportunidad para hacerme desaparecer.'

En ese momento, Nello le dio una orden al caballero sagrado. Pensé que sin duda le diría que me vigilara bien, pero poco después de que el caballero se fuera, apareció un subdiácono con un juego de té.

Nello me hizo un gesto hacia el té y los postres preparados, invitándome.

—Así estará bien. Sirva, invitado.

Una sonrisa tan hermosa como deslumbrante apareció en su rostro amable. Yo, que conocía la historia original, pensé al ver su rostro pálido:

Vete a la mierda.

Aunque joven, Nello seguía siendo Nello. Su comportamiento era tan molesto como lo había visto en la historia original. Al ver su rostro astuto, comprendí por qué Zion lo había golpeado directamente en la cara.

Examiné el té y los postres que había sobre la mesa. Té aromático y postres dulces. A simple vista, parecían normales. Nello, con naturalidad, tomó el té y los postres, como si dijera: 'No tienen veneno, come todo lo que quieras'.

Justo en ese momento tenía hambre, así que tomé la taza de té. Bebí un sorbo y Nello, como si hubiera estado esperando, abrió la boca.

—Entonces, comencemos la conversación. Como sabe, la razón por la que nosotros hemos traído personalmente a nuestro valioso invitado es por el fragmento que posee.

Miré a Nello una vez, y luego a la ventana. El sol estaba en lo alto del cielo. Calculé el tiempo en mi mente. Me secuestraron alrededor del mediodía. Considerando que me trasladaron aquí y esperaron pacientemente hasta que me despertara, debe haber pasado bastante tiempo. Pero que todavía fuera mediodía no tenía sentido, así que debían haber pasado uno o dos días.

—Aunque ya lo habrán investigado, no tengo el fragmento.

—Sí. No lo tiene. Es algo que habíamos considerado. Decidamos esto: usted es un as bajo la manga muy importante en este trato.

—Por mucho que embellezca el hecho de que soy un rehén, no cambia el hecho de que fui secuestrado. Más bien, ¿cuánto tiempo ha pasado desde que desperté?

Nello volvió a poner una expresión peculiar. Cerró los labios con fuerza e inclinó la cabeza, luego, tan pronto como recibió mi mirada, abrió la boca.

—Ha pasado un día y medio.

Un día y medio. Tal como lo había sospechado. En ese caso, Even y Kalos también habrían avanzado en su búsqueda. Si solo hubieran pasado unas pocas horas, me habría visto obligado a tener una larga conversación privada con Nello, así que esto era un alivio.

¿No se decía que tenía la mala costumbre de agotar a la gente con su lengua larga? Justo entonces, Nello sonrió con ojos entrecerrados y dijo:

—Parece tener mucha calma. Su respaldo debe ser bastante confiable.

—La verdad es que sí.

—¿El fragmento lo tiene el chico? ¿O Ayrin Tarantella? Ah, no podemos descartar la posibilidad de que la familia Tarantella sea el respaldo.

Entrecerré los ojos. ¿También habían investigado sobre Even y Ayrin?

—Pero la familia Tarantella tiene fama de descuidar a su hijo menor. Ayrin Tarantella sola no podrá enfrentarse a nuestra catedral. Hagamos esto. Nosotros recibiremos al joven con cortesía. Si nos trae el fragmento correctamente, le daremos a usted, el 'invitado', y una enorme recompensa a la vez.

¿Qué le parece?, preguntó con una mirada tan sombría como la de una víbora. Si no hubiera conocido la historia original, habría temblado sin poder evitarlo. Porque no podía saber lo que este tipo estaba pensando.

Nello Tbytan, por así decirlo, es un amante de los artefactos sagrados. También colecciona réplicas bien hechas, pero en lo que respecta a los originales, se convierte en un fanático. Si llega a sus oídos la noticia de un artefacto sagrado original, lo encuentra y lo posee a toda costa, sin importar dónde esté. Es un creyente que anhela la prueba de la existencia de Dios tanto como ama a Dios.

En todo el universo, no había personaje que amara más a Dios y tratará de preservar el valor de los artefactos sagrados que Nello.

También sabía lo que Nello pretendía obtener con ese fragmento.

—Ahora que lo pienso, he oído que en el Imperio Pontina hay un fragmento de un artefacto sagrado dejado por el Dios Primordial.

El primer fragmento de artefacto sagrado que obtuvo Zion.

La expresión de Nello se endureció ligeramente. Incluyendo Pontina, los cuatro imperios principales tienen fragmentos de artefactos sagrados dejados por Inux. Nello ya había recuperado un fragmento de artefacto sagrado creado por Inux en su propio Imperio Tbytan. Aparentemente, era solo una piedra rota y carbonizada.

Pero cuando se unían, entonces liberaban su verdadero poder. Se desconocía qué poder contenía ese artefacto sagrado. Esto no apareció en la historia original.

—Su Santidad el Papa necesitará el derecho a buscarlo, ¿verdad?

—…Esa es nuestra misión. Y ese derecho no ha caído en nuestras manos fácilmente.

Los ojos de Nello, que había asentido con sinceridad, brillaban peligrosamente. ¿De dónde había salido este tipo? Esos ojos me examinaron de arriba abajo.

—Además de eso, querrá aumentar la influencia de la catedral en el Imperio Pontina.

—Últimamente, el Imperio Pontina ha sido demasiado indiferente a nuestra catedral. Si usted conoce este aspecto, será fácil solicitar su cooperación, invitado. ¿Qué le parece si nos entrega el fragmento, considerándolo una donación a la catedral?

Sonreí en silencio. Incluso en la historia original, Nello ofrecía tratos al Emperador de Pontina una y otra vez para obtener el artefacto sagrado creado por el Dios Primordial. Cuando Zion se convierte en adulto, una gran calamidad azota Pontina.

Esto se debe a que una bestia fantasmal de la raza dragón despierta y se descontrola. Las diez grandes familias y las familias de alto rango son enviadas al norte para capturar a la bestia, pero apenas logran detenerla.

Justo entonces, el Imperio Tbytan, un país vecino, no pierde esta oportunidad. Nello promete enviar refuerzos a cambio de que Pontina le dé el derecho a buscar el artefacto sagrado creado por el Dios Primordial, y el despliegue de tres veces más personal en el Imperio Pontina.

El Emperador, después de mucho pensarlo, dio una respuesta afirmativa. Antes de que esa respuesta llegara al Imperio Tbytan a través de un caballero…

Zion participa en la subyugación de la bestia fantasmal.

La razón era solo una: el artefacto sagrado del Dios Primordial estaba dentro del cuerpo de la bestia dragón.

Zion, escupiendo sangre, subyugó a la bestia fantasmal, riendo como un loco.

Fue, de hecho, el debut de Zion.

Honestamente, que Nello encuentre o no ese artefacto sagrado no me concierne. Casualmente, el futuro en el que nace el precioso Zion no va a suceder.

Pero que yo y Even seamos utilizados por ese propósito no es algo que pueda pasar por alto en silencio. Sobre todo, necesitaba el título. Si le daba el fragmento a Nello, obtendría dinero, pero no el título.

Así que mi elección estaba clara.

—¿Qué tal esto?

Nello abrió los ojos con un brillo, como si finalmente estuviera dispuesto a negociar. Yo, sonriendo como Nello, añadí:

—¿Qué tal si yo lo uso primero y luego recupero el fragmento?

Los ojos de Nello perdieron su brillo al instante. Aunque seguía sonriendo, preguntó con una expresión de total incomprensión:

—Eso… ¿qué significa?

—Yo también necesito el fragmento. Necesito obtener el título. Así que, lo usaré y después, con lo que quede, lárguese.

Nello, incluso con las reliquias sagradas que habían cumplido su propósito y estaban desgastadas, si eran genuinas, las atesoraba y cuidaba. Así que, aunque la estatua de la diosa cumpliera su función y se rompiera o desapareciera, si quedaba un solo fragmento, lo recolectaría hasta el último polvo y lo trasladaría a Tbytan.

Ante mis palabras, las cejas bien definidas de Nello se contrajeron. Incapaz de mantener la sonrisa en ese momento, su entrecejo y sus ojos entrecerrados se contorsionaron con aspereza. El caballero sagrado, sorprendido, nos observó a mí y a Nello con tensión.

Manteniendo una postura lista para desenvainar su espada en cualquier momento. Justo entonces, Nello abrió la boca.

—¡Este tipo está poseído!

Junto con esa dura declaración, Nello cambió por completo su amable expresión.

—Por gente como usted, la noble dignidad de Dios se degrada. ¿Sabe usted cuán grande es el legado que yace dormido en la reliquia sagrada dejada por el Dios Primordial? Como hijo de Dios, uno debería reunirlos todos para contemplar la santa voluntad de Dios.

Como era de esperar de alguien que había ascendido al puesto de Papa, solo su mirada penetrante me hacía sentir un hormigueo en la piel. Si además sacaba su bestia fantasmal, la situación se volvería aún más complicada. Pero, a pesar de todo, Nello no parecía tener intención de atacar a su contraparte en la negociación, y su feroz ímpetu fue disminuyendo gradualmente.

Un momento después, Nello apenas logró recuperar la sonrisa y dijo:

—Bueno, aunque lo diga, un humano común como usted no lo entenderá. Está bien. La cooperación no se la pediré a usted, sino al joven o a su mencionado respaldo. Haré todo lo posible para que sea un trato justo, así que no se preocupe.

Parecía que iba a amenazar con mi vida para negociar. Si Even fuera un chico normal y la familia Enduke, que es mi respaldo, me hubiera valorado, habrían aceptado el trato de Nello de inmediato.

'Ambos tienen una personalidad algo…'

Even ni se diga, y Kalos, ¿no sería capaz de instigar mi desaparición en esta ocasión? La familia Enduke tenía un fuerte egoísmo y un lado materialista, por lo que era muy posible.

Por cierto, ¿cuánto tiempo más tengo que seguir estirando esto?

Ya debería estar llegando alguien.

Justo en ese momento, se escuchó el sonido de alguien corriendo por el pasillo, fuera de la puerta. A pesar de los pasos apresurados, el golpe en la puerta fue muy cortés. El caballero sagrado, que intercambió una mirada con Nello, lo dejó entrar. El caballero que entró apresuradamente se arrodilló casi cayéndose.

Me refresqué la garganta con té y lo observé. La verdad es que tenía un poco de hambre y me sentía con poca energía. Por lo que se veía, parecía que después de esto tendría que gastar energía.

Tomé un tenedor y corté un postre, cuando el caballero se apresuró a informar:

—¡Su Santidad, el Papa, un informe urgente! ¡Se dice que hace un momento un ejército de identidad desconocida ha irrumpido en la capital!

Un ejército de identidad desconocida. El rostro de Nello se endureció al instante. Un ejército avanzando repentinamente sobre la capital en este momento. Por mucho que lo pensara, la situación le parecía extraña.

Nello preguntó con calma:

—¿De qué tamaño es? ¿Cuál es su propósito?

—Eh, se estima que son más de diez mil y se desconoce su propósito, pero por su trayectoria, ¡parece que todos se dirigen a esta catedral!

—¿Su objetivo es la catedral?

El caballero no pudo responder precipitadamente. Probablemente porque el número y el ímpetu apuntaban demasiado firmemente a eso para negarlo. El hombre incluso me lanzó una mirada.

Poco después, la taza de té y el plato sobre la mesa temblaron ligeramente. La imagen de algo de considerable tamaño convergiendo aquí debió de pasar por la mente de todos, incluyéndome.

Nello, solo entonces comprendió la situación, se volvió apresuradamente hacia mí y preguntó:

—¿Quién dijo que era su respaldo?

Mientras masticaba el postre que me había metido en la boca, dije:

—La familia Enduke.

La boca de Nello se abrió aturdida. Su rostro pálido me miró con incredulidad y luego dio órdenes a los caballeros sagrados.

—¡Bloqueen! ¡Nadie debe entrar en esta catedral!

Por cierto, que Kalos se hubiera decidido a protegerme tal como prometió. Por la forma en que desataron a las tropas del señorío, parecía que iban en serio a enfrentarse a la catedral. Y como estaban seguros de que yo estaba aquí, parecía que también habían recibido la ayuda de Ayrin.

Quizás, Even, recordando lo sucedido hace unos días, haya sugerido que atacaran la catedral primero.

En cualquier caso, ya que ellos habían armado tal espectáculo, era hora de que yo también me moviera.

Dejé el tenedor entre la multitud y me levanté.

—Entonces, me voy.

Cuando Nello me miró con una expresión desconcertada, yo ya había sacado a Swan. El pájaro, batiendo sus alas blancas, se posó en el dorso de mi mano.

Nadie tuvo tiempo de detenerme.

Después de sonreír al ver a Nello gritar algo, liberé el poder de Swan.

Al instante, el poder único de Swan, el eje del tiempo, se desplegó.

¡Kwaaang!

Con un violento temblor de tierra, el humo se dispersó. Un golpe lo suficientemente fuerte como para hacer desaparecer toda el área del huerto. Kalos entrecerró los ojos y miró fijamente el humo.

'Como era de esperar.'

Evenjil fue diagnosticado con una enfermedad que le impedía vivir mucho tiempo desde su nacimiento. Su padre incluso lo consideraba una deshonra para la familia. Era un niño con un cuerpo tan débil y cabello castaño claro. Todos afirmaban que, incluso si el poder de la bestia fantasmal despertara, no sería un poder digno de la familia Enduke.

Cuando Evenjil cayó inconsciente, nadie lamentó el suceso. Lo consideraron algo inevitable. Kalos, aunque sentía lástima, no sentía tristeza.

Y dos meses atrás, el médico le había dicho que se preparara. Al escuchar la noticia, pensó que tendría que ver a su hermano, ahora esquelético, después de un año. Sin embargo, poco después, Evenjil abrió los ojos. Y con ello, la despertó.

El sirviente que presenció el evento dijo que aún parecía un sueño.

Una habitación destrozada por algo enorme y una ventana hecha añicos. Evenjil, que se levantó de la habitación desordenada, se cayó por la ventana del edificio.

El sirviente dijo que Evenjil le parecía una persona completamente diferente.

En el momento en que Kalos se encontró con Evenjil, también se dio cuenta de que su hermano había cambiado.

Su cuerpo esquelético ahora era bastante robusto, y sus ojos eran tan agudos como el viento del mar del norte.

Sin querer, pensó:

Este chico,

¿quién diablos es?

Al ver a Even, que destrozó por completo el huerto, me doy cuenta de que tenía razón.

'¿Puede una persona cambiar tanto por la amnesia?'

Incluso sus habilidades como domador de bestias fantasmales, que todos elogiaban, eran tan sobresalientes como las de Kalos. Si Even se lo propusiera en serio, incluso Kalos tendría dificultades para terminar la pelea sin derramar sangre.

Pero lo más sospechoso es…

¡Crash!

Una bestia feroz que salió del humo golpeó a Kalos con su enorme pata delantera. Kalos, que se había apartado rápidamente, observó atentamente a la bestia fantasmal y a Even, que habían reaparecido.

Una luz deslumbrante llegó a su vista. El cabello blanco del chico y el pelaje del tigre. El color se extendió desde la punta de su cabello, invadiendo toda su cabellera como una enfermedad.

En sus ojos azul verdosos, una ferocidad salvaje se asentó. El chico atacó a Kalos de nuevo sin dudarlo. Un lobo verde oscuro y un tigre plateado chocaron ferozmente en el aire.

Even gruñó ferozmente como un tigre.

—No me estorbes. Si lo haces, los mataré a todos.

—Cálmate, Evenjael.

Even, que saltó y se acercó, lanzó un puñetazo con su cuerpo ágil. Kalos, al sentir la fuerza en ese puñetazo, abrió mucho los ojos.

¿Ya podía usar el poder de la bestia fantasmal? Sería el único en el mundo en alcanzar este nivel a la tierna edad de diez años. Kalos mismo solo había podido invocar el poder de la bestia fantasmal a los dieciocho.

'Pensar que un tipo que era tan débil tenía tal poder oculto.'

Si Theton Enduke, el líder de la familia Enduke, lo viera, revertiría su evaluación de Even. Él es alguien cuya única misión es elevar la autoridad de la familia.

Kalos desvió el puñetazo y dijo:

—Salir corriendo sin pensar no resolverá esto.

La razón por la que Even había cambiado tan repentinamente era sencilla. Hace apenas unas decenas de minutos, Shashar Elpaf, que había salido a revisar el huerto, había desaparecido sin dejar rastro. No se sentía ni un ápice de su presencia, ni se encontró rastro de a dónde había ido.

Después de eso, Even había destrozado los alrededores y se había dirigido directamente a algún lugar. En el proceso de detenerlo, él y Even chocaron.

Even, manteniendo la distancia, respondió ferozmente:

—Esto es obra de la catedral de todos modos. Solo tengo que ir y matarlos a todos.

—Como dije, es una locura que vayas solo. ¿Y después de ir y matarlos a todos? ¿Y si Shashar Elpaf resulta herido en el proceso? ¿Cómo lo resolverás después?

Los ojos de Even cambiaron al instante, volviéndose como los de un demonio. Una furia que contenía una sed de sangre tan intensa que me hacía sentir un escalofrío en la piel. Kalos no apartó los ojos de Even ni por un instante. Porque era obvio lo que sucedería en el momento en que lo hiciera.

Una fuerza increíble, que era difícil de creer, se envolvió alrededor del cuerpo de Even.

—Shasha no saldrá herido. Yo soy diferente a ti. Estando en la posición de haberlo perdido por no hacer nada, ¿cómo te atreves a esgrimirme esa lógica?

Luego, un golpe sordo resonó en la tierra. Era el sonido de un lobo, con el cuello mordido, siendo arrojado al suelo. El tigre, que aplastaba al lobo con su pata delantera, mostró sus dientes ensangrentados a Kalos.

Es una fuerza monstruosa. ¿Debería extraer más poder? Pero si lo hiciera, Evenjael podría…

Justo cuando dudó, la garra del tigre se lanzó hacia Kalos al instante, como si aprovechara la vacilación. En el momento en que Kalos levantó la mano para prepararse para el ataque,

Alguien se interpuso entre los dos.

‘Qué demonios.’

Era Ayrin Tarantella. Mientras Kalos observaba aturdido a la joven, las garras del tigre rozaron a Ayrin y a la araña, y se agitaron en el aire. Even y el tigre, que habían mostrado sus dientes ferozmente, se estremecieron.

La sangre roja goteaba de la mejilla temblorosa de la joven y del cuerpo de la araña. Al ver la sangre caer al suelo, Even fue relajando lentamente su expresión. El rostro del joven se arrugó de una manera extraña, como si no pudiera comprender la situación.

Eilin, tan pronto como el ataque se detuvo, gritó apresuradamente:

—Yo, yo, yo puedo encontrarlo.

—…

—No peleen, señor Even. Si el señor Shashar se entera de que la casa está hecha un desastre, se enfadara de nuevo. ¿Quieren que los regañe? S-si siguen peleando así, esta vez no los ayudaré. ¿Está bien así?

Aterrorizada y a punto de llorar, Ayrin no se movió ni un paso. Kalos hizo que el lobo regresara. Detrás de Ayrini, observaba a Even en silencio, preguntándole con la mirada.

Si iba a seguir con esa pelea sin sentido.

La expresión de Even se volvió más sombría, como si sintiera el peso de la situación. Después de observar a Ayrin por un largo rato, Even suspiró y dijo:

—Está bien, no llores.

—¿De, de verdad?

—No hay nada tan horrible como verte llorar.

Eilin se secó las lágrimas apresuradamente. Even la miró de reojo y levantó la mano. Después de un destello de luz blanca, las heridas de Ayrin y la araña desaparecieron sin dejar rastro.

Kalos frunció el ceño al ver las heridas desaparecer como por arte de magia.

¿Sanación? No, eso no es sanación. Al ver que incluso la sangre había desaparecido, ese poder era más parecido a la restauración.

‘¿Será que… invirtió el tiempo?’

En el linaje de la familia Enduke no hay domadores de bestias fantasmales con ese poder. Para empezar, se casaban sólo con personas normales para evitar que la sangre de las bestias fantasmales se mezclara.

‘¿Quién demonios eres…?’

Cuanto más aprendía sobre el poder de Even, más lleno de preguntas estaba. ¿Una bestia fantasmal plateada? ¿Podría haber un color simbólico más extraño que una bestia fantasmal que controla las sombras?

Es un poder que recuerda a la familia Elpaf, no a la familia Enduke.

Kalos, al pensar hasta allí, negó con la cabeza. Evenjil era indiscutiblemente de la sangre de la familia Enduke. La sangre de la familia Elpaf no podría mezclarse, ni aunque el cielo se cayera.

Kalos le dijo a Even, que poco a poco volvía a tener el cabello castaño:

—No necesitas manchar tus manos de sangre. Si es algo que se puede resolver sin derramarla, podemos hacerlo a lo grande. Puedes esperar grandes cosas.

Las dos cartas enviadas a través de Emma. Cuando esas cartas llegaran al Palacio Imperial y al territorio, la capital se alborotaría al instante. Shashar Elpaf había dicho: ‘El poder se combate con poder’. Justo ahora, Kalos tiene la influencia y el poder para presionar incluso a la catedral.

Así que, sin necesidad de que Evenjil manchara sus manos de sangre, intimidar al oponente se consideraba una tarea fácil para él.

—Nos movemos de inmediato.

Todos siguieron las palabras de Kalos y abandonaron la parcela de la mansión, que había quedado hecha un desastre. Al mismo tiempo, sus rostros complejos debían de haber recordado el rostro furioso de alguien.

Even, con una expresión sombría, le dijo a Ayrin:

—Cuando encontremos a Shasha, asegúrate de arreglarlo.

—S-sí, lo haré. Haré mi mejor esfuerzo.

La araña, que estaba posada en la cabeza de la joven, también frotó sus patas delanteras como si respondiera.

Eilin, tan pronto como subió al carruaje, rastreó el rastro de Shashar. En su mano, sostenía un cucharón. La razón por la que Ayrin sostenía el cucharón que Even le había dado para rastrear el rastro era la siguiente:

—¿Por qué un cucharón?

—Shasha lo sostuvo por última vez por más tiempo.

—Ah, si el rastro es fuerte, es más fácil de encontrar.

De hecho, encontrar el rastro de Shashar fue fácil. Tan pronto como Ayrin confirmó dónde estaba el rastro, dijo:

—Se siente en el este. Si pensamos en la dirección, debe ser la capital.

—Si esto es obra de los sacerdotes, lo más probable es es que el barón Shashar esté en la catedral.

Al escuchar la palabra "catedral", el rostro de Ayrin se oscureció visiblemente.

—Cuando fui a la catedral por orden imperial, había muchos caballeros sagrados. Probablemente ahora haya aún más.

—Todos los caballeros sagrados del Imperio Pontina se habrán reunido en la catedral. Será bueno aprovechar esta oportunidad para conocer su poder militar. A Su Majestad también le gustará.

Sungji y Tsubuitan son países vecinos que han firmado un tratado de paz, pero su relación con el Imperio Pontina es tensa. Constantemente cruzan la frontera buscando reliquias sagradas, y cada tanto envían cartas pidiendo permiso para reclutar personal. Además, ambicionan las reliquias del Dios Primordial, ¿hay alguna razón para ver esto con buenos ojos?

Por lo tanto, un enfrentamiento militar con el Templo, que fue el primero en dar un pretexto, será una buena experiencia.

—El ejército del feudo llegará a la capital antes del amanecer de mañana.

Kalos le dijo a Even, observándolo fijamente. Le dio una advertencia al joven que podría salir corriendo en cualquier momento, pidiéndole que esperara en silencio hasta el amanecer.

—En ese momento, nosotros también nos moveremos.

Quizás porque fue el primero en tomar la iniciativa, Even Mostró una mirada de duda, pero asintió poco después. Afortunadamente, su actitud era cooperativa. Todo esto era por la seguridad de Shashar Elpaf.

Es un hombre extraño.

Es un ser sin un solo lazo de sangre, pero hace que Evenjael se desespere tanto. Aunque sufriera de amnesia, Shashar Elpaf podría haberse convertido en una existencia importante para Even de alguna manera.

Habiendo crecido sin sentir un afecto familiar adecuado desde pequeño, Shashar Elpaf, quien no se ve afectado por las leyes nobles o el honor, debió parecerle extraño y a la vez afectuoso.

‘Si es así, debo salvarlo.’

Si su hermano, Evenjael, lo desea, salvará a Shashar Elpaf a salvo, incluso si eso significa convertir al Templo en un enemigo. También debe mostrarle sinceridad a Shashar con respecto al trato.

La cara del hombre, que se quejaría de cuándo vendrían a rescatarlo incluso después de ser secuestrado, se le apareció claramente en la mente a Kalos. Sonrió débilmente y luego borró la sonrisa.

Al igual que Even, a él también le parecía que ese día sería el más largo en casi diez años.

Y como estaba previsto, el ejército del feudo de la familia Enduke llegó frente a la capital antes de que se ocultara la estrella de la mañana.

—Hemos llegado. Sus órdenes.

Kalos, quien recibió el informe a través del cuervo enviado por el comandante de la división, dijo:

—Todas las tropas se dividirán en tres unidades y se dirigirán al Templo.

Levantando su espada, añadió:

—Ahora mismo.

Todos los que habían esperado este momento se levantaron de sus asientos.

El poder único de Swan, el eje del tiempo. El poder activado a nivel de área cubrió instantáneamente los alrededores. Nello, que me gritaba algo, y los caballeros que se volvían hacia mí, se quedaron fijos en el eje del tiempo tan pronto como se activó el poder. El entorno se volvió silencioso en un instante.

Como si todo se hubiera detenido. Si la taza de té que se cayó de la mesa no se hubiera roto, se habría pensado así.

‘Como era de esperar, los objetos y la naturaleza no se detienen.’

La taza de té rota se movió varias veces en el suelo, y la brisa que soplaba por la puerta abierta acarició suavemente las hojas de las plantas.

La mayor debilidad de Swan. Es que este poder solo se aplica a los 'seres vivos'. Más precisamente, parece aplicarse solo a las existencias con nervios espinales. Por ejemplo, este poder no funcionaba en las plantas. Si hubiera funcionado en las plantas, el trabajo en el huerto habría sido más fácil.

Incluso si Even hubiera destrozado la casa, habrían simplemente reído, diciendo: ‘Los niños están llenos de energía’.

Como eso era imposible, se enojó.

Además de esto, el hecho de que solo se pudiera usar dentro del área también era una desventaja. Porque si disparabas una flecha fuera del área, inevitablemente sufrirías daño.

Sin embargo, ejerce una superioridad absoluta sobre las existencias dentro del área.

La razón por la que la Familia Imperial Pontina degradó a la Familia Elpaf fue en parte por miedo. Si intentaran un asesinato con malas intenciones, caerían sin saber por qué.

El emperador había aconsejado al jefe de familia anterior que se convirtiera en su más cercano confidente, pero la familia Elpaf se negó rotundamente. La razón era que no querían abusar de este poder. En cambio, él prometió:

Que la familia Elpaf nunca amenazaría al país ni abusaría de este poder.

Después de eso, el emperador bloqueó la mayoría de las autoridades de la familia Elpaf y los trató como un linaje inútil. Para que nadie pudiera sobrestimar el poder de la familia Elpaf.

Era un poder difícil de sobrestimar en el sentido de que su utilidad era limitada. Además, la familia Elpaf tenía una fuerte tendencia pacifista, por lo que incluso cuando usaban este poder, manipulaban los recuerdos para ocultarlo.

La gente ni siquiera sabía que el poder de la familia Elpaf era el eje del tiempo. Simplemente lo consideraban un poder mental. De hecho, era muy probable que el emperador actual y los sucesores ni siquiera supieran realmente qué tipo de familia era la familia Elpaf.

Al final, la familia Elpaf fue decayendo lentamente dentro de la poderosa nación guerrera.

‘Parece que fuera hay más ruido de lo esperado.’

¿Ya se habrán encontrado el ejército del feudo de la familia Enduke y los caballeros sagrados?

Por muy importante que sea una de las diez principales familias, mover un ejército a gran escala es un asunto de alto riesgo. Tenía que unirme a Kalos antes de que comenzara la pelea.

Me escabullí entre la gente que estaba completamente inmóvil. El Templo estaba en un caos. Caballeros sagrados corriendo a toda prisa y sacerdotes tratando de huir.

Al mirar con atención, Nello parecía haber sometido el interior del Templo, ya que algunos sacerdotes estaban siendo amenazados por los caballeros sagrados. Entre ellos, parecía haber algunos sacerdotes de alto rango.

‘Sufren por un solo fragmento.’

Una vez que termine el secuestro, tendré que devolver el fragmento rápidamente. De repente, me di la vuelta. Con solo girar la cabeza, pude ver la estatua de la diosa ubicada en el lugar más profundo.

Recorrí el reluciente mármol y mi mirada se detuvo en el rostro dañado. Precisamente, la parte inferior del rostro, desde debajo de la nariz hasta la barbilla, había desaparecido.

‘Coincide perfectamente con el fragmento que encontró Even.’

Mientras observaba atentamente esa parte inferior del rostro, sentí una repentina y creciente náusea. Por un breve momento, la cabeza me dio vueltas y sentí ganas de vomitar.

Ah, ¿habré malgastado demasiado poder?

Era la primera vez que fijaba a un número tan grande de personas en el eje del tiempo. El poder de Shashar, en retrospectiva, era un poder fuera de lo común que iba en contra del orden natural. Por lo tanto, el contragolpe fue considerable.

¿*Biiip*?

Swan, que estaba sentado en mi hombro, movía la cabeza de un lado a otro, examinándome.

—Sí, menos mal que tú estás bien.

Acaricié la cabeza de Swan y me apresuré a moverme. Por el tono de las voces, parecía que la pelea estaba a punto de estallar. Y, en efecto, poco después se escuchó una gran explosión.

Luego, entre las explosiones, también se escuchó una voz familiar.

'Tráeme a Shasha antes de que los mate a todos.'

Sin duda era Even. Parecía que ya había empezado a descontrolarse.

'¡Mi, maldición! ¿Cómo es posible que un niño tenga un poder así…?'

'¡Contraataquen! ¡No dejen que ni uno solo entre al Templo!'

Luego, otra explosión resonó.

'Bloquear la entrada al Templo significa que un invitado ha llegado. Me gustaría ver el rostro de ese invitado, ¿podría apartarse? Bueno, si el venerable Templo, con su larga historia, puede derrumbarse, entonces no tiene que apartarse.'

Me quedé aturdido por un momento. Después de Even, la segunda persona que comenzó a descontrolarse fue Kalos. ¿Por qué un tipo tan inteligente hace tales amenazas? El hecho de haber traído al ejército del feudo ya le acarreará decenas de declaraciones explicativas para el emperador, y si además destruye el Templo, la situación se volverá un completo dolor de cabeza.

Luego, se escuchó el sonido de metales chocando, como si los caballeros hubieran comenzado a luchar. ¿Llegué demasiado tarde? Estaba a punto de empujar la puerta firmemente cerrada.

Fudududuk.

Algo caliente me cayó por debajo de la nariz. Al mismo tiempo, mi vista comenzó a girar.

No, espera.

¿Será que mi límite llegó aquí?

Sabía que este poder era fuera de lo común, pero no pensé que mi límite llegaría en solo unos minutos.

¿Acaso la familia Elpaf no usaba su poder porque no podía, en lugar de no querer? Aun así, que el poder se disipe antes de salir del territorio enemigo era demasiado. Aunque había mucha gente dentro del área...

No pude contener el mareo y caí al suelo con un *chapoteo*. Me quedé sin aliento. Parecía que tenía que devolver a Swan. Pero antes de que pudiera retirar mi poder, el tiempo que se había detenido comenzó a moverse por sí solo.

Cuando me di la vuelta, las personas que estaban detenidas se movieron al unísono. Sobra decir que todas las miradas se posaron de repente en mí.

Ah, estoy perdido.

Junto con el sonido de algo explotando dentro del Templo, apareció una enorme cabra montesa. Una cabra montesa blanca con cuernos negros. Sus pupilas rasgadas horizontalmente me observaron con una fuerza aterradora. Todo era idéntico a la bestia ilusoria de Nello descrita en la obra original.

Parecía que Nello, al darse cuenta de mi desaparición, había invocado a su bestia ilusoria tan pronto como recobró la conciencia.

Luego, Nello salió del interior derrumbado del Templo.

—Pensar en irse sin decir una palabra.

La boca de Nello se torció fríamente.

—¿No debería terminar la conversación conmigo? No quiero tratar rudamente al estimado huésped, así que, mientras le doy la oportunidad, vuelva por su propio pie.

—¿Qué pasa si no puedo ir por mi propio pie?

Parecía imposible levantarme.

Nello, con sus ojos finos, dijo con frialdad:

—Usted es ahora un valioso huésped y un regalo para la familia Enduke. Si las cosas se complican más, también me resultará difícil. Por lo tanto, enviarlo así no sería rentable, ¿verdad? Si no puede venir por su propio pie, mi bestia ilusoria lo acompañará cortésmente adentro. Por supuesto, si se mueve más, las cosas se complicarán, ¿verdad?

Los caballeros sagrados, encabezados por la cabra montesa, ya me estaban conteniendo. Aun así, no podía levantarme y hacer nada de inmediato. En ese caso, al menos tenía que informar mi ubicación a alguien que pudiera protegerme.

Levanté ligeramente ambas manos y dije:

—Está bien. No me moveré ni un paso. También estoy demasiado agotado.

Cuando un rastro de alivio se dibujó en la expresión de Nello, añadí:

—Sin embargo, no puedo dejarme atrapar.

Puse fuerza en un codo y golpeé la puerta con un estruendo. Al mismo tiempo, una luz blanca cubrió mi brazo. Como era de esperar, la puerta no se abrió con esa fuerza. Así que, revertí mi movimiento con mi habilidad y la tiré hacia adelante en un instante.

¡*Kuaang*!

El rostro de Nello se congeló fríamente. La puerta comenzó a abrirse con un dolor como si mi codo se estuviera rompiendo.

—¡Atrápenlo!

Con el grito de Nello, la cabra montesa y los caballeros sagrados corrieron hacia mí al unísono.

Pero ya era una reacción tardía.

Algo entró rápidamente por la puerta que había abierto. Sí, sabía que harías eso. Me apoyé en Kalos, quien corrió y me sostuvo. Mi cuerpo estaba pesado y mi codo palpitaba. No importaba si el tipo que me miraba con una expresión de asombro era Kalos o quien fuera, sentí que necesitaba apoyarme en alguien.

Mientras tanto, Even barrió a los caballeros sagrados que se abalanzaban sobre mí, e incluso sometió a la cabra montesa.

Y aun así, el chico no se detuvo.

¿Eh? ¿Hasta dónde irá...?

Evense dirigió directamente hacia el aturdido Nello y de repente le clavó un puñetazo en la cara.

—¿Crees que por ser más joven no voy a reconocer esa cara?

El cuerpo de Nello, golpeado como un saco de boxeo, voló por el aire y se estrelló contra la pared más interior del Templo.

¿Habrá nacido la familia Enduke con un temperamento que los hace convulsionar cada vez que ven a Nello?

El cuerpo de Nello, que se había golpeado contra la pared, cayó al suelo. Los caballeros sagrados, e incluso los sacerdotes que habían sido sometidos, observaron con caras de asombro cómo la máxima autoridad de una nación era derrotada de forma tan lamentable.

También me limpié la nariz y observé la situación con cautela.

Esto es un problema.

Como dije, Nello, a pesar de su apariencia, nació con el poder suficiente para aniquilar una nación pequeña. Tenía un lado bastante razonable, por lo que, incluso si se le irritaba con palabras sutiles, rara vez tomaba la iniciativa de atacar.

Pero Nello, si es atacado directamente, se vuelve loco.

Especialmente si es derrotado tan indefenso como ahora...

Tal como lo supuse, la figura que yacía en el suelo como una muñeca rota se estremeció y se levantó lentamente. Su tez pálida estaba llena de grietas, como un papel arrugado.

Luego, se escuchó una explosión en un lado del Templo. La cabra montesa que hasta hace poco estaba tendida con la lengua fuera, comenzó a hurgar en los alrededores con sus cuernos. Los caballeros sagrados y los sacerdotes gritaron y huyeron del área.

—¿Puedes ponerte de pie?

Kalos, que me sostenía, me preguntó mientras me rodeaba con el brazo por los hombros. Espera, no me abraces por los hombros. No me toques así sutilmente. Contrariamente a mis sentimientos, realmente me costaba levantarme.

—No puedo levantarme. Por favor, cárgame.

Kalos hizo una expresión extraña y luego me abrazó y me levantó. Mi cuerpo se elevó y mi cabeza se apoyó en su cuello. Al instante, mi espalda se sintió caliente. Me esforcé por no tener pensamientos inútiles.

Esta es una medida que se toma para los pacientes.

No puede haber malas intenciones.

Me estoy muriendo de dolor, ¿no es bueno que me cargue?

Kalos me sostuvo y se alejó de la cabra montesa descontrolada. El lobo negro bloqueaba con su cuerpo o golpeaba con sus patas los fragmentos que salían volando hacia nosotros. Cuanto más se descontrolaba la cabra montesa, más se derrumbaba el Templo, llegando a un nivel de colapso.

En la obra original, esto lo hizo Zion, pero aquí es Nello quien ha perdido la razón. ¿Estará bien esto? En realidad, no me importaba que el Templo se derrumbara, pero a este paso, el Templo desaparecería antes de que la estatua de la diosa pudiera ser restaurada.

Y, por supuesto, muchas personas morirían en el proceso. Por mucho que fuera yo, ver una escena tan sangrienta era desagradable.

Le dije a Kalos:

—Necesitamos detener a Nello. ¿No pueden el Pequeño Duque y el ejército del feudo hacer algo?

Kalos, que había bloqueado un fragmento volador con el brazo levantado, frunció el ceño ante mi petición.

—¿Eso?

De repente, giré la cabeza. Nello había perdido la razón y gritaba algo mientras descontrolaba a la cabra montesa. Como si hubiera absorbido el poder de la bestia ilusoria, un aura inalcanzable emanaba de su cuerpo. ¿Será que no tienen la fuerza para lidiar con eso?

Pero Kalos no se refería a Nello.

Un enorme tigre plateado emergió de la sombra de la cabra montesa. En un instante, la cabra montesa, con el cuello mordido, hundió lentamente su pesado cuerpo en el suelo. Hubo un gran estruendo con un desfase de tiempo.

Y entonces pude ver.

Al chico de cabello plateado mezclado entre las bestias ilusorias.

¿Zion?

No, no podía ser.

Agarré mis manos sudorosas y miré al chico con más detalle.

Un cuerpo pequeño pero bien formado y musculoso. Los hombros definidos y la espalda, y las piernas de chico me resultaban familiares. Fue entonces cuando el chico giró la cabeza más allá de su cabello plateado desordenado.

Ojos de color agua pura. Al ver esos ojos, apenas pude aceptar que el chico era Even.

Ese chico es Even. No debo dudar de que sea Even.

Y aun así, una señal de alarma seguía sonando en mi cabeza.

¿Qué clase de ser era Even, de entrada? En la obra original, Even llegaba a su fin por esta época. A diferencia de Kalos, Ayrin y Nello, yo no sabía nada sobre Evenjael Enduke. Even era el único personaje cuya narrativa se desviaba tanto de la original.

Even era como yo, quien forzaba la historia original.

Sí, como yo…

En ese momento, la cabra montesa que estaba tirada volvió a levantarse. Por muy fuerte que fuera Even, le resultaba difícil someter de una sola vez a la bestia ilusoria de Nello. O eso pensaba yo. Porque la fuerza de Nello que conocía era de ese nivel.

—... ¿Even?

Llamé a Even, quien comenzaba a tambalearse, con la mirada perdida. Su cabello plateado, que parpadeaba como un destello, se volvía negro y volvía a su color original repetidamente. El tigre plateado también, apuñalado por los cuernos de la cabra montesa, mostraba sus dientes salvajemente en el aire.

Algo había salido mal.

Nello golpeó a Even, y la cabra montesa también derribó al tigre. Ninguno de los dos pudo levantarse fácilmente. Apreté los dientes y me puse de pie.

¿Cómo se atreve?

—¿Cómo se atreve?

Sobre mis pensamientos, la voz salvaje de Kalos se superpuso. El enorme lobo negro saltó en un instante. Una niebla negra ondeaba alrededor del cuerpo de Kalos, que ya se había adelantado. Un aura escalofriantemente densa e imponente.

Alrededor de él, todo se tiñó de negro como si fuera devorado por las sombras. Kalos sacó su espada. La espada de hierro era completamente negra.

En el momento en que el lobo negro se tragó a la cabra montesa con sus dientes como colmillos gigantes, un destello negro brotó de la punta de la espada de Kalos. A pesar de ser luz negra, me deslumbró y levanté la mano. Sentí un fuerte viento empujarme y el sonido de todo a mi alrededor siendo destruido.

Solo cuando el viento y el ruido cesaron, abrí los ojos. Como era de esperar, todo lo que estaba delante de Kalos había sido pulverizado. Así que este era el tipo que le había transmitido su poder a Zion. Su físico innato era excepcional.

En el centro del espacio completamente destruido, se encontraban Nello, ensangrentado, y la cabra montesa, flácida. Y en un rincón del suelo, que no había sido destruido, yacía Even.

Corrí rápidamente hacia Even.

—Even.

Llamé a Even, abrazando su cuerpo inerte. Even, que había vuelto a su cabello castaño, parecía haberse desmayado, pues no se movía. No parecía tener grandes heridas, excepto por la mejilla golpeada por Nello.

Sin embargo, algo más llamativo apareció.

¡Crack!

Grietas negras que emergían sobre la piel.

En el instante en que vi esa forma, como si la existencia de Eve Se estuviera desmoronando, un escalofrío me recorrió la espalda.

¿Qué es esto?

Inconscientemente, busqué rápidamente en la obra original. Pero por mucho que buscara, nunca había leído un caso como el de Even. ¿Grietas en el cuerpo? Esto me daba un temor aterrador, la suposición de que la existencia de Even Desaparecería por completo, más allá de la muerte.

Mi respiración se descontroló y mis manos y pies temblaban incontrolablemente.

—Even.

Seguí llamando a Even. Quizás si lo llamaba, abriría los ojos. Pero en lugar de eso, las grietas que aparecían en su piel se hacían cada vez más grandes.

En ese momento, Kalos se acercó y examinó a Even Rápidamente.

—Even

Kalos, que le rodeaba el cuello con su gran mano, también se sorprendió mucho al ver el estado de Even. Si yo no lo sabía, nadie más sabría sobre estas grietas. A menudo revisaba las configuraciones adicionales de la obra original que el autor había escrito.

El autor era un fanático de los detalles. Tenía un apartado de configuración separado donde añadía detalles a medida que avanzaban los capítulos. No era necesario leerlo, pero los lectores que lo leían por curiosidad pronto se hartaban de la inmensa cantidad.

Yo había leído todas las configuraciones por pura terquedad. Me había reído de mí misma en una discusión con un lector sobre un tema que desconocía.

Después de dominar la configuración, nunca perdí una discusión. Por lo tanto, sería difícil para cualquiera que llegara a explicar el poder misterioso que se había apoderado de Even.

Excepto por una sola existencia.

Si fuera una existencia que pertenece al rango de los dioses.

Ellos seguramente sabrían algo.

‘Even. Esta vez, yo te salvaré.’

Este chico, que me había seguido como un tonto y había cambiado mi vida diaria. En el fondo me costaba admitirlo, pero lo que recibí de Evenera algo que no se podía expresar con un simple "gracias". Me había acostumbrado demasiado a este chico. Tanto que ya no podía imaginar un mundo sin Even.

Incluso si recuperaba sus recuerdos y me dejaba, Evenjael Enduke tenía que vivir en este mundo.

Rebusque entre las pertenencias de Even. Como supuse, encontré una bolsa con un fragmento en el bolsillo interior de su chaqueta. Kalos, que había llamado a un caballero que pudiera tratarlo, cambió su mirada cuando saqué el fragmento.

—¿Intentas pedir prestado el poder de la estatua de la diosa? Pero qué poder contiene la reliquia sagrada, es…

—Sí. Nadie lo sabe.

Esto tampoco lo sé yo. Pero a diferencia de las réplicas, las reliquias sagradas originales tienen un privilegio. Dentro de una reliquia sagrada original reside la divinidad del creador y, a veces, es posible la comunicación.

No importa lo que contenga.

Lo importante era lo que se le pedía a esa divinidad.

—Aun así, podremos salvar a Even.

Tomé el fragmento y me levanté.

A pesar de que Nello, Eveny luego Kalos se habían descontrolado, la estatua de la diosa en el interior del Templo estaba intacta. Cuando me acerqué a ella, el fragmento en mi mano vibró débilmente. ¿Significaba que reconocía a su dueño?

No tuve ni que encajar el fragmento, cuando me paré frente a la estatua de la diosa, el fragmento se sintió atraído por la mandíbula inferior de la estatua como un imán.

¡Click!

Con el sonido de las piezas encajando, la estatua dañada de la diosa recuperó su forma original. Su rostro, con facciones armoniosamente moviéndose para sonreír, desbordaba bondad. Los sacerdotes lloraron, diciendo que era un momento histórico.

Y entonces,

¡Rumble!

La diosa se movió. La diosa, que abrió los ojos lentamente, a diferencia de su amable sonrisa, miró a la gente con arrogancia. Los ojos de la diosa se posaron en mí.

—¿Qué? ¿Un humano me ha despertado?

La diosa se llevó una mano grande y ligera a la barbilla.

—La había metido en una caja y la había arrojado a algún lugar del continente para que nadie la encontrara. ¿Cómo encontraste el fragmento?

—Parece que esa caja se estrelló en el jardín trasero de la mansión de la familia Elpaf, y Evenla encontró por casualidad. La diosa hizo un sonido de *humm*, *humm*, y de repente se agachó, quizás para verme mejor.

—De todos modos, ya que me has despertado, debo cumplir con mi deber. Soy una reliquia sagrada forjada por la Diosa Engel y su divinidad. Han pasado muchos años, pero supongo que conoces a la Diosa Engel, ¿verdad?

La mirada de la diosa se volvió fría por un instante. Esta era una prueba para el humano que la había despertado. Las reliquias sagradas con divinidad solo ayudan cuando prueban a los humanos y determinan que vale la pena otorgarles poder.

Todos exhalaron un aliento de asombro ante el nombre de Engel. En la historia actual no hay ningún dios llamado Engel. Según la obra original, Engel es uno de los siete dioses creadores. Desde la creación hasta el presente, a medida que la historia ha continuado, el nombre de Engel ha sido distorsionado, su significado puesto en duda, y finalmente, fue absorbido por otra diosa, Belka.

Probablemente este Templo también veneraba la estatua de la diosa como Belka.

Por lo tanto, yo sería el único que conociera a Engel.

Respondí:

—Sí. La conozco.

—¿La conoces?

—Cabellos como oro fundido y piel que contiene la Vía Láctea. En sus ojos hay una pradera y de su aliento emana una brisa suave. Sé que se le conoce como Engel Marthvia.

Los ojos de la diosa se abrieron de par en par.

—Hermosa y sabia, pero con una naturaleza benévola que no le permitiría arrancar una sola flor con facilidad, por eso su rango era el más bajo. Pero ella es quien nos dio la tierra, el viento y el oro, lo más necesario para la gente. ¿Cómo podríamos olvidar su gracia?

—…Sí. Es cierto. Su nombre aún perdura bien.

La diosa volvió a sonreír con benevolencia. Y luego dijo:

—El poder que poseo es el ideal. Justo ahora, tiene una buena afinidad con el poder del tiempo que posees.

Siendo una divinidad, la diosa reconoció mi poder tan pronto como me vio. ¿Y el poder de la reliquia sagrada es el ideal? Si encaja bien con mi poder, quizás…

En ese momento, la diosa preguntó:

—¿Qué deseas de mí?

De repente, recuperé la compostura. Kalos, que había traído a Even, estaba detrás de mí. No podía perder más tiempo. Apreté los puños y dije:

—Por favor, dígame cómo este chico, Evenjael Enduke, puede vivir.

Kalos trajo a Eveny lo acostó frente a la estatua de la diosa. Me examinó con ojos llenos de preocupación.

—¿De verdad se lo puedes confiar?

—No hay otra opción. Y, probablemente, estará bien.

Si la diosa era la divinidad de Engel, ella no podría ignorar a Even. Porque Engel, a pesar de ser una diosa de la creación, amaba tanto a los humanos que su propia divinidad fue cuestionada.

Kalos, con una mirada que quería preguntar algo más, asintió en silencio. La diosa observó atentamente a Even, a quien Kalos había acostado. Luego, al ver las grietas, extendió una mano hacia Evencon una expresión de sorpresa.

—Esto es…

Una mano tan grande que podría haber envuelto a Evenpor la mitad, pasó varias veces sobre el cuerpo del joven. En los ojos de la diosa pronto apareció una emoción de piedad.

—Hacía mucho tiempo que no veía una existencia tan fuera de lo común. Su existencia es inestable. Si no hubiera tenido su poder innato, habría desaparecido del mundo hace mucho tiempo.

No era fácil entender lo que decía la diosa. Conteniendo mi frustración y ansiedad, pregunté:

—¿Qué le está pasando a este chico?

La diosa retiró la mano de Eveny respondió:

—La aniquilación de la existencia.

¡Crujido!, mis manos se crisparon. La respuesta, como esperaba, era la misma que había intuido. Aniquilación. Un fin peor que la muerte. Según la obra original, un alma que ha sido aniquilada no puede renacer. Porque su existencia es completamente borrada del pasado, presente y futuro.

Aunque yo retrocediera al pasado, la existencia de Evenjael Enduke desaparecería por completo. Como si nunca hubiera existido, no dejaría rastro y ni siquiera podría renacer.

Mis manos apretadas estaban húmedas de sudor. ¿Cómo diablos sucedió esto?

Todo era desconocido. Evenera como un problema demasiado difícil para mí.

La diosa de repente extendió su mano hacia mí. Poco después, una forma borrosa apareció sobre la mano de mármol. La miré como hipnotizado.

Un joven se encontró con alguien que llevaba un velo.

La diosa dijo:

—Es raro que un humano, que no es un dios ni una divinidad, experimente la aniquilación. Pero en el pasado, ha habido algunos así. Los dioses los llamaban “los Extraños”. La Diosa Engel solo vio a un Extraño una vez.

—¿Qué significa exactamente “los Extraños”?

—Aquellos que han cambiado la base del mundo con un poder fuera de lo común. La mayoría de los Extraños que los dioses encontraron eran aquellos que habían viajado a través del tiempo.

¿Habían… viajado a través del tiempo?

—Viajar en el tiempo conlleva un gran peligro. Especialmente si viajan a un mundo antes de su nacimiento o después de su muerte, su alma se hace pedazos. El que vio la Diosa Engel fue uno que había viajado a un mundo después de su muerte.

El joven seguía hablando con el que llevaba el velo.

Ojos brillantes, acciones llenas de entusiasmo y una risa clara.

Poco después, sobre esa risa se extendieron grietas negras, y el cuerpo del joven se desmoronó como cenizas.

—Él se aniquiló en solo cuatro días, su alma hecha pedazos.

La diosa apretó su mano, destruyendo la forma. Cuando la mano de la diosa se retiró, la figura de Even, que había estado oculta, apareció ante mis ojos. Su cuerpo, lleno de grietas negras, como el joven que acababa de ver. Rastros que insinuaban que el fin del muchacho no estaba lejos.

A diferencia de esta situación urgente, el rostro de Evenestaba simplemente sereno. Como si durmiera profundamente, o como si finalmente permitiera que su cuerpo agotado descansara.

‘¿Qué es Pandora?’

De repente, una de las preguntas que Evenme había hecho me vino a la mente.

‘Hay algo que no debes abrir.’

Quizás. Yo había llevado esa caja de Pandora en mi corazón todo este tiempo. Pensaba que no había nada en este mundo que yo no supiera. Había un cofre que no había podido abrir por arrogancia y miedo.

La diosa me dijo:

—Si usas mi poder y el tuyo al mismo tiempo, tal vez puedas salvar al niño. Pero, ¿cuánto sabes de este niño?

—…¿Qué significa eso?

—Restaurar el alma significa restaurar la historia fragmentada de este niño. Es decir, debes encajar sin ningún error las elecciones que este niño ha experimentado y elegido. ¿Crees que eres capaz de eso?

La historia de Even. La vida que este niño ha vivido hasta ahora, y todos los caminos que ha elegido y decidido como un individuo. Restaurar toda la historia que constituye a Evenjael Enduke es imposible para cualquiera.

Aunque la vida de este niño es corta, sin embargo, debe haber vivido una vida rica. Era imposible para mí restaurar esa vida, yo que solo había pasado unos meses con él.

Pero eso era cuando este joven era realmente Evenjael Enduke.

—Sí. Es posible.

Afirmé sin querer. Tenía confianza. Siempre que sentía una incongruencia subconscientemente, guardaba esos hechos en una caja en mi corazón. Quizás me resultaba difícil aceptar que había una obra original que yo no conocía, y que había algo detrás de esa obra original.

Pero, ahora parecía ser el momento de aceptarlo.

El chico ya había dejado demasiadas huellas.

Levanté mi mano, que estaba bañada en luz. La diosa, que se había sorprendido por un momento, pronto extendió su mano hacia mí, otorgándole el poder de la reliquia sagrada.

En ese instante, abrí los ojos en un mundo que se había vuelto gris.

El entorno estaba revuelto. Mirando la vista oscurecida y borrosa, tragué la náusea que subía. Por el cambio repentino del paisaje, mi conciencia debía estar conectada con el evento de haber entrado en su interior. Pensando eso, levanté la cabeza y me encontré con un mundo gris que nunca había visto.

Edificios en ruinas y humo negro que se extendía desde feroces llamas. En el suelo de los edificios derrumbados, había sangre y cadáveres empapados, sin saber a quién pertenecían.

Como un cristal roto, parte del paisaje estaba hecho añicos y disperso sin orden.

Entre los fragmentos, pude ver a un joven con cabello plateado y ojos color agua.

Por supuesto.

El interior de Evenjael Enduke estaba, como sospechaba, ocupado por otra persona.

Por Zion Enduke, el dueño original de este mundo.

Evenjael Enduke no debería haber vivido más. Y Zion Enduke tampoco debería haber estado en este eje del tiempo. Como esas dos existencias se superpusieron, no era extraño que ocurriera un fenómeno que yo desconocía. Todo estaba fuera de mis cálculos.

Probablemente Evenjael Enduke ya había muerto.

No sé qué hizo Zion en el futuro, pero debió haber viajado a través del tiempo a través del cuerpo del ya fallecido Evenjael Enduke.

¡Crack!

Mientras tanto, el paisaje se desmoronaba gradualmente. Los fragmentos rotos se acercaban lentamente a mí. Dentro de los fragmentos, estaba el rostro de un hombre frente al chico.

Kalos Enduke, el único que estaba cubierto de sangre en ese mundo gris.

Ese fragmento me pasó de largo y pronto chocó con alguien. Me sorprendí un poco, pero pensé que no tanto como el que presenciaba esta escena por primera vez.

De alguna manera, al entrar, tuve la sensación de que algo interfería, y parecía ser la presencia de Kalos.

Kalos miró con incredulidad el paisaje destrozado, a Zion y a sí mismo.

Volví a mirar el paisaje y dije:

—Este es el mundo de Zion Enduke, no de Evenjael.

No importaba si no lo entendía. Solo yo podía entender esta escena. Lamentablemente, la vida de Evenjael Enduke estaba predestinada. Incluso si Zion no hubiera viajado en el tiempo, era un niño que habría desaparecido. El alma de Zion se había asentado en un cuerpo cuya alma ya había desaparecido, y ahora estaban fusionados hasta el punto de ser inseparables.

Salvar a ambos era imposible.

—Lo siento. No podemos salvar a Evenjael.

Esta era la mejor y más egoísta opción. Después de todo, yo había venido aquí para salvar a 'Even', no a Evenjael. Una cosa era clara, aunque no fuera ahora.

'Zion' también era alguien importante para Kalos.

—Pero a este chico, a Zion, sí lo salvaré a toda costa.

Tomé los fragmentos rotos que flotaban en el aire. Un recuerdo que un lector no podía desconocer. Una escena que había dibujado en mi mente varias veces. Porque era el primer escenario de la obra original y el momento en que Zion lo dejó todo para empezar.

Uní los recuerdos rotos con el fragmento que tenía en la mano. Los recuerdos de Zion, que estaban detenidos, se movieron lentamente a medida que se restauraban.

El chico dijo:

'Papá, ¿por qué eres tan inútil?'

Sus palabras eran escalofriantemente frías, impropias de un chico.

Kalos, con su aspecto ensangrentado, exhaló débilmente.

'…Tienes razón.'

La sangre brotó a borbotones. Partes de su cuerpo, destrozadas por la bestia ilusoria, estaban vacías.

Sion, con su rostro joven, preguntó con una mueca de disgusto:

'Dicen que la familia Enduke es asombrosa. Que papá también es asombroso. Pero ¿por qué no puedes hacer nada? ¿Por qué tuvo que morir mamá? ¿Sabías, papá, que mamá estaba enferma?'

Kalos abrió la boca como para responder, pero en lugar de palabras, lo que brotó fue sangre espesa. Zion, al ver la sangre derramada, se enojó aún más.

A medida que los recuerdos se conectaban, una sensación amarga me invadía. Era por Kalos, quien debía estar viendo estos recuerdos con ojos confundidos. En ese momento, ver este futuro no le permitiría aceptar los hechos.

Quizás incluso podría insistir en que esto no había sucedido, que solo era mi fantasía. O tal vez, como yo, podría torcer la obra original para evitar que este futuro llegará.

Pero no dejé de unir los recuerdos.

'Tú no eres mi padre.'

Ojos mezclados de ira y llanto miraron a Kalos sin piedad.

'¿Alguna vez pensaste en mamá?'

'…Sion.'

'¿La amabas?'

'Yo…'

La respiración de Kalos se hizo lenta y superficial.

'A Shashar…'

Después de pronunciar esas palabras, se arrodilló, inmóvil. Ojos sin vida y pulmones detenidos. Las huellas que indican el fin de su vida. Zion lo observó en silencio y luego se dio la vuelta.

El chico caminó durante mucho tiempo por el mundo en ruinas. Un mundo destruido, en llamas, lleno de cadáveres.

El rostro del chico se volvió tan gris como el mundo mismo.

Los pasos de Zion continuaron sin cesar. Observamos cómo el chico se convertía en un joven. Pasos tan rápidos como un cometa, pero que dejaban una larga estela. Zion siempre buscaba reliquias sagradas solo.

'Esto no es.'

Siempre con una expresión de decepción, descartando y destruyendo las reliquias sagradas.

Y yo encajé el último fragmento y bajé la mano. Para entonces, en la mano del joven, que había crecido tanto como Kalos, había un fragmento de reliquia sagrada extraído de una bestia ilusoria de dragones.

El joven se limpió el rostro ensangrentado y sonrió.

'Lo encontré.'

Una boca elegante pero distorsionada. El rabillo de los ojos cruelmente alargado y una mirada llena de furia. Zion Enduke, ya adulto, parecía un lobo altivo pero solitario.

Un capítulo que había recibido innumerables vítores y admiración de los lectores. Siendo el capítulo que contenía las hazañas del protagonista, Zion, los lectores se entusiasmaron con este logro.

Si no hubiera visto la expresión real de Zion, yo, que era una lectora, también habría exclamado con admiración.

Las palabras no pueden representarlo todo.

Así como el autor no pudo plasmar la tenue nostalgia y el dolor que residían en los ojos de Zion.

Poco después, fuimos empujados hacia afuera de los recuerdos restaurados, como arrastrados por una corriente.

Abrí los ojos y vi el techo.

Me pregunté si algo le había pasado a mi cuerpo mientras estaba en la conciencia de Zion, pero al mirarlo de cerca, vi que mi cuerpo estaba acostado de manera ordenada. Además, estaba cubierto con un abrigo grande.

Parecía que me había desmayado por el impacto al salir.

Por cierto, ¿de quién es esto? ¿Será de Kalos?

Este tipo, aunque no está enamorado de mí, ¿por qué me cubre con su abrigo y arma tanto alboroto? Si Evenlo viera, de nuevo…

De repente, me incorporé. Tan pronto como me levanté, el dolor de cabeza y las náuseas me invadieron. Aunque había usado el poder de la diosa, la cantidad de mi propio poder que había gastado para entrar en la mente de otra persona y restaurar los recuerdos no era pequeña. La fatiga y las secuelas me abrumaron, y mi respiración se agitó rápidamente.

En ese momento, alguien me agarró del hombro para ayudarme a levantarme. Al ver al tipo que me abrazaba el hombro mientras tosía, era Kalos. Kalos rápidamente le pidió agua a un caballero, y poco después un vaso de agua tocó mis labios. Primero humedecí mi garganta.

Luego, casi arrojando a Kalos, me apresuré a mirar a mi alrededor.

—Even.

Me detuve a duras penas, a punto de decir "Zion", y corregí el nombre. Ahora era más apropiado llamarlo Evenjael “Zion. Al menos Zion, en el cuerpo de Even, debía seguir siendo Evenjael.

Quizás eso podría retrasar un poco más el tiempo en que el niño se desvanezca.

—Si es Even, está a tu lado, no te preocupes.

Ante las palabras de Kalos, levanté bruscamente el abrigo. Solo entonces, la figura de Even, que yacía a mi lado, apareció ante mis ojos. Primero vi su hermoso rostro sin grietas negras, y luego su forma durmiendo plácidamente.

La tensión se desvaneció al ver su rostro durmiendo tan tranquilamente que ni siquiera se daría cuenta si lo cargaban.

—Ah…

Volvió a la normalidad. Afortunadamente, lo que hice ayudó a Even a sanar. Me preguntaba si habría cometido algún error o si habría surgido alguna variable, pero por más que lo observaba, no veía nada malo. Aunque esto no sería una curación completa, seguramente estaría bien por un tiempo.

Volví a cubrir el cuerpo de Even con el abrigo y me llevé la mano a la frente palpitante. Aparte de la fatiga física, mi cabeza se sentía pesada.

El hecho de que este chico no fuera Evenjael Enduke, sino Zion Enduke, me provocaba emociones complejas.

¿Qué le había pasado a Zion?

Si tan solo hubiera sido poseído después de que la obra original terminará, quizás habría sabido de inmediato que era Zion al verlo. No sabía si el hecho de haberse convertido en un extraño fue una elección o un error. Zion había vivido una vida tan obsesionada con las reliquias sagradas como Nello.

Las reliquias sagradas que obtenía, siempre confirmaba su poder y, si no las necesitaba, las destruía o las desechaba de inmediato.

La descripción de esa acción siempre era de una sola línea.

'Esto tampoco es.'

¿Para qué era esa confirmación?

¿Quizás el propósito de Zion, desde el momento en que comenzó a buscar reliquias sagradas, no era acaso viajar en el tiempo?

Pero en la obra original, Zion, al encontrarse con la Diosa Creadora de la Sabiduría, hizo esta pregunta cuando se le dijo que solo podía preguntar una cosa:

'Si se usa la reliquia sagrada del Dios Primordial, ¿se puede encontrar incluso lo que ya se ha dispersado y cambiado?'

—En ese caso, la base habría cambiado. ¿Hay necesidad de buscarla?

'No digas tonterías y responde lo que te pregunto.'

—Es posible.

Los lectores se enfurecieron con la conversación incomprensible. Los comentarios de ese capítulo eran un bombardeo caótico y excesivo. Solo las quejas ascendían a nada menos que veinte mil.

Pensé que algún día se revelaría el verdadero propósito de Zion. Seguramente había una razón para buscar ciegamente las reliquias sagradas.

Pensé que quizás quería encontrar algo, cambiar algo, o regresar al pasado donde estaba Shashar. Porque el camino que Zion había recorrido era implacable, pero un entorno donde las lamentaciones estaban destinadas a acumularse.

Ahora 'Even' era la respuesta a todas esas suposiciones.

Sentía ira, ganas de reír, y mis ojos parecían quemar.

Debo estar sensible a las emociones porque no me siento bien físicamente. No soy Shashar. No soy su padre. Pero como lector, al haber seguido la trayectoria de Zion, mis pensamientos se enredaban caóticamente.

Ahora que sabía la verdad, ser indulgente con Zion como si fuera Shashar sería arrogancia.

Ahora, ¿con qué cara debo tratar a Zion?

¡Crac!

Fue en el momento en que mi mano apretaba mi frente.

—Barón Shashar.

Me sobresalté y levanté la cabeza. Y mis ojos se encontraron con los de Kalos. Sus ojos me miraron fijamente y luego se curvaron ligeramente. Kalos de repente me levantó. Literalmente, me levantó apoyando mi cintura y la parte trasera de mis muslos, y luego empezó a caminar apoyándome en su hombro.

—Espera, ¿qué estás haciendo?

—Me pareció que necesitabas aire.

Kalos les dejó el resto a los caballeros, que se quedaron boquiabiertos por la sorpresa. Mirando más de cerca, todavía estábamos dentro del Templo. El lugar seguía en proceso de recuperación, y la bestia ilusoria de Ayrin también estaba ayudando en la reconstrucción entre los caballeros.

Parecía que la obra de reparación había avanzado bastante, ¿cuánto tiempo había estado dormido?

En ese momento, Kalos me dijo, como si fuera un bulto:

—Nosotros dos.

Solo entonces recordé que Kalos había visto los recuerdos de Zion conmigo. Dada la cantidad de variables en la situación, había pensado que Kalos no recordaría lo sucedido o que la diosa podría haberle dado algún método.

¿Fue una expectativa demasiado alta? Él parecía recordar todo, como yo. A diferencia de mí, que conocía el futuro, él debía tener muchas preguntas.

Me hubiera gustado manipular los recuerdos con el poder de la diosa, pero al ver a Zion, parecía que manipular los recuerdos causaría un daño inmenso. Ya no me creerían si inventaba excusas.

Y lo que es más importante, tendría que restaurar los recuerdos de Zion varias veces en el futuro, y encontrar excusas cada vez no sería fácil.

Miré la nuca de Kalos por un momento.

—Te lo digo de antemano, aunque me golpees en la nuca, los recuerdos no se irán. Nací fuerte.

—Gracias por avisarme de antemano.

Este tipo, ¿leyó mi mente?

Pronto, apoyé la barbilla en el ancho hombro de Kalos. Mientras tanto, Kalos salió por entre las paredes derrumbadas y entró en un lugar tranquilo. Los caballeros que se veían a través de las paredes giraron la cabeza al instante cuando sus ojos se encontraron.

Parecía que el hecho de que su superior estuviera llevando a un hombre sobre su hombro sin previo aviso les había causado curiosidad. Kalos siempre había sido descrito como un hombre de sangre fría que solo se preocupaba por sus propios intereses y por su familia.

Kalos me bajó solo cuando estuvimos fuera. Apenas mis pies tocaron el suelo, mis piernas se debilitaron y casi me caigo. Inconscientemente, agarré a Kalos por el cuello de la camisa, y Kalos me sujetó firmemente la cintura con ambas manos.

A la vista de cualquiera, era una situación extraña. Estreché los ojos y dije:

—Quita las manos.

—Suelta primero mi cuello.

—Si suelto su cuello, creo que me caeré.

—Si yo suelto mis manos, ¿no te caerías también?

Pensándolo bien, tenía razón. Si no tuviera fuerza en las piernas, ¿tendría fuerza en los brazos? Si Kalos también se caía conmigo, ocurriría una catástrofe. Eso no. Incluso ahora, con sus manos en mi cintura, me corría un sudor frío.

Primero solté el cuello de su camisa. Entonces Kalos me bajó lentamente hasta sentarme en el suelo. Al apoyar la espalda contra la pared, finalmente sentí que podía respirar. Kalos se sentó un poco lejos de mí y soltó una risita.

—El barón es muy problemático.

—¿Se queja? Las personas suelen ser problemáticas.

—Es la primera vez que lo sé.

Supongo que es lo que se espera de alguien que nació como el hijo mayor de una de las diez principales familias. Todo se movía a su alrededor. No había tenido ninguna necesidad de adaptarse a los demás o de cuidarlos.

—Últimamente han pasado muchas cosas extrañas, y me sorprende y me intriga. También me divierte.

—Qué bueno que le guste.

Mientras para otros era una agonía. Primero, un chico que de repente me llama "mamá" aparece, y luego resulta que ha perdido la memoria. Y el protector de la familia que vino a buscarlo era el esposo de Shashar, con quien yo nunca quise tener nada que ver.

Incluso dentro de Evenjael Enduke…

Resulta que estaba Zion Enduke.

Todo estaba fuera de la obra original, un giro inesperado de los acontecimientos.

—La diosa me pidió que te diera un mensaje.

Ahora que lo pienso, la diosa que vi brevemente al salir estaba sentada durmiendo en un rincón del Templo. Parece que recuperaba fuerzas durmiendo, tal vez porque era una reliquia sagrada con divinidad.

Kalos de repente se rascó las cejas fruncidas y añadió:

—Dijo que esto es una medida temporal. Que si no se restauran todos los recuerdos, volvería a haber problemas.

Era lo que esperaba. Como dijo la diosa, esta medida no era completa. Si el alma iba a aniquilarse, probablemente muchos de los recuerdos de Even se habrían destrozado. Los recuerdos que yo había encajado solo servían para ganar tiempo. Dentro de ellos, seguramente habría recuerdos que yo conocía y recuerdos de la última parte de la obra original que no había llegado a leer.

Si aparecieran recuerdos conocidos, podría restaurarlos.

Pero, ¿y si aparecieran recuerdos desconocidos?

Mis puños se cerraron suavemente. ¿Qué tan probable era que la última parte de los recuerdos que no había visto se hubieran derrumbado? ¿Sería una apuesta confiar en que no se habían roto?

Yo mismo no podía decidirme. Qué elección debía tomar si me enfrentaba a tales recuerdos.

—Después dijo que, cuando recuperara fuerzas, hablaríamos de nuevo y luego se durmió.

—...Más o menos entendí lo que dijo. Después de eso, parece que ayudó al Templo a controlar la situación, pero, ¿está bien traer a tantas tropas del feudo?

—Un clon de Nello se volvió loco, ocupó el Templo, y la familia Enduke lo liberó.

—¿Qué?

—Es un guion coordinado con los sacerdotes, ¿no está bien?

¿Coordinado? Esto, más que coordinado, bien podría considerarse chantaje. Seguramente exigió a los sacerdotes y al arzobispo que escribieran un informe así a cambio de ayudar en la restauración del Templo. Por supuesto, aparte de esta situación, era cierto que Nello había ocupado el Templo, así que para los sacerdotes, Kalos era un salvador.

—¿Y Nello?

—Lo busqué y no estaba. ¿Se habrá convertido en polvo?

¿Polvo? ¿Nello era un tipo que se convertiría en polvo tan fácilmente? Pensándolo bien, el clon era bastante débil en cuanto a resistencia corporal. Más tarde, Zion lo hacía explotar con solo un puñetazo.

Pero Zion era un tipo que podía destrozar el palacio imperial con las manos desnudas. Sinceramente, no sentía que Kalos tuviera tanto poder.

Si la fuerza de Kalos hubiera sido comparable a la de Zion, debería haberlo detenido fácilmente en el momento en que Zion intentó destruir la familia. Pero simplemente se dejó golpear sin poder hacer nada.

De repente, me acordé de Kalos que había visto en los recuerdos de Zion.

Su rostro un poco más delgado y su cabello más largo de lo que es ahora. Sus ojos estaban vacíos, y sus labios y piel estaban secos y agrietados. Ahora que lo pienso, se veía más cansado e impotente que Zion.

En la novela, pensé que era solo impotencia debido a la diferencia de poder. Pero, ¿será solo eso?

Sin darme cuenta, me volví para mirar a Kalos. Al mismo tiempo, Kalos también me miró.

—Ahora es mi turno de preguntar, ¿no?

En el momento en que nuestras miradas se encontraron, Kalos habló. Sus labios, que dudaron un momento, volvieron a moverse.

—¿Lo que vi fue realmente el futuro?

Futuro, Kalos lo dijo con precisión. Reconocí que no había más lugar para retroceder. Ocultarlo todo no siempre es la solución.

Honestamente, el proceso de salvar a Zion no sería fácil. Podría ser demasiado para mí sola, y si surgieran enemigos en el camino, podría ser problemático. Así que tener a alguien de confianza a mi lado no sería malo.

Kalos, si era él, ayudaría a Zion, quien tenía el cuerpo de Evenjael. Por muy deshumanizado que fuera, sería débil con su propia sangre.

—No puedo explicarle los detalles.

Exhalé un suspiro y dije:

—El poder de mi bestia ilusoria está relacionado con el tiempo.

Yo, que estoy poseída por el cuerpo de Shashar, todavía no sé cuál es el poder original de Swan. Solo sé que es un poder íntimamente ligado al tiempo, y que puede retroceder o adelantar el tiempo basándose en el eje del tiempo actual.

Pero solo con este poder, era fácil engañar a los demás.

—Con este poder, vi el futuro relacionado con Zion.

Lentamente, di una explicación mezclada con verdad y mentira. Excluir lo más posible la historia original y hablé sin ocultar nada sobre la desafortunada muerte de Evenjael y los recuerdos que vi, así como la anécdota de que Zion me había buscado.

Por supuesto, solo con esto, le sería difícil aceptar los hechos.

Kalos frunció el ceño y preguntó:

—¿Zion… es realmente mi hijo? ¿De verdad ha llegado a vivir en lugar de Evenjael?

—Sí. Más precisamente, es un niño que lleva la sangre de la familia Enduke y la familia Elpaf. De niño vivió conmigo y, cuando creció un poco, fue adoptado por la familia Enduke. Como vio en los recuerdos de Zion, al mismo tiempo que se convierte en domador de bestias, también desmantela la familia Enduke.

Kalos me miró con la boca abierta y con ojos incrédulos. Aparté la mirada, como si lo ignorara, y dije:

—Después de eso, busca las reliquias sagradas del Dios Primordial. Tampoco sé la razón por la que las busca. Y no tengo idea de cómo Zion llegó al pasado. Si usó una reliquia sagrada del Dios Primordial o si sufrió un accidente.

La razón por la que consideraba que era un accidente era porque había algo que me preocupaba.

Si hubiera sido posible viajar en el tiempo por sí mismo, Zion no tendría razón para venir a este 'eje del tiempo'. Podría simplemente regresar al Zion de su infancia, cuando tenía su propio cuerpo. Como el Zion actual tendría la fuerza y el conocimiento para salvar a Shashar, que murió enfermo y solo, ¿no se habría completado el final feliz que más deseaba?

—Barón.

Ante la llamada de Kalos, giré la cabeza bruscamente. Todavía me miraba con el rostro pálido. Vi el sudor frío en su frente.

—Por ahora, creeré lo que dijo el barón. Las cosas que vi dentro de Evenjael… no, dentro de Zion, coincidían con aspectos que una persona de la familia Enduke no podría negar. Además, no habría razón para inventar eso. Y como la diosa testificó que Zion viajó en el tiempo, creo que no hay mentira en sus palabras.

Kalos, con una expresión pensativa, cerró los ojos por un momento y se llevó la mano a la frente, luego soltó una risa un tanto absurda, y murmuró algo incomprensible, como que le pareció extraño desde la primera vez que me vio.

Luego, Kalos preguntó con una expresión de perplejidad pero con una sonrisa extraña:

—Entonces… ¿yo soy el padre del barón y del niño?

Solo entonces comprendí la serie de cambios emocionales que había experimentado Kalos. Sentí como si hubiera experimentado todas las emociones que él había sentido a la vez.

Porque, al escuchar la conclusión a la que había llegado, no pude evitar quedarme atónito.

VOLUMEN 2.

Kalos soltó una risa repentina justo cuando yo empezaba a alejarme de él.

Tan pronto como escuché las palabras de Kalos, me di cuenta de que había estado divagando sin sentido. Mi cara estaba ardiendo como si fuera a explotar. Sentía ganas de esconderme en el agujero de un ratón.

Él se frotó la boca con la mano y dijo:

—Actuando de forma tan obvia, ¿crees que te creeré si dices que no?

Yo, que estaba pálida, puse fuerza en mis ojos al instante.

—¿Es momento para bromas? Ese, ese detalle es irrelevante. Lo importante ahora no es qué clase de relación teníamos.

—Claro. Lo importante es por qué Zion vino aquí. Por lo que parece, corrió bastantes riesgos.

Los ojos de Kalos, que estaban llenos de diversión, se oscurecieron gradualmente. Con un rostro ya serio, añadió:

—Además, el barón ya está muerto.

—…

—Sentí que había hecho algo mal.

Kalos levantó la cabeza y miró a lo lejos. Examinó el vasto patio trasero, como si estuviera recordando los recuerdos de Zion que acababa de ver. A diferencia del mundo de ese niño, que era completamente gris, este lugar solo mostraba césped verde y un cielo despejado.

Kalos lo miró durante un buen rato y de repente preguntó:

—¿Es ese un futuro predestinado?

Sus ojos, que parecían estar bien templados, me preguntaron con una pizca de ansiedad:

—¿Me convertiré en alguien que traiciona o ignora a los demás?

Ante la pregunta de Kalos, lo observé en silencio. Era una pregunta que no podía responder a la ligera.

Un futuro predestinado. Un destino preestablecido.

¿Realmente existía tal cosa aquí?

¿Debería realmente poner el destino que ya había ocurrido y el futuro preestablecido en la misma línea?

Pensándolo bien, desde el momento en que me poseyeron, el futuro ya había tomado un rumbo diferente. Pero 'Zion' existía e incluso había viajado en el tiempo hasta donde yo estaba. No podía estar seguro, pero quizás Zion había venido de uno de 'muchos' futuros.

Apoyé la cabeza en la pared y dije débilmente:

—Si está predestinado, ¿el pequeño duque irá hasta el final conmigo? Dijo que no estaba enamorado.

—…

¿Por qué no dice nada? Miré a Kalos con una expresión seria. Afortunadamente, Kalos parecía estar inmerso en pensamientos complejos con una expresión extraña, incapaz de responder. Me sentí muy aliviada y añadí:

—Por ahora, no tengo ninguna intención de casarme con el pequeño duque. Pero, un niño llamado Zion vino aquí. Si hablamos de mi historia, mi futuro no es tan tranquilo como el presente. Pierdo mis tierras y mi título porque no puedo encontrar la reliquia sagrada. Cambié ese futuro porque no me gustaba.

—¿Por tu cuenta?

—Sí. Bueno, Even me ayudó mucho.

Sin Even, habría sido difícil llegar tan lejos. Aun así, con la información que tenía, seguramente habría cambiado algo.

—Podemos cambiarlo si nos esforzamos. Yo lo creo.

El mundo no se derrumbará si uno de los muchos futuros cambia. Ni Shashar ni Kalos cambiarán el mundo. Solo somos dos humanos que vivimos un instante en este vasto universo.

Y, la verdad, había algo que me preocupaba.

Un recuerdo reciente.

Shashar dijo que Zion había nacido por su codicia.

Lo único que sé es lo relacionado con Zion. No tengo más que retazos de información sobre Shashar, que murió antes del inicio de la obra original, y sobre Kalos, que se retira en el prólogo.

Esto, a la inversa, significa que la información que tengo sobre Kalos podría no representarlo por completo.

Su personalidad, sus valores e incluso sus sentimientos hacia Shashar.

Hasta ahora, había tratado a Kalos con prejuicios, pero a medida que lo enfrentaba, sentía que la información que poseía estaba vacía.

En la novela, no aparece su afecto por su hermano menor, ni que dé de beber a nadie, ni su ansiedad por conocer el futuro.

El autor nunca había revelado que tuviera un lado humano que mostrara amabilidad a un simple barón del que no estaba enamorado.

La obra original ya se había derrumbado. La persona frente a mí ya no era un personaje, sino una persona real, y se movía con la misma inteligencia que yo.

Por lo tanto,

— Haz tu mejor esfuerzo para que el malentendido de Zion se resuelva.

Decidí creer que Kalos era mejor de lo que pensaba.

Kalos abrió los ojos de par en par por un momento y luego sonrió lentamente. Yo, sintiendo una extraña vergüenza, me apoyé en la pared y me levanté.

—Yo, *cof, cof*, me voy a adentro primero.

—Ordenaré un poco mis pensamientos… y entraré.

—De acuerdo.

Afortunadamente, después de un pequeño descanso, me recuperé lo suficiente como para moverme. Volví a entrar por la grieta de la pared derrumbada.

Sí. Esto ya no es la obra original.

En el momento en que Zion llegó, el futuro de este lugar tomó un rumbo diferente al de otros futuros.

Si la información que tengo es correcta, las almas no pueden coexistir al mismo tiempo.

Incluso si mi conciencia desapareciera y el Shashar original regresará para unirse a Kalos, Shashar no podría dar a luz a una existencia como Zion.

Porque el alma de Zion ya existe en este eje temporal.

Me acerqué a Even. La persona que lo estaba cuidando se retiró en silencio cuando me acerqué. Me senté frente a Even y observé su rostro apacible. El cachorro de tigre que había sido curado también dormía acurrucado junto a Even.

Ambos deberían tener más de veinte años, pero a mis ojos, parecían niños.

De nuevo, mis pensamientos se enredaron.

¿Con qué cara debería enfrentar a Zion?

¿Quizás debería contárselo todo?

Decirle: 'En realidad, no soy Shashar, soy un extraño de otro mundo que accidentalmente vio todos tus pasos'.

Si fuera Zion, con su personalidad, podría intentar quemar mi alma por haber suplantado a Shashar.

Solté una risa inoportuna. De una forma u otra, yo era la única lectora que conocía gran parte de Zion.

Si es posible, quiero que recupere todos los recuerdos que ha perdido. Aunque habrá recuerdos infernales, seguramente también habrá muchos recuerdos significativos.

Así que, solo hasta entonces.

Solo hasta entonces, engañemos.

Solo hasta entonces.

En ese momento, el cachorro de tigre, que de repente se había despertado, frotó su cara contra la mejilla de Even.

—Uh…

Fue entonces cuando el rostro de Even, que era como un lienzo inmaculado, se arrugó. Rápidamente revisé a Even.

—Even.

Even se frotó la cabeza y se incorporó lentamente. Even, que miraba a su alrededor con una expresión de desconcierto, como si no entendiera por qué se había desmayado, me miró.

—¿Shasha?

—…Ah, sí.

Me sentí aliviada al escuchar el apodo familiar. El simple apodo de Shasha me hizo recordar quién era este chico. En el fondo, estaba preocupada. No sabía si Even seguiría siendo Even después de que sus recuerdos fueran restaurados, o si se convertiría en otra persona.

Cuando Even abrió los ojos y dijo mi nombre, mi preocupación desapareció como por arte de magia.

Even se frotó la barbilla, que le dolía por el golpe de Nello, y entrecerró los ojos.

—Parece que todavía estamos en el Templo. ¿Será que perdí contra Nello?

—¿Crees que eso es todo?

Puse fuerza en mis ojos y levanté la mano. Pensando en cómo mi corazón se había caído hasta mis pies y luego había vuelto a subir, sentía que no me calmaría hasta que le diera un buen golpe en algún lugar. Fue entonces cuando puse mi mano en su frente para darle un golpecito.

De repente, una chispa blanca estalló entre Even y yo. Con un dolor punzante, sentí la sensación de algo transfiriéndose. Mis recuerdos sobre Zion.

¿Será el efecto de haber restaurado los recuerdos de Zion? Parecía que esos recuerdos chocaron con los recuerdos originales por un instante.

Sorprendida, me apresuré a examinar a Even, quien, con la mano en la frente, me miraba con los ojos muy abiertos.

De su boca, que estaba boquiabierta, salían palabras entrecortadas.

—…Estos son mis recuerdos, Shasha, ¿cómo…?

Me rasqué la frente. Esto es problemático. Pero pensándolo bien, quizás esta comunicación sensorial era mejor para conversar que las palabras. Suspiré y levanté la mano de nuevo.

¡Plac!

—¡Ay!

Cuando le di el golpecito en la frente como había decidido, Even, qué frunció el ceño por un momento, levantó la mano y se cubrió la frente. Qué bien parecido era el rostro de la familia Enduke, incluso así, arrugado, seguía siendo guapo.

—¿Por qué me pegas de repente?

Even me miró bruscamente, como si estuviera siendo tratado injustamente, y luego se encogió de hombros. Sus ojos confundidos comenzaron a mirarme con cautela.

—Shasha. ¿Acaso, te preocupaste?

—Sí, me preocupé. ¿Cómo no me voy a preocupar si de repente una persona se debate entre la vida y la muerte? Tú quizás solo te desmayaste y dormiste, pero yo estuve en el infierno en ese tiempo.

Even se frotó la frente sin motivo y murmuró con los labios. Seguramente quería decir algo. Pero este chico precavido no abriría la boca fácilmente.

Así que, era mi papel plantear el tema.

—Even. ¿Por qué ocultaste que tus recuerdos se estaban desmoronando?

Even se sobresaltó de nuevo. De todos modos, de nada sirve ocultarlo. A medida que sus recuerdos se restauraban, también le habría ocurrido un cambio a Even. Su conciencia se habría vuelto más clara, o sus recuerdos se habrían vuelto más nítidos.

Cómo tendríamos que seguir restaurando sus recuerdos, también tenía que contarle la verdad sobre este incidente.

—Estuviste a punto de ser aniquilado.

Even apretó los dientes en silencio.

—Si no hubiera restaurado tus recuerdos con la reliquia sagrada, tu alma se habría extinguido por completo. ¿Lo ocultaste porque no lo recordabas, o no llegaste a pensar que te aniquilarías?

Si no lo recordaba, no había nada que hacer. Pero si lo sabía y lo ignoró, si no entendía la gravedad de la situación, entonces el problema era serio. Quizás había otra razón.

Lo peor de todo era que Even tomaba su propia vida a la ligera.

Estaba dispuesta a persuadir a Even o a enfadarme con él, según la situación. Después de todo, yo había vivido unos años más que él, y, de alguna manera, también era su progenitora.

En ese momento, Even dijo:

—…Porque era imposible.

—¿Qué?

—Pensé que de todas formas no serviría de nada decirlo.

Miré a Even con la mirada perdida. Even levantó la cabeza y me miró. Sus tranquilos ojos color agua brillaban débilmente dentro de sus ojos juveniles. Por otro lado, parecía terriblemente solitario.

—No sé cómo Shasha restauró mis recuerdos, pero normalmente no se puede.

—…

—Es normal que nadie pueda restaurarlos.

Even no añadió nada más, pero en mis oídos resonaron sus últimas palabras como una alucinación.

‘Porque nadie me conoce realmente.’

Ni en el futuro, ni siquiera aquí.

Sólo entonces comprendí por qué Even había permanecido en silencio todo este tiempo. Me resistía a admitirlo, pero era cierto lo que decía este chico. Nadie en este mundo conocía realmente a Zion Enduke. Incluso ahora, Zion mismo había perdido la historia de su propio camino.

Pensándolo bien, para decir que sus recuerdos se estaban desmoronando, también tendría que revelar el hecho de que había venido del pasado. Muy pocas personas creerían en ese hecho. Incluso yo, que conocía la obra original, tardé mucho en darme cuenta de que Even era Zion.

Por lo tanto, Zion debe haber estado preparado desde el momento en que llegó aquí. Se había resignado a la realidad en silencio, incluso mientras se desmoronaba. Zion era bueno en una cosa.

'Que sea lo que tenga que ser.'

Este tipo no sentía miedo, incluso cuando se enfrentaba a una crisis mortal.

Si muere, que muera.

Si vive, que viva.

Me ardía la cabeza. Lo que en la novela me pareció algo trivial, ahora se sentía extrañamente agudo. Sentía una ebullición interna.

Pero solté el puño que había apretado y dije:

—Yo te lo arreglaré.

Esto era lo mejor que podía hacer por él.

—Hasta donde pueda. Por mucho que sea yo, no puedo restaurar todos tus recuerdos.

Incluso con la ayuda de Swan y la reliquia sagrada, no podría superar las limitaciones de la última parte de la obra original que no conocía.

—Aun así, intentemos hacerlo hasta donde podamos.

Si yo no lo hacía, Zion podría morir de verdad.

Le dije a este tipo, que siempre había renunciado a la vida, que esta vez intentará esforzarse. Si había alguien que lo sujetara, Zion no tomaría su vida a la ligera. Mucho menos si esa persona era Shashar.

Los ojos de Even se abrieron de par en par. Sus labios ligeramente entreabiertos vacilaron y estaban a punto de moverse.

—Yo también ayudaré.

Kalos, que se había acercado sin que me diera cuenta, habló. La mirada de Even se volvió malvada al instante. En ese momento, sentí profundamente que, hasta ahora, el chico había mantenido sus ojos muy bonitos frente a mí.

Sí, así es como debe ser Zion…

Finalmente, Even mostró los dientes y se levantó de golpe, enfrentándose a Kalos. Antes de que pudiera detener a Even, Kalos me hizo una señal con los ojos. Un parpadeo ligero.

Me estaba indicando que le dejara a Even. Honestamente, la relación entre Even y Kalos era un problema que ellos dos debían resolver. Les gustara o no, se verían a menudo en el futuro, y no podían pelear cada vez que se vieran.

A regañadientes, decidí observar la situación en silencio.

Even exhaló una aura ominosa y levantó el puño. Acto seguido, el cuerpo del joven se lanzó rápidamente. Kalos bloqueó ligeramente el movimiento de Even con movimientos precisos.

Even tenía mucha energía agotada en ese momento.

No podría usar el poder de su bestia ilusoria al límite.

Así que, a los ojos de Kalos, era solo un ataque infantil de un joven algo ágil.

¡Toc, toc!

Ligeramente, esquivó y bloqueó los puñetazos.

Luego, Kalos intentó conversar en voz baja:

—Vi tus recuerdos con el barón.

En ese instante, el puño de Even se imbuyó del poder de la bestia ilusoria. Kalos, que lo detuvo con una mano sin importarle la ligera quemadura, añadió:

—También sé que tus recuerdos no están intactos.

—Eso no cambiará nada sobre ti.

—Even.

Kalos soltó el puño de Even y se sacudió ligeramente la mano. Unas tenues gotas de sangre se dispersaron, y luego, con una sola mano, respondió fácilmente a Even, quien volvió a abalanzarse.

—Al ver tus recuerdos, cometí un error o una equivocación muy grande. Probablemente esté relacionado con el barón Shashar.

—¿Crees que eso es solo un error o una equivocación?

Mientras gruñía, Even siguió conversando con Kalos. Que Zion hablara con alguien significaba que veía a esa persona como un igual. Cuando no valía la pena tratar con alguien, simplemente no los trataba como humanos.

Sentí que, a pesar de su odio, Zion se preocupaba por Kalos en el fondo.

En ese momento, Kalos dijo:

—No es fácil velar por alguien. Además, si tu razón es tan grande como para derrumbar una familia, lo que dices tiene bastante sentido.

—Si sigues diciendo tonterías…

—Pero el barón dijo que no hay un futuro preestablecido.

El puño de Even se detuvo abruptamente por un instante. Kalos, que ya había retirado su mano de la que seguía goteando sangre, miró a Even con una mirada serena.

—Dijo que cambiamos muchas cosas.

—…

—Even. ¿Qué tan probable es que el Kalos que conoces sea realmente 'yo'?

Fue entonces cuando los ojos de Even vacilaron. La posibilidad de que el Kalos del futuro fuera el Kalos actual. Era ridículo, pero si lo pensaba con calma, no coincidía del todo. Incluso yo, que me había convertido en Shashar, era una existencia separada del futuro.

Al menos yo creía que el futuro de una persona podía cambiar por completo si había un detonante. Y lo más importante, Zion y yo teníamos muy poca información sobre Kalos.

Zion solo había vivido con Kalos durante dos años. Pero incluso durante ese tiempo, apenas debieron haber tenido encuentros significativos para conocerse.

Lo que Zion sabía era que Kalos había ignorado a Shashar,

Y que la había dejado enfermar y morir solo.

Pero lo que se ve no siempre es la verdad.

Even también parecía estar pensando lo mismo.

Kalos preguntó con una mirada tranquila pero lamentable y frustrada a la vez:

—¿Fui realmente el tipo de persona que traicionaría a ti y al barón Shashar?

El rostro de Even se fue quedando perplejo. Sus ojos, fijos en Kalos, parecían confundidos. No sé bien qué tipo de persona era Kalos para Zion. Así como Zion tenía sus propios conocimientos, también debía tener su propia interpretación de Kalos.

Kalos le dijo a Even, que no respondía:

—Si estás confundido, compruébalo de nuevo.

—…

—Si incluso después de comprobarlo de nuevo sigo siendo un inútil, desapareceré para siempre de tu vida y la del barón Shashar.

—Eso no será suficiente.

Even frunció el ceño en la nariz y dijo:

—Te haré trabajar hasta la muerte para que pagues todos tus pecados.

El odio y la advertencia goteaban en cada palabra. Pero, por otro lado, Even parecía estar rogando a Kalos. Que no lo decepcionara como el hombre de sus recuerdos.

¿No podría esto interpretarse como un atisbo de esperanza?

La visión de un niño es limitada. La información que Zion obtuvo con esa visión limitada podría ser ligeramente diferente de la verdad. Zion es un personaje emocional, pero no arrastraba sus emociones personales a los asuntos públicos, y valoraba el bien común.

Según sus estándares, se reía incluso de los dioses que abandonan el bien común.

—Haz lo que quieras con eso.

Ante la respuesta de Kalos, Even lentamente relajó su rostro, que se había distorsionado. Even, por primera vez, se enfrentó a Kalos con una expresión serena. Quizás por sus ojos de niño, el rostro de Even pareció por un momento mirar algo nostálgico.

Pero eso duró poco. Even pronto le dio la espalda a Kalos y se acercó a mí.

—Shasha, estoy cansado.

Ver a Even, que rara vez se quejaba, bajar el rabillo de los ojos por cansancio me hizo soltar una risa seca. Fue lamentable y a la vez lindo.

Si por mí fuera, me gustaría regresar a casa de inmediato, pero antes de eso, tenía que cobrar el valor de la reliquia sagrada que había restaurado.

Por cierto, ¿no había dicho que el poder de la reliquia sagrada era el ideal?

Aunque no conocía el concepto exacto, tenía una idea aproximada de qué tipo de poder era. Quizás, si pedía prestado el poder de esa diosa, podría verificar lo que había sucedido entre Shashar y Kalos.

Claro, primero la diosa tendría que recuperar sus fuerzas.

Por un lado, los sacerdotes, los caballeros y la araña estaban ocupados con los trabajos de restauración, y dentro del Templo, la estatua de la diosa dormía apoyada en la pared. Decidí preguntarle, cuando se despertara, cuánto de los recuerdos de Zion se habían roto.

En ese momento, un caballero se acercó corriendo a Kalos. El caballero, después de un breve saludo, le entregó una carta a Kalos.

Una carta envuelta en hilo dorado. Debía ser del Palacio Imperial.

Kalos desdobló la carta y leyó su contenido. Moviendo las cejas varias veces, Kalos le devolvió la carta al caballero y se acercó a mí.

—Barón Shashar.

Probablemente la carta contenía una explicación sobre este incidente o algo relacionado con la reliquia sagrada. Mi presentimiento era correcto, ya que Kalos dijo:

—Quédese en mi mansión por un tiempo. Su Majestad quiere recibir al barón pronto por el asunto de la reliquia sagrada.

—De acuerdo.

No tenía fuerzas para ir y venir a una larga distancia. Siendo la mansión ducal, seguramente sobraban habitaciones, así que darme una habitación a mí y a Even no sería ningún problema.

Pero Even, como si no entendiera mi rápida aceptación, interrumpió con una expresión seria.

—¿Qué?

Como acababan de pelear, seguramente le incomodaría estar en el mismo lugar. Y además, yo sabía lo que le preocupaba a Even. Inmediatamente miré a Kalos con una mirada aguda y pregunté. Era para aliviar la preocupación de Even. Y, por supuesto, también la mía.

—Usted no se enamoró de mí, ¿verdad?

—Menos.

—¿Menos?

¿Qué tontería era esa? Cuando lo miré con una expresión de asombro, Kalos, que también me miraba con recelo, le dijo a Even:

—Even. Lo que hiciste antes de venir aquí, ¿lo recuerdas?

—¿Qué hice?

—Ahora la casa está…

En ese instante, los ojos de Even temblaron violentamente. Y rápidamente giró la cabeza como buscando a alguien. Ante su actitud sorprendida, impropia de Even, sentí una sensación de inquietud.

¿De repente?

¿Qué pasa con la casa?

¿Ha ocurrido algún accidente mientras me secuestraban?

En solo unos segundos, recordé todas las posibilidades que podrían haber ocurrido en casa.

—…Even.

No, no puede ser.

—¿No habrás destrozado la casa, verdad?

Por mucho que le hubiera regañado, no volvería a destrozar la casa…

Pero, Even, quien debería haber respondido que no, de repente comenzó a correr hacia algún lugar. Era donde estaba Ayrin. Ayrin, al ver a Even corriendo hacia ella de repente, se puso pálida y, con la araña en la cabeza, escapó rápidamente.

Miré la persecución con la mirada perdida y luego me volví hacia Kalos.

—¿Cuánto tiempo tardará en reparar? Mi casa.

Kalos asintió y dijo:

—Aunque Ayrin se esfuerce, ¿quizás una semana?

…Qué desastre. Pagar la bondad con la que le he cuidado de esta manera. Ciertamente, es propio de Zion. Mientras yo me arrastraba como una medusa, Kalos añadió:

—Tres comidas especiales calientes al día, una habitación espaciosa con baño y terraza, además de trato de huésped de honor garantizado…

—Iré. ¿Nos movemos de inmediato?

Estoy muerta de cansancio. Me da igual lo que sea, solo quiero lavarme con agua caliente, comer hasta hartarme y acostarme en una cama mullida. Si el lugar es tan bueno como un hotel, bienvenido sea.

Siendo la mansión de la familia Enduke, seguramente equivaldría a un hotel de 5 estrellas.

No parecía tener otra opción con la casa destrozada. Kalos soltó una risa y me guió hacia afuera. Even, que había estado persiguiendo a Ayrin, se acercó con una expresión de disgusto.

—¿Cuándo decías que siempre me seguías, y ahora te atreves a evitarme?

Eirin y él no eran lo mismo. Por lo que veía, la forma de sus caras ya era diferente. ¿Qué clase de tormentas hay que pasar para convertirse en una persona como esa araña viuda?

—De todos modos, como la destrozaste, no tenemos casa a donde volver, así que cállate y sígueme.

Even me miró con el ceño fruncido, pero yo simplemente seguí a Kalos fuera del Templo. Tanto dentro como fuera, la confusión era la misma. Un hombre que parecía ser el capitán entre los caballeros, que estaban absortos en la recuperación, se acercó.

Kalos le confió la recuperación y luego convocó a un lobo de entre las sombras. Kalos, que acarició suavemente la cabeza del lobo, se volvió hacia mí.

—Súbete.

¿Qué? ¿Me estaba diciendo que me subiera al lobo? Cuando miré al lobo con una expresión de perplejidad, este jadeó y me empujó el trasero con cautela. Parecía que me estaba diciendo que me subiera.

Dudé un poco, ya que nunca en mi vida había montado a caballo, pero Even se subió primero al lobo con el cachorro de tigre. Parecía muy cansado, a juzgar por sus ojos medio cerrados. No tuve más remedio que sentarme con cuidado sobre el lobo.

El pelaje cálido y suave me proporcionó una comodidad y una sensación de estabilidad considerables. Kalos se subió detrás de mí. Me sorprendió la sensación de su cuerpo cubriendo toda mi espalda y rápidamente me volví hacia Kalos con ojos llenos de cautela.

—Pequeño duque, por si acaso, le pregunto de nuevo…

—No ha pasado ni diez minutos desde que respondí. ¿Tengo que responder de nuevo?

¿Solo diez minutos? ¿Tan poco tiempo? Me sentí avergonzada y volví la cabeza hacia adelante con una expresión incómoda. Como dijo Kalos, es difícil enamorarse en diez minutos. Abracé firmemente la cintura de Even para que no se cayera.

Kalos también extendió sus largos brazos y nos abrazó a Even y a mí. La sensación era extrañamente peculiar. Debía ser porque lo veía como mi futuro esposo, me sentía demasiado consciente de él.

Rápidamente corté el flujo de mis pensamientos. Cuanto más me diera cuenta, más me perjudicaría a mí.

No tenía ni idea de que Kalos estaba sonriendo ligeramente detrás de mí.

Poco después, el lobo se impuso del suelo.

Al llegar a la mansión, Emma recibió a Kalos como si lo hubiera estado esperando. Emma nos vio a mí y a Even y se sintió aliviada en silencio. Sin embargo, eso duró poco, y rápidamente le dijo a Kalos:

—Hay un invitado aquí por invitación de Su Gracia.

—¿De mi padre?

—Sí. Uh, el que se mencionó anteriormente…

Kalos suspiró.

—Tengo un asunto que atender, así que tendré que disculparme primero. Iré a verte más tarde.

—¿Para qué vas a venir? Ve a trabajar.

Antes de que pudiera responder, Even espetó con acidez. Kalos sonrió ligeramente y le dijo al sirviente que estaba esperando:

—Guía a estas dos personas a sus aposentos. Son invitados de honor, así que espero que no haya ninguna descortesía.

El sirviente se inclinó respetuosamente. Even y yo fuimos guiados por el sirviente. Antes de dar un paso, miré brevemente a Kalos, cuyo rostro, mientras conversaba con Emma, estaba tan serio que incluso se había puesto ligeramente pálido.

¿Hubo algo en la familia Enduke que causara tanta agitación por esta época? Me sumergí en mis pensamientos mientras caminaba. Pero entonces, Even, que estaba inmerso en sus pensamientos con la misma expresión que yo a mi lado, dijo con una expresión de haber recordado algo:

—Es eso.

—¿Recuerdas algo?

—Sí. Un compromiso matrimonial.

—Ah, un comp…

De repente, miré a Even con una expresión de asombro total. ¿uh..Qué? ¿Un compromiso matrimonial?

—Una vez escuché de Emma que esto había sucedido. Por esta época, la familia Enduke está revuelta por un matrimonio.

¿Un compromiso matrimonial? ¿Quizás Thetón, el cabeza de familia, se vuelva a casar? Me gustaría pensar eso, pero entonces Kalos no sería llamado. ¿Y Even no dijo que era un compromiso, no un segundo matrimonio? Tampoco es un niño que confunda estas palabras.

Por si acaso, pregunté:

—¿Para Kalos?

Even asintió lentamente. Parece que el candidato para el compromiso matrimonial era Kalos. ¿Qué? Esa información no estaba en la obra original. Como era una historia pasada de pasada, quizás el autor no la abordó en la obra. ¿O quizás pasó tan rápido que me la perdí?

—¿Quién es la pareja?

De todos modos, que apareciera una trama que no conocía… Honestamente, mi orgullo estaba un poco herido.

No, y además, ¿Kalos, este tipo, me estaba persiguiendo a mí a pesar de tener una pareja para casarse? ¡Qué basura…!

—Pero siempre lo rechazaba. La pareja es un poco…

—Entonces, ¿quién es la pareja?

Dejando de lado el orgullo herido, esto parece algo que necesito saber. ¿Una familia que está en conversaciones matrimoniales con la familia Enduke? Por mucho que pensara, no se me ocurría ninguna familia adecuada.

Pero entonces, el nombre de una familia que jamás habría imaginado salió de la boca de Even.

—La familia Tarántella.

—¿Tarán… tella? ¿La Tarantella que conozco?

—Solo hay una familia Tarantella en Fontina.

Estaba tan estupefacta que pensé que habría al menos tres.

Pero por la expresión de Even, parecía que no había oído mal.

¿De verdad la familia Tarantella?

Actualmente, la única persona en edad de casarse en la familia Tarantellas la hija mayor, Hesia Tarantella. Pero esa hija mayor no es el tipo de persona que vería el matrimonio con optimismo, ¿verdad?

Se rumorea que Hesia es la única persona en la familia Tarantellaque no se lamenta de no haber podido salir con hombres. ¿Y esta persona casándose con Kalos?

En ese momento, el sirviente que nos guiaba se detuvo de repente. Nosotros también nos detuvimos y miramos hacia adelante. Delante del sirviente, que parecía nervioso, una mujer se acercó.

Con el mismo cabello rojo que Ayrin y una figura alta y esbelta. La mujer, que caminaba barriendo el entorno con indiferencia, se detuvo abruptamente al vernos.

Hesia Tarantella. Una extra en la obra original, descrita con solo unas pocas líneas. Pero si tuviera que elegir a una persona de las 10 familias de la que más historias había escuchado mientras vivía aquí, sería Hesia Tarantella.

Debido a su brillante historial que, cada tanto, adornaba la primera página de los periódicos.

Si un joven desaparecía, se arrastraba a la familia Tarantella, y si una joven se fugaba, se arrastraba a Hesia. Además, era una familia estrechamente relacionada con el alcohol y el juego, por lo que también llegaba información a través de los comerciantes.

La mayoría eran historias sobre las fechorías de Hesia.

—¿Invitados?

Hesia levantó una ceja y le preguntó al sirviente. El sirviente se inclinó apresuradamente y respondió:

—Sí. Son personas que el joven maestro Kalos ha invitado personalmente.

—Para ser eso, ambos están bastante desaliñados.

Lo siento por estar desaliñados. En comparación con las 10 familias, es cierto que estamos desaliñados.

Pero, de repente, Hesia miró a Even y puso una expresión de sorpresa.

—Si es cabello castaño y ojos azules… espera, ¿acaso es Evenjael?

Si Hesia alguna vez vio a Even, o si fue por la habilidad de su bestia arácnida, lo reconoció de inmediato.

—Decían que estaba desaparecido y que no se sabía de su paradero, pero en cambio, anda por ahí tan tranquilo. ¿Será que la familia Enduke nos engañó, a la familia Tarantella?

Una mirada mordaz cruzó los ojos que fulminaban al sirviente. El sirviente, con el rostro pálido, se apresuró a excusarse.

—Ah, no, no es eso. Al joven maestro lo encontramos hace poco. El duque tampoco tuvo tiempo de informar, así que la noticia se retrasó.

—Hmm. ¿Será por esto que llamaron a mi madre y a mí?

Hesia soltó una risita como si todo le diera igual.

—Es mejor así. Tiene una edad similar a Ayrin, y un segundo hijo inútil es más fácil de usar que un primogénito o una primogénita.

¿Usar? Escuché atentamente las palabras de Hesia. Si la familia Tarantella había visitado a la familia Enduke por un matrimonio, entonces este matrimonio podría tener otro significado.

Hesia apartó al sirviente sin miramientos y se acercó a Even.

—Por cierto, no sé qué tan fuerte eres. ¿Eres la mitad de fuerte que Kalos?

La mirada de Hesia, que examinaba detenidamente a Even, pronto se volvió aburrida, como si viera algo común y corriente. Era una mirada que juzgaba el tamaño de su capacidad con solo verlo por fuera.

—En realidad, no importa si eres débil.

Una risita burlona le siguió.

—Si tienes miedo de ser devorado, un cachorrito de araña inútil solo tiene que ser asesinado. No, sería incluso mejor si lo mato primero...

—Oye.

Fue entonces cuando Even habló. Los ojos de Hesia, antes llenos de burla, se abrieron de repente. Unas venas apenas visibles se marcaron en su rostro contraído.

—¿Qué insolencia es esta...?

—No toques eso.

Una emoción serena apareció en los ojos de Even. A diferencia de sus ojos, que formaban un arco suave, su mirada no era para nada amistosa. Even estaba silenciosamente furioso. Con una presencia imponente que a veces mostraba, le advirtió a Hesia, que ya se había congelado.

—Si quieres mantener a salvo a tu familia y tu vida, simplemente no hagas nada. Si vuelves a arruinar mi vida, no sé de lo que seré capaz.

Even me tomó de la muñeca y pasó de largo a Hesia. Por supuesto, un Hesia con tanta autoestima no nos dejaría ir tan fácilmente.

—¿Cómo se atreve un mocoso a...?

Hesia extendió la mano casi al mismo tiempo que yo levantaba el brazo. La luz roja y la luz blanca chocaron en un instante.

Cugu-gu.

Pronto, el entorno vibró ligeramente y luego se calmó como si nada hubiera pasado. Yo usé el poder del tiempo para neutralizar la fuerza de Hesia. Luego le hablé a Hesia, que tenía una expresión tonta al no poder comprender la situación.

—No ponga sus manos sobre mi chico. Y como dijo Even, sería mejor que dejara a Ayrin en paz.

—…¿Qué?

—Un niño pequeño puede que no controle bien su fuerza, ¿y por eso dice que su capacidad es pequeña o lo que sea?

Añadí con una mirada de desprecio.

—¿No le da vergüenza?

Los labios de Hesia se torcieron con interés. Mientras observaba la forma de araña que se arrastraba por su cuello, yo también me preparé mentalmente.

Lo siento, Kalos, pero ellos empezaron primero, así que yo solo me defenderé...

Para mi alivio, apareció un mediador justo a tiempo, haciendo que mi actitud fuera inútil.

—Lord Hesia Tarantella.

Volteé la cabeza hacia donde venía la voz y vi a un mayordomo anciano de pie. Su uniforme impecablemente cuidado y sus gafas viejas. A diferencia de su amable impresión, el cuerpo del mayordomo era muy grande. Probablemente sea Zenzen, la mano derecha de Theton Enduke.

El mayordomo añadió cortésmente:

—El duque Tarantella está buscando. Vayamos juntos.

Aunque Hesia me miraba como si fuera a matarme en cualquier momento, no hizo ningún movimiento amenazante más allá de eso. Hesia, que había vuelto a guardar su bestia, se dio la vuelta bruscamente. Por muy Hesia que fuera, no podía ignorar la llamada del líder de la familia que tenía el poder real. Después de que el mayordomo y Hesia desaparecieron, suspiré.

Estuvimos a punto de tener un gran problema. Ganar o no ganar la pelea contra Hesia era una cosa, pero enemistarse con las Diez Familias era desventajoso. Si no fuera por Zenzen, ¿qué habría hecho ese Hesia de personalidad tan retorcida?

Al menos, los daños a la propiedad estaban garantizados. No quería crear más problemas cuando ya estaba cansado. Even también estaba al límite de sus fuerzas, a punto de cerrar los ojos.

—Ahora que lo pienso, tú fuiste el primero en provocar la discusión.

—¿Eh?

—…Nada.

Even no pudo haber defendido a Ayrin . Probablemente estaba molesto porque la Ayrin de ahora se oscurecería y arruinaría su propio destino.

Recordé lo que Hesia había dicho.

Que mataría a la bestia de Ayrin .

Como se rumoreaba, Hesia no era una buena familiar.

Alguien había viajado a través del tiempo, sin importarle si se destrozaba, para encontrar a su familia.

Pero para otros, la familia podría ser una atadura o un agresor peor que un extraño.

¿Será que mi percepción de los niños de su edad cambió al cuidar a Even?

Solo tenía que proteger a Even, pero sin querer, añadí una palabra más.

Y aun así, la situación de Ayrin no cambiaría.

Mientras estaba sumido en mis pensamientos, Even bostezó ruidosamente. Yo sonreí y le pedí al sirviente, que se secaba el sudor frío con un pañuelo:

—Por favor, acompáñenos a nuestra habitación.

—¡Sí, los acompañaré de inmediato!

Seguimos al sirviente hacia la habitación donde finalmente podríamos descansar.

El lugar al que nos condujo el sirviente era una estructura con dos habitaciones conectadas por una sola puerta interior. Even abrió de par en par esa puerta y dijo que no la cerrara nunca, luego se desplomó en la cama como si se hubiera desmayado. Más tarde, roncó mientras dormía y no dio señales de despertarse, incluso cuando agité mi mano frente a sus ojos.

Bueno, entonces.

Me enderecé y salí de la habitación.

¿Debería ir a buscar a ese Kalos?

Cuando Hesia llegó, todos los personajes principales ya estaban reunidos. Theton Enduke, el líder de la familia, y Bella Tarantella Además de los herederos, Kalos y Hesia.

Eran todas personas difíciles de reunir en un solo lugar. Normalmente, así habría sido, pero últimamente, la familia Enduke había abierto con frecuencia las puertas de su mansión a la familia Tarantella.

Hesia fue la primera en abrir fuego.

—Duque Theton. Mientras venía, me encontré con una situación interesante, y me gustaría que me la explicara antes de que empecemos a hablar.

Hesia miró a Kalos y añadió:

—¿Por qué está Evenjael entre los invitados que trajo el joven duque?

Kalos levantó la vista de la taza de té. ¿Será que se encontraron con Shashar y Even de camino aquí? Fue inesperado que Hesia, como invitada, anduviera por la mansión a sus anchas. Cuando Kalos llegó al despacho del líder, Zenzen ya había salido a buscar a Hesia.

Dado que Zenzen se había movido, no debería haber habido un gran alboroto, pero el comportamiento de Hesia me preocupaba inevitablemente.

Ante las palabras de Hesia, Bella Tarantella se apresuró a mirar a Theton Enduke.

—¿Es cierto? ¿No se decía que Evenjael estaba desaparecido y que su paradero era desconocido?

Theton suspiró y comenzó a hablar.

—No se equivoque. Los llamé por ese motivo. Como dijo Hesia, Evenjael está a salvo. Hace poco, Kalos localizó su paradero y lo trajo. El único inconveniente es que tiene amnesia, pero su salud está bien.

Kalos asintió ligeramente a Theton, que lo miraba. Theton era el líder de la familia Enduke. Kalos, como heredero, le informaba de los asuntos de la familia. Especialmente importante era informar sobre Evenjael, a quien habían estado buscando incluso con las tropas del territorio, y gracias a ello, pudieron reunir fácilmente a las tropas en la capital.

—Así que eso era. Qué alivio, me alegro de que hayan encontrado al niño.

La mirada de Bella se suavizó rápidamente. La familia Enduke y la familia Tarantella eran actualmente aliadas hasta cierto punto. Pero Theton no era el tipo de persona que llamaría al líder y al joven líder de la familia Tarantella por un asunto tan trivial.

Bella, sabiendo eso, esperó en silencio a que Theton hablara.

No sería, por casualidad, que esta reunión...

Cuando Kalos entrecerró los ojos y miró a Theton, este finalmente habló.

—La razón por la que he convocado a la familia Tarantella es para pedir su opinión. Puede que sea una propuesta repentina, pero ¿qué les parece si cambiamos lo previsto?

Todos se concentraron en sus palabras. Cambiar lo previsto. Esta reunión se había organizado debido a un 'trato' entre ambas familias. La intención de mencionar a Evenjael en esta reunión y de proponer un cambio en lo previsto era demasiado obvia.

La mirada de Bella cambió en un instante.

—Si nos presenta su opinión, con gusto la tendremos en cuenta. Entonces, ¿cómo piensa cambiar lo previsto?

—Han pasado dos meses desde que se habló del matrimonio. Este es nuestro tercer encuentro, y hasta ahora no ha habido avances debido a la fuerte oposición de los dos herederos. Eso es algo que la duquesa Bella también conoce bien.

—Sí, bueno.

No hacía falta mencionar que, a partir de ahí, las fechorías de Hesia se habían vuelto aún peores. Era hora de imponer a Hesia más que una simple advertencia, ya que los problemas no paraban de crecer.

En las familias de alto rango, la política de que el líder decidiera al cónyuge era común, pero era la primera vez que se decidía un cónyuge entre las Diez Familias, por lo que la oposición de ambos fue fuerte.

Por supuesto, en el caso de Kalos y Hesia, la razón principal parecía ser que no tenían ningún interés el uno en el otro. Cada vez, Bella pensaba en Ayrin .

La segunda hija, mediocre, que había sido despojada de su posición como heredera.

Una bestia-maestra que, aunque débil, llevaba la sangre de la familia Tarantella correctamente.

Si Ayrin hubiera sido adulta, no habrían tenido que usar a Hesia, una heredera formal, como carta.

No, si al menos Evenjael Enduke hubiera estado bien, todo podría haber ido sobre ruedas.

En estas circunstancias, llegó una carta del líder de la familia Enduke pidiéndoles que visitaran la mansión. Además, el motivo estaba relacionado con el regreso de Evenjael Enduke, quien había estado en coma e incluso se desconocía su paradero.

A estas alturas, era imposible no saberlo. Theton pensaba lo mismo que Bella.

Theton dijo:

—Por lo tanto, anulemos el matrimonio entre los dos herederos. Como ahora tenemos cartas diferentes, ya no es necesario correr el riesgo de forzarlo.

—¿Eso significa que...?

—Sí. En lugar de los dos herederos, unamos a Evenjael y Ayrin .

Como se esperaba. Kalos soltó una risa silenciosa y luego bajó la taza de té que tenía en la mano.

¡*¡Crack!*!

Al mismo tiempo, un sonido extraño resonó en la mesa.

Kuuung.

Mientras caminaba por la mansión, un estruendo repentino resonó cerca. Miré a mi alrededor y luego hacia el techo. Parecía que el ruido venía de arriba.

Finalmente, encontré una pista. Les había preguntado a todos los sirvientes que me encontraba sobre el paradero de Kalos, y todos ellos, con caras de preocupación, solo decían que me fuera a mi habitación y que me harían llegar el mensaje. Sin más remedio, anduve deambulando hasta que de repente se escuchó un fuerte estruendo dentro de la mansión.

Un sirviente normal no podría haber hecho esto, así que esto es claramente obra de la impaciente Hesia. En efecto, como se rumoreaba, era un desastre.

Por supuesto, incluso esta Hesia no era rival para la Ayrin del futuro, que dividió el país y estableció su propia facción.

Eirin. Trae la energía del futuro y regaña a tu hermana.

Me apresuré a subir. Tan pronto como subí dos escalones a la vez, vi un desorden a mi alrededor. Los sirvientes, con expresiones de asombro, estaban reunidos en un solo lugar, y Zenzen estaba allí.

Zenzen despidió a los sirvientes y se quedó esperando junto a la puerta, con las manos a la espalda. Me pegué a la pared para observar la situación, y desde dentro de la puerta que Zenzen custodiaba, se oyeron ruidos de alboroto.

Los sonidos que continuaban cesaron pronto.

Y poco después, la puerta se abrió y Kalos salió de ella. Kalos, que se ajustó ligeramente la solapa, se dio la vuelta hacia alguien que lo llamaba y solo dijo una cosa:

—Lo siento. Ambos están diciendo cosas demasiado absurdas. Les ruego que no se vuelva a hablar de Evenjael Si ignoran esto y continúan con el matrimonio, se encontrarán en una situación más difícil de lo que ya están.

Me sorprendió un poco al escuchar las palabras de Kalos. ¿Será que el estruendo que acababa de sonar fue causado por Kalos? Estaba seguro de que Hesia lo había hecho. Pero, como si respaldara esta suposición, la risa de Hesia se escuchó desde adentro.

—¿Por qué el heredero de la familia Enduke es tan explosivo? De todos modos, aunque lo sea, no podrás superar la autoridad del líder de la familia.

Considerando que incluso mencionaron la autoridad del líder de la familia, parece que Kalos cometió un acto de insubordinación. El problema es que, como dijo Hesia, incluso si Kalos comete un acto de insubordinación, el beneficio que obtendrá es mínimo.

El Imperio Pontina era una potencia militar, por lo que la insubordinación era tratada como un delito muy grave, y para contrarrestarlo, se fortaleció la jerarquía y la autoridad del líder de la familia. Con una sola palabra del líder, incluso un heredero podía ser desterrado a la calle de inmediato, por lo que los miembros de la familia eran obedientes al líder.

—Y yo también estoy de acuerdo en unir a Evenjael y Ayrin . Es algo por el bien de la familia, así que ellos dos lo entenderán. De ahora en adelante, hagan lo que quieran.

Ante la repentina mención del nombre de Even, fruncí el ceño. ¿No eran Kalos y Hesia los protagonistas de este matrimonio? ¿Quizás cambiaron a los contrayentes tan pronto como Even regresó sano y salvo?

Por más que lo pensaba, este matrimonio parecía más un trato basado en el beneficio que en la armonía entre las familias.

Mientras estaba absorto en mis pensamientos, Kalos caminó directamente hacia las escaleras. Sobresaltado por el sonido de sus pasos, consideré volver a bajar las escaleras, pero lo descarté. Sentía que Kalos me descubriría antes de que pudiera bajar, y no quería devolverme sin más después de haber llegado hasta aquí para buscarlo.

Sobre todo, ¿no era yo quien debía pedirle una explicación?

Al pensarlo, volví a sentirme mal. Mientras rumiaba mi desagradable estado de ánimo, Kalos dobló la esquina.

Y nuestros ojos se encontraron.

Miré a Kalos, que tenía los ojos muy abiertos, y dije:

—Joven duque. ¿Podemos hablar un momento?

Kalos rápidamente miró a su alrededor y luego me volvió a mirar para responder:

—Si el barón lo desea. Pero esto parece una situación en la que tengo que dar explicaciones.

—No es que parezca, es que debe darlas. Lógicamente, ¿por qué no mencionó que había un compromiso matrimonial en curso? Yo, sin saberlo, pensé que se había enamorado de mí, uf, de todas formas, siento algo de remordimiento.

En realidad, sin considerar mi dignidad, solo con recordar que Sharshar y yo hicimos 'eso' mientras había un compromiso en curso, uno se da cuenta de lo absurda que es esta situación.

Dado que esto no se menciona en la historia original, supongo que de alguna manera se resolverá.

Pero, ¿cómo es posible que este tipo, sabiendo que Even es mi hijo y yo soy su futura pareja, no me diera ninguna pista?

Si yo fuera Shashar, me sentiría traicionado hasta los tuétanos. De hecho, ahora mismo me sentía un poco traicionado.

Me di la vuelta bruscamente. Cuando bajé las escaleras primero, Kalos, que estaba de pie aturdido, de repente me siguió.

—Barón.

Kalos, con una sonrisa que denotaba algo divertido, preguntó:

—¿Esto es acaso celos?

Al oír eso, me quedé estupefacto.

¿Está loco?

¿Celos? ¿Yo?

A estas alturas, sus tonterías eran pura basura.

—Si va a decir tonterías, presente sus excusas ahora mismo. No, ¿cómo puede alguien carecer tanto de conciencia?

Bajé las escaleras con un pisotón de exasperación. Pero, quizás porque mi movimiento fue más grande de lo que esperaba, en un instante mi pie resbaló.

Justo cuando mi peso iba a irse hacia abajo, un brazo firme me abrazó y me detuvo al instante. El problema es que el tipo que me sostenía por detrás también se cayó conmigo en un movimiento muy torpe.

Después de que mi vista giró media vuelta, afortunadamente abrí los ojos sin sufrir ninguna lesión grave. Lentamente, giré la mirada y me encontré con los ojos de Kalos, quien estaba sentado a mitad de las escaleras, sosteniéndome.

Pero había un pequeño problema.

Por más que lo miraba, el lugar donde apoyé la mano era algo extraño.

Un pilar de tamaño indescriptible se aferraba a mi palma. ¿Será su muslo? Lo que tenía en la mano no podía ser otra cosa. No debería serlo. Un calor subió por mi cuerpo y el sudor frío corrió por mi nuca.

Me quedé congelado, sin atreverme a moverme ni a decir nada. Entonces, Kalos, que estaba debajo de mí, frunció el ceño y luego bajó la mirada para examinar lo que tenía debajo.

En ese instante, me estremecí. Intenté apartar la mano con cuidado, pero Kalos soltó una risa de asombro.

En ese momento, sentí que todo mi cuerpo se quemaba como si hubiera sido sumergido en lava y luego rescatado. Empujé a Kalos y me levanté de un salto, caminando sin rumbo. La dignidad y todo lo demás ahora eran secundarias; sentía que debía huir.

Creí que había caminado bastante rápido, pero Kalos me alcanzó enseguida. Claro, sus piernas parecían una palma más largas que las mías, así que alcanzarme sería rápido.

—Barón, ¿no tiene nada que decirme?

Parece que todo salió mal. La sensación de haber tocado su muslo hace un momento no podía olvidarse. Me froté el entrecejo con la otra mano y respondí:

—F-fue un accidente. ¿Por qué iba yo a tocar el muslo de otra persona a propósito?

—¿Muslo?

Cuando lo miré con una mirada asesina, pidiéndole que lo dejara pasar, Kalos rio suavemente.

—Tienes que decirme cuál es el destino. Así podré guiarte, barón.

—…Vayamos a un lugar tranquilo donde no haya nadie escuchando.

—Entonces, ¿vamos a mi despacho?

Kalos comenzó a caminar, pasándome de largo. Sí, mejor ponte delante de mí. Lo seguí, vaciando mi mente lo más que pude. Después de escuchar el monótono sonido de los pasos por un rato, mis pensamientos se aclararon rápidamente, y por entonces llegamos al despacho.

—Es aquí.

Entré al despacho que me indicaron. El interior silencioso y el olor a papel. Era espacioso, como se esperaba. Quizás porque las velas estaban encendidas, era más acogedor de lo que pensaba.

Caminé hasta el escritorio y me senté ligeramente, apoyando las nalgas. Estaba tan cansado que si me sentaba cómodamente, sentiría que me desplomaría y me dormiría de inmediato. Pensé en terminar el asunto rápidamente e irme a mi habitación a descansar.

Le pregunté a Kalos, que había cerrado la puerta y entrado:

—Por favor, explíqueme en detalle lo que pasó antes.

Kalos, juzgando que mi petición era justa, se acercó a mi lado y se apoyó en el escritorio, explicando lo sucedido.

Escuché la historia con la mayor indiferencia posible.

Los dos líderes de familia se habían reunido con mayor frecuencia desde hacía dos meses. Y poco después, Theton le había informado a Kalos sobre el compromiso matrimonial.

La razón era solo una.

Mezclar los poderes de las dos bestias que poseían las Diez Familias.

Había supuesto que Theton y Bella habían hecho algún tipo de trato, pero parecía que los dos líderes tenían una ambición aún mayor.

Hasta ahora, las familias de alto rango siempre habían evitado mezclar su sangre para preservar el poder de su propia familia. De hecho, incluso si se mezclaba, el 90% de los niños nacidos solo heredaba el poder de uno de los lados. El autor había confirmado que Zion había heredado los poderes de ambas familias con una probabilidad del 10%.

Por lo tanto, a diferencia de las expectativas de Theton, era poco realista que el niño nacido heredará ambos poderes. En el peor de los casos, podría no heredar ninguno de los dos correctamente.

En ese momento, pregunté:

—¿Sabe por qué están tomando un riesgo como este?

Kalos pensó un momento antes de responder.

—No es exacto, pero me dijo: ‘Las Diez Familias son un cargo viejo y desgastado. Los tiempos están cambiando, y quizás se necesite una familia superior que reine sobre las Diez Familias’.

Un cargo viejo. Algunos podrían considerar a Theton arrogante. Sin embargo, cuando Zion se convierte en el líder de la familia, de hecho, surge una nueva clase de élite: las Cuatro Grandes Familias. La familia Enduke de Zion, la familia Tarantella de Ayrin , un noble patrocinado por Nello, y la última, Pegasus, una de las Diez Familias.

Las Cuatro Grandes Familias eran una fuerza que poseía una autoridad similar a la de la realeza, y sus fuerzas independientes eran comparables al poder nacional. Para entonces, la autoridad imperial ya estaba en declive, por lo que se podría decir que el poder real del país recaía en estas Cuatro Grandes Familias.

Así que la ambición de Theton no era infundada.

Quizás era la persona que leía el futuro más rápido que nadie.

Pero para Kalos, que no conocía ese futuro, solo era una locura.

—No vi la necesidad de aceptar esa apuesta. Incluso si es una orden del líder, quiero seguir mis propios criterios en asuntos de matrimonio e hijos. Sobre todo, al pensar en Evenjael , simplemente no pude aceptarlo.

—…¿Quizás Even no fue bien tratado en su familia original?

—Porque la sangre de su bestia era débil. Además, su cuerpo era frágil, así que el interés de mi padre siempre estuvo en mí. Ahora que lo pienso, mi padre nunca le sonrió a Evenjael Nunca le hizo un cumplido ni le preguntó por su bienestar. Después de que estuvo postrado en cama, ni siquiera lo vio. Probablemente ni siquiera sepa cómo creció Evenjael .

La mirada de Kalos pronto se volvió fría.

—¿Cree que una persona así, que hace esto, solo se sentirá decepcionada si el niño no cumple sus expectativas?

Cuanto mayores eran las expectativas, más terrible podría ser el trato hacia un niño decepcionante, inimaginablemente desastroso. Ese niño sería despreciado y señalado por los nobles solo por haber nacido así.

—Debemos detenerlo. Además, si Even se entera...

—La mansión se hará polvo aún más rápido.

Probablemente ambos pensamos lo mismo al mismo tiempo.

Lo que sucedería después de que Even, convocado por Theton, escuchara que debía comprometerse con Ayrin .

Ahora mismo, Ayrin aún es joven y no ha sido contaminada por el mundo, así que Even parece no darle mucha importancia, pero si en el futuro le dijeran que debe casarse, realmente podría enloquecer.

¿Y si solo enloquece? La mitad de la mansión podría volar por los aires. Eso sería un problema. Ahora que Zion se ha convertido en Even, debemos evitar cualquier cosa que llame la atención. Y, en la medida de lo posible, evitar abusar de su poder.

Me llevé la mano a la barbilla y pensé un momento. Una forma de sacar a Even de esta situación. Una forma de hacer que Theton cambiara de opinión, o una forma de que Even no pudiera pensar en tonterías incluso si se conocía su poder.

Saqué tres versiones de mí mismo en mi mente y las moví, extrayendo información. Esto no, aquello tampoco, y esto menos aún.

Entonces, uno de los tres agitó un trozo de información.

Espera. Ahora que lo pienso, por estas fechas...

Sucede un incidente.

Más precisamente, cuando Kalos regresa a la capital después de encontrarse con Shashar, una gran disputa golpea a la familia Enduke.

Aunque no es lo suficiente como para que la familia se venga abajo, debido a ello, la familia Enduke suspende todas sus actividades externas por un tiempo.

Y para colmo de males,

La temporada de desove de las bestias sagradas comienza.

Una vez al año, llega el momento en que las bestias sagradas antiguas terminan su desove, y miles de bestias se derraman en el mundo. Debido a esto, se celebra una guerra de subyugación, un evento anual famoso a nivel nacional.

Aunque el poder de cada bestia es débil, su gran número hace que muchos domadores de bestias sean movilizados para la subyugación. Las familias de alto rango, incluidas las Diez Familias, deben participar obligatoriamente en la subyugación, pero solo la familia Enduke obtiene el permiso del emperador para no participar en ella.

Gracias a esto, la familia Enduke fue tildada de cobarde en el ámbito político hasta que la temporada de desove volvió a comenzar. Este mote desapareció al año siguiente, cuando Kalos logró el mayor número de subyugaciones.

Y por lo que sé, esa disputa...

No, esto se confirmará pronto.

—Joven duque.

Me giré hacia Kalos y le dije:

—Quizás, si tenemos suerte, esta vez tendremos la iniciativa. Le daré más detalles cuando la situación sea más clara.

Kalos me miró fijamente y de repente sonrió levemente.

—Ahora que lo pienso, barón, usted vio el futuro a través de Even. Es bastante tranquilizador.

—No lo sé todo, pero ahora mismo debo ser más competente que el joven duque. Ya que las cosas son así, lo explotaré al máximo cada vez que sea necesario.

—Eso no me importa, pero pídalo amablemente. Soy un hombre de corazón blando.

—Podría quemarlo como un fósforo.

Miré las piernas de Kalos con ojos entrecerrados.

—¿Qué tan débil es su cuerpo para caerse con solo agarrar a un hombre? Repito, no fue mi culpa. La próxima vez, en lugar de caerse como un fósforo, resista como una roca.

Salí del despacho. Sin darme cuenta de que Kalos, que había estado aturdido por un largo tiempo, soltó una risa de asombro después de que me fui.

Después de hablar con Kalos y regresar a mis aposentos para asearme, el entorno ya se había oscurecido. Me desplomé en la cama, casi desmayado. Even seguía roncando esporádicamente mientras dormía.

Parece que estuvo realmente cansado.

Ahora que lo pienso, ¿había habido algún día tan turbulento como hoy? Aun así, era mejor que la vez que excavé la tierra sin parar durante cinco días para encontrar el título de propiedad. Repito, en ese momento realmente sentí que estaba cavando mi propia tumba.

Por cierto, ¿en qué parte de la historia original estamos ahora? ¿Es después o antes de que Kalos y Shashar se conocieran? Cronológicamente, como Kalos intentó comprar Chastó primero, según la historia original, probablemente bajó a Chastó y conoció a Shashar durante ese proceso.

Si es así, lo más probable es que sea después de conocer a Shashar.

Entonces, pronto Theton...

Caí en un sueño profundo, sumido en mis pensamientos. Incluso mientras dormía, pensaba reflexivamente en el futuro. El plan sin fisuras progresaba sin problemas. Pero de repente, Even comenzó a descontrolarse tan pronto como escuchó las palabras de Theton. En algún momento, el lugar se convirtió en una sala de bodas, y alguien con un vestido de novia caminaba por la alfombra roja. Pero, ¿por qué esa persona parecía ser yo?

Sufrí una pesadilla que escapaba a mi control, gimiendo.

Me revolví por un largo rato hasta que de repente sentí mi cuerpo pesado y abrí los ojos.

¿Qué es esto, se me subió el muerto?

Medio dormido, miré a mi alrededor y vi una enorme oscuridad frente a mí. No, no era oscuridad.

Alguien estaba encima de mí.

El tipo con el que me encontré me sonrió.

—Ah, ya despertó. Parecía estar sufriendo una pesadilla, así que vine a despertarlo yo mismo.

El cabello trenzado que caía por debajo de sus hombros se balanceaba en el aire como la cola de una serpiente. Detrás de él, se veían los hábitos sacerdotales blancos y la estola dorada. Tan pronto como reconocí que era Nello, solté un grito.

Entonces, se escucharon pasos apresurados desde ambos lados de la habitación. El primero en llegar fue Even, que estaba en la habitación contigua. Even, que llegó jadeando, se transformó en un rostro demoníaco tan pronto como vio a un hombre encima de mí.

Incluso pareció reconocer que era Nello, pues una vena áspera se hinchó en su delgado cuello. Even se abalanzó de inmediato y le lanzó un puñetazo a la cara a Nello.

—¿Cómo te atreves a aparecer de nuevo sin conocer tu lugar? Ni siquiera después de una paliza así has entrado en razón.

El rostro de Nello se hundió como arcilla. Tan pronto como Nello rodó de la cama, la puerta se abrió de golpe. Kalos, que incluso había traído su espada, miró alrededor de la habitación y luego se acercó a mí, tirando de mi brazo con fuerza.

¿Qué, qué? Fui trasladado instantáneamente detrás de Kalos. Kalos me examinó rápidamente y, después de confirmar que no había nada grave, soltó un suspiro de alivio. Kalos y Even me bloquearon firmemente, manteniendo la guardia contra Nello.

Me sorprendí un poco y grité, pero ¿hay alguna razón para protegerme tanto?

Parecía demasiado impotente. En realidad, puedo encargarme de Nello sólo. Solo tengo que sacar a Swan, detenerlo y lanzarlo por la ventana.

Pero a juzgar por el impulso de Kalos y Even, ya era demasiado tarde para decir algo así.

Entonces Nello, que había caído, se levantó. Su rostro hundido se hinchó como un globo, recuperando su forma original.

Kalos levantó la hoja de su espada y me preguntó:

—¿Puedo matarlo?

—Sí. No hay necesidad de dejar ni un solo rastro.

Nello se limpió la sangre de la comisura de la boca y soltó una carcajada.

—Vaya. ¿Qué tan odiado soy?

¿Este tipo no tiene conciencia? ¿Qué espera después de lo que hizo hoy? Le respondí, con la voz aguda:

—Recuerde lo que hizo. ¿Acaso eso le hace gracia?

—Lo de hoy fue mi culpa. Cuanto mayor es la distancia, más difícil es controlar las emociones de un clon. Hoy, mis emociones estaban demasiado calientes y me resultaba difícil controlarme. Pero ahora estoy bien. Vea.

Al verlo levantar las manos y sonreír dulcemente después de haber sido golpeado sin previo aviso, confirmaba que estaba loco de una manera diferente al loco que había visto durante el día. Por el momento, agarré el brazo de Kalos para detenerlo. Necesitaba saber el propósito de ese tipo antes de matarlo.

Si mataba a este clon aquí, Nello enviaría otro clon para lograr su objetivo de alguna manera. Zion también había sido atormentado por este persistente Nello durante más de medio año.

—¿Cuál es tu propósito?

Nello respondió con una sonrisa suave pero una mirada aguda.

—Me has interesado.

Tan pronto como escucharon eso, Kalos levantó su espada e Even apretó el puño.

—Definitivamente hay que matarlo.

—A ese tipo, definitivamente hay que matarlo.

Suspiré y los detuve a ambos. Aunque dijeran eso, el 'interés' de Nello sería diferente de lo que ellos pensaban. A ese tipo no le interesan las personas en lo más mínimo.

Justo entonces, Nello añadió:

—Para ser más preciso, anhelo el conocimiento que tienes sobre el Dios Creador.

‘¿Conocimiento?’

Pensé detenidamente y luego pregunté:

—¿Estaba vivo cuando hablé con la estatua de la diosa?

—Estaba casi muriendo y tuve la suerte de escuchar la conversación entre usted y la estatua de la diosa. Fue fascinante. En esta era, no existe un dios llamado Engel. Si no hubiera sido por usted, la reliquia se habría enfurecido y habría destruido los alrededores. Es una pena no haber visto esa escena, pero no es comparable a la información sobre el Dios Creador.

Y pensar que Nello estaba allí. La situación era tan urgente en ese momento que no lo había considerado, pero ahora que lo pienso, todas las personas presentes escucharon la información que revelé. Aunque es un poco molesto, sería fácil evadirla.

Simplemente diría que la información estaba en la caja que contenía la reliquia. Pensaba manejar así las preguntas que surgieran en el futuro.

Pero los ojos de Nello no pueden ser engañados. Su bestia está especializada en discernir la verdad y la falsedad. Reconocería la veracidad de mis palabras al instante.

Como para aliviar mi preocupación, Nello propuso primero:

—No le preguntaré cómo sabe sobre el Dios Creador. En cambio, si comparte el conocimiento que posee, le ofreceré una compensación o ayuda equivalente.

Al escucharlo, no pude evitar sentirme tentado. La condición de obtener la ayuda de Nello era así de dulce. Un excelente domador de bestias, un coleccionista que había adquirido numerosas reliquias. Además, era el Papa del Santo Imperio Tributan, así que había muchas oportunidades para usarlo.

Esto sin duda podría usarse en cualquier lugar.

Kalos me miró fijamente como si quisiera preguntar mi intención. Y luego preguntó:

—¿Es confiable ese tipo?

Lo admití con franqueza.

—Sí, cumple sus promesas. Y es útil en muchos aspectos.

—Aunque no me agrada, si es de ayuda, establecer una relación de cooperación sería bueno.

—Tiene buen sentido para los negocios, así que las cosas se facilitarán.

Podría llegar un momento en que se necesite la ayuda de Nello en el proceso de convencer a Theton. Aunque es un problema cuando es un enemigo, si se establece una relación de cooperación, Nello se convierte en un aliado formidable. Era una oportunidad demasiado grande para dejarla pasar.

Nello, que había estado escuchando en silencio, preguntó con una sonrisa enigmática:

—No sé de qué se trata, pero si necesita mi fuerza, sería aún mejor que establezcamos una relación de cooperación.

Estaba molesto, pero era cierto. Si había algo que aprendí primero al llegar aquí, era que debía usar todo lo que pudiera ser útil.

—Lo aceptaré si puede jurar por los dioses.

Nello sonrió sin una pizca de vacilación y luego se santiguó.

—Juro por todos los sagrados Dioses Creadores. Yo, Nello Tributan, prometo darle una compensación o ayuda adecuada si me proporciona información sobre el Dios Creador. Tampoco lo traicionaré. No le preguntaré de dónde proviene ese conocimiento. ¿Es suficiente con esto?

—Es suficiente.

Nello es un oportunista astuto, pero es alguien que siempre cumple sus promesas hechas en nombre de Dios. Además, nunca cuestiona las cosas peligrosas. Desde la perspectiva de Nello, la información que tengo está a un nivel que podría alterar los cimientos del mundo. Por lo tanto, no intentará averiguar la fuente precipitadamente.

—El trato será de pago posterior. Me pondré en contacto con usted cuando necesite su ayuda. Supongo que tiene alguna reliquia para contactar.

—Realmente no se puede bajar la guardia con usted.

Nello soltó una risita y sacó una pulsera de su bolsillo, entregándomela.

—Si pulsa la esfera y habla, se conectará conmigo. Aunque hay un pequeño desfase, no hay una reliquia de contacto más rápida y precisa que esta.

Como prometió, a diferencia de las réplicas de reliquias que se venden en el mercado, la recepción era inmediata. Cada vez que Even pulsaba y soltaba la esfera a mi lado, la pulsera que Nello llevaba puesta brillaba brevemente. Kalos, que lo había comprobado conmigo, enderezó su espalda ligeramente encorvada.

—Entonces, ¿la conversación ha terminado?

—Sí.

Apenas terminé de responder, Kalos de repente agarró a Nello por el cuello y lo arrastró hasta la ventana. Y luego, en un instante, lo arrojó por ella.

—Espero que la próxima vez venga respetuosamente por la puerta principal. Si vuelve a venir de esta manera, le daré un saludo acorde.

No hubo un grito, pero Nello emitió un breve sonido de asfixia y luego su presencia desapareció al instante. Probablemente sea porque su cabra lo llevó a cuestas y desapareció como el viento.

Aunque tenía defectos de personalidad, Nello era una buena carta. Con los preparativos más o menos listos, ahora solo quedaba esperar a que llegara la "disputa" a la familia Enduke.

Probablemente llegaría en menos de diez días.

Y el incidente ocurrió más rápido de lo esperado.

Como era de esperar. Tan pronto como nos enteramos de la situación por Emma, que había venido a la oficina, nos pusimos en marcha de inmediato. El rostro de Emma estaba tan pálido como si

estuviera a punto de desmayarse. La mansión del duque estaba en un alboroto, y la oficina del líder, a la que llegamos poco después, estaba hecha un desastre como si hubiera habido un motín.

La oficina de Theton estaba ensangrentada. Un hombre con una gasa blanca en el brazo asintió con un rostro exhausto a las palabras del médico de cabecera. ¿Es ese Theton? Un cuerpo y un rostro robustos que parecían de unos 40 años. Las huellas del tiempo grabadas en sus cuencas oculares bien esculpidas.

Sus ojos me recorrieron por un momento, agudos y fríos. Era una mirada inquisitiva, como si preguntara por qué un extraño estaba allí. Luego, en el momento en que vio a Evenjael de pie a mi lado, sus ojos se abrieron un poco más.

—¿Qué pasó aquí?

Kalos preguntó con ferocidad al médico de cabecera. Cualquiera podría ver que Theton había sido atacado. Las marcas de dientes de una bestia salvaje en su brazo vendado lo confirmaban.

El médico de cabecera respondió con una mirada desolada.

—El líder fue atacado por una bestia...

—¿Una bestia? ¿Alguien se infiltró en la familia Enduke y atacó al líder?

—No, ¿quién se atrevería a romper la seguridad de la familia Enduke y dañar a Lord Theton? Esto no es obra de nadie. Al contrario...

—Es solo una pequeña abrasión. No es nada grave, así que no hagan un escándalo.

Theton interrumpió abruptamente, dando por terminada la situación. El médico de cabecera, con el rostro sombrío, tragó sus palabras según su voluntad, y los sirvientes se movieron rápidamente para ordenar la oficina.

Solo Kalos, incapaz de aceptar la situación, reprimía su ira.

—Padre. ¿Qué le pasó?

—Dije que no es nada, así que déjalo así. Sí, de hecho, es bueno. Justo a tiempo, Evenjael también ha venido, así que las conversaciones de ayer que no pudimos terminar...

En ese instante, vi a una bestia salvaje con ojos feroces y dientes blancos. En un abrir y cerrar de ojos, un león negro que había estado al acecho en las sombras saltó y se abalanzó sobre el cuello de Theton.

La luz estalló en el área. Después de que una luz blanca se encendió, el león negro que se abalanzaba sobre Theton rodó los ojos y se desmayó. Las miradas de las personas, que miraban confundidas al león negro tendido con la lengua fuera, pronto se dirigieron hacia mí.

—Solo lo dejé inconsciente por un momento. No lo herí, así que no se preocupen.

Para ser más precisos, le devolví la conciencia por un día. Si no lo hubiera hecho así, el león negro no habría dejado de atacar hasta acabar con la vida de Theton. Ahora, probablemente no atacará a Theton hasta que vuelva a sufrir un brote.

Miré al león negro que había salido de la sombra de Theton y dije:

—Esto es ‘Olvido’.

El médico de cabecera cerró los ojos y bajó la cabeza. Murmuró un pequeño "sí, es cierto". Kalos tembló ligeramente, incrédulo ante la situación en la que Theton casi es mordido por su propia bestia.

—¿‘Olvido’...?

Olvido.

Esto se refiere al fenómeno en el que una bestia pierde su vínculo con su domador y se convierte completamente en una bestia salvaje. Aunque las bestias nacen con un vínculo con su domador, dentro de ellas aún persisten los rasgos de la antigüedad.

Su comportamiento salvaje y agresividad indomable. La mayoría de las bestias que sufren de olvido pierden la lealtad a su dueño y atacan a su domador para romper la correa.

Pero no todas las bestias están expuestas al Olvido.

Le pregunté a Theton, que miraba al león negro inconsciente con una mirada compleja:

—Duque, ¿cuándo fue la última vez que invocó a su bestia?

Theton desvió su mirada del león negro hacia mí. Sus ojos estaban serenos, sin una pizca de vacilación, pero también parecían secos.

—Hace un año.

Hace un año. Eso significa que el león negro estuvo solo en la sombra de Theton durante todo ese tiempo. Mi Swan tampoco sale de su interior por mucho tiempo, pero eso es porque Swan es introvertido y duerme mucho. Cuando me envía una señal de que quiere salir, yo siempre lo saco para saludarlo y lo llevo a pasear.

—¿Fue porque la bestia no quería que la invocara?

—No, fue porque no era necesario sacarlo. ¿Crees que un domador necesita a su bestia para trabajar?

Pero Theton era diferente. Había encerrado a su bestia para su propia comodidad. Solo hay una condición para que una bestia se vea afectada por el Olvido: cuando el vínculo se deteriora.

Es decir, el Olvido era una enfermedad que sufrían las bestias que eran olvidadas lentamente por su dueño. A medida que eran olvidadas por su dueño, la bestia anhelaba su propia vida. Al sentir que

habían perdido el sentido de su existencia, olvidaban igualmente el valor de su dueño y lo manifestaban.

—Usted es un domador de bestias.

Y esta enfermedad del Olvido, que solo aparece cuando la bestia se siente innecesaria,

—Y las Diez Familias han mantenido su posición gracias al poder de las bestias.

Este hombre se ha expuesto a esta enfermedad solo por su propia conveniencia.

—Pero, de hecho, el duque ha encerrado a su bestia, diciendo que no la necesita. ¿Es este el trato que se le debe dar a una bestia que ha dedicado su vida a la familia?

La mirada de Theton se volvió tranquila pero fría. Él me conocía. Probablemente se lo había oído a Zenzen. El hecho de que un noble caído le diera consejos pareció tocar un nervio sensible en la bestia herida.

Mostraba su enojo por algo tan trivial, atesorando su propia dignidad, pero no dedicaba ni 10 minutos al día a la bestia que había ayudado a su familia a crecer. Quizás subestimaba todo esto o no comprendía la gravedad de la situación.

Apreté el puño con una sensación de abatimiento y dije:

—Duque. Su bestia lo atacará hasta que la enfermedad se cure. Y por lo que sé, la única forma de curar el Olvido es matando a la bestia.

Matar a la bestia para salvar la vida es el único tratamiento ampliamente conocido. Si la bestia no es asesinada a tiempo, el domador es devorado, y la bestia liberada se descontrola por las calles y es asesinada. Este era el destino de la mayoría de los domadores y bestias que sufrían de Olvido.

Los ojos de Theton finalmente mostraron un atisbo de agitación. Kalos, en lugar de Theton, preguntó al médico de cabecera:

—¿Realmente esa es la única forma?

El médico de cabecera inclinó la cabeza con aire de vergüenza y respondió:

—Sí, es cierto.

De hecho, en la historia original, Theton mata a su propia bestia con sus propias manos. Y para ocultar la deshonra de ya no ser un domador de bestias, suspende todas las actividades públicas y comienza la educación de sucesión, poniendo a Kalos al frente de la familia. Se cree que durante este proceso, el compromiso matrimonial se disolvió silenciosamente.

Sin embargo, el Theton de ahora, por el contrario, podría llenarse de veneno y poner expectativas excesivas en Even. Entregaría el puesto de líder de la familia a Kalos, pero esperaría que Even alcanzara un nivel superior.

En verdad, ¿tendría sentido ayudar a una persona así...?

—No se puede matar.

Fue entonces cuando Theton habló.

—Dije que no hicieran un escándalo. Como dice ese barón, parece que se enfureció por estar encerrado todo el tiempo. No hay que exagerar por un simple desahogo.

—Pero, líder...

A pesar de las palabras del médico de cabecera, Theton se negó tajantemente, diciéndole que no le hiciera repetir las cosas. Su mirada se dirigió entonces a Even, que estaba de pie a mi lado.

— Evenjael .

Even había observado toda la situación con una mirada fría. Una mirada aún más helada, de un tipo diferente a la que tenía cuando miraba a Kalos, atravesó a Theton con agudeza.

—...Ya basta. Hablaremos más tarde. Con el padre en este estado, cualquier cosa que diga no será convincente. Quiero estar solo, así que retírense todos. Tengo mucho que hacer, ¿hasta cuándo me robarán el tiempo?

Le hablé a Kalos, que estaba pensativo con el ceño fruncido. Parecía estar sopesando si debía dejar al líder a solas con la bestia.

—Un día estará bien. Si algo sucede, Zenzen se encargará.

—...De acuerdo.

Kalos, que finalmente relajó su expresión con dificultad, se volvió hacia mí y me dijo que saliera primero. Parecía que, como hijo, le costaba dar un paso. Even y yo salimos primero de la oficina. Al salir del lugar bullicioso y dirigirnos a la oficina de Kalos, le dije a Even:

—Even. Puede que no te guste, pero creo que voy a tener que curar a tu abuelo.

Esa era también la clave para excluir a Even de este incidente del compromiso.

Even se rascó la frente con una expresión de disgusto y dijo:

—Si Sasha quiere hacerlo, hazlo. En realidad, no recuerdo mucho de esa persona. Podría detenerme si recupero mis recuerdos, así que hazlo ahora.

—Bien. ¿Confías en mí?

—Si no confío en mi mamá, ¿quién lo hará?

Incluyó sutilmente la palabra "mamá", pero yo sonreí levemente y lo dejé pasar. Bueno, la verdad es que sí era su mamá. Zion era un hijo al que había criado y apoyado en mi corazón mientras leía la novela. Y ahora, también era mi hijo, a quien quería proteger a toda costa.

Así que decidí cambiar la actitud de Theton y mejorar un poco el entorno de Even y Kalos.

Entonces, ¿empezamos con el plan?

—¿El horario del duque? —preguntó Zenzen, mirándome fijamente con su enorme figura. Sentía como si estuviera frente a un culturista con el cuerpo llevado al límite, pero yo sonreí dulcemente y dije:

—Ya lo he consultado con el médico de cabecera. Dijo que con gusto impediría el olvido con mi poder. Sin duda será de ayuda.

—Pero… —Zenzen frunció el ceño con preocupación detrás de sus gafas.

—Barón, ¿no tiene razón para ayudarnos?

Era una declaración muy propia de Zenzen. Que apareciera de repente y fuera tratado como un invitado de honor ya era absurdo, y ahora preguntaba qué esperaba a cambio de ayudarlos. Con personas como él, si no se les da una razón plausible, solo se levantan sospechas.

—Para que la familia Enduke me deba un favor y así poder pedirles ayuda cuando lo necesite en el futuro. Cualquiera que entienda la situación se lanzaría a este negocio tan rentable.

—Así es. —Zenzen se convenció fácilmente. Se llevó una mano al pecho y se inclinó ligeramente. Debió pensar que era una descortesía seguir buscando fallas cuando se trataba de algo beneficioso para el líder.

—Por ahora, confío en que la Baronesa es la más sensata. Por favor, ayude a nuestro líder.

—Haré lo que pueda.

Zenzen regresó pronto con el horario de una semana de Theton de la oficina. Recibí el horario y saludé. Con esto, Zenzen ya no me impediría acercarme a Theton.

‘Theton Enduke’.

Recordé la información sobre Theton. En la obra original, se revelaba mucha más información sobre Theton que sobre Kalos. Sorprendentemente, era una persona que milagrosamente sobrevivió después de que su familia fuera destruida y la reconstruyó. Después de que Zion se enterara de la caída de la familia, Theton reconstruyó la familia y siguió los pasos de Zion.

Probablemente para vengarse o para unir al último heredero a la familia. Zion era un traidor que había destruido la familia, pero era el último heredero de la sangre de Kalos. Para Theton, no podía evitar ser una existencia que le provocará sentimientos ambivalentes.

Después de eso, Theton fue despojado de la familia por Zion, quien se había convertido en adulto, y desapareció sin dejar rastro.

Volvió a aparecer en la última actualización que vi.

¿Era Theton un enemigo o un aliado?

Al recordar los pasos de Zion y Theton, no podía quitarme la idea de que apareció como un enemigo. Theton nunca fue un buen familiar. Había sacrificado y renunciado a demasiadas cosas por la gloria de la familia.

Probablemente cambiaría aún más si perdía a su bestia.

No creía que fuera necesario que corriera un destino así, incluso aquí donde yo estaba.

Abrí el documento que me dio Zenzen.

Un horario detallado por horas. Hoy, a esta hora, Theton se está reuniendo con un socio comercial en el jardín de flores. Y dentro de una hora, asistirá a una sesión informativa de negocios organizada por la familia Blancé, y dentro de dos horas verá una actuación en la ópera que patrocina...

Todo empieza y termina con el trabajo.

Doblé el documento, lo guardé en el bolsillo y me puse en marcha.

Lo siento Even, pero parece que tendremos que movernos por separado por un tiempo.

Se lo dejé a Kalos, así que lo cuidará bien.

Shashar.

De repente, un aullido resonó a mis pies y bajé la vista. Un cachorro de tigre movía la cola y me miró con sus ojos redondos.

Oh, claro, tú también estabas aquí. Le dije al adorable guardián y guardaespaldas que Even me había asignado:

—Trabajaremos bien juntos por un tiempo.

ShaSha.

El cachorro de tigre maulló valientemente.

—Even.

—¿Qué quieres?

Kalos, sentado en el escritorio de su oficina, se frotó ligeramente el entrecejo. Por más que lo pensaba, no podía entender por qué Shashar quería moverse solo.

'¿No está ocupado? Cualquiera diría que solo se la pasa holgazaneando. Yo también haré mi trabajo, así que usted también hará el suyo, joven duque.'

Gracias a eso, Kalos estaba poniéndose al día con el trabajo atrasado en su oficina. Y en un momento de descanso, le preguntó a Even:

—El barón parece estar tramando algo extraño. ¿Sabes algo?

—Dice que va a ayudar al abuelo.

—¿Y eso es todo?

—Aunque lo supiera, no te lo diría.

Even apoyó la barbilla en la mano y hojeó un libro con expresión aburrida. Era un niño imposible de descifrar. Si Shashar no le hubiera dicho a Even que se quedara con Kalos, Even ni siquiera se habría mostrado ante él.

Era un niño con tantas circunstancias como dolores.

Todavía lo recordaba al cerrar los ojos. La mansión en llamas. El mundo teñido de gris. Y un niño con una expresión triste y llena de odio.

Su cabello, ondeando al viento, era plateado, y sus ojos, que lo miraban fijamente, eran de color agua. Tenía los rasgos de Shashar, pero su rostro se parecía al de Kalos cuando era niño. Por eso no pudo dudar. Que su propia sangre corría por las venas del niño.

Por eso Kalos tenía curiosidad.

Por qué él, el Kalos del futuro, había traicionado a Shashar y Even. Y si realmente los había traicionado.

Kalos pronto abrió la boca.

—Even.

—¿Ahora qué?

—¿Acaso el poder del barón no le permite ver el futuro?

Kalos le había preguntado a Shashar sobre su futuro hacía poco. Pero Shashar, que había leído los recuerdos de Even, dijo que no sabía exactamente qué había pasado en el pasado. Lo mismo ocurría con Zion, el protagonista de los recuerdos.

Fue entonces cuando los ojos de Even, que estaban medio caídos, se abrieron de par en par. Even desvió la mirada y miró a Kalos. Después de mantener la mirada por un momento, Even volvió a bajar la vista.

—Es diferente a cuando interferí con mis recuerdos. Para ver el futuro, tengo que leer los recuerdos del mundo.

—¿Es difícil?

—Si me ayudara el poder de la reliquia y Shasha y…

Even lentamente pasó otra página del libro y añadió:

—Tal vez sea posible si recupero un poco más de mis recuerdos.

—Entonces, ¿sería posible si el barón y tú unieran el poder del tiempo que poseen?

Even asintió de mala gana. A diferencia de Kalos, que lo veía como una oportunidad, Even actuaba como si nada fuera a cambiar aunque viera el futuro. El niño pasó otra página y dijo:

—Lo pensaré cuando recupere un poco más de mis recuerdos.

Kalos arqueó una ceja y soltó una risita. Era un niño indescifrable, pero parecía muy honesto con sus emociones. Even, al igual que Kalos, parecía tener curiosidad por su futuro.

Aunque nada cambiara, enfrentar esa realidad era de gran importancia, y quizás incluso aprenderían algo nuevo.

Solo al escuchar esa respuesta, Kalos sintió que el dolor de cabeza que lo había atormentado todo el tiempo había disminuido un poco. Dudó por un momento y luego preguntó discretamente. Incluso para expresar gratitud, tuvo que esconderlo en una pequeña frase. Se estaba dando cuenta lentamente de que esa era la forma de tratar a Even.

—Even. Dime si quieres algo para el almuerzo. Se lo diré al cocinero.

Even pensó un momento, mirando al techo, y luego respondió:

—Estofado caliente y una baguette.

—De acuerdo.

Kalos sonrió levemente y se levantó de su asiento. Se dio cuenta al instante. Even estaba pensando en el estofado casero que le había hecho Shashar.

Era el momento de despedir a los socios comerciales y prepararse para la siguiente cita. Theton se encontró con un rostro familiar en la entrada del jardín. Su entrecejo se frunció ligeramente al instante.

La persona que lo esperaba en la entrada del jardín era Shashar Elfap.

Suspiró levemente y se puso en marcha. Shashar, como era de esperar, atravesó el jardín al ritmo de sus pasos.

Entregando unos documentos a Zenzen, que lo seguía, Theton preguntó:

—¿Qué quieres? ¿Tienes algo que decir sobre lo de ayer?

Normalmente, Zenzen habría despedido cortésmente a cualquiera que se acercara sin cita previa. Para Theton, que siempre se movía según lo previsto, un encuentro así era una pérdida de tiempo. Zenzen, que había servido a Theton durante décadas, lo sabía mejor que nadie.

Por lo tanto, no fue difícil adivinar que había habido algún tipo de acuerdo entre ellos.

'¿Será por lo de ayer?'

Theton se tocó el cuello una vez. En el momento en que el león negro mostró sus dientes, Shashar se movió como si hubiera estado preparado desde el principio. Ni Kalos ni Zenzen habrían podido protegerlo tan rápido. Habrían esperado a que le mordieran el cuello antes de separar a la bestia.

Además, el 'Olvido' es una enfermedad sin cura conocida. Incluso en este momento, no sería extraño que él estuviera luchando contra su bestia enfurecida, pero el león negro había permanecido en silencio en la sombra desde ayer.

Como si no recordara lo que había hecho.

Si se pudiera contener el Olvido, no sería necesario que su vida corriera peligro o que matara a la bestia. El médico de cabecera o Zenzen no habrían encontrado ninguna razón para alejar a Shashar Elfap de él.

—Estoy preocupado.

Theton se volvió hacia Shashar ante su respuesta. Preocupación. ¿Había alguna palabra menos adecuada para él?

Que el líder de la familia Elfap, ahora en decadencia, se preocupara por él, el líder de la familia Enduke. Era algo ridículo, pero los ojos de Theton, de un tenue color agua, solo miraban al frente en silencio.

—La medida que tomé no es perfecta.

—Dado que no hay precedentes de curar el Olvido, ¿no es eso obvio?

—Usted lo sabe, pero sigue con su horario como de costumbre.

—Esa es la posición en la que debo estar. Si no tienes nada más que decir, puedes irte.

Shashar solo esbozó una sonrisa peculiar y mantuvo la distancia con Theton. Theton suspiró levemente, como si ya lo esperara.

Como había sentido ayer, para ser el líder de una familia noble en decadencia, era bastante descarado. En su actitud no se veía reverencia ni miedo hacia las Diez Familias. Era la primera vez en mucho tiempo que se enfrentaba a un noble tan descarado. Incluso las otras Diez Familias se esforzaban por respetarse mutuamente en apariencia, para no mostrar ninguna debilidad.

Era como encontrarse con un embajador extranjero de espíritu libre.

'¿Es natural?'

La familia Elfap que él conocía siempre había sido libre. En poder, en fuerza y hasta en su mentalidad. A pesar de haber nacido con la sangre de las bestias que podían rivalizar con las Diez Familias, ellos mismos habían renunciado a su honor y caído.

Esa misma línea de sangre corría por el cuerpo de ese hombre.

—Duque, no se cuida a sí mismo.

Shashar de repente se interpuso en el camino de Theton. Sus ojos gris claro lo examinaron brevemente, con un aire de reproche, y luego descendieron lentamente, y Theton finalmente comprendió la situación. De la sombra inclinada, el león negro asomaba la cabeza.

Zenzen se movió apresuradamente al mismo tiempo que Shashar levantaba la mano.

Y una luz blanca apareció y desapareció. Cuando Theton abrió los ojos, que había fruncido, la situación ya había terminado como si nada hubiera pasado.

—Bien, bien.

Shashar acarició suavemente la cabeza del aturdido león negro. Sus ojos, que se habían abierto como campanas, se cerraron agradablemente, como si le gustara el toque de Shashar.

Su propia bestia, que se había abalanzado como una bestia salvaje que había perdido la razón, ahora daba la bienvenida al toque de Shashar con un rostro dócil que no recordaba haber visto nunca.

'¿Tenía una expresión así?'

De alguna manera, parecía que habían pasado siglos. La última vez que lo había invocado fue hace un año, así que era normal que su rostro le resultara borroso. Para él, un año fue un instante, pero nunca se había parado a pensar cómo sería para su bestia.

Fue entonces cuando sus ojos se encontraron con los del león negro. El león negro observó la reacción de Theton y luego desapareció silenciosamente en la sombra. Theton no tuvo tiempo de decirle nada al león negro. Sobre la sombra donde había desaparecido el león negro, apareció una pequeña criatura que se arrastró.

Era un cachorro de león negro.

Shashar acarició la cabeza del cachorro de león negro y dijo:

—Es la bestia de Even.

—…Es pequeño.

—Está en crecimiento.

Con un '¡Uff!' mientras enderezaba las rodillas que había doblado, Shashar dijo con una expresión un poco seria:

—Cómo ha visto, mi capacidad para suprimir también tiene un límite. Podría revertir un tiempo más largo, pero entonces probablemente quedarían efectos secundarios permanentes en su memoria. Por favor, comprenda que así no podemos seguir.

—…Lo tendré en cuenta.

Theton volvió a caminar. Shashar lo siguió poco después. Al parecer, no tenía intención de retirarse a pesar de haber actuado. ¿Planeaba quedarse con él hasta que el Olvido se curará?

Esto se estaba volviendo un poco problemático. Theton intencionalmente caminó un poco más lento. Este era el mínimo de etiqueta para el hombre que lo había salvado dos veces.

Theton se dirigió a la carroza preparada y subió primero. Luego se volvió hacia Shashar, pero este, sin intención de subir a la carroza, simplemente lo miró desde la puerta.

—¿No vas a subir?

—Me incomoda estar en la misma carroza que usted, señor. Iré en el asiento del cochero con el señor Zenzen.

—¿Un noble?

—Un noble caído, así que está bien.

Theton, en lugar de responder, asintió a Zenzen. Zenzen cerró la puerta y subió al asiento del cochero con Shashar, tomando las riendas. Un momento después, la carroza se puso en marcha lentamente al sonido de los cascos de los caballos.

—Señor Zenzen.

—Sí. Dígame lo que quiera.

Le pregunté a Zenzen, que conducía hábilmente los caballos, lo que me intrigaba.

—¿El duque odia a su bestia?

Las gafas de Zenzen se torcieron ligeramente por un instante. ¿Habría una piedra en el camino? Parecía que el carruaje había traqueteado un poco.

Zenzen se acomodó las gafas y respondió:

—Nuestro líder simplemente… prefiere no invocar a su bestia a menos que sea una situación necesaria.

¿Está tratando de suavizar la imagen del dueño? Suspiré levemente y dije:

—Eso es lo mismo que decir que nunca la invocará si no es necesario.

El duque Thetón dijo que no había llamado a su bestia fantasma en un año. Un año. Durante ese tiempo, la bestia fantasma debió de haber esperado sola en las sombras a que su amo la necesitara. Debió de haber sido un tiempo muy largo y solitario.

—Podría verse así. El señor de la casa conoce el peligro de las bestias fantasma mejor que nadie. Cuanto más leales son, más intentan proteger a su amo. A veces, por su propio juicio, pueden herir a otros. Cómo sabe, el ámbito político es un lugar estricto. La palabra de alguien puede ser una espada, y alguien más puede resultar herido. A veces, la bestia fantasma… incluso hiere a algunas personas.

¿Herir? Espera. Quizá…

Me apresuré a sacar la información que tenía en la cabeza. Más precisamente, recordé a la esposa de Thetón Enduke, Reina Setón.

Reina Setón. Era la hija mayor de la casa Setón, una casa de alto rango, y había muerto en un accidente cuando Evenjael apenas empezaba a caminar. No se mencionaban los detalles del accidente, pero era claro que una bestia fantasma estuvo involucrada.

¿Acaso fue asesinada por una bestia fantasma?

Sin darme cuenta, abrí la boca.

—El duque… parece haber sido herido por una bestia fantasma.

Si mi suposición de que Reina Setón fue asesinada por una bestia fantasma era correcta, entonces era comprensible que Thetón mantuviera distancia de ellas. Alguien que experimentará un accidente así podría pensar que una bestia fantasma es un arma.

Jenjen sonrió levemente en lugar de responder. Luego dijo:

—Los accidentes relacionados con bestias fantasma siguen ocurriendo con frecuencia. Los jóvenes son demasiado imprudentes y no se les puede contener. Acompañar a una bestia fantasma en lugares públicos también es legal, así que es difícil imponer restricciones si no se pide permiso de antemano.

—Ya veo. Estaba en la oscuridad sobre la política y no conocía bien la situación. Pero encadenar a su bestia fantasma hasta el punto del olvido no es una acción justificada.

—Lo sé. El señor de la casa también debe tener mucho en qué pensar.

Si era así, sería un alivio, pero el Thetón que yo conocía no solía ceder en sus convicciones. Era difícil de entender, y no era fácil adivinar qué tipo de persona era. No era de extrañar que, cuando Thetón reconstruyó la casa, sus hijos discutieron sobre si era para salvar la casa o para vengarse.

'Si hubiera visto todos los episodios recientes antes de ser poseído, habría sabido más sobre qué tipo de persona es Thetón.'

A falta de algo mejor, miré el horario y le pregunté a Jenjen lo que me intrigaba. Jenjen, que había puesto una expresión de perplejidad varias veces por mi insistencia, suspiró pero respondió diligentemente.

—Parece que sé por qué el joven maestro mayor ha estado sonriendo mucho últimamente.

Jenjen no debió de haberlo dicho con mala intención, pero usó una expresión un tanto irónica, así que solté una risita.

—A menudo hago cosas que exasperan a la gente.

Jenjen sonrió extrañamente después de eso, y por alguna razón, sentí que entendía el significado de esa sonrisa. Así que simplemente hice como que no lo sabía y volví a revisar el horario. El carruaje llegó poco después a la casa Blancé, donde se celebraría la presentación de negocios.

Qué espléndido.

Me senté en una mesa poco concurrida, bebiendo champán y observando la sala de banquetes. Lujosas decoraciones, candelabros y personas ataviadas con frac llenaban el lugar como una pintura.

A diferencia de los humildes territorios de la frontera, este lugar era la personificación de la riqueza. La gente común nunca llegaría a conocer la existencia de un mundo así en toda su vida. Ni siquiera yo me había dado cuenta de lo espléndido que era un banquete de la nobleza.

Por supuesto, la razón de la magnificencia de este banquete era que la familia que organizaba la presentación de negocios era la casa Blancé, una de las diez casas principales. Incluso revisé la lista de asistentes con Jenjen, y todas eran casas de alto rango.

Por eso, nadie me prestó atención mientras sorbía champán en un rincón, yo que no tenía conexiones. A primera vista, era obvio que era de una casa de bajo rango, una mera acompañante, y habrían juzgado que no obtendrían ningún beneficio hablando de negocios conmigo.

Por mi parte, no tuve tiempo de aburrirme, observándolos y escuchando a escondidas sus conversaciones. El pequeño cachorro de tigre que colgaba de mi hombro no dejaba de intentar robar lo que bebía, lo que también me mantenía ocupado.

—No. Se lo diré a Even.

El cachorro de tigre negro, que no sabía lo que era el champán y trataba de robarlo, bajó las orejas con tristeza. En su lugar, tomé un bocadillo de la mesa y se lo metí en la boca. Tenía hambre, así que lo devoró de un bocado y movió la cola como agradecimiento.

—Yo, yo iré a otro lugar. Lo siento.

¿Eh? Levanté la cabeza al oír una voz familiar. Miré a mi alrededor y vi una cara conocida cerca. Pero detrás de la chica que se apresuraba a irse, un chico, una cabeza más alto que ella, la seguía.

—Oye, oye. Solo quiero hablar, ¿por qué tienes tanta prisa? Te daré buena información. Mi padre me lo dijo en secreto…

Mmm, entiendo la situación. La chica que tenía la cara hundida en el cuerpo de una araña y se movía apresuradamente era sin duda Ayrin.

Para mis ojos, se veía como un moño bien peinado y redondo, pero Ayrin probablemente parecía bastante linda o como una muñeca bonita para los niños de su edad. Además, pensando en el futuro, tenía un rostro lleno de posibilidades.

Incluso Zion, que solía ver a cualquiera más feo que él como un calamar, nunca criticó el rostro de Ayrin.

—Y tu hermana dijo, ¿no? Que nos lleváramos bien. Si todo va bien, tú y yo…

¿Qué clase de tontería es esta? Ayrin está comprometida con nuestro Even… No, está a punto de comprometerse, así que no puede estar con nadie más.

De repente me sentí mal, como si Even hubiera pasado a un segundo plano. ¿Acaso la casa Tarantella engañó a la casa Enduke? O tal vez Hesiah lo inventó para burlarse de Ayrin

De todos modos, decidí intervenir en esta situación. Justo cuando Ayrin dio un paso en falso y se tambaleó mucho. Antes de que pudiera hacer algo, el pequeño cachorro de tigre saltó, se hizo tan grande como un perro grande y sostuvo a Ayrin con su espalda.

Eilin levantó la cabeza de inmediato, miró a su alrededor a toda prisa y sus ojos se encontraron con los míos. Recogí la araña que había rebotado de los brazos de Ayrin y rodado hasta mis pies, y le dije a Ayrin.

—Nos volvemos a ver.

Eilin se apresuró hacia mí y se escondió detrás de mí.

Por un momento, me pregunté si esa niña era la misma Ayrin tímida que había visto hacía poco. Se acercó con tanta naturalidad que yo mismo me sorprendí. La araña que tenía en la mano se arrastró por sí sola hasta los brazos de Ayrin. Al verla abrazar a la araña con fuerza, sentí una emoción compleja.

En este vasto lugar, el único lugar donde Ayrin se escondió fue detrás de mí. Probablemente, Ayrin pensó que yo sería el único que la apoyaría aquí. Debió haber buscado instintivamente un lugar donde apoyarse. Se sentía que para Ayrin, este lugar era simplemente extraño y aterrador.

Suspiré suavemente. El chico que seguía a Ayrin me miraba con ojos entrecerrados.

—¿Tú quién eres?

Sea lo que sea, parece que las casas de alto rango educan a sus hijos de forma descuidada. Al ver que me hablaba sin rodeos a un adulto, este chico también debió de haberse dado cuenta de que yo era de una casa de bajo rango. Normalmente, las casas de alto rango suelen conocerse entre sí.

Mientras yo lo miraba en silencio, el chico me espetó con el rostro arrugado:

—Oye. ¿Qué relación tienes con Ayrin? Será mejor que la dejes en paz.

El cachorro de tigre me mordió el dobladillo del pantalón como si no quisiera que me separara. La manga también se tiró, y de reojo vi que la araña la mordía. Sí, no me apartaré. Así que déjalo ir.

Suspiré y dije:

—Pequeño. Aunque no sea superior, tampoco soy inferior a ti, ¿sabes? Aún no has heredado tu título, y mostrar esa actitud a un señor de una casa es una gran descortesía.

Al oír mis palabras, el chico se encogió de hombros ligeramente. Los niños nobles a menudo se equivocan. Creen que el título de su padre es el suyo propio. Pero en el Imperio Pontina, para que un hijo noble obtenga un título, debe convertirse en un heredero oficial o acumular méritos para recibir otro título.

Los demás hijos, por su parte, sólo conservaban la condición de nobles y no podían heredar el título. Aunque, por supuesto, recibían parte de la fortuna y las tierras.

Por lo tanto, era bastante descortés que este joven, a su tierna edad, me tratara con desprecio solo por ser noble.

Claro, el chico no debió de haber pensado que yo sería el señor de una casa. Aunque el rostro de Shashar parecía un par de años más joven de su edad real, heredar una casa a mi edad ya era algo raro.

Pero, el chico, en lugar de arrepentirse, se obstinó y dijo:

—El que no sabe nada eres tú. Soy el heredero de la casa Blancé. De todos modos, me convertiré en duque, ¿por qué debería inclinar la cabeza ante una casa de rango inferior?

¿Casa Blancé? Entonces, ¿este pequeño es Martin? Al comparar con la descripción del señor de la casa Blancé en la obra original, el color de cabello y ojos del chico, e incluso la cicatriz sobre su ceja, todo era idéntico.

Si es ese Martin, no creo que ceda fácilmente. De hecho, desde el momento en que me habló sin rodeos al principio, no tenía muchas expectativas. Pensé que si cedía dócilmente, me evitaría problemas, pero parece que subestimar al pequeño.

—Además, ¿cómo se atreve el señor de una casa de rango inferior a entrar aquí? ¿Entró a escondidas?

—No, fui invitado, pero alguien me recomendó. Pequeño, ríndete con Ayrin y vete mientras puedas. Además, no debes acercarte a la casa Tarantella imprudentemente.

Aunque nos habíamos encontrado por casualidad y quería perdonarle la vida, Martin extendió la mano hacia Ayrin sin pensarlo dos veces. Tomé su mano y empujé el cuerpo de Martin hacia atrás. Martin retrocedió naturalmente al ritmo de mis pasos.

Ya que estamos así,

—¿Bailamos?

—¿Qué, qué? ¡Estás loco! ¡Suéltame! ¡Oye!

Me moví con el chico hacia el centro de la sala de banquetes, realizando algo parecido a un baile. Las miradas de la gente se fijaron en nosotros de forma natural, y a diferencia de mí, que estaba tranquilo, el rostro de Martin se puso cada vez más rojo de vergüenza. Solo después de movernos hacia el centro con movimientos de payaso, solté la mano de Martin.

—Gracias por concederme este baile, pequeño duque Blancé.

Después de saludar cortésmente y retroceder, Martin me miró con el rostro completamente enrojecido. Como era de esperar. Martin no me dirigió palabras descorteses ni siquiera en el lugar donde decenas de pares de ojos lo observaban. A pesar de su juventud, se notaba que estaba atento a los movimientos políticos según su posición.

Pensé que un niño de esa edad sin duda se preocuparía por lo que la gente pensara. Por eso, deliberadamente llamé la atención, pero las miradas que me seguían eran más intensas de lo que esperaba. Pensé en retirarme antes de que Thetón me notara, reunirme con Ayrin y salir de la sala para dar un tranquilo paseo.

Mientras me disponía a irme, detuve mis pasos sin querer. Había chocado miradas con alguien. Si hubiera sido Thetón, habría sido un poco mejor, pero lamentablemente era la persona que más quería evitar.

Pensé que si Ayrin había venido, Hesiah también lo habría hecho. Pero esperaba que holgazanea en un rincón con los jóvenes nobles, en lugar de estar en el centro, donde se hablaba de negocios.

Hesiah, que se quedó aturdido al verme, abrió los ojos con ferocidad.

—Ja. ¿De nuevo este idiota?

Hesiah echó un rápido vistazo a Martin, luego miró a su alrededor y, con una sonrisa de víbora, empujó bruscamente a la señorita que lo acompañaba y se acercó a grandes zancadas. A pesar de su descortés acción, la señorita solo se sorprendió un poco y luego soltó una risa seca, como si estuviera acostumbrada.

¿Qué ven las señoritas para enamorarse de Hesiah? Por mucho que lo pienso, no hay nada que ver excepto su rostro.

...¿Será que se dejan engañar por esa cara?

Por mi parte, no me gustaba. Cien veces preferiría a Kalos.

Esto se basa en un juicio objetivo, claro. No es una elección influenciada por mis gustos personales. ¡En absoluto!

Hesiah, que ya se había acercado mucho, preguntó con sarcasmo:

—Los dejé juntos para que se llevaran bien, ¿pero parece que te has deshecho de Ayrin?

—Así que esa fue obra del joven duque Tarantella. Lo siento, pero me resultó desagradable verlo, así que me deshice de él.

Le hice un gesto con los ojos al chico. El rostro de Martin estaba ahora terriblemente distorsionado por la ira. No sé de qué hablaron, pero era evidente que se dijeron cosas desfavorables y desagradables sobre Ayrin.

Al igual que Hesiah, Martin también era de mala calaña para mí.

De hecho, en la obra original, se le describe como un personaje con un fuerte complejo de inferioridad debido a la debilidad de su sangre de bestia fantasma, y que solía sembrar discordia.

Hesiah volvió a curvar la comisura de sus labios como si se divirtiera. Pero sus ojos eran feroces, como si quisiera destrozarme.

—Aunque tú, de una casa de rango inferior, no lo sepas, yo, el heredero de una de las diez casas principales, tengo responsabilidad y razones para mis acciones. ¿Y tú, sin mi permiso, has dañado mi obra?

—No creo que haya una razón justa por la que Ayrin deba ser sacrificada por esa responsabilidad y esas razones. Lo que usted hizo tampoco es bueno para el hijo de otra casa. Si algo sucede, ¿quién lo soportará antes que el joven duque, sino Ayrin?

Pensé que diría algo con buenas intenciones, pero Hesiah solo me miró con una mirada punzante y no dio ninguna excusa. Seguramente no diría nada que pudiera apoyar a Ayrin ni por error.

Que alguien así fuera de su familia. Cuanto más lo sabía, más amarga y sombría era la infancia de Ayrin.

—Con que esas tenías que decir.

Hesiah de repente soltó una risita.

—Ha llegado el apóstol de la justicia. Su mente es tan sucia como su apariencia. Yo soy el que mejor conoce a Ayrin. La bestia fantasma de esa niña es, lamentablemente, tan débil que no puede vencer ni a un niño. Entonces, ¿qué debería hacer Ayrin para sobrevivir en el futuro?

—…

Al ser una pregunta inesperada, por un momento miré la realidad en lugar del futuro.

Si el futuro o el trato de Ayrin no cambiaran, si no obtuviera un título…

Entonces, después de la edad adulta, para sobrevivir…

—Tendría que encontrar una buena casa en la que entrar.

Tal como dijo Hesiah, la mayoría de los hijos que eran rechazados o abandonados en la competencia por la sucesión se casaban para mantener su estatus. Podían dedicarse a la familia, pero si eran inútiles, serían ridiculizados en el ámbito político como parásitos. Desde el punto de vista familiar, eso era una humillación que no podían simplemente ignorar.

—Como heredero, estaba allanando el camino para ella. Para que pudiera establecerse temprano.

Miré a mi alrededor por un momento. Se oía una risa burlona. La gente ya se había puesto del lado de Hesiah.

También vi a chicos de la edad de Ayrin , y lo que parecían ser sus padres les instruyeron algo. Poco después, miraron a su alrededor y luego hacia donde estaba Ayrin.

Un ser débil, pero un hijo con la sangre de las diez casas. Para un maestro de bestias fantasma, donde el heredero es la riqueza, era un tema muy tentador.

Me sentí como si me hubiera caído en agua sucia y mi ropa se hubiera manchado. Me sentía más incómodo que cuando había conocido la política a través de las novelas.

—Si lo has entendido, no intentes arruinar el futuro de la niña y vete con la cabeza gacha.

Comenzaron a oírse risas burlonas por todas partes. Los nobles me miraban con diferentes expresiones en sus rostros. Algunos parecían esperar mi caída, y otros intentaban medir a mi casa. Pero nadie pronunció la palabra ‘Elpaf’. Shashar no había participado en ninguna actividad política.

Aquí, un título era poder. Ante ese poder, la lógica se convertía en una impertinencia, en motivo de burla.

Pero eso no era exclusivo de las casas de bajo rango.

Miré a Hesiah en silencio y dije:

—Eso lo decidió usted, joven duque, no es algo que yo deba cumplir.

Esta mujer había hecho todo a su antojo dentro del poder de las diez casas. Había caminado por un camino de rosas, eliminando todo lo que se interponía en su camino como heredera de la casa. Entre ellos, probablemente estaba Ayrin, a quien consideraba inútil.

Así que no importa si yo me convierto en un obstáculo que ella no puede eliminar.

—Y Ayrin ya debe tener un matrimonio arreglado.

Los ojos de Hesiah pronto se llenaron de asombro.

—Espera —

—¿Acaso tiene la intención de hacer que los hijos de diferentes casas compitan? ¿Con su hermana 'débil', como usted la llamó?

Por supuesto, esto no era todo. Hesiah probablemente se había aprovechado de todo lo que pudo para obtener beneficios.

—¿O está sopesando a numerosas casas?

Las risas burlonas de alrededor se apagaron al instante. Un silencio helado. En medio de ese silencio, miradas frías comenzaron a observar hacia aquí. Más precisamente, hacia Hesiah. Sentí que lo que ella había hecho podría ser más grande de lo que pensaba.

La mirada de Hesiah se encontró con la mía, que ardía. Su brazo amenazadoramente extendido alcanzó mi pecho en un instante.

Y en ese momento,

—Joven duque Hesiah.

Justo a tiempo, Thetón intervino. Imaginé que la noticia del alboroto en el centro de la sala de banquetes ya le habría llegado. Tan pronto como supo que yo era el causante del alboroto, Thetón no dudó en moverse. Yo había entrado a esta fiesta por recomendación de Thetón.

Hesiah quitó la mano de inmediato y se volvió hacia Thetón. Dentro de su rostro de rasgos afilados, sus ojos profundos alternaron entre Hesiah y yo.

Thetón suspiró levemente y dijo:

—El barón Elpaf es un invitado que vino por mi recomendación. Si tienen algo que decirle, díganmelo a mí.

—¿Barón?

Quizás porque mi título era más bajo de lo que esperaban, todos, incluida Hesiah, me miraron con asombro. Lamento ser un barón. Pero si recibo el crédito adecuado, supongo que subiré un nivel.

Claro, en comparación con la mayoría de los nobles aquí que eran duques o marqueses, incluso un vizconde sería ridículamente bajo.

Hesiah me miró fijamente, pero también era consciente de Thetón. La casa Enduke de Thetón tenía un nivel superior en reconocimiento y logros que la Tarantella. Aunque ambas eran de las diez casas principales, había un ranking entre ellas, y Enduke ocupaba un lugar bastante alto.

Al menos, la posición de Thetón era de hecho más alta que la de Hesiah, que se metía en problemas cada dos por tres. Por eso, Hesiah, a pesar de tenerme delante, a quien desearía destrozar, le temblaba el pulso por Thetón.

Hesiah, al parecer creyendo que no tenía posibilidades de ganar, se vio obligada a contener su temperamento.

—Me preguntaba de dónde sacaba este invitado tanta audacia, pero resulta que tenía a la casa Enduke, nada menos, detrás de él. ¡Vaya, qué tiempos! Con el apoyo adecuado, hasta un hombre de una casa de rango inferior puede pavonearse. Es una lección que me llevo. En consideración al duque, daré por olvidado lo de hoy.

Hesiah se volvió inmediatamente hacia mí y añadió:

—Tú, si te veo en otro lugar, te mato.

—Entonces, hoy la casa Enduke llevará a Ayrin a su mansión.

—No, pero qué… Ah, sí, llévatela, a la mierda.

Pensé que ya que Thetón había intervenido, debía recoger lo que necesitaba y salir de inmediato. Pero en ese momento, Martin exclamó sorprendido:

—¡Espera! ¡Eso no es lo que me prometiste!

¿Había hecho alguna promesa durante ese tiempo? ¿Hasta dónde pensaba exprimir a su hermana?

Ante la protesta de Martin, Hesiah de repente soltó una risa seca y se acercó a Martin.

—¿Promesa?

Martin retrocedió asustado por Hesiah, pero de inmediato le agarró un hombro.

—Tú, —

—…

—¿No entiendes la situación?

El rostro de Martin palideció al instante. Martin, aterrorizado, tembló y cayó despatarrado de forma lamentable.

¿Será una división interna? No sé cuánto poder tenía Hesiah, pero a juzgar por el silencio de los nobles de alrededor, parecía que era lo suficiente como para que nadie se atreviera a meterse con ella. Además, su casa controlaba los gremios y el alcohol, por lo que parecía difícil que la casa Blancé, que solo se destacaba en venenos, pudiera alzar la voz en igualdad de condiciones.

Pero normalmente, la regla tácita es no tocar a los niños. Esto no solo por humanidad, sino por seguridad…

—Basta. Es un niño que ya es sensible, ¿qué pasaría si ocurriera un accidente?

Thetón advirtió con ojos profundos desagrado. A diferencia de Hesiah, que se burlaba, Martin, como era de esperar, mostraba síntomas ominosos.

Algo brotaba y crecía dentro de su pequeño cuerpo tembloroso. Una cáscara azul, pinzas y una cola larga curvada hacia adelante. Era una bestia fantasma escorpión.

Thetón inmediatamente bajó la mano hacia la sombra con ojos severos, pero de repente se detuvo en seco. Mientras tanto, el escorpión saltó y su cola apuntó directamente a Hesiah.

Los espectadores exclamaron en shock. Se sabía que el veneno de la casa Blancé podría matar a una persona en un minuto. Por supuesto, un maestro de bestias fantasma de la casa Tarantella, que era muy resistente al veneno, no moriría, pero…

Parpadeé un momento y levanté la mano. Con Thetón allí, decidí intervenir directamente en la situación. El escorpión era del tamaño de la palma de la mano, así que no parecía necesario sacar a Swan.

Mi mano, que se agitó rápidamente, hizo que el escorpión se estrellara contra el suelo, y luego se dirigió directamente a la nuca de Hesiah.

Primero, simulando salvarte, te voy a dar un golpe.

Un fuerte *¡Pum!* resonó en la sala de banquetes.

Al mismo tiempo, la cabeza de Hesiah se inclinó bruscamente. Pensé que se abalanzaría furioso, pero Hesiah se quedó mirando el suelo aturdido. Parecía que no entendía lo que acababa de pasar. Como había nacido como miembro de una de las diez casas principales y nunca había recibido un golpe en la nuca, probablemente necesitaría tiempo para asimilar la realidad.

Sacudí la mano y dije:

—Uff, casi se lastima. Acabo de salvarle la vida. No necesita nada más, solo recuerde que debe estar agradecido.

Luego me volví hacia Thetón.

—Esperaré fuera primero. Ya que tengo que llevar a Ayrin de vuelta, sería bueno que saliera un poco antes.

—Ah, sí. Entiendo.

Thetón se limpió el sudor frío con un pañuelo y dijo. Miré una vez la sombra de Thetón y me dirigí hacia donde estaba Ayrin.

Probablemente, Thetón habría intentado invocar al león negro en el momento en que la bestia fantasma escorpión mostró agresión.

Pero algo pareció haber ido mal en el proceso de invocar al león negro. Al ver esto, pensé que la razón por la que Thetón no invocó al león negro podría no ser simplemente porque no lo necesitaba, sino por un problema emocional.

Porque hay relaciones que se tuercen cuanto más cercanas son.

Busqué a Ayrin. Ayrin, que estaba acurrucada en un rincón, levantó la cabeza sobresaltada cuando me acerqué. Por su actitud, parecía que la gente la molestaba a menudo.

Me incliné ligeramente y le pregunté:

—¿Quieres venir conmigo? En nombre de la casa Enduke, bueno, no soy un miembro de la familia, pero de todos modos, te llevaré a casa.

—Ah, yo, estoy bien. Si voy sin permiso, me regañaron…

—Tu hermana dijo que puedes ir. Ya pedí permiso, así que vamos juntas. ¿Qué tiene de bueno seguir aquí?

Desde hace un rato, los niños de su edad empezaron a merodear cerca de Ayrin. Como Hesiah había anunciado públicamente que buscaba un pretendiente, la curiosidad los impulsaba a querer hablar con ella.

Si Even los hubiera visto, no solo se habrían quedado atónitos, sino que habrían deseado morir.

—¿Mi hermana? ¿De verdad?

—Sí. Le salvé la vida, así que ahora mismo no estará pensando en nada.

Para ser más exactos, estará demasiado ocupada pensando por qué le duele tanto la nuca como para pensar en Ayrin.

Al oír que Hesiah había dado permiso, Ayrin dudó, pero luego me tomó de la mano y se levantó. El pequeño cachorro de tigre, que estaba acurrucado a los pies de Ayrin, gimió suavemente y se frotó contra ella.

No creo que esté… amenazando, ¿será que está siendo cariñoso? A diferencia de Even, que siempre fruncía el ceño cuando veía a Ayrin, al cachorro de tigre parecía gustarle mucho. Normalmente, si al maestro de la bestia fantasma no le gusta alguien, a la bestia fantasma tampoco le gusta. Era un tipo peculiar.

Pronto salimos del salón de banquetes. Ayrin siguió caminando, observando al cachorro de tigre que se le pegaba, como si le resultara extraño.

—¿Por qué, es lindo? Puedes abrazarlo.

Al león negro también parecía gustarle Ayrin, así que supongo que no estaría mal abrazarlo. Even se pondría furioso si se enteraba.

—Ah, no. Solo… me parece curioso. Las bestias fantasma suelen estar cerca de su dueño, pero parece seguirte muy bien a ti, Shashar. Ah, o ¿está Even cerca?

Sus ojos nerviosos miraron a su alrededor.

Solo se habían visto unas pocas veces y ya le caía tan mal Even. Por alguna razón, me dolía el alma.

En el futuro, le gustaba tanto Zion. Zion era descrito como tan guapo que no se le olvidaba a nadie que lo viera, pero Even también era considerado uno de los más apuestos. Además, comparado con los niños de su edad, tenía una excelente autosuficiencia, una gran profundidad y un juicio frío.

Con eso, en el momento en que se adentrará en la política, los hombres y mujeres de su edad harían fila para pedirle una cita. ¿Significaba esto que para Ayrin, Even era solo un joven noble común y corriente, uno, dos, tres?

—Even está en la mansión. Y Ayrin. Ejem, la gente no es solo su rostro. ¿Entiendes?

—¿Eh? Sí…

Por cómo movía los ojos, mi consejo no pareció haber sido captado del todo. Pensándolo bien, era gracioso que yo le dijera esto a una niña que ni siquiera había terminado de formarse la cara. Que Ayrin se enamorara de Zion y se convirtiera en villana era cosa del futuro lejano.

Unos 20 años después.

Observé a Ayrin caminar a mi lado. Se reía mientras se frotaba las piernas, como si le picara el pelaje del cachorro de tigre que se le pegaba.

Al ver a Ayrin sonreír con inocencia, un torbellino de emociones complejas me invadió. Quizás era porque conocía el sombrío futuro que le esperaba a Ayrin.

Pronto perdería a su familia, sería expulsada de las diez casas bajo presión, y viviría como una reclusa durante 20 años; estas escenas pasaron por mi mente como un panorama.

Eilin comenzó a mostrar su rostro al mundo solo después de conocer a Zion. Para Ayrin, Zion probablemente sería una persona fuerte que la arrastró hacia la luz del sol.

Pensándolo bien, en el entorno de Ayrin no había nadie que la tomara de la mano y la guiara. Ni su madre ni su hermana eran personas que pudieran indicarle la dirección correcta, y probablemente ningún noble querría tener como amiga a la débil Ayrin.

Pero si solo se le diera un poco de dirección, seguramente sabría cuál era el camino correcto.

—Eilin.

Ante mi llamada, Ayrin me miró fijamente. Mirando sus ojos redondos, dije:

—Sabes que hoy me debes un favor, ¿verdad?

Eilin, con el rostro sorprendido, se apresuró a bajar la cabeza.

—Gr, gracias. Estaba tan aturdida que…

—No hace falta que me des las gracias. Solo ten en cuenta que te cobraré la deuda más tarde.

—Sí, por supuesto que pagaré. Solo dígame lo que quiera.

—No es gran cosa. Solo, mmm…

Fingí pensarlo un momento y luego le sonreí a Ayrin.

—A veces, solo tienes que ponerte de nuestro lado.

Eilin ladeó la cabeza con una expresión de asombro, pero yo simplemente me dirigí hacia donde estaba estacionado el carruaje de la casa Enduke.

Y fue treinta minutos después de que Thetón terminara de arreglar la situación, cuando acompañó a Ayrin a la mansión de la casa Tarantella.

La sala privada de la Ópera. Dentro, Thetón observaba la ópera sin vaso. Las ventas de la ópera habían caído drásticamente últimamente, y él estaba considerando si debía retirar sus inversiones. Planeaba aclarar sus pensamientos viendo la ópera por última vez.

Pero hoy, un invitado inesperado llenaba la sala privada con él.

Shashar Elpaf y el cachorro de tigre.

—Ay, qué dócil.

Y la bestia fantasma de Thetón.

Tan pronto como entró en la sala privada, Shashar, que miraba a su alrededor con curiosidad, pronto le pidió a Thetón:

‘Me gustaría ver la bestia fantasma del duque. ¿Podría invocarla por un momento?’

Thetón preguntó con ojos escépticos para confirmar:

‘¿Eso es necesario para la curación?’

'Si sabe la razón del olvido, también sabrá que la comunicación con la bestia fantasma es importante. Es crucial que se relajen en un espacio individual, viendo el rostro de su amo. Si hay algún problema, yo mismo lo abordaré, así que por favor, invóquela.'

Thetón suspiró y finalmente invocó a la bestia fantasma. El león negro, que salió sigilosamente de la sombra, miró a su alrededor y luego hacia Thetón. Por alguna razón, su expresión de espera por una orden le irritó.

'Sé dócil.'

Shashar comenzó a acariciar al león negro, que se sentó en el suelo y observaba a su alrededor.

—¿Cuál es el nombre de este amigo?

—…Es Blaine.

—¿Acaso es una abreviatura de Black Lion?

—…

—…Lo siento. Soy muy observador.

Mmm. Astuto. Este hombre fue el primero en adivinar el origen del nombre Blaine tan pronto como lo escuchó. Es un nombre que se le puso sin saberlo cuando era joven, así que a menos que se cambie el nombre, el nombre de la bestia fantasma es casi siempre así. La mayoría de los nobles lo cambiaron por decoro, pero él siempre lo dejó.

Pensándolo bien, le quedaba bastante bien.

—Parece que el sentido del nombre es una tradición familiar. Even también lo llama Leo, probablemente abreviatura de Leopard. Antes lo llamaba Pencil.

—¿Cuál es el nombre de tu bestia fantasma?

—Es Swan.

—Tú tampoco te quedas atrás. ¿Tu bestia fantasma es un pájaro blanco, supongo?

Shashar frunció el ceño por un momento y luego soltó una pequeña risa.

—Así es. Parece que a los nobles de Pontina les gustan los nombres simples y claros.

—¿No está bien? Es un corazón puro el que le da a su bestia fantasma un nombre que le conviene.

Thetón, él también tuvo un tiempo en que sentía esas cosas. Cuando despertó como maestro de bestias fantasma y sostuvo a la bestia recién nacida en sus brazos por primera vez, cuando pasó noches en vela pensando en un nombre para ella. Creía que esos recuerdos pasados contenían esos sentimientos.

Pero cuanto más envejece uno, más prioriza la responsabilidad. Cuanto más abandonaba lo viejo y adoptaba lo nuevo, más sólido se volvía su entorno. Quizás por eso su mirada y actitud se volvieron más secas.

Raramente se alteraba por lo que veía.

En ese momento, Thetón se dio cuenta de que Shashar le había extendido la mano. Miró la mano del joven con una mirada de asombro. Shashar dijo:

—Usted también, duque, tóquelo.

Shashar acercó la cabeza del león negro a la mano de Thetón. A la distancia de un brazo. Thetón se guardó el "no" al ver la actitud de Shashar, que lo miraba fijamente. Los métodos anticuados a los que Thetón se aferraba no funcionaban con un hombre tan obstinado.

A esta edad, luchar con un joven era solo una pérdida de energía.

Además, no había razón para negarse.

Thetón lentamente puso su mano sobre la cabeza del león negro. El pelaje cálido y suave se envolvió alrededor de su mano como si lo abrazara. Extrañamente, Thetón sintió una sensación de paz. El león negro pareció sentir lo mismo, se pegó a Thetón, cerró los ojos en silencio y levantó la cabeza.

Shashar sonrió y finalmente se sentó. Thetón acarició la parte inferior del cuello del león negro y exhaló lentamente.

—¿Me seguirás mañana también?

Shashar sacó un papel arrugado de su bolsillo y respondió:

—Sí. Recibí el horario de una semana del señor Jenjen. Es necesario para el tratamiento, así que por favor, sopórtelo aunque sea incómodo. Además, ¿no se siente más cómodo usted, duque, si yo le acompaño?

—Así es. Si Blaine se descontrola, no solo yo, sino también los que me rodean estarían en peligro.

Permitió el acompañamiento de Shashar para cualquier eventualidad. Incluso si Shashar no lo hubiera acompañado, él habría tomado las medidas adecuadas dejando al león negro en la mansión, pero su mente no habría estado tan tranquila como ahora.

Para un maestro de bestias fantasma, su bestia fantasma es como una prenda de vestir indispensable. A menos que uno sea una persona de gran fuerza mental, al separarse de su bestia fantasma se enfrentará a un gran vacío y desolación.

Él, que había vivido con su bestia fantasma confinada en las sombras, no podía simplemente concebir la idea de separarse de ella. Por lo tanto, tener a este hombre desvergonzado a su lado fue algo que consideró necesario a su manera.

Una semana, dice.

Thetón tuvo la premonición de que esa semana sería muy larga.

Y también pensó que sería el momento de decidir su futuro.

Shashar Elpaf lo acompañó durante una semana. Cuando visitó la tienda, preguntó si podía conseguir lo que necesitaba. Al enterarse de que no necesitaba pagar, desapareció rápidamente dentro de la tienda. Thetón, que pensó que no sería nada raro, dudó de sus ojos al ver la factura que un empleado le trajo poco después.

'¿De verdad salió por treinta millones de oro?'

'E-es que se llevó comida y alcohol para cien personas, tres toneladas de mármol, y además, la tela de alta calidad que trajimos hace poco de Mahati…'

'¿Para qué dijo que lo usaría?'

'Pidió que se lo enviaran, y al revisar, era una catedral. Dijo que era un regalo para la estatua de la diosa, pero…'

'¿Una catedral? Entiendo. Déjalo así.'

A Thetón le dolía la nuca como hacía mucho tiempo que no le dolía. Especialmente la tela que había traído de Mahati, pensaba presentársela al emperador después de inspeccionarla. ¿Tenía buen ojo? Thetón terminó rápidamente sus asuntos y se dirigió a su siguiente destino.

'Lo siento. Las bestias fantasma no pueden entrar.'

Era una reunión para negociar las tasas de ganancia con las marcas afiliadas a la tienda. Mientras entraba a la sala de reuniones, un empleado detuvo a Shashar. Era por el cachorro de tigre que colgaba de su hombro.

'Si desea entrar a la sala de reuniones, debe guardar a su bestia fantasma.'

Shashar miró al cachorro de tigre por un momento, luego se rascó la frente con una actitud avergonzada.

'No hay nada que hacer. Esperaremos aquí. Ah, antes de irse, por favor, invoque también a Blaine.'

Thetón invocó a Blaine sin dudarlo. Había juzgado que era más seguro que Shashar se lo llevara que él mismo. Además, Jenjen lo acompañaría a la sala de reuniones, así que no habría peligro.

'Blaine. Juguemos. ¿Duque? Dejemos a la gente que es difícil de ver por su apretada agenda… Ah, está bien. No te pongas triste. Dice que saldrá en una hora. ¿Verdad?'

Una hora. Nunca había salido de una reunión en menos de dos horas, por ninguna razón. Thetón no respondió a Shashar, que lo miraba, y entró. Una vez sentado, dijo:

‘¿Será posible en una hora?’

La reunión terminó en una hora y diez minutos. Cuando salió de la sala, Shashar estaba sentado junto a la puerta, jugando con las dos bestias fantasma, y al ver a Thetón, preguntó con una expresión perpleja:

‘¿Ya terminaron? Tenían tiempo de sobra para una reunión más tranquila. O tal vez no era una reunión tan importante.’

Ese día, Thetón soltó una risa hueca por primera vez. Dentro de la sala de reuniones, innumerables ejecutivos aún no habían podido levantarse de sus asientos, tratando de arreglar la reunión que Thetón había terminado apresuradamente.

Thetón acarició una vez la cabeza del león negro que se le acercó y se puso en marcha.

Un día, asistió a una fiesta benéfica. Era una fiesta en la que se subastaban objetos donados por los participantes y las ganancias se donaban. También era una oportunidad para establecer importantes conexiones comerciales, por lo que Thetón también asistió con objetos donados. De paso, tenía la intención de comprar tres o cuatro objetos donados.

Pero,

‘Cuatro mil.’

‘Número 12. Ha ofrecido cuatro mil.’

‘Cinco mil.’

‘Número 19. Ha ofrecido cinco mil.’

‘Siete mil.’

Número 12. Siete mil…’

‘Nueve mil.’

Shashar bajó la papeleta del número 12 con una expresión satisfecha.

Y pronto se expuso el siguiente objeto donado.

Tan pronto como alguien ofreció quinientos, la papeleta del número 12 se disparó silenciosamente.

‘Dos mil.’

Número 12. Ha ofrecido dos mil.’

El primer postor miró a Shashar con furia y luego levantó la papeleta y gritó:

‘¡Tres mil!’

Shashar volvió a bajar la papeleta en silencio. Después de eso, Shashar participó en cada subasta. ¿Quería los objetos donados? Le pregunté, pero Shashar solo sonrió, así que Thetón primero pensó que su comportamiento era por aburrimiento, y luego que era por malicia.

Aquí, todos nacieron nobles y crecieron nobles. No había razón para interesarse por objetos innecesarios o para subir los precios sin motivo y luego retirarse. Shashar siempre hacía que los precios se dispararon. Aunque sabían que era por malicia, los nobles que querían los objetos donados nunca se retiraban.

Número 4. Nueve mil…'

'Cien millones.'

Número 12. Ha ofrecido cien millones.'

'¡Maldita sea, ¿no te vas a calmar?! Te dije que te mataría si te volvía a ver, ¿no?'

'Maestro de ceremonias, el otro participante parece haberse rendido…'

'¡Ciento treinta millones!'

'Doscientos millones.'

'E-el número 12. Ha ofrecido doscientos millones…'

'Trescientos millones, joder.'

Trescientos millones por un viejo espejo. Thetón suspiró ante el precio ridículo. Pensando que Hesiah Tarantella había sido mordida de verdad por Shashar.

El espejo, que había comenzado con un precio de tres millones de oro, fue adjudicado a Hesiah Tarantella por trescientos millones de oro gracias a la estratagema de Shashar.

Por aquel entonces, Thetón se dio cuenta de que el propósito de Shashar era aumentar la cantidad de las donaciones. La fiesta benéfica. Él estaba cumpliendo ese propósito de forma más fiel que nadie.

Luego, si el oponente se rendía, Shashar le pasaba el derecho de compra a Thetón.

'Le encantaría a la gente si se lo regala.'

Así, los regalos comprados fueron un total de cuatro, por un importe de ciento sesenta millones de oro. Era una cantidad de dinero que triplicaba lo que había pensado gastar. Al final de la fiesta benéfica, el total de las donaciones ascendía a mil doscientos millones de oro. Una cantidad excepcionalmente alta en comparación con los trescientos millones que se solían recaudar antes.

'¿Nos vamos antes de que nos persiga Hesiah? Blaine, Leo, vamos. Dejen de jugar y vengan.'

El león negro y el cachorro de tigre, que había soltado en un mismo lugar, se acercaron en cuanto Shashar los llamó. Thetón notó de repente una mirada que lo observaba. Más precisamente, que observaba a su bestia fantasma.

'Es la bestia fantasma del duque Thetón.'

'¿Qué le habrá pasado? Es la primera vez que lo veo.'

'Yo también es la primera vez que lo veo. Es tan majestuoso como dicen los rumores.'

'Pero él no parece… muy aficionado a las bestias fantasma.'

Hasta ahora, nunca se había parado a pensar qué tipo de persona parecía ser. Pero al escuchar un momento, parecía que se le consideraba una persona reacia a las bestias fantasma. Aunque, a diferencia de los rumores, él no sentía una predilección o aversión particular por ellas.

'…Listo.'

Thetón le dijo al león negro que estaba a punto de entrar en la sombra. Mientras él caminaba por delante, las dos bestias fantasma y una persona lo siguieron.

Thetón recordó su siguiente horario. De repente, se dio cuenta de que ya había pasado una semana desde que se había estado moviendo con Shashar.

Parecía que era el momento de terminar el último horario.

Thetón examinó en silencio la puesta de sol pintada en un lienzo de 150. Una pintura de Montesh, conocido como un pintor de renombre. A pesar de la fama, la exposición solo duraba cinco días. Thetón había alquilado la galería de arte durante una hora para ver esta pintura.

Shashar, que estaba mirando a su alrededor, se acercó y se puso a su lado.

—¿Has revisado todo lo demás?

—Sí. Este es el último.

—Será un buen final.

La disposición de las pinturas en una galería es importante. Las pinturas expuestas al principio se utilizan para informar sobre el tema de la exposición, tanto a los que la ven por primera vez como a los más entendidos. Después, los visitantes interpretan los significados individuales de las pinturas según el orden en que están dispuestas.

Entender el tema, interpretarlo y ver su profundidad.

Si Shashar hubiera venido aquí, era obvio que había llegado a su propia conclusión.

Thetón exhaló lentamente y dijo:

—Así que. ¿Ya sabes qué tipo de persona soy?

Shashar se encogió un poco, luego sonrió lentamente.

—Usted ya se había dado cuenta.

—Esa es la única razón por la que estarías a mi lado. Me habrías estado probando hasta ahora. Para discernir si soy alguien a quien vale la pena ayudar o no.

—Sí. Como usted dijo, estaba considerando si era correcto ayudar al duque.

—Pero no pensaste que yo también te evaluaría, ¿verdad?

—…¿Me evaluó?

Thetón siguió mirando la pintura en lugar de responder. Observando el crepúsculo rojizo delicadamente representado, recordó la semana pasada.

Innumerables personas se le acercaban cada vez que participaba en actividades políticas. Todos se movían con un beneficio como base.

Para obtener inversiones, para ganar su favor, para encontrar conexiones que les permitieran disfrutar de una vida lujosa.

Probablemente Shashar Elpaf también tenía un propósito. Pero su propósito era diferente al de Thetón u otros. Al recibir informes sobre el paradero anterior de Even, se encontró con el nombre de Shashar Elpaf con mayor frecuencia.

La persona que descubrió y protegió a Evenjael por primera vez. Actuó como protector hasta que Kalos encontró a Evenjael, e incluso le salvó la vida en la catedral.

‘Entonces, ¿qué le exigió el barón a Kalos? Ya que protegió a Evenzal, se le podría dar una buena recompensa.’

‘Es que…’

Jenjen informó los hechos con una expresión angustiada. Thetón no comprendió completamente el informe al principio.

No pidió nada.

Jenjen lo dijo así. ¿De verdad no le pediría nada a ese hombre? ¿No era la sociedad noble aquella donde incluso una pequeña deuda podía significar minas y tierras?

Seguramente pensó que tarde o temprano pediría una recompensa mayor.

Y poco después, al encontrarse con Shashar Elpaf, Thetón cambió de opinión. Los ojos de las personas que buscan el beneficio y el honor suelen ser similares. La mayoría de los nobles ayudaban a otros después de un cálculo.

Thetón, al haber estado en contacto con esos ojos durante tanto tiempo, los conocía bien.

Durante la última semana, Thetón también observó a Shashar. Lo que hacía, su mirada y la ideología que revelaba su actitud.

Por eso Thetón preguntó:

—¿Qué quieres de mí?

Era un noble, pero no encajaba en el molde noble.

Tratarlo con una mentalidad noble era estúpido e ignorante.

Shashar respondió:

—¿Podría anular la propuesta de matrimonio con la casa Tarantella?

Thetón exhaló un largo suspiro. Si hubiera sido él, no habría dudado en pedir ayuda para ascender a un puesto más alto o para que se le cedieron bienes de la familia. Salvar al señor de una de las diez casas garantiza un valor considerable.

—Si cumple mi petición, curaré completamente el olvido.

Por eso, Thetón consideraba que la ideología de este hombre era única. No buscaba dinero ni honor, ni mostraba avaricia para satisfacer sus propios deseos.

—¿Por qué haces todo esto? —le preguntó Thetón a Shashar, quien al escuchar la pregunta, abrió mucho los ojos y luego sonrió.

—Porque le he tomado mucho cariño.

—¿Cariño?

—Puede sonar infantil, pero para mí es importante.

Shashar se rascó un poco la nuca, como avergonzado, y dijo:

—Even ha sufrido mucho. Desde que tuvo uso de razón, comenzó perdiendo y siendo despojado de demasiadas cosas. No pudo hacer lo que quería, ni ver lo que deseaba, y lo más importante, no sintió el afecto familiar. Por eso, espero que siga sonriendo en el futuro.

—…

—En realidad, no lo hice solo por Even. Lo que hago seguramente también le será útil, joven duque. Espero que se preocupe más por su familia de lo que lo hace ahora. Y —Hesiah dudó un poco y añadió con un tono calmado pero amargo— espero que el duque preste más atención a su entorno. Lo he observado y el duque, aunque estricto, tiene un lado bastante cálido.

—…Una evaluación generosa.

Thetón miró a lo lejos por un momento. La insignificancia de lo que le había pedido le hizo soltar una risa hueca. Lo había imaginado, pero escucharlo en persona era absurdo. Aun así, no se sorprendió. Quizás se había acostumbrado a este hombre en solo una semana.

Caminó hacia la salida. Jenjen había entrado en el museo, lo que indicaba que el tiempo de alquiler estaba por terminar.

—Entendido —dijo Thetón, pasando junto a Shashar.

—Si curas el olvido, el compromiso matrimonial quedará anulado. Así que asegúrate de curar a Blaine.

Sintió una sonrisa en sus labios. La respuesta de Shashar llegó sólo después de que él se hubiera adelantado un poco.

—¡Lo curaré, sin falta!

—Parece que los resultados fueron buenos.

Jenjen, sentado junto a mí en el asiento del cochero, habló de repente. Me pregunté si mi expresión había sido tan evidente. Me froté la cara ligeramente y dije:

—¿Se me notó mucho?

—Su rostro estaba más relajado de lo normal, así que lo noté.

—Ya veo.

Así que se notó. Después de hablar con Thetón en el museo, mantuve una actitud relajada. Comparado con mi anterior comportamiento, que consistía en sentarme a examinar los horarios o hacer preguntas como un cuchillo, parecería que de repente me había convertido en un holgazán.

Jenjen es una persona observadora, así que no sería de extrañar que se hubiera dado cuenta de que tenía algo que pedirle a Thetón. Y parecía que también se había dado cuenta de que había logrado mi objetivo.

—Desde mañana estará ocupado con otras cosas, ¿verdad?

—Sí. Gracias por su ayuda durante la última semana.

—De nada.

Jenjen sonrió en silencio.

—Yo también me alegro de haber tenido a alguien con quien conversar y no aburrirme.

Fue una semana larga pero corta. Cuando salí con Thetón, pensé que sería una semana bastante larga, pero el tiempo pasó más rápido de lo esperado. Gracias a la ayuda de Jenjen, la mayoría de las cosas fueron fáciles.

A pesar de su gran tamaño, era meticuloso en su trabajo y tenía una actitud amable. Y sobre todo, al estar con él, me sentí cómodo sin importar nuestro estatus.

Jenjen, que también parecía sentir lo mismo, dijo al ver la mansión del duque a la que habíamos llegado:

—Es una suerte que haya venido alguien como el señor Shashar.

Me sorprendí un momento y luego sonreí levemente. Fue una evaluación más generosa de lo que esperaba. Sinceramente, no creía haber hecho nada que mereciera tal evaluación, pero si Jenjen lo sintió así, entonces así fue.

Para él, Shashar Elpaf parecía ser una persona llena de buenos significados.

Por ahora, decidí aceptar este cumplido.

—Ouch.

Bajé del carruaje y me arreglé el cabello y la ropa ligeramente desordenados. Luego, cuando iba a ayudar a Thetón a bajar, alguien se me acercó. El cachorro de tigre negro, que saltó del asiento del cochero, frotó su cabeza contra la pierna del chico.

Eran Even y Kalos.

Pensé que habían venido a saludar a Thetón, pero por alguna razón, ambos tenían expresiones de disgusto. Detuve mis pasos que iban hacia el carruaje, y Jenjen, notando algo, me dijo:

—Yo acompañaré al señor de la casa. Ustedes dos tengan una… conversación sincera.

Si supiera de qué se trataba esa conversación sincera, por favor dígamelo también. Gire los ojos en silencio y me acerqué a los dos. Even, que tenía los brazos cruzados, y Kalos, que se apoyaba ligeramente la barbilla, entre cerraron aún más los ojos y me miraron.

Esto no pinta bien. ¿Hice algo mal? Últimamente estaba tan ocupado que no tenía tiempo de verlos. Como no nos cruzábamos, no podía cometer errores, ni hacerlos enojar, ni encontrar motivos para quejarse. Sin embargo, ambos me miraban con ojos acusadores, como si hubiera cometido un gran error.

—Barón.

Kalos fue el primero en hablar.

—¿No dijiste que el período para ayudar a mi padre sería de una semana?

¿Acaso trabajé un día más? Recordé el horario que había revisado constantemente antes de llegar al museo. Por mucho que lo recordaba, hoy era el día exacto de la semana.

—Así es. Hoy es la una semana… ¿no?

¿Quizás una semana aquí es diferente de lo que yo sé? ¿Siete días no eran una semana? Como vivía en el campo, no le daba mucha importancia a los días de la semana. Un día, una semana, un mes, todo era igual, así que no había necesidad de pensar cuántos días tenía una semana.

Sin embargo, no sentí ninguna incomodidad cuando hablaba con los residentes sobre las fechas.

Kalos levantó una ceja y dijo:

—En el Imperio Pontina, un día laboral promedio es de 9 horas. Si lo calculas por semana, son 63 horas.

Ahora que lo pienso, Jenjen también me habló de las horas de trabajo. Escuché que todos los sirvientes que vivían en la mansión del duque trabajaban en turnos de dos. Se dividían en turno de mañana y turno de tarde, y desde las 11 hasta las 3, que era el horario más ocupado, todos los sirvientes se movían juntos.

Por supuesto, los altos funcionarios como Jenjen y Emma a menudo trabajaban 15 horas al día.

Espera, ¿cómo me fue a mí?

Como si no hubiera necesidad de calcular, Kalos añadió con ojos entrecerrados:

—Pero el Barón trabajó un promedio de 11 horas, exactamente 77 horas hasta hoy.

Si lo escucho así, parece que entré en una empresa malvada y me explotaron como un perro, pero en la última semana solo seguí a Thetón. Incluso, la mayoría del tiempo me limité a jugar con las bestias fantasma en un rincón mientras Thetón trabajaba. Por eso, no me preocupaba mucho el tiempo.

Pero, al parecer, alguien pensó lo contrario.

—Has excedido un total de 14 horas. ¡No escuché que hicieras horas extras tan absurdas!

—Te dije que hicieras lo que quisieras, ¿pero piensas que esto es lo único que puedo hacer?

—Pensé mucho en ti y por eso hice esto…

Incluso Even miró a Thetón con desagrado.

—Si vas a seguir así, no me quedará más remedio que encontrar una razón para no dejarte salir.

Los ojos que solían ser tan bonitos de repente se volvieron maliciosos. Aunque no habíamos podido saludarnos bien durante una semana, no esperaba que ambos se volvieran tan mezquinos. Incluso, no esperaba que Kalos también desaprobara mi salida.

¿Quizás Even sufrió más de lo esperado? Pensándolo bien, con la personalidad de Kalos, no parecía que pudiera cuidar bien de Even.

A menos que hubieran peleado sin que yo lo supiera.

Mientras tanto, Thetón nos observaba atentamente. Tenía mucho trabajo por delante y no podía permitirme mostrar ningún tropiezo. Sonreí con impotencia y le dije a Even:

—No saldré mañana, así que pon una linda cara.

Le di un ligero golpecito en la frente a Even, quien se cubrió la frente y me miró con los ojos muy abiertos. También le dije a Kalos, que me miraba con una expresión similar a la de Even:

—Justo el duque me dio una buena respuesta. Parece que a partir de mañana tendremos que movernos solos. Lo siento, pero no te ayudaré aunque te quejes de que tienes mucho trabajo. Me moveré a mi propio ritmo, así que tenlo en cuenta.

Cuando le dije que se preparara para rodar tanto como había disfrutado la semana pasada, Kalos miró a Thetón con sorpresa. Thetón exhaló un largo suspiro y asintió ligeramente con la cabeza. Kalos, al ver eso, puso una expresión pensativa.

—De todos modos, gracias por venir a buscarme. Entremos. Vamos, Even. Tengo hambre, necesito comer algo.

Tomé a los dos del brazo, uno en cada brazo, y entramos. Los dos, que dudaron un momento, pronto me siguieron. Cualquiera que nos viera pensaría que éramos amigos cercanos o colegas con un profundo vínculo. Pero a diferencia de mi pensamiento, yo no noté que una larga sonrisa se dibujaba en los labios de Thetón.

Según Jenjen, era una sonrisa que no había visto en cinco años.

Por supuesto, yo solo lo consideré una exageración.

Después de cenar, regresé a mi habitación para organizar mis pensamientos. Había logrado cambiar la opinión de Thetón, lo cual era un alivio, pero eso no significaba que el trabajo restante fuera fácil.

Actualmente, Blaine había establecido un vínculo con Thetón y sufría olvido una vez cada tres días. El período durante el cual podía restaurar sus recuerdos con mi propio poder era solo de una semana.

Para eliminar el olvido por completo, tenía que erradicar el miedo al "ser olvidado" que Blaine tenía. Afortunadamente, había una parte en la obra original que trataba sobre el olvido.

El maestro de la bestia fantasma que sufría de olvido le daba a su bestia fantasma la sangre de una bestia fantasma antigua para borrar sus sentimientos de miedo. Esa medida seguramente funcionaría aquí también. Pensaba conseguir esa sangre de bestia fantasma antigua durante la temporada de desove.

El problema era que para participar en la cacería, mi título debía ser al menos el de conde.

'Primero, necesito recibir el crédito.'

Para entonces, ya debería haber llegado una noticia del emperador.

Si fuera posible, me gustaría pedirle a Kalos o a Thetón que intercediera para que me concedieran el título de conde, pero no sabía si el emperador aceptaría tan fácilmente un asunto tan delicado como un título.

Si no podía conseguir el título de conde, simplemente podría participar como asistente de la Casa Enduke, así que no era un gran problema. Aun así, ¿no estaría mal preguntarle a Kalos?

Tan pronto como tomé una decisión, me levanté de un salto. Era para ir a buscar a Kalos.

—Tendré que llevar a Even también. ¿Ya llegó?

Me dirigí a la habitación de Even a través de la puerta que conectaba con la mía. Even se había dirigido a la oficina con Kalos después de cenar. Según Kalos, Even quería llevarse un libro que estaba leyendo con interés.

No había llegado aún, o la habitación de Even estaba en silencio. El escritorio y la cama también estaban vacíos. Me rasqué la cabeza y salí.

Cuando iba a dirigirme a la oficina de Kalos, justo en ese momento, alguien doblaba la esquina y se acercaba. Pensé que sería Even, pero la persona que apareció en mi campo de visión fue Kalos. Tan pronto como me vio, Kalos levantó los dedos de inmediato.

—Shhh.

Even dormía en los brazos de Kalos. Estuve a punto de levantar la voz sin querer, así que me apresuré a acercarme a Kalos.

—¿Qué pasa? ¿Por qué Even está en brazos del joven duque…?

No es propio de él. ¿O acaso pasó algo? Cuando examiné a Even con ansiedad y miré a Kalos, él sonrió en silencio.

—Se quedó dormido leyendo el libro. Supongo que estaba cansado.

Solo después de examinar cuidadosamente a Even y confirmar que no había nada malo, me sentí aliviado. Si sus recuerdos rotos lo hubieran puesto en peligro, su piel se habría agrietado como la última vez, pero ahora Even sólo dormía profundamente.

—Parece que poco a poco se está agotando.

Incluso ahora, los recuerdos de Even siguen fragmentándose. Cuanto más se ensancha la brecha entre los recuerdos rotos, más precaria se vuelve la existencia de Even. Probablemente, una crisis podría llegar pronto.

—Deberíamos restaurar sus recuerdos lo antes posible.

—Justo acaba de llegar una carta del palacio imperial sobre tu reconocimiento. No es el momento de hablar de ello ahora, así que lo discutiremos mañana. Por ahora, es mejor dejar que Even descanse.

—De acuerdo.

Nos dirigimos lentamente a la habitación de Even para no despertarlo. Mientras caminaba junto a Kalos, observé en silencio a Even y a Kalos. Even dormía profundamente y Kalos lo sostenía en sus grandes brazos. La escena, que parecía sacada de un cuadro, se grabó extrañamente en mi mente.

Una sonrisa se dibujó en mi rostro, pero mi corazón se sentía pesado. Esta era la vida diaria normal que Zion debería haber disfrutado. Mi corazón se sintió pesado al pensar que, después de un largo viaje, por fin podía disfrutar de estas cosas al regresar al pasado.

Mientras yo fuera Shashar, tenía la intención de permitirles disfrutar de estas cosas que deberían haber disfrutado naturalmente.

Y quería enseñarles el vínculo familiar que nunca habían sentido realmente.

Algo como lo que se reflejaba en mis ojos en este momento.

—Parece que ya te has acostumbrado a Even.

Le pregunté a Kalos, quien acababa de acostar a Even en la cama. Kalos, después de cubrir a Even con la manta, se enderezó y dijo:

—Me alegra que te parezca así. Sufrí bastante mientras el Barón no estaba.

Pensé que pasarían el día ignorándose mutuamente, pero afortunadamente, la última semana no había sido tan desesperanzadora. Even también parecía haberse acostumbrado bastante a Kalos.

Salimos de la habitación de Even en silencio. Aunque la habitación de Even y la mía estaban conectadas, pensé que sería de buena educación despedir a Kalos.

—¿Volverá a la oficina?

—Todavía tengo que arreglar algunas cosas. El Barón debería descansar.

Kalos caminó hacia mi habitación en lugar de hacia su oficina. Yo debería haberlo despedido, pero parecía que quería acompañarme hasta mi habitación, que estaba a solo unos pasos. Sin poder hacer nada, caminé brevemente por el pasillo oscuro con Kalos.

—Barón.

A pocos pasos, Kalos preguntó:

—¿Puedo preguntarte algo?

Al dirigir la mirada, sus ojos azules se encontraron con los míos, revelando un perfil impecable. Respondí mirando al frente:

—Si es sobre mi tipo ideal o mis pasatiempos, me niego. Aparte de eso, le responderé.

Kalos sonrió levemente y dijo:

—Es sobre mí.

—¿Usted, Pequeño Duque?

—Me pregunto qué clase de persona crees que soy. No logro visualizarlo bien en mi mente. ¿Soy el mismo de siempre para ti?

Detuve mis pasos inconscientemente, pero luego los reanudé lentamente, pensando. En realidad, sabía que esta pregunta surgiría algún día. Si alguien supiera su futuro, naturalmente se sentiría consciente y curioso al respecto. Pensándolo bien, Kalos había contenido esta curiosidad durante mucho tiempo.

Y yo debía disipar un poco el malentendido que él albergaba.

—En realidad, yo tampoco sé todo sobre usted, Pequeño Duque.

Miré brevemente por la ventana mientras hablaba. Sentí que Kalos me miraba.

—Todo lo que sé es lo que he escuchado indirectamente a través de Even. Solo conozco fragmentos, por lo que no puedo asumir que todas sus acciones hacia mí o Even sean las mismas que yo conozco. Hay cosas que coinciden y otras que no.

Su interés en Shashar. Pero ese sentimiento no provenía de una malicia, sino de un deseo genuino de asumir responsabilidad. Y la mirada cálida con la que miraba a Even. Sus acciones incluían tanto las del original como otras que surgían de emociones diferentes.

—Sinceramente, el Pequeño Duque actual es un poco diferente del personaje que yo conocía. Probablemente cambiará aún más, o quizás no.

—¿Cómo lo sientes tú, Barón?

—Bueno…

Aunque mi respuesta fue ambigua, no fue difícil interpretar lo que Kalos quería saber. Probablemente deseaba una evaluación subjetiva de sí mismo.

Recordé brevemente mis experiencias directas con él hasta ahora. Curiosamente, ninguna de ellas me provocó una sensación desagradable. Parecía que había llegado a la conclusión de que no era correcto juzgarlo arbitrariamente basándose en un futuro lleno de lagunas.

—Es una persona bastante decente.

Por eso decidí darle una evaluación generosa. Kalos Enduke mantenía bien los límites. Poseía una medida de ley y orden que él mismo había establecido, y esta no era tan superficial como se podría

pensar. No obtenía ganancias injustas por mera codicia, ni era una persona que arrebatara la familia de alguien sin razón.

Durante esta última semana acompañando a Theton, fui testigo hasta el hartazgo de la verdadera naturaleza de los nobles. Había personas humildes, y también había podridos que despreciaban esa humildad. La arrogancia aumentaba con el rango. Nobles que trataban el desprecio como algo cotidiano y daban por sentado ser respetados.

Después de haber recorrido ese lodazal, comprendí cuán inmenso era el orgullo de Theton y Kalos como miembros de las diez grandes familias. Al menos, ellos dos no se esculpían en la cara.

Miré a Kalos y sonreí.

—Sería bueno que siguiera así. Entonces, Even también cambiará de opinión.

Dije eso con la intención de que se esforzara más, pero los ojos de Kalos se abrieron de par en par. Entonces recordé que siempre lo había tratado con frialdad. Sería un problema si de repente pensara que he cambiado.

Me deshice de la vergüenza con una tos falsa y apresuró el paso. Luego, tomé el pomo de la puerta y me volví hacia Kalos.

—Últimamente he estado moviéndome desde el amanecer y me falta un poco de sueño. No venga a despertarme si me quedo dormido. Si entra a mi habitación sin permiso, anularé lo que acabo de decir.

Kalos sonrió levemente. Al escuchar su risa, me sentí aún más avergonzado y giré la cabeza bruscamente. Escuché el sonido de sus zapatos resonar detrás de mí y pensé que se iba, pero un momento después, una sombra se cernió sobre mi rostro.

Kalos, quien se había inclinado, tomó ligeramente un mechón de cabello que caía sobre mis cejas. En el instante en que vi sus ojos azules brillar débilmente en la oscuridad,

Kalos, con un suave gesto, apartó mi cabello y dijo:

—Que duermas bien.

Su rostro se alejó junto con la mano que me acariciaba el cabello. Kalos pronto cruzó el pasillo, y yo lo observé aturdido.

Y un momento después, al darme cuenta de lo que acababa de pasar, mi cara se puso tan roja como un tomate. El hecho de que me salieran maldiciones que no quería decir indicaba lo asustado que estaba.

'¿Se ha vuelto loco?'

Casi me emociono por un momento con esa jugada.

'¿Qué tiene de bueno un tipo como ese?'

No olvidé esta humillación y la guardé en mi corazón.

Para no caer de nuevo en sus trucos.

Al final, me desperté al mediodía, habiendo dormido mal. Luego, me levanté tranquilamente, leí el periódico que Even me trajo y bebí el té negro que el sirviente me había preparado.

—Shasha, lee esto primero.

Even, con una galleta en la boca, señaló el periódico. Luego, me metió algo en la boca, y lo comí sin darme cuenta, pero al mirarlo de cerca, era la mitad de una galleta.

'…¿Me dio algo que ya había comido? ¿Hay montañas de galletas?' Cuando lo miré con una expresión extraña, Even, que había mordido una magdalena, me la volvió a meter en la boca y dijo:

—Si morimos, moriremos juntos.

—¿De repente? Hasta anoche comíamos por separado.

—Hesía vino esta mañana, y tan pronto como llegó, buscó a Shasha. Jenjen la hizo volver, pero podría haber un tipo que la haya contratado.

'¿Hesía vino?' Me la había encontrado varias veces mientras acompañaba a Theton, pero ¿qué habría hecho para que de repente viniera a buscarme a la familia Enduke?

Recordé las veces que la había golpeado en la nuca y desaparecido, y pensé que tal vez sí había hecho algo así. Aun así, gracias a mí, Hesía había estado involucrada en muchos menos chismes últimamente. Cada vez que intentaba hacer algo tonto, la golpeaba en la nuca y desaparecía en silencio.

Con el poder de Swan, la golpeaba y desaparecía tan rápido que no sabría que fui yo. ¿O tal vez lo intuía?

Si ese fuera el caso, su intuición era asombrosa.

Pero por mucho que fuera Hesía, no podía introducir veneno en la familia Enduke. Aunque había muchas formas de vengarse además del veneno.

Gracias a eso, sentí la preocupación y el servicio de Even era bastante agradable. Pensar que ese Zion se había convertido en un chico tan bueno me llenaba de emoción.

Fue cuando volví a aceptar lo que Even me había dado.

Toc, toc.

Se escuchó un golpe. Kalos, que no sé en qué momento había entrado, nos miraba desde al lado de la puerta. Tan pronto como sus ojos se encontraron con los míos y los de Even, Kalos sonrió.

—Si es así, yo también debería comer.

—¿Qué dice apenas llega?

Pero, Kalos, que ya se había acercado, tomó la galleta que Even había mordido y se la metió en la boca.

'…¿Kalos también está haciendo eso?'

Miré a Kalos con ojos de asombro. No pensaría seriamente que había entrado veneno en la mansión, ¿verdad?

Kalos simplemente se rió entre dientes ante la actitud de Even, que lo miraba con resentimiento. ¿Solo les estaba siguiendo el juego? Al ver que Even, qué hace una semana se habría levantado de un salto y habría lanzado un puñetazo, se contenía, parecía que en la última semana habían aprendido bastante a adaptarse el uno al otro.

Sin darme cuenta, sonreí, y Kalos, que había tomado un chocolate y se había comido la mitad, me metió el trozo restante en la boca en un instante. En el parpadeo de un ojo, el chocolate estaba dentro de mi boca, y abrí mucho los ojos.

Como alguien arrojado de repente al exterior en pleno invierno, me quedé helado. El chocolate se derretía lentamente en mi boca.

—Tú también debes comer. ¿Me dejarías morir solo?

Miré a Kalos con ojos atónitos. ¿Será que cuando una persona se asusta mucho, su cerebro deja de funcionar? En ese momento, ni siquiera estaba enojado. Mientras tanto, Kalos, con una actitud de "¿hay algún problema?", se sentó y comenzó a beber mi té.

'¿Acaso aquí existe una cultura de la generosidad que desconozco? Si no fuera así, sería imposible que dos ricos me dieran comida que ya habían comido…'

Pronto renuncié a entender y tragué el chocolate derretido.

Cuanto más lo pensaba, más sentía que solo me causaba más daño.

Solté un leve suspiro y volví mis ojos al artículo que Even me había señalado. Tan pronto como leí el encabezado, lo entendí.

Como era de esperar. Ya lo había sospechado ayer cuando Kalos mencionó la felicitación. El artículo era largo, pero en resumen, decía esto: Se celebrará un banquete para honrar los méritos de quien encontró la reliquia sagrada, y hoy mismo se enviará un documento oficial desde el palacio imperial.

Bajé el periódico y le pregunté a Kalos:

—¿Cuándo se celebrará el banquete? Tardó más de lo que esperaba.

—Parece que les ha dado muchos quebraderos de cabeza. Se esforzaron mucho en la elección del lugar. Pero eligieron un buen lugar, a la altura de su esfuerzo.

—¿Un buen lugar? ¿No se hará en el castillo imperial?

Por costumbre, todos los eventos nacionales se realizan en el castillo imperial. Es una medida preventiva para evitar cualquier incidente desafortunado para el emperador durante banquetes o eventos.

Ignorar esto significaba…

—Han decidido hacerlo en la catedral.

Significaba que el lugar mismo tenía un propósito.

Asentí de inmediato.

—Es por la reliquia sagrada, ¿verdad?

—Así es. Aunque Su Majestad tendrá que ir en persona, al ejercer la autoridad pública en la catedral y poder observar la reliquia sagrada de cerca, supongo que no lo consideró una pérdida. Además, celebrar el banquete en la catedral que ha logrado este mérito también aumentará el favor del pueblo.

Ciertamente, las ganancias eran mayores que las pérdidas. Era raro que el emperador saliera a la calle, pero no inaudito, y dado que la auténtica reliquia sagrada había despertado por primera vez en el Imperio Pontina, valía la pena visitar la catedral. Y también tendrían que presionar a la catedral por lo que hizo Nero.

Por supuesto, si fuera Nero, ya habría contactado al emperador y resuelto el asunto.

—La fecha del banquete es dentro de 3 días. Y la noticia se anunciará al pueblo hoy mismo. A los nobles ya les habrán entregado las cartas.

Se sentía como si la escala se hubiera vuelto mucho más grande. Como el emperador asistiría en persona, la mayoría de las familias de alto rango tendrían que asistir. Entre la estricta seguridad, la gente también se apresuraría a conseguir los asientos de primera fila para presenciar el evento.

Sin duda, sería un evento bastante ruidoso.

Kalos, como si de repente recordara algo, se volvió hacia Even.

—Even. En este banquete, Ayrin Tarantella también te acompañará. Es una persona que nos ayudó bajo las órdenes imperiales, así que permanecerá con nosotros hasta el final.

—¿Qué tiene eso que ver conmigo?

—La última vez vi que Aerin se sentía muy incómoda contigo. Pórtate bien y llévate bien con ella, no la molestes.

—Si me llevo bien con ella, el país se dividirá.

'¿No se dividirá de todos modos si no se llevan bien?' Esto también era un problema que tenía que considerar. Si debía hacer que Ayrin y Even se llevaran bien o no. Las arañas no se comen a los domadores de bestias más fuertes que ellas. Así que Even no sería comido, pero si Aerin se enamorara de Even y luego se volviera malvada, ¿sería yo el que estaría en mayor peligro?

Por supuesto, si usaba el poder de Swan, sería el primero en huir, así que este problema podría juzgarse después de observarlo un poco más.

Miré a Even y pregunté:

—Entonces, ¿podremos arreglar la memoria de Even ese día?

—Sería mejor. Llamaría demasiado la atención pedir prestado el poder de la estatua de la diosa ahora mismo. Even dijo que podía aguantar hasta entonces, así que estará bien.

Even, que escuchaba la conversación, respondió con desinterés:

—¿3 días? Una semana también aguanto sin problemas.

'Así que una semana es el límite.' Me sentí un poco culpable por haberme demorado. Si por mí fuera, arreglaría la memoria de Even ahora mismo, pero por lo que he oído, la estatua de la diosa no se despertó hasta una semana después de consumir su poder. Por la forma en que me buscó tan pronto como despertó, parecía que tenía mucho que decirme.

Probablemente querría hablar sobre su poder o el estado de Even.

Una vez que se pide prestado el poder, hay un lapso de una semana. Por mucho que se celebrara el mérito, si la estatua de la diosa seguía dormida, la gente seguramente se quejaría de si la reliquia sagrada había sido realmente restaurada.

Así que, aunque se pidiera prestado el poder, este evento debía superarse.

—Por si acaso, por favor, avise a la catedral con antelación.

Kalos asintió, diciendo que lo haría. Luego, dejó la taza de té y dijo:

—Entonces, ¿empezamos a prepararnos?

—¿Prepararnos?

Cuando pregunté con curiosidad, Kalos examinó mi aspecto de arriba abajo y sonrió un momento antes de decir:

—Preparativos para salir. Preparar al menos la ropa para la ceremonia es lo correcto.

Siguiendo su mirada, miré mi atuendo y solté una risa hueca sin darme cuenta. Ahora que lo pensaba, estaba sentado leyendo el periódico sin siquiera haberme cambiado el pijama. El problema era que el pijama de hombre que llevaba era mucho más grande que mi talla.

El pijama de hombre aquí tenía una abertura recta en la parte delantera para mayor comodidad, y como la ropa era holgada, mi pecho quedaba completamente expuesto.

'Así que me estuvo mirando sin decir nada.'

—¿No va a salir?

Enrollé el periódico y miré a Kalos con hostilidad. Kalos, al percibir mi intención asesina, se rió entre dientes y se levantó en silencio para salir. No, al mirar de cerca, se estaba llevando a Even consigo.

'¿Por qué Even?'

—¿Por qué yo?

Cuando Even preguntó de mal humor, Kalos lo levantó por ambas axilas y dijo. El pequeño tigre que estaba bajo sus pies comenzó a gruñir, como si expresara los sentimientos de Even, que colgaba como un muñeco en el aire.

—Tú también tienes que salir. Ya eres un adulto, no te ducharás con el Barón, ¿verdad?

—¿Por qué no podría ducharme?

—No. Yo te ayudaré, dúchate en tu habitación.

El lobo que salió de la sombra mordió el cuello del tigre negro que gruñía y siguió a Kalos. El tigre negro que se retorcía pronto fue arrastrado, flácido como Even.

Pronto la puerta se cerró, y yo me reí con incredulidad mientras me quitaba la camisa.

Esto es un infierno.

Me había cambiado veinte conjuntos de ropa en el vestidor y, con toda mi energía agotada, me recosté en el sofá. Para mis ojos, todas las prendas parecían similares, pero para Kalos y Even eran tan poco favorecedoras que los obligaron a repetir el proceso de quitarse y ponerse la ropa durante más de dos horas.

Las dos personas, después de mucho deliberar, finalmente llegaron a un punto de acuerdo y eligieron la vestimenta. Era una prenda de tela blanca que combinaba con mi cabello, con solapas negras como detalle. Se complementó con zapatos negros de punta recta y un pañuelo rojo en el bolsillo para un toque de color.

Solo después de eso se me permitió descansar.

'Ay, mi cabeza.' Jamás volveré a encargar ropa, ni lo pienses. Estoy tan agotado después de dos horas que mi cuerpo se siente flácido. Incluso siento que mis articulaciones crujen. ¿Será que me falta ejercicio? Kalos y Even apenas comenzaban a elegir su ropa. Los dos no se cansan.

Me resultaba interesante ver cómo la frecuencia de sus conversaciones aumentaba. Sin embargo, Even mantenía cierta distancia, como si estuviera prevenido ante la traición de Kalos.

'Definitivamente, tendré que echar un vistazo al futuro.'

Mi fuerza por sí sola no es suficiente, pero si Even, que ha recuperado sus recuerdos, me ayuda, sería posible echar un breve vistazo al futuro con el poder de la estatua de la diosa.

Creo que yo también debería ver el futuro al menos una vez. Con el fin de prepararme para lo que está por venir.

Si Kalos se diera cuenta de algo a través de eso, Even podría ser compensado por la infancia que perdió. Después de eso, reducir la distancia con Even sería completamente responsabilidad de Kalos.

Con el Kalos actual, no sería imposible. Aunque sería difícil.

Por cierto, esos dos ricos son algo extraños.

—Pequeño Duque, ¿lo está haciendo a propósito?

Mientras le elegía ropa a Even, todas eran de un estilo anticuado. Even, aunque no sabía si era lo correcto o no, se ponía la ropa que le daban…

El empleado que ayudaba a Even a vestirse ni siquiera se atrevía a añadir una palabra, y su rostro se ponía pálido en tiempo real.

De repente, Kalos, que me había estado mirando, bajó la ropa que tenía en la mano y dijo:

—Es la primera vez que Even asiste a un evento público. Recuerdo que solo usaba ropa cómoda cada vez que visitaba el territorio, así que no sé qué le sienta bien. ¿Qué deberían usar los niños de esta edad? Es como si estuviera entrando en la política por primera vez, así que quiero elegir una ropa que cause una buena impresión.

—Si se pone esa ropa, creo que causará una impresión demasiado memorable en otro sentido, y nunca se borrará.

Vestir a un niño con ropa de caballero que solo usarían adultos lo hace parecer un niño misterioso que se ha equivocado de época. Aunque la atmósfera que desprendía Even le sentaba bastante bien, a los ojos de los niños de su edad que no sabían nada, simplemente parecería un niño pasado de moda.

No podía permitir que nuestro Even se desanimara en un lugar donde también habría muchos niños. Kalos probablemente también se preocuparía por esto.

Me levanté de un salto.

—Mire bien, la ropa que usan los niños de esta edad es…

Kalos y Even, intimidados por mi ímpetu, me miraron y asintieron en silencio. Me remangué y le pedí un catálogo al empleado.

Sin quererlo, la segunda ronda de la elección de ropa había comenzado.

Los tres días pasaron volando.

Durante ese tiempo, Kalos y yo priorizamos la condición de Even. Afortunadamente, Even no presentó ningún síntoma, salvo que a veces bostezaba y decía tener sueño.

Finalmente, el día del banquete, llegamos frente a la catedral.

Tan pronto como bajamos del carruaje, se escuchó un murmullo. Al girar la cabeza, vi una inmensa multitud, abrumadora a la vista. La calle ya estaba abarrotada de gente, dejando apenas el espacio suficiente para que pasara un carruaje.

La alegre noticia se había difundido ampliamente a través de carteles y periódicos tres días antes. Con la asistencia del emperador y numerosos nobles, y la oportunidad de ver la restaurada estatua de la diosa con los propios ojos, era natural que la gente se aglomerara de esta manera.

La calle ya estaba en ambiente festivo, y la catedral reconstruida estaba espléndidamente decorada con flores y tapices bordados con la bandera de la nación.

Durante ese tiempo, la catedral había estado en reparación y se había negado la entrada tanto a los ciudadanos comunes como a los nobles curiosos. Además, con Nero residiendo allí, los nobles cautelosos tenían cuidado con sus pasos por temor a involucrarse en asuntos internacionales.

Esa catedral estaba programada para abrirse a los ciudadanos a partir de hoy. Nero, con quien me comuniqué hace poco, dijo que ya había tres meses de reservas atrasadas para visitar la catedral.

—Entremos.

Con una sola palabra de Theton, el jefe de la familia, nos dirigimos al interior de la catedral. Un caballero imperial que reconoció a Theton lo recibió con una reverencia respetuosa. Gracias a eso, yo también pude entrar fácilmente sin inspección.

Dentro, los nobles que habían llegado antes ya estaban disfrutando del banquete. Se veía una alfombra roja para el emperador y cientos de mesas alineadas a ambos lados. Las mesas estaban repletas de vino y comida.

Cuando aparecimos, los nobles detuvieron sus conversaciones al instante y se volvieron hacia nosotros.

'Ha llegado la familia Enduke.'

'Entonces, ¿ese hombre que los acompaña es el Barón Elpaff, quien despertó la reliquia sagrada?'

'Como se rumorea, su apariencia es llamativa.'

'El chico debe ser Even Enduke. Oí que apenas tenía posibilidades de sobrevivir, pero se ve perfectamente bien. De verdad se ha recuperado.'

Un sinfín de susurros se derramaron sobre nosotros. Al acompañar a Theton, me di cuenta de que este tipo de cuchicheos era chismorreo común aquí. Si no se escuchaban burlas descaradas, la mayoría de los nobles simplemente lo ignoraban.

Las diez grandes familias, en particular, solían ser objeto de rumores, por lo que los ricos de la familia Enduke ya no parecían afectados.

La atención que se nos había prestado se trasladó inmediatamente a otro noble que entró. Theton comenzó a conversar con un noble conocido, y nosotros nos sentamos en un lugar apropiado.

—Ah, ha llegado.

Y como si me hubiera estado esperando, Nero se acercó a mí. Al parecer, esta ceremonia era el resultado de la convergencia de opiniones entre Nero y el emperador. Se decía que Nero, quien había entrado ilegalmente en el país y causado confusión, había ofrecido la catedral sin costo como compensación.

También se rumoreaba que Nero había cubierto todos los gastos. Aunque, por supuesto, solo Nero y el emperador sabrían la verdad.

Tan pronto como vimos a Nero, las miradas de Kalos y Even se llenaron de disgusto. A pesar de su relación de cooperación, los dos actuaban como si Nero fuera un traidor. Por supuesto, sus acciones habían sido demasiado grandes.

Me adelanté un poco, como para detenerlos, y dije:

—Cuánto tiempo sin verlo, Su Santidad el Papa. No ha habido ningún problema, ¿verdad?

Le había pedido a Nero que se ocupara de la confidencialidad de antemano. Para que los sacerdotes no revelaran información distorsionada a la estatua de la diosa.

Nero sonrió inofensivamente y dijo:

—No hubo ninguno. Cada vez que aparecía un sacerdote intentando hablar, los guiaba a la capilla. Después del cuadragésimo, todos actuaron con cautela.

Los habría guiado a la capilla y los habría obligado a leer la Biblia de principio a fin, por lo que era natural que los sacerdotes que oyeron ese rumor se contuvieran. Así que ya tenía esta costumbre desde entonces.

—Sin embargo, me preocupa más Su Santidad el Papa.

—Vaya. Yo soy una persona que conoce la importancia de las cosas, así que no le pregunto indiscriminadamente a la estatua de la diosa sobre su pasado. Tengo curiosidad, pero por su actitud, no parece que vaya a decírmelo. Tan pronto como despertó, solo lo buscó a usted, Shasha.

—¿Me buscó a mí?

—Dijo que quería hablar con su amigo.

Me sorprendió un poco la palabra 'amigo'. No esperaba que me tuviera en tan buena estima. Probablemente se deba a que la conversación sobre el dios Engel fue recordada de forma positiva.

—Y no hay necesidad de preocuparse demasiado por la historia distorsionada.

Nero dijo, mirando hacia donde estaba la estatua de la diosa. La estatua, apoyada en un trono gigantesco, capturaba la atención de la gente. Incluso su postura de estar sentada despreocupadamente con una expresión de aburrimiento les parecía elegante a los humanos.

—Me dijo que había escuchado muchas cosas incluso mientras dormía. También parecía saber que la historia de la creación se había distorsionado.

—…Ya veo.

En realidad, yo también lo había pensado. Cuando hablamos del dios Engel, la estatua de la diosa había mostrado una expresión de sorpresa, tristeza y a la vez anhelo.

—¿Por qué no conversamos un momento antes de la ceremonia?

De todos modos, no tenía nada que hacer antes de la ceremonia. Asentí a Nero, diciendo que sí, y luego me volví hacia Kalos y Even.

—Voy a ver a la estatua de la diosa. Ustedes dos…

En ese momento, vi a niños de la edad de Even merodeando por un lado del salón del banquete. Ahora que lo pienso, Even apareció por primera vez en un evento público hoy. Aunque se daría a conocer oficialmente sobre Even cuando fuera honrado por el emperador, ahora había muchos que sentían curiosidad por Evenzyl Enduke, de quien solo había rumores.

También habría quienes querrían establecer contactos por el bien de la familia. Y parecía haber niños a quienes les gustaba la extraña atmósfera de Even y su compostura, a pesar de su corta edad.

Sería bueno que se saludaran de antemano…

—Even.

Dudé un poco y luego, señalando con la mirada el lugar donde se reunían los nobles de su edad, dije:

—Voy a hablar un momento con la estatua de la diosa. Tú saluda a los chicos de tu edad.

—Ya pasé la edad de saludar a esos.

—Lo siento, pero a mis ojos, no tienes más de once años. De todos modos, tus recuerdos no están intactos, así que no puedes decir que eres un adulto. Tendrás que vivir como Even de ahora en adelante, así que haz contactos.

Incluso Zion, del original, que tenía un poder absoluto, no subestimaba el poder de las conexiones. Había reclutado al emperador o al norte para sus propósitos, o había mantenido cerca a nobles sociables para obtener información, todo porque conocía los límites de la fuerza física.

Claro, ahora la situación era diferente, pero las conexiones siempre eran útiles.

—¿Puedes hacerlo bien?

Cuando di el golpe final, Even respondió a regañadientes:

—De acuerdo. Si Shasha lo dice, hay que hacerlo.

—No causes problemas. ¿No habrá bocadillos si causas problemas?

Even asintió de mala gana y se dirigió a donde estaban los chicos de su edad con una actitud de fastidio. Le saludé con la mano y luego me volví hacia Kalos.

—Pequeño Duque…

—Tendré que acompañarte. ¿Te atreverías a dejarme atrás?

Kalos sonrió de lado y me hizo un gesto con la mirada a su alrededor. Ya sentía un picor en la nuca por las miradas que me lanzaban. Si me separaba de Kalos aquí, las familias de rango inferior o medio que me buscaban seguramente se abalanzarían en masa.

Por el momento, mi cuerpo estaba destinado a recibir felicitaciones.

Aprovecharían esta oportunidad para entablar amistad o reclutarme para su facción.

Era inevitable que Kalos, miembro de las Diez Grandes Familias, fuera más confiable que Nero, un Papa de otro país.

Parecía que no tendría más remedio que llevar a Kalos a mi lado.

—Sinceramente, no me siento muy seguro, así que por favor, acompáñeme.

Pensando que el destino de una familia sin poder era bastante agotador, seguí a Nero. Kalos también parecía moverse conmigo, pero de repente extendió un brazo y me agarró por el hombro. Al instante, mi cuerpo se pegó a Kalos. Pregunté con los ojos bien abiertos qué estaba haciendo.

Kalos parece haber llegado a considerar natural tocar mi cuerpo. Mi corazón latía con fuerza por el susto de haber sido jalado. O tal vez mi corazón latía por el miedo.

Lo siento, pero no estoy preparado para nada de eso.

Kalos, con los ojos fijos en los míos, sonrió dulcemente.

—Había algo sucio en el suelo. No debe mancharse la ropa antes de encontrarse con Su Majestad.

—Dígalo primero con palabras. Con palabras. ¿Acaso no tengo piernas?

Aun así, por si alguien había derramado vino, miré el suelo una vez y caminé con cautela. El frac que llevaba era blanco, así que una sola gota de vino bastaría para ser el hazmerreír de la ceremonia. Tenía que mantener la dignidad a toda costa hasta antes de la ceremonia.

Sin embargo, de repente, Nero comenzó a caminar un poco alejado de mí. Su ropa también era blanca, pero...

—¿Le preocupa su reputación ahora que quiere llevarse bien con un barón como yo?

—Qué broma tan original. ¿Cree que me preocuparía por eso?

—Le pregunto porque es sospechoso que camine tan lejos.

Cuando lo miré con ojos desconfiados, Nero se rió entre dientes y dijo:

—No me preocupo por la reputación, pero sí por la salud.

¿Salud? Nero solo se preocupaba por su salud cuando su cuerpo físico corría peligro.

—¿Le preocupa un ataque sorpresa? Habrá muchos nobles que le guarden rencor por lo que hizo en Pontina. Pero en un día como este, no atacarán a nadie.

—Bueno… aunque todavía siento ardor en la cara, digamos que es por eso.

Nero se rio una vez y siguió caminando, manteniendo la distancia. Al oír que le ardía la cara, miré a mi alrededor. Pero en medio de las innumerables miradas, buscar a alguien que le guardara rencor a Nero era inútil.

En este momento, ya era bastante difícil cuidarme a mí mismo.

Nunca hubiera imaginado que Kalos estaba fulminando a Nero desde encima de mi cabeza.

De todos modos, atravesamos la multitud y nos dirigimos al interior de la catedral. Y cuando nos encontramos frente a la gran estatua de la diosa sentada en un trono, sin darme cuenta, abrí la boca asombrado.

'Espera un momento.'

'¿La estatua de la diosa era tan pequeña?'

Por mucho que la mirara, no medía más del doble de mi altura. Su tamaño, que superaba los 10 metros, se había reducido a apenas 4 metros. Aunque 4 metros seguía siendo grande, considerando su volumen, la estatua de la diosa actual se sentía bastante pequeña.

Tenía un cuerpo tallado suavemente y envuelto en una tela roja, y al examinarla de cerca, era la misma tela que yo le había regalado a través de la tienda. Viéndola así, le quedaba bastante bien.

La estatua de la diosa, que me había visto, cambió su expresión aburrida, como si fuera a bostezar, y sus ojos brillaron.

—Ha llegado mi amigo.

Ser llamado amigo por una reliquia sagrada con divinidad. Sonreí ampliamente ante la curiosa experiencia.

—¿Cómo ha estado?

—Más o menos. Ahora que lo pienso, te envié un regalo. Quería darte las gracias.

La estatua de la diosa, aparentemente complacida con la tela, la acarició un momento y sonrió. Como el que había dado el regalo, me sentí bastante orgulloso. Luego, mirando el tamaño al que todavía no me acostumbraba, pregunté:

—Pero, ¿por qué se ha vuelto tan pequeña?

Nero, que estaba cerca, respondió en su lugar.

—Le ayudé. Si mantuviera su tamaño original, la catedral se sentiría demasiado pequeña, ¿no? Así que ajusté su tamaño con la reliquia sagrada, pero como su cuerpo principal es tan grande, este es el límite.

La diosa miró a Nero con una expresión de desagrado.

—Su intención no me agrada, pero este hombre no tiene ni un ápice de falsedad en su devoción hacia los dioses. Como es más cómodo en muchos aspectos con su tamaño reducido, lo he dejado así.

—Ya veo.

—Ahora que lo pienso, tengo muchas cosas que preguntarle a mi amigo. Si tiene tiempo, ¿por qué no hablamos de los viejos tiempos?

—Me gustaría ser de ayuda. Confío en que más tarde hablará bien de mí con el dios Engel.

La diosa se rio un momento con aire de suficiencia, pero pronto comenzó a hablar con una expresión llena de interés. Nero, astuto, comenzó a controlar aún más el área bajo el pretexto de seguridad, y yo me quedé al lado del enorme trono, conversando con la diosa durante un tiempo.

Sin saber que este incidente sería tema de conversación entre los nobles por un largo tiempo.

Hasta que comenzó la ceremonia, Aerin mató el tiempo en un lugar tranquilo. Últimamente, Hesía había estado ocupada con otros asuntos. Hoy, en particular, su humor era pésimo, y tan pronto como entró al salón, se mezcló con el grupo de nobles con los que solía jugar y comenzó a beber.

Gracias a eso, Aerin pudo escabullirse en silencio y esperó ansiosamente a que comenzara la ceremonia.

Sin embargo, cuando se dio cuenta, un grupo de jóvenes de su edad ya había ocupado el área a su alrededor.

—¿No es Aerin?

—¿Aerin, de la familia Tarantella?

—Ella todavía lleva arañas consigo.

—Escuché que es débil y no puede ponerlas. Por eso la hermana Hesía…

—Ah, ¿eso era de Aerin?

A partir de ese momento, algunos hicieron preguntas con curiosidad, otros se elogiaron a sí mismos, y algunos se rieron a costa de Aerin.

—Oye.

Alguien le dio un fuerte golpe en el hombro y llamó a Aerin. Aerin, sobresaltada, se frotó el hombro dolorido y se giró. Pensó que la voz le resultaba familiar, y efectivamente, quien la había llamado era Martín Blancet.

Un chico con el que Hesía había empezado a hablar mucho últimamente.

—Te he estado buscando por todas partes. ¿Cuántas veces te he dicho que vinieras directamente a mí cuando llegaras? De verdad, no escuchas.

Martin le agarró el brazo a Aerin y la tiró. Antes de que una confundida Aerin pudiera decir algo, el otro chico que había hablado primero frunció el ceño.

—Oye, respeta el turno. Nosotros estábamos hablando primero. ¿Crees que eres alguien solo porque te hiciste un poco amigo de la hermana Hesía?

—Tengo más derecho que ustedes, ¿saben?

—¿Derecho de qué?

—Este chico cree que es alguien importante.

Con las palabras que le llegaban de todas partes, Aerin estaba completamente aturdida. Los chicos pronto se miraron con hostilidad e intercambiaron palabras ásperas. El ambiente era tal que no sería extraño que estallara una pelea en cualquier momento.

'¿Qué hago? ¿Huyo?'

'Es mejor que yo desaparezca a que estalle una pelea…'

Aerin, sin darse cuenta, deseó deshacerse de todos e ir a descansar en un lugar tranquilo. Fue entonces cuando la araña en su seno se movió.

De repente, una fría voz se hizo presente.

—¿El deseo de todos los que están aquí es morir?

Aerin, sobresaltada, levantó la cabeza y buscó de dónde venía la voz. Al igual que Aerin, las miradas de todos se posaron en el chico.

El chico envuelto en un velo del que solo había rumores. Cuando el chico, que desprendía una atmósfera extrañamente pulcra y refinada, se acercó, todos se detuvieron por un momento.

Even advirtió a los chicos reunidos:

—Si no quieren arrepentirse hasta la muerte, no molesten a Aerin.

Entre los niños que se miraban y trataban de adivinar la identidad del chico, Martin se adelantó y se acercó a Even. Levantó la mano e intentó empujar bruscamente el hombro de Even.

Todos sonrieron levemente, pensando que Even se había equivocado. Sin embargo, al siguiente instante, fue Martin quien perdió el equilibrio y se tambaleó. Martin miró aturdido su mano que había fallado su objetivo y se volvió rápidamente hacia Even.

Todos miraron a Even con la misma expresión que Martin. '¿Cómo lo evitó? Seguro que la mano de Martin le había tocado el hombro.'

El chico de cabello castaño y ojos azules tenía una atmósfera tan única como su apariencia. Cada una de sus miradas y acciones parecía tener un peso. Todos dudaron si Even realmente tenía su edad.

Martin, ahora a distancia, espetó:

—¿Y tú quién eres? ¿Quién eres para decirme qué hacer?

—Tendré más derecho a hablar que los que no saben nada de la familia Tarantella. Ella no debe enojarse ni gustarle los hombres.

—¿Qué tonterías dices? Si es por ser comido, mi bestia fantasma es más fuerte, así que no hay problema. Y si no, moriré…

¡Crack!

Even le dio un golpe repentino en la nuca a Martin.

—Si digo que no lo hagas, no lo hagas. El sistema puede hacerse añicos en un instante.

Los ojos de quienes observaban a Even y Martin se abrieron de repente como lunas. Martin, a pesar de su apariencia, era el heredero de una de las diez grandes familias. El chico no sabía si sabía ese hecho, pero en cualquier caso, incluso las otras diez grandes familias no lo golpeaban sin más.

Sobre todo, Martin parecía dos años mayor a los ojos de cualquiera.

Martin, que había levantado la cabeza que había inclinado mucho, exclamó con los ojos muy abiertos y feroces:

—¡Tú, mocoso, cuántos años tienes! ¡¿Cómo te atreves a golpearme la nuca?! ¡¿Sabes de qué familia soy?!

—Aunque lo sepa, no cambiará nada. No has hecho nada bueno.

—¡¿Me golpeas sin saber quién soy?! ¡Soy el heredero de la familia Blancet! ¡Si no te disculpas ahora mismo, llamaré a la gente para que te hagan pagar a tu familia! Un mocoso que no sabe su lugar ha golpeado la nuca del heredero de la familia Blancet…

—Ma-Martin.

En ese momento, una chica que observaba la situación desde un poco más lejos llamó a Martin con cautela. La chica, con el rostro pálido, miró a su alrededor con inquietud y dijo:

—De-detente. Tú, no, nosotros ahora…

Los ojos de la chica, que temblaban de ansiedad, se inclinaron hacia el suelo un momento después. Las miradas de todos siguieron a la chica y escudriñaron el suelo. Y se encontraron con un abismo negro. De alguna manera, el suelo se había teñido de oscuridad sin dejar rastro.

Alguien dijo con una expresión de terror:

—Esto es de la familia Enduke…

El abismo negro, a primera vista, parecía una masa de sombras. Además, el hecho de que a esa edad dominará el poder de las bestias fantasma hasta ese punto significaba que sus capacidades eran diferentes a las de ellos.

Cuando alguien salió corriendo aterrorizado, los niños de alrededor comenzaron a dispersarse al mismo tiempo. Martin también retrocedió torpemente con una expresión de pánico.

—¿He-he oído que la familia Enduke solo tenía al hermano Kalos? Por lo que sé, el hermano menor murió hace poco después de estar al borde de la muerte…

—¿Quieres otro golpe en la nuca?

Martin, sobresaltado, se alejó rápidamente del lugar. Cualquiera diría que había sido amenazado de muerte.

Una vez que Martin desapareció, el entorno quedó en silencio. Y Aerin, que había intentado escabullirse en ese momento, fue agarrada rápidamente por la nuca.

'Ah, como era de esperar.' Parece que Even tenía algo que decirle. ¿No se había abalanzado sobre ella con una expresión terrible la última vez?

Aerin intentó recordar si había hecho algo malo. Sin embargo, por mucho que lo pensó, no había hecho nada que pudiera enojar a Even.

Aerin tembló y giró la cabeza.

—Se-Señor Even. Yo, yo… ¿Quiere algo de mí?

Even, que la observó un momento, pronto la soltó y dijo:

—Shasha dijo que hiciera contactos, y de alguna manera, tú también eres un contacto.

'¿Un contacto? ¿Esto significa que quiere ser mi amigo?' Aerin, con el rostro pálido, exclamó rápidamente:

—¡Yo, yo no soy útil como contacto! ¡Solo búsquese a otra persona…!

—De todos modos, Tarantella estará en tus manos, y por muy molesto que sea hacer amigos, no serán mejores que tú.

Aerin se sorprendió. No había ningún noble que no supiera que el Imperio Pontina prioriza la sucesión por primogenitura. Por muy jóvenes que fueran, al crecer hasta esa edad, naturalmente sabían si eran herederos o no.

Pero Even, siendo el segundo hijo, dijo que ella, que era tan inferior y débil, se convertiría en la heredera.

No estaba claro si Even había dicho eso en serio o si solo estaba bromeando. Mientras Aerin se rascaba la frente con una expresión confusa, Even suspiró y dijo:

—No hagas tonterías y quédate a mi lado.

El tono, como si estuviera regañando a una hermana problemática, confundió aún más a Aerin. Los niños de su edad que tenían hermanos menores actuaban exactamente así.

—Si algo te pasa a ti, mi vida se arruinará tanto como la tuya.

Even no la molestó ni se burló de ella, como solían hacer las personas que se acercaban a Aerin. Tampoco la veía con buenos ojos.

—Señor Even, ¿usted… me odia?

Even se cruzó de brazos, como si le hubieran hecho una pregunta muy desagradable, y dijo:

—¿Qué hay de bonito en ti para que me gustes? Nunca has sido bonita a mis ojos, ni siquiera de mayor.

'¿De mayor?' Aunque escuchó algo extraño, Even no parecía tener ninguna otra intención o amabilidad. Ningún sentimiento era tan ajeno a Aerin como la amabilidad. Todos los que se le acercaban con amabilidad siempre la trataban con desprecio.

Quizás era mejor alguien que dijera abiertamente que la odiaba, como Even. Aunque, extrañamente, a pesar de decir que la odiaba, parecía tratarla bien.

En cualquier caso, Aerin se mantuvo en silencio porque había evitado una crisis.

Y, curiosamente, nadie más vino a molestar a Aerin.

'¿Eh?'

De repente, la atmósfera cambió y miré a mi alrededor. Mientras pensaba que el salón se había vuelto ruidoso, vi a nobles en varios lugares que se dirigían rápidamente hacia la entrada.

—El Emperador ha llegado.

Kalos dijo, mirando a Theton moverse junto a los jefes de las diez grandes familias. '¿Finalmente ha llegado el Emperador?' El ambiente ya animado del salón de banquetes comenzó a calentarse en otro sentido.

—Nosotros también nos moveremos.

A la señal de Kalos, pedí permiso a la diosa y me dirigí directamente al centro del salón de banquetes. Entre la multitud, vi a la guardia imperial y a dos personas, un hombre y una mujer.

A primera vista, las dos personas eran el Emperador y la Emperatriz. El actual Emperador, Dephoron Pontina, era un neutral que implementaba políticas moderadas. Se decía que había llegado a preferir una política neutral porque su predecesor se había visto envuelto en luchas de poder y había sido envenenado.

Los nobles se burlaban de él llamándolo cobarde, pero la gente lo respetaba. En esta época, las políticas a menudo exprimían la sangre de la gente común, y las políticas neutrales reducían ese daño.

Tres personas caminaron lentamente por la alfombra roja. Las diez grandes familias y los nobles de alto rango saludaron al Emperador y la Emperatriz por turno.

Por lo que parecía, la ceremonia se pospondría hasta que terminaran los saludos. Si esto era la cortesía básica de los nobles, solo había nobles esperando su turno a su alrededor.

'¿Iré a otro lugar?'

Busqué un lugar adecuado para descansar y le pregunté a Kalos:

—Pequeño Duque, ¿no va a saludar? Las diez grandes familias también deberían saludar, me parece.

Tan pronto como di un paso, Kalos extendió el brazo y me agarró la muñeca con firmeza. Me tambaleé como si tuviera el brazo enganchado a un tronco. '¿Acaso ha fortalecido las piernas? De alguna manera, no se movía a pesar de soportar mi peso.'

—Si esperas, la oportunidad de saludar llegará por sí sola. Es una gran falta de respeto que el protagonista abandone su puesto.

—Hay más de treinta personas haciendo fila, ¿no podemos ir a descansar un poco? Me duelen las piernas y tengo sed.

Inventé una excusa para escapar, y Kalos me miró de reojo y sonrió.

—Si después de los saludos te siguen doliendo las piernas y sigues teniendo sed, te cargaré. Y te daré de beber también.

—…No, gracias. Ya lo haré yo solo.

A regañadientes, me puse de pie nuevamente y esperé mi turno. Sin embargo, el Emperador, que aún tenía un largo camino por delante, de repente miró a su alrededor.

—Por cierto, ¿dónde está el protagonista de este banquete?

'Así es el Emperador.' Tan pronto como terminó de hablar con los nobles principales, omitió el resto de los saludos. No tenía la obligación de recibir los saludos de todos los nobles, y como estaba ocupado con asuntos oficiales, era natural que se apresurara. Sobre todo, su mayor interés era la "verdadera reliquia sagrada".

Por lo que parece, Kalos había anticipado que esto sucedería. Lo veo llevándome naturalmente hacia el Emperador.

Atravesamos la multitud y nos acercamos al Emperador.

'Si me encuentro con Su Majestad, ¿dónde debo mirar?'

'Hacia abajo.'

'¿La respuesta?'

'Respetuosa y concisa.'

'No hagas preguntas ni respondas con insolencia.'

'Eso ya lo sé, pero ¿cuándo he respondido con insolencia…?'

'Barón, lo mejor es que no abras la boca.'

Recordando la conversación de ayer, bajé la mirada y la cabeza para no encontrarme con los ojos del Emperador.

—Shashar Elpaf saluda al Sol del Imperio Pontina.

—Oh, así que tú eres el que despertó la reliquia sagrada.

El Emperador, que me dio un ligero toque en el hombro, me dijo que levantara la cabeza. Un hombre de mediana edad, un poco subido de peso y de aspecto digno, me examinó con detenimiento. A diferencia de este lugar, donde la teoría del derecho divino era la norma, para mí, que venía de un país democrático, el emperador era simplemente como un presidente. Me parecía interesante verlo, pero no sentía la misma reverencia que la gente de aquí.

En cambio, el Emperador parecía complacido de que el Imperio tuviera un talento así.

—Gracias. No olvidaré tus méritos y te pido que sigas trabajando por nuestro Pontina en el futuro.

—Gracias. Me esforzaré para que la gloria del Imperio Pontina continúe.

El Emperador, que sonrió satisfecho, pronto se dio la vuelta. Se dirigió hacia el lugar más profundo de la catedral, donde se encontraba la estatua de la diosa. La estatua, que había estado recibiendo las charlas de Nero con desinterés, cambió su expresión al ver la procesión que se dirigía hacia ella. Probablemente sintió instintivamente que el Emperador era la persona de más alto rango.

Después de hablar con la estatua de la diosa, se organizaría oficialmente la ceremonia para honrar mis méritos. Hasta entonces, parecía que podría tomarme un respiro.

—¿Ahora puedo descansar un poco?

Cuando pregunté con los ojos entrecerrados, por temor a que me volvieran a retener, Kalos miró brevemente al Emperador y dijo:

—Sí, probablemente… tendrás unos 30 minutos de tiempo libre.

—Entonces iré a comer algo.

¿Era la cualidad de un noble, ¿verdad? Se decía que al asistir a un banquete, uno debía ayunar, así que no había probado nada desde el almuerzo. Si había algo que aprendí al asistir a algunos banquetes con Theton, era que se invertía una cantidad considerable de recursos en ellos, y la mayor parte del dinero se destinaba a la comida y el alcohol.

Parecía que entre los nobles, se había arraigado la costumbre de llegar en ayunas para disfrutar de la comida y la bebida y así animar el ambiente del banquete.

La comida estaba deliciosa, así que no tenía quejas.

Me acerqué a la mesa donde estaban servidos los alimentos y puse pequeñas porciones en mi plato vacío. En el proceso, sentí sed y extendí la mano hacia una copa de champán, pero Kalos me la arrebató como un fantasma.

Decía que el alcohol estaba absolutamente prohibido hasta antes de la ceremonia. A falta de otra cosa, humedecí mi garganta con una bebida sin alcohol.

—Pequeño Duque, ¿sabes algo?

—¿Qué?

—Que eres bastante entrometido.

Mientras me metía comida en la boca, Kalos, que me había quitado un trozo de postre de mi plato, se lo tragó de un bocado y dijo:

—Soy barón, por eso soy entrometido.

—¿Cuándo te pedí que fueras entrometido? Además, pon tu propia comida en tu plato, pequeño Duque. ¿Por qué robas la comida de los demás?

Con firmeza, aparté el brazo de Kalos que se extendía de nuevo y vacié el plato de comida. Sonreí satisfecho al ver el plato limpio y, en señal de que no había nada más que robar, levanté el plato vacío y me di la vuelta, solo para ver a Kalos girar la cabeza, presionando el puño contra su boca.

Al ver sus hombros anchos como el Pacífico temblar violentamente, parecía estar inmerso en la risa.

...¿Es tan gracioso?

Bajé la mirada hacia el plato vacío con una expresión incómoda y suspiré, riéndome también.

Pensándolo bien, éramos dos hombres adultos haciendo cosas infantiles.

Bueno, a veces pasan estas cosas.

De nuevo, tomé más comida y me la llevé a la boca. Kalos ahora incluso usaba un tenedor para acechar mi comida. Que los nobles nos miraran raro era un asunto sin importancia.

Y tal como dijo Kalos, la ceremonia comenzó unos 30 minutos después.

Cuando me paré en la alfombra roja, numerosos nobles guardaron silencio. Al sentir la nuca arderme, supuse que muy pocos me daban la bienvenida.

—Shashar Elpaf.

Me acerqué al emperador e incliné la cabeza. El emperador recibió una medalla de su súbdito y me la colgó en el pecho, diciendo:

—Has traído gran gloria a la nación. Estoy orgulloso de que un noble tan brillante como tú sea nuestro ciudadano.

¿Quizás la conversación con la estatua de la diosa le había complacido? El emperador añadió con una cara muy alegre:

—Por lo tanto, te concedo el título de Conde y te doy diez mil monedas de oro.

La sala se agitó considerablemente con la declaración del emperador. En esta sociedad conservadora, era comprensible que un título se elevara dos rangos a la vez.

Título de Conde y diez mil monedas de oro.

Sonreí satisfecho por la generosa recompensa y volví a inclinar la cabeza.

9.

El emperador se marchó, y el banquete fue recogido dos horas después. Nos despedimos de Theton, quien dijo que regresaría primero a casa, y volvimos a la catedral para dirigirnos hacia la estatua de la diosa. Mientras tanto, Nello había despejado el interior y ordenado a los caballeros sagrados que vigilaran los alrededores.

Mientras nos acercábamos, la diosa, que estaba apoyada en una silla con la barbilla en la mano, levantó la cabeza. La diosa parecía bastante cansada. Parecía agotada mentalmente por estar rodeada de gente bulliciosa y tener una conversación rígida con el emperador.

—Ha trabajado duro. Pero, ¿está bien que use su poder de inmediato?

—Es suficiente. El desgaste mental no afecta mi poder.

La diosa desvió la mirada hacia Even. Sus ojos, que examinaban atentamente a Even, se entrecerraron débilmente un momento después.

—De nuevo se ha roto.

Pregunté de inmediato.

—¿Se ha roto mucho?

—No se puede evitar que se rompa si no se repara por completo. Lo bueno es que la parte reparada retiene bien los recuerdos cercanos. Originalmente, incluso eso se habría roto, pero...

Los ojos de la diosa se posaron lentamente en mí. Sus ojos, que me miraban en silencio, estaban llenos de dudas. Originalmente, era imposible siquiera pensar en la posibilidad. Modificar los recuerdos de otra persona sin un solo error era algo así. Hasta ahora no había tenido tiempo de reflexionar, pero al recordarlo, mi existencia parecía bastante sospechosa.

La diosa parecía estar pensando en cómo definir mi existencia. Desde el punto de vista de la diosa, yo también era un forastero. Tenía información que solo se podía conocer viendo el futuro o el pasado.

Cuando sin querer hice una expresión de perplejidad, la diosa suspiró levemente.

—No necesito saber en detalle la razón por la que conoces los recuerdos.

—Lo siento. De hecho, me resultaría difícil responder si me preguntara.

—Quizás sea el destino de quienes poseen el poder del tiempo.

—¿Destino?

—El poder del tiempo que posees es especial. Para mí, que soy una imitación, es difícil siquiera comprender el concepto exacto. Pero al final eres humano. Es imposible manejar ese poder por completo.

Sabía que el poder de Shashar era peligroso. Me había afectado el rebote al desplegar mi poder a nivel de dominio para escapar de Nello. Si usaba mi poder de forma excesiva, mi vida podría acortarse.

—Que conozcas los recuerdos de ese niño también debe ser por ese poder. Pero no abuses de él. Podrías pagar un precio que un humano no puede soportar.

—Lo tendré en cuenta.

En ese instante, las miradas de Kalos e Even, que me observaban, no eran normales, así que me apresuré a responder. Dañar mi cuerpo o acortar mi vida no era algo que deseara. Inesperadamente, estaba bastante satisfecho con mi vida actual.

La diosa, con rostro satisfecho, cesó la charla informal y preguntó de inmediato.

—¿Podrás arreglarlo esta vez?

—Creo que sí. La vida de Even está en juego.

—...De acuerdo.

La diosa, al escuchar mi respuesta, finalmente pareció tomar una decisión y me extendió la mano. Una luz blanca apareció sobre su enorme mano.

Miré a Kalos una vez y luego me volví hacia Even.

—Volveré. Lo terminaré rápido, así que espera.

Even, que me había estado mirando en silencio, asintió un momento después. Solo entonces extendí mi mano hacia la luz.

Sentí que la fuerza me abandonaba el cuerpo, y mi visión se oscureció al instante.

Acto seguido, un paisaje desconocido se desplegó ante mis ojos.

Recuerdos destrozados volaban caóticamente en el aire.

Al ver esos recuerdos, respiré hondo, tratando de calmar mi respiración desordenada.

Dentro de Zion,

Había cosas que yo no conocía.

Fragmentos dispersos caóticamente. Como esos fragmentos, el lugar en el recuerdo estaba destruido por algo.

Tierra profundamente agrietada y edificios derrumbados. Cientos de personas heridas y muertas yacían por doquier, sin espacio para pisar. Entre la ciudad destruida, se veían horrendos monstruos negros y la figura de Zion.

A pesar de que el recuerdo estaba finalmente fragmentado, supe de inmediato dónde era este lugar.

La capital del Santo Imperio, Tvyutan.

En esa época, Tvyutan libraba una guerra civil a causa de la santa. La santa, que había robado las reliquias del Dios Primordial, las implantó en el cuerpo de una bestia demoníaca, y bajo esa influencia, la bestia se transformó en un monstruo y destruyó Tvyutan.

El pueblo que quería derrocar a la santa y matar al monstruo chocó con los clérigos que aún querían proteger la divinidad. La guerra civil duró 37 días. Nello contuvo al monstruo durante 37 días y buscó la manera de extraer las reliquias, pero en el proceso, fue atacado por la santa y fracasó en mantener la restricción.

Después de eso, solo tardó un día en que todo a su alrededor fuera destruido.

La gente pidió ayuda a otros países, y Zion, que estaba buscando la oportunidad de obtener las reliquias, se ofreció como voluntario para la expedición.

Zion luchó contra el monstruo durante tres días y noches. En el proceso, mató a la santa que lo estorbaba, y luego libró una feroz batalla con Nello, quien perdió la razón al enterarse de ese hecho.

Nello, cuyo cuerpo ya estaba completamente destrozado, no pudo resistir mucho tiempo.

Pisoteando su cadáver, Zion finalmente mató a la bestia demoníaca transformada en monstruo y recuperó las reliquias.

Este episodio debía haber terminado así.

Pero, ocurrió una situación inesperada.

Nello, que debería haber muerto, estaba vivo.

Organicé lentamente la situación. Sin embargo, mis emociones no se calmaron de inmediato. La mano que sostenía mi barbilla temblaba ligeramente.

Piénsalo. Piensa.

La razón por la que Nello estaba vivo. La razón por la que el desarrollo que conocía había cambiado.

Tal vez el episodio que yo pensaba aún no había comenzado.

Me apresuré a examinar el lugar donde los fragmentos volaban. En ese lugar, como un gigantesco set de grabación, se dispersaron todos los elementos para comprender la situación. Los alrededores destruidos y la gente tirada. Entre ellos, también estaban la santa muerta y el monstruo negro al que le habían extraído las reliquias.

'No.'

No era el momento para que Nello estuviera vivo. Más que nada, no fue Zion quien recuperó las reliquias del cuerpo del monstruo. A diferencia del original, Nello mismo había matado a la santa y recuperado las reliquias.

El rostro de Nello, descompuesto en innumerables fragmentos, parecía vacío. Debido a los pequeños fragmentos, era difícil discernir su expresión.

Me sudaban las manos.

'¿Ha... cambiado el futuro?'

Siempre pensé que podría haber partes diferentes entre la obra original y este mundo. Aunque parecieran completamente iguales, si uno miraba de cerca, podría haber algo diferente.

O incluso si fueran iguales, pensé que la influencia de que Zion viniera al pasado no podría ser nula. Pero que incluso los 'recuerdos' de Zion cambiaran, esto era un problema que nunca había considerado.

Sentí un escalofrío y observé a Nello, que se desintegraba por completo.

¿Quizás lo que cambió en este recuerdo fue...?

Fue entonces cuando sentí una mano en mi hombro.

Con cara de sorpresa, me volví hacia Kalos. Me había quedado de pie aturdido por un tiempo, y Kalos me miraba con una mirada de asombro.

—¿Estás bien?

—...Sí, estoy bien.

Kalos relajó su expresión y examinó los alrededores.

—No importa cómo lo mire, es Tvyutan. ¿Ese es Nello?

—Sí. En esta época, Nello mantenía una relación hostil con Zion.

—Entonces este recuerdo debe haber chocado con los intereses de Nello. ¿Puedes restaurar este recuerdo también?

—...Lo intentaré.

Junté mis manos temblorosas y concentré mi conciencia. El hecho de que el futuro hubiera cambiado no significaba que la información que poseía fuera inútil. Quizás, basándome en ella, el recuerdo podría ser restaurado.

Tengo que restaurarlo. Si no lo hago, Even estará en peligro.

A estas alturas, no poder salvar a Even era demasiado cruel para Even y para mí.

Al concentrar mi conciencia, los fragmentos comenzaron a moverse. Como si retrocediera, los fragmentos regresaron a las partes rotas. Mientras me sentía aliviado al ver los fragmentos uniéndose gradualmente, de repente volví a mirar a Nello vacío.

En el momento en que sentí que su rostro negro era tan extraño como para darme escalofríos,

Con un sonido de CRACK, el recuerdo que había reconstruido se rompió, revelando una grieta aún mayor.

Fragmentos delgados y pequeños me reflejaron y se dispersaron caóticamente. Mis ojos estaban vacíos y mi rostro pálido. A pesar de enfrentarme a un resultado obvio, no pude aceptar la situación fácilmente.

Mi mente estaba tan desordenada como los fragmentos esparcidos.

En efecto.

En efecto, era imposible restaurar completamente un futuro cambiado.

Desesperado, me cubrí la cabeza lentamente con ambas manos. El sonido de los fragmentos al romperse aún dejaba una onda en mi mente.

Mi mente estaba dibujando el peor escenario por sí sola.

El peor escenario.

La imagen de Even rompiéndose en fragmentos se dibujó ante mis ojos.

Fue entonces, cuando, abrumado por el miedo, cerré los ojos con fuerza.

—Shashar.

Kalos me llamó, tomándome ambas manos. Abrí los ojos lentamente.

—Respira.

Como dijo Kalos, comencé a exhalar lentamente la respiración que sin darme cuenta había contenido. Al regular mi respiración, el zumbido de los fragmentos que se rompían en mis oídos cesó. Kalos acarició el dorso de mi mano con una mirada suave y dijo:

—Está bien. Even también se está esforzando.

Al observar a mi alrededor, vi que los recuerdos rotos se estaban recomponiendo solos. Los recuerdos que se restauraban poco a poco debían ser la propia voluntad de Even, tal como dijo Kalos. Al verlo, me tranquilicé un poco, y una emoción cálida surgió en mi pecho. Al menos, pensé que no podía rendirme al miedo así.

—¿Surgió alguna variable?

Dudé y asentí.

—...Parece que el futuro que conocía ha cambiado.

—¿Los recuerdos de Even han cambiado?

Kalos se llevó la mano a la barbilla y se sumió en sus pensamientos por un momento.

—¿Quizás... sea la influencia de que el pasado haya cambiado?

Si tuviera que definir esta situación ahora mismo, solo podría verla como el pasado cambiado afectando el futuro. Aunque no sabía si la razón era por mí o por Zion.

Kalos, como si hubiera visto la respuesta en mi expresión, miró a su alrededor. Luego murmuró al ver a Nello, que mostraba la grieta más grande.

—Nello parece ser el núcleo de este recuerdo...

Kalos, que había estado pensando en algo por un momento, de repente miró al vacío.

—Diosa.

Le habló a la diosa, que observaría todo esto desde fuera.

—Aquí ha surgido un problema. ¿Podrías moverme un momento afuera?

—Conozco la situación. ¿Solo a ti?

—Un momento.

Detuve a Kalos con una expresión de desconcierto. ¿De repente quería salir? No podía entender su pensamiento. ¿Acaso pensaba que no tenía forma de arreglar a Even y estaba intentando algo?

Kalos sonrió un poco y, acariciando mi hombro, dijo:

—Hay algo que quiero intentar. Te dejaré este lugar a ti. Si funciona, ayudará a salvar a Even.

—...De acuerdo.

Pronto, la figura de Kalos desapareció gradualmente como tinta disolviéndose en agua. Al desaparecer el calor de su hombro, una sensación de vacío me invadió.

Estar solo aquí.

No sabía que se sentiría tan vacío.

Solo en este lugar, esperé en silencio a Kalos.

Ahora era el momento de confiar en él.

Kalos, al salir, abrió los ojos y miró a su alrededor. Lo primero que vio fueron a Shashar e Even de pie, con los ojos cerrados. Después de examinar a los dos hombres completos, Kalos giró la cabeza.

Se podía ver a Nello, que nos observaba con interés. Nello mostró una expresión de perplejidad al ver a Kalos regresar solo.

—¿No salió bien algo? ¿Por qué regresaste solo?

Kalos lo ignoró y miró a la estatua de la diosa.

—Planeo pedirle ayuda a Nello. Entiendo que Even restaura sus recuerdos tomando los recuerdos de alguien como sustento. Parece que la razón por la que los recuerdos no se restauran es que la información del Barón Shashar choca con sus propios recuerdos.

—Así es.

La diosa se llevó la mano a la barbilla y pensó.

—Supongo que al final, uno se conoce a sí mismo. Si consideramos que la información y las ideas del individuo son necesarias ya que el futuro ha cambiado... Es un método prometedor.

Pero, la diosa añadió con una mirada escéptica.

—Actualmente, la aversión de Even hacia Nello es considerable, por lo que no lo acepta. En el momento en que se conecten las conciencias, tanto Even cómo Nello sufrirán un daño considerable. En el peor de los casos, las conciencias de ambos podrían colapsar. Especialmente Nello se enfrentará al futuro debido a esto, por lo que el impacto tampoco es insignificante.

Nello, que había estado escuchando la conversación, inclinó la cabeza y preguntó:

—¿Qué quiere decir con el futuro? ¿Podría explicármelo de manera sencilla? Si necesita mi fuerza, no me importa usarla, pero al menos una explicación…

—Yo seré el mediador.

Kalos interrumpió las palabras de Nello, como si balbuceara. En medio de la urgencia, no había tiempo para explicarle todo.

—A través de mí, que soy su pariente de sangre, quizás acepte los recuerdos de Nello. Claro, si su aversión hacia mí es tan fuerte como hacía Nello, tendremos que buscar otra opción.

La diosa, que había cerrado los ojos por un momento, los abrió de nuevo y dijo:

—Parece que tú podrías lograrlo de alguna manera. Sin embargo, no podrás tener el mismo grado de sincronización que Shashar. La fuerza de reacción será considerable, ¿estás de acuerdo?

—Es mejor que me lastime yo a que Even corra peligro.

Sobre todo, no quería que Shashar soportara toda esta carga. Cuando los recuerdos de Even se rompieron, Shashar estuvo a punto de desmoronarse de forma precaria. En el instante en que vi su figura temblorosa, mi pecho dolió.

La razón por la que Kalos se mantuvo tranquilo para que Shashar recuperara la compostura fue que si Kalos también actuaba emocionalmente, la poca cordura que le quedaba se derrumbaría. El hecho de que un hombre que nunca se había doblegado pudiera colapsar, por el contrario, hizo que la razón de Kalos fuera fría y sólida.

Shashar será el único que pueda salvar a Even.

Sin embargo, hay innumerables opciones para salvarlo.

Si ese método ayudaba a Shashar, Kalos estaba dispuesto a ofrecerse como voluntario para ese medio.

Kalos y la diosa se volvieron a mirar a Nello al mismo tiempo. Nello suspiró y se acercó a ellos.

—Parece que será difícil escuchar las circunstancias. Los ayudaré con la urgencia, pero después tendrán que darme una explicación adecuada. Soy un poco rencoroso.

—Si nos ayuda, le daré una recompensa suficiente.

—Entonces, ¿en qué puedo ayudar?

A esa pregunta, la diosa respondió:

—Debes conectar tu conciencia con la de Even. Kalos servirá de puente, por lo que el daño no será grande, pero ten cuidado de no sorprenderte con lo que veas dentro.

—Conectar la conciencia, qué idea tan interesante. Además, mi conciencia se conectará y veré algo.

—Contigo no habrá mayor preocupación. Para conectar las conciencias, deben tocarse. Kalos, pon tu mano sobre el cuerpo de Shashar.

Kalos se movió y se colocó frente a Shashar. Su rostro parecía dormir tranquilamente. A diferencia del de Kalos, el rostro de Shashar, hecho de curvas y líneas suaves, era hermoso. Kalos envolvió la mejilla de Shashar, donde caía su cabello plateado, y sintiendo una suave sensación y una cálida temperatura corporal, dijo:

—Te lo encargo.

Después de ver a Nello apoyarse en el hombro de Kalos, la diosa cerró los ojos. Esto era para interferir con el poder de Shashar y transferir la conciencia de Nello al interior.

Así, unos segundos después.

La sangre brotó de la boca de Kalos. A duras penas, Kalos tragó la sangre que le llegaba hasta la garganta. Sintió un dolor que se extendía por todo su cuerpo, como si sus vasos sanguíneos explotaran y la sangre fluyera al revés.

'¿Es esto la fuerza de reacción?'

Una prueba de que Even estaba rechazando a Kalos. Pero era un dolor soportable. Cerró los ojos y esperó a que la conciencia de Nello fuera transmitida a Even. Sintió que las sensaciones de su cuerpo se adormecían y, a la vez, sintió que los recuerdos de otra persona entraban en su mente.

Ese recuerdo fue absorbido por Shashar a través de la palma de su mano.

Una imagen clara apareció ante mis ojos, que antes solo veían oscuridad.

Era el mismo recuerdo que había visto dentro de Even.

Con un breve dolor de cabeza, sentí que otra conciencia se había entrometido en los recuerdos de Even.

Al mismo tiempo, la grieta que estaba tan destrozada que no podía reconocer su forma comenzó a repararse rápidamente. Los recuerdos se restauraban secuencialmente, como si fueran absorbidos. Cada vez que los recuerdos encontraban su lugar, el paisaje se movía lentamente.

Al ver los recuerdos restaurarse, supe de inmediato quién había intervenido.

Era Nello.

—¿Fue Kalos quien lo hizo?

¿Era esto lo que quería intentar? Me sorprendió secretamente. Nunca pensé que Nello lo involucraría. Y esto era una alternativa bastante efectiva, incluso para mí.

Al final, quien mejor se conoce a sí mismo es uno mismo.

Y quien más profundamente comprende al Nello que tengo delante es, sin duda, el Nello actual.

Even entró en contacto con las conciencias de Nello y la mía, consumiendo el sustento necesario y restaurando sus recuerdos.

Una vez que los recuerdos se restauraron hasta cierto punto, los recuerdos que habían estado detenidos comenzaron a moverse.

'Zion.'

La voz grave que parecía ser de Nello invadió mi conciencia al instante. Di un paso atrás y observé a los dos hombres.

'Mira este lugar. La reliquia sagrada que deseabas es así.'

'…….'

'Destruye la vida humana en un instante. Este no es un poder nacido para los humanos. La humanidad ha intentado innumerables veces restaurar las reliquias sagradas del Dios Primordial, y en el proceso de restauración, ha experimentado un declive una y otra vez. ¿Vas a repetir ese error?'

'Yo no lo repetiré.'

Con el cuerpo marcado por el rastro de la batalla, Zion habló con los ojos brillantes. Nello pareció darse cuenta de que esa era una convicción inquebrantable.

' Zion. Por esto perdí a Tvyutan y a mi pueblo. Tú también, algún día, podrías perder algo preciado por esta reliquia sagrada.'

Nello apretó con fuerza la reliquia sagrada que tenía en la mano. La reliquia, que había perdido su poder original y se había erosionado con el paso del tiempo, se resquebrajaba gradualmente en el puño de Nello.

'Este es un poder que debe desaparecer.'

¿Que Nello intentaba romper la reliquia? Como dijo Nello, la reliquia del Dios Primordial tiene un poder misterioso incontrolable latente. Ese poder afectaba especialmente a las bestias demoníacas.

Zion, que observaba a Nello en silencio, dijo:

'¿Realmente crees que solo experimentamos el declive durante el proceso de restauración?'

La mano que intentaba romper la reliquia se detuvo. Nello miró a Zion con los ojos muy abiertos.

Sion dijo:

'Si destruyes esa reliquia, Tvyutan y el Imperio Pontina desaparecerán.'

'…….'

Los ojos de Nello temblaron débilmente. Murmuró con una mirada de incredulidad.

'¿Cómo, eso...?'

'Porque vi el futuro.'

Por un instante, innumerables paisajes pasaron por los ojos de Zion, que se habían vuelto blancos. Nello, a través de esos ojos, experimentó indirectamente lo que Zion había visto y encontrado. Cuando los ojos de Zion volvieron a su color original, Nello se quedó inmóvil, con el rostro conmocionado.

'Originalmente, tú destruirías esa reliquia.'

'…….'

'Pero yo intentaré apostar el destino a que el futuro cambie.'

'¿Que yo haré una elección diferente...?'

El rostro de Nello se fue distorsionando, convirtiéndose en el de alguien que sentía un dolor terrible.

'¿Vas a creer eso?'

Zion guardó silencio. Pero Nello pareció entender a qué tipo de respuesta se acercaba ese silencio. Una persona que había perseguido y sido perseguida innumerables veces con Zion por el mismo objetivo durante años. Durante ese tiempo, Nello había llegado a comprender y conocer la existencia de Zion Enduke más que nadie.

Un humano que comenzó con interés, luego odió, entendió y finalmente reconoció.

Por eso, debió haber sabido el gran significado que contenía cada palabra de Zion. Nello sonrió con una tristeza profunda. Cuanta más sangre y lágrimas empapaban su cuerpo, más se iba calmando.

'Tú, poseyendo tal poder, ¿por qué?'

'…….'

Zion se limpió lentamente los ojos manchados de sangre. Un acto como si estuviera organizando sus pensamientos. Al final de ese acto, Zion miró a algún lugar del suelo y dijo:

'Como dijiste, con este poder he saltado a través de innumerables líneas temporales.'

Sin darme cuenta, abrí mucho los ojos.

Esto, no estaba en la obra original.

'Para lograr mi propósito, vagué por líneas temporales y mundos, buscando lo que quería.'

Pensé que había sido una sola vez. Las veces que Zion había cruzado el tiempo para ver a Shashar. Pero por esta época, Zion parecía haber vagado por innumerables mundos, más de lo que yo podía imaginar. Incluso para el poderoso Zion, debía haber un riesgo.

¿Quizás los recuerdos de Zion ya estaban rotos antes de llegar aquí?

Pero, dijo Zion.

'A dondequiera que llegaba, no podía encontrar lo que quería.'

Nello pareció darse cuenta de lo que Zion estaba diciendo y comenzó a palidecer. Cruzar el tiempo, cruzarlo innumerables veces, era un poder que superaba con creces el dominio humano.

Quizás, el Zion que tenía delante ya no le parecía un ser humano.

'……¿Entonces, estás reuniendo las reliquias sagradas?'

'Este mundo tiene demasiadas líneas de tiempo. Con mi esperanza de vida... no puedo encontrarlas todas.'

'……Zion. En cada línea de tiempo debe existir alguien o algo de forma idéntica. Si no lo has encontrado, significa que esa existencia ya...'

'Está en algún lugar. Puedo sentirlo.'

Sion extendió la mano hacia Nello.

'Es mi origen y mi pecado original.'

Una tranquila exhortación que exigía la entrega de la reliquia. Su mirada respetuosa incluso parecía una súplica.

Nello miró la mano de Zion y preguntó:

'¿Estás seguro de que ese es el camino correcto?'

La sangre brotó de debajo de los labios pálidos de Nello. Era tan negra como el petróleo. Las pupilas de Nello se nublaron lentamente, como si perdiera la conciencia.

Zion no respondió a la pregunta de Nello. Quizás no quería que el camino que había elegido se presentara como una verdad ante los demás. Después de todo, las manos de Zion ya estaban empapadas en mucha sangre.

Nello sonrió un poco, como si el silencio de Zion fuera propio de él. La reliquia, que se le había resbalado de la mano a Nello, rodó con un sonido sordo hasta los pies de Zion. Nello se dejó caer lentamente, arrodillándose.

Con los ojos completamente sin vida, dijo:

‘Tú, demuéstralo a mi yo del pasado.’

‘…….’

‘Para que no vuelva a ocurrir lo mismo...’

‘…….’

‘Si vuelvo al pasado, volverá a estallar una guerra civil. Antes de eso, haz que yo elija otra cosa. Róba y esconde esa reliquia de mí, y haz que yo elija a la santa solo por su cualidad.’

‘…….’

‘Originalmente, debería hacerlo yo, pero...’

A los pies de Nello se había formado un charco de su sangre negra.

‘Mi cuerpo no me obedece por el veneno que la santa me dio durante 20 años.’

‘…….’

‘Así que tú...’

Como si presintiera su muerte, su cabeza se inclinó aún más.

‘Yo... voy a descansar.’

Después de que la voz fatigada cesará, poco después, los hombros y el pecho, que se movían lentamente, se detuvieron por completo. Fue entonces cuando Zion recogió la reliquia. En el lugar, solo lleno del desolador sonido del viento, resonó el golpe de la reliquia contra el suelo y la presencia de Zion.

Zion, que había recuperado la reliquia, exhaló profundamente y se dio la vuelta.

‘Mi camino es el correcto.’

En los ojos de Zion se encendió una emoción ardiente que hasta ahora había estado oculta.

‘Lo demostraré de cualquier manera.’

Después de este recuerdo, mi conciencia se desvaneció con un agudo dolor de cabeza.

Al abrir los ojos, me di cuenta de que me había desmayado por un momento. Parecía que había usado mi fuerza hasta el límite al regresar, lo suficiente como para perder el conocimiento.

¡Oh, no! Even.

Me levanté de inmediato y busqué a mi alrededor. Cerca vi a Kalos, que sostenía a Even en brazos.

—Está bien.

Rápidamente examiné a Even, y estaba completamente bien. Al verlo dormido profundamente, sentí un alivio tan grande que la fuerza de todo mi cuerpo se disipó. Levanté una mano para apartarle el cabello de los ojos a Even, y este movió un poco el párpado, como si le hiciera cosquillas.

—Parece que de alguna manera lo lograron.

Nello, que se había acercado sin que me diera cuenta, miró a Even y dijo. Lo miré con cara de sorpresa. Nello, que había estado observando a Even, enderezó un poco la espalda que había encorvado y dijo:

—No hay necesidad de sorprenderse tanto.

Nello actuó como si nada hubiera pasado y no hubiera visto nada. Sentí que la conciencia de Nello había intervenido dentro de Even, pero ¿acaso el recuerdo de Even no se le transmitió a Nello…?

—Bueno, es cierto que presencié algo sorprendente. ¿Pero no debería sorprenderme más yo? Vi a mi yo del futuro lejano morir sin ninguna información.

...Inmediatamente corregí mis pensamientos. Parece que Nello también había accedido a los recuerdos de Even. Miré a Nello con una mirada compleja y le dije a Kalos:

—Primero, organicemos la situación.

Le pregunté a Kalos lo que había pasado. El hecho de que él había sido el mediador para transferir la conciencia de Nello al interior de Even. Después de aceptar esa elección, le conté toda la verdad a Nello, quien me miraba fijamente. Aunque pareció un poco sorprendido al escuchar la historia, reaccionó con más calma de lo esperado.

Quizás porque ya había estado lo suficientemente sorprendido al restaurar los recuerdos de Even.

—¿Eso es lo que le pasará a Tvyutan?

Kalos interrumpió las palabras de Nello, quien murmuró con el ceño fruncido y con dificultad.

—¿Por qué? ¿No confías? Como gobernante de tu país, es natural que quieras ignorarlo. Ahora entiendo cómo gobernaste Tvyutan normalmente.

—Cuando te muestran de repente la destrucción de tu país, no es fácil de creer. Además, la raíz de este problema no soy yo, sino la santa. Implantar la reliquia del Dios Primordial en el cuerpo de una bestia demoníaca… Incluso yo creo que es una persona que no está en sus cabales.

—Pero tú la nombraste santa.

—Así es, pero no todas las decisiones pueden ser las correctas.

Nello suspiró profundamente.

—Parece que tomé una decisión equivocada.

—¿No hay nada más que quieras saber? No puedo decírtelo todo, pero…

Es importante corresponder la ayuda recibida. Y como podría necesitar la ayuda de Nello en el futuro, traté de congraciarme con él en la medida de lo posible. Porque la sensación de ver su propia muerte y la destrucción de su país debe ser mucho más desoladora de lo que aparentaba.

Pero Nello dijo:

—No necesito añadir nada.

—¿Sí?

—Si me conoces, también conoces mi credo. No dudo en asuntos peligrosos.

—…¿De verdad no quieres preguntar nada? Si no preguntas ahora, no te lo diré.

—No importa. Más precisamente, no hay necesidad de preguntar.

Nello se negó rotundamente, sin mostrar el menor indicio de arrepentimiento. Yo, por el contrario, no lo entendía. Era como si se negara a su propio derecho a saber. Si él hubiera preguntado, yo habría revelado todo lo que sabía, hasta donde me fuera permitido. Pensaba que esto era el pago que debía hacer como alguien que había recibido ayuda.

Quizás Nello notó mi expresión inusual, porque sonrió un poco.

—Ya vi la información necesaria a través de los recuerdos. Esta información es suficiente. No hay mayor recompensa que esta, y no la habrá en el futuro.

—…¿Es así?

Saber el futuro era importante, pero no había necesidad de aferrarse a ello. Nello parecía querer labrarse su propio camino con la información mínima que se le había dado. Quizás quería hacer lo que su yo futuro no pudo: cambiar el futuro con sus propias fuerzas.

—¿Ya terminaron de hablar?

Desvié la mirada ante la pregunta de la diosa. La diosa, que había usado su poder, tenía los ojos somnolientos. Su cabeza se inclinaba una y otra vez por el cansancio.

—Dentro de poco entraré en un estado de recuperación. Terminen lo que les quede por decir antes de eso.

Precisamente, había algo que quería preguntarle a la diosa.

—Primero, tengo algo que preguntar. Como saben, los recuerdos de Even cambiaron. ¿Puede un futuro ya registrado verse afectado por eventos pasados?

La diosa me miró fijamente y asintió.

—Sí, puede. En el caso de Even, la línea temporal del mundo ha cambiado drásticamente.

¿Línea temporal del mundo?

—Las líneas de tiempo del mundo son tan numerosas como las ramas de Yggdrasil. Es una estructura donde el flujo del tiempo, que ha pasado por las raíces, se extiende a través del tronco hacia las ramas. A diferencia de los dioses, la vida humana comienza en una rama principal. Las ramas más pequeñas que crecen de las ramas principales están llenas de futuros con diversos resultados.

Yggdrasil se menciona a menudo en la obra original. Sin embargo, era la primera vez que me encontraba con conceptos tan complejos como líneas temporales o mundos paralelos.

La diosa continuó.

—Los recuerdos de Zion Enduke también comenzaron en una rama principal y se dividieron en numerosas ramas más pequeñas. Si hubiera desaparecido según su destino, ese niño habría sido borrado de esta línea de tiempo del mundo. Pero debido a que descendió por la línea de tiempo y cambió gradualmente su destino, fue absorbido por una nueva línea de tiempo del mundo, es decir, otra rama más pequeña.

—Entonces, ¿esta línea temporal del mundo es un mundo completamente nuevo?

—No. Solo fue absorbido por la línea temporal del mundo más similar en causalidad. Pero podría ser un poco diferente del mundo que conocías.

Un poco. Por ese “un poco”, estuve a punto de perder a Even. Ese “un poco” se presentó ante mí como un cráter gigantesco capaz de destruir todo.

—Parece que Even ha cruzado no solo líneas de tiempo, sino también varias líneas de mundo. Honestamente, es un milagro que siga vivo. Que un humano tenga tal poder. ¿Qué será ese origen del que hablaba el niño...?

La diosa, que se había abstenido de hablar por ese entonces, suspiró en silencio.

—No te aflijas demasiado.

Me sobresalté. Aflicción. Tal como dijo la diosa, mi cara probablemente parecía bastante patética.

—Hay muchas maneras. Solo tienes que encontrar las claves una a una y restaurar los recuerdos.

Asentí. De ahora en adelante, no podría restaurar los recuerdos de Even solo con mi fuerza. Pensé que, sin duda, necesitaría la ayuda de alguien como Nello, una persona profundamente relacionada con Even.

Está bien. Mis conocimientos seguían siendo útiles.

Si temía cometer errores, solo tenía que prepararme a fondo y reconstruir los recuerdos paso a paso.

Miré a Even, que estaba en los brazos de Kalos. Por ahora, ¿no debería estar satisfecho con haber salvado a Even a salvo? Después, no sería demasiado tarde para pensar después de recuperar mi condición. Sin embargo, Kalos, que había estado mirando a Even todo el tiempo, levantó la vista hacia la diosa.

—Por casualidad.

Kalos dudó un poco y luego volvió a hablar.

—Si uso tu poder, ¿podría leer los recuerdos del Árbol del Mundo?

La diosa abrió mucho los ojos con sorpresa. Y no solo la diosa se sorprendió. Yo también me sorprendí y dije:

¿De repente quería leer los recuerdos del Árbol del Mundo? Pensé detenidamente y, poco después, se me ocurrió una conjetura. Y la conversación que siguió fue precisamente esa.

—¿Los recuerdos del Árbol del Mundo?

—Según el concepto de las líneas de tiempo del mundo, la historia de este lugar ya estaría escrita. Quiero ver mi historia ya escrita.

—…

La diosa se llevó la mano a la barbilla con una expresión enigmática. Parecía estar considerando si era posible en su mente o el daño que podría sufrir si concedía la petición de Kalos.

Después de pensar durante un largo rato, la diosa bajó la mano y dijo:

—Con mi poder actual, es imposible.

—¿Incluso si usamos el poder de Even y el Barón Shashar?

—Si Even recupera todos sus recuerdos y poderes, podría ser posible, pero en su estado actual, es demasiado. Pero... no parece completamente imposible.

La diosa examinó a Nello por un momento.

—Si Nello tuviera la reliquia sagrada del Dios Primordial, podría interferir con los recuerdos del Árbol del Mundo una vez. A lo sumo, sería un futuro cercano.

—En esta línea temporal, unos cinco años después. ¿Crees que sería posible?

—Si es de esa magnitud, sí.

Kalos fijó su mirada en Nello. Sus ojos, que lo observaban fijamente, se volvieron cada vez más penetrantes a medida que se intensificaba su poder. ¿Acaso los de la familia Enduke no pueden pedir favores de manera normal?

Me preguntaba si debería intervenir entre los dos, pero Nello se encogió de hombros con indiferencia.

—No me importa. Como el yo futuro dijo algo, se lo entregaré sin condiciones.

—Luego te lo agradeceré como es debido.

En apenas unas palabras, la preciada reliquia del Dios Primordial pasó a nuestras manos. Considerando el carácter original de Nello, era de agradecer, pero me sentí bastante incómodo con que entregara la reliquia tan fácilmente.

Era porque sentía que el Nello de ahora se estaba alejando cada vez más del ser que yo conocía. Ser nostálgico por algo que ya había cambiado era ridículo, pero que una existencia familiar cambiara de repente era una sensación bastante peculiar.

—Con esto, la conversación debería haber terminado.

La diosa habló con una voz que casi se desmayaba.

—Esta vez, el período de recuperación será de unos cuatro días. Espero que no pase nada inusual durante ese tiempo.

Me incliné ante la diosa, que entraba lentamente en estado de recuperación.

—Gracias por su esfuerzo. Nos vemos en cuatro días.

La diosa se detuvo y se convirtió en una sólida estatua de piedra.

Solo al verla así me di cuenta de que todo había terminado. Al mismo tiempo, el cansancio me invadió. Había usado mi fuerza durante demasiado tiempo, y además, había ocurrido una situación inesperada. Cuando usaba el poder, pensaba que era manejable, pero las secuelas eran bastante pesadas.

—Barón.

Kalos, que sostenía a Even, extendió su mano y me agarró suavemente el brazo. Estuve a punto de desplomarme, pero me apoyé en su brazo y apenas pude mantener la fuerza en mis piernas. A través de su mano, sentí su preocupación por si me desmayaba.

Si me desmayaba allí, Kalos tendría que cargarme a mí también, además de a Even, y regresar a la mansión. Por mucho que lo pensara, esa imagen era demasiado ridícula. Aunque se valdría de la fuerza de la bestia demoníaca, la sola idea de verme colgando del lomo del lobo ya me hacía gracia.

Kalos me miró con curiosidad cuando de repente empecé a reír. Me froté la comisura de la boca con el dorso de la mano, conteniendo la risa, y miré a Kalos.

—Ahora soy un conde. Tráteme como tal.

—…Cierto, te convertiste en conde. Entonces tendré que tratarte dos niveles más noblemente.

Kalos también soltó una risa baja, siguiéndome el juego. Nello, que nos observaba con una sonrisa peculiar, arregló el entorno en silencio. Dijo que prepararan un carruaje para que esos dos tontos regresaran y una bestia demoníaca de contacto para enviar un mensaje a Tvyutan. La razón era que habíamos reído inapropiadamente en un lugar sagrado donde la diosa dormía.

Al verlo, pensé que Nello era, en efecto, Nello.

Even tardó un día entero en abrir los ojos. Kalos y yo no nos separamos de su lado ni un instante hasta que despertó. Cuando me quedé dormido por el cansancio y me desperté, me encontré tumbado en el sofá. Una manta me cubría el cuerpo.

¿Me la habrá puesto Kalos? Me froté los ojos y miré a mi alrededor, viendo la espalda de Kalos, que seguía vigilando junto a la cama de Even.

Enseguida me levanté y me acerqué a Kalos.

—Even aún no ha despertado.

Después de restaurar sus recuerdos, Even mismo necesitaría tiempo para organizarlos. Parecía suficiente con vigilar que no hubiera ningún cambio significativo. Si no abría los ojos hasta mañana, tendría que pensarlo más a fondo. En ese caso, lo siento por Even, pero planeaba despertarlo con una ligera bofetada.

Kalos me miró de reojo.

—Duerme un poco más. Yo me encargo de Even.

—Ya dormí una siesta y me siento mejor. Pequeño Duque, descanse un poco también.

—¿No quieres dormir solo? Si es solo por un momento, puedo acostarme contigo.

—¿Estás diciendo que moriremos juntos?

—No creo que sea algo por lo que valga la pena morir juntos.

Su mirada, que parecía seria, se volvió infinitamente ligera con una pequeña risa. Pensé que el delirio que decía era por la falta de sueño, pero aun así, le quedaba algo de conciencia, ya que añadió que era una broma.

Yo, que tenía los brazos cruzados y el ceño fruncido, también solté una risa ahogada ante su actitud. Ahora mismo, podría acostarme en el suelo y dormir con él, pero si Even lo viera, la mansión seguramente se haría polvo. Y en el proceso, ambos podrían morir si tenían mala suerte.

Me senté en la silla que quedaba y pregunté:

—¿De verdad no vas a dormir?

Pregunté por si le estaba haciendo forzar demasiado, siendo un pequeño duque, y Kalos inclinó la cabeza hacia mí y dijo:

—¿Sabes algo?

—¿Sí?

—De todos modos, no puedo dormir si tengo a un conde al lado.

Incliné la cabeza de lado ante la voz que llegó cerca de mi oído y le lancé una mirada de disgusto.

—Ahora me lo está pidiendo descaradamente. Diga de una vez que le gusto.

—¿Si digo que me gustas, obtengo algo a cambio?

Estaba tan estupefacto que solo solté una risa ahogada. Cuando volví a inclinar la cabeza, Kalos también se sentó erguido, sin persistir más. Parece que ya me he acostumbrado a este hombre. Ver a Even, que dormía tranquilamente, sin sentirme incómodo en este lugar.

Incluso sentía una sensación de comodidad. Compartir lo que ambos sabíamos, y permanecer aquí con el mismo pensamiento por un niño, era así.

—Soy una persona muy insuficiente para Even.

Kalos rompió el silencio en ese momento.

—Aunque el mundo cambie diez veces, esta evaluación no cambiará.

—…

—Pero quiero apoyar lo que no se ve, más que lo que sí se ve. Si hago esto, algún día mis esfuerzos serán visibles.

Como una bestia demoníaca leal y adorable que espera ser reconocida, Kalos también apoyaba silenciosamente a Even, esperando que algún día sus esfuerzos fueran notados. Era una promesa linda pero lamentable, y secretamente, quería apoyarla.

Mientras dormía, ¿cuánto tiempo de soledad habrá pasado él observando a Even?

Ese tiempo, aunque corto, debió ser largo.

Así que, parecía buena idea acompañarle en el tiempo que le quedaba.

—Entonces,

Dije, curvando sutilmente la comisura de mis labios.

—¿Hacemos una apuesta para ver quién aguanta más?

Sus ojos, que se habían agrandado, me miraron por un momento y luego se entrecerraron con ímpetu.

—¿La recompensa?

—Un zape. Un buen golpe en la frente de quien se duerma.

—No puedo golpear a un conde…

Kalos, que había dicho eso, de repente le brillaron los ojos. La forma en que miraba fijamente mi frente no era normal, pero traté de hacerme el desentendido. Sin embargo, no sabía qué me haría en la frente, así que decidí no dormir bajo ninguna circunstancia.

—Me parece bien.

Así, la apuesta se concretó.

Al amanecer, lamenté mi acción apresurada.

Ambos habíamos aguantado el sueño desesperadamente, con los ojos inyectados en sangre. Me levanté, gimiendo, abandonando mis piernas que estaban entumecidas por tantos pellizcos. Estaba a punto de humedecerme la garganta con agua para espabilarme, cuando...

Kalos de repente se levantó de un salto.

Me di la vuelta con la taza en la mano, luego la arrojé descuidadamente y corrí hacia la cama. Even estaba despierto. Kalos examinó el rostro de Even y lo llamó.

—Even.

Yo también examiné a Even, que abría los ojos aturdido y nos miraba. Pensé que algo andaba mal por su mirada más confusa de lo normal y su tibia reacción, pero...

—Shasha.

Even me miró y dijo:

—Tengo tanta hambre que no puedo moverme.

Sus ojos, del color del agua clara, se cerraron lentamente y se abrieron de nuevo, y luego una leve sonrisa apareció.

—Dame de comer.

Solo al ver eso, finalmente me sentí aliviado. Incluso después de volver a examinarlo, Even no había cambiado en nada. Al mismo tiempo, solté una carcajada. ¿Será por la etapa de crecimiento? Apenas se despertó y ya buscaba comida. Kalos, por su parte, también sonreía con una expresión exhausta.

Le desordené el cabello a Even con la mano.

—Sí. Eres guapo, así que te daré de comer. ¿Comerás y te sentirás mejor?

Even, que había cerrado un ojo y aceptado mi toque en silencio, pronto respondió con un "sí". Cuando quité la mano de su cabeza, Even abrió los ojos y nos miró fijamente. Un momento después, con la pregunta que nos hizo, nos levantamos rápidamente y nos dedicamos a nuestros asuntos.

—Pero no pasaron la noche juntos, ¿verdad?

Afortunadamente, Even, aunque sospechaba, no insistió en preguntar.

Fwup.

Abrí los ojos al sentir un suave batir de alas en el dorso de mi mano. Entre mis dedos sentí una suave pluma que Swan había dejado caer. Giré la cabeza para observar a Swan.

Swan estiraba sus pequeñas alas y se desperezaba. Me froté los ojos somnolientos y me levanté.

—¿Quieres salir a pasear?

Pío.

Swan batió sus alas, respondiendo que sí. Parece que se había quedado encerrado por un tiempo y su cuerpo se sentía pesado. Quizás sintió que su cuerpo se volvía pesado después de consumir mi energía durante el proceso de recuperación.

También hay una anécdota curiosa de que las bestias demoníacas engordan si devoran indiscriminadamente la energía de su dueño. Me levanté desgreñado y puse a Swan en mi hombro. Me calcé los zapatos y, después de echar un vistazo a Even, que dormía plácidamente, salí a la terraza.

Cuando dejé a Swan en la barandilla, se sacudió el cuerpo y empezó a disfrutar de la brisa nocturna. Caminó rápidamente por la barandilla y, una vez que su cuerpo se hubo relajado, batió sus alas y echó a volar.

Ver a Swan volando por el tranquilo cielo nocturno me hizo desaparecer el sueño que me quedaba. Si le gusta tanto, su dueño no puede simplemente dormir.

Si no era un día como este, Swan casi nunca se comunicaba conmigo. Prácticamente solo dormía ociosamente, y si no sentía la necesidad de un paseo, no quería salir aunque lo sacara. Al principio, pensaba que estaba enfermo y lo sacaba para observarlo un día, pero ese día Swan solo se echó a dormir.

Aunque era así, si yo realmente quería, enseguida me prestaba su fuerza o salía conmigo.

A pesar de ser un holgazán, tenía un lado bastante diligente.

'¿Eh?'

De repente, observé el jardín. Era medianoche, pero alguien estaba en el jardín, caminando sobre el césped. En cuanto vi a la bestia demoníaca que caminaba a su lado, moviendo la cola, pensé que era Theton.

Al volver a mirar, el que caminaba acariciando la cabeza de la bestia parecía ser Kalos.

¿No podía dormir?

O tal vez, como yo, había salido a pasear con su lobo. Porque se decía que el tiempo para las bestias demoníacas y para los humanos transcurría de manera diferente.

Sin embargo, la espalda de Kalos, paseando en plena noche, parecía algo extraña.

Un poco, diría que parecía sumido en sus pensamientos.

—Mmm...

Me levanté de la barandilla donde estaba apoyado y llamé a Swan.

—Swan.

Swan, que reaccionó de inmediato, giró en el cielo y descendió hacia mí. Su cuerpo se hacía gradualmente más grande. Agarré las patas de Swan y salté de la barandilla.

Las alas de Swan, lo suficientemente grandes como para soportar mi peso, tiñeron de negro el jardín de abajo. Bajé lentamente al suelo y aterricé de forma segura con un fuerte aleteo de Swan.

Swan se encogió al instante y se posó en mi cabeza, como si se hubiera vuelto molesto.

En ese momento, Kalos, que me había notado, hizo un ruido y me preguntó:

—¿Al conde tampoco le entra el sueño?

Miré a mi alrededor y vi que estaba parado más cerca de lo que esperaba. El lobo que lo acompañaba movía la cola a su lado. Me miraba jadeando, como un perro contento.

Levanté las comisuras de mis labios y dije:

—Es que Swan quería salir a pasear. Vi al pequeño duque y bajé un momento.

—¿Qué nobleza?

—¿Quién?

—La bestia demoníaca, supongo.

Relajé la tensión en mis ojos. No importaba cuánto más buscara defectos, parecía que yo sería el noble. Kalos, en cambio, se rio como si mi reacción le divirtiera.

Una sonrisa tranquila pero refrescante. Su cabello verde oscuro y sus ojos azules combinaban bien con la noche tranquila. Al ver esos ojos, pregunté:

—Si no puedes dormir, ¿salimos a caminar juntos?

Mi propuesta le sorprendió, y Kalos mostró una expresión de asombro. Mientras tanto, el lobo se acercó perezosamente y empujó mi pierna con su hocico. A pesar de su cara carismática, por dentro era suave y dócil. Le acaricié la cabeza al lobo y miré a Kalos. Él, que había sonreído con perplejidad por un momento, extrañado por la coquetería de su bestia demoníaca, asintió.

—Entonces, ¿caminamos juntos un rato?

Tan pronto como Kalos respondió, el lobo me empujó la pierna con más fuerza, como si tuviera la intención de subirme a su lomo. ¿Este tipo, acaso juzgó que un paseo conmigo le haría bien a su dueño?

El comportamiento de una bestia demoníaca generalmente refleja los pensamientos de su domador. Si lo odian en lo más profundo de su corazón, se mantienen a la defensiva; si tienen un mínimo de buena voluntad, actúan de manera favorable. A veces, incluso intentan ser útiles según el estado de ánimo de su domador.

Cediendo al ímpetu del lobo, me acerqué a Kalos y caminamos juntos por el jardín.

Al pisar el césped, se escuchó un suave crujido. Cuando el viento sopló, se oyó el susurro de las hojas, y al levantar la vista, vi la luna brillante y las estrellas. La noche de la capital no era muy diferente del cielo que había visto en Chast.

Pero, a diferencia de cuando miraba el cielo solo, había una extraña sensación de plenitud.

Al mirar a Kalos, a diferencia de mí, que me había quedado absorto en el cielo nocturno, vi sus ojos que simplemente miraban a lo lejos. Era la misma expresión que había sentido hace un momento.

Dudé y, deteniendo mis pasos, pregunté:

—¿Hay algo que le preocupe?

Kalos, que se detuvo a mi lado, abrió mucho los ojos. Pero pronto recuperó la compostura.

—¿Lo parezco?

—Sí, incluso de lejos. Bueno, si es algo difícil de decir, no insistiré. Simplemente bajé porque quería caminar un rato contigo.

A pesar de estar con el lobo, Kalos parecía algo solitario. Solo había bajado porque parecía necesitar compañía. Estaría bien si me contara sus preocupaciones, pero si no lo hacía, no me sentiría mal. Aunque sí me preocuparía.

Estaba a punto de reanudar mis pasos cuando, en ese instante, una mano extendida con decisión me tomó la muñeca. Era una mano lo suficientemente grande como para envolver completamente mi muñeca.

—¿Pequeño Duque?

—Ah…

Parecía haber sido un acto involuntario, Kalos soltó mi muñeca lentamente y luego la acarició. Parecía estar comprobando si mi muñeca se había roto o no con solo un agarre. Me reí un poco por el cosquilleo. A pesar de tener las manos callosas, su toque era cuidadoso al acariciar mi piel. Estaba a punto de decir que no me había agarrado tan fuerte.

—Tienes razón, Conde.

Dijo Kalos.

—Mientras organizaba mis pensamientos, de repente me encontraba caminando por aquí.

—…¿Puedo preguntar en qué pensaba?

Kalos levantó mi mano, doblando y extendiendo mi muñeca lentamente mientras respondía:

—Si ver los recuerdos es lo correcto.

—…

—Si todo lo que he construido hasta ahora no se derrumbará por mi ambición.

—…

—Estaba pensando en cosas así.

Kalos me miró a los ojos, que estaban aturdidos, y sonrió.

—¿Te sorprendió un poco?

—…Lo siento. Honestamente, sí me sorprendió un poco. Pensé que querías ver los recuerdos a toda costa.

Es el hombre que insistió a la diosa sobre las posibilidades y pidió a Nello las reliquias del Dios Primordial de forma casi amenazante. Nunca pensé que de repente cambiaría de opinión ahora que todas las condiciones estaban dadas.

—Creo que soy diferente de mi yo futuro. Desde esa perspectiva, si vivo sin conocer el futuro, se me darán más oportunidades y calificaciones. Si me esfuerzo, los vestigios del futuro desaparecerán gradualmente y podré vivir complacido en el presente.

Pero eso...

Kalos, como si hubiera leído mis pensamientos en mi expresión, añadió:

—Esto no es propio de mí. Es ignorar lo que le pasó a Even sabiendo lo que le pasó. Es cierto que quiero ver el futuro, pero me pregunto si no estaré echando más leña al fuego de una relación que ya está resquebrajada.

Kalos soltó mi muñeca, que había estado acariciando, y extendió la mano hacia mi rostro. Una pequeña hoja que se había adherido a mí fue atrapada por la punta de sus dedos y cayó.

Aunque sonreía con los labios suavemente curvados, sus ojos temblaban débilmente. Parecía que confiar sus preocupaciones a alguien no era fácil para él. Sin embargo, me sentí agradecido de que me lo dijera con tanta honestidad y, al mismo tiempo, sentí un nudo en el pecho.

Él tenía el derecho de ver y el derecho de no ver.

Al menos, así lo sentía yo en ese momento.

—…¿Es absolutamente necesario verlo?

Abrí la boca sin querer. Pero no me arrepentí de lo que dije.

La mirada de Kalos cambió a una de asombro. Dudé y sonreí un poco.

—Como dice el pequeño duque, este lugar y el futuro son distintos. Al cambiar el pasado, el futuro del pequeño duque también podría cambiar, y hay muchas cosas que construir en el futuro como para rebajarse por un futuro que aún no ha sucedido. Yo creo que el pasado o el futuro pueden influir, pero no pueden ser una guía. Porque podemos cambiarlo, y podemos esforzarnos para que cambie.

Y, quizás. No, pensándolo ahora, con bastante probabilidad.

—Lo que ocurra en el futuro podría no ser culpa del pequeño duque.

—Entonces, con más razón debo confirmarlo.

Kalos, por el contrario, habló con más firmeza. Quería decir que no era absolutamente necesario ver el futuro, pero parecía que había encendido el fuego.

—Por qué tuve que tomar esas decisiones.

Los ojos de Kalos eran cuidadosos pero tercos. Una vez más, pude ver cuán importante se habían vuelto Even y yo para Kalos. Para él, este asunto era prioritario sobre cualquier otra cosa.

Y, al mismo tiempo, era un asunto que determinaría su futuro,

O sentía que podría perder algo.

Si hubiera sido yo.

Si alguien me hubiera dicho que podía quedarme como estaba, me habría detenido allí.

Habría abrazado lo que había ganado y me habría conformado con el presente.

Avanzar era algo que solo podía hacer quien estuviera dispuesto a perder, pero también a proteger lo que tenía. Kalos era quien había tomado esa difícil decisión.

—Sé que el conde todavía me desaprueba.

—…

—Pero supongo que habrá encontrado al menos una cosa que le guste de mí.

Cuando la buena voluntad se comparte, el afecto crece. Sorprendentemente, yo había acumulado mucho más afecto por Kalos de lo que pensaba. Sería difícil odiar a alguien que siempre te pone en primer lugar.

Y eso era lo mismo para mí.

—…Sí.

Al responder con sinceridad, la expresión de Kalos se suavizó un poco.

Kalos preguntó:

—¿Crees que el conde podrá seguir gustándome después de ver el futuro?

Lo medité, pero abrí la boca. Sin embargo, la mano de Kalos, que se había levantado sin que me diera cuenta, me tiró del cuello más rápido. Mi frente chocó contra su hombro. Pude sentir claramente el movimiento de Kalos al respirar lentamente.

Qué incómodo.

Dudé y bajé la mano. Con un leve suspiro, se dibujó una sonrisa que ni yo mismo sabía.

El inicio fue el desprecio. Ese sentimiento se convirtió en desconfianza y se inclinó hacia la duda, transformándose gradualmente en otras emociones a medida que experimentaba facetas diferentes.

Sorpresa, expectación, confianza, disculpa.

Y ahora, sentía el deseo de consolarlo.

Parecía que no era una persona de fiar para Kalos, tanto que pensaba que podría perder. El Kalos Enduke que anidaba en mí ya no era un hombre capaz de traicionar, sin importar la situación.

Significaba que el Shashar Elpaf dentro de él no era así.

Esto me provocó una sensación bastante injusta.

—Puedo gustarle.

Así que respondí.

—No lo juzgué tan a la ligera como para cambiar de opinión fácilmente. Así como el pequeño duque no cambiará, yo tampoco. Solo el pequeño duque...

Hasta ahora, solo este hombre,

—No es el único que se esfuerza y valora esta relación.

No quiero que piense que solo él se ha esforzado y dedicado.

Incluso en mí, que me negaba obstinadamente y cortaba toda posibilidad, creció el sentimiento de esfuerzo y valor. La mentalidad de que el mismo sexo era un problema se desvaneció, y poco a poco, la humanidad de Kalos como persona comenzó a percibirse.

Sí, honestamente.

Estaba cediendo gradualmente mi obstinación.

—A mí,

—…

—Confía un poco más en mí y en Even.

La mano que cubría mi cuello se apretó un poco más. Un pequeño sonido de risa se escuchó después. Kalos, que acarició mi nuca con un toque suave, inclinó la cabeza hacia la mía. Algo caliente presionó mi oído por un momento y luego se alejó. En cuanto me di cuenta de que eran sus labios, me sobresalté, pero en esta situación, aunque me avergonzaba, no era para rechazarlo.

Más bien, si con eso Kalos se calmaba, podría ofrecerle mi oreja sin problemas. Porque solo, podría hacer cosas extrañas e incontrolables, cavando un agujero.

Un momento después, Kalos se apartó. Sus ojos, curvos con líneas tranquilas pero suaves, me examinaron.

—Gracias.

El miedo y la preocupación que habían estado en sus ojos ahora se habían despejado.

—Me siento como si mi mente se hubiera aclarado.

Y también pude ver una emoción clara en sus ojos.

La emoción más suave y ardiente que yo conocía.

Al ver esos ojos, suspiré en silencio y, al mismo tiempo, sonreí.

...Parecía que tendría que abandonar completamente mi obstinación.

—¿Recibimos un documento de subyugación?

Dejé caer la taza de té y le pregunté a Theton sorprendido. Rompí mi promesa de permanecer en silencio porque era la noticia que esperaba con impaciencia.

"La hora del té con el cabeza de familia es como una reunión de informes de rendimiento. ¿El conde también quiere asistir?"

Me paré erguido frente a Kalos y asentí enérgicamente. A mi lado, Even también me ayudaba en mi protesta, con los ojos entrecerrados. Kalos, que nos miraba alternativamente a Even y a mí, entornó los ojos, se llevó la mano a la barbilla y preguntó:

"¿Qué harás por mí si te dejo asistir? Ni siquiera yo puedo convencer al cabeza de familia tan fácilmente."

"¿Lo que sea...?"

"¿Lo que sea?"

Kalos, con los ojos brillando de forma un tanto sospechosa, asintió de inmediato. A pesar de haber dicho que era difícil, el proceso fue muy fluido. Aunque me preocupaba un poco lo que podría pedirme, Kalos, que no carecía de nada, solo me pediría tiempo. Si no, no tendríamos más remedio que negarnos junto con Even.

Así, Even y yo asistimos a la reunión de informes de rendimiento.

Allí me enteré del documento de subyugación que había llegado del palacio imperial.

—¿Es un documento que llegó por la temporada de desove?

Kalos suspiró en silencio, como si lo hubiera esperado. Theton me miró con interés y respondió:

—Así es. Como tú también te has convertido en conde, el documento habrá llegado.

La condición para participar en la subyugación era tener un rango de conde o superior. Como me había convertido en conde por este asunto, se habría enviado una copia idéntica del documento a mi mansión en Chast. La mansión que Even había destruido ya había sido reparada. Además, Kalos había contratado a un administrador para que se encargara de la mansión. Si ese administrador había recibido el documento, una carta llegaría pronto a la familia Enduke.

—¿Quieres echar un vistazo?

Theton me entregó el documento. Le agradecí y rápidamente tomé el papel. El documento, como había supuesto, era una orden para seleccionar a los domadores de bestias demoníacas que participarían en la subyugación, en preparación para la temporada de desove.

Las familias que no pudieran participar en la subyugación por razones justificadas debían presentar una declaración al emperador en ese momento. El emperador excluía a la familia de la subyugación cuando consideraba que la existencia de la familia se vería gravemente afectada.

Por supuesto, muchas familias también participaban con la esperanza de obtener recompensas por sus méritos. A diferencia de antes, la subyugación de bestias demoníacas ahora se clasificaba como un evento nacional. Se podría decir que era una versión ampliada de los torneos de caza que se celebraban cada temporada.

Incluso el estado otorgaba recompensas al que más méritos tuviera, según sus logros en la subyugación.

"La recompensa probablemente era algo que quisieras del tesoro nacional."

En la obra original, la familia Whale, una de las diez familias, convocó a la bestia demoníaca ballena y arrasó toda el área con su masa. Se describía que otros domadores de bestias de otras familias también fueron arrastrados y que las familias estuvieron en guerra por un tiempo.

"Por ahora, evitaré la zona cercana a la familia Whale."

Aunque no me interesaban las recompensas por mérito, para obtener la sangre de la bestia demoníaca antigua, tenía que subyugar a muchas bestias demoníacas y excavar hasta la parte más interna donde se encontraba la matriarca.

Sin embargo, dado que era un evento nacional clasificado, no faltaron los sabotajes de aquí y allá. De hecho, cuando Zion participó por primera vez en la subyugación después de heredar la familia Enduke, las diez familias enteras atacaron a Zion antes que a la bestia demoníaca.

La tierra se resquebrajó, cientos de millones de bestias demoníacas se dispersaron, y cientos de domadores de bestias se retiraron. Debido a la fricción que se parecía a una gran guerra, la temporada de desove se resolvió por sí sola con solo el choque de las diez familias.

Incluso el autor describió el caos total de las diez familias, que arrasaron el área como si estuvieran desbocadas.

Por supuesto, en este punto, no había familias con tanta hostilidad, por lo que probablemente terminaría en simples altercados.

Mientras miraba el documento y elaboraba un plan de subyugación utilizable, Theton preguntó de repente:

—¿El conde también piensa participar en la subyugación? No tienes un sucesor, así que no es necesario que asistas a la fuerza.

Intercambié miradas con Kalos, con quien ya había hablado de antemano. Después de terminar el trato con Theton, inmediatamente llamé a Kalos y a Even para hablar sobre los planes futuros.

"¿Convenciste a mi padre con la condición de que curarías la amnesia?"

"¿Curar la amnesia?"

Kalos e Even, uno tras otro, expresaron sus dudas y me miraron. Si bien esperaba eso de Kalos, no pensé que Even también reaccionaría así.

"Todavía no hay casos curados, pero la amnesia es una enfermedad que se puede curar. Even, tú también lo sabes. Quizás no recuerdes el método de tratamiento."

Even levantó su pequeña mano y se la puso en la barbilla, luego murmuró en voz baja.

"Parece que algo así sucedió. Pero ahora mismo..."

"La temporada de desove comenzará pronto."

Even me miró de inmediato. Sus ojos se abrieron de golpe, como si hubiera recordado algo de su nebulosa memoria. Si Even recordaba el método, la conversación sería más fácil. Le dije a Kalos, que nos observaba en silencio a Even y a mí:

"Para curar la amnesia, se necesita la sangre de una bestia demoníaca antigua."

"La sangre de una bestia demoníaca antigua. Ciertamente, en cada temporada de desove, las bestias demoníacas antiguas salen de su zona de desove e inician una gran migración."

Como dijo Kalos, las bestias demoníacas antiguas, después de desovar, inician una gran migración para regresar a su territorio original. En ese momento, innumerables bestias demoníacas recién nacidas se derraman sobre las tierras humanas para proteger a la matriarca. Si no se detiene esta marcha, el territorio humano es pisoteado, y si se logra detenerla, la población de bestias demoníacas se controla.

"En otras palabras, ¿el conde tiene la intención de participar en esta subyugación para obtener eso?"

"Sí, si es posible, yo mismo..."

"No."

"No."

Sorprendentemente, en ese momento, la voluntad de ambos coincidió por completo. Aunque habían mostrado similitudes antes, nunca la opinión de Kalos e Even había coincidido tan perfectamente. Cuando los miré con una expresión ligeramente perpleja, los ojos de padre e hijo brillaron con una furiosa intensidad.

"¿Estás diciendo que irás a ese lugar peligroso por tu propia voluntad? ¿Sabe el conde lo peligrosa que es la subyugación para hablar así? No, si lo supiera, no diría que iría tan fácilmente."

"Si necesitas la sangre de la bestia demoníaca antigua, solo la familia Enduke necesita participar. ¿Por qué Shasha iría allí?"

"Mi tasa de supervEvencia es la más alta entre todos, así que no hay necesidad de reaccionar de forma tan exagerada..."

El ímpetu de los dos se hizo aún más firme. Pasé mucho tiempo tratando de convencerlos con seriedad. Con mi poder del tiempo, no solo no me lastimaría, sino que también sería ventajoso para recolectar la sangre de la bestia demoníaca antigua. Añadí que si solo ellos dos iban y alguno resultaba herido, me arrepentiría de por vida, y Kalos e Even se miraron por un momento antes de ceder un poco en su ímpetu.

Parecía que ambos querían evitar que alguien saliera herido. Incluso Even, al ver su rostro de disgusto, parecía haberse encariñado bastante con Kalos.

Eso pensé.

"Las bestias demoníacas se vuelven bastante feroces durante la temporada de desove. En una situación tan urgente, no puedo confiarle mi espalda a este tipo."

"...

Kalos se quedó un poco perturbado, pero no corrigió las palabras de Even. Su mirada decía que sabía que no obtendría ninguna credibilidad de Even en este momento.

...Parece que tendríamos que resolver este problema antes de la subyugación.

"Por lo tanto, yo también participaré para apoyar a ambos."

Las miradas de los dos volvieron a ser feroces, así que rápidamente añadí:

"Solo apoyaré desde la retaguardia, y si se pone peligroso, me retiraré de inmediato. Inmediatamente."

De alguna manera, los convencí a ambos y obtuve permiso para participar.

Recordé lo sucedido en ese momento y le respondí a Theton.

—Como el pequeño duque y Even también participarán, yo también planeo unirme para ayudar. Con mi poder, puedo apoyarlos lo suficiente.

—Así es. Entonces, yo también organizaré tu opinión de participación y la informaré arriba.

—Se lo agradecería mucho.

Sonreí levemente y continué observando la reunión de informes con una sensación mucho más relajada. Sin querer, hice algunas preguntas sobre cosas que me intrigaban, pero la reunión transcurrió sin mayores incidentes.

Más tarde, a través de Zenzen, me enteré de que esto había sido una intervención muy atrevida de mi parte y que Theton, el cabeza de familia, había sido extremadamente considerado conmigo.

Después de salir de la oficina de Theton, nos dirigimos al campo de entrenamiento. Esto era para prepararnos para la inminente subyugación. Even también pareció estar de acuerdo con las palabras de Kalos de mantener su sentido de batalla antes de la subyugación, y se unió de forma natural.

Sin embargo.

Por mucho que lo mirara, Even hablaba en serio.

¡Crack! ¡Golpe! ¡Corte!

Con ojos y movimientos llenos de intenciones asesinas, Even empujó a Kalos. Aunque Kalos no cedía, solo podía concentrarse en la defensa y no lograba lanzar un solo ataque. Aunque el ataque de Even era agudo, Kalos no podía mostrar su verdadera habilidad porque su oponente era Even.

¿Recordó algún mal recuerdo?

Después de recuperar sus recuerdos, Even comenzó a desconfiar aún más de Kalos. Si Kalos daba un paso adelante, Even se sobresaltaba y retrocedía un paso, y si sus miradas se cruzaban, se sorprendía débilmente y luego fruncía el ceño sin piedad.

Era como si tuviera miedo o estuviera confundido por algo.

Después de que Even despertó, le pregunté sobre los recuerdos que había visto.

—Even. ¿Es cierto que has estado cruzando líneas temporales del mundo?

Even dudó, suspiró y asintió. Volví a preguntar:

—¿Para qué? Dime qué buscabas antes de venir aquí. Podría ser una pista importante para encontrar tus recuerdos en el futuro.

Even pensó con los ojos entrecerrados. Pero como no parecía recordar nada, frunció el ceño y dijo:

—Creo que buscaba una línea temporal del mundo donde estuvieras, Shasha.

—¿Una línea temporal del mundo donde estoy?

—En cada línea temporal del mundo a la que me moví, no pude encontrar a Shasha.

—…

—La razón, tampoco la sé. Solo sé que te buscaba porque no estabas.

En ese momento, se me puso la piel de gallina. Even dijo que no había existido una Shashar en cada una de las líneas temporales del mundo que había cruzado. No sabía cómo debía aceptar esta realidad. Según la diosa, la causalidad en todas las líneas temporales del mundo era casi la misma. Había una línea temporal "grande" que era la rama principal y líneas temporales "pequeñas" que

eran las ramas secundarias, y si la causalidad cambiaba en la línea temporal grande, se absorbía en la línea temporal pequeña, dividiéndose en miles de destinos.

Por lo tanto, la civilización y el destino de una persona registrados en la línea temporal grande eran casi idénticos. El principio del Árbol del Mundo que la diosa mencionó era este.

Por lo tanto, mientras yo existiera aquí, otra Shashar debería existir en otra línea temporal del mundo. Pero Even dijo que no había podido encontrar a Shashar a pesar de haber cruzado innumerables líneas temporales del mundo.

Entonces, ¿qué soy yo?

¿Por qué puedo existir?

¿Soy la única que existe aquí, entre las innumerables ramas del Árbol del Mundo?

Mis pensamientos se hicieron más profundos, pero no podía adivinar un hecho que ni siquiera Even conocía.

—Y…

Fue entonces cuando Even volvió a hablar. Después de dudar con una expresión compleja, Even dijo:

—En algunos de los mundos a los que llegué, mi propia existencia tampoco estaba.

Me pregunté qué significaba eso.

—...Supongo que desaparecí.

A pesar de sentir una especie de terror, apenas pude comprender lo que Even había dicho. Si la causalidad y el destino del Árbol del Mundo eran casi idénticos, era muy probable que el Zion de otras líneas temporales del mundo también hubiera regresado al pasado a través de innumerables líneas temporales.

Sí Zion hubiera regresado al pasado y se hubiera encontrado con Shashar. O, incluso si no se hubiera encontrado, Zion podría haber desaparecido, como aquí, a medida que sus recuerdos se desmoronaban gradualmente.

Incluso si Shashar hubiera existido en esa línea temporal del mundo, este resultado no habría cambiado. A menos que él no fuera una existencia de fuera de este mismo universo como yo.

Organicé mis pensamientos y pregunté:

—Entonces, ¿esta línea temporal del mundo es el único lugar donde existo?

Even se rascó la frente, como si no lo entendiera bien, y luego asintió.

—Probablemente.

—…De acuerdo.

La razón la descubriría poco a poco a medida que encontrara los recuerdos de Even. Terminé la conversación para que Even pudiera descansar más.

—¿No recuerdas nada más aparte de eso?

—…

Even desvió la mirada por un momento. En el sofá hacia donde miraba, Kalos, que había pasado la noche en vela vigilando a Even, dormía recostado. Even lo observó por un rato y luego, como si una molestia instintiva lo invadiera, desvió la mirada y respondió:

—…No.

Esa actitud de entonces.

No la pasé por alto en absoluto. Porque parecía claro que Even había recordado algo sobre Kalos.

Aún no podía determinar si era bueno o malo. Pero parecía claro que era un recuerdo que negaba o reescribía al Kalos hasta ahora, lo suficiente como para provocar un cambio en el estado de ánimo de Even.

Así que,

—Será mejor que nos demos prisa.

Parecía que teníamos que apresurarnos a ver las huellas de Kalos registradas en esta línea temporal del mundo.

En ese momento, el brazalete brilló débilmente. Me subí la manga para comprobar el brazalete.

—¿Me escucha?

Era la llamada de Nello.

—Ha pasado una semana. ¿No hubo problemas durante ese tiempo? Yo acabo de terminar un evento importante.

—Lo vi en el periódico. Esta vez tomaste una decisión diferente. ¿Estás seguro de que no te arrepentirás?

Nello se rió, "Ja, ja". Nello había regresado a su tierra natal hace una semana. Aunque el clon y la mente estaban conectados, era imposible conocer toda la información en detalle. En la obra original, se decía que solo cuando el clon y él se unían de nuevo, las cosas que el clon había visto y experimentado se convertían completamente en su experiencia.

Y después de que Nello regresó a Tvyutan, la selección de la Santa terminó. La Santa de la nueva generación que vi en el periódico no era la persona que yo conocía. Era la persona más adecuada para el puesto de Santa, elegida puramente por su talento.

Le pregunté si no se arrepentía de esa elección.

—Me arrepentiré cuando la persona que he elegido cometa otro error. ¿No es mejor para la salud mental creer que esto es lo correcto por ahora?

—Así es. Es algo que has pensado para Tvyutan, así que seguramente tendrá buenos resultados. Pero, ¿por qué me llamaste?

—No es una razón tan grandiosa.

Detrás de la voz de Nello, se escuchó la voz de alguien. Que habían terminado de preparar algo. Nello respondió adecuadamente y volvió a hablar.

—La reliquia del Dios Primordial ya está lista para ser enviada. Todavía hay asuntos que resolver, así que enviaré a alguien. ¿Prefieres seguridad o rapidez? Yo, personalmente…

—Opto por lo segundo —respondí sin rodeos. En el fondo, sospechaba que Nello me había contactado por esto. Dada la naturaleza astuta de Nello, no era de los que informan sobre sus acciones de forma casual. No tenía intención de desaprovechar esta oportunidad.

—Por favor, envíela por el medio más rápido posible.

—…De acuerdo. La enviaré por el medio más rápido, saltándonos las inspecciones. Aunque es una ruta algo peligrosa, le garantizo que llegará antes del amanecer en tres días.

—Le agradeceré cuando reciba el objeto.

Nello se rió como si le diera igual y colgó, diciendo que prepararía el objeto. Después de que el brazalete dejara de brillar, observé a Kalos e Even, que seguían entrenando. Even atacaba a Kalos con una determinación casi desesperada.

Y Kalos, ya acostumbrado a sus ataques, bloqueaba los puñetazos y patadas de Even en el momento justo. Sin embargo, seguía sin poder extenderle la mano a Even, retrocediendo y moviéndose por el lugar.

Observé en silencio el entrenamiento de padre e hijo hasta que Even se cansó y se desplomó. Aunque parezca extraño, los dos parecían estar teniendo una conversación silenciosa.

¡Shhhhhh!

Al entrar en la espaciosa bañera y sumergir mi cuerpo, sentí que toda mi energía se disipaba. El agua tibia, calentada a la temperatura adecuada, se desbordó de la bañera, superando mi volumen. El

gran baño de la familia Enduke. Originalmente, era un lugar solo para los miembros de la familia, pero gracias a mi condición de invitado de Kalos, se me concedió permiso para usarlo.

Observé a Even, que ya había entrado antes que yo. Even, ya agotado, se había echado todo el flequillo mojado hacia atrás y estaba tumbado en la bañera, casi sumergido. Lo miré y solté una risita.

—¿No te estás esforzando demasiado por haber recuperado tus recuerdos?

Even, que tenía los ojos cerrados con una expresión agotada, me miró.

—Para proteger a Shasha, esto es lo mínimo. Si no puedo soportar ni esto, ni yo ni él deberíamos ir a la subyugación.

Las bestias demoníacas no deberían ser tan amenazantes. Las bestias demoníacas recién nacidas no eran más que meros rufianes, fácilmente dominados incluso por un caballero normal. Las bestias demoníacas se hacían más fuertes con el tiempo, y a menudo morían en peleas territoriales, por lo que muy pocas llegaban a la edad adulta.

Sin embargo, también era necesario ajustar la población para mantener el equilibrio del ecosistema, por lo que el estado emitía órdenes de subyugación en cada temporada de desove. Casualmente, las bestias demoníacas antiguas pasaban cerca de la capital durante su gran migración en la temporada de desove, pero una vez que pasaban ese momento, casi nunca se acercaban a los lugares con olor a humanos.

—No solo las bestias demoníacas, sino también esos nobles cegados por las recompensas intentarán hacer tonterías.

Even añadió, como si hubiera leído mis pensamientos:

—Es difícil acercarse a la bestia demoníaca ancestral con solo tres personas. No importa lo precavido que sea, no es suficiente.

Parecía que le preocupaba la falta de experiencia práctica que había perdido junto con sus recuerdos. Me reí entre dientes y desordené el cabello mojado de Even.

—Tengo algo en mente, así que no te preocupes. Si no funciona, puedo pedirle ayuda a Swan, ir y venir rápidamente con la sangre.

Le dije a Even, que frunció el ceño de forma extraña:

—¿Confías en mí?

Al menos, nunca lo había traicionado en su confianza hasta ahora. Afortunadamente, esta vez, aunque con la ayuda de Nello, había recuperado los recuerdos de Even a salvo.

Even me miró entre sus cabellos desordenados y sonrió un poco. Parecía que significaba que confiaba en mí. Pero un momento después, los ojos de Even se volvieron de repente penetrantes.

Con una energía inusual, seguí la mirada de Even y giré la cabeza.

Y lo que encontré fue un cuerpo musculoso que se revelaba a medida que las capas de tela se desprendían una a una. En cuanto vi a Kalos, que se quitaba la ropa empapada en sudor y se peinaba el cabello mientras se acercaba, abrí los ojos más que Even. Luego, en un instante, una tela blanca cayó sobre mi cabeza. Even me había cubierto completamente con una toalla, desde la cara hasta el cuerpo.

—¡Oye, sal!

Mi mente, que había estado aturdida sin querer, volvió a la realidad con la feroz exclamación de Even. Estaba a punto de quitarme la toalla para mirar a Kalos, pero Even me agarró con fuerza la toalla que me cubría el cuerpo.

No, primero suelta esto.

—¿Cómo te atreves a entrar aquí?

Kalos soltó una pequeña risa ante el ímpetu de Even.

—De todos modos, somos del mismo sexo, ¿cuál es el problema de compartir el baño?

—¿Es Shasha un hombre común?

—No es común, pero su estructura corporal es la misma que la mía. Si el conde fuera tan especial, Even, no debería bañarse contigo. ¿No es así?

Aunque tenía once años, su edad mental era de un adulto, así que si lo pensabas bien, tenía razón. Bañarse con Kalos, que también era hombre, no era algo por lo que debiera ponerme tan nerviosa.

Si no me miraba con ojos explícitos o hacía tonterías, compartir el baño era aceptable.

Cuando la mano que sostenía la toalla se relajó, la quité suavemente y vi a Even con los dientes apretados. ¿Libraría una segunda ronda aquí? Con esa mirada furiosa, me apresuré a detener a Even.

—Como dice el pequeño duque, solo piensen que somos hombres bañándonos juntos. ¿Qué gran cosa podría pasar?

Even me miró con incredulidad. Pensándolo bien, Even nunca había dado ni la más mínima oportunidad para que Kalos y yo tuviéramos una relación. Debido a que Kalos había hecho que la vida de Shashar fuera cuesta abajo, él quería cortar de raíz ese futuro.

Pero como yo actuaba con más calma de lo esperado, parecía confundido. Por mucho que fuera, ¿bañarse juntos como hombres… no estaba realmente bien?

En ese momento, Kalos, completamente desnudo, rodeó la bañera y se acomodó en el asiento de enfrente.

Cubierto por la toalla, no lo vi hasta que Kalos entró en la bañera, pero Even, que se había sorprendido por un momento al ver a Kalos, se apresuró a envolverme por completo con la toalla.

¿Hasta este punto?

Al menos para Even, mi cuerpo parecía ser algo peligroso de una época lejana en la que no se debía mostrar ni un ápice de piel. Al ver a Even tan desesperado, sentí que debía respetar un poco este sentimiento.

Miré de reojo hacia adelante y vi que Kalos tenía una expresión fascinada, como si esto también le divirtiera.

—Si mira demasiado, la cohabitación se cancela.

—Entonces tendré que mirar al techo.

Kalos apoyó sus anchos hombros en la barandilla y echó la cabeza hacia atrás. Su nariz recta y su mandíbula marcada se grabaron en mi mente sin ningún ángulo áspero, incluso con la cabeza hacia atrás. Por mucho que lo mirara, era un hombre sin defectos en su apariencia.

Así que Zion era la combinación de los genes de Shashar y Kalos.

Al ver a Zion crecer y cambiar de forma tan singular, ¿cuán orgulloso se sentiría Shashar en vida?

Por otro lado, ¿no habría querido Shashar presumir de Zion ante Kalos? No sé si fue por el papel de protector de Even, o por conocer las innumerables historias que Zion había vivido, pero esa sensación, al menos, la entendía.

Even y yo nos relajamos un rato y salimos de la bañera. Durante ese tiempo, Even siguió desconfiando de Kalos, pero Kalos, con la cabeza hacia atrás, cerró los ojos como si estuviera durmiendo.

—...¿Estaba cansado?

Observé a Kalos un poco y luego salí con Even. Cuando regresé a mi habitación, sentí mi muñeca vacía.

Me había olvidado del brazalete. Parece que, distraído por Kalos, no me di cuenta del brazalete que había dejado debajo de mi ropa. Siendo el único medio para contactar a Nello, dudé un poco y no tuve más remedio que volver al baño.

Even, mientras tanto, parecía cansado y se acostó en la cama para echar una cabezada. Le hice un gesto de "silencio" al tigre negro con el que se encontró, y sonreí ligeramente. El tigre negro movió la cola de un lado a otro, como si me dijera que me fuera.

—Vigila bien a Even.

Susurré eso y salí de la habitación. A estas alturas, Kalos ya habría salido del baño y regresado a su habitación o a su despacho. Al rastrear el camino de regreso al baño, me di cuenta de lo ingenuo que había sido mi pensamiento.

—Conde Shashar.

Kalos, que seguía en la bañera tal como lo dejé, debió sentir mi presencia y dijo:

—Dijiste que harías cualquier cosa hace un rato, ¿verdad?

Me sobresalté, como si hubiera hecho algo indebido al intentar coger el brazalete. La mano que se dirigía al brazalete se dirigió de inmediato a mi frente. Me rasqué la frente, recordando las palabras que había dicho descuidadamente para meterme en la reunión familiar.

Que de repente sacara el tema aquí...

Como sospechaba, Kalos levantó la cabeza y entrecerró los ojos.

—Asísteme en mi baño.

Mis ojos de disgusto hacia Kalos duraron solo un momento. Con su mirada fija en mí, que no parecía dispuesto a ceder, finalmente solté un suspiro.

—…¿Solo tengo que frotarle la espalda?

¡Slosh!

Me subí las mangas y froté la espalda de Kalos con una esponja llena de espuma. Su cuerpo, de una densidad firme diferente a la mía, se ocultaba bajo la espuma blanca cada vez que pasaba la esponja. Su cuerpo musculoso estaba un poco caliente.

¿Tendrá fiebre? Y tenía bastantes cicatrices pequeñas. Nunca había observado el cuerpo de otra persona tan de cerca, pero me llamaba la atención porque, inesperadamente, tenía muchas diferencias conmigo.

Incluso me sentí un poco… tenso.

Esto parecía ser el efecto de que yo empezara a pensar en Kalos de otra manera. Inconscientemente, acaricié una herida de espada profunda sobre su cuerpo cubierto de espuma. Me dolía verlo, y mis ojos seguían volviendo a ella.

—Me hace un poco de cosquillas.

Kalos se encogió ligeramente de hombros y soltó una pequeña risa. Me sobresalté y me apresuré a frotarle el hombro con fuerza. Luego, mi mano resbaló y se dirigió hacia su pecho. Al mismo tiempo, mi cuerpo se inclinó bruscamente y pensé que me caería en la bañera, así que cerré los ojos con fuerza, y un cuerpo firme me sostuvo.

Kalos, que me había recibido con sus anchos hombros, me agarró del brazo con la mano para sostener mi peso. Y, como si hubiera visto mi rostro aturdido, de repente acercó sus labios a mi mejilla. Sus labios rozaron mis ojos, pasaron por mi oreja y se dirigieron a mi cuello. Me apresuré a forcejear para enderezarme.

—Pequeño Duque, espere un momento. Espere. Si hace esto de repente...

Intenté apoyarme en el hombro de Kalos para enderezarme, pero resbalé debido a la excesiva espuma. Esta vez, mi cuerpo se deslizó en la bañera. Con un ruido fuerte, todo mi cuerpo se empapó. Al igual que mi ropa pesada y empapada, mi estado de ánimo se hundió.

—Nooo…

Sobre las rodillas de Kalos, me pasé la mano por el cabello mojado y suspiré con irritación.

—¿No puede avisar antes de hacer algo así? No tengo inmunidad a estas cosas, y si me lo lanza de repente, me confundo y no sé cómo…

En el momento en que mis ojos se encontraron con su rostro mojado y pulcro, sentí una leve punzada de escalofrío. Sus ojos, que me miraban desde su cabeza ligeramente inclinada, eran profundos y claros. Sus labios, ligeramente curvados, y cada ángulo de su rostro, impecablemente recto y afilado, seguían grabados en mis ojos.

Una gota de agua cayó de las puntas de su cabello mojado, peinado hacia atrás, con un chasquido. En ese momento, los labios de Kalos se abrieron.

—Pensé que si lo hacía de improviso, fingirías sorprenderte y lo aceptarías.

—…

—¿Ahora tengo que avisar con antelación?

Estaba a punto de decir algo, pero me detuve. La mirada de Kalos ya estaba en mi cuello. Sus ojos, que se encontraron de nuevo con los míos, revelaron una leve sonrisa.

—Esta vez son los labios.

El torso de Kalos se inclinó hacia mí, y su mano, de nudillos gruesos y largos, cubrió mi nuca. Y un calor ardiente se extendió por mis labios húmedos. En cuanto su calor me tocó, me sobresalté y exhalé, y a través de ese aliento, su piel húmeda entró.

Puse los dedos en el hombro de Kalos y luego los relajé lentamente. A medida que el aliento de Kalos, mezclado con el mío, tocaba mi lengua, mi mente se volvía pesada y relajada. Tan pronto como sus labios lamieron los míos y su lengua entró lentamente en mi boca, mi pecho empezó a doler. Con solo ese acto, mi pecho palpitaba y mi respiración se aceleraba gradualmente.

Era como si una señal que había estado apagada en mi mente se hubiera encendido de repente. ¿Será esto debido a los sentimientos que inconscientemente albergaba? O tal vez, ¿la causalidad o las emociones que Shashar debería haber tenido se me infundieron a través del contacto?

Fuera lo que fuera, el dolor en mi nuca y la dulzura de la piel de otro en mi boca eran sentimientos que no podía negar, ni siquiera a mí mismo.

Kalos, que había apartado los labios por un momento, me miró. Yo, que había exhalado con rapidez varias veces, miré a Kalos con el rostro un poco aturdido.

En sus ojos, al mirarlos de cerca, rebosaba una emoción acuosa. Sus rasgos, que se veían aún más prominentes, se suavizaron lentamente, pero buscaban lo que deseaban.

Una mirada que preguntaba si podía continuar.

No pude ignorar el deseo que claramente emanaba de él. Sentí su mano rodear mi cintura. Me apoyé en el cuerpo de Kalos, y luego, de nuevo, sus labios calientes se superpusieron.

Mientras me cambiaba la ropa empapada, Kalos también terminó de bañarse y se puso un uniforme impecable. Después de besarnos hasta que mis labios se hincharon un poco, me sentí un poco incómodo y evité su mirada a propósito, pero Kalos, que me rodeó la cintura con el brazo, de repente me levantó.

—¿Qué…? Un momento, ¿qué estás haciendo…?

Me encontró sobre el hombro de Kalos. Me aferré desesperadamente a su ancho hombro para no caerme y miré a Kalos, quien me miró de reojo y sonrió.

—No me vas a ignorar solo porque ya te probé, ¿verdad?

—¿Qué estás diciendo? No, no pasará nada de eso, así que bájame.

—Necesito demostrarte cuánto te aprecio con mis acciones. Estarás cansado de tanto tiempo en la bañera, así que te llevaré a tu habitación.

—No digas tonterías y bájame. Simplemente acompañarme como de costumbre es suficiente. Y esto, cualquiera diría que me estás tratando como un bulto…

Dijera yo lo que dijera, Kalos salió de la bañera sin más. Sorprendido por su absurdo acto, me cubrí la cara con las manos en cuanto vi a los sirvientes que se acercaban a lo lejos.

Por mucho que suplicara sobre la necesidad de mantener mi dignidad o si era realmente necesario hacer esto con tanta gente mirando, Kalos no aflojó el agarre de sus brazos. Al final, fui llevado por el pasillo hasta mi habitación como si estuviera siendo ejecutado en público.

Al principio, los sirvientes, que estaban desconcertados, luego desviaron sus miradas desesperadamente y fingieron estar ocupados, como si nada hubiera pasado y no hubieran visto nada. Me preguntaba si uno tenía que ser tan descarado para trabajar en la mansión del duque.

Me sentí tenso por sí Even veía esta escena, pero afortunadamente, nada ocurrió incluso después de llegar a la puerta de la habitación.

—¿Te sentiste cómodo?

Ante esa descarada pregunta, solté una risita forzada.

—Si lo haces de nuevo, te haré pedazos la espalda.

Kalos, que levantó una ceja como si se preguntara si realmente me sentía tan incómodo, soltó una risa un momento después y levantó la mano. Su mano rozó mi cabello y acarició mi oreja antes de bajar.

—Que duermas bien.

—…Usted también, pequeño duque.

Dudé, pero respondí. La atmósfera incómoda volvió a ser tan cómoda como antes. Acababa de darme cuenta de que era gracias a la sonrisa y la actitud de Kalos. Le respondí con una sonrisa porque apreciaba su consideración y porque yo también quería hacer algo por él.

Kalos pronto se marchó. Solo después de verlo irse, entré en la habitación. Even seguía tumbado y dormido.

—Shhh.

Le susurré al tigre negro que me dio la bienvenida y me dirigí hacia Even. Pensé que debería enderezarlo y taparlo con la manta para que durmiera cómodamente.

Miré por un momento a Even, que dormía plácidamente con las manos juntas en el centro de la cama, luego lo acosté con cuidado. Después de taparlo con la manta, le pellizque suavemente la mejilla a Even y me dirigí a mi habitación para ponerme el pijama y acostarme.

De repente, toqué mis labios doloridos, luego bajé la mano y los lamí varias veces con la lengua. El recuerdo anterior, que se había desvanecido un poco, cobró realidad gracias a la sensación que quedaba en mis labios.

Era una sensación un tanto extraña. En cierto modo, era como si Shashar se hubiera enamorado de Kalos, tal como en la obra original.

'Shashar Elpaf.'

Saboreé ese nombre por un momento.

El comienzo de toda la historia, y la figura más misteriosa.

Cómo conoció a Kalos, se enamoró y dio a luz a Zion.

Por qué murió después, y por qué Kalos lo descuidó en ese lapso.

No solo Kalos, sino que yo también tenía curiosidad por estos hechos.

Sé que conocer la verdad podría ser un veneno. Sin embargo, también había personas que podían empezar de nuevo sabiendo.

Al menos, a mis ojos, Kalos y Even parecían ser así.

Calcule el tiempo. Una semana. Dentro de una semana, todas estas preocupaciones se resolverían. Fuera un buen resultado o no, decidí abrazarlo todo.

Y poco después. Más precisamente, dos noches después.

Tarde en la noche, alguien visitó la mansión del duque de Enduke, desafiando la lluvia repentina. Me esperó en el vestíbulo con Zenzen, y en cuanto me vio, hizo la señal de la cruz y me entregó una caja.

—Es el objeto que Su Santidad el Papa ha solicitado.

Tomé la caja y la inspeccioné. La caja se abrió suavemente con un chirrido, revelando una escultura familiar en su interior. La escultura que había visto en los recuerdos de Zion.

Era la reliquia primordial que había estado esperando.

11.

—No puedo cooperar.

A las palabras de Even, Kalos y yo lo miramos con expresiones aturdidas.

La respuesta llegó de repente. Después de recibir la reliquia primordial, le contamos a Even nuestros planes futuros. La fuerza de Even también era necesaria para este asunto.

Y tan pronto como escuchó esa explicación, Even pronunció esas palabras.

—El riesgo es grande.

Por supuesto, como dijo Even, es un gran riesgo hojear los recuerdos del mundo. Si Even o yo hubiéramos usado el poder del tiempo solos, el impacto se habría transmitido directamente a nuestros cuerpos. Para mitigar eso, habíamos elegido usar la fuerza de Even y la diosa.

Si a eso se le añadiera la reliquia del Dios Primordial, los efectos secundarios para mí serían casi nulos. Por lo tanto, el riesgo que Even mencionaba no se refería al daño físico que nos ocurriría a Even o a mí. Even miró la mesa con ojos pensativos.

Después de parpadear varias veces, Even añadió:

—Y aunque vea el futuro, no servirá de nada. Para mí, ya es algo que pasó.

—Even.

Quizás las palabras de Even fueran ciertas. Por la forma en que Even expresaba su aversión, a diferencia de lo que pasó con Nello, el futuro de Kalos no parecía haber cambiado. Quizás solo los recuerdos rotos cambiaban el futuro.

La diosa había dicho que el Árbol del Mundo redefinía la existencia de Even, cuyos recuerdos habían desaparecido, en el pasado. Dependiendo de cómo afectara esta línea temporal del mundo, los recuerdos futuros y la línea temporal del mundo también cambiarían.

Esos recuerdos alterados y los recuerdos que Even tenía sobre Kalos eran claramente diferentes. No era un factor que pudiera cambiar de repente al recuperar otros recuerdos.

Sin embargo, la razón por la que Even expresaba su vehemente rechazo era:

—Recordaste algo.

Algo que había recordado al recuperar la memoria.

Probablemente era un factor que distorsionaría enormemente una parte importante de lo que creía.

Even se estremeció ante mi palabra. Un momento después, sus ojos de color agua se alzaron y me miraron fijamente. Una mirada llena de una leve confusión y de obstinación para ocultarla.

Even era muy terco. Especialmente en lo que creía que era justo, tenía una fe absoluta, y cuanto más correcto era, menos escuchaba a los demás.

Para Even, la justicia era él mismo,

Y por el contrario, el mal era Kalos.

Probablemente, había recordado algo que podría cambiar eso.

—Even, lo comprobaré con mis propios ojos.

Los ojos de Even se arrugaron gradualmente. Yo, mirándolos, sonreí ligeramente.

—Hay relaciones que solo pueden comenzar si se ven. Sea cierto o no lo que has creído hasta ahora, seguramente algo cambiará con solo enfrentarlo. Esto es mi capricho, así que si no te apetece, puedes descansar.

—…

—Porque te has esforzado lo suficiente como para poder descansar un poco.

Con solo mirarlo a los ojos en silencio, las emociones de Even se fueron calmando gradualmente. La preocupación y el desánimo se alternaron en su rostro sereno.

Even habló mucho después.

—¿Crees que te enviaría solo, Shasha?

Even, que suspiró con una expresión de disgusto y desconfianza, miró a Kalos. Kalos, que había estado escuchando en silencio con los brazos cruzados, sonrió por un momento cuando sus ojos se encontraron con los de Even. Pero su mirada seguía siendo algo pesada.

—…Yo también quiero comprobarlo.

Dijo Even.

—Si el recuerdo que tengo es el correcto o no.

—…

—Creo que tendré que confirmarlo ahora para sentirme aliviado.

—Gracias.

Solo después de escuchar esa respuesta, me relajé. Honestamente, si hubiera asumido la tarea de cruzar las líneas temporales solo sin Even, no habría terminado solo con dolores en todo el cuerpo.

Cruzar líneas temporales del mundo y del tiempo era así de peligroso.

Even lo hizo varias veces…

Aunque pensaba que su existencia podría ser aniquilada, recordé la "fuente" de la que Even había hablado. Even había realizado el acto de cruzar la línea temporal varias veces, algo que hacía que uno se tambaleara con solo un intento.

Solo se podía explicar que el "poder del tiempo" innato de Even era lo suficientemente grandioso como para soportar el retroceso.

También le había preguntado a Even sobre esta fuente.

En ese momento, Even se rascó la frente con una expresión ambigua.

'Creo que es Shasha, pero no consigo definirlo bien. ¿Será porque es más fuerte que yo?'

'¿Shasha, no, yo?'

Even me miró por un momento y luego desvió la mirada. Parece que acababa de admitir que yo era más débil que él. Si yo fuera más fuerte que Even, lo habría curado de golpe sin la ayuda de la diosa.

Para empezar, cuando congelaba el tiempo a nivel de dominio, no me sentía tan agotado. Por mucho que lo pensara, la definición de "fuente" que teníamos Even y yo estaba en desacuerdo. Considerando que sus recuerdos eran incompletos, era muy probable que la propia fuente que Even pensaba también fuera errónea.

De todos modos, después de que la conversación terminó, nos preparamos a fondo. Aunque diferente de la reparación de los recuerdos de Even, podrían surgir otras variables al interferir con la línea de tiempo, y también debíamos tener en cuenta el estado aún incompleto del poder de Even.

Así, después de pasar dos días más, visitamos la catedral.

—¿Has traído lo necesario?

—Sí.

Saqué la reliquia del Dios Primordial y se la entregué a la estatua de la diosa. La estatua de la diosa examinó la reliquia por un momento y luego la absorbió en su cuerpo. Todos miraron con asombro cómo la reliquia desaparecía en el mármol, creando ondas.

Pensaba que, al ser la divinidad del dios Engel, tendría una alta tasa de sincronización con la reliquia del Dios Primordial, pero no esperaba que absorbiera la reliquia misma.

Después de absorber la reliquia, la estatua de la diosa cerró los ojos por un momento y se sumió en sus pensamientos. Parecía estar evaluando el poder de la reliquia absorbida.

Luego, la diosa abrió los ojos y preguntó:

—¿Están listos?

—¿Tiene suficiente poder?

—Es suficiente. Parece que fue bien cuidada, y tiene más poder del que esperaba. A este paso, la recuperación después de usar el poder no llevará mucho tiempo.

—Qué alivio. ¿Entonces podemos empezar de inmediato?

La diosa asintió. Respiré hondo por un momento y luego me volví hacia Kalos e Even. Ambos estaban tensos, con expresiones serias. Sonreí una vez y me puse entre ellos, tomando sus manos en las mías.

Los dos, que se habían sobresaltado un poco, afortunadamente se relajaron un poco. Kalos exhaló un leve suspiro y sonrió, e Even también levantó ligeramente las comisuras de los labios antes de bajarlas.

El calor de sus manos llenó las mías. Después de sentirlo por un momento, levanté la cabeza.

—Por favor, comience.

Con mi petición, una luz blanca envolvió las manos gigantes. La diosa extendió sus manos hacia nosotros y dijo:

—La línea temporal es cinco años en el futuro a partir de ahora. Allí, tú controlarás el tiempo.

—Sí.

La luz blanca cayó sobre nuestras cabezas. Con el deseo de buena suerte, la conciencia se desdibujó brevemente.

Cuando abrí los ojos, un paisaje familiar se presentó ante mí: la aldea de Chast. Recorrí la aldea con la mirada y rápidamente miré mis manos. Mis manos y mi cuerpo eran transparentes. Me apresuré a mirar a mi alrededor, pero no vi a Kalos ni a Even.

En ese momento, la voz de la diosa resonó en mi cabeza.

—Casualmente, parece que ambos han fallado en mantener la conciencia dentro de la línea temporal actual. No sé la razón, pero parece que tienes una mayor compatibilidad con la línea temporal que ellos. La conciencia está conectada a ti, así que no hay de qué preocuparse.

Volví a mirar mis manos. En mis manos vacías, todavía sentía el calor que había sentido cuando las sostuve. ¿Significaba que la conciencia se había conectado a través del contacto?

Incluso con la ayuda de la diosa, cruzar las líneas temporales conllevaba un gran riesgo. En el peor de los casos, no poder mantener la conciencia era una penalización menor. Ya era una suerte que no nos hubieran expulsado de esta línea temporal o dispersado por algún lugar remoto.

—Entonces, ¿lo que estoy viendo lo están viendo ellos también?

Volví a levantar la cabeza. La familiar aldea de Chaste y rostros conocidos se sucedieron ante mis ojos. La aldea más animada y los bienes que llegaban a raudales. Innumerables personas transitaban por el centro de la aldea.

Entre ellos, un niño y un hombre caminaban hacia nosotros. En el momento en que un rostro familiar se grabó en mis ojos, mi mirada cayó hacia el niño como por arte de magia. Un niño de unos cinco años. A primera vista, reconocí que el niño era Zion.

Ojos celestes claros como los de Kalos y cabello plateado brillante como el de Shashar. Con una sonrisa blanca en su rostro, el niño llevaba los brazos llenos de alimentos y caminaba al ritmo del joven.

El joven levantó la cabeza. Habiendo vivido como Shashar todo este tiempo, el rostro del joven, aunque era idéntico al mío, se sentía diferente.

Una impresión suave y una silueta esbelta, aunque fina. Su actitud amable se sentía como la hierba meciéndose con el viento, y sus ojos, que me miraban fijamente, eran infinitamente profundos y tranquilos.

Me sentí absorbido sin control por el "Shashar Elpaf" original. Mientras tanto, el hombre que se acercó a mí pareció cruzarse con mi mirada y luego me atravesó.

En ese instante, pude ver aspectos que diferían de mi primera impresión.

Un cutis pálido con venas azules, ojos que se cerraban y abrían sin energía. Y unos labios azul oscuro que captaron mi atención en un breve momento.

"¡Mamá!"

El niño gritó con un ruido sordo. Respiré lentamente y giré la cabeza, y pude ver a Shashar tosiendo en el suelo no muy lejos, y a Zion ayudándolo a levantarse.

Poco después, la gente se apiñó, y Shashar se recompuso rápidamente. Rechazó la ayuda de la gente, recogió lo que se le había caído y se fue con Zion.

Cualquiera diría que no estaba en un estado de salud normal. En la obra original, Shashar Elpaf muere de una enfermedad dos años después de enviar a Zion.

Pensé que la razón era que le habían quitado a Zion injustamente. Una enfermedad causada por la ira. Una enfermedad del corazón. O una enfermedad causada por descuidarse a sí mismo.

Eso es lo que pensaba. Si no hubiera visto su estado actual. En esta época, Shashar Elpaf ya sufría de una enfermedad crónica.

Después de ver unas gotas de sangre en el suelo, cerré los ojos.

Cuando abrí los ojos, el lugar había cambiado.

En una habitación oscura, Shashar, con una vela encendida, estaba sentado frente a una mesa escribiendo algo. Swan observaba a Shashar junto a la carta que garabateaba. Un momento después, Shashar dejó la pluma.

Cuando Swan miró a Shashar con gestos preocupados, Shashar le acarició la cabeza a Swan y dijo:

—Pronto, todo se le transmitirá a Zion. Es una enfermedad familiar, y mi madre también falleció así. No se puede evitar.

La punta de sus dedos, que acariciaban la carta antes de doblarla con precisión, temblaba ligeramente. Las cicatrices se veían en sus manos secas y agrietadas. Con esas manos, Shashar dobló tranquilamente la carta y la metió en un pequeño sobre. Deritió cera para sellar, dejó caer unas gotas y estampó el sello de la familia.

—A medida que mi poder se debilite, los recuerdos de Kalos irán regresando gradualmente.

Shashar fijó la carta en la espalda de Swan.

—Antes de eso, entrégale esto al cabeza de la familia Enduke.

Swan revoloteaba inquieto frente a Shashar, dudando. Preocupación, confusión, persuasión. Swan le dijo algo a Shashar, pero Shashar lo puso en el dorso de su mano y se dirigió a la ventana.

—Swan. La familia Elpaf debe desaparecer conmigo. Para que este poder se desvanezca gradualmente al mezclarse con otras familias.

¡Pío, pío...!

—Pero Zion aún es joven. Aunque no pueda asumir la responsabilidad de haberlo dado a luz, quiero asegurar un futuro en el que pueda vivir cómodamente. Kalos, sin duda, criará a Zion sin que le falte nada, tal como deseo.

Al abrir la ventana, el aire nocturno entró y envolvió a Shashar y a Swan. El pico encogido y las plumas del ala temblorosas. Swan seguía dudando. Shashar le dio un breve beso a Swan y luego lo lanzó al cielo.

¡Aleteo!

Un punto blanco se grabó en el cielo nocturno.

El tiempo fue cambiando gradualmente, siguiendo mi conciencia.

Cuando volví a abrir los ojos, vi a Zion, atrapado por los caballeros. El niño forcejeaba entre los dos caballeros, buscando a Shashar. Cuando Shashar salió de la mansión, sintiendo el alboroto, alguien también bajó de un carruaje y asomó la cabeza.

Shashar se quedó rígido en cuanto vio al hombre.

—He venido al recibir su aviso.

Theton se quitó el sombrero y asintió ligeramente. Su mirada se dirigió inmediatamente a Zion. Theton suspiró y dijo, como si hubiera visto algo convincente en los ojos temblorosos de miedo e ira y en el rostro juvenil que aún no tenía la forma definida:

—Acepto tu propuesta.

—¿Quiere decir…?

—Adoptaré a ese joven en la familia Enduke. Por supuesto, solo si crece para ser el sucesor de Kalos. Si no tiene el poder para ello, yo tampoco podré hacer una inversión justa. Aun así, haré que no tenga preocupaciones económicas como miembro de la familia.

Shashar inclinó la cabeza como si eso fuera suficiente. La preocupación, el arrepentimiento y el alivio se alternaban en su rostro oscurecido. Cerró los ojos con dificultad, solo cuando la sangre comenzó a brotar de las heridas en sus dedos apretados.

Un sudor frío corría por su pálido rostro. Con solo un breve movimiento, el hombre estaba agotado como alguien que había realizado un ejercicio de alta intensidad.

Pero él también era un padre que había dado a luz una vida.

—¡Suéltame!

Ante el grito de Zion, Shashar levantó la cabeza rápidamente, pero Theton lo detuvo y metió la mano en su abrigo.

—El resto lo arreglaré yo. Lo que pediste está preparado, así que tú también prepárate de inmediato.

Shashar dudó durante mucho tiempo antes de recibir la carta que Theton tenía en la mano. Las manos que sostenían la carta con fuerza temblaban levemente, como si sintieran frío.

—Aun así, un saludo…

—Será mejor que nos separemos así. Pensando en el niño y en tu posición.

—…Quizás, pero Zion es un poco terco. Si yo se lo digo, se adaptará bien.

Cuando Shashar se lo pidió con una leve sonrisa, Theton suspiró un momento después. Al ver su señal, uno de los caballeros tomó a Zion en brazos y se lo llevó a Shashar. Shashar tomó suavemente la mano extendida de Zion, que forcejeaba.

—Ma, mamá.

—Está bien. Son personas que papá envió.

—Yo, yo no tengo papá. Nunca lo tuve.

Shashar acarició la cabeza de Zion una vez, luego abrazó su cabeza redonda y dijo:

—Zion. Ve con papá. Volveré por ti más tarde. Cuando termine todo lo que tengo que hacer, volveré por ti de inmediato.

Después de palmearle la espalda, Shashar sonrió brillantemente y añadió:

—¿Puedes esperar?

En los ojos redondos del niño, el miedo y la confianza se alternaban. Zion pronto asintió, aunque lloriqueando. Asintió repetidamente. Solo después de escuchar su respuesta, Shashar se separó de Zion e inclinó la cabeza ante Theton.

—Se lo encargo a usted.

Theton asintió ligeramente, se caló el sombrero y subió al carruaje. Detrás de él, el caballero subió al carruaje con Zion en brazos. El carruaje se alejó lentamente del lugar.

Shashar no se movió incluso después de que el carruaje desapareció por completo. Las lágrimas seguían fluyendo de sus ojos, que miraban el horizonte sin cesar.

Después de un momento, apoyó una mano en su pecho palpitante y cerró los ojos.

Luego, continué observando lo que sucedía.

—¡Jo, joven amo!

—¡Joven amo, cálmese!

—¡Alguien, traigan al señor Zenzen y a un médico!

El lugar cambió de nuevo. Dentro de una oficina familiar. En un espacio donde innumerables objetos estaban esparcidos y rotos, cuatro sirvientes y un hombre de complexión mucho más grande forcejeaban. Los sirvientes intentaron detener al hombre que revolvía los alrededores, pero no tuvieron éxito.

Se mantuvieron a distancia, sin atreverse a acercarse. El hombre, que exhalaba fuertes respiraciones y miraba a su alrededor con ojos ferozmente afilados, parecía una bestia. Sus ojos acuosos y distorsionados se veían entre su cabello verde oscuro desordenado.

Era Kalos. Tenía ligeras cicatrices en las cejas, el cuello y el dorso de las manos, pero no había cambiado mucho en los últimos cinco años.

Kalos pronto se agarró la cabeza y se tambaleó. Al apoyarse en el escritorio, las cosas desordenadas se cayeron con estrépito.

—¡Joven amo!

Un sirviente corrió apresuradamente, pero Kalos lo advirtió con ojos afilados como cuchillas.

—No… no te acerques a mí. Todavía… todavía estoy confundido.

—El señor Zenzen y el médico llegarán pronto, por favor, resista un poco más.

La respiración de Kalos era irregular. Su rostro estaba pálido, y el sudor le corría por el cuerpo como la lluvia. Mientras los sirvientes solo se frotaban las manos con nerviosismo, observando la situación, Zenzen y el médico llegaron.

—Joven amo.

Zenzen, que había mirado a su alrededor una vez, se acercó rápidamente a Kalos. Kalos, al ver a Zenzen acercarse, se desplomó. De repente, el entorno se volvió ruidoso. Los sirvientes y el médico se apresuraron a ayudar a Kalos y revisaron su estado, pero él ya había perdido el conocimiento.

Zenzen y el médico trasladaron rápidamente a Kalos a su aposento. Numerosos sirvientes iban y venían afanosamente, transportando lo necesario. La enfermedad de Kalos, el pequeño duque, era un gran daño para la familia. Nadie tomó este asunto a la ligera.

Cuando el alboroto se había calmado un poco, Emma, que había salido, regresó. Tan pronto como escuchó la noticia, se dirigió a la habitación de Kalos con el rostro pálido.

—Ha llegado.

Zenzen, que había estado al lado de Kalos todo el tiempo, recibió a Emma. Emma se tranquilizó al ver su calma. Si incluso Zenzen la hubiera recibido con el rostro impaciente, ella habría estado más confundida. Emma juzgó que el estado de Kalos no era tan malo.

Emma saludó a Zenzen y preguntó:

—¿Volvió a ser así por los recuerdos?

—Sí. Así parece. Los síntomas fueron peores de lo habitual. Viendo que la frecuencia y los síntomas empeoran, parece que sus recuerdos están regresando gradualmente.

Emma se llevó la mano a la frente con una expresión sombría.

—Nadie sabe si son recuerdos importantes o no. Si cambia así cada vez que los recuerda, quizás sean recuerdos que no quiera recordar.

Zenzen miró a Kalos, que gemía. Como dijo Emma, si se volvía hipersensible cada vez que recordaba, podría ser cercano a un trauma. Como si se negara rotundamente a recordar algo.

Pero, sin duda, a los ojos de alguien.

—Tal vez sean recuerdos que tanto quiere recordar.

También podría parecer que se estaba esforzando desesperadamente por recordarlos.

Emma miró a Zenzen con los ojos muy abiertos. La confusión en el rostro de Emma no se disipó incluso después de que Zenzen se fue en silencio. Después de mucho tiempo, sus ojos, ya más tranquilos, volvieron a mirar a Kalos. Ojos que ahora contemplaban la posibilidad de que así fuera.

Poco después, Emma también se fue.

La respiración de Kalos, que se había quedado solo, dejó una huella solitaria en el lugar oscuro y frío. Cada vez que exhalaba con dificultad, sus anchos hombros y su pecho se agitaban. Su rostro pálido, empapado en sudor, se retorcía y relajaba ferozmente una y otra vez.

En ese estado, Kalos estuvo enfermo durante tres días completos. Varias veces al día, le limpiaban el sudor y le administraban sedantes, y el médico le administraba medicamentos y gachas en la boca a Kalos, que estaba inconsciente. Solo al tercer día la enfermedad de Kalos mostró una leve mejoría.

Solo cuando Kalos finalmente recuperó el conocimiento, Theton despidió a todos los sirvientes y al médico y lo enfrentó. Un niño siguió a Theton. Era Zion, que había estado alojado en la mansión durante cuatro días.

Kalos, aún con el cuerpo débil, se levantó y se enfrentó a Theton con una expresión de vergüenza.

—Lo siento. Esta vez parece que fue un poco grave. Pero si solo pasa este día…

—Basta.

Theton interrumpió las palabras de Kalos con calma y añadió:

—Esa enfermedad también será la última hoy.

Kalos miró a Theton con una expresión de no entender lo que decía. Fue entonces cuando se dio cuenta de que había un niño junto a Theton. Theton llevó a Zion, que estaba de pie como escondido detrás de él, hacia adelante. Zion, que caminó hacia adelante con lentitud, mirando solo el suelo, finalmente se encontró con los ojos de Kalos después de mucho tiempo.

Ojos azules claros que se revelaban incluso en la oscuridad y cabello plateado como copos de nieve. Los ojos de Kalos se abrieron de par en par, como si hubiera notado algo en su apariencia, y su respiración se volvió áspera de nuevo.

—Es Zion.

Su cuerpo, que se había quedado rígido como si hubiera recibido un gran shock, se movió después de que Theton continuó con sus siguientes palabras.

—También es tu hijo, nacido de Shashar Elpaf.

—Mi…

Kalos se acercó al niño como hechizado. Su cuerpo, que se había levantado con dificultad, se desplomó en cuanto salió de la cama. El niño, sorprendido, se acercó a Kalos. Kalos siguió observando los ojos, el rostro y la apariencia del niño.

Una leve humedad llenó sus ojos, que habían estado secos y resecos. Un calor gradual se extendió por su agitada respiración.

—Mi, hijo…

¿Cómo le habrían sonado esas palabras al niño? Zion sollozó mientras miraba a Kalos. No se sabía si lo sentía como su padre, o si aceptaba la realidad de que debía creer que era su padre.

En la apariencia de ese niño, Kalos parecía seguir buscando y confirmando algo.

—De Shashar…

Kalos levantó ambas manos y agarró suavemente los brazos de Zion. Abrazando el pequeño cuerpo que parecía que se rompería, y mirando por todas partes buscando algún rastro, Kalos frunció el ceño y sonrió.

Muchas emociones pasaron por su rostro. Zion, sollozando, dijo con vacilación:

—Mamá… dijo que esperara.

—…

—Dijo que si estaba con papá, pronto vendría a recogerme.

El rostro de Kalos se puso pálido en un instante.

—Papá… ¿no puede traer a mamá?

Entonces se volvió hacia Theton. Sus ojos tranquilos permanecieron fríos. Kalos pareció darse cuenta en ese momento de que alguien que debería estar en ese lugar, según las palabras de Zion, no estaba.

Kalos acarició la cabeza de Zion una vez y luego se levantó.

—Kalos.

A pesar del llamado de Theton, Kalos siguió tambaleándose. Sus pasos se hicieron más firmes gradualmente, y en sus ojos, que miraban hacia adelante, apareció un fuerte sentido de propósito. Kalos salió de la mansión con el lobo que lo apoyaba.

Los sirvientes, Zenzen y Emma, intentaron detenerlo, pero fue inútil. Se subió al lobo y salió de la capital.

Tardó todo un día.

La noche pasó entre un sinfín de horas. Kalos llegó a Chasto al amanecer, después de que la noche hubiera pasado y el sol de la mañana se hubiera levantado. Sus pasos, que no habían vacilado ni una sola vez, se detuvieron en un lugar.

Un lugar donde debería haber habido un pequeño campo y una vieja mansión.

Pero el lugar que Kalos vio era un solar vacío.

Kalos observó el terreno vacío sin expresión durante un buen rato.

Cerré los ojos con fuerza y luego moví el tiempo un poco más hacia atrás.

—¡Joven amo, cálmese! ¡Primero debe cuidar su salud!

—¡Le informaremos al cabeza de familia!

—¡Así de verdad le pasará algo grave!

Kalos regresó a la mansión y se dirigió directamente a la oficina de Theton. Los sirvientes, que se habían sentido aliviados al saber que Kalos había regresado, se apresuraron a detenerlo ante su furioso ímpetu.

A pesar de sus esfuerzos, Kalos se deshizo de todos los sirvientes y entró en la oficina. Zenzen y Emma, que estaban con él, miraron a Kalos con expresiones de sorpresa. Kalos, con el rostro arrugado, le preguntó a Theton:

—¿Dónde está Shashar?

Theton le pidió a Zenzen que retirara a la gente. Solo después de que Zenzen y Emma se fueron con los sirvientes, Theton habló:

—Buscarlo ahora sería inútil.

—Padre.

—Ese hombre borró tus recuerdos. Después de cinco años, me contactó para encargarme a Zion antes de que recuperaras la memoria y me pidió un lugar donde quedarse. Tal vez para este tipo de situación, también me dijo que no quería que supieras de sus acciones.

Kalos se limpió el sudor de la barbilla. Su aspecto era un desastre. Su cuerpo estaba sucio de sudor y tierra, y su vestimenta estaba desordenada, algo impensable para un noble. Su cabello estaba revuelto, y su tez sudorosa parecía la de un fantasma.

Pero su nobleza no se podía ocultar, por mucho que todo lo demás se viniera abajo. Un físico fuerte y rasgos cincelados. Sus ojos, enrojecidos por la fatiga y el sueño, que parecían a punto de cerrarse, eran sorprendentemente claros.

Theton le dijo a Kalos, que estaba de pie en silencio:

—Zion será adoptado en la familia Enduke. Lo criaré como tu hijo. No hubo necesidad de dudar de su nacimiento en cuanto lo vi. Era igual a ti cuando eras niño.

Al mencionar a Zion, la mirada de Kalos pareció suavizarse por un momento, pero.

—Pero ese hombre no.

En cuanto escuchó las siguientes palabras, un músculo marcado apareció en la mandíbula de Kalos.

Kalos, con la voz apenas un susurro, dijo:

—Es el hombre con quien compartí afecto. Incluso tuvimos un hijo y lo crié hasta ahora. Seguramente tuvo una razón para borrar mi memoria. Si me confió al niño que crió, debe haber alguna dificultad o circunstancia.

—…

—Ya es como mi compañero. Como noble, quiero asumir la responsabilidad legítimamente.

—¿Acaso amas a ese hombre?

Aun con las palabras que lo anclaban a la realidad, Kalos no se inmutó. En ese momento, que amara o no a un hombre parecía carecer de importancia para él. O quizás, para Kalos, ese hecho era una base tan obvia que no podía alterarse.

Theton se llevó una mano a la frente y exhaló un lento suspiro. Como había visto a su hijo durante años, parecía que ya sabía que Kalos reaccionaría de esa manera.

—Fue ese hombre quien pidió que no lo buscaran.

—…

—Ya cayó en desgracia y se convirtió en plebeyo. Incluso si lo traes, solo podría ser un concubino. Tanto él como Zion se verían expuestos al peligro. Kalos, proteger a alguien es más difícil de lo que parece. Espero que tus sentimientos no se conviertan en presa para quienes buscan una oportunidad. ¿No deberías al menos proteger al niño?

La mano de Kalos, apretada hasta que las venas se hincharon, se aflojó por un instante.

—Me pidió que te dijera que cuidaras bien de Zion. Dijo que sería un gran hombre.

—…

—Yo cumpliré mi promesa con ese hombre. Así que, si quieres verlo, búscalo a tu manera.

Kalos permaneció inmóvil en su lugar, sin poder decir nada más. No se sabía si estaba asimilando las palabras de Theton o controlando sus emociones, pero sus ojos, antes fatigados, ahora parecían haberse apagado por completo.

Cuando por fin se movió un rato después, su expresión se había serenado por completo.

De forma terrible.

Kalos salió de la oficina y caminó como un autómata hasta que, al ver algo, recuperó la vitalidad. Era Zion. Zion jugaba con sus dedos, mirando al suelo, y al escuchar un ruido, levantó la cabeza.

Los ojos del niño recorrieron a Kalos y su entorno de forma frenética. Una expresión llena de expectativa. Esa expresión no tardó en desmoronarse.

—…¿Papá?

La mano que se extendía hacia Zion se detuvo, rígida. Kalos lentamente cerró el puño y luego, con la mano extendida de nuevo, tocó el hombro de Zion y dijo:

—Aún, aún le queda algo por hacer.

—¿Qué es eso? ¿Es más importante que yo?

—Es algo que debe hacer. Dijo que vendría en cuanto terminara, así que esperemos un poco más. Yo…

La gran mano que sostenía el hombro de Zion tembló ligeramente.

—Yo encontraré la manera, cueste lo que cueste.

Zion dudó y finalmente asintió. A estas alturas, el niño, de apenas cinco años, parecía haber comprendido que era beneficioso escuchar a los adultos. Kalos observó a Zion en silencio por un momento. Como si estuviera confirmando algo a través de Zion una vez más.

Después de eso, Kalos buscó personalmente el paradero de Shashar. No escatimó en medios. Derrochó dinero y conexiones, y si era necesario, no dudó en persuadir. Rastreo cada flujo de dinero

y cada conexión que pudiera haber sido utilizada para establecer una residencia, incluso las de los gastos personales de Theton, pero al final no encontró ninguna pista.

Así de impecable era el trabajo de Theton. Tanto que Kalos, que solo había vivido la mitad de su vida que él, no pudo encontrar ni un rastro.

El tiempo pasó con una serie de fracasos. Zion había crecido un poco más y las estaciones habían cambiado cuatro veces.

Ese año, estalló una gran guerra en el norte. El Imperio Fontina también declaró su participación, pero al ser una guerra tan grande, los nobles adoptaron una actitud pasiva hacia la participación.

Theton dejó la carta de la casa imperial y dijo:

—Participa en esta guerra.

Kalos observó a Theton con ojos serenos.

—Cinco de las diez casas se negaron a participar. Sustituirán su participación con mil soldados territoriales. Para equilibrar las fuerzas, las cinco casas restantes deben participar. En esta guerra, se otorgará una alta calificación para adquirir recursos y tierras según quién gane la ventaja. Su Majestad se preocupa por esto, así que nuestras diez casas debemos responderle. Con tu fuerza, podrás obtener buenos resultados en esta guerra.

Theton observó los ojos tranquilos pero de alguna manera perdidos de Kalos.

—Ve a despejar tu mente. Sería bueno que, al regresar de esta guerra, iniciemos el proceso de sucesión. Cuando seas más responsable, pasarás menos tiempo en asuntos infructuosos.

Fue entonces cuando Kalos, que había estado sumido en sus pensamientos, abrió la boca.

—…No puedo participar.

—…

—Me quedaré con Zion. También tengo a alguien a quien encontrar.

—Es inútil buscar. ¿Después de un año desperdiciado, sigues sin aprender?

—Aunque me lleve años, si sigo buscando, lo encontraré. Hasta entonces, no quiero ser responsable de nada más que de Zion. Me niego a participar.

—Kalos.

Theton suspiró profundamente. Observó a Kalos con los ojos ligeramente fruncidos. Su cuerpo, que se había adelgazado mucho en el último año. Su cuerpo, con músculos marcados, parecía más el de un guerrero desesperado que había desarrollado su físico para sobrevivir, en lugar de estar sano.

Kalos había repetido los mismos comportamientos durante el último año: entrenamiento, cuidado de Zion y búsqueda. Por estas tres cosas, pospuso el sueño e incluso su ocupación principal, y cada vez que obtenía información sobre Shashar, dejaba todo de lado para verificar su autenticidad.

Cada vez que se enfrentaba al fracaso, Kalos se marchitaba como un árbol muerto.

Emma y Jenjen, y los vasallos de Kalos, se inclinaron ante Theton para rogarle.

—Así las cosas, no sería extraño que le pasara algo al joven señor.

—Por favor, muéstrele clemencia.

—Denle al joven señor una oportunidad adecuada, aunque sea una vez.

Theton rechazó las súplicas sin dudarlo. Solo dijo que había que dejarlo al tiempo. Sin embargo, cada vez que veía a Kalos cambiar día a día, su mirada se oscurecía.

Incluso ahora, parecía debatir entre la razón y la obstinación.

Finalmente, Theton preguntó:

—¿Por qué insistes tanto en buscar a ese hombre? Él fue quien pidió que no lo buscaran. Aunque lo encuentres, nada cambiará, ¿qué esperas al ser tan terco?

—…

La mano de Kalos se cerró lenta pero decididamente, con fuerza. Como si aferrara alguna posibilidad, apretó el puño y dijo:

—Quiero hablar con él.

—…

—Aunque sea una vez, me gustaría ver su rostro y escuchar la razón por la que me confió a Zion. Solo así…

—…

—Solo así podré aceptar esta situación y vivir únicamente para Zion y para la casa.

Theton cerró los ojos con el rostro fatigado. Se levantó, se llevó una mano a la frente y caminó hacia la ventana para ordenar sus pensamientos. Exhaló un largo suspiro, mirando a lo lejos, y pronto abrió la boca con una mirada serena.

—Es la primera vez que veo tu mente tan cerrada. Pensé que eras simplemente un inútil, pero ahora vienes a asumir la responsabilidad. Cuando de repente me enteré de que tenías un hijo y vi al niño, pensé que habías cometido un desatino. Creí que alguna parte de tu cabeza se había estropeado por seguir un camino tan preestablecido. De no ser así, no habrías compartido afecto con un noble de la periferia.

—…

—Eres un hijo que siempre ha caminado por el camino recto. Quizás incluso ese desatino tuvo algún significado para ti. Por eso, creo que ese hombre me lo pidió.

Theton suspiró profundamente una vez más. Cuando sus anchos hombros se inflaron y desinflaron, su voz volvió a escucharse.

—Participa en esta guerra.

—…Padre.

—Tú podrás regresar sano y salvo. Yo tampoco deseo tu muerte, así que, si te resulta demasiado pesado, puedes abandonarlo y regresar, no importa. Pero al menos, me gustaría que me mostraras tu determinación. Si regresas sano y salvo de esta guerra, entonces…

—…

—Haré los arreglos para que se vean una vez.

Los ojos de Kalos, que se habían agudizado, se abrieron ligeramente. En sus ojos, al mirar la amplia espalda de Theton, se grabó una emoción clara y completamente diferente a las anteriores.

—Esto es lo mejor que puedo hacer por ti.

Ahora, vete. La frase, dicha bruscamente, seguía siendo fría. Sin embargo, Kalos pareció darse cuenta de que era la debilidad oculta dentro de Theton. Kalos inclinó la cabeza.

Entre la cabeza profundamente inclinada, sus ojos también revelaron, por un breve momento, una luz de debilidad.

Después de un mes de preparativos, Kalos se dirigió al campo de batalla.

—Zion. Ha surgido algo y tengo que ausentarme un momento. No tardaré mucho. Cuando esto termine, vayamos juntos a ver a Shashar.

El rostro de Zion, que había estado haciendo un puchero de descontento, se iluminó en cuanto se le mencionó lo de ir a ver a Shashar, como si nunca hubiera estado molesto. Sus ojos redondos, llenos de expectación, miraron a Kalos.

—¿De verdad?

—Sí. Me daré prisa en terminar. Será difícil, pero espérame un poco más aquí.

—E, esperaré. Te esperaré bien hasta que regreses, papá. ¿Cuando vuelvas, iremos a ver a papá?

—Te lo prometo.

Kalos acarició la cabeza de Zion y luego lo abrazó fuerte. Zion le entregó a Kalos una nota escrita con letra torpe que decía: 'Que te vaya bien'.

Kalos la guardó en un pendiente y la llevó siempre consigo.

La gran guerra en la que participaron tres naciones. Kalos luchó en el frente.

—¡Ese loco! ¡Otra vez se metió solo en territorio enemigo! ¡Todos, cúbranlo!

—Si quieres morir, ¿por qué nos arrastras a nosotros? ¡Esto es una locura!

—¿Son los Enduke una familia de locos sedientos de sangre? Había oído que tienen la mayor experiencia en la guerra, pero no imaginaba que serían tan desatados.

El clamor de sus camaradas, que caía como espadas enemigas. Kalos se abrió paso por el campo de batalla como un verdadero loco. Desató una fuerza devastadora hasta que el enemigo retrocedió. Una y otra vez, decapitó a los comandantes enemigos y regresó, infundiendo terror y victoria en sus aliados.

Pero su impetuosa acción era tan imprudente que él y sus camaradas podrían haber sido arrastrados.

El segundo hijo de la casa Lizard, sin poder soportarlo más, soltó sus quejas:

—¡Maldito loco, cuántas veces te he dicho que no te metas solo en territorio enemigo! ¡Te vas a ir al hoyo! ¿Y nosotros, que te seguimos para salvarte, crees que estaremos a salvo? Por muy hábil que seas entre nosotros, no eres inmortal. Pelea cuidando tu vida. Es absurdo que el heredero esté en el frente de batalla. Oye, ¿me estás escuchando?

—Si arrasamos con sus tropas cada vez que se muestren, la moral de las autoridades se romperá.

—Por mucho que se rompa la moral, esta guerra fácilmente…

—Si termina un día antes, eso es suficiente. Un día se convertirá en diez, y diez días en un mes.

El hombre de la casa Lizard miró a Kalos con una expresión de asombro. Ambos estaban desaliñados. Llevaban armaduras viejas manchadas de sudor y sangre, y el cabello revuelto por el viento les cubría el rostro desordenadamente.

Aunque su rostro, lleno de pequeñas cicatrices, estaba demacrado, el brillo en sus ojos ardía tan intensamente como una hoguera.

El hombre exhaló un profundo suspiro.

—Solo no mueras fácilmente. Ahora tienes a alguien de quien ser responsable. ¿Qué dijiste, que lo adoptaron de una rama secundaria?

—…

—A diferencia de nosotros, que fuimos enviados como piezas desechables, tú te presentaste directamente por el honor de tu casa. Regresemos con buenos resultados para ver a nuestras familias.

—…Sí. Así debe ser.

Poco después, el hombre de la casa Lizard murió durante un ataque aéreo. Kalos le cerró los ojos y se levantó de nuevo para empuñar su espada.

Una oscuridad fría, como fuego infernal, agitó el campo de batalla.

Tanto las fuerzas aliadas como las enemigas continuaron recibiendo refuerzos. El tiempo transcurrió rápidamente mientras se enfrentaban a una marea de multitudes.

Pasó una estación, luego dos, y el año cambió. En el campo de batalla se había consumido un año y medio. Durante ese tiempo, el Imperio Fontina logró resultados favorables.

Después de un año, la nación enemiga que había descendido desde el noreste ondeó la bandera blanca. Y un año y medio después, las vastas fuerzas que se derramaban desde el norte abandonaron sus armas al caer las cabezas de numerosos comandantes. Dos semanas después, el Imperio del Norte declaró su derrota.

Las tropas del Imperio Fontina, exhaustas por la larga guerra, vitorearon cuando finalmente se les anunció la victoria. Entre los aliados que aclamaban al Imperio Fontina, Kalos por fin sonrió débilmente. Su rostro cansado pronto se volvió inquebrantable, impulsado por otro propósito.

Que la guerra hubiera terminado significaba que se le había concedido la oportunidad que había estado esperando.

Kalos y los sobrevivientes se trasladaron al Imperio Fontina. Solo tardaron cuatro días en llegar a la frontera.

Cuando Kalos llegó a la frontera, una multitud de personas esperaba a los que regresaban. Entre ellos estaba Emma, un vasallo de la casa Enduke.

Emma abrió mucho los ojos al ver a Kalos. Pareció sorprendido por lo mucho que había cambiado Kalos, pero luego se tragó las lágrimas al ver que había regresado sano y salvo. Su rostro demacrado, con las venas azules marcadas, revelaba que los días anteriores habían sido bastante agotadores.

Emma hizo una profunda reverencia.

—Estaba esperando su regreso. Gracias por volver a la ciudad sano y salvo, así de crecido.

Emma permaneció inclinado un buen rato. Su acción parecía un tanto indecisa. Apenas enderezó la espalda, Emma sacó una carta de su pecho con manos temblorosas.

—Y hay una noticia que debo transmitirle.

El rostro de Emma, al entregar la carta, estaba sumamente triste y sombrío. Como si hubiera vislumbrado algo en el rostro de Emma, la mirada de Kalos se agitó como un barco azotado por una tormenta. Lentamente, la mano que recibió la carta abrió el sobre con torpeza.

Se sacó la carta del sobre roto y, con ojos temblorosos, ley

la lectura. El contenido era breve. Después de leerla, Kalos la arrugó y la tiró de inmediato, luego llamó a un lobo.

—¡Joven señor!

—Regresa a la mansión ducal. Yo iré a otro lugar y luego regresaré. Necesito verlo con mis propios ojos para creerlo.

Antes de que Emma pudiera detenerlo, Kalos se subió al lomo del lobo y agarró su pelaje como si fuera una rienda. Con un fuerte salto, el lobo galopó rápidamente por la llanura. Los ojos de Kalos, expuestos al viento, estaban intensamente abiertos. Con una mirada de incredulidad, se dirigía únicamente a su destino.

Al lugar donde habían enterrado el cuerpo después del funeral. El lobo se dirigió rápidamente a Chasto.

Al llegar al cementerio de la aldea de Chasto, Kalos vio un lugar lleno de ofrendas florales. Sus pasos se dirigieron automáticamente hacia allí. Se detuvo ante una tumba recién sepultada, con una lápida levantada. El nombre grabado al pie de la lápida era familiar y a la vez desconocido:

Shashar Elpaf.

Su mirada ausente contempló la lápida y el nombre sin cesar. Su rostro no podía aceptar la realidad, incluso al verla con sus propios ojos. Kalos permaneció inmóvil en ese lugar durante mucho tiempo, como clavado. Con el paso del tiempo, su rostro cambiaba constantemente, reflejando una multitud de emociones.

Contuvo su ira, se volvió extremadamente pesimista, y luego miró la lápida con ojos que ardían como un volcán en erupción. Al final de esas emociones, llegó un vacío, como las cenizas que quedan después de que todo se ha quemado.

Con los ojos vacíos, Kalos preguntó:

—¿Sabías desde el principio que esto pasaría?

Lentamente, exhaló su duda sobre una lápida.

—¿Me confiaste a Zion, y te alejaste de nosotros, todo por un momento como este? ¿Estabas enfermo en algún lugar? ¿Te fuiste pensando que no podías hacerte cargo? ¿Pensando que nuestra casa no podría protegerlo adecuadamente? ¿Qué demonios debería haber hecho? ¿Debí dejarlo todo y encontrarte? O, ¿hubiera cambiado algo si hubiera terminado la guerra un poco antes…?

Incluso después de detener la avalancha de preguntas, como si estuviera poseído, Kalos solo observaba la lápida fijamente. Muchas personas que visitaban las tumbas pasaron a su lado. Innumerables miradas se posaron en él, pero nadie se atrevió a hablar con el hombre de aspecto desaliñado.

Después de que innumerables personas hubieran pasado y el sol se hubiera puesto, dejando el entorno en silencio, Kalos finalmente se puso en marcha.

Sus pasos eran pesados. Como si todo el combustible que lo había mantenido ardiendo se hubiera agotado, solo continuaron sus pasos sin energía. Kalos se dirigió a la mansión ducal con el rostro aturdido.

Su regreso fue largo. Él y el lobo estaban demasiado exhaustos por todo.

Y cuando por fin llegó a la mansión ducal Enduke...

Todo en el suelo estaba destrozado y ardiendo.

—Este traidor.

—…Zion.

Zion, irreconociblemente crecido, gritó con una mirada feroz.

—Lo destrozaré todo, igual.

La voz de Kalos no lo alcanzó. El joven se desató, destruyéndolo todo. Kalos luchó contra Zion durante un día entero. Zion usaba su poder incompleto de forma brutal, y Kalos lo contenía con un mínimo de fuerza. Sin embargo, su cuerpo, destrozado por la guerra, no pudo soportar el agotamiento. Su mejor esfuerzo fue resistir solo un día.

Era inevitable que Kalos, sin fuerzas ni resistencia, se derrumbara.

El joven suplicó. Le gritó algo a Kalos, que moría patéticamente, y condenó todos sus resultados. Era aún un joven, y el resultado que se le presentaba era demasiado desolador.

El joven negó con vehemencia todo el camino que Kalos había recorrido.

—…Zion.

Kalos respondió mucho después.

—Yo a Shashar…

Intentó responder, incluso mientras vomitaba sangre a borbotones.

—A Shashar y…

La respuesta de Kalos no pudo continuar. Los escombros de una estructura cercana se derrumbaron con un estruendo. El último aliento de Kalos, que Zion no llegó a escuchar, quedó sepultado entre el estruendo.

Las palabras que decían que quería empezar de nuevo.

Con su cabeza y hombros derrumbándose gradualmente como los escombros, Kalos ya no respiró.

Sentí que mi visión se oscurecía por un momento. Esta era la verdad del prólogo que se había ocultado en la obra original. Mi respiración se volvió agitada. Tanteó con la mano y apreté mi pecho, que empezaba a hincharse y deshincharse bruscamente.

El corazón, expandiéndose hasta el límite, transmitía un dolor intenso, como si fuera a detenerse en cualquier momento.

Algo andaba mal. Estaba reaccionando de forma exagerada, más allá de la mera observación de un hecho confuso.

¿Podría ser esto…?

—El poder de Even está descontrolado.

Fue entonces cuando escuché el mensaje de la diosa.

—Para tu seguridad, revertiré la conciencia.

Mi cuerpo fue arrastrado como por algo, alejándose rápidamente del entorno. El paisaje que se alejaba se estrechó velozmente hasta convertirse en un solo punto.

Un pequeño punto al alcance de mi mano.

Poco después, cuando ese punto también desapareció, recuperé la conciencia.

VOLUMEN 3.

Cuando abrí los ojos, el lugar parecía un campo de batalla.

El suelo destrozado y los pilares rotos. Cómo llegamos a última hora de la tarde, no había visitantes ni sacerdotes, pero los caballeros sagrados que custodiaban la catedral acudieron en masa al oír el alboroto y acordonaron el área destruida.

En el centro, Even y Calos, quienes parecían ser los principales culpables de este incidente, estaban frente a frente. Calos ya había sido atacado, pues tenía marcas de heridas en el abdomen y sangre brotaba de su boca.

Even, al enfrentarse a Calos, no retiró la sombra negra que lo cubría. En cambio, la sombra crecía como una llama oscura, a punto de envolverlo todo.

De los ojos de Even brotaban emociones ardientes.

—Este es un futuro alterado —gruñó Even con ferocidad—. Lo que viví no fue así. Todo se derrumbó. No conozco una historia tan bonita como esta. Este es un futuro falso. Una invención.

En aquel entonces, Zion era solo un niño de cinco años. La información que recibió, con su pensamiento inmaduro y su visión limitada, inevitablemente fue adaptada a la perspectiva de un niño.

Aunque sabía que no había rastros de un futuro alterado, Even se negaba rotundamente a aceptar lo que había visto.

Todo el camino de Zion Enduke comenzó con el prólogo.

Lo que vimos fue el camino original que Zion había recorrido, y lo que lo había impulsado hasta aquí.

No era algo que pudiera rechazarse o cambiarse.

Calos, al saberlo, parecía ahorrarse las palabras. Se limpió la sangre de la boca y, tras un largo titubeo, dijo:

—Tienes razón. El yo del futuro no logró nada.

—Cállate. No hables como si lo supieras todo. ¿Te aprovechaste de mi madre y de mí, y ahora pretendes entender todo lo que viví? Eso no.

Los ojos de Even, mezclados con odio y dolor, fulminaron a Calos, como si quisiera matarlo.

—De verdad, tienes que morir.

La gigantesca sombra negra se movió. Transformada en una garra, cubrió a Calos en un instante. Temí que esta vez simplemente la recibiera, pero afortunadamente, la sombra bajo los pies de Calos se elevó.

Dos sombras tan negras como la noche chocaron con un estruendo. Los alrededores se destrozaron y temblaron de nuevo. Las dos sombras pronto se transformaron en un tigre y un lobo, desgarrándose mutuamente.

Para mí, era una escena increíble.

Hace poco se lamían el pelaje, y ahora mostraban los dientes para morderse el cuello. Incluso las bestias espirituales, que tienen una gran influencia sobre sus dueños, tienen sus propias creencias y principios.

Pero el poder y el centro de la familia eran, en última instancia, el domador de bestias, y ambas bestias estaban siendo afectadas por las intensas emociones de Even y Calos.

Entre los escombros y la tierra que caían, Even se abalanzó sobre Calos. Cada vez que sus ágiles puños y patadas se movían, la sombra negra dejaba una larga estela. Todos esos movimientos debían contener un poder mucho más destructivo de lo que yo imaginaba.

Calos también se cubrió con sombras para bloquear los ataques. Una escala de poder completamente diferente a la que habíamos visto en el entrenamiento chocaba repetidamente. Los caballeros sagrados que habían acordonado la zona ni siquiera se atrevían a interponerse entre ellos.

Lo mismo me pasaba a mí. Si usara el poder del tiempo, podría detenerlos, pero eso no sería una solución fundamental. Y si Even rechazaba mi poder y atacaba a Calos, la situación empeoraría.

Por ahora, solo podía observar.

La sombra de Even se volvió gradualmente blanca. El poder inherente de Zion Enduke comenzó a fusionarse con Even. Even era así de sincero.

A medida que la sombra de Even se volvía más blanca, a Calos también le resultaba más difícil bloquear los ataques. La mano que detuvo un puñetazo salió despedida por el aire, y el cuerpo que bloqueó una patada retrocedió un poco. Un puñetazo, lanzado como una espada, atravesó la defensa de Calos y lo golpeó directamente en el ancho hombro.

Afortunadamente, Calos se mantuvo firme, resistiendo con fuerza en sus piernas. Al verlo, detuve mis pasos a duras penas, a punto de salir corriendo. Si me interponía ahora, sería como echar leña al fuego de la ira de Even. A pesar de haber visto la verdad, Even seguía negándolo todo y atacando a Calos.

Algunas verdades, con el tiempo, se convierten en resultados inalterables. Para Even, que había cargado con el recuerdo más odioso e inolvidable durante décadas, esto era algo viejo pero inmutable.

A los ojos de un niño, todo lo que veía en ese momento era la verdad.

Aunque alguien, fuera de su vista, se hubiera esforzado desesperadamente por cambiar el destino, la historia de un adulto fracasado podría haber sido un factor que avivará aún más la ira del niño.

Y Even seguía enojado. No sabía a quién se dirigía esa ira, pero al final, esto era algo que los dos, padre e hijo, tenían que resolver.

Los viejos sentimientos que se habían acumulado en Even durante mucho tiempo debían ser purgados para poder ser reemplazados por otros nuevos. Calos también parecía saber esto.

Calos tomó suavemente la mano de Even, la misma que había golpeado su hombro. Después de un breve contacto visual, soltó la mano de Even y dijo:

—Al final, somos así. Tú, que llevas la sangre de la familia Enduke, sabes que hay cosas que solo se resuelven con la fuerza.

Even, en lugar de responder, volvió a lanzar un puñetazo. El poder blanco y el poder negro chocaron con un estruendo. El impacto de esa colisión nos barrió a mí y a los alrededores. Los caballeros sagrados, que intentaban detener a los dos, ahora solo se concentraban en evitar que el daño se extendiera, como si ya no pudieran más.

—De todos modos, no durará mucho. Bastará con esperar.

Eso fue gracias a lo que dijo la estatua de la diosa. Como dijo la estatua de la diosa, Even, con su poder inestable, solo podría descontrolarse durante media hora como máximo. Especialmente ahora que estaba usando toda su fuerza, no tardaría en llegar a su límite.

Aun sabiendo que era peligroso, no podía interponerme en la 'conversación' de Even y Calos. La forma en que se entregaban con todas sus fuerzas era feroz y desesperada.

Parecía que estaban teniendo una conversación sincera.

Aunque era obvio que sus súplicas estaban cruzadas y eran incomprensibles, se sentía que las emociones que nunca se habían transmitido hasta ahora, fluían entre ellos.

Calos estaba tan desesperado como Even. Para Calos, los recuerdos del futuro eran más que una simple novedad; eran casi el camino recorrido por un extraño que no podía imaginar. Para hablar con Even solo habiendo vislumbrado esos recuerdos, debía tener una fe inquebrantable en sí mismo.

Al menos, yo no sentía confianza ni simpatía por el Shashar del futuro. Cualquiera estaría igual. Era difícil pensar que el yo actual podría volver a recorrer el camino que eligió el yo del futuro. Mucho más si el resultado era miserable.

Dudé un momento y le pregunté a la estatua de la diosa:

—¿Hay alguna posibilidad, por mínima que sea, de que el futuro haya cambiado?

La posibilidad no es cero. Si la mentalidad de Calos hubiera cambiado mucho y yo y Even nos hubiéramos convertido en existencias que no debía perder, el futuro podría haber cambiado.

Aunque sabía que era casi imposible, le pregunté a la estatua de la diosa. Sin embargo, por muy estatua de la diosa que fuera, no podría saber si el futuro había cambiado.

La estatua de la diosa respondió con voz monótona:

—El lugar al que envié sus conciencias es 5 años en el futuro de esta línea temporal. Por supuesto, cuanto más vean los recuerdos en esa línea temporal, más probable es que la línea de tiempo haya cambiado. Pero, casualmente, con mi poder actual es imposible distinguirlo.

Como era de esperar, fue una respuesta ambigua que solo planteaba posibilidades. Sin embargo, la posibilidad de que la línea de tiempo hubiera cambiado, como afirmaba Even, seguía existiendo. Si así fuera, ¿qué elección habría hecho Calos en la línea de tiempo que no cambió?

Al dibujar en mi mente las cosas que aparecían borrosas, solo se dibujaban resultados ásperos e indefinidos.

En ese momento, la estatua de la diosa preguntó:

—¿Crees que cambió?

Esa pregunta detuvo de golpe mis pensamientos complejos.

Sorprendentemente, mi mente se aclaró rápidamente. Borré los garabatos desordenados y los rellené con otras cosas.

Con la imagen de Calos que había observado hasta ahora.

Observé por un momento a Calos, que seguía bloqueando desesperadamente el ataque de Even. Su cuerpo, golpeado por Even en todas partes, ya no tenía un solo lugar ileso. Sus manos que habían recibido los puñetazos estaban cubiertas de sangre, y sus brazos y piernas que habían bloqueado las patadas tenían innumerables heridas como si hubieran sido cortadas por una espada.

Aun así, sus ojos al mirar a Even eran claros y suaves.

Pensé que era propio de Calos. Una elección y una consideración que solo Calos podía hacer.

Al ver eso, la respuesta se hizo aún más clara.

—No ha cambiado.

No ha cambiado. Es una respuesta que no puede cambiar, una respuesta que la persona de Calos ha construido puramente. Afirmé que, incluso si perdiera la memoria y se encontrara varias veces en el mismo entorno, no habría bifurcaciones.

—Si tú, que tienes el poder del tiempo, lo sientes así, entonces no ha cambiado.

Sentí que esta sería la sensación de resolver una respuesta simple de una manera complicada. Era tonto, pero liberador. Como era una respuesta tan simple, estaba seguro de que nunca volvería a equivocarme.

La lucha entre los dos se intensificó gradualmente. Se sentía como si el calor hubiera alcanzado su punto máximo, como el hierro al rojo vivo. Ahora, el poder y el cabello de Even eran completamente blancos. Incluso los caballeros sagrados que acordonaban la zona retrocedieron, aturdidos por ese formidable poder.

Calos recogió la espada de un caballero sagrado que yacía en el suelo. Por mucho que fuera Calos, seguir bloqueando a Even desarmado era difícil. Parecía que finalmente había decidido recurrir al poder de la espada.

La hoja afilada se levantó recta. La sombra negra del cuerpo de Calos fluía lentamente sobre su superficie.

Calos le dijo a Even:

—Even. Vierte todo tu poder en mí. Si no puedo soportarlo, moriré.

Even, tal como dijo Calos, vertió todo su poder en su puño. Una enorme sombra blanca fue rápidamente absorbida por la pequeña mano de Even. La voluntad inquebrantable de Even se transmitió. Even declaraba que aún no podía doblegar el camino que había recorrido.

Pero Calos era igual de firme.

—Pero te soportaré.

La furia de Even se intensificó, como si lo hubiera tomado como una provocación.

—El tú del futuro no me detuvo. Yo he crecido más desde entonces, y tú eres más débil.

—Cierto. Entonces, si detengo tu ataque, significará que superé mis límites.

—...

—Demostraré que también tengo algo que no puedo doblegar.

Un destello blanco se llenó en la mano de Even, y Even lanzó esa cosa gigantescamente hinchada hacia Calos. Se sintió como si todo alrededor se rompiera y se moviera. El edificio fue destruido y algunos caballeros sagrados salieron volando por el impacto.

Un ataque tan feroz que nadie sobreviviría si lo recibiera de frente.

Calos lo miró directamente.

No podía abrir bien los ojos, así que me cubrí la cara con el brazo y apenas pude mirar la luz. Parecía que todo estaba siendo engullido por ese destello. El entorno, e incluso Calos.

Fue entonces cuando pensé que realmente podría suceder.

En medio de un mundo completamente blanco, de repente, un destello negro surgió.

Y, lentamente, dividió la luz blanca.

Después de que los dos destellos, apenas soportables a la vista, chocaran y el entorno se calmara, abrí los ojos con cautela. Lo primero que vi fue la catedral cortada en forma de una enorme media luna. Desde el suelo hasta el techo, estaba tallada como si hubiera sido cortada por una gigantesca guadaña.

Al comienzo de esa larga huella, estaban dos personas. Calos, sosteniendo una espada rota con heridas terribles, y Even, que jadeaba pesadamente a pesar de no tener ni un solo rasguño.

Con sus cuerpos al límite, los dos siguieron observándose.

¡Clang!

Calos soltó la espada rota y se acercó lentamente a Even. El cuerpo de Even se tambaleó violentamente cuando intentó levantar el puño. Calos recibió el cuerpo de Even que caía con sus dos brazos llenos de heridas.

—Fallaste al matarme.

—...

—Eso significa que también había debilidad dentro de ti.

—Esto... esto no puede ser. Es imposible...

—Nosotros dos fuimos quienes provocamos lo imposible.

Calos bajó a Even al suelo y le apoyó la espalda. ¿Sería la reacción de haber usado demasiada fuerza? Even apenas mantenía los ojos abiertos, respirando con dificultad.

—Even.

Calos le acarició la frente a Even, que tenía rasguños, con la palma de la mano y dijo:

—El yo en tus recuerdos podría ser incorregible, tal como lo conocías. Lo que viste podría ser un futuro alterado por tu influencia y la de Shashar. Pero yo nunca he visto a nadie tan atractivo como Shashar. Esto sería igual aunque no te hubiera conocido.

—...

—Así que no puedo aceptar que yo haya traicionado a Shashar y a ti.

Calos, retirando la mano que le acariciaba la frente, sonrió suavemente.

—Solo quiero que sepas esto.

Even arrugó el rostro con desagrado e intentó levantarse. Pero su cuerpo, agotado, se hundió más profundamente en los brazos de Calos. Calos lo acomodó. Los ojos de Even se enrojecieron, frustrado por su incapacidad para mantenerse en pie.

Even, con aire de injusticia, vomitó:

—El camino que he recorrido fue forjado por la venganza.

—...Sí.

—He caminado por terrenos difíciles, dispuesto a morir para recuperar lo que perdí y eliminando a cualquiera que se interpusiera. Nunca me arrepentí, ni tuve la cordura para hacerlo. Todo mi camino era para regresar al punto de partida.

—...

—Pero, ¿todas las verdades que conocía no eran más que mis suposiciones?

La expresión de Even se distorsionó bruscamente. Sentía resentimiento, pero a la vez, parecía un niño a punto de romper a llorar.

—Entonces, ¿qué fue todo lo que he hecho hasta ahora?

Sentí la conciencia de Even, que vacilaba de forma inestable. Al mismo tiempo, la forma de 'Evenjael Enduke' que envolvía a Even se resquebrajó. Aunque había pensado que su vida podría estar en peligro, cuando realmente sucedió, me puse pálido y corrí hacia los dos de un solo aliento.

Even, retorciéndose de dolor, reprimía sus emociones con el rostro angustiado. Cuanto más se agitaban las emociones de Even, más grandes se hacían las grietas expuestas en su piel.

¿Quizás el estado de Even era peor de lo que había imaginado?

¿Usó demasiada fuerza?

Tal vez su estado se había deteriorado porque Even se negaba a sí mismo.

—...Pequeño duque. Hablamos luego —dijo Calos, mirándome en silencio. A diferencia de mi prisa, los ojos de Calos estaban serenos. Cubrió los ojos de Even y dijo:

—La gente de la Casa Enduke no se arrepiente del camino que ha recorrido.

—...

—Si has hecho lo mejor que pudiste, debes aceptar el resultado. Sobre todo, gracias a ti nos conocimos.

La mano de Calos, que acariciaba el rostro de Even, se deslizó lentamente por su cabeza. Calos acarició suavemente los mechones de cabello castaño revuelto y le susurró a Even, que tenía los ojos completamente cerrados:

—Prometo que no desperdiciaré esta oportunidad.

¿Habría llegado la sinceridad de Calos? La expresión distorsionada de Even se relajó gradualmente. Las grietas que se extendían también se detuvieron en algún momento. No, no solo eso.

La piel agrietada se unió de nuevo sin dejar rastro, como si nunca hubiera pasado nada. Even se había aferrado a su propia existencia.

Cuando Even superó el momento crítico, me sentí aliviado y abrumado. Mis ojos se humedecieron como los de Even.

Que toda la ira y la razón que lo habían traído hasta aquí fueran un malentendido, y que todo hubiera comenzado con Shashar. Todavía me costaba creerlo y me sentía confundido. Si hubiera tenido un poco más de tiempo, podría haber encontrado el paradero de Shashar.

La oportunidad se había esfumado, pero el método aún persistía. Si Even recuperara sus recuerdos, juntos...

Uh. De repente, me dolía la cabeza. Con un sonido agudo, mi conciencia se nubló momentáneamente como si un gran martillo me hubiera golpeado la cabeza. Unos segundos después, apenas logré recuperar la compostura. Mientras intentaba sujetar mi cabeza, que aún sentía un dolor residual, noté algo en mis dedos y lo miré con asombro.

Una pluma de cisne colgaba de mi dedo.

¿Swan me había ayudado?

Entonces, Calos se levantó, cargando a Even en sus brazos.

—Sería mejor revisar el estado de Even primero.

Sorprendido por un momento, me levanté rápidamente con él. A diferencia de cuando consoló a Even, la actitud de Calos ahora mostraba prisa. Era por la culpa de haber empujado a Even hasta ese límite. De repente, me di cuenta de que era una persona muy transparente.

La estatua de la diosa, que nos había observado en silencio, suspiró en cuanto vio a Even. ¿Quizás había algún problema con el alma de Even del que no sabíamos? Aunque se veía bien por fuera, a los ojos de la diosa, que no era una humana común, podría ver algo diferente. Calos y yo nos pusimos serios por un momento, pero pronto nos tranquilizamos con las palabras de la diosa.

—Aunque se descontroló imprudentemente, afortunadamente el daño no es grave. Gracias a su propia recuperación, si no se excede, puede llevar una vida normal.

—Entonces, ¿cuánto tiempo más podrá aguantar?

—Considerando el grado de daño de sus recuerdos... parece peligroso que dure más de diez días.

Diez días. Era poco tiempo, pero suficiente para descansar del cansancio acumulado y curar nuestras heridas. Mientras tanto, yo debía encontrar información que ayudara a restaurar el siguiente recuerdo de Even.

Por supuesto, tenía una sospecha. Hasta ahora, los recuerdos de Even que había restaurado habían seguido un 'orden' que yo conocía.

Probablemente esta vez también…

En ese momento, Calos se tambaleó bruscamente. Me asusté y extendí la mano. Sin darme cuenta, lo abracé junto con Even. No lo había notado, pero su cuerpo estaba muy caliente. Tenía la piel húmeda por la sangre que le salía por todas partes, y su respiración era pesada y agitada.

¿Había estado cuidando a Even en ese estado? Me enojé un poco conmigo mismo por no haberlo revisado bien en mi prisa. Lentamente, senté a Calos en el suelo.

—¿Está bien?

—...

—Pequeño duque. Levántese un momento. Así podré...

Sin embargo, Calos, que había hundido la cabeza en mi hombro, no se movió en absoluto. Rápidamente revisé el perfil de Calos. Sus ojos estaban suavemente cerrados. El calor del cuerpo de Even, a quien también había abrazado, se transmitió a mí.

Ambos debían estar cansados y agotados. Se habían jugado lo más importante y hasta sus vidas para demostrarlo. Esta no fue una batalla donde alguien perdió y alguien ganó.

Fue una contienda donde ambos lograron algo.

—Lo hicieron bien. Lo hicieron bien.

Dije eso mientras les acariciaba la cabeza a ambos.

Y en cuanto al desastre de la catedral...

Contacté a Nello y le pedí que se encargara de todo.

Nello, que soltó una risa de asombro, envió un duplicado en solo una noche.

Even recuperó la conciencia dos días después de ese día. Había acostado a Even y Calos en la misma cama y los había cuidado toda la noche. Me lavé la cara para ahuyentar el sueño y regresé. En ese momento, Even se frotó los ojos y se levantó lentamente. Me apresuré hacia Even sin siquiera secarme bien el agua de la cara.

—Even, ¿estás bien? ¿Sabes quién soy? ¿Te sientes incómodo o te duele algo?

—Sí.

Even, que me miraba fijamente mientras yo le tocaba el cuerpo y le examinaba el rostro para asegurarme de que no había ningún problema, de repente intentó quitarse la camisa y los pantalones. Fue entonces cuando volví en sí.

—Hasta ahí un poco...

Aunque sea un niño, ¿no debería proteger su privacidad? Even se rió y dijo:

—Estoy bien, así que deja de preocuparte. Me da vergüenza preocuparte todo el tiempo.

—¿Por qué te da vergüenza? Tú también te preocuparías si yo me enfermara.

—Si Shasha se enferma, este mundo se arruinará.

Los ojos de Even brillaron con un brillo gélido por un instante, como si fuera a lograrlo con sus propias manos. Ante esa amenaza, que no era una amenaza para que no me enfermara, me reí un poco y me sequé el agua que seguía goteando por mi cara.

Entonces, los dedos de Even, que apoyaban la cama, tocaron el brazo de Calos. Even giró la cabeza bruscamente. Sus ojos se abrieron por un momento al ver a Calos, pero Even miró a Calos, que dormía, con una expresión bastante tranquila.

Calos, a diferencia de Even, tenía todo el cuerpo vendado. El médico dijo que se recuperaría en cuatro días, dada su capacidad de recuperación. Aunque me sentía aliviado, cada vez que veía su cuerpo herido, me costaba moverme.

Así que dormí a ratos junto a la cama, cuidando lo más posible a Calos y Even.

Ahora que Even había despertado, Calos probablemente recuperaría la conciencia en unos pocos días.

Even miró a Calos en silencio y de repente levantó el puño. No tuve tiempo de detenerlo. Even golpeó a Calos en la cara con un *¡PUM!* y lo reprendió con una expresión de disgusto.

—La gente debería hablar un poco. ¿Me ocultaste la verdad porque soy un niño?

—No, pero ¿cómo puedes golpear así a un paciente que ni siquiera ha despertado?

—Shasha, ¿lo estás defendiendo?

—Ahora llámalo 'papá'. Se reconciliaron, ¿no?

—Si lo llamo 'papá' siendo Evenjael, se enredará el árbol genealógico. Y que sepa la verdad no significa que mi ira se calme.

No me preocupé demasiado por la apariencia de Even, que suspiraba como si le resultara difícil en ese momento. Era obvio que Even intentaba redefinir su relación con Calos a su manera.

Todavía lo odiaba, pero no lo aborrecía.

Quizás algún día reconocería a Calos como su padre. Llevaría tiempo, pero por ahora, el hecho de que el malentendido se hubiera aclarado y hubiera una oportunidad para un nuevo comienzo era suficiente.

—Descansaré un poco por separado. No me llames hasta que este tipo recupere la conciencia.

Comprendí lo que sentía Even al decir eso. Al fin y al cabo, él mismo había provocado todo esto, así que se sentiría culpable cada vez que lo viera.

—De acuerdo. No te sientas mal si no puedo cuidarte por un tiempo.

—Shasha, tengo algo que decirte después, así que prepárate.

—¿Eh?

Even, con un brillo frío en los ojos, solo dijo eso y salió de la habitación. Me rasqué la frente. 'Algo que decir'. Seguramente era sobre el futuro. Pero incluso yo, que había leído la obra original, no tenía forma de saber por qué Shashar había tomado esas decisiones.

Decidí posponerlo por ahora.

Porque por el momento tenía que seguir vigilando a Calos.

Volví a sentarme y observé a Calos, que respiraba suavemente mientras dormía, durante un buen rato.

Sentí que mis mejillas y orejas picaban, y poco a poco fui recuperando la conciencia. Me froté los ojos, que estaban secos, y levanté la cabeza rápidamente. Como era la tarde del cuarto día, había estado observando a Calos con bastante atención.

Pero debido al cansancio acumulado, me había quedado dormido sin darme cuenta.

En cuanto levanté la cabeza, vi a Calos con los ojos bien abiertos y la mano levantada. Me di cuenta de que esa mano había estado tocando mis mejillas y orejas hace un momento.

Y también, que Calos finalmente había despertado.

Abrí la boca de inmediato, pero las palabras no salieron tan bien como esperaba. Mis emociones eran complejas. Al ver el rostro de Calos despierto, mi mente se enredó. Quizás por eso sentía los ojos calientes.

Calos me frotó el contorno de los ojos con la palma de la mano y luego, con una suave sonrisa en los ojos, dijo:

—Buenas noches.

Buenas noches. Mientras yo, que había estado cuidándolo, pasaba cuatro noches en vela y dormitaba en el momento más importante, el que se despertaba después de cuatro días me saludaba tranquilamente por la noche. Sentía que me enojaba, pero al mismo tiempo, esa imagen era tan propia de Calos que solté una risa hueca.

Me levanté de un salto y me acerqué más a Calos. Quería examinar su estado. Aunque parecía normal, seguramente le dolían muchas partes debido a las heridas que aún no habían sanado.

—¿Está bien? ¿No le duele nada? Aunque las heridas casi han sanado, si se mueve de repente, podría empeorar. Su cuerpo también debe estar un poco rígido. Acaba de despertar después de cuatro días. Even ya recuperó la conciencia y ahora se está recuperando poco a poco. Ya que el pequeño duque ha despertado, yo llamaré al médico...

Pensé que sería bueno que el médico lo examinara y también le cambiara los vendajes, así que me levanté rápidamente. Sin embargo, como aún no había terminado de despertar, mis piernas se tambalearon un momento.

Cuando me senté de nuevo en la cama, Calos me abrazó por detrás. Sin darme cuenta, me había tomado por una muñeca. Parecía que Calos me había jalado.

El cabello de Calos me hizo cosquillas en el cuello. Me abrazó sin dejar espacio y hundió la cabeza entre mi cuello y mi hombro, y dijo:

—Solo un momento, quédate así.

—...Primero el examen médico...

—Los cuatro días que estuve dormido también fueron largos para mí.

La mano que me abrazaba acariciaba suavemente mi cintura. Pensándolo bien, había perdido un poco de peso porque apenas había comido últimamente. Sentí un hambre que me quitó toda la energía del cuerpo. Quizás también era porque el tacto suave de su mano, que acariciaba mi cuerpo, me resultaba agradable.

—Incluso dormido, seguía pensando en ti y en Even, deseando verlos.

—...

Entonces, ¿por qué no te levantaste en un día? Pensé eso, pero como era irrealizable, solo exhalé un suspiro de resignación.

—En el tiempo que me quedaba, pensaba en lo que haría a continuación y cómo debía asumir y liderar esta oportunidad que Even me había traído. Y entonces...

Calos levantó la cabeza y me miró a los ojos. Sus ojos, cansados y turbios, aún así mostraban claramente que estaba sonriendo.

—Shashar. En cuanto te vi, toda esta larga preocupación se disipó.

—...¿Por qué sonríe como si hubiera hecho algo bien?

Solo entonces le espeté un poco agudamente. Las dulces palabras hacían que mi pecho doliera aún más. Pero mis últimos cuatro días no podían ser recompensados con meras palabras.

—¿Sabe qué sentí al pasar cuatro noches en vela cuidándolos a los dos? Cuando ustedes dos dormían tranquilamente después de esa estúpida pelea, yo sentía que caminaba por el infierno. Y ahora, después de cuatro días, usted despierta y...

Calos me besó por sorpresa. Mis labios se tocaron y se separaron brevemente. Fruncí el ceño con los ojos bien abiertos y me mordí el labio.

—Ahora mismo no le importa mi preocupación, ¿verdad? Por suerte, usted despertó bien. Si ninguno de los dos se hubiera levantado, no sé qué habría hecho. Si las cosas hubieran seguido así hasta hoy, sin importar los medios...

Cuando estaba a punto de confesar mi horrible pensamiento de que los habría despertado a golpes, él me besó de nuevo. Enojado por su maliciosa forma de interrumpirme, intenté empujar el pecho de Calos con todas mis fuerzas, pero al sentir el vendaje áspero en mi mano, mi fuerza se agotó.

En lugar de eso, subí mi mano por el cuello de Calos, agarré su nuca y tiré de su cabeza hacia atrás. Aunque Calos podía resistir fácilmente, se dejó llevar dócilmente por mi mano.

—¿Va a ser tan cobarde? ¿Y usted, que es un paciente, tiene ganas de hacer esto en cuanto se despierta?

Calos, con su rostro bien esculpido, entrecerró los ojos y me miró. En este ángulo, Calos emanaba un aura más provocativa de lo habitual. La forma en que sonreía con los ojos entrecerrados claramente revelaba una intención seductora.

Incluso su docilidad ante mi toque parecía sospechosa. Como era de esperar, su actitud sumisa no duró mucho.

—¿Y si no lo hago así?

Mi cuello fue tirado con fuerza y caí sobre Calos. Nuestros labios se unieron más profundamente que antes. Abrí los ojos con asombro cuando sentí su lengua, y Calos, sosteniendo mi cabeza con su gran mano, se dio la vuelta y me tumbó en la cama.

El lugar donde él había estado acostado hace un momento tocó mi espalda. Luego, su pesado cuerpo presionó mi torso y su lengua exploró mi boca con persistencia. Me esforcé por ignorar algo que rozaba mis piernas y cerré los ojos con fuerza.

Kalos sonrió, con los ojos entrecerrados, y buscó a tientas debajo de mi cintura. Sus dedos, fríos pero largos, subieron mi ropa exterior y me sujetaron suavemente la cintura. Tragué un suspiro, y la lengua que había estado dominando mi boca lamió mis labios una vez y luego se apartó.

Un sonido pegajoso resonó en mis oídos como un trueno. La vergüenza me invadió y me cubrí la boca, pero Kalos hundió más la mano en mi ropa y apoyó la nariz en mi cuello.

—Sus heridas se abrirán. Primero, un examen…

Apreté los dientes ante sus manos que me acariciaban suavemente la cintura. Una sensación de debilidad recorrió mi cuerpo cada vez que sus dedos romos rozaban mis costillas. Sentí que se me escaparía un sonido extraño, así que apreté los dedos y agarré la parte superior del cuerpo de Kalos.

Sentí su cuerpo ardiendo como hierro forjado en un horno. A diferencia de mí, que estaba ansioso por sus heridas, Kalos se encendió como leña. Sus manos que acariciaban mi cuerpo y sus labios que rozaban mi cuello también se calentaron.

Kalos me acarició el cuerpo y me lamió el cuello sin control. Yo también ardía, como la temperatura corporal de Kalos.

El problema era que no solo mi cuerpo, sino también mi conciencia, se volvían cada vez más difíciles de resistir a la tentación. Cada vez que sus manos calientes buscaban a tientas mi cuerpo, mi cuerpo, agotado por la fatiga, se relajaba lánguidamente. La idea de alejarlo se desvanecía gradualmente.

Si esto progresaba más, sería realmente difícil rechazar a Kalos.

Fue entonces cuando, sin darme cuenta, levanté los dedos y rasqué la clavícula de Kalos. Kalos levantó la cabeza de repente. Cuando nuestros cuerpos pegados se separaron, un frío gélido se interpuso entre nosotros. Yo, en cambio, miré a Kalos con una expresión de asombro.

Mientras examinaba cuidadosamente el rostro de Kalos, preguntándome si su condición se había deteriorado, sus dientes blancos mordieron de repente la cuerda de mi frente. Kalos me miró y sonrió débilmente.

—¿No se puede? Si no quieres, lo dejo.

—…

Su expresión, que contradecía sus palabras, seguía atrayendo mi mirada. El impulso de quitarme una capa de autocontrol chocaba con el deseo de cuidar su cuerpo. Por la forma en que hacía esto sin dudarlo, parecía que no le importaban sus heridas.

Sin embargo, como yo había estado a su lado, inconsciente, durante cuatro días, no podía ceder fácilmente a la voluntad de Kalos. Si tardó tanto en recuperarse, significaba que había llegado a su límite.

—…Sus heridas aún no han sanado.

Cuando por fin abrí la boca para hablar, Kalos mordió ligeramente la cuerda y dijo:

—Casi sanaron.

—¿Y si empeora?

—¿Crees que soy tan débil? Ya me he recuperado lo suficiente. De hecho, así no podré descansar en toda la noche.

Sus ojos, que contenían una suave pero ardiente urgencia, eran suaves pero ardientes. Sentí que mi cara y mi cuello se calentaban por su mirada, que no se apartaba. Debajo de su rostro que me recorría, vi su pecho firme y los vendajes que lo cubrían. La curvatura de los músculos que se revelaba entre ellos se me antojó un área prohibida que no debía ver.

Cuando le cambiaba los vendajes, solo pensaba en cuánto esfuerzo debió haber hecho Kalos, pero ahora sentía ganas de acariciarlos suavemente.

La mano de Kalos me acarició suavemente la espalda, como si su paciencia se estuviera agotando. Aunque se me puso la piel de gallina por la extraña sensación, mi cuerpo se relajó lánguidamente.

…Para ser honesto, no me disgustaba. De hecho, me estaba dejando llevar cada vez más por Kalos. Tenía curiosidad. ¿Qué se sentiría al abrazarlo? ¿Cómo es que de repente estoy pensando en esto?

Yo también debía de haberme vuelto extraño, como Kalos.

Toqué el pecho firme de Kalos y recorrí lentamente el vendaje. Los músculos, más detallados de lo que esperaba, llenaron los espacios entre mis dedos. Mi mano pronto tocó la herida.

—Entonces, sin esforzarse ni cansarse…

—…

—Si empeora, deténgase de inmediato. De lo contrario, me enojaré.

Para ser honesto, sería difícil detenerse en medio, pero si me abrazara incluso con las heridas abiertas, me sentiría abrumado por la culpa y el arrepentimiento después.

Mientras acariciaba el área donde había sangrado, Kalos frunció el ceño sutilmente, ya sea por el dolor o por la estimulación, y dijo:

—Lo intentaré.

Kalos me agarró la cintura y presionó mi ingle. Ugh. El glande, presionado contra la parte inferior del abdomen de Kalos, me palpitaba. Sin darme cuenta, ya estaba completamente erecto.

Algo duro y grueso presionó mi parte inferior con fuerza. Parecía ser más grueso que mi muñeca, incluso calculando a ojo. Se estaba haciendo más grande y más duro en tiempo real. Pronto, comenzó a moverse amenazadoramente.

Para ser honesto, me dio un poco de miedo. ¿Realmente entraría algo así en mi cuerpo? Solo lo sentí a través de la ropa, así que no pude calibrar bien su tamaño.

La mano que me sujetaba la cintura volvió a meterse bajo mi ropa interior. Su mano, callosa, era dura, pero sus movimientos eran increíblemente suaves. Sus dedos, que me acariciaron el abdomen y subieron hasta el pecho, me apretaron los pezones planos.

—Uh…

Kalos tomó mi mano con la otra y la puso sobre su parte inferior. Me estremecí tan pronto como sentí algo grueso en mi mano. El pene, que comenzó a enderezarse sobre la ropa, se movió mucho entre mis dedos.

—Es que estoy un poco cansado.

Kalos se bajó los pantalones y envolvió mi mano alrededor de su erección. Algo duro con venas abultadas se ajustó perfectamente en mi mano. Su pene, hinchado al máximo, palpitaba caliente.

Kalos, que me sujetaba la polla junto con mi mano, comenzó a mover su brazo. Apenas cabía en una mano. El líquido preeyaculatorio se escapaba de la punta del glande, y su mano, que rozaba mi piel, se movía haciendo un sonido pegajoso.

Aunque no estaba estimulando el mío, mi mente se entumeció. Kalos movía su pene y, al mismo tiempo, hacía rebotar mi pezón con su pulgar. Cuanto más lo hacía, más caliente y palpitante se ponía mi parte inferior, donde la sangre se acumulaba, como si fuera a estallar.

¡Clac, clac, clac!

Kalos, como hechizado, siguió moviendo su polla mientras me miraba fijamente. Ante una escena tan obscena que nunca había visto, aparté la mirada sin darme cuenta. Cuando me cubrí los ojos con la mano libre, Kalos me apretó más el pecho.

—No te cubras.

—Es que, nunca, nunca había visto algo así…

—¿Por qué? ¿No te gusta?

Negué con la cabeza. Más bien, algo subía desde adentro. Incluso me pregunté si tenía una preferencia tan extraña. Como seguí insistiendo en cubrirme los ojos, Kalos finalmente soltó mi pecho y me sujetó la muñeca directamente para quitarme la mano. Al mismo tiempo, su gran glande me perforó por abajo.

—Uhh…

¡Clac, clac, clac!

La mano que estimulaba su pene se hizo más rápida. El tronco estaba más grueso que antes. ¿Cuánto tiempo pasó? Dejó escapar un pequeño gemido y eyaculó. Semen turbio brotó de la punta del glande y me cayó encima. El semen que me salpicó la cara tenía un olor a pescado. Kalos lo frotó en su pulgar, lo pasó por la comisura de mi boca y luego lo metió en mi boca.

Era la primera vez que probaba semen. Mi cara se arrugó por un momento ante el sabor a pescado que sentí de repente, pero lentamente lamí el pulgar de Kalos. Kalos curvó los ojos y sonrió, luego me quitó los pantalones. Al mirar abajo, vi su pene, que a pesar de haber eyaculado una vez, seguía palpitando y no se había rendido.

Maldita sea. Mirándolo de nuevo, el grosor era considerable. ¿No se lo meterá directamente?

Mientras estaba nerviosamente tenso, Kalos untó el semen de mi cuerpo en sus manos y comenzó a aplicarlo en mi orificio.

—Espera, ¿qué…

—Hay que abrirlo. Si lo meto ahora, dolerá mucho.

—Un momento. Si es así, yo…

Antes de que pudiera detenerlo, Kalos me metió los dedos por abajo. Sentí cómo se abría por abajo y una tremenda sensación de objeto extraño se me metía dentro.

—Ahh…

Mi parte inferior se contrajo involuntariamente. El orificio, que se había contraído repentinamente, mordió con fuerza los dedos de Kalos. Solo con meter un dedo, mi parte inferior ya estaba adolorida.

—Mira esto.

—…Ugh.

—Primero tengo que abrirlo para que entre el mío.

—Ah, de acuerdo, entonces, yo…

Bajé la mano para detener a Kalos, pero esta vez me la sujetó de inmediato. Kalos me acostó de lado y comenzó a introducir lentamente los dedos. Mientras mi orificio se abría, algo duro se deslizaba hacia adentro.

Era una sensación extraña, pero soportable. Respiré hondo y relajé mi cuerpo. Kalos se movió dentro de mí unas cuantas veces, y luego,

De repente, metió un dedo más.

—Hmp…

Me cubrí la boca con el dorso de la mano. No era el final. Entró otro. Tres dedos entraron de golpe en el estrecho orificio y me revolvieron por dentro. Una tremenda sensación de cuerpo extraño y mis paredes internas temblaron.

—Voy a moverme.

—¡No…!

Kalos hundió sus dedos profundamente. Ante la brusca entrada de sus dedos, que sonó como un chasquido, mi visión se volvió blanca por un instante. Luego, sus dedos salieron bruscamente y volvieron a entrar con una fuerza y velocidad intensas.

Cada vez que el estrecho camino se abría, mi cuerpo temblaba. Cada vez que mis paredes internas se rozaban, sentía un tenue escalofrío. Era una sensación que nunca antes había experimentado.

Kalos aceleró el ritmo, como si pensara que me había adaptado. Sus dedos se clavaban continuamente en mi estrecho interior. Sentí que me iba a volver loco. Que solo sus dedos revolvieran mi interior me produjera tal placer.

Mis piernas temblaban y me encogí. Mi pene ya se estaba hinchando. Un tenue líquido se escapó de la punta, y después de que mis paredes internas se frotaran unas cuantas veces más, finalmente liberé un líquido blanquecino.

Kalos detuvo sus movimientos por ese entonces. Cuando los dedos que llenaban mi interior salieron bruscamente, mi cuerpo se aflojó. Con una mirada borrosa por la eyaculación, miré a Kalos, quien se agitó un poco impacientemente su propia erección.

—¿Ahora puedo metérmelo?

Su sonrisa se veía molesta en ese momento. ¿Eso entraría? Cerré los ojos con fuerza y los abrí, nerviosamente, y dije:

—No, no se corra dentro. No quiero tener un hijo.

—De acuerdo.

Kalos asintió dócilmente, como si también tuviera la intención de hacerlo. Poco después, su gran pene se acercó a mi parte inferior. Tan pronto como su glande tocó la entrada, impulsivamente levanté la cintura. Maldita sea. A pesar de haber metido tres dedos, el glande ya se sentía apretado.

Era difícil decir en ese momento que no iba a entrar. Si no entraba, Kalos podría sacarlo por sí mismo. No iba a seguir empujando algo así cuando alguien se estaba muriendo.

—¡Huuu…!

Me aferré fuertemente al hombro de Kalos por la sensación de opresión. Su cuerpo se acercó al mío y el glande se metió más y más. Una sensación punzante subió por mi cintura desde la entrada. Esta sensación se hizo más grande y más fuerte a medida que Kalos penetraba más profundo.

Sentí el glande entrar con un fuerte empuje. Al mismo tiempo, sentí un placer intenso. Mi visión se volvió blanca por un instante.

—Ah, no, demasiado…

—Un poco más…

Kalos, que me sujetaba la cintura, empujó con más fuerza por abajo. Con una estimulación pesada, sentí que todo mi orificio se abría. En el momento en que su pene llenó todo mi interior, una sensación inexpresable me dominó.

Un líquido blanco seguía saliendo de abajo. Toda mi cabeza ardía y mi cintura me dolía tanto que sentía que se me iba a romper. jadeé y recuperé el aliento.

Pero el placer no terminó ahí. En el momento en que Kalos movió su cintura, estallaron corrientes eléctricas por todo mi cuerpo.

—¡Hmph!

Grité casi como un quejido.

—¡Ah, uh, ah!

El placer seguía estallando y carcomiendo. Cada vez que mi orificio, tan apretado, se rozaba con su pene, me enfrentaba a una sensación de perder la razón.

¡Pum, pum, pum!

En ese momento no lo sabía. Que el movimiento de cadera de Kalos me estaba violando tan bruscamente. En esa sensación de ser completamente abierto y frotado bruscamente, yo casi había perdido la razón.

—Shashar.

Me aferré a Kalos sin saber qué aspecto tenía. Kalos, gimiendo, me susurró mi nombre de vez en cuando al oído.

Sobre la sensación que estallaba continuamente como fuegos artificiales, se asentó otro placer que lo eclipsaba todo. Kalos me levantó el cuerpo y me clavó en la parte inferior, penetrando profundamente. Con la sensación de ser empujado, frotado y clavado, perdí la razón y me aferré a Kalos.

—¡Más, más…!

—¿Más?

—¡Uhh!

Kalos sonrió complacido y aceleró el ritmo.

¡Pum, pum, pum!

El placer estallaba cada vez que él se movía. Cuanto más se desmoronaba mi razón, más profundo placer asomaba la cabeza. Era tan placentero, y más allá, un placer inefable se arrastraba.

El pene de Kalos se hizo más grueso y rápidamente alcancé el clímax. Mi mente estaba aturdida y sentía escalofríos por la espalda. Con todos mis miembros temblando, seguí eyaculando y apretando el pene que estaba dentro de mí.

—Urgh…

Kalos, incapaz de soportarlo, me bajó y se retiró. De la punta de su glande hinchado brotó más semen que antes. El semen que seguía saliendo dejó una mancha húmeda sobre mi cuerpo.

Al verlo, cerré los ojos pensando que yo también habría eyaculado tanto.

Era una ilusión ridícula.

Ugh.

Todo mi cuerpo me dolía. Tan pronto como me desperté, sentí el dolor muscular que había invadido todo mi cuerpo. Pensando en lo de anoche, era de esperar que mi cuerpo me doliera. Fue el primer placer y acto sexual que experimenté en mi vida. ¿Podría sentir tanto placer en una relación con un hombre? No, probablemente fue porque Kalos tenía un pene enorme y éramos compatibles sexualmente.

Al principio dolió cuando entró, pero después fue…

Dejé de pensar. Lo de anoche era demasiado vulgar y vergonzoso para recordarlo.

Me levanté y me lavé. Luego, limpié los rastros de anoche lo mejor que pude. Y esta vez, llamé al médico de verdad.

El sirviente, que me miró con curiosidad por mi aspecto desaliñado, se movió rápidamente, sorprendido, cuando le dije que Kalos había despertado.

En menos de cinco minutos, el médico llegó. Mientras tanto, tuve que persuadir y consolar a Kalos, que se me pegó en cuanto abrí los ojos, para que se separara de mí.

Incluso antes me buscaba discretamente, pero ahora que lo hace descaradamente, es demasiado difícil. Me preocupaba qué pasaría si no recuperaba la conciencia mientras lo examinaba el médico, pero afortunadamente, Kalos se tomó el examen en serio.

El médico terminó el examen y, afortunadamente, dijo que si solo tenía cuidado durante una semana, podría recuperar su condición original. Y que la vida diaria era posible si no se esforzaba demasiado.

El médico recomendó encarecidamente el reposo y se preparó para irse.

Llamé al médico con voz temblorosa.

—Disculpe.

Y con el cuerpo que sentía como si hubiera sido golpeado y luego enrollado en una alfombra, le pregunté con cara de por favor, sálvame.

—¿También puede darme medicamentos que sean buenos para la fatiga y el dolor muscular?

Nunca pensé que dormir sería tan agotador. Dicen que después de hacerlo, el cuerpo se siente fresco, pero no sé sobre lo fresco, y estaba seguro de que me desmayaría en un día.

Afortunadamente, el médico no tuvo otras sospechas y pensó que era solo por haber cuidado a Kalos con sumo cuidado durante cuatro días, y me dio la medicina más efectiva. Solo después de tomar esa medicina pude liberarme de la fatiga que me hacía sentir como si fuera a morir.

Después de despedir al médico de cabecera, fui directamente a buscar a Even. Debido a que estaba cuidando a Kalos, me había separado de Even durante cuatro largos días. Lo visitaba dos veces al día para verlo, pero incluso eso era solo por un momento.

Even siempre estaba leyendo un libro o algo cuando lo visitaba, y algunas veces no estaba en su habitación, así que tenía que volver a buscarlo más tarde. Pero si me quedaba dormido o me retrasaba en ir a buscarlo, no sé cómo lo sabía, pero salía a la puerta de su habitación, me veía la cara y me decía que descansara de inmediato.

Cada vez que dudaba, Even me empujaba por la espalda para echarme.

'Tan pronto como te despiertes, dímelo de inmediato.'

Pensé que lo había dicho por preocupación por Kalos a su manera.

'Voy a abofetear a Shasha por cada día que haya sufrido, tanto como lo hizo sufrir.'

'…Hazlo, pero solo cuando esté completamente recuperado. ¿Entendido?'

Aunque Even asintió de mala gana, me pregunté si en el fondo no estaría deseando recibir noticias de la recuperación de Kalos.

Por esa razón, mis pasos se aceleraron aún más. Pero, por mucho que busqué en los alrededores, no pude encontrar a Even. También revisé el jardín donde solía pasear, pero solo pude encontrar al jardinero y a los sirvientes. Cuando les pregunté a los sirvientes que pasaban, solo me respondieron con una expresión de desconcierto que no lo sabían.

Luego, le conté a Zenzen, a quien encontré en el vestíbulo, las noticias de Kalos y de paso le pregunté.

—Ya me enteré por el médico de cabecera de que el joven maestro mayor ha despertado. El señor de la casa también lo sabe, así que pronto irá a ver al joven maestro mayor. Y en cuanto al joven maestro menor…

Al escuchar lo que dijo a continuación, abrí la boca asombrado.

—¿Even está en la oficina del pequeño duque?

—Sí. Apenas tiene once años, pero su habilidad para aprender el trabajo es asombrosa. Su dominio y concentración son sobresalientes para su edad, incluso el señor de la casa se sorprendió. Gracias a eso, pudimos aligerar la carga de trabajo.

Me sorprendí de nuevo. Mientras yo cuidaba a Kalos, Even estaba haciendo el trabajo de Kalos en su lugar. Parecía que esa era la razón por la que no lo había encontrado varias veces cuando lo buscaba en su habitación.

Ahora que lo pienso, Zion, incluso después de heredar la casa Enduke, no ignoró los asuntos grandes y pequeños de la familia mientras viajaba por el mundo en busca de reliquias sagradas. Si el trabajo se acumulaba o surgía un problema importante, siempre regresaba, los resolvía adecuadamente y luego se marchaba de nuevo.

Gracias a la adecuada respuesta de Zion, la casa Enduke pudo mantener su posición incluso después de convertirse en una de las cuatro grandes casas.

Así que para Even, ocupar el puesto de Kalos sería pan comido.

Le agradecí a Zenzen y me dirigí a la oficina de Kalos. Después de llamar a la puerta y entrar, vi a Even hojeando documentos en el escritorio. Parecía estar tan concentrado que no había escuchado el golpe. Los documentos apilados en el escritorio parecían ser más de cien.

¿Acaso hizo todo eso solo?

Si fuera Even, aunque Zenzen intentara detenerlo, seguramente se habría ofrecido a hacerlo todo. Odiaba cualquier cosa que fuera a medias.

Cuando entré, Even, que había escuchado mis pasos, por fin levantó la cabeza de los documentos. Abrió los ojos de par en par como preguntando qué hacía yo allí a esa hora, y enseguida, con cara de '¡Oh, no!', se apresuró a apartar los documentos.

Sonreí y dije:

—Zenzen ya me lo dijo. Que estabas ayudando con el trabajo atrasado.

Even desvió la mirada como si hubiera mostrado algo que no debía, y dijo:

—…Solo lo hice porque estaba aburrido.

Si se aburre más, incluso heredará el negocio familiar. Even siguió desviando la mirada como si la situación le resultara incómoda. Le hablé suavemente a Even.

—Vine a decirte que Kalos despertó.

La mano que acariciaba los documentos se detuvo por un momento. Poco después, pareció moverse de nuevo, y los documentos, bastante organizados, se colocaron ordenadamente a un lado. Por supuesto, junto a Even, había una pila igualmente grande de otros documentos.

—Entonces…

Even me miró solo después de que los documentos estuvieran organizados.

—¿Ahora Shasha también tiene tiempo libre?

¿Tiempo? ¿Quizás Even había estado esperando a que tuviera tiempo libre hasta ahora? Si lo pienso, Even también tendría muchas cosas que preguntarme. Parecía que se había contenido para no presionarme mientras lo cuidaba.

Qué incómodo. Yo también tenía curiosidad por Shasha. De hecho, sabía menos que Even, que había perdido la memoria. ¿Estaría bien que hablara con Even en este estado?

La preocupación me invadió, pero no podía ocultar para siempre el hecho de que no sabía.

Even tomó la taza de té del escritorio y bebió tranquilamente. Pero a diferencia de Even, mi garganta se secaba cada vez más.

Even dejó la taza de té y dijo:

—Desocupa tu tiempo esta noche. Dile a ese tipo que no se mueva de ahí.

Y Even arrastró otros documentos que estaban a un lado y comenzó a examinarlos uno por uno, reduciendo la cantidad de documentos a una velocidad aterradora. Me rasqué la frente por un momento y salí de la oficina, dejándole solo unas palabras de ánimo.

Even pensaría que no lo vi levantar la comisura de sus labios y luego bajarlos rápidamente, pero lo vi todo sin perderme nada a través de la rendija de la puerta.

Después, cerré los ojos por un momento como si me fuera a desmayar, y esa noche nos reunimos en la habitación de Kalos.

Me levanté al anochecer y me dirigí a la habitación de Kalos. ¿Estaría Even ya allí? Como era de esperar, cuando llegué, los dos ya estaban sentados en silencio, esperándome.

Las expresiones de los dos sentados frente a frente eran serenas. Parecían haber conversado brevemente antes de que yo llegara. No sé de qué hablaron, pero tuve la sensación de que fue algo muy significativo. Al menos, la barrera entre ellos se habría reducido un poco.

Cuando llegué, los dos, que estaban aprovechando el tiempo cada uno a su manera, se volvieron hacia mí al mismo tiempo.

—Shasha, pensé que habías escapado.

—Debe tener muchas cosas que contarnos. Esperemos con paciencia.

¿Sería una ilusión que sentía presión desde el principio? Ignoré las palabras de ambos y me senté en el asiento restante. Sobre la mesa ya había té y postres. Parecía que me había retrasado, porque el té estaba frío y faltaban algunos postres.

Parecía que Even los había comido porque se cansó de esperar.

En realidad, quería seguir holgazaneando. Si pensaba en la razón por la que se había organizado esta reunión, me faltarían palabras, aunque tuviera diez bocas, pero el problema era que yo no sabía mucho.

Mi papel en esta conversación sería el más importante, esto es un gran problema…

—Shashar.

Me puse tenso al escuchar la llamada de Kalos. ¿Qué hago, cómo puedo superar esta crisis?

Kalos dijo:

—Antes de que vinieras, hablé con Even primero…

Ha pasado el tiempo suficiente para que el té se enfríe y algunos postres desaparezcan. Durante ese tiempo, los dos no solo habían aclarado malentendidos.

—No importa cuánto lo piense, parece que el hecho de que tú y yo estemos conectados es inevitable.

Esa parecía ser la conclusión a la que habían llegado los dos. Yo también lo había pensado a menudo mientras cuidaba a Kalos durante cuatro días. Quizás Shashar no había pasado impulsivamente una noche con Kalos y había tenido a Zion.

Él tenía algún propósito y, por lo tanto, podría haberlo llevado a cabo.

Probablemente, con una alta probabilidad…

—Esto debe estar relacionado con la historia familiar de la casa Elpaf.

Tal como dijo Kalos, yo también lo pensé. Shashar parecía haber intentado hacer algo con la historia familiar, más precisamente, con el poder del tiempo inherente a la casa Elpaf.

—Shasha.

Y el siguiente en hablar fue Even.

—¿Cuánto sabes de la historia familiar?

Sentí que lo que tenía que venir, ya había llegado. ¿Historia familiar? Me rasqué la frente, tratando de recordar la mayor cantidad de información posible. En el futuro, Shashar dijo que su esperanza de vida se había acortado debido al nacimiento de Zion. Incluso su madre había fallecido temprano por esa razón.

Para mí, que hasta ahora había pensado que el padre de Shashar había heredado la sangre de la familia, esto fue una sorpresa. Nunca imaginé que el lado paterno fuera un yerno adoptivo.

El problema era la información que tenía mi padre. Aunque leí todos los escritos de mi padre cuando busqué los títulos de propiedad, no había una sola línea sobre la historia familiar. Incluso en el diario de mi madre, que leí más tarde, no había contenido relevante, aparte de que no le quedaba mucho tiempo.

Claro, era obvio, así que tal vez no lo escribió. El problema era que yo no sabía lo que era obvio.

Probablemente se transmitió solo de boca en boca, o tal vez haya un documento separado que hable sobre la historia familiar. Aun así, si no sabía dónde estaba, no podía decir que lo sabía sin pensarlo bien.

Suspiré y dije:

—Lo siento. La verdad es que tampoco lo sé. Es la primera vez que me entero de que mi madre murió por la historia familiar.

A diferencia de Kalos, cuya expresión se había endurecido un poco, la de Even era tranquila. Su actitud era como si hubiera sabido desde el principio que yo no lo sabía. Shashar conocía la historia familiar e incluso la usó. Aunque podría haber sucedido algo que le permitiera conocer la historia familiar en los últimos cinco años, como a mí, si lo pienso bien, era muy probable que lo hubiera sabido desde el principio.

O, ¿las personas con el poder del tiempo recuerdan naturalmente ese destino? Sea como fuere, Even no me consideró sospechoso por no conocer información importante.

…¿Acaso tiene alguna idea?

Si está reteniendo información porque sus recuerdos son confusos, eso tiene sentido.

Even mismo a menudo mostraba una actitud de desconfianza hacia sus propios recuerdos.

Even pensó por un momento y luego dijo:

—Debí haber investigado más a fondo el pasado. Si tan solo supiera cómo se conocieron, sería más fácil deducir. ¿Debería buscar otra reliquia sagrada y confirmarlo de nuevo?

—Un momento.

Interrumpí rápidamente a Even.

¿Va a conseguir otra reliquia sagrada?

Según lo que yo sabía, solo había una reliquia sagrada del Dios primordial que se podía obtener en este momento. La que estaba dentro del cuerpo del monstruo dragón que dormía en la cueva subterránea.

La tercera reliquia sagrada se encontraría medio año después de que Zion obtuviera la segunda reliquia, en un meteorito que caería en el sur del Imperio Pontina. Y la última reliquia se encontraría en un evento en la obra original donde el lecho marino se desplazaría enormemente, y yo supongo que la reliquia se encontraría allí.

Así que la otra reliquia sagrada de la que Even hablaba era sin duda la que estaba dentro del cuerpo del monstruo dragón. Por mucho que lo pensara, era una idea peligrosa.

Pregunté, deseando que mi suposición fuera errónea.

—No estarás pensando en despertar al monstruo dragón, ¿verdad?

Even, que me miraba fijamente, dijo:

—Si es necesario, lo despertaremos y lo sacaremos. Lo vencí una vez, así que puedo vencerlo de nuevo.

—En ese entonces, las Diez Familias habían pasado por un cambio generacional, así que la fuerza era diferente a la de ahora. Tu poder también es débil en comparación con ese momento. Con la fuerza actual de Pontina, la mitad del país desaparecería.

Por mucha información que se tenga, un dragón es un dragón. No es en vano que en todo tipo de obras de ficción se les llame los seres más fuertes del mundo. No hay garantía de que el Imperio Pontina actual pueda vencerlo aunque se lancen en masa. En la obra original, la victoria solo se recuperó después de que Zion participara, y si Zion no hubiera tenido el poder del tiempo, la probabilidad de ganar ni siquiera se habría podido medir.

—Es un poco difícil, pero con solo Ayrin, estaremos bien. Si ella solo lo detiene un poco, yo solo soy suficiente. Ya sé dónde está la reliquia sagrada.

—Even.

Even, que estaba sumido en un mar de pensamientos, de repente pareció recobrar el sentido y me miró. Even a veces habla con un tono seco, como si todas las situaciones estuvieran en un tablero de ajedrez. Aunque sé que es un hábito adquirido por haber vivido una vida feroz como Zion Enduke, cada vez que lo hace, siento que Even se distancia un poco.

Es difícil deshacerse de experiencias manchadas. Todo eso se ha acumulado para formar al Even de ahora. Pero en comparación con ese futuro feroz, el Even de ahora tiene más oportunidades de disfrutar de una vida acorde con su edad.

No, quería que lo disfrutara obstinadamente, ya que lo había conseguido con tanto esfuerzo.

—Hay cosas que son difíciles de superar sólo con información. Con tu poder actual, serás derrotado antes de poder recuperar la reliquia sagrada. Y para que Ayrin obtenga tal poder, la casa Tarantella debe caer.

—…

—Quiero que tú y Ayrin vivan una vida más normal.

Even se sintió un poco avergonzado. Me miró con los ojos muy abiertos durante un largo rato, y luego apoyó la barbilla en la mano y bajó la cabeza. Sus ojos entrecerrados volvieron a sumergirse en sus pensamientos, examinando la mesa durante un tiempo.

—Yo también estoy de acuerdo con lo que dice Shashar.

Kalos, que había estado escuchando en silencio, añadió.

—Si los líderes y los pequeños líderes de todas las casas se unen, la subyugación sería posible. Pero el daño sería demasiado grande. No podemos poner en peligro el imperio solo por nuestra situación. Además, tienes la tendencia de lanzarte sin pensar en las consecuencias para obtener resultados. Si tu cuerpo se deteriora por eso, nos arrepentiremos de esto para siempre.

—…

—Busquemos otro método. Incluso si no lo encontramos, podemos avanzar con cautela con la información que tenemos. Lo importante para nosotros no es el futuro ni el pasado. Este lugar donde estamos ahora es lo más importante para mí.

Cuando Kalos también intervino para persuadirlo, Even parecía casi resignado. Suspiró y se recostó en la silla.

—De acuerdo. Esto lo pospondré para más tarde.

Por poco el Imperio Pontina se divide por la mitad. Era imprudente tocar a la Bestia Mítica Dragón justo ahora, cuando debían prepararse para la temporada de desove. Me sentí aliviado en mi interior, pero Even se volvió hacia mí y añadió:

—Y mientras hablábamos, se me ocurrió algo.

—¿Se te ocurrió algo?

—Cuando recuperes tus recuerdos, verás algo. También estoy un poco cansado, así que primero debo encontrar mis recuerdos.

—De todos modos, la estatua de la diosa me dijo que regresara en diez días. Tengo que ir pronto, pero antes de eso, tus recuerdos podrían haber cambiado de nuevo, así que prepárate…

—Ya sé lo que tengo que restaurar.

Dicho esto, Even añadió con una expresión de gran disgusto:

—Parece que tendré que volver a pedirle un favor a Ayrin.

Parecía que, con alta probabilidad, el siguiente recuerdo que se restauraría estaría relacionado con Ayrin. Even también parecía estar empezando a saber instintivamente qué recuerdos necesitaba y dónde debía restaurarlos. Aquellos que eran los más intensos o significativos de los recuerdos que lo constituían. Eso estaba estrechamente relacionado con la razón por la que Even estaba allí.

Especialmente los recuerdos de su esfuerzo por obtener las reliquias sagradas del Dios Primordial deben haber sido más intensos y profundamente arraigados en la constitución de Even.

Ya que mencionó a Ayrin, el siguiente recuerdo probablemente esté relacionado con la tercera reliquia sagrada.

Ahora que lo pienso, ¿encontraría algo más si recuperara ese recuerdo? Quizás Zion también investigó la historia familiar de la Casa Elpaf mientras buscaba a Shashar. Dijo que había cruzado numerosas líneas de tiempo y mundos, así que no sería extraño que supiera más información que yo, que había leído la obra original.

Si pudiera conocer el secreto de la Casa Elpaf, podría deducir los pensamientos de Shashar con la información que tenía. Por qué había hecho cosas tan extremas.

En ese momento, Kalos volvió a hablar.

—Hay algo que me gustaría señalar.

Tanto Even como yo lo miramos al escuchar las palabras de Kalos. Kalos me miró, apoyando ligeramente la barbilla en la mano. No era una ilusión que sus ojos, que me observaban atentamente, parecieran tener fuerza.

—Si después de enterarte de la Casa Elpaf, es necesario que te distancies de mí…

—¿Sí?

—¿Me abandonarías de nuevo entonces?

Me quedé boquiabierto ante la pregunta inesperada. Pensándolo bien, no parecía que Shashar se hubiera distanciado de Kalos sin pensarlo. Claro, era necesario que se distanciara, pero yo, personalmente, era un poco escéptico de si era "absolutamente" necesario.

Considerando su estatus y posición, incluso parecía que Shashar había liberado a Kalos.

Cuando mi silencio se prolongó, los ojos de Kalos se entrecerraron un poco más. Me apresuré a decir algo.

—¡Claro que no! Realmente, a menos que haya una amenaza en la que ambos podríamos morir…

—¿Me abandonarías si tu vida estuviera en peligro?

—No es que te abandone, es un retiro temporal…

Pedí ayuda a Even. Esperaba que Even entendiera mi intención, pero al igual que Kalos, el rostro de Even ya mostraba una corriente inusual.

—Pensándolo bien, todo esto ha sucedido por Shasha.

Si se mira punto por punto, incluso yo diría que Shashar actuó como un villano. Pero, ¿culparme de algo que aún no ha sucedido? Sentí como si las expectativas que había puesto en Even se volvieran bruscamente contra mí.

—Cometer el mismo error es cosa del diablo.

—Si no hubieras borrado mis recuerdos y huido, las cosas no se habrían enredado tanto.

El sudor frío me recorría. Me apresuré a tranquilizar a los dos.

—Eso fue algo que hice en el futuro, ¿no? Aunque me lo digan ahora, yo tampoco sé por qué lo hice… Even, ¿qué es esa cuerda?

Even, sin que me diera cuenta, desató la cuerda que ataba las cortinas y la tensó como para comprobar su resistencia.

—Pensé que sería bueno atarte para que no pudieras ir a ninguna parte.

—Espera. A dónde voy a ir yo. No voy a ir. Baja eso.

—Parece que de ahora en adelante será mejor que nos movamos juntos a donde quiera que vayas. Quién sabe cuándo volverás a hacer alguna tontería. Como tú lo causaste todo, tienes que soportarlo.

Me sentía absurdo de tener que cargar con algo que mi yo del futuro había hecho, pero al pensar en la posición de los dos hombres, no pude decir nada. Precisamente porque había poca información sobre Shashar, tampoco tenía qué decir.

Aunque era una lástima que mi privacidad se redujera un poco, ambos parecían bastante conmocionados por lo que Shashar del futuro había hecho, así que pensé que por el momento debía ceder. Pensándolo bien, últimamente siempre estaban a mi lado cuando salía, así que no habría mucha diferencia.

—…De acuerdo. Andaremos juntos hasta que mi confianza, que está por los suelos, se reconstruya.

Después de confirmar que los rostros de los dos se relajaban un poco, añadí:

—Aun así, lavarse y dormir son excepciones.

Ambos volvieron a abrir los ojos de par en par al instante, pero como debieron pensar que no podían invadir ni siquiera eso, no se quejaron, aunque sus rostros mostraban descontento.

Terminé de beber mi té, recogí las cosas y dije:

—Déjame a mí lo de persuadir a Ayrin. Even, tú descansa lo más que puedas, y Su Alteza el Pequeño Duque, concéntrese solo en su recuperación. Si por casualidad se esfuerza trabajando o entrenando y se recae, no terminará solo con regaños.

—¿Qué castigo me darás?

—Nos volveremos extraños por un tiempo.

Como eso no le agradaba, Kalos frunció el ceño y dijo que se moderaría.

—Debo enviar una carta a la Casa Tarantella, así que me iré primero.

A pesar de las miradas de los dos, que preguntaban por qué tanta prisa, salí de la habitación con firmeza. Y me dirigí directamente a la oficina de Theton.

—Con permiso, Zenzen.

Como era de esperar, Theton seguía trabajando. Después de saludar a Zenzen, entré y saludé a Theton también.

—Lamento haber venido de repente. Es urgente, así que tengo que apurarme.

Theton sonrió, mirándome de reojo mientras escribía documentos. Ahora, en lugar de asombrarse por mis acciones, lo consideraba algo interesante que podía refrescar su aburrida vida diaria.

Theton dejó de mover la mano y dejó la pluma, luego me preguntó:

—Entonces, ¿qué quieres que haga esta vez?

Sería una ilusión si lo entendiera como: "¿Qué travesura vas a hacer esta vez?". Contrario a mi repentina aparición, pedí de manera bastante cortés:

—Me gustaría que enviara una carta formal a la Casa Tarantella en nombre del señor de la casa. Es un asunto importante. Por favor, se lo ruego.

—…¿Acaso piensas reconciliarte con Hesiah?

Ahora que lo pienso, ¿no me buscaba de vez en cuando en la mansión Enduke? Me apresuré a borrar a Hesiah de mi mente y dije:

—Sinceramente, ¿no cree que yo no hice nada malo?

—Es cierto.

Theton, que aceptó dócilmente, preguntó de nuevo:

—Entonces, ¿por qué pides que envíe una carta formal a la Casa Tarantella? Nuestro trato aún no ha terminado, así que no puedo escuchar si se trata de un compromiso.

—Tampoco pido que lo hagan primero de forma cobarde. Envíen la carta a Ayrin.

Le dije al hombre, que abrió los ojos de par en par como si estuviera sorprendido:

—Necesito la ayuda de un amigo, así que, por favor, sé de mi lado. Así es como debes escribirlo.

La forma más efectiva de mover a Ayrin dentro de la Casa Tarantella era, primero, que alguien con influencia enviará una carta formal, y segundo, que se revelara que esta carta fue escrita por mí.

Con la Ayrin actual, sabría de sobra que yo estaba detrás de la carta de Theton. Y como hay una promesa, vendría a la mansión Enduke en un abrir y cerrar de ojos.

Eso, si no había habido grandes cambios en su estado de ánimo desde la última vez que la vi.

Theton escribió la carta a Ayrin Tarantella tal como se lo pedí. Como la envió en nombre del señor de la casa, esperaba una respuesta en aproximadamente un día.

Sin embargo, contrariamente a mis expectativas, ¿habría pasado algo entretanto?

Pasaron tres días desde que se envió la carta y no hubo noticias de Ayrin.

¡PUM!

Con un ruido estrepitoso, Ayrin se cayó de bruces al suelo. Le dolía. Ayrin se tocó el trasero y el cuerpo doloridos, buscando la araña que se le había escapado del regazo. Cerca de allí, una araña se retorcía, tratando de enderezar su cuerpo volcado.

Justo cuando Ayrin se dirigía hacia allí, un zapato puntiagudo se clavó con fuerza delante de ella. Era de Hesiah, quien había arrastrado y empujado a Ayrin un momento antes.

—Oye.

Ayrin se sobresaltó y se encogió rápidamente.

—Te dije que no fueras. ¿No puedes esperar y tratas de escabullirte a escondidas?

—Lo, lo siento. Pero el señor de la casa Enduke lo pidió directamente…

—¡Mierda, la Casa Enduke ya no tiene remedio! Hicimos todo lo posible para meterte ahí, ¡pero esa familia ni siquiera pestañea! Si crees que te llamaron ahora porque te ven con buenos ojos, ¡estás muy equivocada, así que olvídate de eso!

Hesiah, que había gritado con voz aguda, se alisó el cabello lentamente y contuvo la respiración agitada al sentir la presencia de alguien. Luego, al ver de dónde provenía la presencia, preguntó:

—¿Qué opina madre?

Bella Tarantella, que se tocaba la cabeza como si tuviera un dolor de cabeza, miró a sus dos hijas y dijo:

—Hesiah tiene razón. La Casa Enduke no tiene intención de establecer un vínculo con nosotros. Seguramente solo quieren manipularnos a su antojo y luego desecharnos. Saben que somos nosotros los que estamos desesperados.

Aprovechando un breve momento, Ayrin intentó recoger la araña volcada, pero Hesiah la interrumpió y le espetó:

—¿Y tú, como una tonta, te arrastras como un perro tan pronto te llaman? ¡Sabiendo por qué nos apresuramos a unirnos con las Diez Familias!

Ayrin se encogió en silencio, sin decir una palabra. Como dijo Hesiah, Ayrin también sabía la razón por la que las dos se apresuraban a unirse con las Diez Familias.

Originalmente, la Casa Tarantella era una de las casas más fuertes entre las diez. Sin embargo, desde la época de Bella Tarantella, el poder hereditario se debilitó repentinamente. No solo Bella. Las tres hermanas menores también habían heredado un poder notablemente más débil en comparación con el anterior señor de la casa.

Aun así, Bella Tarantella, que tenía la sangre más pura, se convirtió en la señora de la casa y dio a luz a Hesiah. Se esperaba que esta vez la sangre se transmitiera con fuerza, pero Hesiah, que se convirtió en domadora de bestias a los nueve años, también tenía un poder hereditario débil, al igual que Bella.

Aunque ligeramente, su poder en sí era incluso inferior al de Bella. Afortunadamente, Hesiah era versátil. Aunque su poder era débil, su talento para manejar bestias superaba con creces al de Bella.

Pero Bella no se conformó con eso. Cuando Hesiah cumplió doce años, nació Ayrin. La activación de Ayrin fue más rápida que la de Hesiah. Se activó como domadora de bestias a los ocho años, y la bestia que nació, aunque pequeña, era enorme.

Pero eso fue todo. Ayrin era más débil que Hesiah. Cuando la ponían a luchar, se encogía y temblaba, y si recibía un ataque, no podía moverse durante un tiempo. Aunque era grande y fuerte, era torpe y miedosa.

Para el segundo año de activación, uno debería ser capaz de invocar y devolver bestias, pero Ayrin no podía realizar ni siquiera esas operaciones básicas. Naturalmente, se le dio la evaluación de la más débil.

Bella juzgó que si las cosas seguían así, la Casa Tarantella pronto se extinguiría. Bella y Hesiah, y también Ayrin, estaban siguiendo exactamente ese mismo camino.

Bella, después de mucho pensar, decidió mezclar el poder de la Casa Tarantella con el poder de otro domador de bestias. Pensó que si el próximo hijo era fuerte, sería bueno, y si era débil, su sangre sería útil en el futuro.

Bella contactó con la Casa Enduke, que era excepcionalmente fuerte entre las Diez Familias. Lo hizo porque había oído rumores de que Theton Enduke buscaba una posición más alta que las Diez Familias. De hecho, Theton no rechazó la propuesta de Bella.

Pensó que, tanto si tenía éxito como si no, el resultado sería significativo.

Pero la Casa Enduke cambió de repente cuando Evenjael recuperó. Él, que había propuesto unir a Evenjael y Ayrin, ahora solo repetía que necesitaba tiempo.

Para cualquiera, era una clara señal de que estaban posponiendo el compromiso intencionalmente.

Bella y Hesiah pensaron que la Casa Enduke se estaba preparando para retirarse. Incluso Ayrin pensó que era un trato ridículo. Evenjael Enduke, una vez recuperado, mostró un talento y una habilidad incomparables a los de Ayrin.

La Casa Enduke simplemente no tenía nada que perder.

'De todos modos, la Casa Tarantella estará en tus manos.'

'Aunque te busques a alguien más, será peor que tú.'

Even había dicho esas palabras en algún momento, y Ayrin las recordó justo entonces.

¿Qué querría decir con eso? No era para halagarla. Simplemente estaba expresando lo que creía justo. Ayrin, que era la mejor observando el estado de ánimo de los demás, notó inmediatamente que las palabras de Even no contenían adulación ni amabilidad.

Evenjael Enduke era más fuerte y firme que cualquier persona que Ayrin conociera. Y a su lado, tenía a alguien que creía en él y lo apoyaba. Ayrin, que no conocía la armonía familiar, se sintió un poco envidiosa al ver a Even, a su hermano y a Shashar.

Porque esa relación era algo que Ayrin nunca podría tener.

Sentía envidia. Envidia de Evenjael, que tenía lo que ella no poseía.

'Lo que yo tengo…'

¿Quizás no importaría si desapareciera?

—Deja de temblar como una tonta y escucha bien.

Ayrin fue empujada una vez más y cayó de codos. Hesiah, con cara de fastidio, se alisó el cabello con molestia y se dio la vuelta, como si Ayrin fuera una vergüenza.

—Busquemos otras familias. Casualmente, hay algunas familias interesadas en Ayrin.

—También he hecho una selección, pero casi todas no cumplen los requisitos. Martin Blancé es el mejor, pero el señor de la Casa Blancé se resiste a aceptar a Ayrin como la esposa principal de Martin. Supongo que piensa que la sangre de la Casa Blancé podría ser devorada por la de los Tarantella.

—Madre. ¿No es necesario que sea el hijo legítimo?

Bella miró a Hesiah con una expresión de sorpresa ante sus palabras. Ayrin también levantó la cabeza bruscamente y miró a Hesiah.

—En la familia Blancé hay un idiota que no es el hijo legítimo. Aunque se le negó el derecho a la sucesión y la participación en la política, el señor de la casa lo trata como parte de la familia, ya que lleva la sangre de la casa. ¿Por qué no apuntamos a ese lado, mejor?

Ayrin también había oído hablar de eso. De que en la familia Blancé había un hijo ilegítimo, tres años mayor que Martin. El hombre, que había nacido de una sirvienta. Se decía que el señor de la casa no había anunciado al hijo ilegítimo como su propio hijo, pero en su lugar lo había mantenido como miembro de la familia y le había enseñado los asuntos de la casa.

Los rumores de que a menudo lo acompañaba a importantes reuniones de negocios sugerían que debía ser alguien en quien confiaba mucho.

—Dicen que es un tipo bastante decente, ¿no crees que sería adecuado? Tal vez él se encargaría de nuestra Ayrin con responsabilidad.

El fuerte sonido de los tacones de los zapatos hizo que Ayrin se quedara completamente inmóvil.

—Pero el hijo ilegítimo no es un domador de bestias. Aunque esté bien por ahora, al final surgirá algo desagradable.

Hesiah pasó junto a Ayrin y se dirigió hacia la araña que seguía volcada. El tacón puntiagudo de Hesiah se clavó firmemente en el vientre de la araña, que temblaba con las patas encogidas.

—Her, hermana.

Ayrin intentó levantarse rápidamente. Pero la araña roja que salió de la nuca de Hesiah amenazó a Ayrin con la punta afilada de su pata. Dos patas, tan grandes como guadañas gigantes, se dirigieron hacia Ayrin y la araña, respectivamente.

Hesiah sonrió como si no hubiera ningún problema y dijo:

—Entonces, ya que estamos, este inútil bastardo.

La punta de la pata roja, afilada y levantada, apuntó a la araña, que no podía moverse, como una flecha lista para ser disparada en cualquier momento.

—Lo mataré sin más.

—No, hermana. Hermana, yo le diré que…

Antes de que Ayrin pudiera persuadir a Hesiah, la punta de la pata roja se clavó primero en la araña. Y en ese momento, todo se vio lentamente. Su propia mano, la punta afilada de la pata, su araña encogida, todo lo que se resistía fluía muy lentamente.

Al mismo tiempo, un torbellino de pensamientos la inundó.

'Ah, por supuesto.'

Lo que ella tenía eran cosas que podían desaparecer sin importar.

No, en realidad, lo había sentido desde hace mucho tiempo. Haberlo escondido bajo el disfraz de una familia había sido un error de su parte, de su propia complacencia.

'Un error.'

Fue entonces cuando una explosión de instinto asesino brotó de su cuerpo.

Mátalo. No. Mátalo. No. Mátalo.

Dos egos comenzaron a luchar en su cabeza. A medida que la entidad carmesí aumentaba su volumen, el ego de Ayrin se desmoronaba gradualmente. El paisaje que veía a través de sus ojos cambiaba poco a poco.

¡CRACK!

La araña que había sido pisoteada por Hesiah se hinchó al instante. El suelo, las paredes y el techo, incapaces de soportar su enorme volumen, se hicieron pedazos al instante. Con un solo golpe de una pata, la araña roja de Hesiah fue lanzada por los aires, ensangrentada.

Todo era anormal, pero al mismo tiempo, se sentía como si estuviera viendo lo correcto.

Ojalá todo se rompiera así…

—Oye. No abras los ojos de esa manera y recobra el sentido.

Fue entonces cuando alguien le dio un golpe en la cabeza a Ayrin que la hizo reaccionar. Ayrin recuperó la conciencia al instante. La niebla que había envuelto su mente se disipó, y el entorno, que había parecido distorsionado, de repente se volvió nítido.

Se tocó la cabeza dolorida y rápidamente miró a su alrededor. Y entonces lo vio. Evenjael, quien seguía con el puño levantado con el que le había golpeado la cabeza, parado justo a su lado.

—¿Se-señor Even?

No era solo Even. Shasha y Kalos también estaban allí, no se sabía desde cuándo. Y Shasha se acercó a Hesiah, quien estaba pasmada al ver a la araña agrandada, y le dijo:

—Si te dije que no lo hicieras, no debías haberlo hecho, ¿no pudiste aguantar y causaste un problema? Eso es inaceptable. Tú te lo mereces.

Y sin más, le dio un golpe en la nuca.

No se sabe si por el impacto o por qué, pero Hesiah perdió el conocimiento con un solo golpe en la nuca. Solo al ver a Hesiah tirada en el suelo, sin moverse, la araña encogió su tamaño y corrió hacia Ayrin. Y comenzó a llorar, chasqueando sus mandíbulas. Lágrimas como de pollo caían de sus grandes ojos.

Ayrin, que abrazó a la araña con cara de asombro, también sollozó un momento después. Afortunadamente, parecía haber llegado a tiempo. Pensé que ya era hora de que la historia original avanzara, y, como era de esperar, algo inusual estaba sucediendo.

Afortunadamente, se pudo controlar la situación; si hubiera llegado un poco más tarde, la Casa Tarantella probablemente se habría derrumbado como en la historia original.

Aunque lo había sospechado, fue Ayrin quien derribó a la Casa Tarantella. Parecía haberse retorcido emocionalmente en el proceso de matar a su familia con sus propias manos y luego aceptar la culpa.

Más que sorpresa por este hecho, me sentía amargado por la situación en la que una niña tan pequeña había sido acorralada hasta ese punto.

Para Ayrin, la Casa Tarantella debía ser una familia basura que merecía desaparecer.

Pero era una pena arruinar su vida por culpa de esa basura.

Me di la vuelta. Los caballeros de la propiedad, que habían acudido al oír el alboroto, desenvainaron rápidamente sus espadas.

—Esto lo dejo a mi cargo.

Kalos también desenvainó su espada y se enfrentó a ellos. Los caballeros de la propiedad, que reconocieron a Kalos, comenzaron a retroceder vacilantes.

Aparté la vista de ellos y miré a la señora de la Casa Tarantella, que yacía en el suelo. Bella, pálida y sentada en el suelo, no podía apartar la vista de los alrededores, que estaban completamente destrozados. Parecía que no podía creerlo. Que la hija menor, a quien siempre había despreciado por considerarla débil, hubiera hecho algo así.

Le dije a Bella Tarantella:

—La Casa Tarantella estaba destinada a decaer a partir de este punto.

Bella giró la cabeza con un movimiento rígido y me miró.

—Es una niña que, cuando crezca, se elevará por encima de las Diez Familias. ¿No es porque esperaron demasiado de una niña de apenas once años y se decepcionaron a su antojo que ahora ven este desastre? Si tan solo la hubieran observado en silencio hasta que fuera adulta, la Casa Tarantella habría logrado el nuevo estatus que ustedes deseaban.

La Casa Tarantella estaba actualmente bajo sospecha de que su sangre se había diluido, comenzando por Bella. Sin embargo, en realidad, esto no era un problema de dilución de la sangre de la Casa Tarantella.

Según lo que yo sabía, si los genes recesivos aparecían a lo largo de varias generaciones, esos genes pronto expresarían un gen dominante particularmente fuerte. La fuerza del gen dominante variaba mucho según la cantidad acumulada.

Probablemente Ayrin era una domadora de bestias 'especialmente talentosa' nacida de esa manera.

La estúpida Casa Tarantella ignoró esta posibilidad por mirar solo un paso adelante. Por lo tanto, era natural que recibieran de vuelta el karma que habían acumulado.

—Vivan arrepintiéndose toda su vida de haber echado a la suerte con sus propios pies. Incluyendo el hecho de que les salvamos la vida.

Le hice una señal a Even. Even señaló a Ayrin con el leopardo negro que rondaba a sus pies.

—Muérdela.

El leopardo negro, que instantáneamente aumentó de volumen, mordió el cuello de Ayrin, levantándola en el aire, e inmediatamente saltó por la ventana rota junto con Even. El grito de Ayrin resonó como un eco en el cielo nocturno y luego desapareció.

—¿Nos preparamos nosotros también?

Kalos, que había envainado su espada, se acercó a mí y me abrazó por la cintura. Antes de seguir a Even, le dije a Bella, que miraba por la ventana por donde Ayrin había desaparecido:

—Ayrin estará con nosotros por un tiempo. La trataremos con la debida deferencia como heredera de la Casa Tarantella. Por lo tanto, les pido a la Casa Tarantella que no intenten nada imprudente hasta que Ayrin herede la casa. Esta es la única vez que los ayudamos. Si valoran sus vidas, deberán tener más cuidado en el futuro.

Luego, Kalos y yo nos lanzamos por la ventana. Cuando abracé el cuello de Kalos, quien me había pegado fuertemente a su cintura, una suave oscuridad, que apareció de la nada, nos envolvió.

Inmediatamente después, Kalos y yo montamos en la espalda de un lobo y perseguimos a Even a toda velocidad.

El lugar al que nos dirigimos no era la mansión del duque Enduke, sino la catedral. El tiempo que esperamos la respuesta de Ayrin fue de tres días. Sinceramente, cada día que pasaba, me ponía más ansioso. Los diez días que había mencionado la estatua de la diosa estaban a la vuelta de la esquina.

El hecho de que hubiera ido directamente a la Casa Tarantella era porque ya no podía esperar más. Desde hacía dos días, Even se sentaba aturdido con la cara somnolienta. Y unas horas antes, apareció una grieta en una de las mejillas de Even.

Era un rasguño fino como un hilo, pero fue suficiente para que Kalos y yo tomáramos una decisión.

‘Lo siento por la Casa Tarantella, pero no tenemos más remedio que ir directamente.’

‘Sí. En el peor de los casos, sacamos a Ayrin y nos disculpamos después.’

‘Si algo pasa después, yo no sé nada.’

Dejando atrás el reproche de Even, nos dirigimos inmediatamente a la Casa Tarantella. Y lo que encontramos fue la misma situación de descontrol. Para nosotros, que buscábamos una excusa para sacar a Ayrin, fue una situación bastante buena.

El leopardo negro y el lobo, que corrían a gran velocidad, se detuvieron. La catedral seguía en obras de reparación debido al alboroto que habíamos causado hacía unos días. La Casa Enduke había pagado una cantidad considerable a la catedral para ayudar con las reparaciones, la recuperación de daños y como disculpa. Aunque no lo sabía a ciencia cierta, era una cantidad que, como mínimo, podría comprar diez casas en la capital.

Nello solo dejó de maldecir y se esforzó en la reparación después de recibir esa cantidad. Gracias a eso, lo que apareció en los periódicos fue una historia de héroes sobre cómo la Casa Enduke había derrotado a un intruso que había atacado la catedral.

Tan pronto como llegamos a la catedral, que apenas había recuperado su forma, me acerqué a Ayrin, a quien el leopardo negro había bajado. Me preguntaba si se habría desmayado mientras la traían, pero Ayrin, tan pronto como sus pies tocaron el suelo, miró a su alrededor a toda prisa.

—Tranquila. Esto es la catedral.

—Se-señor Shasha. Yo, yo, por qué me trajo aquí…

Mientras pensaba cómo explicar la situación a Ayrin, que estaba muy asustada y confundida, Even, que saltó de la espalda del leopardo negro, suspiró profundamente al ver a Ayrin.

—Oye. Querías derrumbar tu casa, ¿verdad?

Ayrin, sobresaltada, escondió la cabeza en el regazo de la araña. Even se rascó la cabeza y añadió:

—Te dije que no hicieras tonterías. Tú simplemente no debes enojarte ni enamorarte de nadie.

Si fuera la Ayrin de siempre, habría asentido con una expresión incómoda y sin ninguna pregunta, pero la Ayrin de ahora, a diferencia de lo habitual, puso una expresión de injusticia. Ayrin levantó la cabeza y preguntó con la cara enojada:

—¿Voy a vivir así toda mi vida? ¿Solo yo?

Sorprendentemente, Ayrin se enojó. Even también miró a Ayrin con cara de sorpresa. Parecía que sus ojos claros, que nunca se habían manchado, se habían mezclado con un color turbio.

—¿Por qué solo yo debo soportar y aceptar todas las injusticias que se me imponen? También soy una persona, un domador de bestias, y tengo la edad suficiente para saber. ¿Es tan malo que me haya defendido del trato injusto?

—…

—El señor Even no lo sabe. Él lo tiene todo. Pero mi entorno es diferente. Casi todo es inútil. Cuanto más aguanto, más aumentan esas cosas. ¿Por qué me dice que no me enoje ni que no me enamore de nadie?

Even, que había estado escuchando en silencio las palabras de Ayrin, suspiró profundamente de nuevo. Even se rascó la cabeza, pensó y dijo:

—No has aprendido nada bien.

—…

—Si te enojas o te enamoras en ese estado, no obtendrás buenos resultados. Así que, mira bien a tu alrededor, aprende del mundo, y luego enójate o enamórate de quien quieras. De todos modos, ahora no. Si rompes y matas todo cuando te enojas, te sentirás aliviado. Pero lo que queda después está lejos de la tranquilidad. Es una pena que apuestes tu vida por eso.

Ayrin miró a Even con una expresión confusa, como si supiera y no supiera a la vez. Su rostro, mezclado con dos emociones conflictivas, seguía mirando a Even con resentimiento e ira, y luego se echó a llorar. Ayrin preguntó:

—¿El señor Even lo ha aprendido todo? ¿Lo suficiente como para enseñarme a mí?

—Yo tampoco he aprendido todo.

Even lo dijo con honestidad.

—Todavía estoy aprendiendo constantemente. Igual que tú.

Even nos miró a Kalos y a mí. Aunque su actitud y mirada eran demasiado obvias, a mí me gustaba. Significaba que de alguna manera confiaba en nosotros. Kalos y yo éramos humanos imperfectos, pero al menos para Even, parecíamos personas honestas de las que se podía aprender.

De repente, me di cuenta de que Even había cambiado un poco gracias a Kalos y a mí. Si fuera el Zion que yo conocía, en el momento en que Ayrin le respondiera, se habría poseído de un demonio y la habría golpeado hasta clavarle la cabeza en el suelo.

—Así que tú también aprende conmigo.

Even le dijo a Ayrin que aprendiera con nosotros dos, igual que él. A su manera, Even estaba tomando medidas para hacer de Ayrin una persona normal.

Me sentí orgulloso de su intención y sonreí un poco.

—Ayrin.

Ayrin se sobresaltó y me miró. Acaricié la cabeza de la araña, luego me incliné un poco para mirarla a los ojos y le dije:

—Le dije a tu madre que te protegeríamos por un tiempo. ¿Te resulta difícil volver por ahora, verdad? Como dice Even, aún eres muy joven para aprender. Así que, por un tiempo, vivamos juntos en la mansión del duque Enduke. Y también tengo algo que pedirte como amigo.

—…

—¿Dijiste que estarías de mi lado?

—Es, estaré de su lado.

Ayrin Tarantella en esta época es honesta. De todos los personajes que he conocido hasta ahora, no he visto a nadie tan transparente y sin mancha como Ayrin. Si se le pide algo, y si ella considera que su ayuda es necesaria, Ayrin siempre coopera.

Y Ayrin era bastante perspicaz. Después de dudar por un momento, Ayrin levantó la cabeza y me miró.

—Escuché que tiene algo que pedirme.

Como era de esperar, había entendido perfectamente la carta que envié a través de Theton.

—¿Eso tiene algo que ver con que haya venido a la catedral ahora?

—Así es.

Si lo pienso bien, Ayrin estuvo presente cuando Even recuperó sus recuerdos por primera vez. En ese momento, las tropas territoriales de la Casa Enduke fueron las que lideraron la recuperación, y pidieron a los testigos en el lugar que guardaran silencio a cambio de una pequeña ayuda económica.

Esto también se aplicó a Ayrin, que estaba presente. Por lo tanto, no sería extraño que se diera cuenta de inmediato del tipo de petición que era la mía.

Ayrin lanzó una mirada furtiva a Even. Al ver la tenue grieta que se había formado en la mejilla de Even, desvió la mirada, visiblemente asustada. Aunque no sabía exactamente qué estaba sucediendo, parecía haber notado que Even tenía algún problema.

El problema era que la magnitud de este asunto era demasiado grande para que una joven Ayrin lo asimilara. Si lo revelaba prematuramente, podría entrar en pánico.

Pensé que una forma de hacerlo era dejar que lo viera primero y luego explicarle.

—Entremos.

Nos dirigimos al interior de la catedral, que estaba en obras. Una vez que obtuvimos el permiso de los caballeros sagrados para entrar, vimos el interior todavía en un estado desordenado. Cruzamos el amplio salón y nos acercamos a la estatua de la diosa, que permanecía inmóvil.

Solo entonces la estatua de la diosa abrió los ojos. Parecía haber terminado de recuperarse y haber estado esperando nuestra llegada todo el tiempo.

—Justo a tiempo, pensé que llegarían.

La saludé ligeramente y luego le dije a la estatua de la diosa, que comenzaba a observar a Ayrin:

—Ella es la amiga que nos ayudará esta vez. Even dice que el próximo recuerdo parece estar relacionado con ella.

—¿Será el efecto de una recuperación considerable de la memoria? Si sabe qué recuerdo debe restaurar, no habrá una variable tan grande como la última vez. Pero conectar directamente la conciencia de Even y la de esa niña es imprudente. Como la última vez, Kalos, tú debes servir de puente.

—Lo que sea necesario.

¿Un puente? Miré de reojo a Kalos. Pensándolo bien, la última vez que la conciencia de Nello se conectó, la conciencia de Kalos también se sintió. ¿Kalos medió en el daño que se les causaría mutuamente?

Fruncí un poco el ceño y pregunté:

—¿Quizás sea peligroso…?

—Ya que los malentendidos se aclararon, no será tan peligroso. Bueno, la última vez fue un poco diferente.

—Todavía no se me ha pasado el enfado. Esta vez también dolerá, así que prepárate.

—¿Esta vez comprobamos cuánto duele?

A pesar de la actitud puntiaguda de Even, Kalos respondió con una expresión fascinada. Al ver su semblante relajado, parecía confiar en que estaría a salvo. Como estuvo a salvo la última vez, seguramente lo estará esta vez también.

Aunque estaba preocupado, como Kalos dijo que estaba bien, confié en su criterio.

—Pe-pero, no se excedan, por favor.

Cuando balbuceé una palabra, los ojos de Kalos brillaron intensamente. Me apresuré a evitar su mirada. Filmar un romance aquí… no es lo ideal, ¿verdad?

En ese momento, la estatua de la diosa miró a Ayrin y preguntó:

—¿Entonces le explicaste lo de Even a la niña también?

—…No.

Respondí con una sonrisa incómoda.

—Es una amiga joven, así que pensé que no lo asimilaría fácilmente. Pretendo responder a sus preguntas después de que nos ayude.

—Eso también está bien.

Inmediatamente miré a Ayrin. Ayrin, que escuchaba la conversación, me miró con una expresión seria. Aunque su actitud era tranquila, sus ojos inevitablemente temblaban. Even, que iba a decir algo, se rascó la nuca, como si su mente estuviera complicada.

Me acerqué a Ayrin, me arrodillé para mirarla a los ojos y le dije con voz suave a esta amiga joven, que estaba confundida y sin saber qué hacer con todo esto:

—Ayrin. De ahora en adelante, vamos a tratar a Even.

—…¿Tratarlo?

Ayrin miró a Even de nuevo con ojos sorprendidos. La grieta en la mejilla de Even seguía creciendo en ese mismo instante. Solo al ver la grieta que se extendía hasta su cuello, Ayrin volvió a mirarme a los ojos. Aunque todavía temblaban, sus ojos, que esperaban mi respuesta, se llenaron de seriedad.

—Even está en realidad muy herido ahora. Por eso necesita tratamiento regularmente, pero no puede ser tratado con métodos ordinarios. Por eso necesitamos la estatua de la diosa y tu poder.

—Yo… ¿podré curarlo? Yo no tengo ese tipo de poder…

—Es algo que solo tú puedes hacer. Lo que necesitamos es el corazón de 'Ayrin' que tienes.

Ayrin me miró con una expresión de incomprensión, pero al poco tiempo asintió.

—Si eso sirve, los ayudaré. Estaba pensando en saldar mi deuda, ya que el señor Even me ayudó la otra vez.

—Gracias. Y, ah.

Dudé un poco antes de añadir:

—Durante el proceso de tratamiento de Even, vas a tener una experiencia especial. Te sorprenderás y te confundirás, pero estoy segura de que lo superarás. Cuando el tratamiento termine, te contaré todo lo que te dé curiosidad.

—¿Sí? Sí…

Ayrin asintió diligentemente, aunque inclinó la cabeza.

—Entonces, Ayrin. Toma mi mano.

Kalos se acercó y le tendió la mano a Ayrin. Su mano vacilante se posó sobre la gran mano de Kalos. Me levanté, miré a Kalos y a Even una vez a cada uno, y luego me volví hacia la estatua de la diosa.

—Le pido su ayuda hoy también.

La estatua de la diosa asintió y extendió una mano con luz blanca hacia nosotros. Al mismo tiempo, Kalos se acercó a mí, me tomó ligeramente la mejilla y unió nuestras cabezas. En el instante en que vi sus ojos estrechos por un momento y los cerré, un paisaje ya familiar se desplegó ante mis ojos.

El sur del Imperio Pontina.

El sur, monopolizado por Ayrin Tarantella, era donde se encontraba el territorio principal de la Casa Tarantella. El territorio, abandonado durante 20 años de reclusión, comenzó a funcionar cuando la existencia de Zion Enduke se hizo pública.

Para conseguir a Zion Enduke, Ayrin amplió su territorio y creó un ejército de arañas, apoderándose por completo del sur. El Imperio Pontina no pudo detener el rápido crecimiento de la fuerza de arañas en las primeras etapas, y aunque envió tropas imperiales más tarde, todas se convirtieron en alimento para las arañas.

La bestia mítica de Ayrin puso cien millones de huevos en una sola puesta. La eclosión tardó solo un mes. El sur cayó en manos de Ayrin en solo tres meses.

Un día, un meteorito cayó en esta región sur. Después de arrasar la mitad del ejército de arañas, el meteorito se detuvo en un lugar del sur. Se informó a la familia imperial que dentro de él había aparecido una reliquia sagrada del Dios Primordial.

En ese momento, se acordó la opinión de exterminar al ejército de arañas, y el emperador formó una fuerza de subyugación.

Poco después de la partida de la fuerza de subyugación.

Zion también se movió hacia el sur.

Humanos y arañas tirados mezclados. Alrededores derrumbados como si hubieran sido arrastrados por un desastre natural. Aunque nunca lo había visto, este lugar debía ser el territorio de la Casa Tarantella.

La batalla entre el ejército de arañas y las tropas imperiales terminó con la victoria de Ayrin. Fue porque Ayrin, la única que quedó viva hasta el final, aniquiló a todas las tropas imperiales restantes. Después de eso, Zion, que se había dirigido solo hacia el sur, apuntó su espada a Ayrin, quien se había quedado sola.

Su objetivo era la reliquia sagrada del Dios Primordial que poseía Ayrin.

Era imposible que Ayrin, quien había gastado fuerza y resistencia en la batalla con las tropas imperiales, venciera a Zion. Como resultado, Ayrin apenas sobrevivió, perdiendo a su bestia mítica y un brazo.

La Ayrin de la obra original que yo conocía se retiró con este final. Se describió que Ayrin ya no tenía la fuerza ni la energía para hacer nada más, y que luego fue perseguida por la unidad especial del emperador y finalmente asesinada.

Pero el recuerdo cambiado era diferente.

Ayrin, gravemente herida pero protegida por la araña, y Zion, con una espada de la que goteaba sangre. Pero no fue Zion quien atacó a Ayrin. Por el contrario, Zion había protegido a Ayrin de las tropas imperiales.

Tengo curiosidad.

Esta futura versión cambiada me intrigaba enormemente.

¡Punzada!

Y sentí que la conciencia de ambos se conectaba aquí a través de mí. Al bajar la mano que había apoyado en mi cabeza por un momento, los recuerdos rotos y detenidos comenzaron a encajar, fluyendo.

¡Desenvaine!

Zion, después de sacudir la sangre y envainar su espada, le habló a Ayrin, que estaba ensangrentada. Al ver el rostro de Ayrin que se iba formando gradualmente, sinceramente me sorprendió.

Al menos a mis ojos, tenía una apariencia digna de abofetear a su hermana Hesiah diez veces. ¿Significaba que la adorable Ayrin con cara de panecillo se volvería así de adulta? Había una razón por la que la autora había enfatizado tanto su apariencia varias veces.

'Te lo dije. Si expandes tu poder, te convertirás en presa del Imperio.'

'…'

Ayrin tocó su abdomen, del que brotaba sangre a chorros, y luego bajó la mano, respondiendo:

'Me deshice de cosas inútiles, pero al final me convertí en un ser inútil. Si tú hubieras caído en mis manos, no habría expandido mi poder de esta manera. Tú, tú eres el malo.'

'…'

'Yo solo… quería formar una familia de verdad contigo. ¿Tanto te disgusta tener hijos conmigo? De todos modos, eres fuerte y no te comerá mi bestia mítica.'

Ayrin se apoyó en la araña, como si estuviera abrumada. Su rostro cansado se distorsionó por el dolor y luego se llenó de un leve sollozo. Sobre ese rostro sollozante se superpuso la Ayrin de ahora. No importaba cuánto cambiara, pensé que Ayrin seguía siendo Ayrin.

Como dijo Even, Ayrin ignoraba demasiadas cosas. Cómo amar a una persona, cómo acercarse, qué esfuerzo se necesitaba para conseguir lo que deseaba.

Pura ignorancia, ella siguió las acciones de su madre y Hesiah, lo que había visto y aprendido. Ayrin, que había obtenido la libertad a través de la destrucción, era quizás cercana a la maldad pura.

¡Bang!

Con un ruido pesado, la araña se desplomó. Zion observó en silencio a Ayrin y a la araña, heridas y cubiertas de sangre, y luego abrió la boca.

'Tengo algo que hacer.'

'Tú podrías hacer lo que quisieras incluso formando una familia.'

'Si nace un hijo con mi sangre, yo moriré pronto.'

A diferencia de Zion, quien habló con indiferencia, el rostro de Ayrin se tiñó de asombro. Yo también estaba igual de sorprendido en mi interior. Parecía que Zion en esta época ya conocía su linaje.

'¿Qué…?'

Ayrin murmuró aturdida. Zion suspiró y continuó hablando. La verdad que habíamos querido saber, y que la Casa Elpaf había guardado durante mucho tiempo, fue revelada por Zion.

'Es el destino de nuestra Casa Elpaf. Solo una persona en una línea de tiempo puede poseer el poder del tiempo. Esta es una regla establecida por Yggdrasil. Si nace un hijo, este poder se hereda, y yo moriré en un máximo de siete años. Mi madre, Shashar Elpaf, también murió así.'

El rostro de Ayrin se tiñó gradualmente de desesperación. Era natural que se sintiera conmocionada, ya que lo que tanto había deseado era algo que acortaría la vida de Zion.

El cuerpo de Ayrin perdió fuerza y se derrumbó por completo. Las lágrimas brotaron de su rostro sollozante. Y la sangre que brotaba a borbotones. Era suficiente para insinuar que el final de Ayrin estaba cerca.

La cara de Zion también se ensombreció. Zion volvió a hablar. Parecía que le estaba transmitiendo lo que sabía, como si fuera un consuelo.

'Este poder no debería existir en primer lugar. Si el poseedor del poder muere sin poder heredarlo, la línea de tiempo se distorsiona. Si la sangre fuerte se mezcla decenas o cientos de veces, la sangre podría diluirse, pero yo la eliminaré de otra manera.'

'…'

'Como sabes, he cruzado innumerables líneas de tiempo. Si mi existencia desaparece, la línea de tiempo tampoco se distorsionará. Y de ahora en adelante, solo me queda una vez.'

Ayrin levantó la cabeza bruscamente. Miró a Zion con cara de sorpresa e intentó decir algo, pero parecía que sus pensamientos no estaban bien organizados y solo movía los labios.

En su lugar, Zion añadió:

‘Estoy mucho más roto de lo que crees. Ya no puedo llevarme bien contigo.’

‘…’

‘Te pareces mucho a mí. Aunque nuestros entornos eran diferentes, al igual que yo, tuviste una infancia infeliz. A pesar de haber masacrado a tu familia con tus propias manos, deseas una familia normal más que nadie.’

Zion añadió con ojos un poco más suaves:

‘Ayrin. Si te encuentro en otra línea de tiempo, entonces te enseñaré lo que es una familia.’

Su rostro aturdido observó a Zion durante mucho tiempo. Era tiempo suficiente para que su cuerpo, que había derramado mucha sangre, se enfriara. Ayrin se levantó un momento después. La araña, que estaba sentada, también se levantó con dificultad y la sostuvo.

Fue entonces cuando llegó la respuesta.

‘No lo necesito. Toma esto y vete.’

La reliquia sagrada que Ayrin arrojó rodó varias veces por el suelo hasta detenerse frente a las botas de Zion. Ayrin caminó tambaleándose. La araña también siguió a Ayrin.

‘Yo… voy a ir a la tumba de mis antepasados.’

Cada vez que Ayrin caminaba, un largo rastro de sangre roja se extendía por el suelo. Zion observó a Ayrin alejarse lentamente. No fue mucho tiempo. Las pisadas que se oían cesaron por completo al poco tiempo.

Solo entonces Zion recogió la reliquia sagrada y reanudó su marcha.

Sus pasos se dirigían directamente a un solo lugar. Pero sus pasos eran más lentos y pesados de lo habitual.

Como había dicho, que estaba muy roto, Zion parecía bastante exhausto.

Kalos y yo abrimos los ojos casi al mismo tiempo. Kalos, que había estado apoyando la cabeza en mi frente, se apartó lentamente después de abrir los ojos. Nuestras miradas se dirigieron al mismo lugar.

Hacia Even. ¿Se estaría acostumbrando a encontrar recuerdos? Un momento después, Even también abrió los ojos. Milagrosamente, recuperó la conciencia y nos asintió, indicando que estaba bien, antes de desviar la mirada hacia Ayrin.

—Ayrin.

Ayrin, que estaba pálida y rígida, reaccionó bruscamente al llamado de Even. Sus ojos confusos barrieron el entorno antes de dirigirse a Even. Ayrin retrocedió asustada tan pronto como vio a Even. Parecía que en ese momento le resultaba difícil aceptar los recuerdos de Even.

A diferencia de Nello, que había pasado por innumerables pruebas como papa, Ayrin era una niña normal de once años. Era casi imposible que entendiera y aceptara el futuro repentinamente. Lo superaría, pero no parecía que fuera en ese momento.

Abrí la boca para tranquilizar a Ayrin, quien parecía a punto de salir corriendo.

—¿La mujer de antes era yo?

Sin embargo, Ayrin fue más rápida que yo. En medio de su confusión, Ayrin volvió a enfrentar a Even y le preguntó. Era algo grandioso que hubiera comenzado a hablar con Even sin intentar escapar.

Kalos me tocó el hombro ligeramente. Me dijo con los labios:

'Deja a Ayrin a Even.'

Definitivamente, era más efectivo que Even respondiera las preguntas de Ayrin que yo. A mi parecer, Even y Ayrin tenían muchas cosas en común. Así que debía haber una conversación que solo ellos dos podían tener.

Even asintió en lugar de responder. La expresión de Ayrin se volvió aún más confusa. Después de dudar por un largo rato, Ayrin volvió a preguntar:

—Entonces, ¿usted… viene del futuro?

—Así es.

—¿Por qué? No sé bien, pero ¿no es imprudente? ¿Por eso está lastimado?

—Te lo dije. Tengo algo que hacer.

Even me echó una mirada y luego dijo:

—Vine a conocer a Shasha. Yo también he perdido y abandonado muchas cosas, tanto como tú. Por eso, aunque es imprudente, vine erosionando mi alma para empezar de nuevo y para proteger lo que tengo.

Even levantó lentamente la mano. El rostro confundido de Ayrin comenzaba a sollozar.

—Entonces, yo… realmente maté a mi familia. Y además de matar, me convertí en alguien que fue asesinado. ¿Realmente me transformo así?

—No.

Even puso una mano en la cabeza de Ayrin y dijo:

—Aquí no te transformarás así. Yo te detendré. Te enderezaré y te enseñaré lo que es una familia, algo que nunca sentiste. Así, crecerás mucho más honesta y correctamente que en el futuro que conozco.

Ayrin abrió los ojos de par en par y miró a Even con los ojos enrojecidos. Even le dio unas palmaditas en la cabeza varias veces con una expresión tranquila, luego bajó la mano y dijo:

—Vamos a casa.

A juzgar por sus ojos, que se volvieron somnolientos enseguida, parecía muy cansado. Hogar. El significado de esa palabra se sentía un poco diferente. Sonreí y me acerqué a los dos.

—Ambos trabajaron duro. Gracias, Ayrin. ¿Todavía estás un poco confundida? Primero, regresemos a la mansión del duque, descansemos un poco y luego hablemos. Te responderé todo lo que te dé curiosidad.

Ayrin dudó y luego asintió. Empujé la espalda de los dos para que caminaran delante. Ayrin, abrazada a la araña, seguía observando a Even. Parecía que aún no podía creer que Even viniera del futuro y que Zion estuviera dentro de Even.

Por otro lado, Even bostezaba varias veces con los ojos somnolientos. Qué relajado estaba a pesar de tener a Ayrin a su lado. Como lector de la obra original, me sentí conmovido.

Así, viéndolos, realmente se parecían en muchas cosas. Por eso, parecían capaces de crecer influyéndose mutuamente de forma positiva. De repente, pensé que para cuando Even y Ayrin fueran adultos, la relación entre la Casa Enduke y la Casa Tarantella podría ser diferente a la de ahora.

Giró la cabeza y saludó a la estatua de la diosa.

—Buen trabajo. Hoy tenemos a un amigo, así que me retiraré. ¿Estará bien si hablamos de los detalles la próxima vez?

La estatua de la diosa, que se tocaba la frente como si estuviera un poco cansada incluso después de absorber la reliquia sagrada del Dios Primordial, abrió los ojos.

—…De acuerdo.

Parecía que no tenía buen aspecto, ¿habría algún problema?

—El próximo tratamiento será dentro de dos semanas. Nos vemos entonces.

Pero antes de que pudiera preguntar nada, la estatua de la diosa cerró los ojos de nuevo y se sumió en un sueño. No sabía si estaba tan cansada como para quedarse dormida de inmediato, o si tenía algo en qué pensar. Por cierto, dentro de dos semanas. Personalmente, creo que el tratamiento de Even había progresado bastante.

A medida que recuperaba sus recuerdos, su fuerza y voluntad para mantener su cuerpo se fortalecían. Pensé que, después de luchar con Kalos, había ganado suficiente tiempo y fuerza para regenerar su cuerpo por sí mismo.

Pero a los ojos de la diosa, incluso esto parecía precario.

—Shasha, te tardas.

Solo cuando Even, que caminaba delante, me llamó, dejé mis pensamientos.

—¿Vamos?

Kalos me dio un ligero empujón en la espalda. Caminé y rápidamente escudriñé a Kalos. Uf, afortunadamente, no parece haber ninguna anomalía importante. Aunque si la hubiera, la ocultaría.

…¿Debería pincharlo en algún sitio para comprobarlo? Justo cuando estaba a punto de levantar el dedo sigilosamente.

—Me alegro de que Even haya encontrado un amigo.

Susurró Kalos. Mientras examinaba su rostro que se había acercado, una sonrisa suave pero con una intención clara se dibujó en sus ojos.

—¿No crees que gracias a eso podré tenerte más para mí solo?

—…A juzgar por cómo suelta sus intereses egoístas, parece estar bien.

—¿Eh?

Empujé la cara de Kalos y seguí caminando. Parece que piensa que se saldrá con la suya solo por acercar la cara, pero al menos aquí, ni de broma. Sería vergonzoso en un lugar con mucha gente. Le di a entender que debía distinguir entre lo público y lo privado y caminé a pasos más rápidos.

Kalos me alcanzó en dos pasos.

—Es en serio que me alegro de que Even haya encontrado un amigo.

—Lo sé.

Sonreí levemente. ¿Crees que no me daría cuenta de que mezcló una broma con la verdad? Ya me había acostumbrado bastante a la persona que era Kalos. Este hombre siempre transmite la verdad de forma directa. A diferencia de mí, que ocultaba algo desde el principio.

Miré a los dos pequeños. Como dijo Kalos, Ayrin era una aliada y amiga incondicional de Even. Y esa niña se convertiría en una gran fuerza para nosotros.

Ya no quedaba mucho.

Cuando Even recuperara sus recuerdos, probablemente sabríamos la verdad sobre Shashar. Esa verdad podría ser dulce o amarga.

Volví a recordar el significado de mi existencia.

¿Cómo había llegado a este lugar?

¿Por qué esa existencia era precisamente Shashar?

Cuanto más me sumía en estos pensamientos, más claras se sentían las presencias de Even y Kalos caminando a mi lado. Me sentía seguro, pero al mismo tiempo, también sentía una gran pena.

¿Qué caras pondrían todos si supieran que en realidad no soy Shashar? Preferiría que ese momento nunca llegara. Quizás sería un final más feliz que me confundieran con Shashar como ahora.

Esto era algo por mí, y también por Even y Kalos.

…¿Debería pensar en esto más tarde?

Por ahora, decidí concentrarme en la subyugación de la temporada de desove. No era mi estilo preocuparme de antemano.

Todavía quedaba el problema del linaje de la Casa Elpaf.

—Por cierto, si esos dos luchan, nuestra mansión no quedará en pie.

Abrí los ojos de par en par ante las palabras de Kalos.

—¿De repente? Creo que se llevarían bien.

Kalos sonrió y señaló al frente.

En ese momento, los dos pequeños que caminaban delante dijeron:

—Ayrin. Por si acaso, no te enamores de mí. Si vas a amarme, prefiero que me odies.

—¿Qué? Sí. Señor Even, de todos modos me odia, ¿verdad? Y a mí tampoco me gustan mucho las personas que me odian…

…¿Se llevarán bien sin pelear?

Al menos, ante una crisis, se apoyarían mutuamente.

—El papel de la madre será importante.

—La disciplina del padre es más importante.

Nosotros, disimuladamente, nos pasamos la responsabilidad de la crianza el uno al otro.

—Dicen que se ha fijado la fecha de la subyugación.

Me desperté sobresaltado al escuchar las palabras de Kalos, que me habían sorprendido mientras dormía. Miré a mi alrededor y vi a otros niños, además de a mí, sumidos en el sueño. Ayrin cabeceaba dormida, mientras que Even estaba completamente dormido, con los brazos cruzados y la cabeza apoyada en el respaldo de la silla.

Era el día siguiente, y apenas eran las 7 de la mañana. Kalos revisaba los documentos que había recibido de Theton. Acababa de terminar el entrenamiento, por lo que su atuendo era ligero, y tenía algo de sudor en la cara y el cuello.

Era una vista impresionante. Su rostro bien definido, su cuello fuerte y el pecho bien marcado que se asomaba entre su ropa ligera. Aunque esa imagen era bastante atractiva...

—Por mucho que sea, ¿no es demasiado temprano?

Solo lo asimilé a medias, ya que no estaba completamente despierto. Solo entonces Kalos bajó los documentos y miró a su alrededor. Los niños dormían, y yo también tenía los ojos somnolientos. Kalos esbozó una sonrisa ambigua y se rascó la frente, luego extendió la mano y comenzó a arreglarme uno por uno los cabellos revueltos.

—¿Llegué demasiado temprano? Ninguno de los tres se recupera.

—Aunque soy diligente, el cansancio del día de ayer se acumuló. Si hubiera dormido una o dos horas más, no estaría escuchando mientras dormito.

Bebí té y dejé que Kalos me arreglara el cabello en silencio. Yo era quien mejor sabía qué aspecto tenía. Había pasado más de medio año desde que, como Shasha, me miraba al espejo nada más levantarme por la mañana para lavarme la cara.

El cabello completamente despeinado, la ropa arrugada y desordenada. Los ojos solo medio abiertos, y la expresión decaída como la de una persona sin energía.

Aun con este aspecto, no me preocupaba el ridículo gracias a mi buena base.

—También tienes la cara un poco hinchada.

…¿O no?

Kalos, que había terminado de arreglarme el cabello, me tocó la mejilla suavemente. Ayer, después de cenar, me caí rendido de cansancio, por lo que mi cara parecía un poco hinchada. Como no me había lavado la cara y así recibí a Kalos, no me di cuenta de que mi aspecto era peor de lo habitual.

Cuando tardíamente pensé en guardar las apariencias, Kalos me tomó la barbilla, me giró la cara y me miró de reojo.

—Los niños están durmiendo, ¿y si nos vamos a lavar nosotros?

Dudé sin querer. De alguna manera, no me parecía que solo nos fuéramos a lavar allí. Con la sensación de que algo más iba a pasar, dudé un poco. Ir a lavarme la cara estaría bien, pero no había manera de que Kalos, que había sudado tanto, me dijera eso solo para lavarse la cara.

Desvié la mirada un poco ante la sensación de peligro, y en ese momento, Even, que dormía enfrente, se despertó con un sobresalto.

—¿A dónde van juntos?

Inmediatamente empujé la cara de Kalos y dije:

—Estamos en medio de una conversación sobre la subyugación, ¿a dónde vamos a ir?

Even se frotó los ojos y miró a Kalos con una expresión sospechosa. Kalos sonrió ligeramente, se apartó de mí y se sentó en el asiento vacío.

—Como ya están despiertos, ¿por qué no volvemos a hablar?

Ayrin, que había oído el alboroto, también abrió sus ojos somnolientos y miró a su alrededor. Aunque el comienzo fue impuro, el resultado final fue que todos escucharon lo que tenía que decir Kalos.

—Ha llegado un mensaje urgente de la Ciudad Imperial. Dicen que el gran movimiento de las bestias míticas comenzó a las 2 de la madrugada de hoy.

A diferencia de cuando estaba medio dormido, tan pronto como escuché eso, Even y yo reaccionamos de inmediato.

—¿Ya comenzó el gran movimiento?

—Las tropas imperiales, que estaban observando la situación, lo han informado, así que es seguro. Y a juzgar por la velocidad del movimiento, parece que pasarán cerca del norte de la capital alrededor del mediodía dentro de 6 días.

Dentro de 6 días. Calculé el tiempo por un momento y luego pregunté:

—¿Cuánto tiempo suelen tardar todas las bestias míticas en pasar por la capital?

—Cada año, en promedio, tardaban alrededor de medio día en pasar cerca. Las tropas imperiales se encargan del post-procesamiento, así que puedes considerar que nuestro trabajo termina una vez que las bestias míticas antiguas hayan pasado.

Medio día. Kalos no tendría problemas, por supuesto. Ha crecido un poco más desde que luchó con Even, y personalmente, creo que está en su mejor momento. El problema era Even.

—Even, ¿podrás aguantar medio día?

Aunque su tratamiento había progresado bastante, le costaría usar su fuerza durante mucho tiempo. Además, Even, una vez que se concentraba en algo, rara vez se cuidaba a sí mismo. Por lo tanto, en lugar de que le sucediera algo mientras se concentraba en la subyugación, era mejor obtener una respuesta ahora.

Even se miró a sí mismo por un momento. Parecía estar evaluando su condición o sus recuerdos, y solo después de haberse examinado a fondo, levantó la cabeza y respondió:

—Es suficiente. Medio día de lucha no es suficiente para que se me forme una grieta. Me cansaré si sigo luchando, pero si siento que algo anda mal, me retiraré de inmediato. Si Shasha no se queda en la primera línea, podré manejarlo adecuadamente.

—De acuerdo. Tomaré la sangre de las bestias míticas antiguas y me retiraré a la retaguardia para dar cobertura. Me preocupa un poco, pero si los tres cooperamos…

En ese momento, Ayrin, que escuchaba la conversación en silencio, levantó la mano.

—Disculpen…

Todas las miradas se posaron en Ayrin por un instante. Ayrin, al ver sus expresiones, bajó la mano lentamente y dijo:

—Yo también solicité participar como miembro de la Casa Tarantella…

—¿Tú también? Espera, ¿qué hace Hesiah?

—Mi hermana también participa. Yo solicité ir como apoyo y encargada de la cobertura. Pero, ahora mismo, yo…

Ayrin me miró con una expresión de no saber cómo debía aceptar su situación actual. Pensándolo bien, la tutela de Ayrin está actualmente a cargo de la Casa Enduke. A juzgar por la falta de quejas de la Casa Tarantella, se puede asumir que nos han confiado a Ayrin tácitamente.

Ellos también tendrán mucho en qué pensar. Si Ayrin se descontrola otra vez, no tendrá garantizada su vida.

'También deberán resolver el problema del heredero.'

Si yo fuera el señor de la casa, cambiaría a Ayrin como heredera, pero considerando la posición de Hesiah, que ya ha sido designada públicamente como pequeña señora de la casa, sería difícil retractarse.

En esta situación, enviar a Ayrin como fuerza de combate de la Casa Tarantella era peligroso. Ayrin, ya descontrolada, era como una bomba con riesgo de explosión en cualquier momento.

El problema es que para anular su participación, tendrían que enviar un gran número de tropas territoriales y pagar una multa. La Casa Tarantella no se arriesgaría a eso.

Si no funciona, la Casa Enduke intervendrá para cancelar…

Llegué hasta ese punto. Ayrin preguntó con cautela:

—Disculpen, ¿sería difícil cambiar la casa de salida? Creo que me resultaría difícil enfrentar a mi madre o a mi hermana ahora mismo. Yo, con esta experiencia, creo que he aprendido a controlar mejor mi poder, y si participo con ustedes, aunque no sea mucho, creo que podría ser de ayuda…

Por un momento, miré a Ayrin con ojos aturdidos.

¿Ayudarnos?

¿Con esa fuerza, a nosotros?

Claro, si Ayrin nos ayudaba, nuestro plan sería mucho más fácil. Con este incidente, las limitaciones de Ayrin se habían liberado. Ayrin parecía sentirlo un poco, y también había confirmado el nivel máximo de su poder a través de los recuerdos de Even. Por lo tanto, si usaba todo su potencial, haría más que suficiente el trabajo de una persona.

En ese sentido, la subyugación de la temporada de desove, donde podría usar su poder sin restricciones, sería sin duda una gran base para su crecimiento. De hecho, yo también tenía curiosidad por saber qué tan fuertes eran las habilidades de Ayrin con todo su poder. Si Hesiah participaba, también sería una buena oportunidad para darle una lección.

Kalos y yo nos miramos a los ojos al mismo tiempo. Nuestras miradas, que habían sopesado los pros y los contras en un breve instante, se preguntaron la opinión mutua. Y lo que se reflejaba en los ojos de Kalos coincidía exactamente con lo mío.

Después de un largo silencio, Ayrin preguntó con cautela:

—Disculpen, ¿no se puede…?

Y nosotros, antes de que Ayrin cambiara de opinión, nos apresuramos a proceder.

—No, si nos ayudas, nuestro trabajo será más fácil. Aceptaré tu amabilidad con gratitud. Joven Duque. ¿Esto es posible según la ley imperial?

—Es posible. No hay restricciones en la casa de salida a menos que sea el heredero. Incluso los de la rama secundaria a veces se inscriben en la línea principal de esa manera. Si su intención es clara, su afiliación cambiará antes de la subyugación. Me reuniré con la señora de la casa por la mañana y me comunicaré con la Ciudad Imperial.

—Se lo agradecería.

Ayrin, que nos había observado con cara de asombro, se sintió aliviada un momento después. Parecía que, por el momento, prefería ponerse de nuestro lado y ayudar a Even antes que enfrentarse a su familia. En realidad, este asunto no estaba relacionado con Even, pero en lugar de explicárselo en detalle a Ayrin, simplemente le dije que estaba relacionado con Even.

Era mucho más cómodo así que mencionarle la enfermedad de Theton.

Cuando la conversación terminó, Even, qué comía una galleta, dijo:

—Ayrin. Si vuelves a perder la cabeza por ver a Hesiah allí, no lo hagas.

—Ya no lo haré. Solo haré mi trabajo. De todos modos, a mi hermana no le importará alguien como yo, ya que está ocupada acumulando méritos.

¿Será cierto? Yo opino diferente.

Como se ha convertido en un evento anual, los logros de la subyugación son una recompensa que todas las casas participantes buscan. En consonancia con el mérito de proteger la nación, el emperador otorga una considerable cantidad de riqueza. Además, la fama que durará todo el año. A veces, alguien caía, y alguien ganaba el estatus de las Diez Familias.

Por lo tanto, es probable que se lleven a cabo sabotajes desde todos los frentes contra las casas que se espera que obtengan un alto número de subyugaciones. Y pensar que Hesiah no estará allí sería una ilusión.

Ella también tendrá algo que pagar a Ayrin, así que probablemente será la primera en correr y asestar un gran golpe.

En ese sentido, el día de la subyugación, dentro de seis días, sería un día bastante agotador para nosotros.

—La discusión sobre la subyugación ha terminado.

Estiré los brazos y me desperecé. Lo que quedaba era lo que había visto en los recuerdos de Even, sobre el linaje de la Casa Elpaf. Era un asunto que debíamos discutir entre nosotros, sin Ayrin.

—¿Nos tomamos un descanso?

Como aún no nos habíamos lavado la cara, estábamos hechos un desastre. Cuando sugerí que nos tomáramos un tiempo para arreglarnos, Ayrin, que había sido arrastrada con su pijama, fue la primera en levantarse, como era de esperar. Aunque era joven, era una niña, así que arreglarse era importante.

—Yo me voy primero.

—Está bien. El desayuno es a las nueve y media. Tómate tu tiempo para prepararte.

Diciendo eso y saludando con la mano, esperamos hasta que Ayrin se alejara. Una vez que el sonido de sus pasos desapareció, hablamos sobre el siguiente tema.

Sobre Shasha y la Casa Elpaf.

Primero escuchamos a Even. Había recuperado sus recuerdos, y parecía haber recordado completamente el linaje de la Casa Elpaf.

—Heredé todo el poder del tiempo cuando tenía siete años. Fue cuando Shasha murió. Y probablemente comencé a usar ese poder por completo cuando tenía quince.

"Usarlo por completo". Para aclarar esa distinción, pregunté:

—¿Hubo algún punto de inflexión en el que sentiste que comenzaste a usarlo por completo?

—Sí.

Even miró sus manos, que sostenía ligeramente, y respondió:

—Porque a partir de entonces pude cruzar las líneas de tiempo.

Even continuó:

—Comencé a investigar sobre Shasha alrededor de los diez años. Desde por qué me dio a luz hasta la razón por la que me envió a la Casa Enduke, y luego dónde y cómo murió. Intenté averiguar todo eso. Pero a mis diez años, no tenía los medios para desenterrar la red de información de Theton. Busqué a los que habían recibido la solicitud, pero había confusión en sus recuerdos, y la búsqueda siempre volvía al punto de partida.

—¿Quizás porque borré sus recuerdos?

—Eso parece. Incluso después de que el poder desapareció, quedaron residuos que causaron confusión. A menos que seas una persona con una fuerte fuerza mental, es difícil recordar un recuerdo una vez borrado. Después de darme cuenta de eso, abandoné la investigación y me acerqué a la verdad de otra manera.

No era difícil adivinar ese método.

—Entonces fue a partir de entonces cuando empezaste a usar el poder del tiempo, ¿verdad?

Even asintió y respondió:

—Porque el poder del tiempo es la fuente más cercana a Shasha. Pero no fue fácil. Solo después de unos tres años de prueba y error pude ir a la línea de tiempo donde estaba Shasha.

Kalos y yo nos miramos al mismo tiempo. Kalos también tenía una expresión de considerable sorpresa, al igual que yo. La línea de tiempo donde estaba Shasha. ¿Significaba eso que Even había conocido a Shasha al menos una vez? Pero en la conversación con Nello…

Y, como era de esperar, las siguientes palabras de Even destruyeron nuestras expectativas.

—Como viste en el segundo recuerdo, Shasha no estaba en la línea de tiempo a la que llegué.

Como era de esperar. ¿Quizás los miembros de la Casa Elpaf estaban bajo una maldición que los hacía desaparecer de la línea de tiempo una vez que morían? Lo pensé detenidamente y luego pregunté:

—¿Es posible que ese sea el linaje de la Casa Elpaf?

Even negó con la cabeza.

—La persona que me contó sobre el linaje fue mi abuela materna.

—¿Abuela materna?

¿La madre de Shasha?

—La conocí cuando volví a cruzar la línea de tiempo. Tan pronto como me vio, se dio cuenta de que corría la misma sangre en mis venas.

La madre de Shasha. ¿No era el nombre de la madre que vi en el diario Chatla? Aunque yo, inexperta, no la reconocí de inmediato, la abuela materna pareció darse cuenta al instante de que Even era un descendiente de la Casa Elpaf, con la misma sangre y el mismo poder.

Even relató con calma la anécdota de su encuentro con Chatla, Elpaf.

Una persona que lo reconoció y lo recibió con alegría, pero que también lo regañó. Aunque lo reprendió por el peligro de cruzar las líneas de tiempo, cuando se enteró de la situación, le contó varias historias.

Entre ellas, estaba la historia del linaje de la Casa Elpaf. Originalmente, Shasha debería haberla transmitido directamente, pero por alguna razón, Shasha ocultó su linaje y a sí misma en lugar de contarle la situación a Zion.

A juzgar por sus acciones, parecía que Shasha quería que Zion viviera sin saber sobre el linaje y que la sangre de la Casa Elpaf se diluyera.

Mi abuela materna dijo que la Casa Elpaf tenía una sangre especial. Hace mucho tiempo, después de salvar a una antigua bestia invocadora que tenía el poder del tiempo, recibieron sangre como recompensa. Se dice que uno de los dioses de la creación, al darse cuenta de esto, destruyó a la antigua bestia invocadora y maldijo a la Casa Elpaf.

Debido a la maldición, cada vez que la Casa Elpaf tenía descendencia, el poder y la esperanza de vida se heredaban juntos, y después de la herencia, la madre necesariamente moría debido a la maldición. No era solo eso. Como el poder del tiempo mismo se mantenía alimentándose de la energía de esa línea de tiempo, si el poseedor del poder moría, el tiempo de esa línea de tiempo se distorsionaría como consecuencia.

Era difícil discernir qué era verdad y qué era superstición. Todo podría ser cierto, o todo lo que yo sabía, excepto lo que ya sabía, podría haber sido simplemente una distorsión.

Pero Even realmente confirmó el hecho de que en otra línea de tiempo, una existencia con el poder del tiempo fue asesinada en un mundo diferente al actual, el Polo Extremo. Como resultado, la línea de tiempo donde existía esa entidad se mezcló caóticamente, y desastres naturales desconocidos asolaron el pasado y el futuro, y un sinnúmero de personas murieron inesperadamente.

Solo al escuchar ese hecho me di cuenta de la maldición.

Si no se heredaba, esa línea de tiempo se distorsionaba, y si el poder se heredaba, la persona moría. Y la Casa Elpaf tenía que seguir legando esta pesada carga a las generaciones futuras.

Ocasionalmente, la fertilidad disminuía hasta el punto de no poder mantener la sangre, o por alguna razón, nacían bestias invocadoras con alta fertilidad. Los domadores de bestias que heredaban la sangre de esas bestias invocadoras, independientemente de su género, a veces concebían hijos.

Pensándolo bien, la Casa Elpaf, debido a la misión de dejar descendencia, desarrolló órganos de gestación incluso en Zion, que era un hombre.

Pero al final, incluso si dejaban descendencia, los descendientes tenían que repetir este infierno. Era un ciclo excesivamente cruel.

—Probablemente mi yo del futuro…

Even, que me había estado observando en silencio, respondió:

—Parece que trató de eliminar esta sangre o poder maldito. Debe haber elegido la Casa Enduke porque pensó que era una sangre fuerte que podría influir en el poder del tiempo. El plan de Shasha necesitaba mucho tiempo. La sangre tendría que mezclarse lo suficiente para que el linaje y el poder se debilitaran.

—Pero eso no es suficiente. Es imposible eliminar la sangre maldita en sí.

¿Por qué es una maldición? Si mi conjetura es correcta, el linaje de la Casa Elpaf continuará mientras quede una sola gota de sangre. Pero la Shasha del futuro claramente conocía el linaje. Y, sin embargo, ¿se arriesgó a una apuesta imprudente que no sabía si funcionaría?

En ese momento, Kalos, que había estado escuchando en silencio, dijo:

—Es imposible eliminarla, pero se puede debilitar la maldición.

Kalos añadió, tocándose ligeramente la barbilla:

—¿Qué pasa si, cuando la sangre de la Casa Elpaf finalmente se extingue, el daño causado a esa línea de tiempo se determina por el poder debilitado?

Ciertamente, esto era posible. Murmuré en voz baja sin querer:

—Si se determina por el poder…

Si los desastres naturales que Even mencionó ocurrieron porque el poder del tiempo se liberó de golpe, la reacción al explotar un poder debilitado probablemente sería…

—Quizás solo termine en un cambio climático.

Podría terminar con un daño mínimo. En nuestro mundo, sería como un tifón o un tsunami. Pero en comparación con los desastres naturales que, según Even, cobraron cientos de millones de vidas, esto era definitivamente más benigno.

—¿Cuál es tu opinión, Even?

Even, que había estado pensando con la mirada baja ante la pregunta de Kalos, asintió.

—Mi pensamiento es similar. Shasha quería que la sangre de la Casa Elpaf desapareciera. Por lo tanto, deseaba que la sangre se diluyera lo suficiente como para que no causara un gran daño si desaparecía. Esta debe ser la razón por la que se acercó a la Casa Enduke y me dio a luz.

—Even.

Involuntariamente apreté la voz y llamé a Even. No quería que Even se sintiera como si hubiera nacido solo con un propósito. No importa cuánto especulemos, no podemos saber las verdaderas intenciones de Shasha. Las suposiciones de ambos podrían ser correctas, pero yo no creía que Shasha fuera alguien que se preocupara por ese resultado.

La mirada de Shasha que había encontrado en el futuro era amable.

Trató a Zion con responsabilidad y trató de protegerlo hasta el final.

Aunque lo dio a luz con un propósito, no consideró la vida de Zion como un medio. Por el contrario, creo que intentó no imponerle una carga pesada.

Pero incluso transmitir esto con mis propias palabras se sentía como un engaño.

Even, por el contrario, me observó con una mirada serena. Durante mucho tiempo. Como si intentara leerme el pensamiento. Me sentía oprimido y pesado por dentro, como si hubiera cometido un pecado. Pero no sabía qué decir.

Cualquier palabra que le dijera en ese momento parecía que le causaría dolor a Even.

—Shasha.

Fue entonces cuando Even abrió la boca. Rascándose la frente varias veces como si sus pensamientos no estuvieran organizados, Even dijo:

—Sinceramente, fue hace tanto tiempo que no lo recuerdo bien, pero durante los cinco años que estuve con mi madre, fui feliz, sin duda.

Ante el repentino cambio de tema, miré a Even aturdida.

—Y desde que conocí a Shasha aquí, hasta este mismo momento, siento que he encontrado mi vida más que nunca.

—…

—Sé que Shasha no me consideró un medio. Ocultarme el linaje también fue con la intención de no cargarme. Debe haber querido que viviera una vida normal pero cómoda.

Even bajó la mirada, como si se sintiera avergonzado, al igual que yo hace un momento.

—Fue mi voluntad ignorar esas expectativas y mancharme las manos de sangre para llegar hasta aquí. Shasha no tiene por qué disculparse.

Involuntariamente aflojé el agarre de mi mano. La emoción más fácil de sentir hacia otra persona es la decepción. Especialmente, Even había pasado mucho tiempo separado de Shasha. Si hubiera mostrado el más mínimo arrepentimiento después de recuperar sus recuerdos, no habría tenido cara para mirar a Even.

Pero Even, por el contrario, se disculpaba por haber defraudado las expectativas de Shasha. Sentí, sinceramente, que Even y Shasha se parecían.

Porque, aunque torpes, habían asumido retos imprudentes el uno por el otro. Regañar a estas dos personas era algo que yo no podía hacer. Shasha era inteligente, pero no pudo leer la variable de las emociones, y Zion era demasiado joven y terco para aceptar la voluntad de Shasha.

Eso es todo. Esto fue un asunto causado por la contradicción de los sentimientos de padre e hijo.

Fue entonces cuando Kalos extendió la mano y tocó la cabeza de Even. Sorprendentemente, Even, que normalmente lo habría apartado de golpe, recibió el toque en silencio.

—Pero gracias a ti, por primera vez, nos convertimos en una familia.

—…

—Ahora hemos logrado un equilibrio perfecto. Por eso te estoy agradecido.

Even miró a Kalos con desaprobación y luego apartó la mano bruscamente. Kalos también bajó la mano sin arrepentimiento y me miró.

—El Conde debió de haberme elegido por alguna razón. Porque la Shasha Elpaf que conozco es así.

—…

Estaba un poco sorprendido. ¿Así era la 'yo' que él había visto? Por el breve tiempo que yo había observado a Shasha, ciertamente no parecía una oportunista que solo buscaba beneficios. Como dijo Kalos, debía haber habido algún indicio emocional que lo llevó a elegirlo.

¿Quizás Shasha dudó en cargar a Kalos también? Por ahora, es solo una conjetura, pero por alguna razón, sentí que eso estaba estrechamente relacionado con la razón por la que Shasha borró los recuerdos de Kalos.

Me relajé y me recosté en la silla. Las cosas que me intrigaban se habían resuelto más o menos. El linaje de la Casa Elpaf y por qué Shasha había tomado esa decisión.

Pero aún quedaba una pregunta sin resolver.

Sobre el paradero de Shasha.

Le pregunté a Even:

—Even. ¿Tienes alguna idea de por qué desaparecí en todas las líneas de tiempo?

—…

Even frunció el ceño y se frotó la palma de la mano en la frente. Se esforzaba por recordar, pero no parecía ocurrírsele nada. Even hizo un sonido de "tsk" y luego dijo:

—No parece que eso se haya recuperado todavía. Tengo un vago recuerdo, pero no es exacto.

—¿La parte que recuerdas vagamente?

—…Aunque suene lógicamente imposible, Shasha probablemente se movió al tronco principal del Árbol del Mundo.

¿Tallo? Ahora que lo pienso, la estatua de la diosa dijo que el Árbol del Mundo está compuesto por raíces, un tallo, ramas y ramitas. ¿Dijo que la vida humana comienza en las ramas y se extiende a las ramitas?

—No sé por qué fue allí, pero si yo encontré a Shasha, debe haber vuelto a subir.

—Una historia bastante complicada…

A diferencia de la parte superior, donde se extienden innumerables ramas, el tallo es un espacio que consiste en uno solo. ¿Es por eso que Shashar desapareció de todas las líneas de tiempo?

Por ahora, era difícil interpretar la verdad sin importar cómo lo pensara. Esto se resolvería gradualmente una vez que encontrara los recuerdos de Even.

Miré el reloj.

Las ocho y media. Todavía había tiempo hasta el desayuno.

—Primero, ¿qué tal si dejamos la conversación aquí y descansamos? Tengamos tiempo personal hasta el desayuno.

Sorprendentemente, Even volvió inmediatamente a su rostro somnoliento. Debía de haber estado forzándose a mantenerse despierto hasta ahora. Even se levantó de su asiento y se dirigió a mi cama en lugar de a la suya, se subió a ella, se envolvió en las sábanas y empezó a dormir.

Pronto, sus respiraciones rítmicas se escucharon suavemente.

Parecía que estaba más falto de sueño de lo que pensaba. Un Even que se duerme tan rápido. Quizás su cuerpo se estaba adaptando a sus recuerdos a medida que los recuperaba.

—Entonces.

Kalos también se levantó. El sudor se había secado, pero su ropa seguía mojada. Kalos se miró la ropa una vez y luego me preguntó.

—¿Vamos a ducharnos?

Los ojos de Kalos se dirigieron a mi cabeza. Parecía que mi cabello estaba mucho más desordenado de lo que pensaba, como un nido de urraca. No me avergonzaba, pero sí parecía necesitar un arreglo. Era un poco incómodo ducharme en la habitación donde estaba Even, así que salí de la habitación siguiendo a Kalos solo para lavarme la cara y arreglarme el cabello.

Y me arrepentí de esa elección en solo 10 minutos.

¡Chapoteo!

'Maldita sea'.

El agua tibia de la bañera de forma ovalada se agitó brevemente con mi movimiento. Sentí el cuerpo de Kalos moverse detrás de mí, su piel desnuda contra la mía, junto con el agua que chapoteaba. Un pene palpitante y caliente me frotaba el bajo vientre.

Mi plan de solo lavarme la cara y arreglarme el cabello se desmoronó en el momento en que Kalos me levantó por el hombro. Parecía que ya le había pedido al sirviente que llenara la bañera antes de que llegáramos a mi habitación, ya que el baño estaba lleno de vapor y el agua de la bañera estaba agradablemente tibia.

Caí de lleno en esa bañera con la ropa puesta. Aunque fulminé a Kalos con la ropa mojada, él solo me miró con una expresión divertida.

'¿Le parece gracioso? ¿Le hace gracia?'

Le di patadas a la pierna de Kalos varias veces, pero luego pensé que enfadarse desde la mañana era un desperdicio de energía, así que a regañadientes me quité la ropa mojada una por una. Sería miserable andar por ahí empapado.

Después de eso, nos sentamos juntos en la bañera, y así es como terminamos.

Realmente solo quería bañarme. ¿Una aventura desde la mañana? ¿Esto no es correcto? Tengo muchas cosas que hacer.

Pero pensándolo bien, una vez que estábamos desnudos en la bañera después de haber tenido sexo, era imposible que no pasara nada.

—Ah, ¿es necesario esto desde la mañana? Después me canso.

—Lo haré con moderación. Y después, te daré un masaje.

—No se puede con moderación una vez que entras aquí.

Un pene palpitante me golpeó el miembro. Kalos, como si no escuchara mis palabras, frotó su pene contra mi miembro. Pude ver el líquido preseminal escapando por debajo del gran glande.

—Uf, en serio…

Kalos se pegó a mi cuello y me mordió y chupó la piel. En esta situación, no había forma de escapar sin importar lo que pensara.

Dejé escapar un profundo suspiro y dije:

—Solo hágalo una vez. No más.

—Entendido.

Kalos, que respondió con voz complacida, pronto movió el pene que me frotaba el miembro hacia mis nalgas. Después de frotar brevemente, colocó el glande directamente en la entrada.

…¿Iba a hacerlo directamente sin preparación? ¿Entraría eso? Me preocupó un poco, pero sentí que la parte de abajo se había aflojado un poco después de la primera vez que tuvimos relaciones. Probablemente entraría.

Acto seguido, el glande húmedo se abrió paso empujando la entrada. Jadeé. Me aferré a la bañera soportando la sensación apretada.

—Uf, ah…

Kalos me acarició suavemente la espalda, relajando mi tensión. Cuando cedí un poco a su toque, el glande se adentró de repente y entró en mí.

—Uf, ah, ah…

En un instante, mi visión se volvió blanca y luego volvió a la normalidad. Me apoyé en la bañera como si estuviera colgado, y mi cadera tembló. El placer se arrastró desde mis paredes interiores maltratadas.

—Lo siento, pero no puedo aguantar. Me apresuraré un poco.

—Espera, un poco…

Mi pelvis, fuertemente apretada, fue jalada, y sentí el pubis de Kalos golpeando mis nalgas. En ese momento, sentí un placer que me adormecía la cadera. El enorme pene se frotaba y se empujaba sin dejar espacio en mis paredes interiores abiertas.

Jadeé, no podía respirar correctamente. Mi cabeza se revolvió caóticamente y mi visión se nubló. Sentí algo eyacular desde abajo, que estaba adormecido. Con solo una penetración, yo ya estaba llegando patéticamente.

Kalos, que me agarraba fuertemente el cuerpo, empezó a mover la cadera. El pene, que se había retirado hasta el glande, volvió a golpear el interior con un ruido sordo.

—¡Ayyy!

Me sorprendió y me lancé un poco hacia adelante, así que Kalos acortó la distancia y empezó a golpearme el interior repetidamente.

¡Pam, pam, pam!

Un pilar grande se frotaba sin piedad contra mis paredes internas pegadas y se adentraba. Me estaba volviendo loco. No podía recuperar la compostura. Solo el pene llenando mi interior me hacía sentir una corriente eléctrica por todo el cuerpo, y cuando se movía, la mitad de mi razón se desvanecía. El placer se superponía al placer continuamente.

Con el pene clavándose rápidamente una y otra vez, soltaba sonidos placenteros sin parar.

—¡Ah, ah…!

¿Tenía alguna perversión extraña? Cada vez que mi interior era brutalmente maltratado, el pene de Kalos eyaculaba.

—Más, más, un poco más…

Sin embargo, seguía pidiéndole más a Kalos, que me sonreía complacido mientras me agarraba la cintura firmemente con sus gruesos brazos. Después, la velocidad de su pene se aceleró. Si hasta ahora había estado golpeando, ahora sentía que estaba clavando de lleno.

—Uf, ah, uf… me gusta, jadeo…

Cada vez que el pene penetraba, sentía un impacto sordo en mis órganos internos. Todo mi cuerpo se aflojó y me incliné hacia adelante como si me estuviera aferrando a la bañera, y pude ver mi bajo vientre abultarse y desinflarse repetidamente. Parecía que todos los actos obscenos que ocurrían en mi interior se dibujaban en mi mente sin control.

Era extraño. El interior se contrajo aún más, y mi cuerpo y mi mente se calentaron aún más. Mi pene también se agitaba sin parar.

¡Clack, clack, clack!

Cuanto más ásperamente raspaba el interior, más se pegaban el pene de Kalos y mis paredes internas. Se pegaban completamente, y si él empujaba, yo me movía con él, y si él sacaba, mi carne se arrastraba hacia afuera. Con la sensación de ser perforado y frotado por todas partes, sentí como si todo mi cuerpo se hubiera convertido en un solo punto de placer.

—Jajaja.

Kalos, incapaz de contener la excitación, me levantó y me mordió el hombro con fuerza.

—¡Ah!

Me sorprendió más el pene que cambió de dirección al penetrar que el mordisco. El que antes penetraba hacia arriba, ahora se abría paso raspando el frente. Justo en la parte donde se sentía el placer más intenso.

—¡No, espera, uf, ahhhh…!

Me aferré al brazo de Kalos y me retorcí. Mi cabeza estaba a punto de estallar. Cada vez que él penetraba, raspaba y empujaba, alcanzaba un placer violento, y al final del placer, mi mente se nublaba, y luego, al sentir el placer de nuevo, me sobresaltaba y me retorcía.

—¡Ah, ah! ¡Ahhhh!

—¿Te duele?

Kalos preguntó mientras mordisqueaba mi oreja. No sé en qué estado de ánimo estaba, pero negué con la cabeza frenéticamente.

—¡No, no! ¡Me duele! ¡Uf, me gusta, hazlo más!

La mente se me nublaba y se me aclaraba repetidamente con esta serie de orgasmos. Al principio, sentía que mi mente entera iba a volar, pero después de experimentarlo varias veces, estaba gritando por más fuerte. Un placer aún más intenso. Una sensación aún más violenta. En este momento, cualquier cosa me vendría bien, quería que raspara todo mi cuerpo y llenara mis deseos insatisfechos.

El pene de Kalos se hizo aún más grueso. Era una señal de que la eyaculación era inminente, pero en el momento en que el suyo se hizo más grueso, alcancé un placer que superaba el límite.

¡Zas, crack, plop!

Casi con los ojos en blanco, me abandoné al cuerpo de Kalos.

—¡Jadeo, jadeo, uf, ahhh…!

Después de un rato más de hurgar violentamente en mi interior, Kalos de repente clavó su pene con fuerza. Su pene se introdujo con tal fuerza que todo mi cuerpo se levantó.

—¡Kuk!

Finalmente, cuando el de Kalos alcanzó su tamaño máximo, yo llegué al clímax más intenso. Cerré los ojos y me incliné como si fuera a desmayarme, y el semen que salió del pene que se retiró rápidamente me salpicó el vientre y la cara.

Después de recibir el semen denso por un rato, me desplomé por completo.

—Jadeo, uf, haa…

—Uf…

Kalos se echó el cabello mojado hacia atrás y me rodeó la cintura, girando su cuerpo. Me estremecí en cuanto mi piel rozó la suya mientras me sentaba sobre sus piernas. Todo mi cuerpo reaccionó con sensibilidad al intenso placer.

Mientras me quedaba un buen rato en el clímax, solo respirando, Kalos, que me había apartado el cabello y me había besado en la mejilla y la frente, me miró a los ojos.

—¿Hacemos una vez más?

En cuanto mi cuerpo se enfrió, las palabras que regresaron me hicieron soltar una risa de asombro con una expresión hastiada.

Después, inmediatamente puse una cara seria.

—Si lo hacemos dos veces, moriré. Ni se le ocurra.

Dije, forzando a bajar su miembro que no mostraba signos de querer ceder.

Kalos frunció ligeramente el ceño y luego sonrió con una expresión de arrepentimiento, rindiéndose.

La respuesta del palacio imperial sobre el cambio de adscripción de Ayrin llegó tres días después. Tan pronto como recibimos la carta, rechazamos el abrecartas que nos había dado Zenzen y abrimos el sobre de inmediato. El contenido, como habíamos supuesto, era la aprobación para cambiar su adscripción a la participación en la subyugación.

En realidad, era un resultado obvio.

En ese momento, se sabía que Ayrin tenía sangre débil. La familia imperial debió haber juzgado que cambiar la adscripción de un rezagado que se había quedado atrás del grupo no cambiaría nada.

Por el contrario, era una buena oportunidad para nosotros.

Eilin, al ver la carta, mostró una expresión aturdida, pero cuando Even le dio unas palmaditas en la cabeza, finalmente sonrió.

Con esto, los preparativos habían terminado.

—Entonces, ¿hacemos una reunión de estrategia ahora?

Para que nadie saliera herido y el plan no fallará.

Todos sonrieron y asintieron con la cabeza. Tomamos el té mientras ideamos estrategias adaptadas a las capacidades de cada uno. Sorprendentemente, esta conversación fue interesante y agradable.

Todos presentaron sus opiniones activamente, después de todo.

Y cuatro días después, todos los participantes en la subyugación comenzaron a moverse para la partida.

Cuando el Emperador ordenó la marcha, el ejército reunido en la capital para prepararse para la subyugación se movió en unísono. 10.000 soldados del Imperio y 30.000 soldados de los territorios enviados por las casas no participantes. Además, unos 100 nobles participantes que representaban a cada casa se dirigieron al norte de la capital.

El tiempo de viaje fue de aproximadamente seis horas.

Al llegar al lugar, se veía una larga fila de bestias mágicas que se extendía desde lejos. A medida que la procesión se acercaba, la tierra retumbaba.

¿Esto es la gran migración que ocurre durante la temporada de apareamiento?

Sinceramente, me quedé asombrado. Cientos de millones de bestias mágicas, grandes y pequeñas, avanzaban en una sola dirección. En el centro de la procesión había varias bestias mágicas gigantescas, del tamaño de una fortaleza. Cada vez que sus pesados cuerpos pisaban la tierra, el suelo vibraba fuertemente.

Aunque estábamos lejos, su enorme tamaño irradiaba una sensación de opresión. Se decía que eran bestias mágicas antiguas que habían vivido durante miles de años. Nuestro objetivo era recolectar la sangre de esas bestias.

—Hay más de lo que esperaba.

Cuando lo leí en la novela, pensé que sería una escala que se podría resolver con 10 familias, pero ahora, mirando esto, parecía imposible una subyugación completa incluso si toda la fuerza de todos los reunidos aquí se utilizara.

—Shasha, lo subestimas.

—No, no es eso…

—Como nunca has experimentado la temporada de apareamiento, dijiste que te lanzarías sin pensarlo. Ojalá pudieras retroceder ahora mismo.

—Eso no es del todo cierto. Ya hemos hablado lo suficiente. Y ese número, ¿no podría ser incluso mayor que el del año pasado?

A los reproches de Even y Kalos, se unió Ayrin, quien dudó antes de hablar después de escuchar mi argumento.

—M-mis ojos ven lo mismo…

…Ya veo. Parecía que este era mi problema, ya que solo había experimentado la temporada de apareamiento a través de la novela. Me sentí un poco injustamente acusado de ser un cobarde solo por decir que había mucho.

—De todos modos, haré lo que pueda. De todos modos, no puedo retirarme ya que soy el representante de la Casa Elpaf.

—Eso es cierto.

Kalos, Even y Ayrin están actualmente adscritos a la Casa Enduke. Yo, en cambio, estoy adscrito a la Casa Elpaf. La subyugación durante la temporada de apareamiento era posible a partir del rango de conde, y al mismo tiempo, los nobles de rango de conde o superior debían contribuir al desarrollo o la supervivencia del estado.

Como dije, esto es un evento anual. Si yo, como cabeza de la Casa Elpaf, me negara a la orden de subyugación, tendría que pagar dinero por mi parte o desplegar las fuerzas de mi territorio.

Claro, podría pagar el dinero, pero habiendo participado ya, dar la espalda en el campo de batalla sería lo mismo que vivir con deshonor. Pensando en el futuro, tenía que simular una batalla y luego retirarme.

Por cierto.

Miré los alrededores, donde la subyugación estaba a punto de comenzar. Solo quedaban unos 30 minutos hasta que la horda de bestias mágicas llegara a su alcance.

Sin embargo, el ambiente era sorprendentemente relajado.

—¡Fuerza, todos!

—¡Tómense un tazón de sopa caliente antes de irse!

—¡Vendo espadas afiladas y escudos resistentes a buen precio! ¡Vengan a ver!

—¡Vendemos medicamentos buenos para la fatiga y ungüentos para heridas!

—¡No necesitan un bocadillo! ¡El sabor es exquisito!

Todo tipo de vendedores ambulantes se aglomeraron, instalaron sus puestos y comenzaron a comerciar con los nobles y caballeros. Algunos vendían medicinas y armas necesarias para la subyugación, otros ofrecían una comida abundante, y otros vendían bocadillos sencillos.

Aunque era un evento anual, ¿no era demasiado relajado? La subyugación durante la temporada de apareamiento era una cultura tan familiar para la gente de este lugar.

Incluso, en varias partes, los miembros de las familias animaban a los jefes o subjefes que participaban en la subyugación, y ya se estaba produciendo una batalla de voluntades con otras familias. Nuestra familia decía que, si mostraba toda su habilidad, la gente de aquí sería derrotada en un minuto…

Mirando más de cerca, era la Casa Whale. Los ganadores de la obra original que convocaron ballenas y barrieron un área con su tamaño.

Cuando comenzara la subyugación, tendría que mantenerme alejado de ellos.

Pero, ¿ese tipo no ha llegado todavía? Miré a mi alrededor y pronto desistí. Si llegara, sería obvio al instante, así que supuse que aparecería cuando fuera el momento.

Volví la cabeza hacia el grupo y vi a un caballero escolta que nos había seguido ofreciéndome algo.

—Coma. Es la comida que el señor Zenzen pidió.

Ahora que lo pienso, Zenzen había dicho que los viajes largos serían agotadores físicamente y que le había encargado una comida sencilla al caballero.

Lo que el caballero escolta me ofreció eran sándwiches cortados en trozos pequeños. Al verlos, los ojos de Even y Ayrin brillaron. ¿Sería porque estaban en edad de crecimiento? Yo también estaba a punto de extender la mano para tomar uno, cuando un sándwich envuelto en un pañuelo me fue ofrecido de repente.

Kalos me lo había dado. Él mismo había tomado el suyo con las manos desnudas.

—Come mientras tengas tiempo libre. Tendrás que luchar al menos durante medio día.

—Entonces no me negaré.

Le di un gran mordisco al sándwich que me dio Kalos. Justo me estaba dando hambre, así que me supo bastante bien. Me comí uno en un instante. Incluso le quité el de Kalos, que me miraba aturdido.

—Ese me lo iba a comer yo.

—¿Y qué? ¿O es que le da lástima dármelo? De todos modos, no se lo devolveré.

Antes de que pudiera quitármelo de nuevo, le di otro mordisco, y Kalos me miró con curiosidad, sonrió y luego tomó otro sándwich para comer.

Así, terminamos con todos los sándwiches restantes. Además, nos hidratamos con el té que el caballero escolta preparó después de la comida.

Después de eso, finalmente el área se despejó. Los comerciantes que vendían, los miembros de la familia que animaban, y otras personas que parecían haber venido a ver, se movieron rápidamente fuera del alcance.

El ejército imperial que supervisaba la situación en la primera línea levantó la bandera del Imperio Pontina. Al mismo tiempo, todos se estiraron o revisaron su equipo.

Y luego sonó el cuerno.

Al mismo tiempo, toda la multitud salió corriendo de sus puestos. ¿Era realmente un evento anual con recompensas y honor? Incluso al ver cientos de millones de bestias fantásticas, nadie parecía asustado, y se lanzaron con los ojos encendidos.

El propósito principal de la subyugación era desviar ligeramente la ruta de la gran migración de las bestias fantásticas. Como la capital estaba peligrosamente cerca del centro de la ruta, el imperio cambiaba la ruta anualmente y, al mismo tiempo, controlaba el número de bestias fantásticas.

—Entonces, ¿nosotros también vamos?

Kalos, con su espada desenvainada, se adelantó y habló. Even también se estiró ligeramente, y Ayrin bajó su araña al suelo. Yo también me puse el pequeño escudo que el caballero escolta me dio en el brazo derecho y miré al frente, donde ya se libraba una feroz batalla.

Y nos lanzamos allí al mismo tiempo.

A medida que nos acercábamos, la cantidad de bestias fantásticas que se abalanzaba en grupos se hizo más visible. Sinceramente, no esperaba que fuera tanto. Era como una plaga de langostas anormalmente grande, supongo.

Pero este número disminuyó rápidamente. Explosiones y temblores de tierra, frío y calor, y vientos feroces barrieron la zona. Plumas caían del cielo como flechas, y enormes pilares de piedra brotaban de la tierra.

Olas que aparecían de la nada arrasaban con las bestias fantásticas, mientras enormes troncos de árboles se agitaban como látigos. Cada vez, las figuras de las bestias fantásticas volaban por el aire.

Los domadores de bestias, como si hubieran estado esperando este momento, lo daban todo. Después de todo, ¿dónde más podrían mostrar tal poder en su vida diaria? Habían suprimido su poder en su vida diaria, por lo que necesitaban desatarlo en algún lugar.

Esta era la razón por la que esta subyugación se había convertido en un evento anual.

Y entre las bestias fantásticas, luces negras y blancas explotaron.

¡Quaga-ga-ga-ga!

Las dos cuchillas en blanco y negro dividieron el suelo y el cielo sin restricciones. La ruta de las bestias fantásticas que estaban forzando una gran migración se desvió a un lado en un instante. Las personas que lo vieron abrieron los ojos y buscaron al domador de bestias en cuestión. Al ser un evento de clasificación, la competitividad individual también era fuerte. A veces, todos podían ser enemigos.

Sobre sus cabezas, un lobo negro y un tigre negro gigantescos saltaron. Dejando un fuerte estruendo en el suelo, las dos bestias mágicas aterrizaron en territorio enemigo y pronto comenzaron a morder a las bestias mágicas con sus feroces dientes.

Por el camino que las dos bestias mágicas abrieron, Kalos e Even volaron por el aire y aterrizaron. La espada ennegrecida barrió los alrededores en un instante, y el puño blanquecino derrotó a las bestias mágicas que se abalanzaba con un solo golpe. Era una fuerza incomparable y una concentración sin fisuras. Las personas que se habían quedado un momento dudosas por ese ímpetu, también se lanzaron hacia adelante de nuevo como si no pudieran quedarse atrás.

Y pronto, una sombra oscura se cierne sobre ellos.

¡Bum! ¡Bum!

Ocho enormes patas largas cayeron entre la gente. Una araña, tan grande como una casa, pasó entre la gente y se adentra en la horda de bestias mágicas. Ayrin, acurrucada, estaba pegada al lado de la cabeza de la araña, que había crecido hasta hacerse gigantesca.

Algunas personas miraron fijamente a la araña que cubría sus cabezas. La araña se movió rápidamente entre la horda de bestias mágicas y levantó sus pesadas patas delanteras.

¡Crac!

Con un solo movimiento de pata, toda la zona fue barrida. En medio de eso, se vio a Kalos, Even y las dos bestias mágicas saltando y evadiendo el ataque en un instante.

Con un solo golpe, todas las bestias mágicas que se abalanzaba frente a nosotros fueron eliminadas. El frente estaba vacío. La marcha de las bestias mágicas cambió su ruta una vez más. Los pasos de la antigua bestia mágica que caminaba lentamente a la distancia también parecían haber cambiado un poco.

'Lo había previsto, pero…'

Como era de esperar, los protagonistas eran diferentes. Solo tres personas estaban cambiando la situación circundante. Pero las personas reunidas aquí eran todas figuras destacadas de la capital. La gente que comenzó a arder con un aura competitiva se esforzó aún más en la subyugación.

Todo tipo de bestias mágicas aparecieron y ataques irreconocibles asolaron la zona. Por supuesto, algunos de esos ataques estaban dirigidos a Kalos, Even y la araña.

'Como era de esperar'.

El sabotaje había comenzado. Con tanto alboroto, los peces gordos empezarían a llegar. Golpeé a los pequeños con mi escudo y escudriñé los alrededores. Las bestias mágicas de la zona estaban casi eliminadas. Al mirar al cielo, vi algunas bestias mágicas voladoras.

Afortunadamente, el número era visible a simple vista. Era lo suficientemente manejable con mi fuerza. La antigua bestia mágica todavía estaba fuera de alcance, pero tenía que refugiarse en el cielo antes de que los alrededores se volvieran más complicados.

Estaba a punto de sacar a Swan. De repente, una luz cegadora me golpeó los ojos. Al mismo tiempo, levanté mi escudo. Un momento después, un cuchillo que se abalanzó con un sonido agudo golpeó mi escudo y rebotó.

Me dolía el brazo. Este fue un ataque dirigido con precisión a mí.

Si había alguien en este lugar capaz de hacer esto…

—Tú, maldito. Esta vez te mataré.

Hesia, que sonrió ferozmente entre la multitud, se acercó sacando su araña roja. Había esperado que Hesia viniera. Que intentaría atacar a Ayrin o a mí aprovechando la confusión. Parecía que, para Hesia, yo tenía prioridad sobre Ayrin.

Hesia acortó la distancia en un instante. Con un solo impulso en el suelo, la punta de su espada ya estaba frente a mis ojos. Mientras Swan detenía la espada, salté hacia atrás para esquivar. Hesia, que ya había soltado su espada, se lanzó hacia mí.

—Ya descubrí tu truco.

—¿Crees que puedes evitarlo con solo descubrirlo?

Una luz blanca tocó a Hesia, y su forma se detuvo por un instante. Detener el tiempo a nivel de área en este lugar era imprudente. Para conservar energía, solo debía apuntar a objetivos individuales.

Pero, detrás del cuerpo detenido, una forma se deslizó. ¿Qué era? Mirando más de cerca, lo que había detenido era un caparazón formado por telarañas. Parecía que Hesia había estudiado mis habilidades con bastante persistencia. ¡Imaginar que se cubriría con un caparazón para esquivar!

Con un puñetazo que vino de la derecha, levanté el escudo de inmediato. Mi cuerpo se movió ligeramente hacia un lado con el impacto, como si me hubieran golpeado con un martillo de hierro. Hesia no se detuvo y se abalanzó directamente sobre mí. Salté hacia atrás y esquivé la mano que se agitó bruscamente.

Las yemas de sus dedos estaban cubiertas con una especie de espinas.

'Este tipo va en serio'.

Agarré a Swan y salté para esquivar el segundo ataque. La razón por la que aterricé de inmediato fue porque la araña roja había escupido telarañas. Pude ver el suelo y las bestias fantásticas que tocaron las telarañas derritiéndose por la toxicidad.

—Hoy, pase lo que pase, morirás a mis manos.

—¿Será cierto?

Hesia, que se abalanzaba sobre mí de nuevo, sintió algo y se apartó rápidamente. Sobre él, una enorme pata de araña se clavó. La zona quedó destrozada y las cosas de los alrededores salieron volando. La distancia entre Hesia y yo también se amplió.

Sonreí sarcásticamente a Hesia, que estaba desconcertado.

Si Hesia está decidida a matarme, no tengo más remedio que usar todo mi poder. Pero, ahora mismo, tengo a alguien que puede sustituir mi poder.

Especialmente, si el oponente es Hesia, hay alguien que definitivamente se moverá.

La araña negra rugió furiosamente, amenazando a Hesia.

—No moleste al señor Shashar.

Eilin, que se había levantado apoyándose en la cabeza de la araña, vaciló, luego apretó el puño y miró a Hesia.

—Su oponente soy yo, hermana.

Los ojos de Hesia brillaron con locura en un instante. Un estruendo como una explosión resonó en los alrededores, y un momento después, la araña roja, que había crecido hasta el tamaño de una casa, repelió a la multitud y se lanzó hacia Ayrin.

Las dos arañas gigantes se enredaron entre sí, rodando por el suelo. La tierra tembló, y la gente y las bestias fantásticas se dispersaron por el cielo.

—¡Maldita sea, huyan!

—¡Las hermanas de la familia Tarantella se han vuelto locas!

—¿No dijeron que la hija menor era débil?

—¡No solo la familia Tarantella es un problema!

—¡Maldita sea, los hermanos de la familia Enduke también están desatados!

La zona se convirtió en un caos en un instante. Por supuesto, esto era solo el principio. Los peces gordos estaban llegando, y entre ellos estaba la familia Whale, que había ganado en la obra original.

Probablemente ahora mismo…

Tan pronto como lo pensé, de repente el cielo se oscureció como si se hubiera apagado. Las miradas de la gente se dirigieron unánimemente a un lugar. Hacia el cielo. Una enorme figura, que se había lanzado hacia arriba con la superficie del mar como base, se elevó en el aire.

…Este tamaño es un poco excesivo, ¿no?

Una ballena gigantesca apareció, cubriendo completamente el cielo. Y su enorme cuerpo cayó lentamente hacia el suelo. Era un tamaño y una majestuosidad escalofriantes.

Pero no había tiempo para distraerse con eso.

—¡Cuidado!

—¡Es la Casa Whale!

—¡Loco! ¡¿Piensa matarnos incluso a nosotros, que somos aliados?!

Si ese enorme cuerpo caía, ni las bestias fantásticas ni la gente saldrían ilesas. ¿Debería detenerlo por un momento con mi poder? Estaba sumido en profundos pensamientos sobre la ballena que caía lentamente.

En un instante, la pulsera brilló. Mi mente se aclaró de inmediato, y grité:

—¡Nello!

Lamento que hayas llegado tan pronto, pero tendrás que ganarte el pan.

—¿Quieres que me deshaga de eso, no?

Fue entonces cuando un chivo montés apareció desde la retaguardia. El chivo montés, que ascendió al cielo pisando el aire, aumentó su tamaño y levantó un par de cuernos hacia el cielo.

¡Bum!

Una enorme onda expansiva estalló. Aunque solo había golpeado el aire, la ballena, como si hubiera sido golpeada por algo, comenzó a inclinarse hacia un lado su enorme cuerpo que caía hacia aquí. ¡Con un solo golpe, esa ballena cambió la dirección en la que caía!

Era de esperar de Nello, el Papa y el que había frenado a Shion varias veces.

Pero incluso si cambiara de dirección, el daño en los alrededores sería considerable. Aproveché esta oportunidad para agarrar a Swan y elevarme al cielo. Al mismo tiempo, la ballena cayó a tierra, haciendo temblar el suelo. El enorme cuerpo rodó por un momento. Miles de bestias fantásticas quedaron aplastadas y esparcidas sin vida bajo ese enorme cuerpo.

Aunque sabía que era necesario controlar el número, sentí compasión por las bestias fantásticas que estaban siendo masacradas unilateralmente. Por supuesto, incluso si las hubiéramos dejado vivir a todas, las bestias de nivel inferior, más leales a su instinto que a su intelecto, se devorarán entre sí para crecer.

Incluso en medio de todo esto, había individuos que se volvían más fuertes devorando a sus compañeros. Las bestias fantásticas recién nacidas tenían una fuerte hostilidad hacia los humanos. Por lo tanto, esta subyugación les inculcó lo que sucedería si se metían con los humanos.

En otras palabras, era una medida necesaria en muchos sentidos, aunque cruel.

Examiné la situación actual desde el cielo. Kalos y Even cazaban bestias mágicas con ímpetu, y Ayrin y Hesia seguían enzarzadas en un feroz combate. Ahora que Ayrin había aprendido a usar la fuerza de Even, no se rendiría fácilmente.

Con la adición de Nello, la situación estaba completamente a nuestro favor. Le había pedido a Nello que detuviera a las familias que intentaran sabotear, así que incluso si me retiraba, no habría problemas por un tiempo.

Con esto, la atención estaba definitivamente puesta.

Para recolectar la sangre de la bestia antigua, había que concentrar la atención de la gente en un solo lugar. En la actual Pontina, la recolección de sangre de bestias mágicas se considera ilegal. Y la sangre que yo pretendía recolectar era la de una bestia mágica antigua.

Considerando la concentración de la bestia que contendría la sangre, la familia imperial intervendría en el momento en que esto se supiera. Porque la familia imperial también deseaba sangre y poder más densos y fuertes que las 10 familias.

Por lo tanto, este asunto debía resolverse en silencio, mientras la atención de la gente estaba centrada en otra parte.

Le di una señal a Swan. Inmediatamente, Swan cambió de dirección y se dirigió en la dirección opuesta al lugar. Hacia la bestia mágica antigua en medio de la procesión de bestias mágicas.

Se veían tres bestias mágicas antiguas, que parecían erguirse sobre la larga procesión. Me dirigí a la más cercana.

Una bestia mágica antigua con un caparazón tan grande como el de una tortuga en su espalda. Debido a su tamaño, sus movimientos eran lentos, pero su enorme zancada hacía que no fuera excesivamente lenta.

A partir de ahora, tenía que ser cuidadoso. Ataqué y derribé a las bestias mágicas voladoras que se abalanzaban sobre mí en el aire, acercándome a la bestia mágica antigua.

‘En persona, es espectacular’.

Es como si me enfrentara a una isla gigantesca. La ballena que la familia Whale acaba de traer no podía compararse con esta bestia antigua. A menos que fuera tres veces más grande, quizás.

Me acerqué a la cabeza del que parecía más indefenso. Sus grandes ojos miraban solo hacia el frente de la procesión. Justo cuando iba a pasar junto a su ojo y aterrizar sobre su cabeza, el enorme ojo me miró en un instante.

Me sorprendió lo rápido que fue, pero rápidamente inspeccioné los alrededores. La bestia antigua podría haberme percibido como un enemigo y atacarme de alguna manera.

Las bestias antiguas son existencias que trascienden el concepto de bestias mágicas. Para que se les añada la palabra "antiguo", deben acumular miles de años de historia. De hecho, las tres bestias antiguas que formaban esta procesión habían recorrido este camino mucho antes de que existiera Pontina.

Ahora son seres casi divinos.

Si un ser así me atacara, incluso yo, con el poder del tiempo, tendría dificultades para sobrevivir. Pero, afortunadamente, no pasó nada.

La bestia antigua parecía estar observándome. Sus grandes pupilas se movieron varias veces. Su enorme boca se abrió. Para mi tensión, algo inesperado se acercó.

[¿Eres el que tiene el poder del tiempo?]

La bestia antigua intentó comunicarse conmigo. Estuve a punto de perder el control, pero apenas me aferré a la realidad. Una bestia antigua de ese nivel podía tener una inteligencia superior a la humana. La comunicación no sería imposible.

De hecho, lo que se me transmitió fue más una voluntad que palabras.

Mejor así. Si pudiéramos comunicarnos, quizás podría obtener la sangre de la bestia antigua sin irritarla.

Respondí con calma:

—¿Conoce mi linaje?

[Siento el olor de 'Amon' en ti. Debes ser descendiente de los humanos que recibieron sangre de esa criatura.]

Amon. Probablemente era la bestia fantástica que había dado sangre al primer jefe de la Casa Elpaf.

[Pero, aunque el olor es diferente, siento otra energía…]

Los grandes ojos de la bestia antigua pasaron de mí a donde estaba Even. Ahora que lo pienso, el poder de la Casa Elpaf solo puede ser mantenido por una persona. Pero Even vino del futuro, así que podría anular esta regla.

Antes de que pudiera decir algo, la bestia antigua me miró de nuevo.

[¿Qué quieres de mí?]

Rápidamente dije con cortesía:

—Permítame, con su permiso, en este primer encuentro. Desearía que me compartiera un poco de su sangre. Mi compañero está gravemente enfermo y solo pretendo usarla para salvarlo.

La bestia antigua me observó con sus grandes pupilas, como si verificara mi sinceridad. A diferencia de los humanos, sus ojos no mostraban expresiones ni la calidez de la vida. De hecho, sentí como si algo estuviera hurgando en mi mente.

Considerando la historia que había vivido, no sería sorprendente que todo lo mío fuera revelado. Ojalá no accediera a las partes que menos quería revelar. Pero no parecía que eso fuera a ocurrir.

De repente, las pupilas de la bestia antigua se contrajeron ligeramente. Parecía sorprendido por algo. ¿Quizás vio mi vida pasada?

Mientras lo miraba con nerviosismo, los ojos de la bestia antigua se calmaron.

Él dijo:

[Tu bestia mágica contiene innumerables historias y recuerdos.]

—¿Eh?

Fue un tema inesperado.

[Es realmente asombroso. A pesar de haber reunido miles y acercarse a la fuente, ¿los humanos han tomado tal decisión? Fue bueno poder ver la historia humana por un breve momento. Como recompensa, te daré lo que pediste.]

Momentáneamente confundido, me recuperé al escuchar que me daría lo que había pedido. Aunque no estaba seguro, ¿se había revelado mi vida pasada? Afortunadamente, a juzgar por la actitud de la bestia antigua, no parecía que fuera a revelar la información.

Una bestia antigua probablemente podría entender hasta cierto punto los principios del Árbol del Mundo, y también sabría la importancia de esa información. Así que, se podría decir que esto era incluso ventajoso para mí.

'Dijo que me lo daría, así que puedo tomarlo, ¿verdad?'

Estaba a punto de extender la mano hacia el cuchillo en mi cintura. De repente, una gota roja apareció frente a mis ojos.

—…¿Es esta su sangre?

La bestia antigua parpadeó lentamente sus grandes ojos como si dijera que sí. Inmediatamente saqué una pequeña botella de vidrio de mi bolso. Abrí la tapa con mis dientes y recogí la sangre que flotaba dentro de la botella. Al cerrar la tapa, la sangre de repente llenó el fondo de la botella como si hubiera sido afectada por la gravedad.

—Gracias.

Incliné la cabeza y guardé la botella. Estar en contacto con la bestia antigua durante mucho tiempo atraería demasiado la atención. Tenía que volver de inmediato. Si alguien preguntaba, diría que estaba explorando los alrededores.

—Me voy. Y… siento haber matado a sus semejantes.

Para las bestias antiguas, el desove es como crear un ejército para protegerse mientras deambulan por el continente. Las bestias antiguas deambulan por el mismo camino durante un año. Los eruditos dicen que reciben energía de la tierra y la comparten con la tierra.

Aunque las usan como escudo mientras deambulan por el continente, apenas tienen instinto maternal. Pero los humanos que matan a sus congéneres tampoco eran seres agradecidos.

La bestia antigua me miró con ojos indescifrables, luego desvió su mirada hacia adelante y dijo:

[El poder del tiempo no puede coexistir.]

…¿Qué?

Miré a la bestia antigua con una expresión de desconcierto. Mi rostro tenso se reflejó en sus pupilas que lo reflejaban todo a su alrededor.

[Así como nosotros perdemos a nuestros congéneres, eso también es el curso natural.]

—¿Qué quiere decir?

La bestia antigua, con una expresión que indicaba que había perdido el interés en mí, siguió caminando, mirando solo el camino. Me acerqué más a él y grité:

—¡Explíqueme con más detalle! ¿Acaso significa que uno de nosotros está en peligro?

Pronto, un rugido feroz me respondió. Como si se hubiera convertido en una bestia con solo instinto de una especie superior con intelecto, la bestia antigua mostró sus dientes e intentó atacarme. Swan finalmente se alejó de la bestia antigua para protegerme.

—¡Espera, Swan!

A pesar de mi grito, las alas de Swan no se detuvieron. Pronto, numerosas bestias voladoras rodearon a la bestia antigua. Significaba que no permitiría mi acercamiento.

Maldita sea.

Apreté los dientes. Si lanzó palabras sin sentido, ¿no debería terminar la conversación correctamente?

El poder del tiempo no puede coexistir.

Esto también lo había oído de Even. Pero la historia de la Casa Elpaf era anterior a la herencia, y Even era un ser del futuro lejano. Si la sangre de la Casa Elpaf no se heredaba, ¿no se activaría esta maldición?

Debido a la historia, las vidas se perdían y el poder se heredaba, por lo que el poder del tiempo siempre había existido en una sola persona. No se contaría a los seres del pasado o del futuro.

Hasta ahora, Even se había encontrado varias veces en situaciones en las que estuvo a punto de desintegrarse. Eso se debía al uso excesivo de su poder al atravesar innumerables líneas de tiempo.

Si este es el curso natural del que habló la bestia antigua, entonces lo estamos manejando bien. Y falta poco para la recuperación completa.

Pero si, en el peor de los casos…

Si mi suposición fuera incorrecta…

Sacudí la cabeza rápidamente. Hasta ahora, habíamos estado bien. Cuanto más recuperaba sus recuerdos, más se establecía Even en su cuerpo de niño. Si Even se desintegrara de nuevo, Kalos y yo lo arreglaríamos una y otra vez.

Lo sostendremos, incluso si tuviéramos que forzarlo, para que pudiera vivir de alguna manera.

—Regresemos.

Swan cambió inmediatamente de dirección y se dirigió al lugar donde aún se libraba una caótica batalla. Mientras hablaba con la bestia antigua, la ruta de la gran migración había cambiado por completo. El lugar era un caos.

Los alrededores parecían haber sido bombardeados, y miles de bestias fantásticas se desintegraban y desaparecían. La mitad de este fenómeno se debía a las disputas entre las familias. Las familias con malas relaciones parecían querer aprovechar esta oportunidad para determinar su superioridad.

En medio de eso, busqué a mis compañeros. Nello seguía lidiando con la ballena, y Ayrin de alguna manera se mantenía a la par con Hesia. Y Kalos y Even, mientras repelían el sabotaje que se derramaba como un enjambre de abejas, eliminaban bestias fantásticas para atraer la atención.

Ya habíamos logrado nuestro objetivo, así que era hora de aflojar la cuerda. Si seguían gastando energía, incluso Kalos y Even se cansarán.

Me quité el brazalete, presioné la gema y dije. Antes de participar en la subyugación, le había pedido a Nello que preparara tres brazaletes más. A menos que se hubieran roto durante la pelea, todos tendrían el mismo brazalete en la muñeca.

—Hemos logrado el objetivo. Ahora podemos tomárnoslo con calma. Primero, retiremonos y descansemos…

Fue entonces cuando el brazalete brilló. Amarillo. Por el color, era del lado de Nello.

—Eso será un poco difícil.

—¿Eh?

—Los nobles de Pontina, como era de esperar de una nación guerrera, tienen una competitividad excesiva. Como ustedes también verán la situación, lo diré. Parece que algunos nobles, cegados por los puntos, están a punto de tocar algo que no deberían.

¿Algo que no deberían tocar?

—¿Quién es el domador de bestias más peligroso aquí ahora mismo?

Rápidamente miré a mi alrededor y dije. El domador de bestias más peligroso aquí ahora mismo. Era la Casa Whale, que había ganado en la obra original. Esa Casa Whale estaba siendo acosada por Nello en este mismo momento.

Nello, por supuesto, habría preguntado excluyendo a la Casa Whale que estaba deteniendo. Si es así, el domador de bestias más peligroso después de la Casa Whale sería…

—Es la Casa Flora.

Fue Kalos quien respondió. El brazalete se había vuelto negro.

—No los había visto antes. Deben de estar escondiéndose y acumulando energía. Aunque son débiles individualmente, si se unen y recolectan nutrientes de la tierra y el sol, pueden lanzar un ataque destructivo una sola vez. Si usan ese poder, el 30% de las bestias fantásticas serán subyugadas.

También había oído hablar de la Casa Flora. La familia que ocupa el último lugar entre las 10 casas. Una familia cegada por el mérito, pero como dijo Kalos, su poder como domadores de bestias no era fuerte. Pero cuando se unían, la historia cambiaba.

Conocía su poder destructivo, ya que también aparecían en la obra original.

Podrían destruir una montaña tan grande como una bestia antigua, al menos.

—Definitivamente el ambiente no es normal. Nuestro equipo ha acumulado demasiados méritos, y todos están desesperados. La Casa Flora probablemente también está buscando una oportunidad para dar la vuelta. Si usaran la energía acumulada para derrotar a las bestias fantásticas restantes, obtendrían los méritos correspondientes, pero…

—Parece que no están satisfechos con solo las 'bestias fantásticas'.

Las palabras de Kalos fueron seguidas por las de Nello.

¿No estaban satisfechos con las bestias fantásticas?

Solo entonces me di cuenta de la gravedad de la situación. La forma de acumular méritos en la subyugación de la temporada de apareamiento es sencilla. Solo hay que cazar bestias fantásticas con el artefacto que se le ha entregado a cada individuo. Cada vez que un domador de bestias subyuga a una bestia fantástica, el artefacto cuenta automáticamente los puntos. Cuanto más grande y fuerte era la bestia fantástica, mayor era esta puntuación.

Actualmente, nuestro equipo había monopolizado casi todos los méritos. Los domadores de bestias de otras casas tenían que apuntar a bestias fantásticas más fuertes o en mayor número para acumular méritos.

Y, la criatura con la puntuación de mérito más alta aquí era la bestia antigua.

Se me heló la sangre. Sin importar qué parte de la obra original recordara, nunca había habido un momento en que los domadores de bestias adoptaran esta actitud durante la subyugación de la temporada de apareamiento. ¿Acaso el hecho de haber llamado la atención había estimulado su espíritu competitivo?

Las habilidades de mis compañeros de equipo parecían haber superado el nivel estándar más de lo que pensaba.

Inmediatamente dije:

—Las bestias antiguas no. Hay que detenerlas a toda costa.

Las bestias antiguas son seres casi divinos. Por muy destructivos que sean los ataques de las casas Whale y Flora, solo son efectivos contra el terreno y las bestias inferiores.

En el momento en que se atacara a una bestia antigua, todos aquí podrían convertirse en polvo en un instante. El hecho de que las bestias antiguas hubieran ignorado a los humanos hasta ahora se debía a que esta era una medida para proteger el ecosistema. Pero si se les amenaza más de lo necesario, percibirán a los humanos como enemigos.

Si la bestia antigua se volviera un enemigo, la subyugación podría convertirse en una guerra.

¡Retumbo!

Fue entonces cuando una planta gigantesca surgió del suelo. Como se describía en la obra original, la planta creció cientos de metros. Parecía un gigantesco árbol de frijoles. La enorme planta abrió su boca como una bestia. Una energía similar al sol se acumuló en la punta del capullo, que se partió.

Como era de esperar, el objetivo era la bestia antigua.

Maldita sea. Swan y yo nos dirigimos inmediatamente hacia la planta.

—Intentaré crear una oportunidad lo máximo posible. Mientras tanto, desactiven a la bestia vegetal.

Si disparaba la energía antes de la explosión, podría detenerla. Unos minutos. No, si ganaba solo 30 segundos, Kalos y Even tendrían tiempo suficiente para hacerle frente.

La luz que se reunía rápidamente. Una luz igual de brillante apareció en mi mano. Cuando la distancia se acortó, solté los pies de Swan y salté. Tan pronto como aterricé en la hoja de la bestia vegetal, la toqué para detener el tiempo.

La planta se solidificó rápidamente como si se congelara. Las hojas, el tallo y las raíces.

Pero.

La luz que se concentraba frente a la hoja gigante abierta no se detuvo.

No puedo detener nada que no sea "vida".

¿Significa que esto no se considera vida, por lo que es imposible detenerlo?

La energía continuó cargándose a pesar de que la bestia fantástica se había detenido. Quizás incluso la carga se consideraba que ya había apretado el gatillo. Y la velocidad era bastante rápida.

No hay tiempo. Tenía que hacer algo ahora mismo. Le dije al brazalete:

—La bestia fantástica se detuvo, pero el ataque sigue en curso. Primero, intentaré detener el ataque. Si fallo, por favor, desvíenlo de alguna manera.

—No hagas nada imprudente.

A pesar de las palabras de Kalos, yo me moví primero.

—Si no lo detengo, la situación será difícil. Haré lo que pueda y me retiraré.

Llamé a Swan, me aferré a sus patas y me dirigí hacia la energía. Primero, intenté detener la masa de luz que se estaba reuniendo, pero, como era de esperar, no funcionó.

'Entonces, el único medio que queda es…'

Detenerme a mí mismo frente a esto y usarme como escudo. Nunca lo había intentado, pero debería ser posible detener mi propio tiempo. Si detengo el tiempo en el momento de recibir el ataque, el daño que se me inflija solo se acumulará, no se aplicará de inmediato.

Después, si revierto el daño acumulado, podré bloquear el ataque y también sobrevivir.

Por supuesto, esto era solo una hipótesis. No es que no tuviera confianza, pero…

No sabía cuánto tiempo aguantaría mi fuerza.

Una enorme masa de luz, concentrada, se retorcía como si fuera a ser disparada en cualquier momento. El flujo de energía que estaba siendo absorbido también se había cortado. El ataque estaba a punto de lanzarse.

Estaba a punto de tocar mi pecho y detener mi tiempo.

Las luces blancas y negras dividieron la zona de la refriega. La tierra y el cielo se partieron simultáneamente, y miles de bestias mágicas y domadores de bestias salieron disparados. Sorprendido, miré instintivamente hacia allí.

Dos personas se lanzaron hacia la luz. Sentí que Kalos me abrazaba. Al mismo tiempo, Even nos empujó a Kalos y a mí hacia abajo.

—Shasha es imperfecto, no puede hacerlo.

¿Qué?

En el momento en que la energía expandida fue disparada, una luz blanca estalló de la mano de Even. Es imposible. El poder del tiempo que conozco no funciona a menos que sea "vida". Al menos, mi "tiempo" que usaba mientras vivía como Shashar era así.

Pero, ¿realmente solo funciona con la "vida"?

¿Cómo era Zion en la obra original?

Pensándolo bien, la obra original no representaba todo de Zion. Todos los procesos y razones por las que Zion atravesaba líneas de tiempo y buscaba a Shashar fueron eliminados. Como si la obra original también hubiera borrado las huellas de Shashar que habían sido borradas de las líneas de tiempo.

Zion debió de haber acumulado el poder del tiempo para atravesar las líneas de tiempo. En la obra original, Zion solo usó el poder del tiempo en situaciones de emergencia. Había poca información. Pero pensándolo bien...

Zion no tenía "límites".

Era difícil ver el frente debido al destello cegador. Pero entre mis dedos, vi claramente una escena increíble.

Las dos luces chocaron. Y la masa de luz que tocó el poder del tiempo fue cambiando gradualmente de forma. Como si estuviera retrocediendo por el camino que había recorrido, volvió a esparcir los nutrientes que había absorbido por los alrededores. Cada vez que los rayos de luz se derramaban, la masa se reducía gradualmente.

Cuando todos esos nutrientes se absorbieron en la tierra y los alrededores, el destello desapareció de repente. Al mismo tiempo, la espada de Kalos cortó el tronco de la bestia arbórea. La parte superior de la bestia vegetal se estrelló contra el suelo, cayendo bajo el tronco cortado en diagonal.

A un lado, Even aterrizó bastante ligeramente. Afortunadamente, no parecía muy cansado ni abrumado. A pesar de la enorme energía, Even debió haber gastado una cantidad considerable de fuerza…

Even se acercó a mí con una expresión de desaprobación y me cruzó los brazos.

—Shasha. Acabas de lanzarte sin protección.

¿Sin protección? Si escucharan mi plan, no pensarían que estaba sin protección, pero al ver a Kalos acercarse a Even y mirarme con la misma expresión, sentí que no debía revelar la imprudencia que estaba a punto de cometer.

—Sí tenía un plan. Solo que mi cuerpo actuó antes que mi mente debido a la urgencia.

—Tu cuerpo actuó antes que tu mente, dices. Parece que eres más de acción de lo que pensaba. Ojalá esto suceda solo una vez.

—¿Realmente debo atarlo y vigilarlo?

—Si vuelve a hacer algo así, no nos quedará más remedio que encerrarlo por su seguridad.

No, eso no está bien, ¿verdad? Apenas encontré las palabras, evadí su mirada con vacilación y dije:

—Si me pongo en peligro… de todos modos, ustedes dos me salvarán. Por eso me lancé, pero…

—…

—…

Por alguna razón, no hubo respuesta. Me asusté aún más y volví la mirada con cautela. Pero Kalos y Even me miraron en silencio con sorpresa y luego levantaron ligeramente las comisuras de sus labios. Aunque rápidamente recuperaron la compostura, parecía que ya no estaban enojados.

Uf, lo logré. Con tanto por hacer en este momento, no podía perder el tiempo escuchando los sermones de los dos.

—Dejemos esta conversación para después. Primero, ¿qué tal si arreglamos los alrededores?

Kalos volvió a empuñar su espada y examinó los alrededores con ojos fríos. Al ver que el ataque de la Casa Flora, que tanto esperaban, había sido bloqueado, la gente que había estado esperando su oportunidad para atacar a la bestia antigua junto con ellos, comenzó a retirarse lentamente.

Kalos blandió su espada una vez, trazó una larga línea en el suelo y dijo:

—De ahora en adelante, cualquiera que cruce esta línea hasta que termine la gran migración, que se prepare para enfrentarse a nuestra Casa Enduke. La bestia antigua es un ser que hace circular el mundo. No debe ser asesinada, y tampoco puede serlo. Si intentan hacer algo más inútil, también les responderemos debidamente.

Las palabras de Kalos tuvieron un impacto considerable. La gente rechinó los dientes, pero no se acercó a la línea. Y para llenar sus méritos insuficientes, se dirigieron a otro lugar. Al menos se alejaron de la bestia antigua.

Debido a los diversos incidentes, el número de bestias fantásticas se había reducido considerablemente. Ahora, si solo se ocuparan de las bestias fantásticas que se desviaban de la ruta, esta subyugación terminaría adecuadamente.

—Ahora nos retiraremos y nos moveremos lentamente. Parece que Nello y Ayrin también han terminado.

La ballena, que había estado luchando contra la cabra montés, estaba exhausta y dejó su enorme cuerpo desplomado en el suelo, y Hesia, también sin fuerzas, estaba completamente aplastada por la bestia mágica de Ayrin. Aunque de alguna manera ganó, el cuerpo de Ayrin también estaba lleno de heridas.

Kalos y Even también debían estar cansados, así que parecía lo mejor que nos retiráramos por ahora. Además, ya habíamos acumulado bastantes méritos.

Por supuesto, los méritos acumulados en mi artefacto, que participé por separado como la Casa Elpaf, eran cero. Pero parecía que en la subyugación, al igual que en las competencias de caza, era posible transferir puntos. Kalos había acordado previamente compartirme sus méritos.

Considerando mi posición como conde recién ascendido, era mejor tener al menos unos cientos de puntos.

Le dije al brazalete:

—Nello, nuestro lado está despejado. Ahora retírense. Ayrin, buen trabajo. Ahora retrocedamos y descansemos un poco.

Tras una breve pausa, ambos me respondieron que lo harían. Nosotros también nos dirigimos a una zona segura, eliminando a las bestias fantásticas que se salían de la ruta o que se abalanzaban sobre nosotros.

Los soldados imperiales que estaban en espera se acercaron y nos ofrecieron agua y medicinas. Reunidos, nos sentamos un momento, bebimos y observamos cómo la gran migración se iba organizando.

De alguna manera, habíamos logrado todos nuestros objetivos. Ahora solo quedaba esperar a que las bestias fantásticas pasaran por la ruta modificada.

La primera bestia antigua puso un pie en la ruta modificada. Observé a esa bestia antigua.

A diferencia de mí, que tenía muchas preguntas, él solo avanzaba por el camino.

Y algo de lo que dijo Even también me preocupaba.

Que yo era incompleto.

Observé a Even. Cansado, Even bostezó con los ojos somnolientos. Even oculta más cosas de las que pensaba. Probablemente porque él mismo no puede comprender fácilmente sus recuerdos llenos de lagunas. Que Even haya confesado algo por sí mismo significa que tenía una certeza al respecto.

Miré a Even en silencio y pronto desvié la mirada. Este no era el lugar para hacer preguntas. Fuera de aquí, después de recuperar un poco de energía, cuando mi mente estuviera más clara.

Entonces sería el momento. Si yo preguntaba, Even me respondería.

Ahora, lo que había que hacer era descansar un poco y esperar a que la subyugación terminara.

Y mientras descansábamos, la subyugación terminó sin mayores incidentes.

—¿Once mil cien?

En cuanto vio el artefacto que le presenté, los ojos del soldado imperial temblaron violentamente. El número grabado en el artefacto era exactamente 11001. Este era el número de subyugaciones registradas por Kalos. E incluso después de quitarle tres mil, ese era el número.

Aunque le dije que era demasiado, Kalos insistió en transferirme las decenas de miles y dividió los puntos restantes equitativamente con los demás miembros del equipo. Así, la puntuación que cada uno se llevó fue de alrededor de siete mil.

Me di cuenta de lo decididos que habíamos estado. Además, Nello había venido con el pretexto de observar y no tenía un indicador de puntos. Simplemente dividimos lo que Even y Ayrin habían reunido, y el número era tan alto.

Incluso dándome diez mil puntos, Enduke había actualizado un total de veinte mil puntos. ¿Quizás este año la victoria sería de la Casa Enduke?

De hecho, el rostro del soldado imperial que recibió el artefacto de Kalos no era normal. De todos modos, después de devolver el artefacto, nos dirigimos al lugar donde esperaba el caballero escolta para regresar a la capital. Después de tomar un carruaje hasta el pueblo cercano y luego el tren, llegaríamos a la capital en aproximadamente medio día.

Los nobles que habían participado en la subyugación se desmayaría del sueño en ese tren, supongo.

Aunque no había hecho mucho, de alguna manera sentí que yo sería uno de ellos.

—Shasha.

Mientras nos dirigimos juntos al lugar donde estaba el caballero escolta, Even me examinó una vez y luego, mirando al frente, dijo:

—Tan pronto como regresemos, dáselo a Blain. La sangre de la bestia antigua se solidificará en doce horas. No lo pospongas por cansancio y no dejes que todo el esfuerzo sea en vano. Considerando el esfuerzo que tú y yo hemos puesto, eso es algo que debería valer la pena, incluso si fuera el reino.

—¿No eres demasiado duro con el abuelo? Pero, ¿por qué de repente me das una charla?

—Porque no confío en ti, por eso. Hace un momento, si no fuera por mí, habrías muerto. ¿Lo sabes?

—…

No era tan imprudente como para morir, pero como era casi cierto, no tenía nada que decir.

—Claro, si no hubiera sido yo, ese tipo te habría salvado de todos modos. Viéndolo tan útil, supongo que sí heredé su sangre.

Kalos, cuyos ojos se encontraron con los míos, sonrió ligeramente, pero Even, sin darse cuenta, siguió hablando. Me pareció tierno y extraño que Even de repente comenzara a decirme tantas cosas. ¿Había asimilado de alguna manera el hecho de que habíamos logrado algo juntos?

Mientras miraba a Even, que comenzaba a balbucear todo tipo de cosas que parecía haber guardado en su corazón, sonreía, cuando un zumbido resonó en mi cabeza.

No, esto es…

[…Shar.]

Era la voz de alguien.

[¿Me escuchas, Shashar?]

Era la voz de la estatua de la diosa. Me sorprendí por un momento y luego me concentré en la voz. Dudando, respondí en mi mente:

'Sí. La escucho. ¿Usted también me escucha a mí?'

[Sí, te escucho. Omitiré los saludos. Necesito transmitirte algo urgente, así que tomé prestada la fuerza de otro domador de bestias.]

¿Transmitir algo?

La estatua de la diosa no esperó mi respuesta y dijo de inmediato:

[Después de ver los recuerdos de Even, había algo que me preocupaba, así que investigué los recuerdos del Señor Engel. Con mi fuerza, fue difícil sumergirme por completo, pero hubo una cosecha.]

Ahora que lo pienso, la estatua de la diosa había adoptado una expresión seria y se había retirado a descansar después de usar su poder. Sentí que algo la preocupaba, pero ¿estaba buscando recuerdos del dios Engel mientras descansaba?

Incluso para una divinidad, es difícil hurgar en los recuerdos de otro dios. La existencia de uno podría ponerse en peligro debido a una penalización excesiva. Pero la estatua de la diosa, que ahora había absorbido la reliquia del dios primigenio, podía acceder a los recuerdos con mayor facilidad.

Me preguntaba qué información estaba buscando con tanto esfuerzo, cuando…

Justo entonces, la estatua de la diosa dijo:

[Encontré información sobre el poder del tiempo.]

Por alguna razón, sentí una opresión en el pecho. Sabía que no sería una buena noticia. Como esperaba, lo que siguió fue un tema muy difícil de aceptar para mí.

[Para ir al grano, ustedes no pueden coexistir simultáneamente.]

'…¿Qué significa eso?'

Esto ya lo había oído de la bestia antigua. Mis ojos temblorosos siguieron a Even sin querer. Quizás porque mis piernas se habían vuelto pesadas, o porque Even caminaba más rápido que yo, la distancia entre nosotros se fue ampliando.

[El poder del tiempo solo puede existir en una única línea de tiempo. En el conocimiento del Señor Engel, había una pista sobre el poder del tiempo. También pude encontrar la maldición, la herencia y

las reglas establecidas por el Árbol del Mundo. El Árbol del Mundo ha estado administrando el tiempo a través de una bestia mágica llamada Amon. Amon nació junto con esa línea de tiempo, y para el Árbol del Mundo, su poder era un nutriente. Pero Amon rompió las reglas y compartió su poder con los humanos. El tiempo no puede existir simultáneamente en un solo lugar. El Árbol del Mundo, junto con el dios de la creación, devoró a Amon, quien rompió las reglas. Para proteger esa línea de tiempo. Así, al menos el tiempo podría seguir siendo uno mientras fluyera. Así ha continuado, y ese poder ha llegado a tu era.]

Era lo mismo que me había dicho Even. La bestia fantástica Amon. La maldición. El legado. Pero nunca había oído hablar de este peligro.

[En poco tiempo, el Árbol del Mundo… los buscará…]

La voz se cortó ahí. Llamé a la estatua de la diosa en mi mente varias veces, pero no hubo más respuesta.

Mi mente se confundió. ¿Sabía Even esto? ¿Qué nos pasaría si el Árbol del Mundo nos descubriera?

—Even.

Llamé a Even, que ya estaba demasiado lejos. Su paso, más rápido de lo normal, nos había adelantado por un buen trecho. Normalmente, el paso de Even no era tan grande ni tan rápido.

Even se giró hacia nosotros. Su comportamiento tan tranquilo hacía que todo pareciera un futuro lejano. O algo que nunca sucedería.

Pero Even sonrió débilmente.

—Shasha, aunque no lo recuerdo bien, abandoné mi cuerpo antes de venir aquí. ¿Sabes por qué abandoné mi cuerpo?

Ahora que lo pienso, no había escuchado cómo había llegado Even hasta aquí. Naturalmente, pensé que no lo sabía porque había perdido la memoria. Pero, ¿y si, desde el principio, solo hubiera conservado ese recuerdo?

Even me dijo, mientras mi rostro se ponía serio gradualmente:

—Mi cuerpo estaba casi destrozado, pero tenía que escapar de la vista de los demás.

—Even, espera un momento…

Me apresuré a acercarme a Even. Esas cosas se podían hablar tranquilamente al regresar a la mansión del duque. No había necesidad de hablar de ellas como si nos persiguieran aquí. Pero antes de que pudiera acercarme más, algo apareció en el aire.

Lo que apareció de repente parecía una boca gigante. Even habló con calma mientras eso lo cubría.

—Quizás por usar demasiado el poder del tiempo, se dio cuenta.

Kalos y yo nos lanzamos hacia Even al mismo tiempo. La espada ennegrecida de Kalos desgarró la boca, y su brazo fuerte tiró de Even en un instante, abrazándolo. Kalos aterrizó lejos, sosteniendo a Even.

Al mismo tiempo, me lancé hacia la boca y usé el poder del tiempo.

Como dije, no puedo detener nada que no sea "vida". Pero esto era claramente una vida que se movía con intención asesina. La reconocí fuertemente como vida.

Después de que la luz blanca estallara, la boca que estaba cambiando de dirección se detuvo. Sin embargo, por alguna razón, se movió ligeramente y comenzó a liberarse de la rigidez por sí misma.

Piensa. Tengo que pensar en algo.

Con la cabeza dolorida, me esforcé por encontrar un método. Even acababa de ser expuesto por "algo". ¿Qué medidas podía tomar para ocultar a Even? No serviría de nada esconderlo si no era una persona con cinco sentidos la que lo había descubierto. Por mucho que lo detuviera, esa cosa lo perseguiría a donde fuera para devorar a Even.

—Shashar.

Entonces Kalos me llamó.

—Detén el tiempo de Even.

Pero, si detuviera la existencia misma de Even.

Si pudiera detener momentáneamente la evidencia de que el niño está vivo.

Mi preocupación no duró mucho. Rápidamente me acerqué a Kalos y detuve el tiempo de Even, que estaba en sus brazos. Even nos miró con ojos sorprendidos. Kalos y yo nos esforzamos por sonreír y dijimos:

—Even, duerme un poco. Déjanos esto a mí y a Shashar.

—Nosotros nos encargaremos de deshacernos de ese tipo. No tardaremos mucho. Solo tienes que dormir un poco y luego despertar. ¿Confías en mí?

Even finalmente sonrió un poco y cerró los ojos, como si respondiera. En ese momento, cuando todo en el niño se detuvo, la boca, por el contrario, se liberó de su rigidez. Buscó a tientas algo, como si tratara de sentir algo a su alrededor, y luego desapareció tan repentinamente como había aparecido.

—¡Señor Shashar!

Eilin, que había estado inmóvil sin entender lo que pasaba, se apresuró a correr hacia nosotros. Detrás de ella, Nello, que estaba examinando los alrededores, también se acercó.

—¿Qué fue eso de antes? ¿Por qué el señor Even… ¿Está bien?

—Está bien.

Acaricié la cabeza de Ayrin , que estaba inquieta, y luego me volví hacia Nello. Nello examinó el entorno con calma. Miró el lugar donde había aparecido la boca, como si tuviera una idea, y dijo:

—Aparece en textos antiguos, pero es la primera vez que lo veo en persona. Cualquiera que lo viera diría que no es un árbol del mundo, sino un demonio.

Sorprendentemente, Nello aceptó la situación con racionalidad. Incluso parecía saber la causa de todo esto. Ordené mis pensamientos con calma y, mientras miraba a mi alrededor, hablé. Los nobles que habían presenciado el alboroto nos miraban con curiosidad.

Hablaban de una división interna, de un ataque sorpresa. Afortunadamente, nadie consideró la situación extraña. Pero era difícil seguir hablando allí.

—Primero, cambiemos de lugar.

Subimos a la carroza. Mientras nos dirigimos al pueblo cercano, envolví la cabeza de Even, que se apoyaba en mi hombro. Lo que había detenido era la vida misma de Even. En este momento, Even no respiraba, como una muñeca.

El tiempo que podía mantenerlo así era de solo tres o cuatro días. Durante ese tiempo, tenía que dormir y comer tanto como fuera posible para recuperar mi energía. Si mi energía se mantuviera, podría mantener este estado durante una semana más.

Le pregunté a Nello, que estaba sentado frente a mí:

—¿Eso de antes fue obra del Árbol del Mundo?

Qué extraño que algo así fuera el Árbol del Mundo. Parece que la imagen venerable del Árbol del Mundo se manchará. Nello, que había tenido los ojos cerrados por un momento, asintió lentamente y los abrió.

—Acabo de buscar información con la conciencia principal, y sí, como sospechaba, fue obra del Árbol del Mundo. Según los registros antiguos, los llaman guardianes.

—¿Guardianes?

—Sí. Son seres que devoran los elementos que podrían dañar el árbol. En el Árbol del Mundo también hay muchos elementos inestables que carcomen el árbol. El Árbol del Mundo los define como plagas y los elimina a través de los guardianes para que las reglas no se alteren. Parece que el Árbol del Mundo consideró a su amigo como una existencia que no debería estar aquí.

—…

¿Significa esto que el poder del tiempo no puede coexistir? Even había definido esto como una regla. Debido a esta regla, la bestia fantástica Amon, que le dio el poder del tiempo a los humanos, fue devorada por el Árbol del Mundo.

El Árbol del Mundo valora el poder del tiempo de tal manera que incluso devora a las existencias nacidas con el mundo. Intentó preservar y mantener el poder del tiempo en sí mismo, más que al huésped que poseía el poder del tiempo.

Even era una existencia que contradecía esta regla. Parecía que el Árbol del Mundo había estado buscando a Even todo este tiempo, y esta vez, su ubicación fue determinada.

Esto probablemente se debió a mi imprudencia. Si Even no hubiera usado tanta fuerza…

Una mano se posó sobre mi puño fuertemente apretado. Kalos tomó mi mano ligeramente. Sus ojos, que habían mirado por un momento a Even dormido y luego regresado a mí, eran fríos pero tranquilos.

—Si lo que dice Nello es cierto, esto es algo que habría sucedido tarde o temprano, por mucho que lo ocultamos.

—…

—Es difícil decir que es culpa de alguien.

Kalos sonrió con sus ojos.

—¿No es hora de pensar primero en la solución? Even se enojará si lo hacemos esperar mucho.

—…Tienes razón. Es ese tipo de persona.

Even es alguien que considera la espera aburrida. Si el aburrimiento se acumula, podría despertarse solo, regañar por la tardanza y luego volver a dormirse. Por lo tanto, como me había pedido que confiara en él, tenía que encontrar una solución primero.

Ordené mis pensamientos y exhalé profundamente. Luego le pregunté a Nello:

—¿Por casualidad, el códice no mencionaba cómo lidiar con los guardianes?

Nello sonrió un poco vagamente. Esa sonrisa ambigua significaba que no podía dar una respuesta esperanzadora.

—Si se resuelve la raíz del problema, pero ustedes quieren que el niño permanezca aquí, entonces no hay nada que nosotros, meros humanos, podamos hacer. De hecho, el hecho de que ese niño haya cruzado las líneas de tiempo es un desafío al reino de los dioses.

No había preguntado esperando una respuesta en sí. Solo quería confirmar cuánta información contenía el códice. Pero no parecía contener ninguna información prometedora.

El Árbol del Mundo, los guardianes y el poder del tiempo eran partes difíciles de definir incluso para mí, que había leído la obra original. Para ser más exactos, el autor ni siquiera había desarrollado una configuración tan profunda.

Pero los que poseían esa información estaban dispersos por todo el mundo. Bestias antiguas o reliquias sagradas con divinidad. Incluso antiguos documentos sin descubrir enterrados en algún lugar.

La bestia antigua no había sido colaborativa conmigo, pero afortunadamente, la reliquia sagrada que poseía la divinidad del dios Engel fue lo suficientemente benévola como para advertirme del peligro por sí misma.

Necesitaba información sobre cualquier cosa. Parecía que la fuerza de la estatua de la diosa sería muy necesaria esta vez.

—Tan pronto como lleguemos a la capital, visitaré la estatua de la diosa.

Le dije a Nello y luego me volví hacia Kalos.

—Kalos. Usted regrese a la mansión del duque con Even y Ayrin primero.

Kalos, un poco sorprendido al escuchar su nombre, habló de inmediato.

—No, yo también…

—No. Será suficiente con que yo solo vea la estatua de la diosa. Le encargó a Even. Y esto también.

Saqué la sangre de la bestia antigua de mi bolso de cuero y se la entregué a Kalos. Kalos intentó decir algo más, pero apretó la botella y me miró con una expresión complicada. Sonreí a propósito con calma, queriendo decir que confiara en mí.

Kalos exhaló un suspiro lleno de disgusto y asintió.

—Entendido. Esperaré con Even.

—Se lo encargo.

Al llegar al pueblo, nos separamos frente a la estación de tren. Nello y yo nos dirigimos a la capital por otra ruta preparada por sus hombres de confianza.

Llegamos a la catedral alrededor de la medianoche. Aunque era medianoche, la catedral estaba en un estado de desorden. La razón la descubrí solo después de entrar.

Donde los sacerdotes se habían reunido, había algo roto. Fragmentos esparcidos y destrozados, y trozos que parecían brazos y piernas humanas. Al verlos, Nello y yo nos quedamos aturdidos por un momento, y apenas recuperamos la compostura al escuchar el sonido de los fragmentos rotos golpeando el suelo. Nos apresuramos al lugar.

Mientras Nello preguntaba a los sacerdotes sobre la situación actual con voz severa, me acerqué a la estatua de la diosa.

—¡Oh, no!

Los sacerdotes intentaron detenerme, pero no tuve que apartarlos.

—No importa. Es mi amigo, déjalo.

La estatua de la diosa despidió a los sacerdotes en mi lugar. Me senté en el suelo y le pregunté a la estatua de la diosa, que estaba apoyada en una silla:

—¿Qué le pasó para que terminara así?

Le faltaba el brazo derecho y la pierna izquierda, y todo su cuerpo estaba agrietado, como si pudiera romperse en cualquier momento. La única suerte era que los fragmentos rotos se estaban absorbiendo lentamente por sí mismos en la estatua de la diosa.

—Es el efecto de haber mirado los recuerdos del Señor Engel. Al ir demasiado profundo, terminé así. No, de hecho, se podría decir que solo llegó a esto gracias a la reliquia del dios primigenio.

Sabía que no podría anular completamente la penalización. Incluso una divinidad con personalidad divina se enfrenta a severas restricciones en los recuerdos. La divinidad, dependiendo de cómo se use, puede traer diversos resultados al mundo. Entre ellos, había humanos que intentaban usar el conocimiento para sus propios fines.

Una divinidad podría abusar de esto, y otra podría ser despojada de ello por los humanos.

Originalmente, la estatua de la diosa debería haber sido destruida en el momento en que accedió a los recuerdos del dios Engel. Que terminara así fue, como dijo la estatua de la diosa, un milagro.

—Entonces me dio consejos en este estado.

—Lo consideré urgente. Pero, ¿y los demás?

La estatua de la diosa parecía buscar a Even más que a nadie. Una ligera preocupación apareció en su rostro inexpresivo. Le conté lo que había sucedido antes de venir aquí.

La estatua de la diosa, raras veces, frunció el ceño y luego, cuando la historia terminó, cerró los ojos con pesar.

—…Parece que subestimé demasiado el poder del tiempo. Mi juicio fue demasiado lento.

—No. Pudimos salvar a Even gracias a su consejo en ese momento.

Como dijo Kalos, esto no es culpa de nadie. Era un evento que debía ocurrir en algún momento. Y ahora, era una realidad a la que nos enfrentábamos. No hay realidades que sean solo dulces en el mundo. Esto era solo el sabor amargo que venía después del dulce. Si lo superábamos, podríamos disfrutar de la dulzura de nuevo.

Pregunté:

—¿Hay alguna forma de detener el Árbol del Mundo?

—…

La estatua de la diosa permaneció en silencio por un largo tiempo, sumida en sus pensamientos. Parecía estar calculando las posibilidades. O quizás estaba descartando las opciones imposibles. Como divinidad, ella era más inteligente que yo, una humana. También tenía un profundo conocimiento del Árbol del Mundo, por lo que podría pensar en métodos o posibilidades que los humanos no consideraríamos.

La espera no duró mucho. La estatua de la diosa abrió los ojos y dijo:

—Sinceramente, es imposible detener el Árbol del Mundo. El hecho de que el Árbol del Mundo haya enviado a un guardián significa que ha juzgado que esa existencia podría tener un impacto negativo aquí. Desafiar el orden establecido por el Árbol del Mundo es casi como negar la causalidad.

Sabía que el juicio del Árbol del Mundo, que había mantenido innumerables mundos, era correcto. Pero hasta ahora, la Casa Elpaf había sacrificado mucho para mantener el poder del tiempo. Shashar dio a luz a Zion para romper esta cadena.

Nacer en una familia así le había hecho cargar con demasiado. No quería que un niño así sufriera una muerte tan vana al final de su viaje.

Si había al menos una posibilidad.

Y, como esperaba, la estatua de la diosa dijo:

—Pero, hay un método que vale la pena intentar.

Inmediatamente pregunté:

—¿Cuál es?

La estatua de la diosa me miró y levantó una mano.

—El poder del tiempo que posee Even,

La mano extendida se movió lentamente y apuntó directamente a mi pecho.

—Lo vas a absorber tú.

Miré a la estatua de la diosa con una expresión aturdida. Mi mente se confundió por un instante. Aunque era una conversación que podía entender perfectamente, se sentía distante.

Yo absorbiendo el poder de Even.

Pero esto…

La idea de que era imposible me vino primero.

Una posibilidad que nunca se había mencionado en la obra original. Que un domador de bestias absorbiera el poder de otro domador de bestias. Esto era una idea demasiado peligrosa solo de pensarlo. Si esto fuera posible, se habrían producido actos inhumanos como la caza de domadores de bestias en lugar de la caza de bestias.

El poder del tiempo se heredaba solo por la maldición. Incluso así, el poder solo se transfería completamente si la madre moría.

La estatua de la diosa quizás solo había presentado una posibilidad, literalmente. Era prácticamente imposible detener el Árbol del Mundo. Por lo tanto, no sería extraño que esto también fuera casi imposible.

¿Significa que es tan difícil mantener a Even atado a esta línea de tiempo?

Pero si este era el último método, si dependía de mí, no debía hablar de imposibilidades.

Aun así, la imagen de mí absorbiendo el poder de Even no me venía fácilmente a la mente.

Sobre todo, mi poder era débil.

¿Podría yo, que era incluso más débil que Even, cuyos recuerdos eran confusos, lograr esto? Más que la alegría por la existencia de un método, me dominaron la preocupación y la incredulidad.

—Shashar.

Fue entonces cuando la estatua de la diosa habló.

—La razón por la que te dije este método no es para darte una esperanza vana.

Solté el puño que había estado apretando sin darme cuenta. Tenía las manos húmedas entre los dedos, como si me hubiera sudado. Miré a la estatua de la diosa, preguntándole por qué había sacado el tema entonces. La estatua de la diosa me miró fijamente a la cara y dijo:

—Vi a un hombre que se parece a ti en los recuerdos del Señor Engel.

Abrí los ojos sin darme cuenta.

¿Un hombre que se parece a mí?

—Ese hombre le dijo al Señor Engel que él era una unidad hecha de miles de fragmentos. Como estoy ahora, no puedo interpretar el significado de eso, pero lo que está claro es que ese hombre también manejaba el poder del tiempo.

Eso significa que…

¿Será posible?

—Shashar. ¿Cuánto sabes de ti mismo?

Esas palabras me dejaron una gran conmoción. Era como una pregunta que hurgaba directamente en las dudas y miedos que había ocultado durante mucho tiempo.

¿Cuánto sé de Shashar?

Incluso al recordar la obra original, la información sobre Shashar no se organizaba fácilmente. Era demasiado escasa. Y parecía que una sombra muy grande cubría el nombre de Shashar.

Cuando de repente recobré la conciencia, ya estaba viviendo como "Shashar". No necesitaba buscar sus huellas ni actuar. Todo fluía de acuerdo conmigo, y Even, que había venido aquí en busca de las huellas de Shashar, ni siquiera se dio cuenta de que yo y Shashar éramos seres diferentes.

La existencia de Shashar era así de tenue.

Pero en el fondo, lo sabía.

Que algún día, definitivamente tendría que descubrir este rastro que parecía haber sido cubierto a la fuerza.

—Es difícil doblegar la voluntad del Árbol del Mundo. Pero tú, que has visto al Señor Engel, quizás puedas lograr un resultado diferente.

La Diosa recogió su brazo roto del suelo. El brazo se transformó gradualmente en otra cosa en la punta de los dedos de la Diosa. Un trozo de lágrima toscamente tallado, comprimido y transformado, cayó sobre mí. Lo recibí sin pensar.

Lo que cayó en mi mano fue un trozo de lágrima toscamente tallado.

—No podré moverme por un tiempo. En cambio, te daré el poder de usar la utopía solo una vez. Espero que ese poder te dé tiempo para encontrar la respuesta.

—... Gracias.

Respondí con una expresión complicada, sosteniendo el trozo de lágrima. En ese momento, me resultaba difícil comprender y aceptar todos los hechos. Si lo aceptaba a la fuerza, el propósito sería claro, pero la ansiedad y la desconfianza me seguirían. Necesitaba tiempo para asimilarlo yo mismo.

Pero, aun así, parecía saber lo que tenía que hacer.

El tiempo restante era, como mucho, una semana.

En ese tiempo, tenía que enfrentarme a Shashar.

De hecho, hubo varias ocasiones en las que intenté entender a Shashar.

La figura, que solo pensé que había vivido una vida desafortunada y había cerrado los ojos debido a una enfermedad, se volvió más misteriosa cuanto más la conocía.

¿Por qué se borraron sus huellas? Even había atravesado innumerables dificultades para encontrar las huellas de Shashar, reuniendo las reliquias del dios primigenio. El dios de la creación de la sabiduría dijo que con ellas, Zion podría encontrar lo que quería.

Recordé lo que Zion había preguntado:

—¿Se pueden encontrar incluso las cosas que ya se han dispersado y cambiado usando las reliquias del dios primigenio?

Cosas ya dispersas y cambiadas. Al principio, no entendí lo que significaba. Incluso ahora, me resultaba difícil interpretar su significado exacto. Pero ahora, se me había acumulado demasiada información.

La bestia antigua dijo que había reunido miles y que se había acercado a la fuente.

La Diosa dijo que en los recuerdos del dios Engel, vio un "yo" hecho de miles de fragmentos.

Y Even había dicho.

Que Shashar no existía en ninguna línea de tiempo.

De repente, me dolió la cabeza. Pero ahora, empezaba a ver un poco más claro.

Lo que Shashar había hecho.

Justo cuando mis pensamientos se organizaron, el carruaje se detuvo.

Miré la mansión del duque a la que habíamos llegado por un momento y luego bajé del carruaje.

Con Genzen, que había venido a recibirnos, me apresuré a la habitación de Even. Al llegar a la habitación de Even, vi a Kalos y Ayrin, sin haberse cambiado de ropa, vigilando a Even, que yacía en la cama.

—Kalos.

Llamé a Kalos mientras me acercaba. Kalos, que examinaba a Even con una expresión compleja, se volvió hacia mí. Sus ojos, que se habían agrandado ligeramente, pronto se llenaron de alivio. Parecía que mi ausencia había añadido peso a su preocupación.

—¿Está bien Even?

—Sí. No ha habido ningún síntoma inusual.

—Qué alivio.

Me preocupaba que el poder del tiempo que le había puesto a Even pudiera debilitarse mientras yo estaba fuera. Por supuesto, si eso hubiera sucedido, les habría pedido que me contactaran con el brazalete, así que si hubiera habido algo grave, me habrían contactado hace tiempo.

Examiné a Even. Even, que yacía en la cama, estaba exactamente como lo había visto por última vez. Aunque su respiración se había detenido, parecía más un niño durmiendo plácidamente que alguien con el corazón parado.

Deseaba que Even, que había corrido sin descanso hasta este momento, pudiera descansar un poco. Quería regalarle una mañana normal cuando se despertara.

—¿Te fue bien el encuentro con la Diosa?

—... Sí.

Tomé una respiración lenta y luego le pedí a Ayrin:

—¿Podrías cuidar a Even por un momento?

Eilin, sorprendida, nos miró alternativamente a Kalos y a mí. Sin embargo, al darse cuenta de que íbamos a hablar en privado, asintió con una expresión seria. Luego le pedí a zenzen que también vigilará a Even.

—Salgamos un momento.

Kalos y yo salimos juntos y nos detuvimos uno al lado del otro en el oscuro pasillo. La mansión, pasada la medianoche, estaba en silencio. Todos los sirvientes, excepto los patrulleros nocturnos, descansaban en el anexo.

Este lugar, completamente aislado por una pared, era como si solo estuviéramos nosotros dos. Quizás debido a la quietud del entorno, mi mente se complicó un poco. Pensé que había ordenado mis pensamientos en el carruaje, pero al abrir la boca, me costó encontrar un comienzo.

Entonces, Kalos me invitó primero:

—Pareces cansado. ¿Nos sentamos un momento? Será mejor para hablar.

Kalos, sonriendo suavemente, se sentó inmediatamente y apoyó la espalda en la pared. Y al parecer, estábamos bastante cansados. Tan cansados que nuestras cabezas clamaban. Incluso ahora, solo estábamos buscando frenéticamente una solución al problema que había surgido de repente.

Por un momento, necesitaba tiempo para descansar mi cuerpo y mi mente agotados. También me senté junto a Kalos.

Kalos no dijo nada. Parecía esperar a que yo organizara mis pensamientos y hablara por mí mismo. Segundos después, abrí la boca con dificultad.

—He venido a hablar con la Diosa sobre cómo salvar a Even.

Kalos, que había estado esperando en silencio, preguntó entonces:

—¿Es un método seguro?

—... El método en sí es seguro.

El problema era...

—Kalos.

Solo estaba en mí. Me volví hacia Kalos. Como me había estado observando todo el tiempo, la mirada de Kalos me observó en silencio. El cansancio se asomaba en su rostro impecable. Era la prueba de que el día había sido muy largo. No solo Kalos. Yo, Even, Ayrin, todos estábamos agotados física y mentalmente.

Normalmente, al volver, quizás me habría quedado dormido sin siquiera ducharme. Y al día siguiente, me habría levantado mucho más tarde y habría desayunado con todos, con una apariencia desaliñada. Como había sucedido varias veces hacía poco.

Quizás por eso, me molestaba aún más que esta relación se rompiera.

Después de dudar un largo rato, dije:

—... Hay algo que debo decir.

Desvié la mirada torpemente hacia la ventana y continué hablando. Pensé que sería difícil seguir hablando mirándolo a la cara.

Le conté sobre la conversación que tuve con la Diosa, luego sobre mi encuentro con la bestia antigua, y luego hablé de Shashar. De la existencia de Shashar que habíamos estado persiguiendo todo este tiempo.

Siempre he pensado.

Quién era el autor que escribió la novela compuesta por este mundo. Por qué pudo escribir la historia de este lugar como una novela. Cómo fue posible.

O, ¿es este lugar realmente un mundo similar que simplemente trasladó una historia creada por un ser humano?

Por más que lo he pensado, solo he llegado a la respuesta de que no lo sé.

No había nadie en este mundo que pudiera responder a esta pregunta. Nadie más que yo sabía que este mundo estaba compuesto por una novela y que yo era una existencia de fuera del universo.

Ni Even, ni la Diosa, ni la bestia antigua.

Alguien fue borrado del mundo para ayudarme en esta vida. Para que fuera más fácil superponerse a ella. La única prueba de Shashar que me quedaba era un diario.

Un diario que registraba la vida diaria de forma ordenada, como un informe. No se registraba su proceso de crecimiento, pero sí se detallaba a las personas de su entorno y el proceso de cultivo de los cultivos, así como la historia del pueblo y los títulos de propiedad perdidos.

Lo que no registró fue lo relacionado consigo mismo y la historia de su familia.

Pensándolo ahora, esto parecía un indicio para vivir como Shashar.

Y, como si fuera una "novela" recién revisada.

Ahora parecía que veía quién era el autor.

—En realidad, no soy Shashar Elpaf.

El autor que me reveló esta historia y el punto de partida de mi existencia,

Será Shashar Elpaf en persona.

Así, todas las oportunidades e historias que se me han dado en realidad no eran mías.

—Soy una "forastera" que de repente entró en el cuerpo de Shashar.

De repente, sentí un frío escalofriante recorrer mi cuerpo. Me abracé un poco con las piernas y dije:

—Lo siento. No fue intencional, pero los he estado engañando todo este tiempo.

—...

—No tuve otra opción. No había forma de volver, y tenía que vivir aquí de alguna manera. Pero de repente, Even apareció, y luego usted, y me sentí abrumado. La verdad es que quería evitarlo si podía…

—Shashar.

Kalos inclinó la cabeza y me miró. A través de su cabello, pude ver el rostro impecable de Kalos y sus ojos tranquilos. Me miró fijamente y preguntó:

—¿Por qué piensas eso?

—... ¿Eh?

—¿Por qué crees que no eres Shashar?

Me quedé un poco perplejo. Sabía que era una historia difícil de creer, pero el hecho de que yo, la persona involucrada, lo confesara y él ni siquiera se sorprendiera. ¿Acaso pensaba que estaba negándome a mí mismo debido a un shock?

Hasta ahora, habíamos enfrentado continuamente cosas difíciles de creer. Por lo tanto, por mucho que nos impactara lo que sucediera, no negábamos la realidad. Al igual que Even era Zion, yo simplemente no era Shashar.

Pero Kalos, por el contrario, dudaba de mis pensamientos.

—Para mí, Shashar eres solo tú. Porque nunca he conocido al verdadero.

¿Es difícil conocer la diferencia entre yo y Shashar solo con información del futuro? Ciertamente, la información que él tenía sobre Shashar era demasiado escasa para distinguirla.

—Y para Even también, tú eres Shashar. ¿Crees que Even te confundió? ¿Que está satisfecho con el presente porque los recuerdos son demasiado antiguos?

Estuve a punto de decir algo, pero me callé. Sinceramente, como dijo Kalos, siempre lo había pensado así. Hay una gran diferencia entre los recuerdos de la infancia y los recuerdos de la edad adulta. Por eso creí que Even me confundía con Shashar.

Porque no había otra razón.

Fue entonces cuando Kalos me levantó la barbilla. Sus ojos se encontraron con los míos, brillando débilmente como la superficie del mar. Sus pupilas, que mostraban el fondo, estaban limpias. Tanto que incluso las emociones que albergaba se reflejaban transparentemente.

Sorprendentemente, Kalos no me veía como una persona diferente. Parecía considerar que yo no era un extraño, e incluso que no importaba si no era Shashar.

—Si suponemos que es así. Como dices, que nos engañaron.

—...

—Pero, ¿qué importa eso?

¿Qué? Inconscientemente, miré a Kalos con ojos aturdidos.

—El Shashar que conocí eres tú. Tú salvaste a Even conmigo y me guiaste por el camino correcto. Incluso si ahora dices que hay un verdadero Shashar aparte, para mí, el verdadero Shashar eres tú, que estás frente a mis ojos.

Kalos me rodeó con el brazo y me hizo apoyar la cabeza en su amplio hombro. Su toque era tosco, pero sentía el calor de su cuerpo en mi hombro.

—Los sentimientos que tienes por mí y por Even no pudieron ser falsos.

El frío que cubría mi cuerpo disminuyó un poco. Es cierto. Hice todo lo posible por Kalos y Even. Aunque no soy Shashar, me arriesgué, busqué soluciones y me esforcé por ser parte de la familia, no menos que Shashar.

Quizás, en el fondo, quería lograr lo que Shashar no pudo.

Claramente no soy Shashar.

Pero, todo lo que he construido como Shashar, aunque no sea Shashar, me ha convertido en él. Al mismo tiempo, este resultado es algo que "yo" he creado.

Kalos, al menos, estaba diciendo que no debería rechazarme por ser un falso. Simplemente, si había algo que me preocupaba...

—Si el verdadero Shashar regresara... ¿seguiría diciendo que soy Shashar en ese momento?

Kalos me hundió en su pecho y me acarició suavemente la espalda. Estar así me hacía sentir como una niña. Suspiré con una mezcla de emociones y obtuve una respuesta.

—Solo hay un Shashar en este mundo. Eso lo sé, y...

—...

—Seguramente Even también lo sabe.

—¿Eh?

—Porque creo. Que hay una razón clara por la que te has convertido en Shashar.

Razón. Como dijo Kalos, si Shashar fue quien causó todo esto, debe haber tenido una razón para meterme en su cuerpo. Descubrir esto, incluyendo el asunto de Even, era lo que tenía que hacer en el futuro.

Apoyé la cabeza en el pecho de Kalos. Honestamente, pensé que incluso Kalos se enojaría. Me enojaría si alguien actuara como Kalos. Pero, aunque llevara tiempo, lo entendería y aceptaría, al igual que Kalos me entendería a mí.

Los afectos y la lealtad que compartimos no serían falsos. Como para nadie, para mí, él era Kalos.

—... Entonces, también intentaré creer que hay una razón.

Puede que sea un pensamiento cobarde. El deseo de no ceder este lugar a nadie. Pero, con todo lo que había construido hasta ahora, no tenía intención de cederlo fácilmente.

Una razón convincente, un sacrificio y un esfuerzo.

Si Shashar Elpaf me mostrara eso, aunque me sintiera resentida, cedería este lugar a su dueño original. Pero si no, ni de broma.

Enterré este pensamiento en lo más profundo de mi corazón. Al cerrar los ojos por un momento, un sueño y una fatiga extremos me invadieron. Apoyando la cabeza en su pecho firme, descansé un poco.

En ese momento, no sabía.

Que perdería el conocimiento durante tres días.

¿Cuánto tiempo había pasado así?

Aunque el tiempo se había detenido, la conciencia del niño seguía moviéndose como el agua que fluye.

Innumerables recuerdos pasaron por su mente como un caleidoscopio.

Y, entre ellos, el niño se encontró con el recuerdo más importante.

—Incluso si regresas al pasado, te desintegrarás.

En la brecha del tiempo, un viejo recuerdo le habló.

—Si el alma se derrumba, la bendición de nacer también desaparece.

Nacer es una bendición. Pero, ¿es una bendición incluso nacer consumiendo a alguien más?

—Solo te convertirás en un guardián. ¿No importa?

"No importa."

Sion respondió.

"Solo necesito salvar a una persona."

La existencia necesaria en este mundo no era él mismo.

Shashar Elpaf.

Su origen, y una persona que había alcanzado un fenómeno superior.

En un momento, debió haberlo sido. Pero ahora,

[Te encontré.]

Estaba en un estado tan "imperfecto" que ni siquiera la vista del Árbol del Mundo podía ocultarlo.

La anomalía llegó de repente. A pesar de ser mediodía, el cielo se oscureció como si hubiera un eclipse solar. El cielo se partió y masas negras cayeron como lluvia. "Esas cosas" aterrizaron alrededor de la mansión del duque y, como si hubieran hecho un pacto, se reunieron en un solo lugar.

El impacto y la vibración resonaron en las paredes exteriores y el techo.

—¡Señor Kalos!

Kalos se volvió hacia Emma y Ayrin, que se habían apresurado, y desenvainó su espada. Genzen parecía haber ido a informar al señor de la casa.

—Parece que han llegado los guardianes.

Las palabras de Kalos sorprendieron enormemente a los dos Ayrin miró a Even, que aún dormía, y preguntó:

—¿Han venido por el señor Even? Pero el señor Even ahora mismo...

Como dijo Ayrin, el tiempo de Even seguía detenido.

Tres días. Han pasado ni más ni menos que tres días.

Este tiempo era el mismo que Shashar no había abierto los ojos. Había insistido a su médico durante tres días para encontrar la razón, pero la única respuesta que obtuvo fue la obvia explicación de que estaba agotado. Shashar estaba usando casi toda su fuerza para detener el tiempo de Even, hasta el punto de tener que reponer su energía con un sueño interminable.

Él mismo no debió saber que esto sucedería.

¿Será por la prolongación de ese período? La existencia de Even había sido descubierta de nuevo. El poder del tiempo que detenía a Even se había debilitado, o la energía de Shashar estaba tan agotada.

—Emma. Protege a Shashar con el ejército del señorío. Ayrin, tú y yo nos encargaremos de los guardianes.

Los dos se movieron inmediatamente. Emma llamó al ejército del señorío, y Ayrinse acercó a Kalos y vigiló los alrededores. De todos modos, lo que buscaban los guardianes era a Even. Si protegían a Even hasta que Shashar se despertara, podrían volver a engañar a los guardianes.

¡Crujido!

Fue entonces cuando la pared fue mordida por una boca enorme. Las masas negras, del tamaño de una persona, arrancaron las paredes en un instante y trataron de invadir el interior. Kalos las cortó de un solo golpe. Tan pronto como las masas negras, partidas por la mitad, cayeron, otros guardianes se arrastraron por los huecos de la pared arrancada.

—Eilin, te encargo a Even.

—¡Sí!

Una araña que había crecido enormemente en tamaño protegió a Even y golpeó a los guardianes. Kalos salió inmediatamente de la mansión y subió al tejado. Masas negras que caían sin cesar del cielo dividido. Esas masas se acercaban a Even como un enjambre de hormigas.

Kalos empuñó su espada y las cortó. Los lobos que salieron de la sombra también las mordieron sin piedad.

Cortó, cortó y siguió cortando, reduciendo su número. Pero cuanto más lo hacía, más aumentaba la cantidad de masas que caían del cielo. La mansión se convirtió en un nido de esas cosas en un instante, pero los sirvientes que podían luchar con el ejército del señorío también ayudaron a detenerlos.

La ofensiva pareció amainar por un momento, pero era imposible detener por completo las masas negras que pululaban. Parecía cuestión de tiempo que la mansión fuera invadida. Kalos cortó las masas negras de una vez y luego examinó el suelo.

Los caballeros fueron arrastrados sin remedio por la legión que avanzaba como una marea. Cientos de masas negras comenzaron a arrastrarse hacia donde estaba Even. Era difícil defender el tejado y

también la pared. A juzgar por el hecho de que algunas masas rebotaban desde el interior de la pared rota, la invasión también había comenzado dentro de la mansión.

—¿Significa que van a seguir presionando hasta lograr su objetivo?

Se siente como si se estuvieran aprovechando de una posición desventajosa. Si el lugar hubiera sido un campo abierto como en la batalla de subyugación, habría luchado sin preocuparme por los daños, pero esto era en medio de la capital.

¡Guau!

El lobo, atacado por un guardián, aulló fuertemente y los mordió. La curación de sus heridas era lenta. No solo el lobo fue afectado por las criaturas que se multiplicaron rápidamente. Más de los que habían sido cortados apuntaron a su espalda varias veces.

Desventajoso. Pero pronto…

Fue entonces cuando una boca gigante surgió bajo sus pies. Era demasiado tarde para esquivarla. No había más remedio que cortarla junto con la mansión. Kalos rezó para que no hubiera nadie en su trayectoria.

Pero justo cuando estaba a punto de blandir su espada, la cosa que había saltado del suelo explotó de repente. Un león negro saltó desde abajo, donde se había derrumbado, y golpeó al guardián. Al mismo tiempo, docenas de guardianes explotaron simultáneamente.

—Parece que estás teniendo dificultades. ¿Será suficiente con él?

Thetón, mirando a Kalos a través de la pared derrumbada, habló. En su mano sostenía la espada de la familia, que no se había visto en mucho tiempo. Su movimiento al blandirla seguía siendo impecable, incluso después de tanto tiempo.

Kalos cortó a las criaturas y preguntó:

—¿Está bien Blain ahora?

—Gracias a ustedes. Por eso quiere pagarles el favor.

Afortunadamente, la sangre de la antigua bestia hizo su trabajo. Kalos respondió:

—Entonces, le devolveré la deuda.

—Entonces, Genzen y yo nos encargaremos de la parte de abajo. Las circunstancias las escucharé después.

Genzen, que había reventado a los guardianes con un puñetazo junto a Thetón, saltó hacia abajo. El suelo ya estaba intransitable. Pero cuando los dos se unieron, la marea negra comenzó a retroceder gradualmente.

Con esto, lograron ganar un poco más de tiempo.

Kalos volvió a empuñar su espada y cortó a los guardianes. Su aparición significaba que algo le había pasado a Even. O el poder del tiempo había llegado a su límite, o la energía de Shashar se había debilitado.

De cualquier manera, si fuera Shashar, seguramente se daría cuenta de la señal y pronto se despertaría. Hasta entonces, su trabajo era proteger a Even aquí. No tenía tiempo para pensar en otra cosa. El problema que se les presentaba era simple, y ganar tiempo abriría un camino.

El Árbol del Mundo también debe tener sus propias finalidades permitidas. Por mucho que sea el Árbol del Mundo, enviar a los guardianes de esta manera está dañando esta línea de tiempo. La medida en que el Árbol del Mundo se adhería a las reglas que había establecido determinaría el resultado de este asunto.

No importaba qué.

No pensaba soltar su espada hasta que Shashar despertara.

La espada teñida de negro barrió las masas que pululaban. Los colmillos y las garras de las dos bestias protegían su espalda. Cuando la calamidad negra caía del cielo, mataba en proporción a su número, y la calamidad se multiplicaba tan rápido como se mataba.

De hecho, era una batalla interminable contra una legión.

En poco tiempo, el ejército imperial, que se daría cuenta del alboroto, se aglomeraba. Si se unían, la ofensiva disminuiría, pero el tiempo que la fuerza humana limitada podía soportar era restringido.

Un sudor frío corrió.

¿Podrían detener esta ofensiva y proteger a Even a salvo? Si se equivocaba, podría perder a Even incluso antes de que Shashar despertara.

Tal vez tendría que considerar otras opciones.

En ese momento, se escuchó un fuerte estruendo desde el interior de la mansión.

Con los fragmentos rotos, una araña gigante fue lanzada. Ayrin, empujada con la araña, estaba cayendo al suelo. Era el momento en que Kalos intentaba moverse rápidamente.

Algo veloz atrapó a Ayrin y aterrizó sobre la araña volcada. Al ver una figura de tamaño similar a Ayrin, Kalos sintió como si algo le hubiera golpeado la cabeza.

El chico bajó a Ayrin inmediatamente y se retiró. Ayrin intentó atraparlo.

—¡Señor Even, no! ¡Señor Even!

Eilin tosió sangre y gritó a Kalos:

—¡Detenga al señor Even!

¿Que lo detenga? Even manejó a los guardianes con habilidad y subió al tejado. Todos los guardianes se abalanzaron sobre Even como un enjambre de abejas.

—Leo.

Cuando el tigre blanco levantó la cabeza de las sombras, una sensación ominosa barrió la zona. Lo que Kalos vio después fue un mundo donde todo se había detenido. Dentro de un área transparente, todo, excepto él mismo y Even, estaba inmóvil.

Kalos aún miraba a Even con incredulidad. Ayrin le había pedido que detuviera a Even. Los guardianes, considerados individualmente, eran tan débiles que incluso Ayrin podía someterlos fácilmente. Que Ayrin, herida, intentara detener a Even…

—... Se ha despertado solo.

Even asintió en silencio y luego examinó los alrededores.

—Esto ha sucedido por mi culpa.

No era difícil darse cuenta de lo que Even estaba pensando. Desde el momento en que se despertó, Even debió de haberse resignado a algo.

—Even. Nosotros podemos manejar esto perfectamente. Tú eres así.

—Esta ofensiva no se detendrá. Con la fuerza de Shasha ahora, no puede ocultarme.

Even, que había estado mirando a su alrededor, fijó su mirada en Kalos.

—Esto es lo correcto. No debo existir aquí.

Kalos apretó los puños y forzó la voz.

—Sí debes existir. Y así lo haré.

Even llegó aquí con gran dificultad. Incluso si había desafiado el destino predeterminado, creía que merecía una pequeña recompensa aquí por el camino de espinas que había recorrido. Como el abrazo familiar que apenas había empezado a sentir.

Kalos no quería que perdiera eso.

Pero el rostro de Even estaba sereno.

—He disfrutado lo suficiente.

¿Quizás porque había caminado durante demasiado tiempo? Even levantó una mano, como si lo que había disfrutado hasta ahora fuera suficiente. El paisaje circundante se rompió en patrones geométricos, revelando una profunda oscuridad. Una puerta como un pantano de profundidad incalculable.

Even caminó lentamente hacia ella.

—¡Even!

Kalos se movió con la intención de cortar ese pantano. Pero, en algún momento, sus piernas estaban petrificadas en su lugar, como el tiempo congelado. No solo sus piernas. Su cuerpo se estaba deteniendo lentamente.

La mano que empuñaba la espada, la boca que hablaba, los ojos que miraban a Even.

Even, mientras entraba por la puerta, le suplicó a Kalos:

—Cuida bien a Shasha.

En el momento en que el cuerpo del niño fue completamente engullido por el pantano, el tiempo que lo ataba también desapareció. Tan pronto como la fuerza regresó a su cuerpo, Kalos intentó saltar a la puerta que aún no se había cerrado. Pero los guardianes, como un enjambre de abejas, se abalanzaron sobre la puerta, apoyándose en la estrecha abertura como si fueran a explotar.

—¡Cómo se atreven...!

Kalos los cortó a todos con una fuerza feroz. A pesar de haber cortado un número considerable, era difícil detener a todos los guardianes que se abalanzaban vorazmente. Era difícil incluso acercarse a la puerta debido a los guardianes que cargaban como una manada de toros.

Debía proteger la puerta. O, encontrar y proteger a Even antes que ellos.

Pero en este estado...

—Iré yo.

Entonces, una voz se escuchó junto con una sombra que me cubría la cabeza. No necesitaba voltearme para saber quién era.

Shashar.

... ¿Finalmente ha despertado?

—Lo siento por llegar tarde. Kalos, por favor, abre el camino.

Dudó en dejarlo ir solo, pero no había otra opción. Con el mismo poder del tiempo que Even, no sería difícil encontrar el camino en la grieta del tiempo. Sobre todo, Shashar parecía capaz de convencer a Even.

Kalos cortó a los guardianes que se le abalanzaban y luego levantó la hoja de su espada sobre su hombro.

—Cuida a Even.

Blandió su espada con todas sus fuerzas. El entorno se destruía y los guardianes desaparecían como si se derritieran. A través de la puerta que se abrió en medio de eso, una silueta familiar y un pájaro blanco saltaron.

Kalos tomó un respiro por un momento y luego se paró frente a la puerta.

—Entonces, ¿empezamos el segundo asalto?

Mirando la multitud de guardianes que pululaban, Kalos volvió a empuñar su espada.

Era pesado.

En cuanto entré en la oscuridad, un volumen pesado amasó mi cuerpo sin piedad. Como mi condición aún no se había recuperado por completo, sentía náuseas.

¿Cuánto tiempo dormí? Apenas abrí los ojos por el alboroto y lo que vi fue el entorno completamente destruido. Y vi a los soldados del señorío y a Emma defendiendo mi habitación. Al ver las masas negras entre ellos, me desperté de repente, como si me hubiera caído en agua fría.

Emma se acercó rápidamente en cuanto me vio despertar.

"¿Está bien? Le contaré los detalles más tarde. Primero, la evacuación..."

"¿Qué demonios ha pasado?"

Detuve a Emma y le pregunté. Que los guardianes hubieran llegado significaba que algo le había pasado a Even. Ahora que lo pienso, mi energía se estaba estabilizando. El poder del tiempo que le había puesto a Even se había deshecho.

Ante mi pregunta urgente, Emma no tuvo más remedio que contarme la situación.

Que había estado inconsciente durante tres días, y que durante ese tiempo, los guardianes se habían aglomerado.

Y con un estruendo, toda la zona se derrumbó. Más allá de la pared derrumbada, vi una araña cayendo. También vi a Ayrin y a Even.

Como era de esperar, mi poder se había liberado. No, quizás Even mismo lo había liberado.

Cuando subí al tejado, Even ya no estaba. Lo único que quedaba era Kalos y un pasaje que se había abierto al romperse el espacio.

No tenía tiempo para pensar en otra cosa. El hecho de que Even se hubiera dirigido a este lugar desagradable no cambiaría.

Apreté el fragmento de lágrima que había recibido de la Diosa. Sentí cómo la fuerza del fragmento se infiltró en mí, cambiando el flujo del entorno. Pude sentir vagamente dónde estaba Even. Seguía cuidadosamente el rastro de Even.

Cuando su presencia se acercó, fui arrojado a algún lugar en medio de un volumen pesado. En cuanto me liberé de la presión que oprimía mi cuerpo, lo que vi fue un mundo dividido en blanco y negro.

¿Esto es el espacio?

No era el espacio que yo conocía, pero era lo único que podía expresar.

De todos modos, me apresuré a examinar los alrededores. Even y los guardianes debían estar cerca. Como esperaba, los guardianes y alguien estaban luchando no muy lejos.

—Even...

... No lo es. Miré aturdido al hombre. Era un hombre alto y de espalda ancha. Blandía la espada que empuñaba con movimientos conocidos. Con un solo movimiento, eliminó a cientos de guardianes.

El rastro de la sombra que dibujaba la espada. Entre ese rastro, se agitaba un cabello verde oscuro, un poco largo.

Él manejaba a los guardianes con habilidad y familiaridad. Cada movimiento era impecable, sin errores ni desperdicios.

Se sentía una larga experiencia, como si hubiera luchado contra esta legión innumerables veces.

Es imposible.

Estoy seguro de que vine solo, ¿no?

Mientras yo estaba aturdido, el hombre se encargó de los guardianes restantes y luego envainó su espada.

[Estará tranquilo por unas horas.]

Al mirar más de cerca, la cabeza redonda y castaña de Even descansaba sobre el hombro del hombre. El hombre se giró, como si sintiera mi presencia. En sus brazos, Even estaba acurrucado.

Nuestras miradas se encontraron. ¿Era esto una estratagema del Árbol del Mundo? ¿O algo se había torcido?

A diferencia de mí, que lo examinaba con cautela, sus ojos de color aguamarina me observaron fijamente por un largo tiempo. Sentí una tenue corriente de emoción fluir sobre su rostro severamente endurecido. Era indudablemente suave.

—Mucho tiempo sin verte.

Él habló primero.

—No, para ti, ¿es la primera vez?

¿Primera vez?

En ese momento, vi algo extraño.

Un rastro desconocido visible entre sus cabellos un poco largos de color verde oscuro. Tenía una cicatriz en su ceja recta. Y no solo eso. Debajo de sus ojos, en su cuello grueso, y en sus manos y el dorso de sus manos, había innumerables cicatrices.

... Este hombre no era el Kalos que yo conocía.

Una apariencia familiar pero desconocida. Un aura más afilada. Nunca lo había conocido, pero era el hombre que permanecía en el tiempo registrado por el Árbol del Mundo.

Sonrió suavemente, levantando las comisuras de sus labios.

—Estaba esperando que vinieras.

El Kalos del futuro me habló.

El Kalos del futuro y yo nos trasladamos de lugar.

—Dentro del Árbol del Mundo también existen zonas seguras. Los dioses las llaman rocío celestial. El rocío celestial desaparece después de medio día, así que no podemos quedarnos mucho tiempo.

Caminamos tranquilamente por un mundo compuesto de blanco y negro y llegamos a un lugar con varias gotas de agua grandes.

¿Esto es rocío celestial?

Algo se reflejaba tenuemente en la superficie del rocío celestial. Parecía el paisaje del otro mundo.

Kalos examinó el rocío celestial y luego me miró.

—Es un buen rocío celestial, recién formado. Descansemos aquí un rato. Los guardianes estarán tranquilos por unas horas. Ellos tampoco son infinitos.

—... ¿Cree que voy a creerle ciegamente y entrar?

Marqué mi distancia con un tono un poco frío. Aunque fuera una existencia idéntica a Kalos, si podía confiar en él era otra cuestión. No estaría de más evaluar cautelosamente sus verdaderas intenciones.

Kalos, con Even en brazos, se volvió hacia mí. Una leve sonrisa curvó sus labios, como si mi actitud le resultara novedosa.

—¿No tendrás muchas preguntas para mí?

—...

—¿Incluso si tus preguntas se resuelven, no me seguirás?

—¿Qué respuesta obtendré si lo sigo?

Kalos miró a su alrededor una vez, luego a la distancia, con ojos pensativos. En la distancia que miraba, había una forma transparente, pero masiva, que parecía un tronco de árbol.

Volvió a mirarme y dijo:

—La razón por la que naciste.

Me sorprendió un poco el tema, mucho más grande de lo esperado. ¿La razón por la que nací? Estuve a punto de abrir la boca sin querer. El hecho de que me despertara en el cuerpo de Shashar no podía considerarse como "nacer". ¿Estábamos interpretando el significado de manera diferente?

Pero pude entender lo que quería decir al proponerme que lo acompañara. Al menos, él sabía que yo no era Shashar. Finalmente, tomé una decisión.

—Iré con usted.

—Buena elección.

Kalos sonrió ampliamente, me hizo una señal para que lo siguiera con los ojos, y luego entró primero en el rocío celestial. Su figura, engullida por el rocío celestial transparente, desapareció sin dejar rastro. ¿Por eso lo llamaron zona segura?

Toqué el rocío celestial una vez y luego seguí a Kalos hacia adentro. Por un momento sentí como si entrara en el agua, y luego salí a otro lugar. Estaba dentro del paisaje que había visto vagamente desde fuera.

¿Sería el rocío celestial un refugio temporal que reflejaba algún espacio? Me pregunté si, al igual que el rocío cae y desaparece, el rocío celestial que proyectaba el mundo dentro del Árbol del Mundo también desaparecería, dejando solo una belleza efímera.

El paisaje dentro del rocío celestial era así de pacífico y acogedor.

Una pequeña casa construida en una colina cubierta de hierba. Kalos se dirigió familiarmente hacia allí, entró y acostó a Even. No había rastros de personas en la casa, que estaba amueblada de forma sencilla. Ahora que lo pienso, preocupado por la identidad de Kalos, no le pregunté sobre Even.

Le dije a Kalos, que cubría a Even con su abrigo:

—¿Qué pasó antes de que yo llegara?

—¿Después de que Zion llegó? Zion fue atacado por los guardianes tan pronto como entró en el Árbol del Mundo. Como no se resistió, lo saqué de entre los guardianes y lo protegí.

¿Por eso estaba inconsciente y apoyado en Kalos? El hecho de que Even entrara en el Árbol del Mundo y, en ese momento, Kalos lo salvará no podía ser una coincidencia. El interior del Árbol del Mundo es tan complejo y delicadamente dividido como innumerables posibilidades.

Entonces, ¿él siempre había estado en este lugar?

Dudé un poco, pero finalmente abrí la boca.

—Hasta donde sé, usted murió en el futuro.

—...

—Además, usted no debería poder manejar el poder del tiempo, ¿cómo está aquí?

Kalos lentamente desvió su mirada hacia mí. Sus ojos acuáticos, cuyo color se había desvanecido un poco, acumulaban un tiempo incalculable. Al ver esos ojos, lo supe de inmediato.

Que el tiempo que este hombre había pasado empuñando una espada aquí era mucho más largo de lo que pensaba.

¿Fue un acto con un propósito?

—¿Se perdió?

Tal vez alguna variable surgió en el proceso de su muerte. Este mundo es un lugar donde tales cosas pueden suceder.

Pero Kalos sonrió de una manera inescrutable y se movió.

—Cambiemos de lugar. Hay un lugar al que ir. Te contaré lo que te interese en el camino.

—¿Vamos a dejar a Even?

—Este lugar es seguro. Zion estará a salvo si regresamos antes de que el rocío celestial desaparezca.

En otras palabras, no hay que perder el tiempo. Seguí a Kalos a regañadientes. Tenía muchas preguntas que hacerle. Entre ellas, necesitaba información para salvar a Even.

Salimos de la casa y caminamos por el pasto. La hierba rozaba mi ropa. De vez en cuando, se escuchaba el sonido del viento agitando la hierba.

Justo cuando sentí que era demasiado pacífico, Kalos habló.

—La razón por la que estoy aquí es simple.

—...

—Porque Shashar me lo pidió.

Me sobresalté, pero a duras penas seguí caminando. El Shashar al que se refería era sin duda el Shashar original, no yo.

En el futuro que yo vi, los dos claramente se separaron. Pero Shashar, que tenía el poder del tiempo, podía encontrarse con Kalos "en cualquier momento", y no sería extraño que tuvieran un encuentro secreto en algún futuro no registrado.

Kalos continuó:

—Originalmente, fui asesinado por Zion. Creí que había exhalado mi último aliento, pero cuando recuperé la conciencia, estaba aquí.

—¿Solo... usted?

—Al principio.

Dijo, mirando a algún lugar en el vacío.

—Al abrir los ojos, había una multitud de guardianes. Los maté sin pensarlo dos veces, sin saber nada. ¿Cuánto tiempo los maté? Cuando se cansaron y retrocedieron, me encontré con Shashar.

—¿Con Shashar...?

—Sí. Una existencia diferente a la tuya.

Kalos y yo ya habíamos pasado el pasto y salido del rocío celestial. En un lugar parecido al universo, donde no se podía discernir la dirección, Kalos avanzó sin dudar, como un guía. Lo seguí. Aunque dudaba, sentía que tenía que seguirlo ahora para aprender sobre Shashar.

—Shashar me confió esta línea de tiempo y me dio parte de su poder del tiempo. A diferencia de él, el poder que recibí era consumible, así que no podía abusar de él. Solo para donde fuera estrictamente necesario. Esa era la condición y el encargo de Shashar. Y yo usé ese poder solo donde era estrictamente necesario, como él me dijo.

—¿Eso significa que ha estado lidiando con los guardianes aquí todo este tiempo?

—¿Crees que es solo eso?

Kalos me miró de reojo y sonrió. Al instante, admití que mi pensamiento había sido superficial. Residir aquí era posible incluso sin el poder del tiempo. Entonces, significaba que había hecho más que solo residir.

Dudé y luego pregunté:

—... Cruzó las líneas de tiempo.

—Así es.

—¿Qué cambió con ese poder?

Incluso con el poder del tiempo, cruzar las líneas de tiempo conlleva un gran precio. Además, si lo que dijo de usarlo para cosas necesarias era cierto, era muy probable que hubiera cruzado las líneas de tiempo y cambiado algo.

Y Kalos dijo que sí.

—He cambiado un total de tres cosas.

¿Tres cosas?

—Dos de ellas, más que cambiarlas, diría que ayudé a la interacción. Porque con el poder que tú tienes, no podrías restaurar completamente a Zion.

Esta vez, no pude evitar sorprenderme. Interacción. ¿Acaso la interacción a la que se refería Kalos significaba eso?

En el fondo, siempre me había preguntado. Cuando restauré los recuerdos de Even a través de Nello y Ayrin, me centré en la cuestión de si una historia ya grabada realmente podría cambiarse. De hecho, era casi imposible.

Pero creí en un poco de suerte. Que los recuerdos de Even encontrarían por sí mismos otra línea de tiempo. Y logramos esa difícil hazaña dos veces.

De hecho, esto no fue una fatalidad que pudiera lograrse solo con suerte.

Kalos continuó:

—Tu intento y el "mío" fueron buenos, pero es imposible cambiar el destino registrado en el Árbol del Mundo solo con el contacto con el individuo en cuestión. Con el poder que Shashar me entregó, conecté esta línea de tiempo con otra línea de tiempo. Después de eso, los guardianes se abalanzaron una vez, pero a medida que los recuerdos se restauraron, otra posibilidad sobre Zion se asentó en el Árbol del Mundo.

Así fue. Mientras yo creía que la suerte estaba de mi lado, alguien más estaba pagando el precio por nosotros. Aunque sus palabras podrían ser mentira, el hecho de que conociera tan bien nuestra situación me hizo pensar que nos había estado observando todo este tiempo y había tomado las medidas necesarias.

Esas medidas seguramente incluían la caza de los guardianes que se abalanzaron como una inundación.

Even era una excepción. Por mucho que tomará prestado el cuerpo de otra persona, el Árbol del Mundo no permitiría su existencia. A diferencia de cuando no conocía la existencia de los guardianes, ahora podía ver que el hombre que tenía delante había estado conteniendo a los guardianes frente a la línea de tiempo de Even.

Su ubicación se había determinado, y las criaturas finalmente habían invadido la realidad.

¿Era este hombre realmente el Kalos del futuro?

Mi duda disminuía gradualmente.

Pregunté:

—Entonces, ¿cuál es la otra cosa?

Quería saber qué más había cambiado. También sería sobre Shashar o Even al final. Quizás este hombre me había empujado a este mundo.

Kalos siguió caminando y mirando a algún lugar. Al seguirlo y mirar el suelo cercano, un paisaje familiar apareció ante mis ojos.

Era la mansión del duque Enduke, destruida y en ruinas. Los guardianes seguían entrando por la puerta que Even había abierto. Su número había disminuido, pero Kalos seguía lidiando con los guardianes restantes frente a la puerta.

A pesar de la situación urgente, Kalos estaba tranquilo, y al verlo, sentí una sensación de seguridad, como si tuviera la espalda cubierta. El hecho de que alguien nos estuviera esperando a mí y a Even allí me daba una razón para regresar.

Kalos, mirando a su yo pasado, dijo:

—La Casa Enduke se derrumba como estaba destinada. Esta historia no cambia.

—... Pero asciende a una de las Cuatro Grandes Familias gracias a Zion.

—¿Crees que esa familia, que solo lleva el nombre de Enduke, es realmente la Casa Enduke? Es solo otra familia establecida independientemente por Zion. La Casa Enduke siempre luchó en primera línea por el país. Acogió a quienes entraron bajo su techo y distribuyó roles según sus habilidades. Thetón Enduke era un líder frío pero que se preocupaba por la gente, y esa era la rama familiar que se me habría transmitido a mí también.

Kalos levantó la cabeza y volvió a mirar al frente.

—Por eso yo, al igual que Shashar, también elegí a la Casa Enduke.

¿Significa que cambió algo de la Casa Enduke? Pero la Casa Enduke actual no difiere mucho de la obra original que conozco. Si algo ha cambiado...

Al pensar hasta ahí, abrí la boca sin darme cuenta.

—¿El destino que cambió, acaso...?

—Así es.

Kalos asintió dócilmente y dijo:

—Zion mismo.

... Dios mío.

—Zion llegó a este tiempo en forma de alma. Al ver eso, asenté el alma de Zion en Even. Para evitar la mirada de los guardianes, recibir la protección de la Casa Enduke y acercarme más fácilmente a ti. Cuando Zion llegó aquí, su alma estaba muy inestable. Probablemente este hecho no quedó grabado en sus recuerdos.

Un escalofrío me recorrió el cuerpo. ¿Así que esta era la razón por la que Zion me había buscado en el cuerpo de Even? Hasta ahora, siempre había pensado que, al no tener un cuerpo al que regresar, se había reencarnado en un médium adecuado. Y creía que, si le preguntaba a Even sobre esto, no obtendría una respuesta adecuada debido a sus recuerdos.

Por eso, era un problema en el que nunca había pensado profundamente.

Pero, detrás de la parte que había pasado por alto, había una razón. Y este resultado inevitablemente conllevaba un enorme precio.

Me volví hacia Kalos. Su ropa, familiar pero más desgastada que en mi recuerdo, llamó mi atención. Su cabello un poco largo, su cuerpo con más cicatrices y su espada vieja y rota también eran visibles.

Entre su cabello verde oscuro que caía, se revelaron sus ojos de color aguamarina descoloridos. ¿Había perdido solo el poder que recibió de Shashar? Sentí que de alguna manera había perdido mucho más.

Como un trozo de metal viejo y desgastado por el uso, el hombre era hábil pero parecía desgastado.

Aunque lo entendía con la cabeza, pregunté sin pensar:

—¿Por qué hace todo esto?

Sé que Zion es importante para él. Pero no es un niño que haya deseado tener, ni uno al que le haya tomado mucho cariño. Al contrario, ¿no ha perdido mucho por la aparición repentina de Zion?

Pensé que no sería extraño que sintiera un poco de odio.

Pero Kalos sonrió levemente.

—La Casa Enduke asume la responsabilidad de todo lo que produce. Zion es una existencia de la que debo encargarme. También es mi hijo y el de Shashar.

—...

—¿Mi yo del pasado no era así?

... No. Es así.

El Callisto que yo conocía también se hizo responsable de mí y de Even, de la misma manera.

A pesar de que solo se trataba de un niño que venía de un futuro lejano y decía ser su hijo, él aceptó el futuro que podría ocurrir como su propio destino.

Era imprudente pero recto, terco pero amable.

Sí. El hombre que tenía delante era Callisto. Cualquier Callisto habría tomado esa decisión.

Organicé mis pensamientos y pregunté:

—¿Sabe dónde está Shashar?

[……]

—Quiero saber sobre Shashar. Incluyendo la razón por la que llegué hasta aquí.

Si los guardianes no hubieran irrumpido, yo habría buscado primero el rastro de Shashar con el poder que me dio la estatua de la diosa. Creía que él tenía una alternativa para resolver este problema. Este pensamiento seguía siendo el mismo ahora. Si Shashar, quien compartío el poder del tiempo con Callisto, sabría cómo salvar a Even.

Necesitaba encontrar su rastro lo antes posible.

Pero Callisto desvió su mirada, que me estaba observando, hacia el frente y preguntó:

[¿Te gustan los libros?]

—¿Sí?

[Leer, me refiero. A Shashar le gustaban mucho los libros.]

Lo miré fijamente un poco a la nuca, pero por su actitud, parecía difícil obtener la respuesta que quería. Sus pasos seguían avanzando a la misma velocidad por un camino invisible. Como si tuviera reglas establecidas y su propio orden.

—……Me gusta leer. Solía leer muchas novelas antes de venir aquí.

'El Trono de Sangre', protagonizada por Zion, era la obra en la que me había sumergido más recientemente. Quizás por eso, mis recuerdos de la lectura de otros libros eran apenas vagos.

[Si te gusta leer, es una suerte. Aunque a Shashar le gustaba más 'registrar'. Gracias a eso, perdí la noción del tiempo leyendo varias veces.]

Ahora que lo pienso, Shashar también me dejó un diario que registraba cada uno de sus movimientos. ¿Quizás le dejó algo similar a él también?

—¿Le dejó algo como un diario a usted también?

[Me entregó las coordenadas junto con el poder del tiempo. Curiosamente, tenía forma de libro.]

—¿Un libro?

[Sí. El libro contenía el poder y cosas que podrían haberme interesado, y fue de gran ayuda.]

—……¿Es como una novela?

De repente, saqué la hipótesis que se me había ocurrido. Una novela. Así fue como entré en contacto con este mundo. Efectivamente, Callisto asintió y dijo:

[Es similar. Aunque el contenido será diferente de lo que tú leíste.]

Entonces, ¿Callisto también conoció la obra original de una manera similar a la mía? El hecho de que el contenido fuera diferente podría significar una diferencia en la cantidad de información revelada a cada uno. No tenía sentido que él, a quien Shashar le había pedido directamente, tuviera la misma cantidad de información que yo.

[Es bueno que te guste leer.]

Fue entonces cuando Callisto se detuvo. Giró su gran cuerpo de lado y me dijo:

[Porque a partir de ahora, tendrás que 'leer' a Shashar.]

Más allá de su hombro, un pequeño árbol llamó mi atención. Un árbol marrón oscuro que crecía hasta la altura de mi cintura. En el extremo de la raíz y el tronco del árbol, había un libro atado a una rama. No, incluso ese libro parecía parte del árbol.

Me sorprendió que hubiera un árbol y un libro en un lugar así, pero me concentré más en la frase de que tenía que leer a Shashar.

—¿Qué quiere decir? ¿Es esa la información que dejó Shashar?

Callisto esbozó una sonrisa extraña.

[Más que información, sería mejor decir 'legado'. Shashar es ahora una existencia que se ha convertido en un 'concepto'.]

—¿Un concepto?

[Incluso si me preguntas, es difícil explicar la definición. Solo sé que hizo un gran sacrificio y pagó un alto precio para crear una nueva regla. Shashar desafió el reino de los dioses más allá del alcance humano y….]

—……

[El resultado eres tú, que estás ante mis ojos.]

¿Significa que crear su propio sustituto es el resultado? Es una lógica incomprensible. Ni siquiera podía adivinar por qué implantó mi conciencia en su cuerpo en lugar de la suya propia.

—……¿Si leo ese libro se resolverán mis dudas? ¿Qué cambio me espera? ¿Quizás todo volverá a su lugar original?

[¿A qué te refieres con 'lugar original'?]

Dudé un poco, pero le dije sinceramente:

—Me refería a si volveré a mi mundo original y si Shashar regresará a este cuerpo.

[……]

Callisto desvió su mirada para examinar el libro. La sonrisa que había aparecido por un momento desapareció, revelando en su rostro sentimientos amargos y pesados acumulados durante mucho tiempo. Una mirada cansada, pero que solo existía para un propósito. Y un leve rastro de arrepentimiento y determinación.

Callisto acarició el libro y dijo:

[Lo que ha cambiado y se ha perdido no vuelve.]

—……

[No sé nada de este libro. Fue escrito únicamente para ti. Ni yo, ni siquiera el Árbol del Mundo, podemos pasar una sola página.]

Que no sepa el contenido, es una cosa, ¿pero que el Árbol del Mundo también sepa de la existencia del libro? Hice funcionar mi cerebro para mantener la calma en la medida de lo posible. Honestamente, sentía como si mi cerebro estuviera sobrecargado. Parecía que ese libro contenía una verdad más grande de lo que yo imaginaba.

—¿El Árbol del Mundo está ignorando ese libro?

[Este libro es incompleto. Al principio, el Árbol del Mundo enviaba guardianes, pero ahora lo ve como una especie de ambrosía que caerá en algún momento.]

—……Entonces, es posible que yo tampoco pueda leerlo.

Callisto desvió la mirada y examinó el dorso de mi mano. Desde algún momento, Swan había asomado sus alas. Las suaves alas acariciaron lentamente el dorso de mi mano. Callisto miró las plumas y dijo:

[En Swan hay incontables fragmentos de historia y recuerdos almacenados.]

—¿Sí?

[Esos fragmentos son iguales en número a los que se desprendieron del libro.]

Si lo que dice es cierto...

[Solo tú y Swan pueden completar el libro.]

Volví a mirar a Swan. Incontables historias y recuerdos. El antiguo animal fantasma también dijo algo así al ver a Swan. Siempre había pensado que Swan me ocultaba algo, pero...

Nunca imaginé que se trataría de Shashar. Entonces, ¿Swan sabía desde el principio que yo no era Shashar?

¿El hecho de que hubiera estado durmiendo en silencio dentro de mí todo este tiempo era para acumular poder o para ocultar algo? Quizás Swan había estado cumpliendo solo el 'favor' que Shashar le había encargado.

Mi corazón se sentía complicado. ¿Qué diablos estaba planeando Shashar? ¿Por qué había agotado a la gente a su alrededor y les había dejado su legado? ¿Valía yo la pena para todo eso?

Afortunadamente, la respuesta a esa pregunta estaba frente a mí.

Miré el libro y dije:

—……Lo intentaré.

Callisto sonrió satisfecho y se hizo a un lado. Me acerqué al libro. Sentía las palmas de las manos sudorosas por el miedo y la tensión ante lo desconocido. Tenía la fuerte sensación de que algo cambiaría o se transformaría una vez que leyera el libro.

Quizás, como había supuesto, todo volvería a su lugar.

Si eso sucediera, ¿me sentiría satisfecho con ese resultado?

Recordé los rostros sonrientes de Callisto y Even. ¿Sería posible dejarlos ahora?

No lo sabía.

Me acerqué al árbol y extendí la mano hacia el libro.

Aunque sentí ansiedad, decidí leer el libro con la determinación de no perder nada más.

Mientras sentía la presencia de Swan abandonando el dorso de mi mano, mi visión se oscureció gradualmente.

Las páginas del libro, que no se habían abierto en años, pasaron.

Finalmente…

Y, como era de esperar, el Árbol del Mundo, que hasta ahora había ignorado este libro, reaccionó de inmediato. Callisto desenvainó su espada al ver las 'puertas' que se abrían en el suelo y en el aire. La vieja espada le había servido bien hasta ahora. No sabía cuánto más aguantaría, pero cumpliría su último propósito.

Al ver a los guardianes que se abalanzaban, Callisto levantó su espada. Era un número considerable. Decenas de veces el número de guardianes a los que se había enfrentado hasta ahora.

Pero no era un número imposible de matar.

Los guardianes se abalanzaron como una marea. Callisto se enfrentó a ellos con una postura familiar y sin un solo rastro de vacilación. Con cada golpe de su espada, cientos de guardianes explotaban. Miles de guardianes llenaban los vacíos.

Callisto soltó una risa hueca ante la abrumadora cantidad.

[¿El Árbol del Mundo también se ha tomado esto en serio?]

El miedo a una existencia desconocida y la presencia de factores inciertos deben de ser una gran amenaza para el Árbol del Mundo. Para mantener su fundamento, parecía haber dictaminado que el libro, cuyas páginas empezaban a pasar, debía ser eliminado a toda costa.

Por el contrario, Callisto había decidido que Shashar y el libro eran algo que debía proteger a toda costa. Incluso si eso significaba usar todo el poder que Shashar le había transferido allí mismo.

La meta estaba a la vista.

Si aguantaba un poco más, podría ver el final que deseaba.

Callisto se enfrentó de nuevo a los guardianes que se abalanzaban como una marea. Incluso Callisto, que llevaba mucho tiempo lidiando con ellos, sintió que este momento era abrumador.

Sinceramente, era agotador. Habría sido extraño si no lo fuera en ese momento.

La espada se rompió y su cuerpo fue devorado. Callisto creó una espada con sombras y detuvo la hemorragia de su cuerpo. No había tiempo para respirar. Fue entonces cuando volvió a levantar su espada para barrer a los guardianes que bloqueaba densamente su vista.

—Oye.

Algo se acercó rápidamente por detrás, le agarró el hombro y saltó hacia adelante.

—¿Por qué viniste hasta aquí tan imprudentemente?

De pequeña estatura y con el cabello castaño flotando en el aire. El chico apretó el puño y lo extendió hacia adelante. La marea negra que cubría el frente estalló en un instante. Solo después de confirmar el espacio vacío frente a él, el chico, que se había dado la vuelta, dijo:

—Te lo dije. Esto lo arreglaré yo…

El chico se quedó paralizado en cuanto vio el rostro de Callisto. Debió de haber visto en él el rastro de un viejo y gastado recuerdo. Callisto tiró del cuerpo del chico, Zion, y blandió su espada. Un guardián que había aparecido de repente encontró su fin una vez más.

[Zion. ¿Hablamos después?]

—……

[Ahora es el momento de proteger a Shashar. Cuando la situación se calme, podremos tomar un té y hablar tranquilamente.]

Callisto dejó a Zion y se adelantó. Poco después, el chico lo siguió. Con los ojos fijos solo en el frente. Y un ímpetu de fuego se desató sobre los guardianes.

Callisto miró al chico y pensó que, efectivamente, era 'Zion'.

'¿Shashar Elpaf?'

Un hombre alto y de constitución robusta me preguntó. Venía de vender los cultivos que había recogido del campo. Me volví hacia el forastero que me llamó. Una cara que nunca había visto. Pero, de alguna manera, me resultaba familiar.

¿Dónde lo había visto?

El hombre parecía sorprendido, pero al verme, esbozó una leve sonrisa. A su alrededor, había varias personas que parecían ser vasallos y soldados del territorio. El hombre les hizo una ligera señal con la cabeza y se acercó a mí.

Su cabello verde oscuro se agitó ligeramente. Sus ojos color agua barrieron el suelo por un momento antes de encontrarse con los míos.

'Hola.'

El hombre me saludó con una sonrisa suave.

'Cuánto tiempo sin verte, Shashar Elpaf.'

Solo al verlo de cerca, supe quién era el hombre. El chico que había conocido cuando se construyó el almacén en Chasto. El rostro del chico, que tenía líneas redondeadas, se vislumbraba ahora en el rostro del hombre, que era grande y pulcro.

'Hace buen tiempo.'

Callisto Enduke extendió una mano, invitándome.

'¿Damos un paseo?'

Al ver sus ojos claros como el cielo, dejé de lado parte del resentimiento que sentía por él, de la época en que se construyó el almacén. Innumerables fueron los días en que odié a la familia Enduke por intervenir en el pueblo tan pronto como perdí el certificado de tierras. Pero ahora soy demasiado mayor para eso.

La pérdida del certificado fue un error de la familia Elpaf, no una maldad de la familia Enduke. Al contrario, ahora sentía gratitud por el desarrollo de Chasto. Si no hubiera sido por el almacén, vender cultivos y vivir de eso no habría sido tan fácil.

Quizás por eso. Lentamente, tomé la mano que me ofrecía.

Mientras él se quedaba en el pueblo, tuvimos muchas conversaciones.

'¿Quieres que te llame Shasha?'

'La gente del pueblo también me llama así a menudo. Mis padres también me llamaban así.'

Callisto saboreó la palabra Shasha por un largo rato y luego sonrió brillantemente.

'Te queda bien. Shasha.'

Yo también sonreí. Callisto Enduke. Era como una brisa refrescante. Solo con sentarnos y conversar, mi mente se sentía clara.

'Por cierto, ¿los rumores dicen que Jack Heinrice, el administrador del almacén, te molesta a menudo?'

'Sí, me propone matrimonio mucho.'

'¿Propone matrimonio?'

'Tengo una constitución especial, así que puedo tener hijos aunque soy hombre. Si me incorporan a su familia, la familia Heinrice obtendría la sangre pura y la prioridad sobre la tierra, así que incluso siendo hombre, no es una mala opción para un matrimonio. Y yo también estoy en una situación en la que debería empezar a buscar un cónyuge…'

'¿Tú por qué?'

'……Porque tengo que tener un heredero para la familia antes de que sea demasiado tarde.'

Como mi madre, yo también tenía que empezar a prepararme para tener un heredero. La familia Elpaf era una familia de vida corta. El principio era dar todo el poder al heredero antes de los treinta, y considerando el momento, el matrimonio debería haberse completado para entonces.

Pero yo tenía otras preocupaciones además de encontrar un cónyuge.

¿Cuánto tiempo más tenía que seguir con esta maldición? Mientras investigaba la maldición, había recopilado información que podría aliviarla o romperla. Busqué información en los registros familiares, pero no obtuve grandes resultados. Sin embargo, al leer los escritos de numerosos jefes de familia, consideré una posibilidad.

¿Y si la maldición se debilitara si se seguía mezclando sangre de bestias fantasma tan fuerte como el poder del tiempo?

Hasta ahora, la familia Elpaf había elegido cónyuges con sangre de bestias fantasma diluida o personas comunes. Esa era una medida para mantener esta sangre pura. Por lo tanto, a la inversa, si se mezclaba con un domador de bestias fantasma de sangre pura, la maldición podría debilitarse.

Dependiendo de la situación, el próximo hijo podría tener una vida un poco más larga.

Pero conseguir un cónyuge así no era fácil. Empezar este largo viaje requería una enorme determinación.

'¿Un cónyuge…?'

Fue entonces cuando Callisto, que había murmurado en voz baja, se volvió hacia mí y me preguntó.

—¿Tienes algún requisito?

Un requisito. Pensé detenidamente en lo que necesitaba en ese momento y respondí:

—……Alguien con un corazón fuerte.

—¿Un corazón?

—Me basta con alguien que pueda responsabilizarse y criar a mi hijo, incluso si yo me voy primero o le dejo un destino difícil.

Relacionarse con la familia Elpaf era algo cruel. No elegíamos a una pareja a menos que fuera alguien capaz de soportar esa crueldad. Afortunadamente, a lo largo de las generaciones, siempre ha habido personas que han aceptado a la familia Elpaf. Seguramente en mi generación también habrá alguien así en algún lugar.

—Shasha.

Fue entonces cuando Callisto sonrió suavemente. La ligera brisa agitó un poco su cabello verde oscuro. Callisto arrancó una flor de entre la hierba que se mecía, la miró y dijo:

—La familia Enduke tiene mucho dinero y una excelente reputación. Aunque me da vergüenza decirlo, rivalizamos por ser los mejores entre las 10 familias más importantes. El patriarca dijo que pronto se nos dará una posición aún más alta que la de las 10 familias, y la familia Enduke podrá ascender a esa posición.

Callisto me ofreció la flor que estaba examinando. Sin pensar, tomé la flor y lo miré con curiosidad.

—Pero solo nacer en una familia no es suficiente para mantener su historia y legado. Hay que ser fuerte. Tanto de mente como de cuerpo. Probablemente yo sea la persona más fuerte que puedas imaginar.

Fue entonces cuando me di cuenta de lo que Callisto estaba diciendo. Dejé caer la flor sin darme cuenta, y Callisto la recogió de nuevo, me la puso en el bolsillo del pecho y preguntó:

—¿Te gustaría salir conmigo?

Su sonrisa me cautivó como un atardecer brillante.

Al mismo tiempo, encendió dos fuegos en mi corazón.

Un tenue sentimiento hacia él, y,

La posibilidad de debilitar la maldición.

Esta vez, también tomé su mano.

¿Cuánto tiempo había pasado?

El pilar de carne dentro de mí seguía agitando mi vientre. Ahora podía aceptar fácilmente su pene, que se pegaba y se despegaba. Después de la primera eyaculación, nos encendimos aún más.

Callisto, que al principio luchaba por penetrar el interior apretado y estrecho, en algún momento aceleró el ritmo. Mi mente se iba derritiendo gradualmente al compás del ir y venir rápido de su carne. Aunque me asustaba, cuanto más me aferraba, más me envolvía. Me dolía, pero con el tiempo, anhelaba más placer.

Después de otra eyaculación, caí rendido, casi exhausto. Callisto me miró, cubierto de sudor y semen, y luego se limpió lentamente con su propia ropa. Después de eso, sentí un abrazo firme, cálido y reconfortante.

—¿Así vas a tener un hijo?

—……Sí. Probablemente.

—El orden se ha alterado, pero cuando regrese a la capital, le hablaré de ti a mi patriarca. Tardará en dar su aprobación, pero la familia Enduke prioriza la responsabilidad sobre todo. Te prometo que te responsabilizarás de ti y del niño, pase lo que pase.

Apenas lo conocía desde hacía unos días. Pero sabía que no había ni una pizca de mentira en sus palabras. Acaricié suavemente los brazos de Callisto que me abrazaban y asentí. Irónicamente, en toda mi vida, no había habido nadie que se entregara tanto como este hombre.

Fuerte y firme. Lo suficiente como para abrazar la historia que la familia Elpaf había llevado sobre sus hombros.

Escuchando los latidos de su corazón, cerré los ojos. En ese momento, quería sentir solo a este hombre, más que a la maldición.

Al día siguiente, Callisto partió hacia la capital. Había sugerido ir juntos, pero yo le dije que, aunque solo fuera un señor de nombre, tenía un montón de cosas que hacer y que esperaría noticias aquí. Después de que Callisto se fuera con una sonrisa de arrepentimiento, seguí viviendo mi vida normal como antes.

Un día tras otro transcurrió sin novedad. Un día, dos, diez, y luego quince.

No hubo noticias de Callisto, pero no me sentí ansioso. La familia Enduke, una de las diez familias más importantes, aceptarme como parte de su familia requería mucha consideración y sacrificio.

Así transcurrían mis días, viviendo mi vida fielmente, cuando…

Un niño llegó a mi casa.

Con sus ojos turbios, el niño miraba a su alrededor distraídamente, y tan pronto como escuchó un ruido, sacudió su cabello ceniciento y se volvió hacia mí. El niño estaba lleno de heridas. La mayor parte de su ropa sucia estaba empapada de tierra y sudor. Incluso parecía que había manchas de sangre.

—……

El niño abrió mucho los ojos en cuanto me vio. Como alguien que había vagado por innumerables caminos y finalmente encontrado un refugio, los ojos del niño se llenaron de calidez en un instante.

Estaba exhausto y hambriento. Al mismo tiempo, sentí una sensación extraña e inexplicable. Era un niño que nunca había visto, pero por alguna razón no me resultaba desconocido.

—……Mamá.

De repente, el niño dijo eso y corrió hacia mí. Pero cada vez que el niño daba un paso, pedazos de su cuerpo se desprendían. Fragmentos caían de entre su cuerpo agrietado, y parte de su brazo se desprendía. Cuando casi llegó a mí, una de las piernas del niño se rompió por completo y cayó al suelo, y su cuerpo también se inclinó.

Me apresuré a sujetar al niño.

No sabía qué demonios estaba pasando. El niño sonrió mientras se apoyaba en mí.

—Solo me esforcé un poco. Pero estoy bien.

Innumerable cantidad de fragmentos del niño caían en mis manos temblorosas. El niño me agarró el brazo con fuerza y siguió hablando.

—Como soy torpe con el poder, me costó mucho llegar aquí. También me encontré con guardianes, y caí en un lugar donde no estabas, pero…

—Espera. No hables. Primero vamos a curarte.

Sin saber cómo ni dónde curarlo, pensé en cómo salvar al niño que seguía desmoronándose. Esto no era una herida normal. Esto era…

Su alma se estaba desintegrando.

—Por mucho que seas mi madre, no puedes curar esto. No pensé que me pondría así tan pronto como llegara, pero me alegra poder verte sana, mamá. Por mi culpa, porque me llevé todo el poder…

No sabía de qué estaba hablando. Quién era este niño y por qué me llamaba madre. ¿Me estaba confundiendo con alguien?

No importaba.

—Reacciona. Lo que sea que yo…

—Esto es lo correcto. Yo tengo que desaparecer para que tú vivas.

¿Qué clase de historia tan trágica tenía este joven para que tuviera que desintegrarse? ¿Se había resignado a ser una existencia que debía desaparecer? En medio de mi mente confusa, se me ocurrió una ominosa hipótesis.

Sus ojos turbios pero débilmente brillantes, y el tenue resplandor plateado entre su cabello ceniciento. La apariencia del niño me resultaba familiar. A pesar de que lo consideraba absurdo, no podía desechar por completo esta hipótesis.

—Tienes que mantenerte sano.

Mis ojos se llenaron de lágrimas ante esa última frase, como una despedida. No necesitaba saber quién era este niño en ese momento. No era propio de mí darle vueltas a la cabeza mientras alguien se estaba muriendo.

Pensé que tenía que salvarlo. Cueste lo que cueste.

—Pequeño. Te salvaré como sea. ¿Puedes dormir un poco hasta entonces?

Infunde el poder del tiempo en el cuerpo del niño. El niño que me miraba parpadeó lentamente y sonrió. Justo así, el cuerpo y el alma del niño se congelaron como una estatua.

Por alguna razón, lágrimas cayeron sobre esa estatua. Algo era triste y ominoso. Parecía entender la razón, pero no podía definirla a la ligera. Necesitaba información. Necesitaba un poco más de tiempo.

Después, escondí al niño en la casa de campo que mi madre había dejado. No estaba lejos del pueblo de Chasto. Un viaje de dos horas en carruaje. Siempre visitaba la casa de campo para comprobar el estado del niño.

Así, un mes después, Callisto regresó.

Y, por esa época, yo empecé a tener náuseas matutinas.

‘¿No vienes conmigo?’

Callisto me preguntó con incredulidad. Según Callisto, el patriarca había decidido aceptarme como miembro de la familia. Aunque era una familia en declive, la familia Elpaf tenía una sangre tan pura que era comparable a las 10 familias más importantes.

Probablemente el patriarca de la familia Enduke había permitido mi entrada a regañadientes debido a este hecho. Pero yo le dije a Callisto:

Que me quedaría aquí un poco más por el momento.

A un Callisto visiblemente sorprendido, le dije con calma:

—Quiero pasar mi embarazo en mi tierra natal. Este lugar es tranquilo y bueno para caminar.

—Será más difícil a medida que tu cuerpo se vuelva más pesado. No podré visitarte con frecuencia si me ocupo mucho.

—Está bien. Sobre todo, este es el territorio que mi familia ha protegido durante generaciones. No hay un lugar más seguro y cómodo para mí que este. El niño también estará sano si pasa su infancia aquí.

—……

Callisto lo pensó, pero no me persuadió con insistencia.

—Si aquí te sientes cómodo, hazlo. Tú y el niño son más importantes que mi posición. Apoyaré todo lo necesario para que no haya problemas en tu vida diaria. ¿Hay algo que desees?

—Agradecería el apoyo, pero me gustaría que no alterara mi rutina diaria. Y, por favor, envíame cartas dos veces por semana.

Callisto sonrió levemente.

—Te visitaré cada vez que tenga tiempo. Y sería bueno tener un médico excelente residiendo aquí para que te examine en cualquier momento. Si sientes alguna anomalía en tu cuerpo, llámalo de inmediato. Me gustaría tener incluso caballeros a tu lado, ¿pero eso sería demasiado?

—Sí. Se lo diré si es realmente necesario.

—De acuerdo.

Callisto me abrazó con pesar. Dijo que había venido aquí aprovechando el poco tiempo que tenía. Por eso, se preparó para volver de inmediato a la capital y le encargó al dueño del almacén que me atendiera. Gracias a la insistencia de Callisto, la familia Heinrice empezó a darme un trato bastante bueno.

Los días transcurrían con una tranquilidad insuperable, pero en medio de esa paz, la imagen del niño seguía rondando mi mente, oprimiéndome el corazón.

Busqué información y utilicé todos los métodos posibles para salvar al niño, pero no pude restaurar el alma ya rota. Intenté examinar los recuerdos del niño, pero como la mayor parte de su alma estaba destrozada, casi no había información que pudiera obtener.

Pero también había cosas que sí se veían.

Un pueblo que parecía Chasto. Una persona que parecía mi madre. Un hombre que parecía mi padre y el recuerdo de haber vagado sin fin por lugares vacíos.

Cuanto más lo veía, más curiosidad sentía por este niño y más quería salvarlo.

Seguí buscando una manera de salvar el alma del niño.

El tiempo pasó más rápido de lo esperado.

Un mes, dos meses, medio año y diez meses.

A medida que mi cuerpo se volvía más pesado, la frecuencia de mis visitas para ver al niño disminuyó, pero sin falta, revisaba el estado del niño una vez a la semana. Y ese día, como de costumbre, regresaba después de ver al niño.

Sentí contracciones en mi vientre abultado. Luego, algo fluyó entre mis piernas. Era líquido amniótico.

De inmediato, con la ayuda de los habitantes del pueblo, fui al médico y seguí el proceso de parto.

Después de que el mundo se volviera blanco y oscuro repetidamente, pude librarme del dolor del parto y escuché el llanto de un bebé.

Con la mente aturdida, miré al niño que el médico había puesto en mis brazos. Lo primero que noté fue su cabello gris plateado en su cabeza redonda. El cabello fino, manchado de sangre, parecía ligeramente ceniciento.

—……

Me sentía extraño. Estaba feliz, pero por alguna razón no podía simplemente regocijarme.

Cada vez que veía al niño, otro niño seguía rondando en mi mente.

Al recibir la noticia, Callisto se apresuró a bajar a Chasto. Parecía que había venido sin dudarlo, dejando todo atrás. Al verme a mí y al niño, se desplomó casi desmoronándose. Empapado en sudor, nos miró a mí y al niño durante un rato, luego suspiró profundamente y finalmente sonrió, acercándose a mí.

—Te has esforzado mucho. Me alegro de que ambos estén a salvo.

—Sí.

Me abrazó a mí y al niño, felicitándonos por el parto y el nacimiento.

Callisto se quedó en el pueblo de Chasto por un tiempo, ocupándose de los asuntos a través de sus vasallos. Dijo que se iría después de ayudarme con el posparto y asegurarse de que yo y el niño estuviéramos sanos. Ocasionalmente expresaba su deseo de que fuéramos juntos a la capital, pero yo respondía que quería quedarme en mi tierra natal un poco más.

—Ciertamente, este es un buen lugar. Si fuéramos a la capital, habría muchos problemas relacionados con la familia o la educación. Crecer sin ser contaminado es una felicidad en sí misma.

—Gracias por su comprensión.

Callisto se quedó en Chasto un tiempo más hasta que me acostumbré a la crianza del niño. Casi un año después, cedió a la presión de la familia Enduke y regresó a la capital.

Una vez que Callisto regresó, yo también dejé el pueblo. Hacía un año. La última vez que había visitado la casa de campo.

Afortunadamente, dentro de la casa de campo, el niño que había salvado seguía durmiendo. No había rastros de destrucción, pero tampoco de recuperación.

Seguí observando a ese niño durante un tiempo.

Pensando, una vez más, que se parecía a Zion.

Zion creció sin problemas. A medida que crecía, su cabello gris se volvió más claro, y sus ojos se tornaron de un color agua cristalina, como los de Callisto.

Por el contrario, a medida que Zion crecía, yo me debilitaba gradualmente. Era el efecto de la maldición. El poder del tiempo también se fue heredando poco a poco a Zion. A medida que mi poder se debilitaba, el tiempo detenido del niño se movía lentamente.

Cada vez que lo visitaba, el niño seguía desmoronándose. Eso implicaba que mi poder y mi vida útil también estaban disminuyendo gradualmente.

Mi vida útil restante era de apenas 3 o 4 años. Durante ese tiempo, tenía la intención de confiar a Zion a Callisto y contarle la verdad sobre la historia de la familia Elpaf. Tenía la intención de confiarle a él a Zion y mi legado.

Sentía que Callisto continuaría con mi petición para las futuras generaciones.

Aunque sería una experiencia difícil para Zion, pensé que, siendo tan joven, lo olvidaría rápidamente y se adaptaría a una nueva vida. Zion era más terco y de corazón fuerte de lo que pensaba. Al menos, esperaba que viviera más tiempo que yo.

El problema era este niño.

No sabía qué pasaría si este niño se desintegraba por completo. Había leído los textos antiguos que dejó el patriarca, pero no había información sobre el encuentro con alguien del pasado o del futuro. No tenía ni idea de cómo afrontarlo.

—……Lo siento.

Aunque habían pasado cinco años, yo todavía no encontraba la forma de salvar al niño. Sabía desde el principio que era imposible. Para curar un alma rota, se necesitaba la ayuda de un dios. Con esa ayuda, había que volver a unir la historia rota de este niño.

Estaba fuera de mi alcance.

Con mi fuerza actual, incluso ralentizar el tiempo del niño era abrumador.

Pronto, este niño se desintegraría por completo.

Si este niño era Zion, ¿cómo es que había regresado al pasado? El niño me dijo que viviera sano. ¿Sería porque había visto mi proceso de enfermedad a causa de él?

Quizás, el Zion del futuro me había dejado con una gran culpa antes de irse.

Si este niño era realmente Zion...

—……La historia no debe repetirse.

Pensé que no debía dejar ninguna oportunidad para que Zion regresara al pasado. Quizás haber conocido a este niño fue una gran suerte para mí.

Está bien. El futuro siempre puede cambiar. Aunque este niño muriera aquí, la vida de Zion sin duda cambiaría según mi elección.

—En cambio, iré contigo. Mi vida también tiene poco tiempo.

Si mi elección había puesto al niño en una situación desesperada, no podía dejarlo ir solo. Esto no sería una responsabilidad, pero al menos no quería que se fuera solo.

Cuando mi poder se agotara, el niño también cumpliría su destino. Parecía que sería una buena vida observar al niño hasta cerrar los ojos.

Así había pensado hasta hace poco.

Cinco años. El tiempo prometido a Callisto se acercaba. Al encargarle a Zion, le expliqué a Callisto la historia de la familia Elpaf. También le pedí que no se lo contara a Zion. Por supuesto, al hablar de la historia, oculté la verdad sobre mi esperanza de vida.

Sería una verdad demasiado cruel para Callisto.

Callisto escuchó con calma y dijo que haría lo que le pidiera.

—Todavía estoy confundido. Hablaremos de esto más tarde. Además, ¿cuánto tiempo tardarás?

Al confiarle a Zion, le dije que quería salir un poco más tarde. Engañarlo fue fácil.

—Alrededor de una semana. Quiero organizar la mansión y despedirme de la gente del pueblo. También hay personas que me han cuidado desde que era niño.

—Una semana. De acuerdo. Enviaré gente en una semana.

—Sí.

—Parece que has adelgazado mucho cuidando a Zion últimamente. Cuando vengas a la residencia del duque, primero encárgate de tu salud.

—Lo haré.

Callisto abrazó a Zion y terminó de prepararse para irse primero. Zion miró alternativamente a Callisto y a mí con ojos inquietos. Acaricié la cabeza de Zion y dije:

—Mamá también irá pronto. Te encontraré donde quiera que estés, así que espera aunque tarde. ¿No puedes venir a buscarme primero?

—Sí…

Al ver a Zion asentir con dificultad, Callisto soltó una risita. Me dio un beso corto y me dijo con ojos preocupados:

—Cuídate en cualquier momento.

—Sí. Hasta luego.

Callisto finalmente dio un paso. Después de asegurarme de que Callisto se había ido, organicé la mansión. Me despedí de la gente del pueblo y cargué todo mi equipaje en el carruaje.

Después de arreglarlo todo, me dirigí a la casa de campo.

—Hoy te has desmoronado un poco más.

Fragmentos rotos estaban esparcidos alrededor del niño. A medida que mi poder se debilitaba, la forma del niño también se desmoronaba gradualmente. El límite estaba cerca.

—Hoy he terminado de organizar todo. Esto debería ser suficiente.

Lo siento por Callisto y Zion, pero este niño también era mi orgulloso hijo y familia. La carta que detallaba la historia de la familia fue enviada para que llegara a la residencia del duque en una semana, junto con los libros antiguos escritos por los patriarcas.

En el momento en que lo viera, Callisto sabría toda la verdad. Quizás sentiría que lo había utilizado. Aun así, seguramente cuidaría y criaría a Zion con excelencia.

Ese era el hombre Callisto Enduke.

—Vamos juntos.

Tomé el brazo completamente roto del niño y cerré los ojos. Había gastado demasiado poder y vida útil deteniendo el tiempo de este niño. Si usaba el poder restante de esta manera, seguramente moriría.

Seguí enviando poder al niño. Cuando el poder, exprimido una y otra vez, ya no salía, mi conciencia se nubló y vi cómo el cuerpo del niño se desmoronaba rápidamente.

El niño, cuyo tiempo había comenzado a fluir, abrió lentamente los ojos y me miró.

El niño sonrió, mostrando sus dientes blancos.

—Así está bien.

Con esa última sonrisa, perdí el conocimiento.

Y,

Cuando volví a abrir los ojos, el mundo había cambiado.

Cuando recuperé el conocimiento, estaba de pie en el pueblo de Chasto. Miré a mi alrededor y vi rostros y tiendas familiares. La tienda que había cerrado hace tres años y el anciano que había fallecido hace dos años también estaban a la vista.

Y,

'¿Shashar Elpaf?'

A poca distancia, Callisto me estaba llamando. Una fuerte sensación de *déjà vu* me invadió. La figura de Callisto, que se acercaba lentamente a mí, me resultaba familiar y a la vez extraña.

Se había rejuvenecido.

Tal como hace cinco años.

'Hola.'

Las palabras que me dirigió fueron el primer saludo que había escuchado alguna vez.

'Cuánto tiempo sin verte, Shashar Elfap.'

Eso, de hecho, me dio la confirmación.

Había regresado al pasado.

Pero había un problema aún mayor.

Aunque Callisto y yo nos acostamos varias veces y pasaron varios años,

No tuvimos hijos.

La existencia de Zion había desaparecido.

Caí en la desesperación. Era mi hijo. Aunque le había dado un destino pesado, junto con Callisto, era una parte indispensable de mi familia y el sentido de mi vida.

Pero, por alguna razón, después de la muerte del niño, mi vida continuó sin Zion. Era como si la existencia de Zion hubiera sido borrada de esta línea de tiempo.

¿Fue por el alma destrozada? ¿Qué le pasa a una persona si su alma se rompe?

Rebusque en los libros antiguos en busca de información. Callisto también me enviaba de inmediato cualquier libro relevante que encontrara en la capital. Aunque no entendía del todo mis acciones, intentaba ayudarme.

Gracias a eso, pude conseguir los libros antiguos de la catedral y finalmente obtuve información sobre las almas. Fue entonces cuando supe por qué Zion había desaparecido.

El alma es la fruta. Las frutas que crecen en las ramas de Yggdrasil, una vez que caen, nunca vuelven a crecer. Es decir, la desaparición del alma del niño había provocado que Zion fuera completamente borrado de esta línea de tiempo.

Estuve sumido en la aflicción por un tiempo. Al pensar que había perdido a Zion por no haber podido salvar al niño, una incontenible oleada de arrepentimiento y culpa me invadió.

Pero el infierno que tenía que soportar no era solo este.

Cuando se cumplieron cinco años de haber conocido a Callisto,

El mundo fue asolado por cataclismos.

La tierra se hundió, los volcanes entraron en erupción y del cielo cayeron granizo y lluvia. Cientos de millones de bestias fantasma cubrieron la tierra, y los dragones despertaron, esparciendo veneno.

Este período coincidió exactamente con el momento de la muerte de Zion.

Así fue. Todo esto fue el resultado del impacto de la muerte de Zion, quien había heredado mi poder. El poder del tiempo que explotó en el cuerpo de Zion estaba desorganizando las líneas de tiempo.

En medio de estos cataclismos, Callisto, junto con innumerables personas, perdió la vida.

Solo yo sobreviví.

—Esto es…

Esto es…

—Mi karma…

El pecado de elegir a Callisto y dar a luz a Zion…

No podía aceptarlo.

No era un destino que pudiera aceptar.

Apreté los dientes hasta hacerlos sangrar. Lloré desconsoladamente durante mucho tiempo.

En medio del arrepentimiento y la culpa, busqué innumerables formas de revertir el presente.

Finalmente, cuando toda mi energía y emociones llegaron a su límite, me puse de pie lentamente.

Todo esto sucedió por el poder del tiempo. Un regalo recibido hace mucho tiempo por haber ayudado a una bestia fantasma moribunda. Pero ninguno de mis antepasados había considerado este poder como un regalo.

Una terrible maldición.

Por lo tanto, a partir de ahora, usaría esta maldición.

Dejé atrás la línea de tiempo que se desmoronaba.

Luego, me adentré en Yggdrasil y examiné innumerables líneas de tiempo.

Fui testigo de innumerables líneas de tiempo en las que Zion moría y era destruido. Las líneas de tiempo que observé eran similares pero diferentes. Algunos borraron los recuerdos de Callisto, otros le contaron detalladamente la historia familiar a Callisto y Even.

Además, el momento de la muerte de Zion también era diferente.

Algunos no nacían, o morían al nacer.

En algunas líneas de tiempo, Zion me encontraba como adulto, y en otras, me encontraba después de haber crecido tanto como Callisto.

Pero el resultado final siempre era el mismo.

Los que perdían a Zion y Callisto lloraban como yo.

Y usaban este poder como yo.

En un instante, mi existencia se multiplicó.

Pronto, me convertí en nosotros.

‘Salvemos a Zion y a Callisto.’

‘Debe haber una línea de tiempo donde puedan vivir.’

‘Busquemos ayuda de nuestros otros yo que aún no han sido destruidos en otras líneas de tiempo.’

‘Nuestro poder es más débil que el de un dios, pero’

‘Si miles de fuerzas se unen, se abrirá una posibilidad.’

‘Incluso será posible crear una nueva línea de tiempo que nunca antes existió.’

‘¡Salvemoslos!’

‘¡Sálvenlos!’

‘Debemos crear una línea de tiempo donde todos puedan vivir.’

‘Tú serás nuestro eje.’

Centrándome en mí, que fui el primero en experimentar el infierno, miles de almas y poderes se unieron. Para que miles de fuerzas y miles de egos se fusionaran, un sufrimiento y un cambio inexpresables se hicieron presentes.

Finalmente, cuando rompí la cáscara del dolor, ya no era Shashar Elpaf.

Algo que desafió el reino de los dioses.

No era ni humano ni dios, sino simplemente el producto de la fuerza y la conciencia.

‘Nosotros’ nos acercamos al centro de Yggdrasil para encontrar la línea de tiempo más segura. Cuanto más nos acercábamos al centro, más recuerdos de innumerables líneas de tiempo fluían hacia nuestra conciencia.

Recuerdos de agricultores, recuerdos de lectores, recuerdos de artistas marciales. En algunos lugares, la civilización estaba desarrollada, y en otros, solo existían olas e islas.

En medio de ese flujo turbulento, encontramos algunas líneas de tiempo seguras. Eras mundos donde Zion aún no había regresado. Elegimos una de ellas y recordamos la historia que Zion había grabado. Esto era para el ‘yo’ que regresaría a la línea de tiempo.

Pero antes de recordar toda la historia de Zion, ‘nosotros’ nos enfrentamos a un límite.

Crack.

Las almas que no soportaban la carga se estaban desintegrando.

Era el precio por haber consumido demasiado poder y conciencia.

Pero estaba bien.

‘Zion.’

‘Nosotros’ le dejaríamos mucho al ‘yo’, y planeábamos pedirle ayuda al aliado más confiable.

‘Esta vez, definitivamente te haré feliz.’

‘Nosotros’ usamos el último poder que nos quedaba para reunir almas y crear al ‘yo’.

Una existencia con el conocimiento y la autoconciencia más alta para salvar a Zion.

Pero si, a pesar de toda esta preparación, nos enfrentábamos a dificultades, ‘nosotros’ le daríamos al ‘yo’ un nuevo camino. El ‘yo’ seguramente podría encontrar a ‘nosotros’.

‘Nosotros’ empujamos al ‘yo’ a la línea de tiempo antes de que conociera a Zion.

El ‘yo’, creado por las expectativas y tristezas de miles de personas.

‘Ese eres tú.’

‘Nosotros’ sonreímos al ver al ‘yo’.

Todos los recuerdos de ‘nosotros’ fluyeron hacia mí. Los recuerdos y experiencias llenos en los espacios vacíos me dolían y ardían como si fueran míos desde el principio.

Yo era Shashar, pero me enfrenté a una existencia que ya no era Shashar.

Una existencia formada por miles de personas que se unieron en una sola.

Y yo era uno de esos miles de fragmentos ensamblados.

Ahora todas las dudas se disipaban. La razón por la que tenía recuerdos de otros mundos era la influencia de los recuerdos del Árbol del Mundo que fluían conmigo al formarse mi personalidad. ¿Reemplazar los recuerdos de Zion con una novela? Ni siquiera podía imaginar cuántos de los miles de personalidades de Shashar eran amantes de las novelas.

Quizás, para escapar a la vista del Árbol del Mundo, la información necesaria fue dejada en forma de novela. La conciencia de ‘nosotros’ se reunió y se acumularon innumerables escenarios en mi memoria, y probablemente absorbí sólo la información que se ajustaba a mi personalidad y así se formaron mis recuerdos.

De hecho, ahora la razón no importaba.

Porque gracias a ‘nosotros’, finalmente había obtenido mi propia existencia.

Yo también era parte de Shashar.

Teniendo el mismo deseo de salvar a Zion y a Callisto.

Solo eso hizo que mis ojos se llenaran de lágrimas. Sentí gratitud hacia ‘nosotros’.

—Lo siento. Tardé demasiado en encontrarte.

'Nosotros' sabíamos que este momento llegaría. Si hubiera notado mi existencia antes, el momento de conocer la verdad podría haber sido más rápido.

'Nosotros' dijimos:

[Está bien. Con solo volver a verte, me siento feliz.]

No puedo creer que haya nacido de 'nosotros'. En comparación con 'nosotros', yo era demasiado insignificante. No pude manejar el poder del tiempo correctamente, ni pude proteger a Zion. ¿Habré seguido el camino que 'nosotros' esperaban?

Apreté las manos y pregunté:

—Yo… ¿Hice lo mejor que pude?

Al crearme y observarme, ¿no se arrepentirían? La carga sobre mis hombros era mayor de lo que pensaba, y me sentí un poco intimidado.

Pero 'nosotros' sonrieron y dijeron:

[Tanto como 'nosotros'.]

Era una sonrisa pura, sin una pizca de mentira. El camino que había recorrido no parecía tan tortuoso como pensaba. Parecía que era lo suficiente como para que 'nosotros' lo aprobáramos.

Les di las gracias a 'nosotros'. Si había cumplido con las expectativas,

Era el momento de cumplir con las expectativas de nuevo.

Le pregunté a 'nosotros':

—Dime cómo salvar a Zion.

'Nosotros' me extendimos una mano. Dentro de esa mano, se formó un objeto esférico transparente. La esfera, que flotaba desde la mano de 'nosotros', se acercó a mí.

['Nosotros' nos ganamos el odio al desafiar el reino de los dioses, pero por el contrario, también recibimos favores. Este es un regalo que nos dio un dios benevolente.]

¿Un dios benevolente? Pensé que ese dios podría ser el dios Engel. Al tomar la esfera y mirar a 'nosotros', 'nosotros' sonreímos con ojos suaves.

[Ahora solo tienes que encerrar el poder del tiempo dentro de esa esfera.]

—¿……Sí?

No entendía, así que me quedé mirando a 'nosotros' un rato.

—¡Jadeo!

En cuanto abrí los ojos, recuperé el aliento. Al mirar mis manos, seguía viendo el libro con las páginas bien cerradas y el árbol. Y en mi mano, sostenía la esfera que había recibido de 'nosotros'. Dijeron que era un artefacto sagrado especial que había recibido del dios Engel.

Uno de los artefactos sagrados creados por el dios primordial. Se utilizaba para restringir las habilidades divinas en el mundo de los dioses.

Con este artefacto sagrado, incluso el poder del tiempo, un concepto inferior al de un dios, podría ser aprisionado. Si tan solo pudiera encerrarlo, Even y yo podríamos escapar de este ciclo de maldiciones.

Incluso para el dios Engel, dar un artefacto sagrado como este no debe haber sido fácil.

Agradecí al dios Engel y me apresuré a examinar los alrededores.

No lo había notado antes, pero el lugar era un caos. Primero vi las legiones de guardianes que se abalanzaban. Solo dos personas estaban, de alguna manera, logrando detenerlas.

Espera. ¿Ese niño no será Even?

¿Cuándo se despertó?

Ambos parecían concentrados en detener a los guardianes que se abalanzaban como una marea. A este paso, no solo no podría alcanzar a Even, sino que yo también sería arrastrado por esa marea. A diferencia de ellos, mi poder de lucha era lamentable. Intervenir sin más sólo causaría problemas o sería una molestia.

Afortunadamente, los guardianes no estaban interesados en mí.

'¿Están apuntando a Even y al libro?'

Los guardianes perseguían a Even o se acercaban al libro. Se me puso la piel de gallina al ver cómo su número aumentaba como si se reprodujeran. Así no podía ser. Sí Even estaba siendo atacado por el poder del tiempo, tenía que encerrar rápidamente ese poder en este artefacto sagrado.

Corrí cerca de Even y grité:

—¡Even!

Even, sorprendido, le dio una patada a los guardianes y se volvió hacia mí.

—¿Shasha?

Arrojé la esfera que tenía en la mano a Even.

—¡Agarra esto!

Pero, justo en ese momento, un guardián que había saltado desvió el artefacto sagrado a un lugar equivocado. El artefacto sagrado, que voló describiendo una parábola hacia algún lugar, golpeó el cuerpo del guardián y rebotó varias veces más.

Me quedé aturdido por la sorpresa, cuando Callisto, que acababa de eliminar a una gran cantidad de guardianes, se dirigió directamente hacia el artefacto sagrado.

[¿Debo darle esto a Zion? Bueno, es un artefacto sagrado importante, así que debe ser resistente.]

Callisto, con la hoja de su espada en alto, golpeó el artefacto sagrado en dirección a Even. ¡Loco! Me volví a impactar al ver el artefacto sagrado volar como una pelota de béisbol hacia Even. Pero los guardianes no se quedaban atrás.

De repente, algunos de ellos se agruparon y aumentaron su tamaño, bloqueando la trayectoria del artefacto sagrado con sus cuerpos y volaron.

El artefacto sagrado cambió de dirección una vez más hacia mí.

¿Es tan difícil de entregar esto? De todos modos, no importa si ha vuelto a mí.

—¡Even, esta vez de verdad, agárralo!

Salté pisando a un guardián y golpeé el artefacto sagrado que venía hacia mí con la palma de la mano. La dirección que golpeé era precisamente la de Even. Even juntó las manos, listo para atrapar el artefacto sagrado.

Algunos guardianes saltaron, pero la espada que Callisto lanzó los atravesó como un pincho y se clavó en el suelo. En cuanto tuve la vista despejada, Even atrapó el artefacto sagrado que le lancé.

Le grité a Even, que sostenía firmemente el artefacto sagrado:

—¡Even! ¡Pon el poder del tiempo ahí! ¡Ponlo todo sin dejar nada!

Even, con una expresión dudosa, esquivaba a los guardianes y preguntó:

—¿Cómo se supone que debo ponerlo? A veces, Shasha dice cosas incomprensibles.

—¡Yo tampoco lo sé! ¡Solo exprímelo!

Dado que 'nosotros' me lo pidieron, no tengo más remedio que hacerlo. Si no sé cómo, no hay más remedio que intentar de todo.

Even, aunque con una expresión ambigua, esquivaba o golpeaba a los guardianes mientras infundía poder en la esfera que sostenía firmemente con ambas manos. En el instante en que una luz blanca estalló en las manos de Even, los guardianes se detuvieron al unísono. Inmediatamente, todos se volvieron hacia Even.

¡Maldita sea!

—¡Callisto!

[Déjamelo a mí.]

Callisto empuñó su espada y corrió hacia Even en un instante. Por cada lugar por donde pasaba a toda velocidad, los guardianes explotaban. Sin embargo, considerando el número, su fuerza por sí sola era insuficiente para escapar de esta situación. Necesitaba más fuerza.

Si tan solo tuviera el poder de Shashar, aunque fuera.

Pero 'nosotros' dijeron que solo les quedaba una fuerza mínima para componer el alma. Con la fuerza que me quedaba ahora…

['Yo.']

Entonces, se escuchó la voz de 'nosotros'.

Me quedé inmóvil, luego giré lentamente la cabeza para examinar el libro. El libro, que tenía las páginas cerradas, comenzó a pasar las páginas lentamente de nuevo. Me apresuré hacia el libro. Quizás, podría obtener ayuda. Este era el momento, con los ojos de los guardianes puestos en Even.

Al poner mi mano sobre el libro, escuché la risa de 'nosotros'.

[Usa el poder restante de 'nosotros'. Úsalo como un medio para ganar.]

Un medio para ganar. Pensé detenidamente. La forma de utilizar al máximo el poder de 'nosotros'. Tenía que ser más eficiente que si yo mismo manejara este poder.

Un poder para detener a los guardianes que seguían abalanzándose.

Una posibilidad apareció en mi mente.

Imposible, pero posible para 'nosotros'.

—Gracias. Lo siento, pero lo usaré hasta la última pizca para ganar.

Usé el poder de 'nosotros'. 'Nosotros' habíamos recorrido un largo camino para salvar a Zion y Callisto. Pero 'nosotros' no éramos los únicos que querían salvar a Zion.

Si mi suposición era correcta, ellos también querrían salvar a Zion. Parecía que lo habían deseado en cada momento.

Las 'puertas' se abrieron. Decenas, cientos, miles de puertas.

Reprimiendo el dolor que sentía como si mi sangre hirviera, miré las puertas. De miles de puertas, alguien se abalanzó al unísono. Hombres con cabello verde oscuro y ojos color agua.

Numerosos 'Callistos' desenvainaron sus espadas al unísono.

—Gracias.

—Nos enteramos de la situación a través de 'nosotros' al llegar.

—Nos diste la oportunidad,

—Definitivamente protegeremos a Zion.

Con un fuerte sentido de propósito, numerosos 'Callistos' aniquilaron a los guardianes.

Entre ellos,

—Shashar.

El Callisto que yo conocía pasó a mi lado.

—Ahora, dejanoslo a nosotros.

Con un suave asentimiento, él también desenvainó su espada y corrió hacia adelante.

De repente, sentí que mis piernas flaqueaban y me apoyé en el libro. En ese momento, sentí que el libro se desmoronaba y se desmoronaba al tacto de mis dedos. Me apresuré a examinar el libro. El árbol y el libro ya se habían marchitado y estaban esqueléticos, como si hubieran sufrido una hambruna.

Era porque 'nosotros' me habíamos prestado demasiado poder.

Para 'nosotros' también, esta decisión debe haber sido abrumadora. Tanto como para que su existencia se tambaleara. Tanto así, que 'nosotros' ponían sus esperanzas en mí. En que yo cumpliría su legado.

Lo sentí como una carga, pero también con gratitud.

—……Gracias.

Acaricié el libro reseco y di las gracias.

Levanté la cabeza y miré el campo de batalla. Los guardianes, que se multiplicaban, desaparecían rápidamente bajo los ataques experimentados de miles de personas. En medio de eso, no fue difícil encontrar a Even. Seguía esparciendo una luz blanca y poniendo fuerza en la esfera.

El rostro de Even estaba cubierto de sudor frío. Parecía estar luchando, pero al revisar el artefacto sagrado en su mano, vi que un tenue nudo se acumulaba dentro de la esfera transparente. Era la prueba de que el poder de Even estaba siendo encapsulado fielmente en su interior.

Apreté el puño. Era posible. Si el poder estaba siendo aprisionado, este ciclo también se estaba rompiendo gradualmente. Si seguía conteniendo el poder, Even podría vivir.

No importaba si el proceso tomaba mucho tiempo.

Porque durante ese tiempo, innumerables 'Callistos' protegerían a Even.

—Even, aguanta.

Lo animé en silencio. Al igual que yo, todos apoyaban a Even.

—Aguanta.

—Tú puedes hacerlo.

—Así es Zion.

—Tu puñetazo dolió bastante.

—Usa esa fuerza ahora para ti.

Even cerró los ojos con fuerza y se concentró aún más. Una luz blanca fluía incesantemente a través de sus palmas hacia la esfera. El nudo creció gradualmente. Lenta pero seguramente, como gotas de agua, aumentaba de volumen.

Y ese nudo se transformó gradualmente en una forma cristalina. La luz que fluía hacia la esfera, tan deslumbrante como para cegar los ojos, comenzó a atenuarse gradualmente, y poco después, después de absorber la última luz, se apagó lentamente.

—¡Jadeo!

Even se desplomó en el suelo. La esfera, que se le había caído de la mano, rodó por el suelo. Al mismo tiempo, la dirección de los guardianes que se abalanzaban vorazmente sobre Even también cambió.

Los guardianes, habiendo perdido su objetivo, comenzaron a deambular. Vagaban por los alrededores de forma desordenada, como si se hubieran quedado ciegos. Los numerosos 'Callistos' no perdieron esa oportunidad. Exterminaron hasta el último de los guardianes, que atacaban al azar como juguetes rotos.

Cuando el último individuo desapareció, el entorno se quedó en silencio al instante. Los numerosos 'Callistos' se mantuvieron alerta, pero los guardianes no volvieron a aparecer.

De repente, el clamor y las risas me sobresaltaron. Aturdido, miré rápidamente a mi alrededor. Pero lo único que vi fueron los 'Callistos' que se quedaron solos en el espacio, sonriendo con satisfacción. Todos bajaron sus espadas. Todos ellos estaban convencidos de la victoria y se regocijaban.

Los miré fijamente, aturdido.

¿Ganamos…?

¿Lo logró Even?

¿Encerró todo el poder del tiempo en el artefacto sagrado?

No podía creerlo ni viéndolo, pero ya me dirigía hacia Even. Mis piernas, que caminaban lentamente, se aceleraron cada vez más. Corrí hacia Even con todas mis fuerzas y lo abracé.

Even, que estaba sentado aturdido, se sobresaltó y recuperó el sentido.

Se acabó.

En cuanto abracé a Even, sentí que el destino que lo había oprimido finalmente se había roto.

El poder del tiempo no se sentía. Y Even estaba vivo y respirando claramente en mis brazos.

—Shasha, me estás asfixiando.

Even murmuró un poco avergonzado. Pero como no me apartó, parecía que simplemente no quería que se notara su vergüenza.

—De acuerdo. Ahora que eres grande, ni siquiera me dejas abrazarte.

Me froté los ojos enrojecidos y solté a Even. Luego, al girar la cabeza, vi a los numerosos 'Callistos'. Todos nos estaban mirando a Even y a mí. Simplemente sonrieron en silencio. Era una sonrisa llena de muchas emociones.

Aunque escucharon la situación a través de 'nosotros', la verdad que ellos conocían era solo una parte. Pero solo con esa parte, debieron de haberse dado cuenta del camino que habían recorrido las personas que más extrañaban y amaban.

Y parecía que valorarían el hecho de haber podido contribuir en algo a ese camino. Incluyendo el hecho de haberme vuelto a ver a mí y a Zion. Yo también sentía mi corazón complicado como ellos, pero dudé y luego sonreí al ver a los numerosos 'Callistos'.

—Gracias. No sé si debería decirlo, pero… me alegro y me siento feliz de verlos así.

Ellos también sonrieron ampliamente, como si dieran la bienvenida a este encuentro.

Una vez que las cosas se resolvieron, los numerosos 'Callistos' regresaron a sus respectivas líneas de tiempo. Quien los ayudó fue el Callisto del futuro. Después de que todos los 'Callistos' regresaron, el Callisto del futuro se acercó a nosotros. Me entregó el artefacto sagrado y dijo:

[Después de regresar, podrás poner tu poder aquí también. Con esto, el ciclo que la familia Elpaf ha experimentado se romperá. Si guardas este artefacto sagrado de forma segura, tu línea de tiempo permanecerá en paz en el futuro.]

—Sobre eso, tengo una idea. Creo que lo más seguro sería dejarlo en manos del propietario que me dio este objeto.

[¿Es así?]

Después de recibir el artefacto sagrado, lo miré y pregunté:

—¿Qué pasará con usted ahora?

Aún le quedaba el poder que le había dado Shashar. Dependiendo de cómo usara ese poder, podría encontrarse con la persona que extrañaba o, quizás, como nosotros, podría crear otro mundo. El Callisto del futuro desvió su mirada. Al final de su mirada, estaban el árbol reseco y el libro.

[Aquí tendré que proteger a Shashar hasta que se me agote el poder. Parece que a los dos nos queda poco tiempo.]

—……¿Y luego regresará al camino de las almas?

[Probablemente.]

Es decir, su alma iría al llamado más allá. Allí, se recuperaría del cansancio y se prepararía para la siguiente vida. Como el alma de esta persona es fuerte, seguramente renacerá como una persona fuerte en su próxima vida.

Aunque era algo bueno, pensar que todo lo que recordaba desaparecería me oprimía el corazón.

[Para mí, con solo verlos es suficiente.]

Dijo, mirándonos a mí, a Even y a Callisto. Nos miramos los unos a los otros, como atraídos. La apariencia de Even era diferente a la de Zion, pero la imagen de los dos y yo de pie juntos era la que 'nosotros' siempre habíamos soñado.

La vida más deseada y el objetivo principal.

Seguramente seguiremos juntos de ahora en adelante.

Me sentía un poco mal de que solo yo pudiera disfrutar de esta vida. Pero en mi cuerpo, sin duda, había un pedazo de cada uno de los miles de Shashar. Parecía que vivir la vida que ellos deseaban sería la mejor manera de pagarles.

El Callisto del futuro se acercó a Even. Lentamente, levantó una mano para acariciar la cabeza de Even, y luego le entregó algo. Sentí que una tenue luz se movía de su mano a Even.

[Estos son los recuerdos de Zion que yo vi. Mientras los tengas, ya no te desintegrarás. De ahora en adelante, solo te queda crecer sano.]

Even miró fijamente el rostro del hombre lleno de cicatrices. En sus ojos, se mezclaban la nostalgia y una emoción tenue pero cálida. Even dudó por un largo rato, pero luego abrió la boca lentamente.

—……Papá.

Su voz temblaba mucho. Inusualmente para Even, dijo con voz reprimida:

—Lo siento.

El Callisto del futuro sonrió en silencio.

[La gente de la familia Enduke no se arrepiente de lo que ha hecho.]

—……

[En ese momento, fuiste el niño más fuerte con una convicción. Eso es todo.]

El Callisto del futuro volvió a acariciar la cabeza de Even y luego se volvió hacia sí mismo. Los dos Callistos se miraron fijamente. Callisto se inclinó ligeramente ante su futuro yo. Esto parecía ser un signo de respeto y luto.

—No diré que me esforzaré por su parte.

[...]

—Nadie se esforzará más.

[Con eso es suficiente.]

Su despedida fue breve, pero para mí, fue una despedida llena de significado.

El Callisto del futuro se alejó de nosotros, como si ya fuera suficiente. Sonrió en silencio, volviéndonos a observar una vez más.

Nosotros también sonreímos, correspondiendo a su sonrisa.

Esto también era una celebración del final de un largo viaje que habíamos compartido.

Nos despedimos de él por última vez y regresamos a nuestra línea de tiempo.

Al regresar, lo primero que vi fue la mansión del duque completamente destrozada. En medio de los escombros irreconocibles, las personas que habían lidiado con los guardianes descansaban, agotadas.

—¿Has regresado?

El primero en vernos fue Theton. Había sufrido heridas leves, pero se acercó a nosotros sin mostrar signos de cansancio y nos examinó.

—Lo importante es que has vuelto. Hablaremos después.

Theton dejó a Zenzén a cargo de la limpieza y entró en la mansión en ruinas. Parecía que quería descansar en alguna habitación que no estuviera destrozada. Con un sentimiento de culpa, lo saludé brevemente.

Levanté la vista sin darme cuenta, y una luz brillante se alzaba sobre el horizonte. Había pensado que había pasado mucho tiempo, pero aquí, todavía era antes del amanecer.

—La mansión se ha derrumbado, pero hoy también comienza un nuevo día.

—Así es.

Llegó el "después" que se sentía tan lejano. Y este era el "después" que continuaría.

A lo lejos, vi a Ayrin corriendo. Even se estremeció en cuanto la vio. Intentó escapar, pero lo detuve agarrándolo por la nuca.

Eirín le gritó a Even en cuanto se acercó.

—¡Señor Even!

Even se encogió de hombros y observó a Ayrin , quien lo miraba con los ojos entrecerrados. ¿Even mostrando cautela? ¿Qué diablos había pasado?

Even finalmente dudó y luego dijo:

—Lo siento, Ayrin .

—Señor Even, ¿realmente está loco por morir? ¡Hace un momento fue muy peligroso! ¡Podría haber muerto! Si lo vuelve a hacer, yo realmente…

Eirín, que estaba enojada, finalmente rompió a llorar. En ese momento, la expresión de sorpresa de Even era… Even, muy desconcertado, levantó las manos como si no supiera qué hacer para consolar a Ayrin .

Nunca había consolado a una mujer que lloraba en su vida, así que no era probable que lo hiciera bien. Ayrin finalmente se desplomó, y Even también se sentó a su lado, consolándola con una expresión perdida.

—Me equivoqué. Pensándolo bien, creo que fui malo. ¿Te duele donde te golpearon antes? No, no puede ser. No podrías ser tan débil.

Callisto y yo no pudimos evitar reír al verlos. Era extraño. Había pasado algo tremendo, pero al regresar, nos encontramos con la vida cotidiana. No había cambiado tanto como pensábamos.

No, de hecho, esta normalidad nos tranquilizaba.

—¿Nos sentamos también?

—Sí. Me duele la espalda que me mata.

Callisto y yo nos sentamos al lado de los niños. Nuestros cuerpos estaban agotados y la mansión derrumbada era una ruina, pero el amanecer que se veía desde allí era hermoso.

Probablemente hablamos del "después" en ese momento.

Mientras nos entregábamos a la felicidad que venía de las cosas pequeñas, aunque fueran insignificantes.

—Shashar.

De repente, dijo Callisto, acariciando la parte posterior de mi cabeza.

—Te esforzaste mucho.

Me sorprendí un poco y luego sonreí.

Esto fue el mejor cumplido para mí.

Y se convirtió en la fuerza para vivir el futuro.

Epílogo

—¡Uf!

Me levanté y estiré, saliendo de la habitación. Por el frío del lado de la cama, Callisto parecía haberse levantado hace mucho. Es increíble lo silencioso que se mueve. Tengo el sueño ligero, pero hasta ahora nunca me he despertado cuando Callisto sale de la cama.

Al salir a la sala, ya había tres personas sentadas a la mesa, bebiendo té y comiendo pan. En el suelo, un cachorro de tigre y una araña compartían la comida amigablemente. Hoy también parecía que yo era la última. Tal vez porque la sala era pequeña, esta escena se grabó en mi mente de inmediato.

Cuando salí, Callisto, Even y Ayrin se giraron para mirarme y me saludaron.

—¿Despertaste?

—Buenos días, Shasha.

—Buenos días, señorita Shashar.

—Sí, buenos días.

Respondí al saludo y me senté en el asiento libre. Mi taza de té ya estaba preparada.

—Todos se han adaptado bastante bien ya.

Dije, bebiendo té.

Esto era mi mansión en Chasto, no la capital. Como la mansión del duque estaba en reparaciones a gran escala, los sirvientes estaban de vacaciones y nosotros habíamos bajado a Chasto. Hacía una semana que vivíamos juntos.

Al principio, me preocupaba y me sentía incómoda al tener a tres personas más viviendo en la pequeña casa donde vivía sola. Pero Even, aunque lo pensé, a Ayrin también le gustó la casa, y Callisto se mostró relajado, diciendo que este tipo de vida tranquila también le gustaba. Solo después de ver eso pude relajarme.

Ahora se habían adaptado bastante bien y parecían una verdadera familia.

—Ah, por cierto, Swan.

Saqué a Swan de mi dorso de la mano y lo puse sobre la mesa. Le di un trozo de galleta, y Swan se alegró y lo picoteó.

Acaricié la cabeza de Swan y recordé lo que había pasado antes de venir a Chasto.

Antes de partir hacia Chasto, puse todo mi poder del tiempo en el artefacto sagrado. Era para entregárselo a la estatua de la diosa, la divinidad del dios Engel. Confiaba en que la estatua de la diosa protegería el artefacto sagrado dado por el dios Engel de forma más segura que nadie, con un sentido de misión.

Sin embargo, antes de poner mi poder en el artefacto sagrado, me sumí en la preocupación.

El poder del tiempo era mi poder y también el poder de Swan. Aunque Even pudo estar a salvo porque la sangre de la familia Enduke fluía en él, ¿y si Swan desaparecía por completo junto con el poder?

Tenía que preguntarle a Swan sobre esta posibilidad.

Swan inclinaba la cabeza una y otra vez. No respondía correctamente y seguía haciéndolo, tanto que me pregunté si debía darle un golpe en la cabeza, pero Even, que rápidamente entendió lo que decía Swan, me dijo:

'Pregunta que por qué eso le concierne.'

'¿Qué?'

'Dice que el poder es un símbolo, lejos de la vida.'

Pensándolo bien, si el poder y la vida estuvieran entrelazados, habría sido imposible extraer el poder del tiempo solo de Even.

Solo entonces me sentí aliviado y separé el poder del tiempo de mí. Tal como dijo Swan, Swan estaba intacto incluso después de perder el poder del tiempo. Después de eso, el único poder que me quedaba era el de sacar y guardar a Swan, pero como nunca lo había usado bien desde el principio, no tenía remordimientos.

Después, confié el poder del tiempo a la estatua de la diosa.

[¿Fue por esto que te encontraste con el Señor Engel?]

'Así parece. Deseo confiarte este poder a ti, y no a mí ni a nadie más.'

[¡Qué fe tan generosa! Yo soy la que te agradece por confiármelo. Lo guardaré con mi vida.]

'Somos nosotros los que agradecemos.'

La estatua de la diosa tomó el artefacto sagrado en su cuerpo. Por alguna razón, parecía muy feliz. Quizás era porque sentía la presencia del dios Engel, que era como su madre.

Miré a Swan, que comía galletas con entusiasmo, y dije:

—Hoy hace buen tiempo, ¿vamos de pícnic?

Las tres personas me miraron al mismo tiempo con ojos expectantes. Para ser sincera, últimamente había estado muy ocupada administrando el feudo de Chasto. Ahora que se había convertido en un condado, había mucho trabajo acumulado porque nunca lo había visitado desde que recibí el título.

Aunque había enviado a un administrador, él no se encargaba de todos los asuntos de gobierno. Yo me ocupaba de los asuntos pendientes y supervisaba el estado del pueblo, y mientras tanto, los tres esperaban sin hacer nada a que me desocupara.

Al ver los ojos brillantes de los tres, tomé una decisión.

—De acuerdo. Vamos de pícnic.

Me levanté de un salto y salí al patio trasero. Así como se prepara kimbap para un paseo, los sándwiches eran la norma para un pícnic. Recogí verduras y tomates del huerto que el administrador había cuidado y volví a la cocina. Inmediatamente, freír huevos y jamón finamente cortado, y corté el pan de molde en trozos adecuados, untando mermelada de fresa.

Luego, puse verduras, tomates, queso, y huevos y jamón fritos, y terminé con mi salsa especial, mi as bajo la manga.

Bien. Corté el sándwich terminado por la mitad, lo envolví bien en papel y lo metí en la canasta. Quedaba bastante bien. Luego, al girarme, vi a las tres personas mirándome aturdidas.

¿Mis habilidades para cocinar eran tan maravillosas? O quizás parecía demasiado emocionada.

Aclarándome la garganta, con un poco de vergüenza, dije:

—Ahora, a ducharse por turnos. ¡Ahora mismo!

Al oírme, Ayrin corrió rápidamente al baño, e Even la siguió. Callisto, por su apariencia impecable, ya parecía haberse duchado. ¿Entonces solo quedo yo?

También me quité el delantal y me dirigí a la ducha.

Nos acomodamos bajo un árbol frente a un pequeño lago. Como era otoño, el viento era bastante fresco. Por lo tanto, los colores de los árboles que se movían con el viento eran variados, lo que creaba una atmósfera de pícnic.

Even fue arrastrado por Ayrin para dar un paseo por los alrededores. Un cachorro de tigre, un lobo, y Swan y la araña los siguieron lentamente.

Di un rápido vistazo a los alrededores y luego le quité el sombrero y las gafas a Callisto. No sé cómo se reflejó mi expresión seria, pero Callisto de repente soltó una risita.

—¿Mi cara te avergüenza tanto?

—Es que es demasiado atractivo, ese es el problema. Si se supiera que el heredero de la familia Enduke está en este pueblo, sería un dolor de cabeza.

—¿Ah, sí?

—Sí.

—He estado pensando.

De repente, me sentí inquieta y volví a mirar a mi alrededor. Afortunadamente, no había nadie cerca. Como era un lago antiguo, los habitantes ya lo habían visto bastante, por lo que rara vez venía gente a pasear por aquí.

Cuando volví a mirarlo, Callisto sonrió traviesamente y dijo:

—Sería bueno celebrar la boda aquí.

¿De repente?

—¿……La, la boda?

Por supuesto, teníamos que casarnos. Even también estaba aquí, y habíamos llegado tan lejos, así que era natural que lo hiciéramos. Pero de repente, al plantearse el problema práctico del matrimonio, me sentí extraña.

—Me gusta que te esfuerces por esconderme, pero sería bueno que la gente supiera públicamente que soy tu esposo. Como ventajas, la relación entre Chasto y los mercaderes mejoraría, y Chasto ya no sería blanco de ataques.

—Eso es cierto, pero…

Especialmente, la seguridad en Chasto había empeorado considerablemente últimamente. Según los rumores, las incursiones del marquesado vecino en mi condado se habían vuelto frecuentes. Al tratarse de una disputa de poder común, envié una carta cortés a la familia en cuestión pidiéndoles que se contuvieran.

Si fuera un oponente cortés, la respuesta sería que sí, pero si no, probablemente…

En ese momento, Callisto me rodeó los hombros y se recostó. Nos caímos juntos sobre la manta de picnic. A través de las hojas de arce rojizas, se veía el brillante sol y el cielo azul.

Quizás por haber estado tan ocupados últimamente, estar juntos en la naturaleza nos hacía sonreír sin querer. Giré la cabeza para mirar a Callisto. Parecía que me había estado mirando, y en cuanto nuestras miradas se encontraron, Callisto sonrió y dijo:

—Por supuesto, también haremos una boda grandiosa por separado.

—¿Sí?

—Abriremos una ceremonia tan grandiosa como la del emperador, e invitaremos a la mayor cantidad de invitados posible para que nadie ignore el hecho de que eres mi esposa.

—No necesito algo tan grandioso.

—Esto es para ti, pero también es un regalo para mí.

Abrí los ojos sorprendida. Callisto me quitó lentamente una hoja que había caído sobre mi cabeza y dijo:

—En el futuro, lograré lo que no pude de la manera más memorable. La boda es el comienzo y la determinación de eso.

—……

—¿Me seguirás?

Lo seguí, sonriendo débilmente.

—……Claro que sí.

Sinceramente, me siento un poco abrumada al casarme con alguien en un lugar tan grandioso, frente a tantos invitados. Sin embargo, si Callisto y Even están allí, será simplemente otro recuerdo. Me preocupaba, pero también lo esperaba con ansias.

El hecho de que finalmente me uniera a este hombre y avanzara.

En el futuro, sin duda, surgirían más dificultades.

Pero más allá de eso, nuestras vidas serían felices.

Cerré los ojos con una sensación de languidez. Callisto me acarició la cabeza en silencio y luego me abrazó.

Hacía tanto tiempo que no dormía tan tranquilamente...

Ese pensamiento duró solo un momento.

Un sonido inquietante resonó a lo lejos. El sonido de algo explotando y derrumbándose.

No puede ser.

Callisto y yo nos levantamos rápidamente. Un oficial de seguridad, que había presenciado el alboroto, se acercó a nosotros a toda prisa. El oficial, jadeando, me informó:

—¡Señora! ¡Parece que el marquesado ha iniciado una guerra territorial!

—¿Guerra territorial?

La fuerza militar de nuestro pueblo de Chasto se reduce a un solo oficial de seguridad. Aunque últimamente estamos reclutando caballeros, aún no se ha descubierto ningún talento adecuado. Como es un pueblo pequeño, no hay muchos aspirantes.

—Hemos enviado fuerzas de seguridad, pero con nuestras tropas, será cuestión de tiempo…

Suspiré profundamente. En cuanto lo pensé, apareció de inmediato una pequeña dificultad. Pensé que hoy podría descansar tranquilamente, pero el marqués de algún lugar parecía no tener intención de dejarnos descansar.

Al igual que yo, Even y Ayrin , que parecían haber pensado que su pícnic se había arruinado, miraron el sándwich que aún no habían probado y se les dibujó la ira en el rostro. Callisto también soltó una risa absurda y luego tranquilamente recogió la espada que había dejado a un lado.

Nuestra actitud tranquila, por el contrario, desconcertó al oficial de seguridad. Lentamente, me levanté y le dije:

—Entendido. Retira todas las tropas.

—¿Sí? Pero…

—Está bien. Haz lo que te digo y diles a los aldeanos que no se acerquen.

—¿Está… está segura de que podemos hacerlo?

—Sí. Está bien.

Porque,

—A partir de hoy, el marquesado que se atrevió a tocar Chasto tambaleará al borde de la bancarrota por un tiempo.

Nos preparamos y nos dirigimos hacia el lugar del alboroto.

Cada uno con un sándwich que yo había hecho en la boca.

La vida, en efecto, parece ser una sucesión de altibajos.

Y nosotros nos habíamos acostumbrado bastante a esta vida.

Todos sonreímos mientras comíamos sándwiches.

<El hijo que no nació me encontró> FIN

Historias paralelas.

—No, en serio, esa mujer es una experta en seducir. ¡Nadie se le resiste! ¡Hasta mi prometida, que no miraba a nadie más que a mí, cayó rendida! ¡Maldita sea!

Mmm, esto sí que es impresionante. Seducir a una mujer comprometida...

Sin duda, es la infame Hesia.

Seguí escuchando las quejas de Theo Lizard. Parecía un poco borracho, quizás por el ambiente de la fiesta. Había salido a la terraza para escapar de la multitud y lo encontré allí, bebiendo y sollozando. En apenas diez minutos, nos hicimos amigos.

Theo Lizard era un hombre franco y de buen corazón. Aunque era el segundo hijo de la casa Lizard, se decía que su habilidad en combate superaba la de su hermano mayor. Me hice amigo de él porque, en la guerra que estallaría cuatro años después, él lucharía codo a codo con Calos.

Aunque finalmente murió en una emboscada enemiga, él se preocupaba sinceramente por Calos. Por suerte, gracias a la información que le dimos, Theton y el ministro están trabajando en la armonía entre naciones, así que la guerra no sucederá.

De todos modos, Theo derramaba lágrimas y bebía su trago con ganas.

Parecía que apreciaba bastante a su prometida, más de lo que pensé. Escuché que, a pesar de todo esto, no rompería el compromiso.

Aproveché la oportunidad para preguntar con disimulo.

—¿Quizás le diste algún motivo para que se encaprichara con Hesia?

—¿Motivo? Yo trato a mi prometida de maravilla.

—¿Quizás su relación no era muy… compatible?

—¿Compatible?

¿Ya es demasiado pronto para usar esa palabra? El Imperio Fontina es bastante abierto; en las fiestas de sociedad, es común encontrar una pareja y pasar una noche juntos. Sorprendentemente, la mayoría de los nobles, después de pasar la noche, simplemente seguían su camino como si nada hubiera pasado.

Así que, incluso antes del matrimonio, ¿no habrían tenido intimidad?

Mientras me preguntaba si mi pregunta había sido un poco grosera, Theo, con expresión ofendida, dijo:

—¿De qué hablas? Ella vino a buscarme para comprometerme porque se enamoró de mi... 'gran cosa'. Y yo, tengo bastante resistencia, ¿sabes?

—Entonces, ¿cuántas veces?

—No te asustes. ¡Nada menos que doce veces a la semana!

Oh, sin duda es una cantidad sorprendente. Para mí, es una frecuencia inimaginable. Pienso que esto es como una pareja hecha en el cielo, pero Theo volvió a desanimarse.

—De verdad, hice todo lo que me pidió. Pero lo que recibí a cambio fue una infidelidad. El cielo es tan cruel. ¿Qué me falta a mí para que me cambie por esa mujerzuela?

—Quizás el problema no sea la apariencia o el tamaño.

—¿Qué?

—Por ejemplo, no saber lo que ella quiere, o ignorarla. Eso también podría influir mucho, creo. Hesia, simplemente, sabe cómo entender el corazón de una mujer.

Theo me miró, sollozando. Pensó sinceramente que yo estaba escuchando su difícil situación y dándole consejos, y su expresión se transformó en la de alguien que ve a su mejor amigo de hace años.

—¿Será? Tienes razón. Pensándolo bien, creo que hubo muchas veces en que fui desconsiderado. Debí haberle prestado más atención a sus sentimientos. Pensé que con mi "gran cosa" era suficiente, así que a menudo posponía nuestras citas por trabajo, y no le di regalos con mucha frecuencia. La última vez en la reunión social, se enojó porque no combiné el código de vestimenta. ¡Ay, tengo mucho de qué arrepentirme!

Theo se limpió las lágrimas y ahora bebía directamente de la botella. Realmente había cometido un error. No combinar el código de vestimenta con su prometida es como dar a entender que la desprecia o que hay un conflicto entre ellos.

Supongo que cuando surgen quejas, ¿las relaciones suelen deteriorarse tanto?

En cualquier caso, me sirvió de referencia.

No pude ignorar a Theo, que seguía llorando a mi lado, así que solté una frase:

—Entonces, ahora que ya lo sabes, pregúntale qué quiere y si puedes dárselo, hazlo. Ella probablemente desearía eso más que cualquier otra cosa.

Theo me miró sollozando, de repente dejó la botella y se dio una bofetada en la cara.

—¡Tienes razón! Ese es el orden. ¡Tengo que hablar con ella hoy mismo! ¡Gracias, amigo! ¡Me voy ya!

Le hice un gesto con la mano a Theo.

Esto, de querer solo tomar nota, se siente como si me hubiera convertido en un consejero.

Salí de la terraza y caminé por el salón de banquetes.

¿Habrá más información que pueda conseguir? Recorrí el salón con la mirada y me topé con alguien. En cuanto nuestras miradas se cruzaron, ambos hicimos una mueca, como si hubiéramos visto algo desagradable.

Justo aquí tenía que encontrarme con Hesia. ¿No estará tramando algo más? Normalmente, a estas alturas, estaría acompañada de mujeres. Al verla caminar sola, parece que tuvo un altercado con alguien comprometido y se quedó sola.

El patrón de Hesia ya me es bastante familiar. Ha pasado un mes desde que llegué a la capital. El ducado fue reparado por completo en solo tres semanas. Escuché que contrataron a innumerables domadores de bestias y profesionales de la industria relacionada para una renovación a gran escala.

Después de que el ducado fue restaurado, volví a encargarme de la propiedad al administrador y me mudé al ducado.

Lo primero que hice al llegar a la capital fue acompañar a Calos a banquetes y reuniones. Hasta ahora, he saludado a innumerables nobles y he escuchado ocasionalmente los rumores políticos y los trapos sucios de la nobleza.

Nos miramos fijamente por un rato. Nadie quería ser el primero en apartar la mirada o en dar el primer paso. Justo cuando pensaba cuánto tiempo más tendríamos que mantener la competencia de miradas.

'Espera.'

Frente a mí estaba 'esa' Hesia. Esto, a su manera, podría serme útil.

Di un giro brusco.

—¿No me debes algo?

Las cejas bien definidas de Hesia se crisparon por un instante.

Actualmente, Hesia había sido confirmada como la sucesora de la Casa Tarantella La razón fue que Ayrin se negó a ser la sucesora de la Casa Tarantella por su propia voluntad. Durante este proceso, como guardián de Ayrin , persuadir al jefe de la Casa Tarantella y, después de algunas condiciones, la sucesión volvió a recaer en Hesia.

Eirin le dijo a Hesia, quien la miraba con odio:

—No me interesa el puesto de mi hermana. Tampoco quiero quitártelo. Usaré este poder para proteger a mi gente.

Por alguna razón, Hesia no pudo responder nada. Simplemente giró la cabeza, con una expresión de preocupación.

La condición impuesta por la jefa de la Casa Tarantella, Bella Tarantella, era que una niña con la sangre de Ayrin fuera la próxima sucesora de la Casa Tarantella .

Al escuchar esta condición, Ayrin replicó con una expresión muy extraña:

—¿Si me caso…?

Por su expresión, no parecía tener ningún interés en el matrimonio. Se podría interpretar como: '¿Y si milagrosamente eso sucede?'.

—¿Qué? ¿Vas a casarte en el futuro?

Cuando Even preguntó, Ayrin se rascó la cabeza.

—Como la familia necesita a mi hijo, estoy pensando en ello. Pero, para no ser devorada, debe ser más fuerte que yo…

—Ya estás preocupándote por esas cosas siendo una niña pequeña. Habla cuando crezcas más. Todavía no. Y no pienses en el matrimonio a menos que sea con alguien que yo apruebe.

—¿Eh? Sí…

Fue una conversación interesante. También fue el incidente en el que sentí que nuestro Even no era del todo indiferente a Ayrin . En cualquier caso, por esa razón, la relación de Hesia conmigo se había vuelto bastante complicada. Sin embargo, la infame Hesia no sentía gratitud por mí.

Hesia replicó con aspereza:

—¿Usted, un conde, me está tuteando?

—¿Quiere que le hable de usted?

—Me irrita más. ¿Y qué quieres?

En cuanto encontré un punto débil, mis ojos brillaron. Hesia era una mujerzuela notoria en la política y una experta en el amor.

—Déjame preguntarte una cosa.

No desaproveché esta oportunidad.

—Bueno, es sobre un amigo mío.

Pregunté, intentando mantener una expresión lo más serena e indiferente posible, desviando la mirada.

—¿Por qué alguien evita explícitamente el contacto íntimo?

Después de decirlo, me sentí un poco avergonzado. Quién iba a decir que llegaría el día en que me preocuparía por algo así en mi vida. A estas alturas, todo el mundo lo habría adivinado.

Así es.

Durante el último mes, no había tenido una relación íntima adecuada.

Calos, por alguna razón, no quería tener sexo.

¿Fue un error que lo evitara un poco al principio?

Pero aun así, cuando finalmente lo hacíamos, yo siempre decía que me gustaba y pensaba que él también estaba satisfecho.

O quizás él piensa que, por los problemas ambientales en Chast, posponía las relaciones y que ahora también las estoy posponiendo en tiempo real.

No, no importa cuánto, ¿ese tipo no tiene deseos? ¿Su "cosita" se queda recatadamente tranquila incluso al verme?

Esto no tenía sentido.

Así que seguí buscando una razón. Y después de dar muchas vueltas, terminé preguntándole incluso a mi archienemiga Hesia.

Permanecimos en silencio por un rato.

Al espiar a Hesia, ella me miró fijamente. Poco después, Hesia me hizo un gesto con la mano.

Quería decir que nos moviéramos a otro lugar.

Dudé un momento y seguí a Hesia.

—Mira bien, la gente es más animal por instinto de lo que crees.

¿Qué animal?

—Desde el principio, no quiero escuchar esto.

—Mierda, si no quieres escuchar, no escuches. Te doy un consejo y te quejas.

—Ah, está bien. Sigue hablando.

Qué tipo tan exigente. Por ahora, tendré que seguirle la corriente.

—¿Y qué con el animal?

—Mira la sala de banquetes. Los jóvenes, cuando se juntan para socializar, en cuanto se miran a los ojos, se marchan enseguida.

Seguí a Hesia y observé la sala de banquetes. Las fiestas de sociedad en la política son bastante liberales. Como ya he dicho, en cuanto se cruzan las miradas, pasan una noche apasionada y luego buscan otra pareja en la siguiente reunión social. Era una cultura tan familiar que a ellos no les importaba la experiencia romántica o la virginidad prematrimonial de su pareja.

En cierto modo, estos nobles eran fieles a sus instintos, como decía Hesia.

Hesia continuó:

—Esta cultura lleva mucho tiempo establecida, ¿sabes? Antes, el ambiente era de bienvenida para cualquiera que quisiera satisfacer sus deseos con alguien que le gustara, pero últimamente el panorama ha cambiado un poco.

—¿Cómo?

—Se han vuelto demasiado superficiales, y las parejas que quieren una relación seria están bastante insatisfechas.

—Ah, ya veo.

Pasa en todas partes. Habían acordado una noche y nada más, pero luego una de las partes se enamoraba. Si el otro también sentía algo, todo bien, pero si no, la relación se volvía bastante agotadora.

—Por eso, últimamente hay muchos que usan la cabeza. Tanto hombres como mujeres adoptan actitudes extremas para llamar la atención del otro.

¿Actitudes extremas? Me acomodé un poco y pregunté:

—¿Qué tipo de actitud?

—Por ejemplo, coquetear o amenazar a todos los que se relacionan con la persona que les gusta para llamar su atención, o usar esa atención para ignorar a la persona. Es como mantenerlos en ascuas. Confundir y enojar a la otra persona hasta que, finalmente, se desespera.

—No, ¿eso no es engaño? ¿Por qué harían algo así?

—Así es la psicología humana. Cuanto más frío eres con alguien, más se interesa, y, al contrario, quieren ver a la persona que ya tienen controlada, suplicándoles. Bueno, ¿si el resultado es bueno, qué importa el proceso?

Tiene algo de razón, pero para mí, que soy un inexperto en el amor, era una artimaña con la que no podía empatizar en lo más mínimo. Pensándolo bien, esta táctica era similar a lo que hizo la prometida de Theo Lizard. Miré a Hesia con una mirada penetrante.

—Conoces a Theo Lizard, ¿verdad? ¿Tocaste a su prometida?

Hesia replicó con el rostro lleno de irritación:

—¿Qué tonterías dices? Ni siquiera le puse la mano encima. Cada vez que me ve, me sigue y solo mira de reojo a su prometido.

Como esperaba. La prometida de Theo también usó esa táctica para conseguir su atención. Como sería difícil usarla con un hombre, Hesia, que tenía fama de gustarle las mujeres, se convirtió en el objetivo. Viéndolo así, Hesia también parecía un mal necesario.

Entonces, una pregunta surgió de repente.

—Entonces, ¿por qué él no la abraza?

Me sobresalté un momento. Pero pronto respondí con naturalidad:

—Es sobre un amigo mío. No soy yo.

—Claro, ¿su amigo, el marido de ese amigo, no lo abraza?

Algo suena extraño.

—¿Cuánto tiempo lleva sin hacerlo?

Desvié la mirada y conté los días en mi mente. No sabía la fecha exacta, pero si excluía las relaciones similares, probablemente era, más o menos,

—…Parece que un mes.

De repente, Hesia se puso en marcha. Sorprendido, la miré fijamente mientras se alejaba. ¿Por qué se va de repente así?

—Eso no tiene remedio. Me voy.

—No, oye. Tienes que terminar lo que estabas diciendo antes de irte. ¿No es cobarde irte a la mitad?

—Ya hice lo suficiente. Que ese amigo tuyo, o lo que sea, use la táctica que le dije, o no.

Con eso, Hesia se dirigió hacia donde estaban las damas. Sí, supongo que le pedí demasiado. Con su personalidad, esto es lo máximo que haría. En fin, me está diciendo que intente la táctica que mencionó.

Viendo a Theo Lizard, parece que esa táctica funciona. Pensándolo bien, últimamente he tendido a apoyarme un poco más en Calos. Y también parece que mis expectativas han aumentado un poco.

Calos, en cierto modo, también es inexperto en el amor como yo, así que le resultaría difícil satisfacer mis deseos de inmediato. Por eso, el tira y afloja entre amantes o esposos parece ser una sinergia muy importante.

Solo lo tendré en cuenta.

Aun así, pelear con mi amante no era mi estilo.

Pero si no hay otra opción...

Tendré que usarlo un poco.

Sentí que Calos evitaba la intimidad una semana después de regresar al ducado. En Chast, por problemas de ambiente y de aislamiento acústico, tuvimos que posponer nuestras relaciones, pero, aunque me sentía un poco decepcionado, me esforcé por no cruzar cierta línea con Calos.

Calos, por supuesto, no cruzó la línea que yo había establecido. Claro, de vez en cuando, en lugar de penetrarme, él tomaba mi miembro para liberar la tensión sexual acumulada. Cada vez, sentía la protuberancia de su pene entre mis nalgas, lo que me hacía sentir en peligro, pero al final, nunca lo introdujo.

Siempre me liberaba a mí de esa manera, así que una vez le hice una felación. En cuanto puse algo tan grueso como mi muñeca en mi boca, Calos no pudo contener la excitación y empujó su miembro hasta mi úvula. Aunque mi garganta se cerraba con la sensación de ese volumen pulsando y llenando mi úvula, no pude controlar mi propia excitación.

Probablemente lamí la parte de Calos de forma vulgar y apreté su miembro con mi garganta.

Fue un momento realmente peligroso.

Así, aunque pasamos por varios momentos críticos, de alguna manera siempre lo resolvimos y seguimos adelante. Con cada vez, yo me sentía más ansioso. Por eso, en cuanto regresamos al ducado, tenía mis expectativas.

Esperaba que por fin desahogaríamos todo lo acumulado.

Así que, después de una pequeña fiesta, con el alcohol ya haciendo efecto, me acerqué a Calos, nos besamos y nos pegamos el uno al otro. Me desabroché la camisa y me subí encima de Calos, que estaba tumbado, presionando su pene con mis nalgas. Ambos teníamos mucha tensión acumulada, así que solo con este estímulo, Calos debería haberme abrazado.

Pero…

‘¿¿¿???’

Calos me besó y luego acarició mi mejilla. Me miró con esa mirada suya arrogante y lánguida, a pesar de que yo me movía nerviosamente sobre él, y sonrió en silencio.

Yo lo miraba aturdido, sin entender nada. Y después de eso, realmente no pasó nada. Solo el tiempo pasó, dejándome a mí solo con mi ansiedad.

Después de eso, intenté varias veces crear el ambiente y tocar el cuerpo de Calos, pero lo único que recibía era un abrazo o una suave caricia en mi espalda desnuda. Mierda. Me sentía patético de que mi miembro se excitara con esas caricias.

Así pasó un mes.

Su actitud hacia mí no había cambiado, así que no era que sus sentimientos se hubieran enfriado. Al contrario, me cuidaba más y me mostraba más afecto que antes.

…Solo que no teníamos sexo.

¿Ahora soy tan preciado que ni siquiera puede tener sexo conmigo?

Para ser sincero, si de verdad fuera así, me gustaría golpearle la nuca y subirme encima para meterle esa gran verga dentro. Estaba al límite. Si nunca hubiera conocido ese placer, mi cuerpo no estaría tan ansioso.

No sé por qué nuestra química en la cama es tan buena que no puedo dejar de desearlo.

—Sashar.

En ese momento, Calos, que estaba hablando con socios de negocios, se acercó a mí. Me sobresalté y desvié la mirada sin motivo.

—¿Qué pasa? ¿Ocurrió algo?

—No.

Sorbió el alcohol que tenía en la mano. Calos sonrió con una expresión de curiosidad y luego, mientras observaba el salón de banquetes, dijo:

—Perdón por dejarte solo todo este tiempo. Parece que la charla de negocios se va a alargar, así que si estás cansado, regresa primero.

Habían pasado tres horas desde que comenzó el banquete. Ya era hora de que la gente que se quedaba se cansara. Yo solía asistir a los banquetes como prometido de Calos y luego regresaba con él. ¿Debería volver solo hoy? Quizás porque había bebido un poco más de lo habitual, me sentía mareado y apático.

—¿Estás bien?

Calos inclinó la cabeza y me observó. Cuando su gran torso y luego su rostro se acercaron, me puse un poco tenso. Quizás por el alcohol, la masculinidad de Calos parecía más pronunciada. Desvié la mirada y levanté la mano.

—Estoy un poco cansado. Me iré primero.

—No te ves bien. Te acompañaré hasta el carruaje.

Ay. No sabes lo que me pasa. Suspiré y dije:

—Iré solo. Necesito pensar un poco.

Calos pareció sorprendido. Para disipar el ambiente incómodo, sonreí ligeramente y me retiré. Nuestra relación seguía igual que antes. Sería patético si solo por mi deseo la distorsionara.

Seguramente había una razón por la que Calos evitaba la intimidad. Quizás estaba cansado por el trabajo o no sentía la necesidad de desahogar su deseo en ese momento.

En cierto modo, esto era mi problema. Sería bueno hablarlo una vez que mi mente estuviera tranquila.

Salí del salón de banquetes y me dirigí al jardín por un momento. Podría haber ido directamente al ducado, pero quería despejarme un poco del alcohol.

Me senté en algún lugar del jardín y sentí el frío aire de la noche. Entonces, solté un profundo suspiro.

—Ay.

—Ay.

Al mismo tiempo, se escuchó el suspiro de otra persona. Ambos nos sobresaltamos y nos levantamos. Y nos miramos a los ojos a través de los arbustos. La otra persona era una dama. Me pareció familiar, y afortunadamente, era alguien que conocía.

—…Señorita Annes de la Casa Flora.

—¡Oh, me conoce?

—Sí. Soy Sashar. Y de casualidad hoy escuché las quejas de su prometido.

Esta dama era Annes Flora, la prometida de Theo Lizard. ¿Era la segunda hija de la casa Flora, que constaba de un hijo y dos hijas? Al oír la palabra 'prometido', Annes se sobresaltó y luego respondió con un rostro marchito:

—Ah, ya veo. Entonces también sabrá que estoy evitando a Theo.

—Sí. Era una persona muy sincera. Pero, ¿por qué está aquí? ¿Dónde está el señor Theo?

—Lo envié primero. Aunque la conversación terminó bien, todavía tengo mucho en qué pensar.

—Hesia me dijo que fingió haberse enamorado de él. ¿Se siente mal por eso?

Annes se sorprendió un momento, pero luego sonrió con incomodidad. Parecía que había dado en el clavo. Aunque fuera una actuación, había engañado a una persona inocente, así que su culpa debió aumentar a medida que la conversación avanzaba. Esto era algo que se resolvería gradualmente si ambos eran sinceros el uno con el otro. Si lo decía honestamente, Theo podría incluso sentirse conmovido.

—Solo debería decir lo que realmente quiere.

—Sí, así es. Pero más de lo que pensaba… es difícil decir honestamente lo que uno quiere. Aunque es fácil mostrarlo con acciones.

—…

Sentí que había dado un consejo inútil. Incluso yo no podía decir honestamente lo que quería, ¿quién era yo para dar lecciones a nadie?

Sonreí un poco y dije:

—Fui poco considerado. Es cierto que es difícil. Yo tampoco puedo hacerlo.

Annes abrió mucho los ojos y luego miró a su alrededor buscando a mi pareja. Luego, al darse cuenta de que yo, al igual que ella, había salido solo, preguntó con cautela:

—Parece que tiene algún problema… ¿Le gustaría que lo escuchara, si no le importa?

Cuando ella sonrió tímidamente y levantó la mano, vi una botella negra con una etiqueta. Era vino. ¿Estaba bebiendo sola? Sonreí levemente, rodeé los arbustos y me senté junto a Annes.

Al oír la palabra 'problema', Calos vino a mi mente, y al pensar en Calos, de repente me apeteció beber. Pensé que era una coincidencia conocer la situación de Annes, así que enseguida le conté mi problema.

Sin embargo, Annes, después de escuchar toda la historia, soltó una pequeña risa. Me sentí avergonzado y sorprendido. ¿Quizás era un problema demasiado trivial? ¿O parecía demasiado excitado?

Jugueteé con la copa de vino medio vacía, mientras Annes decía:

—El señor Calos es muy juguetón.

—¿Eh?

Annes siguió hablando mientras yo estaba confundido una y otra vez.

—Creo que es porque usted, señor Sashar, es adorable.

¿Adorable? ¿De dónde? En toda mi vida, nunca me había sentido adorable. Decir que un hombre adulto es adorable, ¿no sería eso un pervertido con una extraña perversión sexual?

Sin embargo, así era como Annes veía a Calos.

—Él lo hace a propósito. Yo también lo he sufrido varias veces, así que lo sé.

—¿E-esto es común?

Para mí, que era un novato en el amor, era una afirmación demasiado absurda. Si él mismo tenía un fuerte deseo sexual, ¿por qué simplemente observaba a alguien que se moría por abrazarlo? Yo, en su lugar, elegiría ser honesto con mis deseos en ese momento.

—Las personas que tienen el control en una relación tienen eso. Quieren verlo todo de la otra persona. Por eso no dudan en hacer cosas traviesas. En ese momento, son fieles a sus deseos, ¿verdad? Para la otra persona, eso también es parte de su deseo.

Pensándolo bien, cada vez que yo me aferraba a él, Calos me examinaba atentamente con ojos significativos. A pesar de tener su miembro erecto, no se movía ni un ápice, y me observaba en detalle mientras yo frotaba mi intimidad contra él. Recordé el momento de desesperación.

Quería liberar mi deseo sexual, pero él no se movía en absoluto, así que yo mismo me retorcía y frotaba mi miembro. Como eso no era suficiente, le enviaba miradas a Calos, pidiéndole que hiciera algo. Luego, si él no reaccionaba, yo me sentía frustrado, me retorcía de ansiedad y no sabía qué hacer, así que me seguía quejando solo.

…Qué vergüenza. Y por alguna razón, una risa extraña me salió.

—El señor Calos debe quererle mucho, señor Sashar.

Al escuchar las palabras de Annes, sin duda entendí por qué me había ignorado con esa intención.

Sin embargo, esto era demasiado.

—Aun así, estoy tan ansioso que me estoy agotando. ¿No hay nada que pueda hacer?

Annes sonrió radiante, como si viera a una hermana menor linda e inexperta.

—En ese caso, simplemente tienes que insistir. Si esperas que él lo haga, tendrás que seguir esperando. La otra persona no tiene tanta paciencia, así que si le das una oportunidad, seguramente cederá.

Me quedé aturdido por un momento y luego, al escuchar esa respuesta tan simple y efectiva, no pude evitar sonreír un poco. Pensándolo bien, no se me ocurrió empujar directamente. Si tan solo hubiera tocado levemente la parte de abajo, que estaba hinchada hasta el punto de estallar, Calos podría haber perdido el control y haberme abrazado.

Me bebí el resto del alcohol de un trago y me levanté. Luego, mientras miraba a Annes para despedirme,

De repente, fui arrastrado y abrazado por un brazo robusto. Solo después de estar completamente en sus brazos, levanté la cabeza sorprendido. Como era de esperar, era Calos. Él nos miró a mí y a Annes, y soltó un profundo suspiro.

—¿Por qué están aquí? Me preocupé y salí temprano, no estabas en el carruaje y no había rastro de a dónde habías ido, así que me asusté. Pero quién iba a pensar que estarías bebiendo aquí.

Annes se levantó rápidamente y explicó la situación.

—Nos encontramos por casualidad y estuvimos charlando un rato. Yo le ofrecí la bebida. El señor Sashar parece estar pasando por un mal momento.

Calos frunció el ceño al escuchar la palabra 'mal momento'. Inmediatamente me miró.

—¿Mal momento? ¿Entonces, algo pasó dentro?

Solté una risa hueca y me aparté de Calos. Luego, lo agarré por la corbata. Calos, y también Annes, me miraron sorprendidos.

—Con permiso.

Me despedí de Annes y arrastré a Calos fuera del jardín. Aunque mis pasos se tambaleaban un poco por el alcohol, no tuve dificultad para encontrar mi destino. Calos me siguió con una expresión de desconcierto.

Pasamos por el salón de banquetes y nos dirigimos a la habitación de invitados. A los nobles se les asignan habitaciones privadas durante el banquete. Nosotros también habíamos recibido el número de la habitación a través de un guardia antes de entrar al salón de banquetes.

Fui a la habitación correspondiente y, en cuanto la puerta se cerró, empujé a Calos hacia la cama como si lo tirara. Calos se sentó pesadamente en la cama con una expresión de no entender nada.

—¿Sashar?

—Hoy no podrá escapar.

Para ser más exacto, debería decir "juego" en lugar de "escape", pero en este momento me sentía como si hubiera acorralado a un conejo juguetón que había estado huyendo. Hoy resolvería esto de una vez por todas.

Lo primero que hice fue quitarme la chaqueta y la corbata. Luego, puse mi mano en los botones de mi camisa. Miré directamente a Calos y desabotoné uno por uno. Ahora sí que lo veía. Sus ojos, apenas más grandes, recorrieron mi rostro, mi cuello y mi pecho que se revelaba poco a poco. Sus ojos, que me examinaban con una concentración casi dolorosa, eran estéticos y parecían pegajosos.

En su mirada, codiciosa y que me envolvía lentamente como una serpiente, había un claro placer.

Como era de esperar, Calos parecía haber disfrutado en secreto viéndome ansioso o en apuros. Qué cobarde, disfrutando solo. No importaba cómo lo pensara, era indignante.

Bien, veamos quién gana.

Me quité completamente la camisa y me senté a horcajadas sobre la cintura de Calos. Calos, como de costumbre, me atrajo por el cuello y me besó. Sentí su lengua humedecerme los labios y le quité la corbata y la ropa a Calos. Cuando mis labios se separaron, bajé la mirada y vi su torso bien definido.

Cada vez que respiraba, sus músculos prominentes se hinchaban y se retraían con precisión. Sin darme cuenta, tragué saliva.

Recorrí los músculos gruesos con mis labios, bajando. Para entonces, la parte inferior de Calos ya estaba erecta y me perforaba la intimidad. En cuanto algo tan grande tocó mi lugar secreto, una sensación punzante se extendió por mi cuerpo.

—Ugh…

Froté mi entrepierna contra su protuberancia. El miembro de Calos se agrandaba cada vez más, hasta que finalmente se movió con violencia. Pero Calos solo se limitaba a observarme sin cesar. ¿Estaba loco? ¿Podía contener su deseo sexual en ese estado?

Solté una risa vacía y bajé más, sacando el miembro de Calos de sus pantalones. Como había supuesto, el miembro, al salir, estaba completamente hinchado. Era tan grande que me ponía nervioso con solo mirarlo de nuevo.

—Hoy es diferente a lo usual.

Calos sonrió, con una expresión menos relajada. Por muy profunda que fuera su paciencia, al parecer tenía un límite. Enterré mi lengua en la punta de su miembro y dije:

—¿Por qué? Me dejaste así porque querías esto, ¿no? Hoy voy a someterte.

Miré a Calos mientras tragaba el glande. Mi mandíbula se abrió y la punta, de un tamaño ajustado, entró en mi boca. Vi a Calos fruncir levemente el ceño.

—Mmm…

El miembro en mi boca se movió violentamente por un instante. Tomé el grueso miembro, como si lo acariciara, y bajé la cabeza lentamente. El grueso pilar de carne entró lentamente en mi boca, que ya estaba llena solo con el glande. Todavía quedaba la mitad, pero el glande chocó con mi úvula.

Cuando Calos lo había empujado, había llegado más adentro, pero para mí, ese era el límite. Pegué mi lengua al cuerpo y succioné, volviendo a subir hasta la punta del glande. Fingí que iba a quitar la lengua del glande, luego lo lamí de nuevo y volví a tragar el glande y el cuerpo. Abrí la mandíbula hasta el límite y metí el gran pilar de carne hasta la raíz de mi lengua.

Probablemente esto no sería suficiente. Apreté el miembro con la mano y lo sacudí rápidamente al ritmo de la felación. En ese momento, el miembro se retorció con fuerza. Como pidiendo más. Sonreí y aumenté la velocidad de la felación.

Con un ruido de succión, me lo tragué, empujando el pilar de carne. La mezcla de semen y saliva facilitaba aún más la fricción. Succioné el miembro con bastante vulgaridad. Tragando, recorriendo, sacudiendo.

¿Cuánto tiempo estuve así? De repente, la cara de Calos me intrigó, levanté la cabeza y en ese momento me sobresalté y detuve la felación.

—Sashar.

Calos sonreía con el ceño fruncido. Sus ojos, que brillaban tenuemente, revelaban un deseo ardiente sin tapujos.

En ese instante, mi cabeza fue agarrada suavemente y mi cuello fue empujado hacia abajo.

—¡Ugh, hmph…!

El gran glande atravesó mi úvula de golpe y se insertó hasta mi tráquea. Las lágrimas fisiológicas brotaron. Cuando mi garganta tembló por la sorpresa, Calos apretó los dientes, como si aquello también le diera placer. Calos movió sus caderas, empujando su miembro más adentro de mi garganta.

El enorme glande y el miembro avanzaron, expandiendo mi garganta. Mi cuerpo temblaba y sentí como si una corriente eléctrica recorriera mi cabeza. Sentí que el semen fluía de mi miembro, que se había contraído bruscamente.

—Quería hacerte sufrir más y llevarte al límite antes de complacerte.

—¡Hmph…!

—No, no puedo esperar. Tenemos que terminar esto aquí.

El miembro que llenaba mi garganta y tráquea salió de golpe y volvió a introducirse con fuerza. Un impacto sordo y una sensación ajustada de cuerpo extraño llenaron mi boca y garganta. Era doloroso, pero una extraña persistencia me dominó. Me costaba incluso respirar, así que jadeaba cada vez que el miembro salía, y el glande seguía entrando por mi garganta abierta.

Se sentía como si abriera un camino, y luego lo abriera de nuevo. Cuando mi tráquea se expandió lo suficiente, Calos aceleró la felación. Una sensación sorda perforaba mi garganta a gran velocidad. Con el miembro saliendo brevemente y entrando profundamente, estaba a punto de perder la razón.

Cuando mis ojos casi se volvieron, el miembro de Calos se retorció violentamente. Por última vez, algo caliente se derramó de la punta de su miembro, que se clavó con fuerza en mi garganta. El semen, que brotaba a raudales, llenó mi tráquea y mi abdomen con un calor.

Solo después de eyacular completamente, Calos sacó su miembro. Tosí por un momento. Un sabor metálico subía por mi garganta, y aún quedaba un poco de semen en mi boca. Jadeaba por la falta de aire y me limpiaba la comisura de los labios, pero Calos no me dio tregua y bajó mis pantalones, exponiendo mi intimidad.

¿Ya?

—Un momento. Solo, solo un poco de descanso…

—Fuiste tú quien me hizo desearte. Si me has provocado así, tienes que asumir la responsabilidad.

Bueno, es cierto, pero el progreso es más rápido de lo que esperaba. Dijera lo que dijera, Calos no parecía tener intención de detenerse. El glande, húmedo de semen, rozó mi abertura. A pesar de haber eyaculado una vez, el miembro de Calos estaba como al principio. ¿Qué come para tener tanta potencia?

Mientras yo estaba inmerso en otros pensamientos, Calos metió un dedo y abrió mi abertura. Me revolví un poco, sorprendido, y él se incorporó por completo, acostándome debajo de él.

—Así es mejor.

Incluso me levantó una pierna, exponiendo completamente mi abertura. Cuando intenté cerrar las piernas sin darme cuenta, el glande se acercó entre mis piernas abiertas. Calos sacó el dedo y, al mismo tiempo, introdujo el glande con fuerza. Una sensación ajustada y una gran expansión de mi abertura se produjeron.

—¡Ugh...!

El glande empujó la carne hacia adentro del estrecho pasaje. Debido a que la relación se había pospuesto, la abertura se había estrechado tanto como al principio. Eso significaba que podía abrazar el miembro de Calos con la misma firmeza, y…

Significaba que yo recibiría la misma cantidad de estimulación.

—Jadeo, hmph…

Ya todo mi cuerpo temblaba. El miembro, que había atravesado el estrecho camino y entrado por completo, se agitó violentamente. Y antes de que pudiera adaptarme, salió de golpe. El miembro, que se había retirado lo suficiente como para que el glande quedara apenas enganchado en mi abertura, subió rápidamente, rascando mi interior.

En cuanto mis zonas sensibles fueron arañadas por completo, solté un jadeo. Una fuerte sensación de placer me arañó y pasó como garras. Impulsivamente, empujé mis pies, y Calos sonrió de lado, tirando de mi cintura hacia abajo.

Con el sonido de la piel chocando, el miembro se clavó con fuerza en mi interior. A diferencia de mí, que me sobresalté, Calos, como si recibiera un estímulo, se apoyó y comenzó a empujar con fuerza adentro.

—¡Oh, ahh…!

Cada vez que el miembro golpeaba mi parte baja, temblaba. El placer que me oprimía la cabeza me engullía junto con un impacto sordo. Una sensación de temblor se mezclaba con un placer agudo que me golpeaba repetidamente como un hacha.

—¡Ah, ugh!

Calos sonrió relajadamente y exploró mi cuello. Lo mordió suavemente, luego lo recorrió con su lengua, dejando rastros cálidos lenta y profundamente. Luego subió a mi rostro y me besó los labios.

Me aferré al cuello de Calos y unimos nuestros labios y lenguas. Cada vez que nuestras lenguas se mezclaban pegajosamente, nuestras partes bajas también se unían con un sonido húmedo.

—Haaa, huh, hmph…

—¿Decías que me ibas a someter? ¿Dónde quedó esa energía?

Me burlaba con risas, pero no tenía fuerzas para responder. Más bien, me revolvía. Tanto me revolví que Calos de repente me dio la vuelta.

—¿Q-qué estás haciendo…?

—Pensé en cambiar de posición.

Pensé que iba a penetrarme por detrás como la vez anterior, pero Calos de repente puso sus manos debajo de mis dos piernas y me agarró los muslos con fuerza. Yo quedé suspendido en el aire, con la espalda apoyada en el pecho de Calos. Mirando hacia abajo, vi mis muslos firmemente sujetos y mis piernas completamente abiertas.

¿Va a hacerlo así?

Aturdido, me volví para mirar a Calos, y mi cuerpo descendió de repente.

El miembro de Calos entró profundamente al mismo tiempo que un impacto resonó en mi abdomen.

—¡Ah…!

Por un instante, estuve a punto de perder la razón. Debido a mis muslos firmemente sujetos, temblaba sin poder moverme. Sentí como si una gran vibración recorriera todo mi cuerpo, como si fuera mi propio peso. A Calos debió gustarle esta posición, ya que se pegó a mi cuello y movió su cuerpo vigorosamente de arriba abajo.

—¡N-no, no, espera, ahh, aaah!

Grité, sobresaltado por los impactos consecutivos. ¡N-no, esto no! ¡No! Intenté mover mis piernas sujetas, pero estaban tan firmemente agarradas que ni siquiera pude forcejear. Quizás por la posición, sentí más presión en la parte de abajo que antes.

Calos rascaba y frotaba mi interior, penetrando sin cesar. El camino se abría una y otra vez. Al final, parecía que se escuchaba un sonido de succión dentro. Mis ojos se nublaron repetidamente y mi razón se desmoronó. Algo explotó y explotó y explotó dentro de mí.

Y aun así, Calos no se detuvo, sino que siguió clavando su miembro en mí. Era aterrador la forma en que su miembro se introducía con fuerza en mi interior. Aunque pensaba si algo se rompería con esto, al saborear el placer que seguía al impacto sordo, todo eso dejó de importar.

—Jadeo, uh, haa, ha…

—¿Te gusta?

—¡Sí! ¡Sí, me gusta…!

Para ser sincero, era excesivo pero placentero. Era el nivel en que había desahogado por completo el deseo acumulado. Parece que soy una persona a la que le gusta ser llevado al límite. ¿No había dicho Calos que quería llevarme al límite y luego consolarme?

Su estrategia era bastante buena. Si me hubiera abrazado después de contenerme hasta el límite, probablemente no habría recuperado la conciencia más que ahora.

Eso era cierto incluso ahora. Cada vez que una sensación sorda se clavaba en mi cuerpo, una corriente eléctrica me hacía reaccionar. Cada vez que la velocidad de la penetración aumentaba, el intervalo se acortaba. A medida que el miembro de Calos se engrosaba, mi interior también se expandía más. Justo cuando pensé que no podría expandirse más,

El miembro de Calos entró profundamente, y yo eyaculé con la sensación de que lo acumulado explotaba. Con la sensación de que algo brotaba del pilar de carne profundamente insertado, mi vientre se hinchó con calor.

Me desplomé casi desmayado. Calos, que había exhalado profundamente, también sacó su miembro y me acostó lentamente. Justo antes de que me quedara dormido, Calos me besó los labios y dijo:

—Sashar.

De repente, levantó una de mis piernas de nuevo y pegó su cuerpo al mío.

—¿Una vez más?

En el instante en que me quedé aturdido, el miembro volvió a entrar en mi interior.

Fruncí el ceño ante la sensación extraña, pero sonreí.

Si iba a ser así, ¿por qué se contuvo?

Nuestra noche parece que aún no ha terminado.

Parece que esta noche será más larga que nunca.

Bueno… ya que se resolvió el problema, ¿está bien?

Me entregué al cuerpo de Calos, siguiendo mis instintos.

<El hijo que no nació me encontró> Historias paralelas, FIN